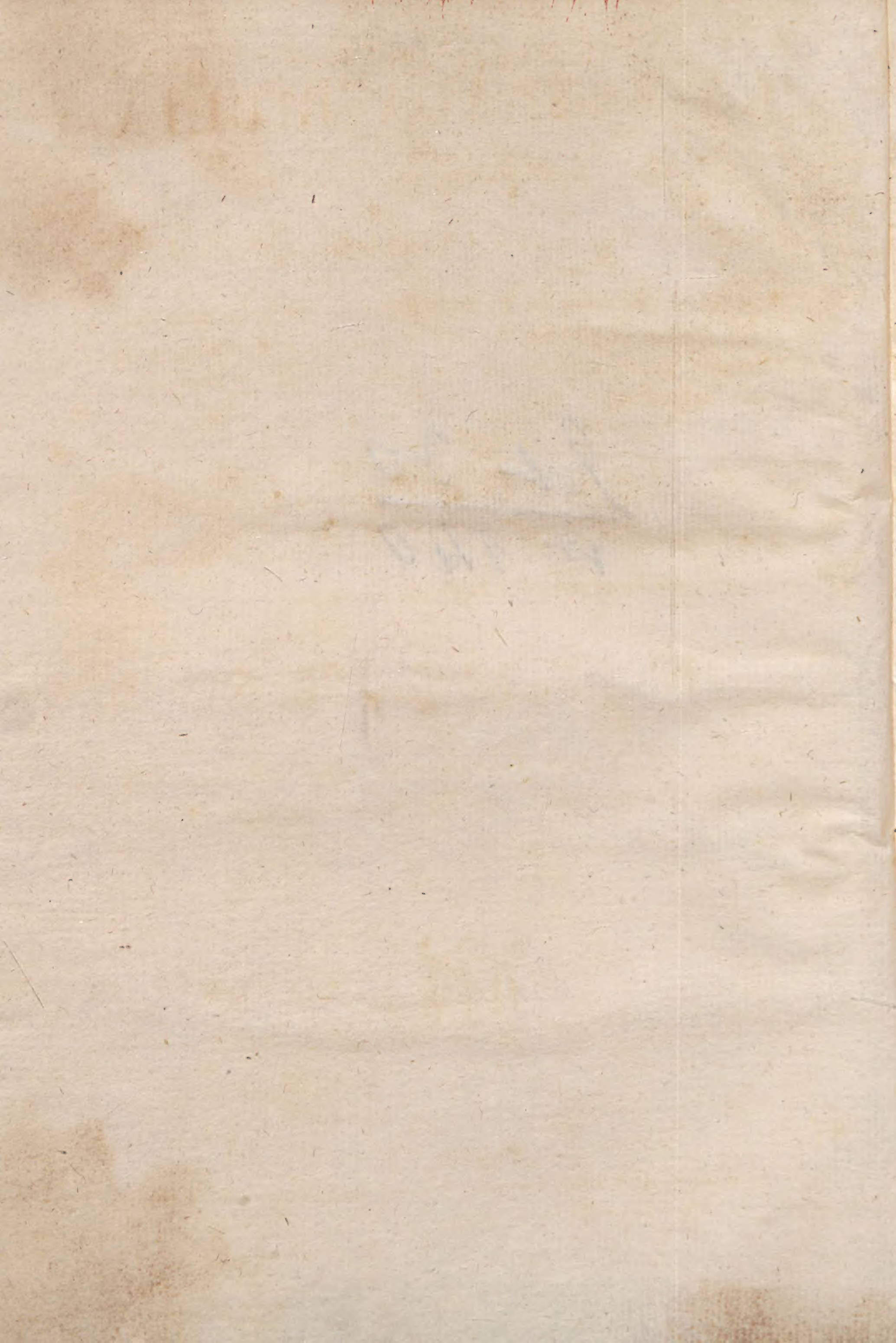




LA SAGRADA BIBLIA

NUEVAMENTE TRADUCIDA

DE LA VULGATA LATINA AL ESPAÑOL,

Aclarado el sentido de algunos lugares con la luz que dan los testos originales hebréo y griego, é ilustrada con varias notas sacadas de los Santos Padres y Espositores sagrados,

Por Don Félix Torres Amat,

Dignidad de Sacrista de la Santa Iglesia de Barcelona, electo Obispo de la misma:

De órden del Rey N. S.

TOMO I del NUEVO TESTAMENTO, que contiene los *Santos Evangelios* y los *Hechos de los Apóstoles.*



MADRID:
Imprenta de DON LEON AMARITA, Plazuela de Santiago, N.° 1.
1823.

SEÑOR.

PRESENTO *á V. M. esta nueva version de las Santas Escrituras, formada de su Real órden, y bajo su poderosa proteccion. El augusto y religioso Padre de V. M. tuvo á bien encargarme esta árdua empresa; y se dignó ademas alentar mi timidez y justa desconfianza de mis fuerzas, manifestando vivos deseos de que la llevara al cabo, y proporcionándome los medios para conseguirlo. El fin que se propuso fué facilitar mas á los españoles la lectura, inteligencia y meditacion de los Libros Santos. Porque si el antiguo pueblo de Dios hallaba en ellos suave y sólido consuelo en medio de las aflicciones de esta vida, ¿cuánto mas le hallarémos nosotros en la celestial y benéfica doctrina, que nos hizo patente el Verbo Eterno, nuestro Divino Maestro y dulcísimo Redentor?*

Dígnese pues V. M. recibir benignamente este pequeño fruto de mis tareas, cogido en el retiro que la Providencia me ha proporcionado en estos últimos años; ya que me ha dispensado la gracia de que salga al público recomendado con el augusto nombre de V. M.

El soberano Autor de la paz derrame de lleno sobre V. M. las luces de verdadera sabiduría, que despiden de sí los Libros Sagrados ; y haga que circuido siempre de ellas el escelso sólio de V. M., y difundidas por todos los ángulos de esta vasta Monarquía , brille en todos los españoles la CARIDAD CRISTIANA *; la cual es el complemento de la Ley, y el único medio de poder pasar tranquila y piadosamente los breves dias de nuestra peregrinacion.*

El Cielo prospere dilatados años la importante y preciosa vida de V. M. y de toda la Real Familia, para gloria de nuestra santa Religion, y mayor bien del Estado.

Señor.

A. L. R. P. de V. M.

Felix Torres Amat.

PRÓLOGO.

Hace ya muchos años que se deseaba en España una version castellana de las santas Escrituras hecha con aquella justa libertad con que se han traducido en las demas naciones cristianas, especialmente la italiana y la francesa. Y asi es que fué recibida con singular aprecio la que publicó el R. P. Felipe Scio, Preceptor de los señores Infantes, y despues Obispo de Segovia, menos sujeta ya á los modismos y sintaxis de las lenguas hebréa y griega, que las antiguas versiones de Ferrara, Valera ect., y depurada de muchas voces anticuadas y confusas que hacen pesada la lectura de aquellas. La nueva version se esparció luego por todo el vasto territorio de la monarquía española; y los sabios han hecho la debida justicia al mérito del digno traductor, elogiando sus laboriosas tareas.

Pero cuando tradujo el P. Scio la sagrada Biblia, y aun al tiempo mismo en que, vencidos grandes obstáculos con la poderosa proteccion que le dispensaba el augusto Monarca, comenzó á imprimirla, no juzgó prudente aquel sensato y sabio traductor usar tanto como deseaba, y creia lícito, de la santa y racional libertad en traducir, que se habian tomado ya en su tiempo, como él mismo dice en *la Disertacion preliminar*, «los »hombres mas eminentes, y que con mayor acierto y aceptacion »han hecho sus traslaciones, sin faltar á la fidelidad de la traduc»cion.» Estaba bien persuadido de que para trasladar literalmente y con exactitud muchas espresiones de la Biblia, era preciso variar á veces el giro y colocacion de las palabras, substituir las propias á las metafóricas ó figuradas que no tienen cabida en nuestra lengua, y en fin no atenerse al número de las voces, sino al sentido literal de toda la cláusula. Y en honor de la esclarecida memoria del ilustrísimo Scio debo decir, que él mismo aseguró á uno de sus discípulos, en el dia antorcha brillante de la Iglesia española, que si se ciñó demasiado á la letra material del texto de la Vulgata, con perjuicio de la claridad y hermosura del estilo, y algunas veces inadvertidamente hasta de la misma exactitud del sentido literal, fué por el temor de chocar mas fuertemente con la preocupacion que reinaba entonces contra las versiones de la Escritura en lengua vulgar: preocupacion que fomentaban algunos fanáticos, sin hacer caso de las nuevas y terminantes disposiciones del sumo Pontífice, cuya autoridad en otras materias afectaban obedecer y respetar hasta lo sumo.

Ahora pues que variadas por fortuna las circunstancias, vemos que nadie mira ya como daño de la religion, el que los fie-

les lean en su lengua vulgar las palabras de vida eterna, que para todos dictó el Espíritu Santo á los autores de los libros del Antiguo y Nuevo Testamento; ahora que hallamos como canonizadas por la cabeza de la Iglesia las laboriosas tareas de los esclarecidos traductores de la Biblia, los ilustrísimos Scio, Martini y otros, y que acabamos de ver el singular beneficio que ha hecho á la Iglesia de España, y á nuestra literatura, el piadoso y sabio señor don Tomás Gonzalez Carvajal con sus escelentes traducciones en verso y prosa de los Salmos; ahora, repito, ha parecido á varias personas amantes de la religion y sólida piedad, que seria útil publicar una nueva version de la Biblia, la cual evitando la nimiedad servil, orígen por lo comun de obscuridad y confusion, conservase una justa libertad para espresar la idea del autor sagrado con la mayor exactitud, sin degenerar en paráfrasis, donde ingiriese el traductor las suyas, en lugar de las del original.

Asi me propuse traducirla desde el año de 1807, en que no ya solo por gusto, sino principalmente por superior disposicion, consagré todos mis estudios á este género de trabajo, y con mas ardor desde 10 de julio del año de 1815, en que nuestro religioso Monarca se dignó manifestarme que seria de su Real agrado siguiese en el encargo que sobre el particular se me habia hecho reinando su augusto Padre, y procurase dar la posible perfeccion á la version de la Biblia. Con tan poderoso estímulo, pues, emprendí y he seguido con gusto esta árdua tarea, desconfiando, sí, de poderla llevar al cabo, pero valiéndome de cuantos medios me han sido posibles para satisfacer los deseos de ambos Soberanos.

A este fin he consultado las demas versiones castellanas; y aunque en esta me he determinado á hacer mayor uso del que han hecho otros traductores del riquisimo tesoro de voces y frases que tanto ensalzan sobre los demas á nuestro elegante y magestuoso idioma, sin embargo he procurado hacerlo con cierta parsimonia y moderacion, no fuese que ostentando esta abundancia, y olvidado de su pureza, de su precision y nervio, diese en el escollo de afectar un género de elegancia profana, que desdiciendo del espíritu de sencillez que hace tan recomendables las santas Escrituras, desfigurase el sentido de la espresion sagrada, ó á lo menos le degradase con los mismos atavíos con que procurara engalanarle. En una palabra, no he buscado en esta version el ornato, sino únicamente evitar el desaliño, bien persuadido de que son dignos de reprension aquellos que al trasladar á otra lengua las palabras de la Escritura, se esfuerzan por ataviarlas con bellezas de estilo, que muchas veces desdicen del original, y visten con pomposos y profanos adornos la palabra de Dios, despojándola de lo que mas en ella enamora, esto es, de aquella augusta sencillez con que nos revela los mas sublimes misterios, é importantes verdades.

La version latina llamada *Vulgata* es el texto que he traducido, valiéndome de la edicion últimamente corregida por órden de Clemente VIII; en atencion á haberla preferido á otras muchas el concilio de Trento, declarando solemnemente, despues de un maduro exámen, que era auténtica, ó verdadera traduccion de las Escrituras sagradas, en todo lo perteneciente á la creencia y costumbres; y mandando que se venere como regla infalible de la fe. Y es de notar que ha merecido tambien la preferencia de los mas sabios protestantes, como Luis de Dios, Walton, Millio y otros: entre los cuales Grocio asegura haberla tenido en grande estima, «no solamente porque no contiene ninguna doc»trina que no sea saludable, sino tambien por la mucha erudi»cion que en ella se encuentra (1).»

Mas como el santo concilio de Trento no intentó derogar en nada el respeto debido á los textos originales hebréo y griego, dictados por el mismo Dios, creí que debia consultarlos, y aclarar, por medio de un escrupuloso y detenido examen de sus voces, muchos pasages obscuros de dicha Vulgata, que la escasez é índole de la lengua latina no permiten espresar exactamente, asi como lo advirtieron ya san Gerónimo, san Hilario, san Ambrosio, y otros santos Padres. «Trabajo es este obscuro (dice el »ilustrísimo Martini), y, por no decir otra cosa, poco agradable: pe»ro trabajo que es necesario para llegar á entender plenamente »el verdadero sentido de la Vulgata misma, y fijar su exacta tra»duccion.» Por la misma razon he consultado muchas veces las mas apreciables versiones francesas é italianas; y en vista del justo y general aplauso con que se lee en toda Italia, y aun fuera de ella, la version del citado Arzobispo de Florencia señor Martini, de su mérito intrínseco, y sobre todo de los elogios que mereció del Sumo Pontífice Pio VI, resolví tomarla por modelo, á fin de poder escudar con ella mi débil ó ninguna autoridad, contra los que por ignorancia, ó por malicia, me quisiesen acusar de no ceñirme en todo á la letra del original.

He acudido tambien para mi empresa á las obras castellanas de nuestros sabios y piadosos escritores del siglo décimo-sesto, que con razon suele llamarse el siglo de oro de nuestra literatura, en las cuales se halla traducida la mayor parte de los Libros sagrados. Con la idea que concebí al principio de formar una version castellana de la Biblia, que fuese, casi toda ella, obra de aquellos varones eminentes en virtud y sabiduría, que veneramos como maestros, no solamente en las ciencias sagradas, sino aun en la perfeccion de nuestro idioma, fuí recogiendo cuantos versos de la Escritura nos dejaron traducidos los tres venerables Luises, Granada, Leon, y Puente, los dos Alonsos, Rodriguez

(1) Grot. in prœ. annot. ad Vet. Testam.

y Orozco, santa Teresa, san Juan de la Cruz, el venerable Avila, Rivadeneira, Marquez, Malon de Chaide, Cáceres, Soto, Estella y algunos otros. Esta coleccion de textos traducidos me ha servido muchísimo; porque sobre ser gran parte de ellos conformes con la letra de la Vulgata, aun los demas que tienen algo de paráfrasis me han dado mucha luz para formar la traduccion literal, y me han autorizado para conservar algunas palabras y modismos antiguos de que ellos usaron, por parecerme que dan á la version de la sagrada Escritura cierto aire magestuoso, y aquella veneracion que suele tributarse á la antigüedad. Unicamente he dejado de usar algunos, que aunque propios y elegantes en el siglo decimo-sesto no suenan ya bien en los delicados oidos del nuestro. Con esto creo haber evitado el principal defecto en que incurrieron los autores de una version de la Escritura, hecha á fines del siglo pasado, en la cual trasladaron muchísimos textos, segun se hallan parafraseados en varios tratados de piedad.

Ademas de las obras de los Padres españoles del siglo XVI, he consultado las versiones castellanas antiguas y modernas de toda la Biblia, ó de parte de ella, de que hablo en el *Discurso preliminar*, que precede á la del Antiguo Testamento: pero sobre todo he tenido siempre delante la apreciable del ilustrísimo Scio, en cuyas eruditas notas he encontrado mas de una vez la traduccion literal que yo buscaba, y confirmadas varias reglas de buena version, que no pocas veces siguió el mismo, y antes habia adoptado el señor Martini, las cuales son las siguientes.

I. He trasladado á veces el nombre propio por el pronombre, ó al contrario; y tambien el adverbio derivado por su nombre: asimismo los substantivos y adjetivos por verbos; y una concordancia de substantivo y adjetivo por dos substantivos, ó al revés.

II. He omitido la traduccion de las partículas *et*, *autem*, *quidem* y otras, donde se ve claramente que son redundantes ó inoportunas, segun el carácter de nuestra lengua, diferente en esto de las orientales. Tambien las he traducido de varios modos, por la mayor abundancia que de ellas tiene nuestro idioma: por ejemplo el *wau* hebréo, que la Vulgata traduce casi siempre *et*, es indudable que en castellano tiene muchas correspondencias; puesto que no solamente es partícula de *conjuncion*, sino de *causalidad*, de *consecuencia*, de *afirmacion*, de *contraposicion* ect., equivalente á las nuestras *pues*, *con que*, *con esto*, *tambien*, *aun*, *pero*, *mas*, ect.

III. He usado varias veces del número singular por el plural, ó al contrario. Asimismo de un modo y tiempo por otro, tomando los participios ó verbos equivalentes, y espresando en activa los pasivos, ó al contrario: como tambien un verbo ó nombre por una frase.

IV. En muchos lugares no he podido traducir bien algunas

pocas palabras latinas sino por medio de muchas castellanas, ó al contrario; y su construccion ó sintaxis la he variado siempre que lo exige la naturaleza de nuestra lengua.

V. En este caso tambien he traducido las palabras *tópicas* ó figuradas por las propias, ó al contrario.

VI. Alguna vez he interpretado segun el texto hebréo ó griego una palabra, por hallarla obscura ó equívoca en el latin, falto del correspondiente vocablo.

VII. Para quitar la obscuridad que presenta frecuentemente la traduccion literal ó gramatical del texto hebréo ó griego, se tomó el autor de la Vulgata (como lo habian hecho ya los Setenta Intérpretes al traducir el texto hebréo) la justa libertad de añadir alguna voz, que se sobrentiende claramente en el original; pero que no podia omitirse en el idioma latino. Esta misma libertad me he tomado al trasladar del latin al castellano, como hizo muchas veces el señor Scio, y muchísimas mas el señor Martini.

VIII. Algunas espresiones de la Escritura las he traducido, consultando las palabras ó el modo con que se refiere lo mismo en otro Libro sagrado. Asi la espresion, *in semine tuo*, (Act. III. 25.) la he traducido, *en uno de tu descendencia*; porque de este modo lo esplicó san Pablo (Gal. III. 16.). *Filia mea modò defuncta est*, (Mat. IX. 18.) no he traducido el *defuncta est*, *ha muerto*; porque se ve en san Lucas (VIII. 41.) que realmente entonces no habia muerto aun, sino que *estaba para morir*. Por esta razon he añadido de letra cursiva alguna palabra, cuando se halla en otro lugar de la Escritura en que se refiere lo mismo.

Tal es la version castellana de la Biblia que me propuse formar, y tales los medios de que me he valido, y las principales reglas que he observado. Estoy muy distante de lisonjearme de que haya conseguido con perfeccion lo que deseaba. La empresa es muy árdua por todos respectos; y solamente conocerá bien su dificultad el que haga la esperiencia de ponerse á traducir alguno de los capítulos que se presenten con obscuridad. La Vulgata latina ofrece mayor embarazo por ser «una traduccion del hebréo »y del griego, y contener (como observa el sabio Arzobispo Mar»tini) algunas obscuridades y anfibologías, nacidas del solo empe»ño que tuvo el traductor de seguir palabra por palabra el origi»nal.» Sin embargo confio que escitaré con mi ejemplo á otros de mas luces y talento, á emplearse en trabajo tan útil y aun necesario, evitando los defectos en que yo precisamente habré incurrido.

He dicho *trabajo tan útil y aun necesario*; porque nunca lo ha sido tanto como ahora, que vemos la singular actividad con que en Francia é Inglaterra se reimprimen varias versiones castellanas de la Biblia, y que en Barcelona solamente se acaban

de imprimir diez mil ejemplares del Nuevo Testamento, por cuenta de una Sociedad Bíblica estrangera. Y es de advertir que no solo se reimprimen traducciones hechas por autores no católicos, como es la del Nuevo Testamento que tengo á la vista, sin lugar de impresion, y solo con la fecha del año de 1817; sino que todas salen sin nota ninguna, que aclare algo la inteligencia de varios lugares que no puede entender el que ignora los diferentes usos y costumbres, y frases ó modismos de las antiquísimas naciones, cuyos sucesos se refieren en los idiomas orientales, tan diferentes de los européos. Tales notas son sumamente necesarias, y servirán de mucho consuelo al piadoso lector en aquellos lugares de la Escritura que Dios por sus altos designios, y para ejercitar nuestra humildad y conservar la dignidad debida á su palabra, como dicen los santos Padres (1), ha dispuesto queden cubiertos con el velo de la obscuridad; velo que solamente podrá descorrer algun tanto el hombre con los auxilios de la Divina sabiduría, valiéndose de su propio estudio, y del trabajo y meditacion de los que le han precedido.

Ademas vivimos en un tiempo en que la fe está sumamente amortiguada, y son casi del todo desconocidos aquel respeto y humildad con que los antiguos cristianos se dedicaban á la lectura de las santas Escrituras. Cuando pues se va propagando, á manera de contagio, la loca presuncion hija de la soberbia, que causa esa tendencia general hácia la impiedad, de que se observan horrorosos síntomas en las naciones mas cultas, ¿quién dejará de temer que el sencillo é ignorante lector de la Biblia puesta en lengua vulgar, se vea sorprendido y seducido por las malignas, pero solapadas y artificiosas sátiras y groseras imposturas, con que la irreligion pretende ridiculizar muchas de las verdades y sucesos que se refieren en la sagrada Escritura? ¿Y cuán fácil no será que en fuerza de repetidos sarcasmos llegue á mirar los Libros sagrados como los escritos de Homero, los de Osian, y de otros antiguos autores profanos? Asi los mirará el lector de las santas Escrituras, aunque sea ilustrado, si su instruccion no va acompañada de la humildad con que deben leerse; y si no tiene presente que las dictó Dios, no para enseñar á los hombres la ciencia que hincha ó engrie, sino la de la salvacion, esto es, lo perteneciente á la fe y á las buenas costumbres.

Para precaver pues tan grave daño he trabajado esta version sin poner mas que las notas precisas é indispensables, y ninguna de mera erudicion. He podido escusar muchísimas, intercalando algunas veces en el texto castellano, con letra cursiva, una ó dos palabras que aclaran el sentido; y que en rigor deberian ha-

(1) S. Aug. lib. II. De doct. christ. c. 6.=In Ps. CIII.=Contra mend. c. 10. S. Joan. Chris. Hom. XLIV in cap. 23. S. Math. etc.

cer parte de la traduccion literal, pues no añaden ninguna idea nueva, sino que tan solamente espresan en castellano alguna voz, que pudo ó debió omitirse en los textos hebréo, griego ó latino, atendido el diverso carácter de cada lengua. Y únicamente he dejado de poner en diferente letra algunas de estas palabras añadidas, cuando he podido apoyarme en la respetable autoridad de los sabios traductores Martini y Scio. Como poniendo las notas al pie de la página hay que repetir varias veces una misma en distintos lugares, resolví reunirlas todas, en forma de *diccionario*, al fin del Nuevo Testamento, poniendo en su propio lugar únicamente las mas breves, y las que solo sirven para uno ó dos pasages de la Escritura. Este método, seguido ya por varios traductores de los Libros sagrados, le he adoptado para que asi quede reducida toda la Biblia á muy pocos volúmenes, á fin de que muchos que no pueden comprar la costosa version del ilustrísimo Scio, la prefieran á las versiones que se imprimen sin nota ninguna, y quizá de autores sospechosos: cuya lectura ni es permitida á todos, ni puede esperarse que produzca frutos de sólida piedad.

Tal es el verdadero motivo de publicarse ahora esta version, á pesar de la repugnancia de mi amor propio, que se resiente de los muchos defectos que yo noto, y de otros muchísimos que una vista mas perspicaz no podrá menos de observar. Sin embargo, examinada en virtud de Real órden de 13 de julio de 1815, (dirigida al ilustrísimo señor Obispo de Lorima, auxiliar de Madrid) por nueve censores de singular erudicion y sabiduría, instruidos especialmente en las lenguas hebréa, griega y árabe, y muy versados en el estudio y meditacion de los Libros sagrados: aprobada ademas por el difunto eminentísimo señor Cardenal de Borbon, Arzobispo de Toledo, previa la censura de su Junta diocesana, ¿no podré prudentemente confiar en que sale á luz exenta á lo menos de todo error substancial? Mas cuando en la manera de traducir ó de esplicar algun pasage de la Vulgata hubiese quedado aun, por inadvertencia, la mas mínima discrepancia del sentir de la Iglesia católica, apostólica, romana, desde ahora me sujeto humilde á su correccion.

Finalmente, aunque procuraré que esta impresion salga correcta, no me lisonjeo de poderlo conseguir á medida de mi deseo; y como tengo resuelto poner al fin de la edicion de toda la Biblia, no solo una *fe de erratas* general, sino tambien una nota de las equivocaciones que yo haya padecido; suplico á los lectores se sirvan advertirme las que yo no haya observado. Comienzo por la impresion del Nuevo Testamento, por ser su lectura la de mayor utilidad para los fieles, que en general no entienden la lengua latina, y para quienes especialmente se ha formado esta version.

Plegue al Señor que no queden frustrados mis deseos de

facilitar mas por este medio al comun de los cristianos la lectura y meditacion de las santas Escrituras, en que seguramente hallarán todas aquellas ventajas que les han anunciado los santos Padres, y que en breves palabras comprendió san Ambrosio, diciendo: «A todos aprovecha la Divina Escritura: por cuanto cada »uno encuentra en ella ó la medicina de sus llagas, ó la conso»lidacion de su virtud.» *Omnes ædificat Scriptura Divina: in ea invenit unusquisque, quo aut vulnera sua curet, aut merita confirmet.* In Ps. XLVIII. 2.

LOS
SANTOS EVANGELIOS.

ADVERTENCIA

SOBRE EL EVANGELIO DE SAN MATÉO.

San *Matéo, llamado tambien Leví, era natural de Galiléa. Elevado al apostolado desde el oficio de publicano, ó cobrador de tributos, fué el primero que escribió el Evangelio, unos seis ú ocho años despues de la muerte del Señor. Escribiôle en Jerusalen en lengua hebréa, ó por mejor decir siriaca, que era una mezcla de la hebréa con la caldéa, que usaban entonces los judíos; y lo hizo á peticion de los discípulos, y de órden de los Apóstoles, en beneficio de los judíos que se convertian. Asi lo dicen san Gerónimo* De Scr. eccl. = *San Iren. Lib. III*, c. 1. = *San Atan.* In Sinopsi, *etc. San Matéo fué despues á Etiopía á predicar el Evangelio.*

EL SANTO EVANGELIO
DE NUESTRO SEÑOR JESU-CRISTO
SEGUN SAN MATEO.

Capítulo I. *Genealogia de Jesu-Cristo: su concepcion por obra del Espíritu Santo, y su nacimiento.*

1 Genealogia [1] de Jesu-Cristo, hijo de David, hijo de Abraan.
2 Abraan engendró á Isaac. Isaac engendró á Jacob. Jacob engendró á Judas y á sus hermanos.
3 Judas engendró de Tamar á Fares y á Zaran. Fares engendró á Esron. Esron engendró á Aram.
4 Aram engendró á Aminadab. Aminadab engendró á Naason. Naason engendró á Salmon.
5 Salmon engendró de Raab á Booz. Booz engendró de Ruth á Obed. Obed engendró á Jesé. Jesé engendró al rey David.
6 El rey David engendró á Salomon de la que fue *muger* de Urias.
7 Salomon engendró á Roboam. Roboam engendró á Abias. Abias engendró á Asá.
8 Asá engendró á Josafat. Josafat engendró á Joram. Joram engendró á Ozias.
9 Ozias engendró á Joatam. Joatam engendró á Acaz. Acaz engendró á Ezequias.
10 Ezequias engendró á Manasés. Manasés engendró á Amon. Amon engendró á Josias.
11 Josias engendró á Jeconias y á sus hermanos cerca del tiempo de la transportacion *de los judios* á Babilonia.
12 Y despues que fueron transportados á Babilonia, Jeconias engendró á Salatiel. Salatiel engendró á Zorobabel.
13 Zorobabel engendró á Abiud. Abiud engendró á Eliacim. Eliacim engendró á Azor.
14 Azor engendró á Sadoc. Sadoc engendró á Aquim. Aquim engendró á Eliud.
15 Eliud engendró á Eleazar. Elea-

Caput I. 1 Liber generationis Jesu-Christi, filii David, filii Abraham. 2 Abraham genuit Isaac. Isaac autem genuit Jacob. Jacob autem genuit Judam, et fratres ejus. 3 Judas autem genuit Phares et Zaram de Thamar. Phares autem genuit Esron. Esron autem genuit Aram. 4 Aram autem genuit Aminadab. Aminadab autem genuit Naasson. Naasson autem genuit Salmon. 5 Salmon autem genuit Booz de Rahab. Booz autem genuit Obed ex Ruth. Obed autem genuit Jesse. Jesse autem genuit David regem. 6 David autem rex genuit Salomonem ex ea quæ fuit Uriæ. 7 Salomon autem genuit Roboam. Roboam autem genuit Abiam. Abias autem genuit Asa. 8 Asa autem genuit Josaphat. Josaphat autem genuit Joram. Joram autem genuit Oziam. Ozias autem genuit Joatham. Joatham autem genuit Achaz. Achaz autem genuit Ezechiam. 10 Ezechias autem genuit Manassem. Manasses autem genuit Amon. Amon autem genuit Josiam. 11 Josias autem genuit Jeconiam, et fratres ejus in transmigratione Babylonis. 12 Et post transmigrationem Babylonis, Jeconias genuit Salathiel. Salathiel autem genuit Zorobabel. 13 Zorobabel autem genuit Abiud. Abiud autem genuit Eliacim. Eliacim autem genuit Azor. 14 Azor autem genuit Sadoc. Sadoc autem genuit Achim. Achim autem genuit Eliud. 15 Eliud autem genuit Eleazar. Eleazar au-

[1] Véase en las *Notas generales* la palabra Libro.

zar engendró á Matan. Matan engendró á Jacob;

16 y Jacob engendró á José, el esposo de Maria, de la cual nació Jesus, por sobrenombre Cristo.

17 Asi son catorce todas las generaciones desde Abraan hasta David; y las de David hasta la transportacion *de los judios* á Babilonia catorce generaciones; y tambien catorce las generaciones desde la transportacion á Babilonia hasta Cristo.[1]

—18 Pero el nacimiento de Cristo fue de esta manera: Estando desposada su madre Maria con José, se halló que habia concebido en su seno *por obra* del Espíritu Santo, sin que antes hubiesen estado juntos.

19 Mas José su esposo, siendo como era justo, y no queriendo infamarla, deliberó dejarla secretamente.

20 Estando él en este pensamiento, hé aqui que un angel del Señor le apareció en sueños diciendo: José hijo de David, no tengas recelo en recibir á Maria tu esposa *en tu casa*, porque lo que se ha engendrado en su vientre es obra del Espíritu Santo.

21 Asi que parirá un hijo á quien pondrás por nombre Jesus; pues él es el que ha de salvar á su pueblo *ó librarle* de sus pecados.

22 Todo lo cual se hizo en cumplimiento de lo que prenunció el Señor por el profeta[2], que dice:

23 Sabed que una vírgen concebirá y parirá un hijo, á quien pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa, Dios con nosotros.

24 Con eso José, al dispertarse, hizo lo que le mandó el angel del Señor, y recibió á su esposa:

25 y sin haberla conocido *ó tocado*, dió á luz su hijo primogénito, y le puso el nombre de Jesus.

Cap. II. *Adoracion de los magos: huida de Jesus á Egipto: cruel muerte de los inocentes: Jesus, Maria y José vuelven de Egipto.*

1 Habiendo pues nacido Jesus en Belen de Judá, reynando Herodes, hé aqui que unos magos[3] vinieron del oriente á Jerusalen, preguntan-

tem genuit Mathan. Mathan autem genuit Jacob. 16 Jacob autem genuit Joseph virum Mariæ, de qua natus est Jesus, qui vocatur Christus. 17 Omnes itaque generationes ab Abraham usque ad David, generationes quatuordecim: et à David usque ad transmigrationem Babilonis, generationes quatuordecim: et à transmigratione Babilonis usque ad Christum, generationes quatuordecim. 18 Christi autem generatio sic erat: Cum esset desponsata mater ejus Maria Joseph, antequam convenirent, inventa est in utero habens de Spiritu Sancto. 19 Joseph autem vir ejus, cum esset justus, et nollet eam traducere, voluit occultè dimittere eam. 20 Hæc autem eo cogitante, ecce angelus Domini apparuit in somnis ei dicens: Joseph fili David, noli timere accipere Mariam conjugem tuam: quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est. 21 Pariet autem filium: et vocabis nomen ejus Jesum; ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum. 22 Hoc autem totum factum est ut adimpleretur quod dictum est à Domino per prophetam dicentem: 23 Ecce virgo in utero habebit, et pariet filium: et vocabunt nomen ejus Emmanuel, quod est interpretatum, Nobiscum Deus. 24 Exurgens autem Joseph à somno, fecit sicut præcepit ei angelus Domini, et accepit conjugem suam. 25 Et non cognoscebat eam donec peperit filium suum primogenitum: et vocabit nomen ejus Jesum.

Caput II. 1 Cum ergo natus esset Jesus in Bethlehem Juda in diebus He-

[1] Véase *Genealogia*. [2] *Isaias VII*. 14. [3] Véase *Magos*.

do: ¿dónde está el rey de los judíos que *acaba de* nacer?

2 Porque nosotros hemos visto en oriente[1] su estrella, y venido con el fin de adorarle.

3 Oyendo esto el rey Herodes, turbóse, y con él toda Jerusalen.

4 Y convocando á todos los príncipes de los sacerdotes[2] y á los escribas del pueblo, les preguntaba en dónde habia de nacer el Cristo *ó Mesias.*

5 A lo cual ellos respondieron: en Belen de Judá: que asi está escrito en el profeta[3]:

6 Y tú, Belen, tierra de Judá, no eres ciertamente la menor entre las principales ciudades de Judá, porque de tí es de donde ha de salir el caudillo que rija mi pueblo de Israel.

7 Entonces Herodes llamando en secreto, *ó á solas,* á los magos, averiguó cuidadosamente de ellos el tiempo en que la estrella les apareció.

8 Y encaminandoles á Belen les dijo: Id, é informaos puntualmente de lo que hay de ese niño; y en habiendole hallado dadme aviso, para que yo tambien vaya y le adore.

9 Luego que oyeron esto al rey partieron. Y hé aqui que la estrella que habian visto en oriente iba delante de ellos, hasta que llegando sobre el sitio en que estaba el niño, se paró.

10 A la vista de la estrella se regocijaron por estremo:

11 y entrando en la casa hallaron al niño con Maria su madre; y postrandose le adoraron; y abiertos sus cofres le ofrecieron presentes de oro, incienso y mirra.

12 Y habiendo recibido en sueños un aviso *del cielo* para que no volviesen á Herodes, regresaron á su pais por otro camino.

13 Despues que ellos partieron, un ángel del Señor apareció en sueños á José diciendole: levántate, toma al niño y á su madre, y huye á Egipto, y estáte alli hasta que yo te avise; porque Herodes ha de buscar al niño para matarle.

14 Levantandose José tomó al ni-

rodis regis, ecce magi ab oriente venerunt Jerosolymam, 2 dicentes: Ubi
est qui natus est rex judæorum? Vidimus enim stellam ejus in oriente, et veni-
mus adorare eum. 3 Audiens autem Herodes rex, turbatus est, et omnis Je-
rosolyma cum illo. 4 Et congregans omnes principes sacerdotum et scribas
populi, sciscitabatur ab eis ubi Christus nasceretur. 5 At illi dixerunt ei: In
Bethlehem Judæ: sic enim scriptum est per prophetam: 6 Et tu Bethlehem terra
Juda, nequaquam minima es in principibus Juda: ex te enim exiet dux qui re-
gat populum meum Israel. 7 Tunc Herodes clam vocatis magis, diligenter di-
dicit ab eis tempus stellæ quæ apparuit eis. 8 Et mittens illos in Bethlehem, di-
xit: Ite, et interrogate diligenter de puero: et cum inveneritis, renuntiate mihi,
ut et ego veniens adorem eum. 9 Qui cum audissent regem, abierunt. Et ecce
stella quam viderant in oriente antecedebat eos, usque dum veniens staret
supra ubi erat puer. 10 Videntes autem stellam, gavisi sunt gaudio magno
valde. 11 Et intrantes domum, invenerunt puerum cum Maria matre ejus, et
procidentes adoraverunt eum: et apertis thesauris suis, obtulerunt ei munera,
aurum, thus, et myrrham. 12 Et responso accepto in somnis ne redirent ad
Herodem, per aliam viam reversi sunt in regionem suam. 13 Qui cum reces-
sissent, ecce angelus Domini apparuit in somnis Joseph, dicens: Surge, et
accipe puerum et matrem ejus, et fuge in Ægyptum: et esto ibi usque dum di-
cam tibi. Futurum est enim ut Herodes quærat puerum ad perdendum eum.
14 Qui consurgens accepit puerum et matrem ejus nocte: et secessit in Ægyp-

[1] Oriente *no se refiere á la estrella, sino á los magos.* [2] V. *Sacerdotes = Escribas.*
[3] *Mich. III. v. 2. Is. L. v. 4.*

ño y á su madre de noche, y se retiró á Egipto,

15 donde se mantuvo hasta la muerte de Herodes; de suerte que se cumplió lo que dijo el Señor por boca del profeta[1]: Yo llamé del Egipto á mi hijo.

16 Entretanto Herodes, viendose burlado de los magos, se irritó sobremanera, y mandó matar á todos los niños que habia en Belen y en toda su comarca, de dos años abajo, conforme al tiempo *de la aparicion de la estrella*, que habia averiguado de los magos.

17 Vióse cumplido entonces lo que predijo el profeta Jeremias[2] diciendo:

18 *Hasta* en Ramá se oyeron las voces, muchos lloros y alaridos: *Es* Raquel[3] que llora sus hijos, sin querer consolarse, porque ya no existen.

19 Luego despues de la muerte de Herodes, un angel del Señor apareció en sueños á José en Egipto diciendole:

20 Levántate y toma al niño y á su madre, y vete á la tierra de Israel, porque ya han muerto los que atentaban á la vida del niño.

21 José levantandose tomó al niño y á su madre, y vino á tierra de Israel.

22 Mas oyendo que Arquelao reynaba en Judea, en lugar de su padre Herodes, temió ir allá; y avisado entre sueños retiróse á tierra de Galilea.

23 Y vino á morar en una ciudad llamada Nazaret; cumpliendose de este modo el dicho de los profetas: Será llamado Nazareno.

Cap. III. *El precursor Juan predica penitencia y bautiza. Jesus quiso ser bautizado por Juan; y entonces es dado á conocer por Hijo unigénito de Dios.*

1 En aquella temporada se dejó ver Juan Bautista predicando en el desierto de Judea,

2 y diciendo: Haced penitencia, porque está cerca el reyno de los cielos.

3 Este es aquel de quien se dijo por el profeta Isaias[4]: *Es* la voz del que clama en el desierto, *diciendo*: preparad el camino del Señor: ha-

tum. 15 Et erat ibi usque ad obitum Herodis: ut adimpleretur quod dictum
est à Domino per prophetam dicentem: Ex Ægypto vocavi filium meum. 16
Tunc Herodes videns quoniam illusus esset à magis, iratus est valde: et mittens
occidit omnes pueros qui erant in Bethlehem, et in omnibus finibus ejus, à
bimatu et infra, secundùm tempus quod exquisierat à magis. 17 Tunc adim-
pletum est quod dictum est per Jeremiam prophetam dicentem: 18 Vox in Rama
audita est, ploratus et ululatus multus: Rachel plorans filios suos, et noluit con-
solari, quia non sunt. 19 Defuncto autem Herode, ecce angelus Domini appa-
ruit in somnis Joseph in Ægypto, 20 dicens: Surge, et accipe puerum et ma-
trem ejus, et vade in terram Israel: defuncti sunt enim qui quærebant animam
pueri. 21 Qui consurgens, accepit puerum et matrem ejus, et venit in terram
Israel. 22 Audiens autem quod Archelaus regnaret in Judæa pro Herode patre
suo, timuit illò ire: et admonitus in somnis, secessit in partes Galileæ. 23 Et ve-
niens habitavit in civitate, quæ vocatur Nazareth: ut adimpleretur quod dic-
tum est per prophetas: Quoniam Nazaræus vocabitur.
Caput III. 1 In diebus autem illis venit Joannes Baptista prædicans in deser-
to Judeæ, 2 et dicens: Pœnitentiam agite: appropinquavit enim regnum cœlo-
rum. 3 Hic est enim qui dictus est per Isaiam prophetam dicentem: Vox cla-

[1] *Oseas XI.* 1. [2] *Jer. XXXI.* 15. [3] *Esto es, la tierra de Belen donde está sepultada.* [4] *Is. XL.* 3.

ced derechas sus sendas.
4 Traia Juan un vestido de pelos
de camello y una correa de cuero
á la cintura, y su comida eran langostas y miel silvestre.
5 Iban pues á encontrarle las gentes de Jerusalen y de toda la Judea,
y de toda la ribera del Jordan;
6 y recibian de él el bautismo en
el Jordan, confesando sus pecados.
7 Pero como viese venir á su bautismo muchos de los Fariseos[1] y Saduceos, díjoles: O raza de víboras,
¿quién os ha enseñado *que con solas esterioridades podeis* huir de la
ira que os amenaza?
8 Haced pues frutos dignos de penitencia,
9 y dejaos de decir interiormente:
Tenemos por padre á Abraan; porque yo os digo que poderoso es
Dios para hacer que nazcan de estas mismas piedras hijos á Abraan.
10 Mirad que ya la segur está
aplicada á la raiz de los árboles; y
todo arbol que no produce buen
fruto será cortado y echado al fuego.
11 Yo á la verdad os bautizo con
agua para *moveros* á la penitencia;
pero el que ha de venir despues de
mí es mas poderoso que yo, y no
soy yo digno *siquiera* de llevarle
las sandalias: él es quien ha de
bautizaros en el Espíritu Santo y en
el fuego.
12 Él tiene en sus manos el bieldo, y limpiará perfectamente su era;
y su trigo lo meterá en el granero;
mas las pajas quemarálas en un fuego inestinguible.
—13 Por este tiempo vino Jesus de
Galilea al Jordan en busca de Juan
para ser de él bautizado.
14 Juan empero se resistia á ello,
diciendo: ¡Yo debo ser bautizado
de tí, y tú vienes á mí!
15 A lo cual respondió Jesus, diciendo: Déjame hacer ahora; que asi
es como conviene que nosotros cumplamos toda justicia[2]. Juan entonces
condescendió con él.
16 Bautizado pues Jesus, al instante que salió del agua se le abrieron los cielos, y vió bajar al Espí-

mantis in deserto: Parate viam Domini: rectas facite semitas ejus. 4 Ipse autem Joannes habebat vestimentum de pilis camelorum, et zonam pelliceam circa lumbos suos: esca autem ejus erat locustæ et mel silvestre. 5 Tunc exibat ad eum Jerosolyma et omnis Judæa, et omnis regio circa Jordanem: 6 Et baptizabantur ab eo in Jordane, confitentes peccata sua. 7 Videns autem multos Pharisæorum et Sadducæorum venientes ad baptismum suum, dixit eis: Progenies viperarum, quis demonstravit vobis fugere à ventura ira? 8 Facite ergo fructum dignum pœnitentiæ. 9 Et ne velitis dicere intra vos: Patrem habemus Abraham. Dico enim vobis, quoniam potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ. 10 Jam enim securis ad radicem arborum posita est. Omnis ergo arbor, quæ non facit fructum bonum, excidetur, et in ignem mittetur. 11 Ego quidem baptizo vos in aqua in pœnitentiam; qui autem post me venturus est fortior me est, cujus non sum dignus calceamenta portare: ipse vos baptizabit in Spiritu Sancto et igni. 12 Cujus ventilabrum in manu sua, et permundabit aream suam, et congregabit triticum suum in horreum, paleas autem comburet igni inextinguibili. 13 Tunc venit Jesus à Galilæa in Jordanem ad Joannem, ut baptizaretur ab eo. 14 Joannes autem prohibebat eum, dicens: Ego à te debeo baptizari, et tu venis ad me! 15 Respondens autem Jesus, dixit ei: Sine modò: sic enim decet nos implere omnem justitiam. Tunc dimisit eum. 16 Baptizatus autem Jesus, confestim ascendit de aqua. Et ecce aperti sunt ei cœli: et vidit Spiritum Dei descendentem sicut columbam, et venientem super

1 Véase *Fariseos* — *Saduceos*. 2 V. *Justicia*.

ritu de Dios en forma de paloma,
y posar sobre él.
17 Y oyóse una voz del cielo que
decia: Este es mi querido hijo, en quien tengo puesta toda mi complacencia.

Cap. IV. *Ayuno y tentacion de Jesu-Cristo: vuelve á Galilea y establece su residencia en Cafarnaum: empieza su predicacion y á juntar discípulos, y es seguido de mucha gente.*

1 En aquella sazon Jesus fue conducido del Espíritu *Santo* al desierto para que fuese tentado *alli* por el diablo.
2 Y despues de haber ayunado cuarenta dias con cuarenta noches, tuvo hambre.
3 Entonces acercandose el tentador le dijo: Si eres el Hijo de Dios, di que esas piedras se conviertan en panes.
4 Mas Jesus le respondió: escrito está[1]: No de solo pan vive el hombre, sino de toda palabra ó *disposicion* que sale de la boca de Dios.
5 Despues de esto le transportó
el diablo á la santa ciudad *de Jerusalen*, y le puso sobre lo alto del Templo,
6 y le dijo: si eres el Hijo de Dios échate de aqui abajo; pues está escrito[2]: Que te ha encomendado á sus ángeles, los cuales te tomarán en *las palmas de* sus manos para que tu pie no tropiece contra alguna piedra.
7 Replicóle Jesus: tambien está escrito[3]: No tentarás al Señor tu Dios.
8 Todavia le subió el diablo á un monte muy encumbrado, y mostróle todos los reynos del mundo y la gloria de ellos,
9 y le dijo: todas estas cosas te daré si postrandote delante de mí me adorares.
10 Respondióle entonces Jesus: Apártate de ahi Satanás; porque está escrito: Adorarás al Señor Dios tuyo, y á él solo servirás.[4]
11 Con eso le dejó el diablo; y hé aqui que se acercaron los ángeles y le servian.
12 Oyendo despues Jesus que Juan habia sido encarcelado, retiróse á Galilea.

se. 17 Et ecce vox de cœlis dicens: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi complacui.

Caput IV. 1 Tunc Jesus ductus est in desertum à Spiritu, ut tentaretur à diabolo. 2 Et cum jejunasset quadraginta diebus et quadraginta noctibus, postea esuriit. 3 Et accedens tentator dixit ei: Si Filius Dei es, dic ut lapides isti panes fiant. 4 Qui respondens dixit: scriptum est: Non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo quod procedit de ore Dei. 5 Tunc assumpsit eum diabolus in sanctam civitatem, et statuit eum super pinnaculum templi, 6 et dixit ei: Si Filius Dei es, mitte te deorsum. Scriptum est enim: Quia angelis suis mandabit de te, et in manibus tollent te, ne fortè offendas ad lapidem pedem tuum. 7 Ait illi Jesus: rursum scriptum est: Non tentabis Dominum Deum tuum. 8 Iterum assumpsit eum diabolus in montem excelsum valde: et ostendit ei omnia regna mundi, et gloriam eorum, 9 et dixit ei: Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me. 10 Tunc dicit ei Jesus: Vade, Satana: scriptum est enim: Dominum Deum tuum adorabis, et illi soli servies. 11 Tunc reliquit eum diabolus, et ecce angeli accesserunt, et ministrabant ei. 12 Cum autem

[1] *Deut. VIII. v.* 3. [2] *Salmo XC. v.* 11. [3] *Deut. VI. v.* 16. [4] *Deut. VI. v.* 13.

13 Y dejando la ciudad de Nazaret fue á morar en Cafarnaum, ciudad marítima en los confines de Zabulon y Neftali;

14 con que vino á cumplirse lo que dijo el profeta Isaias[1]:

15 El pais de Zabulon y el pais de Neftali por donde se va al mar *de Tiberiades* á la otra parte del Jordan, la Galilea de los gentiles,

16 este pueblo que yacia en las tinieblas, ha visto una luz grande: luz que ha venido á iluminar á los que habitaban en la region de las sombras de la muerte.

17 Desde entonces empezó Jesus á predicar y decir: Haced penitencia, porque está cerca el reyno de los cielos.

18 Caminando *un dia* Jesus por la ribera del mar de Galilea, vió á dos hermanos, Simon, *despues* llamado Pedro, y Andres su hermano, echando la red en el mar, pues eran pescadores;

19 y les dijo: seguidme á mí, y yo haré que vengais á ser pescadores de hombres.

20 Al instante los dos, dejadas las redes, le siguieron.

21 Pasando mas adelante, vió á otros dos hermanos, Santiago hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, remendando sus redes en la barca con Zebedeo su padre, y los llamó.

22 Ellos tambien al punto, dejadas las redes y á su padre, le siguieron.

23 E iba Jesus recorriendo toda la Galilea, enseñando en sus sinagogas y predicando el Evangelio *ó buena nueva* del reyno *celestial*, y sanando toda dolencia y toda enfermedad en los del pueblo.

24 Con lo que corrió su fama por toda la Siria, y presentabanle todos los que estaban enfermos y acosados de varios males y dolores *agudos*, los endemoniados, los lunáticos, los paralíticos; y los curaba.

25 E íbale siguiendo una gran muchedumbre de gentes de Galilea, y Decápoli, y Jerusalen, y Judea, y de la otra parte del Jordan.

audisset Jesus quòd Joannes traditus esset, secessit in Galilæam: 13 Et relicta civitate Nazareth, venit et habitavit in Capharnaum maritima, in finibus Zabulon et Nephthalim: 14 Ut adimpleretur quod dictum est per Isaiam prophetam: 15 Terra Zabulon et terra Nephthalim, via maris trans Jordanem, Galilæa gentium: 16 populus, qui sedebat in tenebris, vidit lucem magnam: et sedentibus in regione umbræ mortis, lux orta est eis. 17 Exinde cœpit Jesus prædicare, et dicere: Pœnitentiam agite: appropinquavit enim regnum cœlorum. 18 Ambulans autem Jesus juxta mare Galileæ, vidit duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus, et Andream fratrem ejus, mittentes rete in mare (erant enim piscatores), 19 et ait illis: Venite post me: et faciam vos fieri piscatores hominum. 20 At illi continuò relictis retibus, secuti sunt eum. 21 Et procedens inde, vidit alios duos fratres, Jacobum Zebedæi et Joannem fratrem ejus in navi cum Zebedæo patre eorum, reficientes retia sua, et vocabit eos. 22 Illi autem statim, relictis retibus et patre, secuti sunt eum. 23 Et circuibat Jesus totam Galilæam, docens in sinagogis eorum, et prædicans evangelium regni, et sanans omnem languorem et omnem infirmitatem in populo. 24 Et abiit opinio ejus in totam Syriam, et obtulerunt ei omnes malè habentes, variis languoribus et tormentis comprehensos, et qui dæmonia habebant, et lunaticos, et paralyticos, et curavit eos: 25 Et secutæ sunt eum turbæ multæ de Galilæa, et Decapoli, et de Jerosolymis, et de Judæa, et de trans Jordanem.

[1] *Isaias IX. v.* 1.

CAP. V. *Sermon de Jesu-Cristo en el monte: comienza con las ocho bienaventuranzas. Los apóstoles son la sal y la luz de la tierra. Dice que no vino á destruir la Ley sino á cumplirla. Sobre las palabras injuriosas, la reconciliacion, adulterio del corazon, escándalos, indisolubilidad del matrimonio, juramento, paciencia, amor de los enemigos, perfeccion cristiana.*

1 Mas viendo Jesus todo este gentío, se subió á un monte, donde habiendose sentado se le acercaron sus discípulos;

2 y abriendo su *divina* boca, los adoctrinaba diciendo:

3 Bienaventurados los pobres de espíritu[1], porque de ellos es el reyno de los cielos.

4 Bienaventurados los mansos y *humildes*, porque ellos poseerán la tierra[2].

5 Bienaventurados los que lloran[3], porque ellos serán consolados.

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, *ó de ser justos y santos*, porque ellos serán saciados.

7 Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

8 Bienaventurados los que tienen puro su corazon, porque ellos verán á Dios.

9 Bienaventurados los pacíficos[4], porque ellos serán llamados hijos de Dios.

10 Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia ó *por ser justos*, porque de ellos es el reyno de los cielos.

11 Dichosos sereis cuando los hombres por mi causa os maldijeren, y os persiguieren, y dijeren con mentira toda suerte de mal contra vosotros.

12 Alegraos *entonces* y regocijaos, porque es muy grande la recompensa que os aguarda en los cielos. Del mismo modo persiguieron á los profetas que ha habido antes de vosotros.

13 Vosotros sois la sal de la tierra. Y si la sal se hace insípida, ¿con qué se le volverá el sabor? Para nada sirve ya, sino para ser arrojada y pisada de las gentes.

14 Vosotros sois la luz del mundo. No se puede encubrir una ciudad edificada sobre un monte.

CAPUT V. 1 Videns autem Jesus turbas, ascendit in montem, et cum sedisset, accesserunt ad eum discipuli ejus. 2 Et aperiens os suum, docebat eos dicens: 3 Beati pauperes spiritu: quoniam ipsorum est regnum cœlorum. 4 Beati mites: quoniam ipsi possidebunt terram. 5 Beati qui lugent: quoniam ipsi consolabuntur. 6 Beati qui esuriunt, et sitiunt justitiam: quoniam ipsi saturabuntur. 7 Beati misericordes: quoniam ipsi misericordiam consequentur. 8 Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt. 9 Beati pacifici: quoniam filii Dei vocabuntur. 10 Beati qui persecutionem patiuntur propter justitiam: quoniam ipsorum est regnum cœlorum. 11 Beati estis cum maledixerint vobis, et persecuti vos fuerint, et dixerint omne malum adversum vos, mentientes propter me. 12 Gaudete et exultate, quoniam merces vestra copiosa est in cœlis: sic enim persecuti sunt prophetas qui fuerunt ante vos. 13 Vos estis sal terræ. Quòd si sal evanuerit, in quo salietur? ad nihilum valet ultra, nisi ut mittatur foras, et conculcetur ab hominibus. 14 Vos

[1] V. *Pobres.* [2] *En especial la de los vivientes, que es la gloria.* [3] *Los oprimidos y afligidos, y los que llevan una vida penitente.* [4] *Los que viven en paz, y la procuran á los otros.*

15 Ni se enciende la luz para ponerla debajo de un celemin, sino sobre un candelero á fin de que alumbre á todos los de la casa.

16 Brille asi vuestra luz ante los hombres, de manera que vean vuestras buenas obras y glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos.

17 No penseis que yo he venido á destruir la *doctrina de la* ley ni *de* los profetas: no he venido á destruirla, sino á darla su cumplimiento:

18 que con toda verdad os digo, que antes faltarán el cielo y la tierra, que deje de cumplirse perfectamente cuanto contiene la ley, hasta una sola jota ó ápice de ella.

19 Y asi el que violare uno de estos mandamientos, por mínimos que parezcan, y enseñare á los hombres á hacer lo mismo, será tenido por el mas pequeño, *esto es por nulo*, en el reyno de los cielos[1]; pero el que los guardare y enseñare, ese será tenido por grande en el reyno de los cielos.

20 Porque yo os digo que si vuestra justicia no es mas llena y mas perfecta que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reyno de los cielos.

21 Habeis oido que se dijo á vuestros mayores: No matarás; y que quien matare será condenado *á muerte* en juicio.

22 Yo os digo mas: quien quiera que tome ojeriza con su hermano, merecerá que el juez le condene. Y el que le llamare RACA[2], merecerá que le condene el concilio. Mas quien le llamare *fatuo*[3], será reo del fuego del infierno.

23 Por tanto, si al tiempo de presentar tu ofrenda en el altar, allí te acuerdas que tu hermano tiene alguna queja contra tí,

24 depon allí mismo tu ofrenda delante del altar, y ve primero á reconciliarte con tu hermano, y despues volverás á presentar tu ofrenda.

25 Componte luego con tu contrario, mientras estás con él todavia en el camino; no sea que te ponga en manos del juez, y el juez te entregue en las del alguacil, y te metan en la carcel.

estis lux mundi. Non potest civitas abscondi supra montem posita. 15 Neque accendunt lucernam, et ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, ut luceat omnibus qui in domo sunt. 16 Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, et glorificent patrem vestrum, qui in cœlis est. 17 Nolite putare quoniam veni solvere legem aut prophetas: non veni solvere, sed adimplere. 18 Amen quippe dico vobis, donec transeat cœlum et terra, jota unum aut unus apex non præteribit à Lege, donec omnia fiant. 19 Qui ergo solverit unum de mandatis istis minimis, et docuerit sic homines, minimus vocabitur in regno cœlorum: qui autem fecerit et docuerit, hic magnus vocabitur in regno cœlorum. 20 Dico enim vobis, quia nisi abundaverit justitia vestra plus quàm Scribarum et Pharisæorum non intrabitis in regnum cœlorum 21 Audistis quia dictum est antiquis: Non occides: qui autem occiderit, reus erit judicio. 22 Ego autem dico vobis, quia omnis qui irascitur fratri suo, reus erit judicio. Qui autem dixerit fratri suo, raca: reus erit concilio. Qui autem dixerit, fatue: reus erit gehennæ ignis. 23 Si ergo offers munus tuum ad altare, et ibi recordatus fueris, quia frater tuus habet aliquid adversùm te: 24 relinque ibi munus tuum ante altare, et vade priùs reconciliari fratri tuo: et tunc veniens offeres munus tuum. 25 Esto consentiens adversario tuo citò, dum es in via cum eo: ne fortè tradat te adversarius judici, et judex tradat te ministro, et in car-

[1] *S. Aug. Tract.* 122. *in Joan.* [2] Véase *Raca.* [3] *Mentecato*, ó *impio.*

26 Asegúrote de cierto que de allí no saldrás hasta que pagues el último maravedí.

27 Habeis oido que se dijo á vuestros mayores:

28 No cometerás adulterio. Yo os digo mas: cualquiera que mirare á una muger con mal deséo hácia ella, ya adulteró en su corazon:

29 Que si tu ojo derecho es para ti una ocasion de pecar[1], sácalo y arrójalo fuera de ti; pues mejor te está el perder uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno.

30 Y si es tu mano derecha la que te sirve de escándalo *ó incita á pecar*, córtala y tírala lejos de ti; pues mejor te está que perezca uno de tus miembros, que no el que vaya todo tu cuerpo al infierno.

31 Hase dicho: Cualquiera que despidiere á su muger, déle libelo de repudio.

32 Pero yo os digo, que cualquiera que despidiere á su muger, si no es por causa de adulterio, la espone á ser adúltera; y el que se casare con la repudiada, es asimismo adúltero.

33 Tambien habeis oido que se dijo á vuestros mayores: No jurarás en falso, antes bien cumplirás los juramentos hechos al Señor.

34 Yo os digo mas: que de ningun modo jureis, *sin justo motivo*, ni por el cielo, pues es el trono de Dios;

35 ni por la tierra, pues es la peana de sus pies; ni por Jerusalen, porque es la ciudad *ó corte* del gran Rey:

36 ni tampoco juraréis por vuestra cabeza, pues no está en vuestra mano el hacer blanco ó negro un solo cabello.

37 Sea pues vuestro modo de hablar, sí, sí: ó no, no: que lo que pasa de esto, de mal principio proviene[2].

38 Habeis oido que se dijo[3]: Ojo por ojo, y diente por diente.

39 Yo empero os digo, que no hagais resistencia al agravio; antes si alguno te hiriere en la mejilla de-

cerem mittaris. 26 Amen dico tibi, non exies inde donec reddas novissimum quadrantem. 27 Audistis quia dictum est antiquis: Non mœchaberis. 28 Ego autem dico vobis, quia omnis qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, jam mœchatus est eam in corde suo. 29 Quòd si oculus tuus dexter scandalizat te, erue eum, et projice abs te: expedit enim tibi ut pereat unum membrorum tuorum, quàm totum corpus tuum mittatur in gehennam. 30 Et si dextra manus tua scandalizat te, abscinde eam, et projice abs te: expedit enim tibi ut pereat unum membrorum tuorum, quàm totum corpus tuum eat in gehennam. 31 Dictum est autem: Quicumque dimiserit uxorem suam, det ei libellum repudii. 32 Ego autem dico vobis, quia omnis qui dimiserit uxorem suam, excepta fornicationis causa, facit eam mœchari: et qui dimissam duxerit, adulterat. 33 Iterum audistis quia dictum est antiquis: Non perjurabis: reddes autem Domino juramenta tua. 34 Ego autem dico vobis: non jurare omnino, neque per cœlum, quia thronus Dei est: 35 neque per terram, quia scabellum est pedum ejus: neque per Jerosolymam, quia civitas est magni regis: 36 neque per caput tuum juraveris, quia non potes unum capillum album facere aut nigrum. 37 Sit autem sermo vester, est, est: non, non: quòd autem his abundantius est, à malo est. 38 Audistis quia dictum est: Oculum pro oculo, et dentem pro dente. 39 Ego autem dico vobis, non resistere malo: sed si quis te percusserit in

[1] Véase *Escándalo.* [2] *Proviene ó de la desconfianza de aquel que exige el juramento, ó de la malicia de aquel á quien se exige, ó de la ligereza ó irreverencia de alguno ó de ambos.* [3] *Exod. XXI, v. 24.—Levit, XXIV. v. 20.—Deut. XIX. v. 21.*

recha: vuélvele tambien la otra.

40 Y al que quiere armarte pleyto para quitarte la túnica, alárgale tambien la capa;

41 y á quien te forzare á ir cargado mil pasos, ve con él otros dos mil.

42 Al que te pide, dale; y no tuerzas el rostro al que pretende de tí algun préstamo[1].

43 Habeis oido que fue dicho: Amarás á tu prójimo[2], y (*han añadido malamente*) tendrás odio á tu enemigo.

44 Yo os digo mas: Amad á vuestros enemigos: haced bien á los que os aborrecen, y orad por los que os persiguen y calumnian;

45 para que seais hijos *imitadores* de vuestro Padre celestial, el cual hace nacer su sol sobre buenos y malos, y llover sobre justos y pecadores.

46 Que si no amais sino á los que os aman, ¿qué premio habeis de tener? ¿No lo hacen así aun los publicanos?

47 Y si no saludais á otros que á vuestros hermanos, ¿qué tiene eso de particular? Por ventura ¿no hacen tambien esto los paganos?

48 Sed pues vosotros perfectos, así como vuestro Padre celestial es perfecto; *imitándole en cuanto podais.*

CAP. VI. *Prosigue Jesus enseñando; y trata de la limosna, de la oracion, del ayuno: dice que no debemos atesorar para este mundo sino para el cielo: que nuestra intencion debe ser recta: que no se puede servir á Dios y al mundo; y hace ver la confianza que debemos tener en la Providencia divina.*

1 Guardaos bien de hacer vuestras obras buenas en presencia de los hombres con el fin de que os vean: de otra manera no recibireis su galardon de vuestro Padre que está en los cielos.

2 Y así cuando das limosna no quieras publicarla á son de trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles *ó plazas*, á fin de ser honrados de los hombres. En verdad os digo, que ya recibieron su recompensa.

3 Mas tú cuando dés limosna, haz que tu mano izquierda no perciba lo que hace tu derecha,

dexteram maxillam tuam, præbe illi et alteram: 40 et ei qui vult tecum judicio contendere, et tunicam tuam tollere, dimitte ei et pallium. 41 Et quicumque te angariaverit mille passus, vade cum illo et alia duo. 42 Qui petit à te, da ei: et volenti mutuari à te, ne avertaris. 43 Audistis quia dictum est: Diliges proximum tuum, et odio habebis inimicum tuum. 44 Ego autem dico vobis: diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos, et orate pro persequentibus et calumniantibus vos: 45 ut sitis filii Patris vestri, qui in cœlis est, qui solem suum oriri facit super bonos et malos, et pluit super justos et injustos. 46 Si enim diligitis eos qui vos diligunt, quam mercedem habebitis? Nonne et publicani hoc faciunt? 47 Et si salutaveritis fratres vestros tantùm, quid amplius facitis? Nonne et ethnici hoc faciunt? 48 Estote ergo vos perfecti, sicut et Pater vester cœlestis perfectus est.

CAPUT VI. 1 Attendite ne justitiam vestram faciatis coram hominibus, ut videamini ab eis: alioquin mercedem non habebitis apud Patrem vestrum, qui in cœlis est. 2 Cum ergo facis eleemosynam, noli tuba canere ante te; sicut hypocritæ faciunt in synagogis et in vicis, ut honorificentur ab hominibus. Amen dico vobis, receperunt mercedem suam. 3 Te autem faciente eleemosynam, nesciat si-

[1] *Deut. XV. v. 8.* [2] *Levit. XIX. v. 18.*

4 para que tu limosna quede ocul-
ta; y tu Padre que ve lo *mas* oculto
te recompensará *en público*.

5 Asimismo cuando orais no ha-
beis de ser como los hipócritas, que
de propósito se ponen á orar de pie
en las sinagogas y en las esquinas
de las calles para ser vistos de los
hombres. En verdad os digo que ya
recibieron su recompensa.

6 Tú, al contrario, cuando hubie-
res de orar, entra en tu aposento, y
cerrada la puerta ora en secreto á tu
Padre, y tu Padre que ve lo *mas* se-
creto te premiará *en público*.

7 En la oracion no afecteis hablar
mucho, como hacen los gentiles, que
se imaginan haber de ser oidos á
fuerza de palabras.

8 No querais pues imitarlos; que
bien sabe vuestro Padre lo que ha-
beis menester antes de pedirselo.

9 Ved pues cómo habeis de orar:
Padre nuestro que estás en los cie-
los: santificado sea el tu nombre:
10 venga el tu reyno: hágase tu
voluntad, como en el cielo, asi tam-
bien en la tierra.

11 El pan nuestro de cada dia[1]
dánosle hoy:
12 y perdónanos nuestras deudas,
asi como nosotros perdonamos á
nuestros deudores:
13 y no nos dejes caer en la ten-
tacion: mas líbranos de mal. Amen.
14 Porque si perdonais á los hom-
bres las ofensas que cometen *contra
vosotros*, tambien vuestro Padre ce-
lestial os perdonará vuestros pe-
cados.
15 Pero si vosotros no perdonais
á los hombres, tampoco vuestro pa-
dre os perdonará los pecados.
16 Cuando ayuneis no os pongais
caritristes, como los hipócritas que
desfiguran sus rostros para mostrar
á los hombres que ayunan. En ver-
dad os digo que ya recibieron su
galardon.
17 Tú, al contrario, cuando ayu-
nes perfuma tu cabeza y lava *bien*
tu cara[2],
18 para que no conozcan los hom-
bres que ayunas, sino unicamente
tu Padre que está presente á todo,
aun lo que hay de *mas* secreto; y tu

nistra tua quid faciat dextera tua: 4 ut sit eleemosyna tua in abscondito, et Pater tuus, qui videt in abscondito, reddet tibi. 5 Et cum oratis, non eritis sicut hypocritæ, qui amant in synagogis et in angulis platearum stantes orare, ut videantur ab hominibus: amen dico vobis, receperunt mercedem suam. 6 Tu autem cum oraveris, intra in cubiculum tuum, et clauso ostio, ora Patrem tuum in abscondito: et Pater tuus, qui videt in abscondito, reddet tibi. 7 Orantes autem, nolite multùm loqui, sicut ethnici: putant enim quòd in multiloquio suo exaudiantur. 8 Nolite ergo assimilari eis: scit enim Pater vester quid opus sit vobis, antequam petatis eum. 9 Sic ergo vos orabitis: Pater noster, qui es in cœlis: sanctificetur nomen tuum: 10 Adveniat regnum tuum: Fiat voluntas tua, sicut in cœlo et in terra. 11 Panem nostrum supersubstantialem da nobis hodie: 12 Et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris: 13 Et ne nos inducas in tentationem: Sed libera nos à malo. Amen. 14 Si enim dimiseritis hominibus peccata eorum: dimittet et vobis Pater vester cœlestis delicta vestra. 15 Si autem non dimiseritis hominibus: nec Pater vester dimittet vobis peccata vestra. 16 Cum autem jejunatis, nolite fieri sicut hypocritæ, tristes: exterminant enim facies suas, ut appareant hominibus jejunantes. Amen dico vobis, quia receperunt mercedem suam. 17 Tu autem cum jejunas, unge caput tuum, et faciem tuam lava, 18 ne videaris hominibus jejunans,

[1] *El Sr. Arzobispo Martini traduce:* per sostentamento, *para el sustento.* [2] V. *Uncion.*

Padre que ve *lo que pasa* en secreto, te dará por ello la recompensa.

19 No querais amontonar tesoros para vosotros en la tierra, donde el orin y la polilla los consumen, y donde los ladrones los desentierran y roban.

20 Atesorad mas bien para vosotros tesoros en el cielo, donde no hay orin ni polilla que los consuma, ni tampoco ladrones que los desentierren y roben.

21 Porque donde está tu tesoro, allí está tambien tu corazon.

22 Antorcha de tu cuerpo son tus ojos: si tu ojo fuere sencillo, *ó estuviere limpio*, todo tu cuerpo estará iluminado.

23 Mas si tienes malicioso *ó malo* tu ojo, todo tu cuerpo estará oscurecido. Que si lo que debe ser luz en ti es tinieblas, ¡las mismas tinieblas cuán grandes serán!

24 Ninguno puede servir á dos señores; porque ó tendrá aversion al uno y amor al otro, ó si se sujeta al primero mirará con desden al segundo. No podeis servir á Dios y á las riquezas.

25 En razon de esto os digo: no os acongojeis por el cuidado de hallar qué comer para sustentar vuestra vida, ó de donde sacaréis vestidos para cubrir vuestro cuerpo. ¿Qué no vale mas la vida *ó el alma* que el alimento, y el cuerpo que el vestido?

26 Mirad las aves del cielo cómo no siembran, ni siegan, ni tienen graneros, y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿Pues no valeis vosotros mucho mas sin comparacion que ellas?

27 Y ¿quién de vosotros á fuerza de discursos puede añadir un codo á su estatura?

28 Y acerca del vestido, ¿á qué propósito inquietaros? Contemplad los lirios del campo cómo crecen *y florecen*. Ellos no labran, ni tampoco hilan:

29 sin embargo yo os digo que ni Salomon en medio de toda su gloria se vistió *con tanto primor* como uno de estos lirios.

30 Pues si una yerba del campo que hoy es, *ó florece*, y mañana se echa en el horno, Dios asi la viste,

sed Patri tuo, qui est in abscondito: et Pater tuus, qui videt in abscondito, red-
det tibi. 19 Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra: ubi ærugo et tinea
demolitur, et ubi fures effodiunt, et furantur. 20 Thesaurizate autem vobis
thesauros in cœlo: ubi neque ærugo neque tinea demolitur, et ubi fures non
effodiunt, nec furantur. 21 Ubi enim est thesaurus tuus, ibi est et cor tuum.
22 Lucerna corporis tui est oculus tuus. Si oculus tuus fuerit simplex, totum
corpus tuum lucidum erit. 23 Si autem oculus tuus fuerit nequam, totum corpus
tuum tenebrosum erit. Si ergo lumen quod in te est, tenebræ sunt, ipsæ te-
nebræ quantæ erunt? 24 Nemo potest duobus dominis servire: aut enim unum
odio habebit, et alterum diliget: aut unum sustinebit, et alterum contemnet.
Non potestis Deo servire et mammonæ. 25 Ideo dico vobis: ne soliciti sitis
animæ vestræ quid manducetis, neque corpori vestro quid induamini. Nonne
anima plus est quàm esca: et corpus plus quàm vestimentum? 26 Respicite vo-
latilia cœli, quoniam non serunt, neque metunt, neque congregant in horrea:
et Pater vester cœlestis pascit illa. Nonne vos magis pluris estis illis? Quis au-
tem vestrum cogitans potest adjicere ad staturam suam cubitum unum? 28 Et
de vestimento, quid soliciti estis? Considerate lilia agri quomodo crescunt:
non laborant neque nent. 29 Dico autem vobis, quoniam nec Salomon in
omni gloria sua coopertus est sicut unum ex istis. 30 Si autem fœnum agri,
quod hodie est, et cras in clibanum mittitur, Deus sic vestit: quantò magis

¿cuánto mas á vosotros hombres de poca fe?

31 Asi que no vayais diciendo acongojados: ¿Dónde hallarémos que comer y beber? ¿Dónde hallaremos con que vestirnos?

32 como hacen los paganos, los cuales andan *ansiosos* tras todas estas cosas; que bien sabe vuestro Padre la necesidad que de ellas teneis.

33 En fin, buscad primero el reyno de Dios y su justicia, y todas las demas cosas se os darán por añadidura.

34 No andeis pues acongojados por el dia de mañana; que el dia de mañana harto cuidado traerá por sí: bástale ya á cada dia su propio afan *ó tarea.*

CAP. VII. *Concluye Jesus su sermon admirable: advierte que no se debe juzgar mal del prógimo; y que no deben darse á los indignos las cosas santas: habla de la oracion y perseverancia en ella: de la caridad: de cuán estrecho es el camino del cielo: de los falsos profetas: de que por los frutos se conoce el arbol; y del edificio fundado sobre peña, ó sobre arena.*

1 No querais juzgar si quereis no ser juzgados.

2 Porque con el mismo juicio que juzgareis habeis de ser juzgados; y con la misma medida con que midiereis sereis medidos vosotros.

3 Mas tú ¿con qué cara te pones á mirar la mota en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que está dentro del tuyo?

4 O ¿cómo dices á tu hermano: deja que yo saque esa pajita de tu ojo, mientras tú mismo tienes una viga en el tuyo?

5 Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás cómo has de sacar la mota del ojo de tu hermano.

6 No deis á los perros las cosas santas, ni echeis vuestras perlas á los cerdos; no sea que las huellen con sus pies, y se vuelvan contra vosotros y os despedacen.

7 Pedid, y se os dará: buscad, y hallaréis: llamad, y os abrirán.

8 Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

9 ¿Hay por ventura alguno entre vosotros que pidiéndole pan un hijo suyo, le dé una piedra?

vos modicæ fidei? 31 Nolite ergo soliciti esse, dicentes: Quid manducabimus, aut quid bibemus, aut quo operiemur? 32 Hæc enim omnia gentes inquirunt. Scit enim Pater vester quia his omnibus indigetis. 33 Quærite ergo primùm regnum Dei et justitiam ejus, et hæc omnia adjicientur vobis. 34 Nolite ergo soliciti esse in crastinum. Crastinus enim dies solicitus erit sibi ipsi. Sufficit diei malitia sua.

CAPUT VII. 1 Nolite judicare, ut non judicemini. 2 In quo enim judicio judicaveritis, judicabimini: et in qua mensura mensi fueritis, remetietur vobis. 3 Quid autem vides festucam in oculo fratris tui, et trabem in oculo tuo non vides? 4 Aut quomodo dicis fratri tuo: Sine, ejiciam festucam de oculo tuo: et ecce trabs est in oculo tuo? 5 Hypocrita, ejice primùm trabem de oculo tuo, et tunc videbis ejicere festucam de oculo fratris tui. 6 Nolite dare sanctum canibus, neque mittatis margaritas vestras ante porcos, ne fortè conculcent eas pedibus suis, et conversi dirumpant vos. 7 Petite, et dabitur vobis: quærite, et invenietis: pulsate, et aperietur vobis. 8 Omnis enim qui petit, accipit: et qui quærit, invenit: et pulsanti aperietur. 9 Aut quis est ex vobis homo, quem si petierit filius suus panem, nunquid lapidem porriget ei?

10 ¿ó que si le pide un pez, le dé una culebra?

11 Pues si vosotros siendo malos, *ó de mala ralea*, sabeis dar buenas cosas á vuestros hijos, ¿cuánto mas vuestro Padre celestial dará cosas buenas á los que se las pidan?

12 Y asi, haced vosotros con los demas hombres todo lo que deseais que hagan ellos con vosotros; porque esta es la *suma de la* Ley y *de* los Profetas.

13 Entrad por la puerta angosta, porque la puerta ancha y el camino espacioso son los que conducen á la perdicion, y son muchos los que entran por él.

14 ¡Oh qué angosta es la puerta y cuán estrecha la senda que conduce á la vida *eterna*! ¡y qué pocos son los que atinan con ella!

15 Guardaos de los falsos profetas que vienen á vosotros disfrazados con pieles de ovejas; mas por dentro son lobos voraces.

16 Por sus frutos *ú obras* los conocereis. ¿Acaso se cogen uvas de los espinos, ó higos de las zarzas?

17 Asi es que todo arbol bueno produce buenos frutos, y todo arbol malo da frutos malos.

18 Un arbol bueno no puede dar frutos malos, ni un arbol malo darlos buenos.

19 Todo arbol que no da buen fruto será cortado y echado al fuego.

20 Por sus frutos pues los podreis conocer.

21 No todo aquel que me dice: ¡Oh Señor, Señor! entrará por eso en el reyno de los cielos; sino el que hace la voluntad de mi Padre celestial, ese es el que entrará en el reyno de los cielos.

22 Muchos me dirán en aquel dia *del juicio*: ¡Señor, Señor! ¿pues no hemos nosotros profetizado en tu nombre, y lanzado en tu nombre los demonios, y hecho muchos milagros en tu nombre?

23 Mas entonces yo les protestaré: jamas os he conocido *por mios*: apartaos de mí, operarios de la maldad.

24 Por tanto, cualquiera que escucha estas mis instrucciones y las practica, será semejante á un hom-

10 Aut si piscem petierit, numquid serpentem porriget ei? 11 Si ergo vos, cum sitis mali, nostis bona data dare filiis vestris: quantò magis Pater vester, qui in cœlis est, dabit bona petentibus se? 12 Omnia ergo quæcumque vultis ut faciant vobis homines, et vos facite illis. Hæc est enim Lex et Prophetæ. 13 Intrate per angustam portam: quia lata porta, et spatiosa via est, quæ ducit ad perditionem, et multi sunt qui intrant per eam. 14 Quàm angusta porta, et arcta via est, quæ ducit ad vitam: et pauci sunt, qui inveniunt eam! 15 Attendite à falsis prophetis, qui veniunt ad vos in vestimentis ovium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces. 16 A fructibus eorum cognoscetis eos. Nunquid colligunt de spinis uvas, aut de tribulis ficus? 17 Sic omnis arbor bona fructus bonos facit: mala autem arbor malos fructus facit. 18 Non potest arbor bona malos fructus facere: neque arbor mala bonos fructus facere. 19 Omnis arbor quæ non facit fructum bonum, excidetur, et in ignem mittetur. 20 Igitur ex fructibus eorum cognoscetis eos. 21 Non omnis qui dicit mihi: Domine, Domine, intrabit in regnum cœlorum: sed qui facit voluntatem patris mei, qui in cœlis est, ipse intrabit in regnum cœlorum. 22 Multi dicent mihi in illa die: Domine, Domine, nonne in nomine tuo prophetavimus, et in nomine tuo dæmonia ejecimus, et in nomine tuo virtutes multas fecimus? 23 Et tunc confitebor illis: quia nunquam novi vos: discedite à me qui operamini iniquitatem. 24 Omnis ergo, qui audit verba mea

bre cuerdo que fundó su casa sobre piedra;

25 y cayeron las lluvias, y los rios salieron de madre, y soplaron los vientos, y dieron con ímpetu contra la tal casa; mas no fue destruida porque estaba fundada sobre piedra.

26 Pero cualquiera que oye estas instrucciones que doy y no las pone por obra, será semejante á un hombre loco que fabricó su casa sobre arena;

27 y cayó la lluvia, y vinieron avenidas de rios, y soplaron los vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa, la cual se desplomó, y su ruina fue grande.

28 Al fin habiendo Jesus concluido este razonamiento, los pueblos que le oian no acababan de admirar su doctrina;

29 porque su modo de instruirlos era con cierta autoridad *soberana*, y no á la manera de sus escribas y fariseos.

CAP. VIII. *Jesus cura á un leproso, al criado de un centurion, y á la suegra de san Pedro: sosiega el mar alborotado; y sana endemoniados.*

1 Habiendo bajado Jesus del monte, le fue siguiendo una gran muchedumbre de gentes.

2 En esto, viniendo á él un leproso le adoraba diciendo: Señor, si tú quieres, puedes limpiarme:

3 Y Jesus estendiendo la mano, le tocó diciendo: Quiero: Queda limpio; y al instante quedó curado de su lepra.

4 Y Jesus le dijo: Mira que no lo digas á nadie; pero ve á presentarte al sacerdote, y ofrece el don que Moyses ordenó, para que les sirva de testimonio.

5 Y al entrar en Cafarnaum le salió al encuentro un centurion, y le rogaba, diciendo:

6 Señor, un criado mio está postrado en mi casa, paralítico, y padece muchisimo.

7 Dicele Jesus: Yo iré y le curaré.

8 Y replicó el centurion: Señor, no soy yo digno de que tú entres en mi casa; pero mándalo con tu palabra y quedará curado mi criado.

9 Pues aun yo, que no soy mas

hæc, et facit ea, assimilabitur viro sapienti, qui ædificavit domum suam supra petram; 25 et descendit pluvia, et venerunt flumina, et flaverunt venti, et irruerunt in domum illam, et non cecidit: fundata enim erat super petram. 26 Et omnis, qui audit verba mea hæc, et non facit ea, similis erit viro stulto, qui ædificavit domum suam super arenam; 27 et descendit pluvia, et venerunt flumina, et flaverunt venti, et irruerunt in domum illam, et cecidit, et fuit ruina illius magna. 28 Et factum est, cum consummasset Jesus verba hæc, admirabantur turbæ super doctrina ejus. 29 Erat enim docens eos sicut potestatem habens, et non sicut Scribæ eorum et Pharisæi.

CAPUT VIII. 1 Cum autem descendisset de monte, secutæ sunt eum turbæ multæ: 2 et ecce leprosus veniens, adorabat eum, dicens: Domine, si vis, potes me mundare. 3 Et extendens Jesus manum, tetigit eum, dicens: Volo: Mundare. Et confestim mundata est lepra ejus. 4 Et ait illi Jesus: Vide, nemini dixeris: sed vade, ostende te sacerdoti, et offer munus, quod præcepit Moyses, in testimonium illis. 5 Cum autem introisset Capharnaum, accessit ad eum Centurio, rogans eum, 6 et dicens: Domine, puer meus jacet in domo paralyticus, et malè torquetur. 7 Et ait illi Jesus: Ego veniam, et curabo eum. 8 Et respondens Centurio, ait: Domine, non sum dignus ut intres sub tectum meum: sed tantum dic verbo, et sanabitur puer meus. 9 Nam

que un hombre sujeto á otros, como tengo soldados á mi mando, digo al uno: marcha, y él marcha; y al otro: ven, y viene; y á mi criado: haz esto, y lo hace.

10 Al oir esto Jesus, mostró grande admiracion, y dijo á los que le seguian: En verdad os digo que ni aun en medio de Israel he hallado fe tan grande.

11 Asi yo os declaro que vendrán muchos *gentiles* del oriente y del occidente, y estarán á la mesa con Abraan, Isaac y Jacob en el reyno de los cielos;

12 mientras que los hijos del reyno (*los judios*) serán echados fuera á las tinieblas[1]: alli será el llanto y el crugir de dientes.

13 Despues dijo Jesus al centurion: Vete, y sucédate conforme has creido; y en aquella hora misma quedó sano el criado.

—14 Habiendo despues Jesus ido á casa de Pedro, vió á la suegra de este en cama con calentura; y tocandole la mano se le quitó la calentura: con eso se levantó luego de la cama, y se puso á servirlos.

15 Venida la tarde le trajeron muchos espiritados, y con su palabra echaba los espíritus *malignos*, y curó á todos los dolientes:

17 verificandose con eso lo que predijo el profeta Isaias diciendo[2]: Él mismo ha cargado con nuestras dolencias, y ha tomado sobre sí nuestras enfermedades.

—18 Viendose Jesus *un dia* cercado de mucha gente, dispuso pasar á la ribera opuesta del lago *de Genezaret*;

19 y arrimandosele cierto escriba, le dijo: Maestro, yo te seguiré donde quiera que fueres.

20 Y Jesus le respondió: Las zorras tienen madrigueras, y las aves del cielo nidos: mas el Hijo del hombre no tiene sobre que reclinar la cabeza.

21 Otro de sus discípulos le dijo: Señor, permíteme que antes *de seguirte* vaya á dar sepultura á mi padre.

22 Mas Jesus le respondió: Sigueme tú, y deja que los muertos, *ó gentes que no tienen la vida de la*

et ego homo sum sub potestate constitutus, habens sub me milites, et dico huic: Vade, et vadit; et alii: Veni, et venit; et servo meo: Fac hoc, et facit. 10 Audiens autem Jesus miratus est, et sequentibus se dixit: Amen dico vobis, non inveni tantam fidem in Israel. 11 Dico autem vobis, quòd multi ab oriente, et occidente venient, et recumbent cum Abraham, et Isaac, et Jacob in regno cœlorum: 12 filii autem regni ejicientur in tenebras exteriores: ibi erit fletus, et stridor dentium. 13 Et dixit Jesus Centurioni: Vade, et sicut credidisti, fiat tibi; et sanatus est puer in illa hora. 14 Et cum venisset Jesus in domum Petri, vidit socrum ejus jacentem, et febricitantem: 15 Et tetigit manum ejus, et dimisit eam febris, et surrexit et ministrabat eis. 16 Vespere autem facto, obtulerunt ei multos dæmonia habentes: et ejiciebát spiritus verbo: et omnes malè habentes curavit: 17 ut adimpleretur quod dictum est per Isaiam prophetam, dicentem: Ipse infirmitates nostras accepit, et ægrotationes nostras portavit. 18 Videns autem Jesus turbas multas circum se, jussit ire trans fretum. 19 Et accedens unus scriba, ait illi: Magister, sequar te, quocumque ieris. 20 Et dicit ei Jesus: Vulpes foveas habent, et volucres cæli nidos: Filius autem hominis non habet ubi caput reclinet. 21 Alius autem de discipulis ejus ait illi: Domine, permitte me primùm ire, et sepelire patrem meum. 22 Jesus autem ait illi: Sequere me, et di-

[1] Véase *Tinieblas*. [2] *Isa. LIII. v. 4.*

fe, entierren á sus muertos.

23 Entró pues en una barca acompañado de sus discípulos.

24 Y hé aqui que se levantó una tempestad tan recia en el mar, que las ondas cubrian la barca; mas Jesus estaba durmiendo.

25 Y acercandose á él sus discípulos le dispertaron, diciendo: Señor, sálvanos, que perecemos.

26 Diceles Jesus: ¿De qué temeis, ó hombres de poca fe? Entonces puesto en pie mandó á los vientos y al mar *que se apaciguaran*; y siguióse una gran bonanza.

27 De lo cual asombrados todos los que estaban allí, se decian: ¿quién es este que los vientos y el mar le obedecen?

28 Desembarcado en la otra ribera del lago en el pais de los gerasenos[1], fueron derecho á él, saliendo de los sepulcros[2] *en que habitaban*, dos endemoniados tan furiosos que nadie osaba transitar por aquel camino.

29 Y luego empezaron á gritar diciendo: ¿Qué tenemos nosotros que ver contigo, ó Jesus hijo de Dios? ¿Has venido acá con el fin de atormentarnos antes de tiempo?

30 Estaba no lejos de allí una gran piara de cerdos paciendo.

31 Y los demonios le rogaban de esta manera: Si nos echas de aqui, envíanos á esa piara de cerdos.

32 Y él les dijo: Id. Y habiendo ellos salido entraron en los cerdos; y hé aqui que toda la piara corrió impetuosamente á despeñarse por un derrumbadero en el mar, y quedaron ahogados en las aguas.

33 Los porqueros echaron á huir, y llegados á la ciudad lo contaron todo, y en particular lo de los endemoniados.

34 Al punto toda la ciudad salió en busca de Jesus, y al verle le suplicaron que se retirase de su pais.

Cap. IX. *Confirma Jesus su doctrina con nuevos milagros: curacion de un paralítico: vocacion de san Mateo: libra de un flujo de sangre á una muger: resucita la hija de Jayro: cura á dos ciegos y á un*

mitte mortuos sepelire mortuos suos. 23 Et ascendente eo in naviculam, secuti sunt eum discipuli ejus: 24 Et ecce motus magnus factus est in mari, ità ut navicula operiretur fluctibus: ipse verò dormiebat. 25 Et accesserunt ad eum discipuli ejus, et suscitaverunt eum, dicentes: Domine, salva nos, perimus. 26 Et dixit eis Jesus: Quid timidi estis, modicæ fidei? Tunc surgens, imperavit ventis et mari, et facta est tranquillitas magna. 27 Porrò homines mirati sunt, dicentes: Qualis est hic, quia venti et mare obediunt ei? 28 Et cum venisset trans fretum in regionem Gerasenorum, occurrerunt ei duo habentes dæmonia, de monumentis exeuntes, sævi nimis, ita ut nemo posset transire per viam illam. 29 Et ecce clamaverunt dicentes: Quid nobis, et tibi, Jesu fili Dei? Venisti huc ante tempus torquere nos? 30 Erat autem non longè ab illis grex multorum porcorum pascens. 31 Dæmones autem rogabant eum, dicentes: Si ejicis nos hinc, mitte nos in gregem porcorum. 32 Et ait illis: Ite. At illi exeuntes abierunt in porcos, et ecce impetu abiit totus grex per præceps in mare: et mortui sunt in aquis. 33 Pastores autem fugerunt, et venientes in civitatem, nuntiaverunt omnia, et de eis qui dæmonia habuerant. 34 Et ecce tota civitas exiit obviam Jesu: et viso eo rogabant, ut transiret à finibus eorum.

[1] *Gergesenos ó gadarenos.* [2] Véase *Sepulcros.* = *Endemoniados.*

endemoniado mudo. Blasfemias de los fariseos : parábola de la mies y de los trabajadores.

1 Y subiendo en la barca, repasó el lago y vino á la ciudad de su residencia *ó á Cafarnaum.*

2 Cuando hé aqui que le presentaron un paralítico postrado en un lecho. Y al ver Jesus su fe, dijo al tullido : Ten confianza, hijo *mio*, que perdonados te son tus pecados.

3 A lo que ciertos escribas dijeron luego para consigo : Este blasfema.

4 Mas Jesus viendo sus pensamientos, dijo : ¿Por qué pensais mal en vuestros corazones ?

5 ¿Qué cosa es mas facil, el decir se te perdonan tus pecados, ó el decir levántate y anda?

6 Pues para que sepais que el Hijo del hombre tiene en la tierra potestad de perdonar pecados, levántate (dijo al mismo tiempo al paralítico), toma tu lecho y vete á tu casa.

7 Y levantóse y fuese á su casa.

8 Lo cual viendo las gentes, quedaron poseídas de *un santo* temor, y dieron gloria á Dios por haber dado tal potestad á los hombres.

9 Partido de aqui Jesus, vió á un hombre sentado al banco *ó mesa de las alcabalas*, llamado Mateo, y le dijo : sígueme ; y él levantandose *luego*, le siguió.

10 Y sucedió que estando Jesus á la mesa en la casa *de Mateo*, vinieron muchos publicanos y gentes de mala vida que se pusieron á la mesa á comer con él y con sus discípulos.

11 Y al verlo los fariseos decian á sus discípulos : ¿ Cómo es que vuestro maestro come con publicanos y pecadores?

12 Mas Jesus oyendolo les dijo : No son los que estan sanos, sino los enfermos los que necesitan de médico.

13 Id pues á aprender lo que significa : Mas estimo la misericordia que el sacrificio[1]; porque los pecadores son, y no los justos, á quienes he venido yo á llamar *á penitencia.*

14 Entonces se presentaron á Jesus los discípulos de Juan, y le dijeron : ¿ Cuál es el motivo porque ayunando frecuentemente nosotros

Caput IX. 1 Et ascendens in naviculam, transfretavit, et venit in civitatem suam. 2 Et ecce offerebant ei paralyticum jacentem in lecto. Et videns Jesus fidem illorum, dixit paralytico: Confide fili, remittuntur tibi peccata tua. 3 Et ecce quidam de scribis dixerunt intra se : Hic blasphemat. 4 Et cum vidisset Jesus cogitationes eorum, dixit: Ut quid cogitatis mala in cordibus vestris? 5 Quid est facilius dicere : dimittuntur tibi peccata tua; an dicere: surge, et ambula? 6 Ut autem sciatis, quia Filius hominis habet potestatem in terra dimittendi peccata, tunc ait paralytico: Surge: tolle lectum tuum, et vade in domum tuam. 7 Et surrexit, et abiit in domum suam. 8 Videntes autem turbæ timuerunt, et glorificaverunt Deum, qui dedit potestatem talem hominibus. 9 Et cum transiret inde Jesus, vidit hominem sedentem in telonio, Matthæum nomine. Et ait illi : Sequere me. Et surgens secutus est eum. 10 Et factum est discumbente eo in domo, ecce multi publicani et peccatores venientes, discumbebant cum Jesu, et discipulis ejus. 11 Et videntes Pharisæi dicebant discipulis ejus: Quare cum publicanis et peccatoribus manducat Magister vester? 12 At Jesus audiens, ait: Non est opus valentibus medicus, sed malè habentibus. 13 Euntes autem discite quid est: Misericordiam volo, et non sacrificium. Non enim veni vocare justos, sed peccatores. 14 Tunc accesserunt ad eum discipuli Joannis, dicentes: Quare nos, et Pharisæi, jejunamus

[1] *Oseas VI. v. 6.*

y los fariseos, tus discípulos no ayunan?

15 Respondióles Jesus: ¿Acaso los amigos del esposo pueden andar afligidos *ó llorosos* mientras el esposo está con ellos? Ya vendrá el tiempo en que les será arrebatado el esposo, y entonces ayunarán.

16 Nadie echa un remiendo de paño nuevo á un vestido viejo; de otra suerte rasga lo nuevo parte de lo viejo, y se hace mayor la rotura.

17 Ni tampoco echan el vino nuevo en pellejos viejos; porque si esto se hace revienta el pellejo, y el vino se derrama, y piérdense los cueros. Pero el vino nuevo échanlo en pellejos nuevos, y asi se conserva lo uno y lo otro.

18 En esta conversacion estaba cuando llegó un hombre principal *ó gefe de sinagoga*, y adorandole le dijo: Señor, una hija mia se acaba de morir; pero ven, impon tu mano sobre ella, y vivirá.

19 Levantandose Jesus, le iba siguiendo con sus discípulos;

20 cuando hé ahí que una muger que hacia ya doce años que padecia un flujo de sangre, vino por detrás y tocó el ruedo de su vestido.

21 Porque decia ella entre sí: con que pueda solamente tocar su vestido, me veré curada.

22 Mas volviendose Jesus y mirándola, dijo: Hija, ten confianza: tu fe te ha curado.

23 En efecto, desde aquel punto quedó curada la muger. Venido Jesus á la casa de aquel hombre principal, y viendo á los tañedores de flautas, *ó música fúnebre*, y el alboroto de la gente, decia:

24 Retiraos, pues no está muerta la niña, sino dormida. Y hacian burla de él.

25 Mas echada fuera la gente, entró, la tomó de la mano, y la niña se levantó.

26 Y divulgóse el suceso por todo aquel pais.

— 27 Partiendo Jesus de aquel lugar le siguieron dos ciegos gritando y diciendo: Hijo de David, ten compasion de nosotros.

28 Luego que llegó á casa se le presentaron los ciegos, y Jesus les dijo: ¿Creeis que yo puedo hacer eso

frequenter, discipuli autem tui non jejunant? 15 Et ait illis Jesus: Numquid possunt filii sponsi lugere quamdiu cum illis est sponsus? Venient autem dies cum auferetur ab eis sponsus, et tunc jejunabunt. 16 Nemo autem immittit commissuram panni rudis in vestimentum vetus: tollit enim plenitudinem ejus à vestimento, et pejor scissura fit. 17 Neque mittunt vinum novum in utres veteres, alioquin rumpuntur utres, et vinum effunditur, et utres pereunt. Sed vinum novum in utres novos mittunt et ambo conservantur. 18 Hæc illo loquente ad eos, ecce princeps unus accessit, et adorabat eum dicens: Domine, filia mea modò defuncta est: sed veni, impone manum tuam super eam, et vivet. 19 Et surgens Jesus, sequebatur eum, et discipuli ejus. 20 Et ecce mulier, quæ sanguinis fluxum patiebatur duodecim annis, accessit retro, et tetigit fimbriam vestimenti ejus. 21 Dicebat enim intra se: Si tetigero tantùm vestimentum ejus, salva ero. 22 At Jesus conversus, et videns eam, dixit: Confide filia, fides tua te salvam fecit. Et salva facta est mulier ex illa hora. 23 Et cum venisset Jesus in domum principis, et vidisset tibicines et turbam tumultuantem, dicebat: 24 Recedite: non est enim mortua puella, sed dormit. Et deridebant eum. 25 Et cum ejecta esset turba, intravit, et tenuit manum ejus, et surrexit puella. 26 Et exiit fama hæc in universam terram illam. 27 Et transeunte inde Jesu, secuti sunt eum duo cæci, clamantes et dicentes; Miserere nostri, Fili David. 28 Cum autem venisset do-

que me pedís? Dícenle: si Señor. Entonces les tocó los ojos diciendo: segun vuestra fe asi os sea hecho.

30 Y se les abrieron los ojos. Mas Jesus les conminó diciendo: mirad que nadie lo sepa.

31 Ellos sin embargo al salir de allí lo publicaron por toda la comarca.

32 Salidos estos, le presentaron un mudo endemoniado.

33 Y arrojado el demonio habló el mudo, y las gentes se llenaron de admiracion, y decian: jamas se ha visto cosa semejante en Israél.

34 Los fariseos al contrario decian: por arte del príncipe de los demonios espele los demonios.

35 Y Jesus iba recorriendo todas las ciudades y villas, enseñando en sus sinagogas, y predicando el Evangelio del reyno *de Dios*, y curando toda dolencia y toda enfermedad.

36 Y al ver aquellas gentes, se compadecia de ellas, porque estaban mal paradas y tendidas *aquí y allá* como ovejas sin pastor.

37 Sobre lo cual dijo á sus discípulos: la mies es verdaderamente mucha; mas los obreros pocos.

38 Rogad pues al dueño de la mies que envie á su mies operarios.

CAP. X. *Mision de los doce apóstoles: potestad de hacer milagros, y las instrucciones que les dió Jesus.*

1 Despues de esto, habiendo convocado sus doce discípulos, les dió potestad para lanzar los espíritus inmundos, y curar toda especie de dolencias y enfermedades.

2 Los nombres de los doce son estos. El primero Simon, por sobrenombre Pedro, y Andres su hermano:

3 Santiago hijo de Zebedeo, y Juan su hermano:

4 Felipe y Bartolomé: Tomas y Mateo el publicano: Santiago hijo de Alfeo, y Tadeo: Simon el cananeo; y Judas Iscariote, el mismo que le vendió.

5 A estos doce envió Jesus dandoles las siguientes instrucciones: no vayais *ahora* á tierra de gentiles,

mum, accesserunt ad eum cæci. Et dicit eis Jesus: Creditis quia hoc possum facere vobis? Dicunt ei: Utique Domine. 29 Tunc tetigit oculos eorum, dicens: Secundùm fidem vestram fiat vobis. 30 Et aperti sunt oculi eorum: et comminatus est illis Jesus, dicens: Videte ne quis sciat. 31 Illi autem exeuntes diffamaverunt eum in tota terra illa. 32 Egressis autem illis, ecce obtulerunt ei hominem mutum, dæmonium habentem. 33 Et ejecto dæmonio, locutus est mutus, et miratæ sunt turbæ, dicentes: Nunquam apparuit sic in Israel. 34 Pharisæi autem dicebant: In principe dæmoniorum ejicit dæmones. 35 Et circuibat Jesus omnes civitates et castella, docens in synagogis eorum, et prædicans evangelium regni, et curans omnem languorem et omnem infirmitatem. 36 Videns autem turbas, misertus est eis, quia erant vexati, et jacentes sicut oves non habentes pastorem. 37 Tunc dicit discipulis suis: Messis quidem multa, operarii autem pauci. 38 Rogate ergo Dominum messis, ut mittat operarios in messem suam.

CAPUT X. 1 Et convocatis duodecim discipulis suis, dedit illis potestatem spirituum immundorum, ut ejicerent eos et curarent omnem languorem et omnem infirmitatem. 2 Duodecim autem apostolorum nomina sunt hæc. Primus, Simon, qui dicitur Petrus, et Andreas frater ejus. 3 Jacobus Zebedæi, et Joannes frater ejus; Philippus et Bartholomæus, Thomas, et Matthæus publicanus, Jacobus Alphæi, et Thaddæus. 4 Simon Chananæus, et Judas Iscariotes, qui et tradidit eum. 5 Hos duodecim misit Jesus, præcipiens eis, dicens: In viam

ni tampoco entreis en poblaciones de samaritanos;

6 mas id antes en busca de las ovejas perdidas de la casa de Israel.

7 Id y predicad, diciendo que se acerca el reyno de los cielos.

8 *Y, en prueba de vuestra doctrina*, curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, lanzad demonios. Dad graciosamente lo que graciosamente habeis recibido.

9 No lleveis oro, ni plata, ni dinero alguno en vuestros bolsillos,

10 ni alforja para el viage, ni mas de una túnica y un calzado, ni tampoco baston *ú otra arma para defenderos*; porque el que trabaja merece que le sustenten.

11 En cualquiera ciudad ó aldea en que entrareis, informaos quien hay en ella *hombre de bien ó* que sea digno de alojaros, y permaneced en su casa hasta vuestra partida.

12 Al entrar en la casa, la salutacion ha de ser: La paz sea en esta casa.

13 Que si la casa la merece, vendrá vuestra paz á ella; mas si no la merece, vuestra paz se volverá con vosotros.

14 Caso que no quieran recibiros, ni escuchar vuestras palabras, saliendo fuera de la tal casa ó ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies.

15 En verdad os digo que Sodoma y Gomorra serán tratadas con menos rigor en el dia del juicio, que no la tal ciudad.

16 Mirad que yo os envio como ovejas en medio de lobos: por tanto habeis de ser prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.

17 Recataos empero de los *tales* hombres; pues os delatarán á los tribunales, y os azotarán en sus sinagogas;

18 y por mi causa sereis conducidos ante los gobernadores y los reyes para dar testimonio de mí á ellos y á las naciones.

19 Si bien cuando os hicieren comparecer, no os dé cuidado el cómo ó lo que habeis de hablar, porque os será dado en aquella misma hora lo que hayais de decir:

20 puesto que no sois vosotros quien habla entonces, sino el Es-

gentium ne abieritis, et in civitates Samaritanorum ne intraveritis. 6 Sed potiùs ite ad oves, quæ perierunt domus Israel. 7 Euntes autem prædicate, dicentes: Quia appropinquavit regnum cœlorum. 8 Infirmos curate, mortuos suscitate, leprosos mundate, dæmones ejicite: gratis accepistis, gratis date. 9 Nolite possidere aurum, neque argentum, neque pecuniam in zonis vestris: 10 Non peram in via, neque duas tunicas, neque calceamenta, neque virgam: dignus enim est operarius cibo suo. 11 In quamcumque autem civitatem aut castellum intraveritis, interrogate quis in ea dignus sit: et ibi manete donec exeatis. 12 Intrantes autem in domum, salutate eam, dicentes: Pax huic domui. 13 Et si quidem fuerit domus illa digna, veniet pax vestra super eam: si autem non fuerit digna, pax vestra revertetur ad vos. 14 Et quicumque non receperit vos, neque audierit sermones vestros, exeuntes foras de domo, vel civitate, excutite pulverem de pedibus vestris. 15 Amen dico vobis: Tolerabilius erit terræ Sodomorum et Gomorrhæorum in die judicii, quàm illi civitati. 16 Ecce ego mitto vos sicut oves in medio luporum. Estote ergo prudentes sicut serpentes, et simplices sicut columbæ. 17 Cavete autem ab hominibus. Tradent enim vos in conciliis, et in synagogis suis flagellabunt vos: 18 et ad præsides et ad reges ducemini propter me, in testimonium illis et gentibus. 19 Cum autem tradent vos, nolite cogitare quomodo aut quid loquamini: dabitur enim vobis in illa hora quid loquamini. 20 Non enim vos

píritu de vuestro Padre, el cual habla por vosotros.

21 Entonces un hermano entregará su hermano á la muerte, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir:

22 y vosotros vendreis á ser odiados de todos por causa de mi nombre; pero quien perseverare hasta el fin, este se salvará.

23 Entretanto cuando en una ciudad os persigan huid á otra. En verdad os digo que no acabaréis *de convertir* las ciudades de Israel antes que venga el Hijo del hombre.

24 No es el discípulo mas que su maestro, ni el siervo mas que su amo.

25 Baste al discípulo el ser *tratado* como su maestro, y al criado como su amo. Si al padre de familias le han llamado Beelzebúb, ¿cuánto mas á sus domésticos?

26 Pero por eso no les tengais miedo[1]: porque nada está encubierto que no se haya de descubrir, ni oculto que no se haya de saber.

27 Lo que os digo de noche, decidlo á la luz del dia; y lo que os digo al oido, predicadlo desde los terrados.

28 Nada temais á los que matan el cuerpo y no pueden matar el alma: temed antes al que puede arrojar alma y cuerpo en el infierno.

29 ¿No es así que dos pájaros se venden por un cuarto, y no obstante ni uno de ellos caerá en tierra sin que lo disponga vuestro Padre?

30 Hasta los cabellos de vuestra cabeza estan todos contados:

31 No teneis pues que temer: valeis vosotros mas que muchos pájaros.

32 En suma: á todo aquel que me reconociere *y confesare por Mesías* delante de los hombres, yo tambien le reconoceré *y me declararé por él* delante de mi Padre que está en los cielos:

33 mas á quien me negare delante de los hombres, yo tambien le negaré delante de mi Padre que está en los cielos.

34 No teneis que pensar que yo haya venido á traer la paz[2] á la

estis qui loquimini, sed Spiritus Patris vestri, qui loquitur in vobis. 21 Tradet autem frater fratrem in mortem, et pater filium: et insurgent filii in parentes, et morte eos afficient; 22 et eritis odio omnibus propter nomen meum: qui autem perseveraverit usque in finem, hic salvus erit. 23 Cum autem persequentur vos in civitate ista, fugite in aliam. Amen dico vobis, non consummabitis civitates Israel, donec veniat Filius hominis. 24 Non est discipulus super magistrum, nec servus super dominum suum. 25 Sufficit discipulo, ut sit sicut magister ejus, et servo sicut dominus ejus. Si patremfamilias Beelzebub vocaverunt, quantò magis domesticos ejus? 26 Ne ergo timueritis eos: nihil enim est opertum, quod non revelabitur; et occultum, quod non scietur. 27 Quod dico vobis in tenebris, dicite in lumine: et quod in aure auditis, prædicate super tecta. 28 Et nolite timere eos, qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere: sed potiùs timete eum, qui potest et animam et corpus perdere in gehennam. 29 Nonne duo passeres asse væneunt, et unus ex illis non cadet super terram sine Patre vestro? 30 Vestri autem capilli capitis omnes numerati sunt. 31 Nolite ergo timere: multis passeribus meliores estis vos. 32 Omnis ergo qui confitebitur me coram hominibus, confitebor et ego eum coram Patre meo, qui in cœlis est. 33 Qui autem negaverit me coram hominibus, negabo et ego eum coram Patre meo, qui in cœlis est. 34 Nolite arbitrari quia pacem venerim

[1] *Algun dia se verá vuestra inocencia.* [2] Véase *Paz.* = *Causa.*

tierra: no he venido á traer la paz, sino la guerra;

35 pues he venido á separar al hijo de su padre, y á la hija de su madre, y á la nuera de su suegra;

36 y los enemigos del hombre serán las personas de su misma casa.

37 Quien ama al padre ó á la madre mas que á mí, no merece ser mio; y quien ama al hijo ó á la hija mas que á mí, tampoco merece ser mio.

38 Y quien no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí.

39 Quien *á costa de su alma* conserva su vida, la perderá; y quien perdiere su vida por amor mio, la volverá á hallar.

40 Quien á vosotros recibe, á mí me recibe; y quien á mí me recibe, recibe á aquel que me ha enviado á mí.

41 El que hospeda á un profeta en atencion á que es profeta, recibirá premio de profeta; y el que hospeda á un justo en atencion á que es justo, tendrá galardon de justo;

42 y cualquiera que diere de beber á uno de estos pequeñuelos un vaso de agua fresca solamente por razon de ser discípulo mio, os doy mi palabra que no perderá su recompensa.

CAP. XI. *Juan Bautista envia dos de sus discípulos á Jesus: lo que con esta ocasion dijo Jesus sobre Juan á sus oyentes: ciudades incrédulas: el yugo del Señor es suave.*

1 Como hubiese Jesus acabado de dar estas instrucciones á sus doce discípulos, partió de alli para enseñar y predicar en las ciudades de ellos.

2 Pero Juan habiendo en la prision oido las obras *maravillosas* de Cristo, envió dos de sus discípulos á preguntarle:

3 ¿Eres tú el *Mesias* que ha de venir, ó debemos esperar á otro?

4 A lo que Jesus les respondió: id y contad á Juan lo que habeis oido y visto.

5 Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, se anuncia el Evangelio á los pobres;

6 y bienaventurado aquel que no

mittere in terram: non veni pacem mittere, sed gladium. 35 Veni enim separare hominem adversus patrem suum, et filiam adversus matrem suam, et nurum adversus socrum suam: 36 et inimici hominis, domestici ejus. 37 Qui amat patrem aut matrem plus quàm me, non est me dignus: et qui amat filium aut filiam super me, non est me dignus. 38 Et qui non accipit crucem suam, et sequitur me, non est me dignus. 39 Qui invenit animam suam, perdet illam: et qui perdiderit animam suam propter me, inveniet eam. 40 Qui recipit vos, me recipit: et qui me recipit, recipit eum qui me missit. 41 Qui recipit prophetam in nomine prophetæ, mercedem prophetæ accipiet: et qui recipit justum in nomine justi, mercedem justi accipiet. 42 Et quicumque potum dederit uni ex minimis istis calicem aquæ frigidæ tantùm in nomine discipuli, amen dico vobis, non perdet mercedem suam.

CAPUT XI. Et factum est, cum consummasset Jesus, præcipiens duodecim discipulis suis, transiit inde ut doceret et prædicaret in civitatibus eorum. 2 Joannes autem cum audisset in vinculis opera Christi, mittens duos de discipulis suis, 3 ait illi: Tu es qui venturus es, an alium expectamus? 4 Et respondens Jesus ait illis: Euntes renuntiate Joanni quæ audistis, et vidistis. 5 Cæci vident, claudi ambulant, leprosi mundantur, surdi audiunt, mortui resurgunt, pauperes evangelizantur: 6 et beatus est, qui non fuerit

tomará de mí ocasion de escándalo.

7 Luego que se fueron estos, empezó Jesus á hablar de Juan, y dijo al pueblo: ¿Qué es lo que salisteis á ver en el desierto? ¿alguna caña que á todo viento se mueve?

8 Decidme si no, ¿qué salisteis á ver? ¿á un hombre vestido con lujo y afeminacion? Ya sabeis que los que visten asi, en palacios de reyes estan.

9 En fin, ¿qué salisteis á ver? ¿algun profeta? Eso si, yo os lo aseguro, y aun mucho mas que profeta.

10 Pues él es de quien está escrito[1]: Mira que yo envio mi Angel ante tu presencia, el cual irá delante de ti disponiendote el camino.

11 En verdad os digo que no ha salido á luz entre los hijos de mugeres alguno mayor que Juan Bautista: si bien el que es menor en el reyno de los cielos, es superior á él.

12 Y desde el tiempo de Juan Bautista hasta el presente, el reyno de los cielos se alcanza á viva fuerza, y los que *se* la hacen *á sí mismos* son los que lo arrebatan[2].

13 Porque todos los Profetas y la Ley hasta Juan prenunciaron lo por venir.

14 Y si quereis entenderlo, él mismo es aquel Elias que debia venir.

15 El que tiene oidos para entender, entiéndalo.

16 Mas ¿á quién compararé yo esta raza de hombres? Es semejante á los muchachos sentados en la plaza, que dando voces á *otros de* sus compañeros, *les* dicen:

17 Os hemos entonado cantares alegres, y no habeis baylado: cantares lúgubres, y no habeis llorado.

18 Asi es que vino Juan que *casi* no come ni bebe, y dicen: está poseido del demonio.

19 Ha venido el Hijo del hombre que come y bebe, y dicen: hé aqui un gloton y un vinoso, amigo de publicanos y gentes de mala vida[3]. Pero queda la *Divina* sabiduria justificada para con sus hijos.

20 Entonces comenzó á reconvenir á las ciudades donde se habian hecho muchisimos de sus milagros, porque no habian hecho penitencia.

scandalizatus in me.
7 Illis autem abeuntibus, cœpit Jesus dicere ad turbas
de Joanne: Quid existis in desertum videre? Arundinem vento agitatam?
8 Sed
quid existis videre? Hominem mollibus vestitum? Ecce qui mollibus vestiuntur, in domibus regum sunt.
9 Sed quid existis videre? prophetam? Etiam
dico vobis, et plus quàm prophetam.
10 Hic est enim de quo scriptum est:
Ecce ego mitto angelum meum ante faciem tuam, qui præparabit viam tuam
ante te.
11 Amen dico vobis: Non surrexit inter natos mulierum major Joanne
Baptista: qui autem minor est in regno cœlorum, major est illo.
12 A diebus autem Joannis Baptistæ usque nunc, regnum cœlorum vim patitur, et
violenti rapiunt illud.
13 Omnes enim Prophetæ, et Lex, usque ad Joannem
prophetaverunt:
14 et si vultis recipere, ipse est Elias, qui venturus est.
15 Qui habet aures audiendi, audiat.
16 Cui autem similem æstimabo generationem istam? Similis est pueris sedentibus in foro, qui clamantes coæqualibus,
17 dicunt: Cecinimus vobis, et non saltastis: lamentavimus, et non
planxistis.
18 Venit enim Joannes neque manducans, neque bibens, et dicunt:
Dæmonium habet.
19 Venit Filius hominis manducans et bibens, et dicunt:
Ecce homo vorax, et potator vini, publicanorum et peccatorum amicus. Et
justificata est sapientia à filiis suis.
20 Tunc cœpit exprobrare civitatibus, in
quibus factæ sunt plurimæ virtutes ejus, quia non egissent pœnitentiam.
21 Væ

[1] *Malach. III. v. 1: IV. 5.* [2] Véase *Reyno de los cielos.* [3] *Ni aprobais la aspereza del Bautista, ni la vida regular del Hijo del hombre.*

21 ¡Ay de ti Corozain! ¡ay de ti Betzaida! Que si en Tiro y en Sidon se hubiesen hecho los milagros que se han obrado en vosotras, tiempo há que habrian hecho penitencia encubiertas de ceniza y de cilicio[1].

22 Por tanto os digo que Tiro y Sidon serán menos rigorosamente tratadas en el dia del juicio que vosotras.

23 Y tú Cafarnaum ¿piensas acaso levantarte hasta el cielo? Serás, sí, abatida hasta el infierno; porque si en Sodoma se hubiesen hecho los milagros que en ti, Sodoma quizá subsistiera aun hoy dia.

24 Por eso te digo, que el pais de Sodoma en el dia del juicio será con menos rigor que tú castigado.

— 25 Por aquel tiempo, esclamó Jesus diciendo: Yo te glorifico, Padre *mio*, Señor de cielo y tierra, porque has tenido encubiertas estas cosas á los sabios y prudentes *del siglo*, y las has revelado á los pequeñuelos.

26 Si, Padre *mio*, *alabado seas* por haber sido de tu agrado que fuese asi.

27 Todas las cosas las ha puesto mi Padre en mis manos. Pero nadie conoce al Hijo sino el Padre; ni conoce ninguno al Padre sino el Hijo, y aquel á quien el Hijo habrá querido revelarlo.

28 Venid á mi todos los que andais agobiados con trabajos y cargas, que yo os aliviaré.

29 Tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazon; y hallaréis el reposo para vuestras almas;

30 porque suave es mi yugo, y ligero el peso mio.

CAP. XII. *Defiende Jesu-Cristo á sus discípulos de la murmuracion de los fariseos con motivo de la observancia del sábado: cura á uno que tenia seca la mano; y al endemoniado mudo y ciego. Habla del pecado contra el Espíritu Santo. Milagro de Jonás. Ninivitas. Reyna del Mediodia.*

1 Por este mismo tiempo, pasando Jesus en dia de sábado por *junto* unos sembrados, sus discípulos, teniendo hambre, empezaron á coger espigas, y comer los granos.

2 Y viendolo los fariseos, le dijeron: mira que tus discipulos ha-

tibi Corozain, væ tibi Bethsaida: quia si in Tyro et Sidone factæ essent vir-
tutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cilicio et cinere pœnitentiam egissent.
22 Veruntamen dico vobis: Tyro et Sidoni remissius erit in die judicii, quàm
vobis. 23 Et tu Capharnaum, nunquid usque in cœlum exaltaberis? Usque
in infernum descendes: quia si in Sodomis factæ fuissent virtutes, quæ factæ
sunt in te, fortè mansissent usque in hanc diem. 24 Veruntamen dico vobis,
quia terræ Sodomorum remissius erit in die judicii, quàm tibi. 25 In illo
tempore respondens Jesus dixit: Confiteor tibi, Pater, Domine cœli et terræ,
quia abscondisti hæc à sapientibus et prudentibus, et revelasti ea parvulis.
26 Ita Pater: quoniam sic fuit placitum ante te. 27 Omnia mihi tradita sunt
à Patre meo. Et nemo novit Filium, nisi Pater: neque Patrem quis novit,
nisi Filius, et cui voluerit Filius revelare. 28 Venite ad me omnes, qui la-
boratis, et onerati estis, et ego reficiam vos. 29 Tollite jugum meum super
vos, et discite à me, quia mitis sum et humilis corde: et invenietis requiem
animabus vestris. 30 Jugum enim meum suave est, et onus meum leve.

CAPUT XII. In illo tempore abiit Jesus per sata sabbato: discipuli autem
ejus esurientes cœperunt vellere spicas, et manducare. 2 Pharisæi autem vi-

[1] Véase *Cilicio*.

cen lo que no es lícito hacer en sábado.

3 Pero él les respondió: ¿No habeis leido lo que hizo David cuando él y los que le acompañaban se viéron acosados de la hambre?

4 ¿cómo entró en la casa de Dios y comió los panes de la proposicion[1], que no era lícito comer ni á él ni á los suyos, sino á solos los sacerdotes?

5 ¿O no habeis leido en la Ley cómo los sacerdotes en el templo trabajan en el sábado, y con todo eso no pecan?

6 Pues yo os digo que aqui está uno que es mayor que el templo.

7 Que si vosotros supieseis bien lo que significa: Mas quiero la misericordia que no el sacrificio[2]: jamas hubierais condenado á los inocentes.

8 Porque el Hijo del hombre es dueño aun del sábado.

— 9 Habiendo partido de alli, entró en la sinagoga de ellos;

10 donde se hallaba un hombre que tenia seca una mano; y preguntaron á Jesus para *hallar motivo de* acusarle, ¿si era lícito curar en dia de sábado?

11 Mas él les dijo: ¿Qué hombre habrá entre vosotros que tenga una oveja, y si esta cae en una fosa en dia de sábado no la levante y saque fuera?

12 ¿Pues cuánto mas vale un hombre que una oveja? Luego es lícito el hacer bien en dia de sabado.

13 Entonces dijo al hombre: Estiende esa mano.

14 Estiróla, y quedó tan sana como la otra. Mas los fariseos en saliendo se juntaron para urdir tramas contra él y perderle.

15 Pero Jesus, entendiendo esto, se retiró, y muchos *enfermos* le siguieron, y á todos ellos los curó,

16 previniendoles fuertemente que no le descubriesen.

17 Con lo cual se cumplió la profecia de Isaias que dice[3]:

18 Ved ahí el siervo mio, á quien yo tengo elegido, el amado mio, en quien mi alma se ha complacido plenamente. Pondré sobre él mi Espíritu, y anunciará la justicia á las naciones.

dentes, dixerunt ei: Ecce discipuli tui faciunt quod non licet facere sabbatis. 3 At ille dixit eis: Non legistis quid fecerit David, quando esuriit, et qui cum eo erant: 4 quomodo intravit in domum Dei, et panes propositionis comedit, quos non licebat ei edere, neque his qui cum eo erant, nisi solis sacerdotibus? 5 Aut non legistis in lege, quia sabbatis sacerdotes in templo sabbatum violant, et sine crimine sunt? 6 Dico autem vobis, quia templo major est hic. 7 Si autem sciretis, quid est: Misericordiam volo, et non sacrificium: nunquam condemnassetis innocentes. 8 Dominus enim est Filius hominis etiam sabbati. 9 Et cum inde transisset, venit in synagogam eorum. 10 Et ecce homo manum habens aridam, et interrogabant eum dicentes: Si licet sabbatis curare? ut accusarent eum. 11 Ipse autem dixit illis: Quis erit ex vobis homo, qui habeat ovem unam, et si ceciderit hæc sabbatis in foveam, nonne tenebit et levabit eam? 12 Quantò magis melior est homo ove? Itaque licet sabbatis benefacere. 13 Tunc ait homini: Extende manum tuam. Et extendit, et restituta est sanitati sicut altera. 14 Exeuntes autem Pharisæi, consilium faciebant adversus eum, quomodo perderent eum. 15 Jesus autem sciens recessit inde, et secuti sunt eum multi, et curavit eos omnes: 16 et præcepit eis ne manifestum eum facerent. 17 Ut adimpleretur quod dictum est per Isaiam prophetam dicentem: 18 Ecce puer

[1] Véase *Pan.* [2] *Oseas VI. v.* 6. [3] *Isa. XLII. v.* 1.

19 No contenderá con nadie: no
voceará, ni oirá ninguno su voz
ó gritar en las plazas:
20 no quebrará la caña cascada,
ni acabará de apagar la mecha que
aun humea, hasta que haga triun-
far la justicia *de su causa;*
21 y en su nombre pondrán las
naciones su esperanza.
— 22 Fuéle á la sazon traido un
endemoniado[1] ciego y mudo, y lo
curó, de modo que *desde luego*
comenzó á hablar y ver.
23 Con lo que todo el pueblo
quedó asombrado, y decia: ¿Es
este tal vez el Hijo de David, *el*
Mesias?
24 Pero los fariseos oyéndolo,
decian: este no lanza los demonios
sino por obra de Beelzebúb, prín-
cipe de los demonios.
25 Entonces Jesus, penetrando
sus pensamientos, díjoles: Todo
reyno dividido en facciones con-
trarias será desolado; y cualquiera
ciudad ó casa dividida en bandos
no subsistirá.
26 Y si Satanás echa fuera á Sa-
tanás, es contrario á sí mismo: ¿có-
mo pues ha de subsistir su reyno?
27 Que si yo lanzo los demonios
en nombre de Beelzebúb, ¿vuestros[2]
hijos en qué nombre los echan?
Por tanto esos mismos serán vues-
tros jueces.
28 Mas si yo echo los demonios
en virtud del Espíritu de Dios, si-
guese por cierto que ya el reyno
de Dios *ó el Mesias* ha llegado á
vosotros.
29 O si no, decidme: ¿cómo es
posible que uno entre en casa de
algun hombre valiente y le robe sus
bienes, si primero no ata bien al
valiente? entonces podrá saquearle
la casa.
30 El que no está por mí, con-
tra mí está; y el que conmigo no
recoge, desparrama.
31 Por lo cual os declaro que
cualquier pecado y cualquier blas-
femia se perdonará á los hombres;
pero la blasfemia contra el Espíri-
tu *de Dios* no se perdonará *tan fa-*
cilmente.
32 Asi mismo á cualquiera que

meus, quem elegi, dilectus meus, in quo bene complacuit animæ meæ. Po-
nam spiritum meum super eum, et judicium gentibus nuntiabit.
19 Non con-
tendet, neque clamabit, neque audiet aliquis in plateis vocem ejus:
20 arun-
dinem quassatam non confringet, et linum fumigans non extinguet, donec
ejiciat ad victoriam judicium;
21 et in nomine ejus gentes sperabunt.
22 Tunc
oblatus est ei dæmonium habens, cæcus, et mutus, et curavit eum, ita ut lo-
queretur, et videret.
23 Et stupebant omnes turbæ, et dicebant: Nunquid hic
est Filius David?
24 Pharisæi autem audientes, dixerunt: Hic non ejicit dæ-
mones nisi in Beelzebub principe dæmoniorum.
25 Jesus autem sciens cogi-
tationes eorum, dixit eis: Omne regnum divisum contra se, desolabitur: et
omnis civitas, vel domus divisa contra se, non stabit.
16 Et si satanas sa-
tanam ejicit, adversus se divisus est: quomodo ergo stabit regnum ejus?
27 Et
si ego in Beelzebub ejicio dæmones, filii vestri in quo ejiciunt? Ideo ipsi ju-
dices vestri erunt.
28 Si autem ego in spiritu Dei ejicio dæmones, igitur per-
venit in vos regnum Dei.
29 Aut quomodo potest quisquam intrare in do-
mum fortis, et vasa ejus diripere: nisi prius alligaverit fortem? et tunc do-
mum illius diripiet.
30 Qui non est mecum, contra me est: et qui non
congregat mecum, spargit.
31 Ideo dico vobis: Omne peccatum et blasphe-
mia remittetur hominibus, spiritus autem blasphemia non remittetur.
32 Et
quicumque dixerit verbum contra Filium hominis, remittetur ei: qui autem

[1] Véase *Endemoniados.* [2] *Vuestros exorcistas, ó tambien mis discipulos.*

hablare contra el Hijo del hombre[1] se le perdonará; pero á quien hablare contra el Espíritu Santo, *despreciando su gracia*, no se le perdonará ni en esta vida ni en la otra[2].

33 O bien decid que el arbol es bueno, y bueno su fruto; ó si teneis el arbol por malo, tened tambien por malo su fruto, ya que por el fruto se conoce *la calidad d*el arbol.

34 ¡O raza de víboras! ¿cómo es posible que vosotros hableis cosa buena, siendo, como sois, malos? puesto que de la abundancia del corazon habla la boca.

35 El hombre de bien del buen fondo *de su corazon* saca buenas cosas, y el hombre malo de su mal fondo saca cosas malas.

36 Yo os digo que *hasta* de cualquiera palabra ociosa que hablaren los hombres, han de dar cuenta en el dia del juicio.

37 Porque por tus palabras habrás de ser justificado, y por tus palabras condenado.

38 Entonces algunos de los escribas y fariseos le hablaron, diciendo: Maestro, quisieramos verte hacer algun milagro.

39 Mas él les respondió: Esta raza mala y adúltera pide un prodigio; pero no se le dará *el que pide*, sino el prodigio de Jonás profeta.

40 Porque asi como Jonás estuvo en el vientre de la ballena tres dias y tres noches, asi el Hijo del hombre estará tres dias y tres noches en el seno de la tierra.

41 Los naturales de Ninive se levantarán en el dia del juicio contra esta raza de hombres, y la condenarán: por cuanto ellos hicieron penitencia á la predicacion de Jonás.

42 Y con todo, el que está aqui es mas que Jonás. La reyna del Mediodia hará de acusadora en el dia del juicio contra esta raza de hombres, y la condenará: por cuanto vino de los estremos de la tierra para escuchar la sabiduria de Salomon. Y con todo, aqui teneis quien es mas que Salomon.

43 Cuando el espíritu inmundo ha salido de algun hombre, anda *vagucando* por lugares áridos bus-

dixerit contra Spiritum sanctum, non remittetur ei, neque in hoc sæculo,
neque in futuro. 33 Aut facite arborem bonam, et fructum ejus bonum: aut
facite arborem malam, et fructum ejus malum: siquidem ex fructu arbor agnoscitur.
34 Progenies viperarum, quomodo potestis bona loqui, cum sitis
mali? Ex abundantia enim cordis os loquitur. 35 Bonus homo de bono thesauro
profert bona: et malus homo de malo thesauro profert mala. 36 Dico
autem vobis, quoniam omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines,
reddent rationem de eo in die judicii. 37 Ex verbis enim tuis justificaberis,
et ex verbis tuis condemnaberis. 38 Tunc responderunt ei quidam de Scribis
et Pharisæis, dicentes: Magister, volumus à te signum videre. 39 Qui respondens
ait illis: Generatio mala et adultera signum quærit: et signum non
dabitur ei, nisi signum Jonæ prophetæ. 40 Sicut enim fuit Jonas in ventre
ceti tribus diebus, et tribus noctibus, sic erit Filius hominis in corde terræ
tribus diebus, et tribus noctibus. 41 Viri Ninivitæ surgent in judicio cum
generatione ista, et condemnabunt eam: quia pœnitentiam egerunt in prædicatione
Jonæ. Et ecce plus quàm Jonas hic. 42 Regina Austri surget in judicio
cum generatione ista, et condemnabit eam: quia venit à finibus terræ
audire sapientiam Salomonis, et ecce plus quàm Salomon hic. 43 Cum autem

[1] *Porque en esta blasfemia tiene mucha parte la ignorancia.* [2] *A no ser por un gran milagro de Dios; pues él mismo rechaza de sí la gracia del Espíritu Santo.*

cando donde hacer asiento, sin que lo consiga.

44 Entonces dice: tornaréme á mi casa, de donde he salido. Y volviendo á ella, la encuentra desocupada, bien barrida y alhajada.

45 Con eso va y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrando habitan allí. Con que viene á ser el postrer estado de aquel hombre mas lastimoso que el primero [1]. Así ha de acontecer á esta raza de hombres perversisima.

46 Todavia estaba él platicando al pueblo, y hé aqui su madre y sus hermanos [2] estaban fuera que le querian hablar.

47 Por lo que uno le dijo: Mira que tu madre y tus hermanos estan allí fuera preguntando por tí.

48 Pero él, respondiendo al que se lo decia, replicó: ¿quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?

49 Y mostrando con la mano á sus discípulos, estos, dijo, son mi madre y mis hermanos.

50 Porque cualquiera que hiciere la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ese es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.

Cap. XIII. *Predica Jesus en parábolas, y descífraselas á los apóstoles: parábola del sembrador, del grano de mostaza, de la levadura, del tesoro escondido, de la perla preciosa, de la red llena de peces. El profeta sin honor en su patria.*

1 En aquel dia, saliendo Jesus de casa, estaba sentado á la orilla del mar.

2 Y se juntó al rededor de él un concurso tan grande de gentes, que le fue preciso entrar en una barca, y tomar asiento en ella; y todo el pueblo estaba en la ribera.

3 Al cual habló de muchas cosas por medio de parábolas, diciendo: Salió una vez cierto sembrador á sembrar;

4 y al esparcir los granos, algunos cayeron cerca del camino; y vinieron las aves del cielo y los comieron.

5 Otros cayéron en pedregales, donde habia poca tierra, y luego brotaron, por estar la tierra muy somera:

immundus spiritus exierit ab homine, ambulat per loca arida, quærens requiem, et non invenit. 44 Tunc dicit: Revertar in domum meam, unde exivi. Et veniens invenit eam vacantem, scopis mundatam, et ornatam. 45 Tunc vadit, et assumit septem alios spiritus secum nequiores se, et intrantes habitant ibi: et fiunt novissima hominis illius pejora prioribus. Sic erit et generationi huic pessimæ. 46 Adhuc eo loquente ad turbas, ecce mater ejus et fratres stabant foris, quærentes loqui ei. 47 Dixit autem ei quidam: Ecce mater tua, et fratres tui foris stant quærentes te. 48 At ipse respondens dicenti sibi, ait: Quæ est mater mea, et qui sunt fratres mei? 49 Et extendens manum in discipulos suos, dixit: Ecce mater mea, et fratres mei. 50 Quicumque enim fecerit voluntatem Patris mei, qui in cœlis est, ipse meus frater, et soror, et mater est.

Caput XIII. In illo die exiens Jesus de domo, sedebat secus mare. 2 Et congregatæ sunt ad eum turbæ multæ, ita ut in naviculam ascendens sederet: et omnis turba stabat in littore: 3 Et locutus est eis multa in parabolis, dicens: Ecce exiit qui seminat, seminare. 4 Et dum seminat, quædam ceciderunt secus viam, et venerunt volucres cœli, et comederunt ea. 5 Alia autem ceciderunt in petrosa, ubi non habebant terram multam, et continuò

[1] Véase *Parábola*. [2] Véase *Hermanos*.

6 mas nacido el sol se quemaron y se secaron, porque casi no tenian raices.

7 Otros granos cayeron entre espinas, y crecieron las espinas y los sofocaron.

8 Otros en fin cayeron en buena tierra, y dieron fruto, donde ciento por uno, donde sesenta, y donde treinta.

9 Quien tenga oidos para entender, entienda.

10 Acercándose despues sus discípulos, le preguntaban: ¿Por qué causa les hablas por parábolas?

11 El cual les respondió: porque á vosotros se os ha dado el *privilegio de* conocer los misterios del reyno de los cielos; mas á ellos no se les ha dado.

12 Siendo cierto que al que tiene *lo que debe tener*, dársele há *aun mas*, y estará sobrado: mas al que no tiene *lo que debe tener*, le quitarán aun lo que tiene.

13 Por eso les hablo con parábolas; porque ellos viendo no miran, *no consideran*; y oyendo no escuchan ni entienden.

14 Con que viene á cumplirse en ellos la profecia de Isaias[1], que dice: Oireis con vuestros oidos, y no entendereis; y por mas que vereis con vuestros ojos, no miraréis.

15 Porque ha endurecido este pueblo su corazon, y ha cerrado sus oidos, y tapado sus ojos á fin de no ver con ellos, ni oir con los oidos, ni comprehender con el corazon, por miedo de que, convirtiendose, yo le dé la salud.

16 Dichosos vuestros ojos porque ven, y dichosos vuestros oidos porque oyen.

17 Pues en verdad os digo que muchos profetas y justos ansiaron ver lo que vosotros estais viendo, y no lo vieron; y oir lo que ois, y no lo oyeron.

18 Escuchad ahora la parábola del sembrador.

19 Cualquiera que oye la palabra del reyno *de Dios ó del Evangelio*, y no para en ella su atencion, viene el mal espíritu y le arrebata aquello que se habia sembrado en su cora-

exorta sunt, quia non habebant altitudinem terræ. 6 Sole autem orto æstuaverunt: et quia non habebant radicem aruerunt. 7 Alia autem ceciderunt in spinas: et creverunt spinæ, et suffocaverunt ea. 8 Alia autem ceciderunt in terram bonam: et dabant fructum, aliud centesimum, aliud sexagesimum, aliud trigesimum. 9 Qui habet aures audiendi, audiat. 10 Et accedentes discipuli dixerunt ei: Quare in parabolis loqueris eis? 11 Qui respondens, ait illis: Quia vobis datum est nosse mysteria regni cœlorum: illis autem non est datum. 12 Qui enim habet, dabitur ei, et abundabit: qui autem non habet, et quod habet auferetur ab eo. 13 Ideo in parabolis loquor eis: quia videntes non vident: et audientes non audiunt, neque intelligunt. 14 Et adimpletur in eis prophetia Isaiæ dicentis: Auditu audietis, et non intelligetis: et videntes videbitis, et non videbitis. 15 Incrassatum est enim cor populi hujus, et auribus graviter audierunt, et oculos suos clauserunt: ne quando videant oculis, et auribus audiant, et corde intelligant, et convertantur, et sanem eos. 16 Vestri autem beati oculi quia vident, et aures vestræ quia audiunt. 17 Amen quippe dico vobis, quia multi prophetæ et justi cupierunt videre quæ videtis, et non viderunt; et audire quæ auditis, et non audierunt. 18 Vos ergo audite parabolam seminantis. 19 Omnis qui audit verbum

[1] *Isaiæ VI. v. 9.*

zon: este es el sembrado junto al camino.

20 El sembrado en tierra pedregosa es aquel que oye la palabra *de Dios*, y por el pronto la recibe con gozo:

21 mas no tiene interiormente raiz, sino que dura poco; y en sobreviniendo la tribulacion y persecucion por causa de la palabra *ó del Evangelio*, luego le sirve esta de escándalo.

22 El sembrado entre espinas es el que oye la palabra *de Dios:* mas los cuidados de este siglo y el embeleso de las riquezas la sofocan y queda infructuosa.

23 Al contrario, el sembrado en buena tierra es el que oye la palabra de Dios y la medita, y produce fruto, parte ciento por uno, parte sesenta, y parte treinta.

— 24 Otra parábola les propuso diciendo: El reyno de los cielos es semejante á un hombre que sembró buena simiente en su campo.

25 Pero al tiempo de dormir los hombres, vino cierto enemigo suyo y sembró zizaña en medio del trigo, y se fue.

26 Estando ya el trigo en yerba y apuntando la espiga, descubrióse asimismo la zizaña.

27 Entonces los criados del padre de familias acudieron á él, y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena simiente en tu campo? pues ¿cómo tiene zizaña?

28 Respondióles: algun enemigo mio la habrá sembrado.

29 Replicaron los criados: ¿quieres que vayamos á cogerla? A lo que respondió: no, porque no suceda que arrancando la zizaña juntamente arranqueis con ella el trigo.

30 Dejad crecer uno y otro hasta la siega, que al tiempo de la siega yo diré á los segadores: coged primero la zizaña, y haced gabillas de ella para el fuego, y meted despues el trigo en mi granero.

— 31 Propúsoles otra parábola diciendo: El reyno de los cielos es semejante al grano de mostaza que

regni, et non intelligit, venit malus, et rapit quod seminatum est in corde ejus: hic est qui secus viam seminatus est. 20 Qui autem super petrosa seminatus est, hic est, qui verbum audit, et continuò cum gaudio accipit illud: 21 non habet autem in se radicem, sed est temporalis: facta autem tribulatione et persecutione propter verbum, continuò scandalizatur. 22 Qui autem seminatus est in spinis, hic est, qui verbum audit, et solicitudo sæculi istius, et fallacia divitiarum, suffocat verbum, et sine fructu efficitur. 23 Qui verò in terram bonam seminatus est, hic est, qui audit verbum, et intelligit, et fructum affert, et facit aliud quidem centesimum, aliud autem sexagesimum, aliud verò trigesimum. 24 Aliam parabolam proposuit illis, dicens: Simile factum est regnum cœlorum homini, qui seminavit bonum semen in agro suo. 25 Cum autem dormirent homines, venit inimicus ejus, et superseminavit zizania in medio tritici, et abiit. 26 Cum autem crevisset herba, et fructum fecisset, tunc apparuerunt et zizania. 27 Accedentes autem servi patrisfamilias, dixerunt ei: Domine, nonne bonum semen seminasti in agro tuo? Unde ergo habet zizania? 28 Et ait illis: Inimicus homo hoc fecit. Servi autem dixerunt ei: Vis, imus, et colligimus ea? 29 Et ait: Non: ne fortè colligentes zizania, eradicetis simul cum eis et triticum. 30 Sinite utraque crescere usque ad messem, et in tempore messis dicam messoribus: Colligite primùm zizania, et alligate ea in fasciculos ad comburendum, triticum autem congregate in horreum meum. 31 Aliam parabolam proposuit eis dicens: Simile est regnum cœlorum grano sinapis, quod accipiens homo

tomó en su mano un hombre, y lo sembró en su campo,

32 el cual es á la vista menudísimo entre todas las semillas; mas en creciendo viene á ser mayor que todas las legumbres, y hácese árbol; de forma que las aves del cielo baxan y posan en sus ramas.

33 Y añadió esta otra parábola: El reyno de los cielos es semejante á la levadura, que cogió una muger y mezclóla con tres satos *ó celemines* de harina, hasta que la masa toda quedó fermentada.

34 Todas estas cosas dijo Jesus al pueblo por parábolas, sin las cuales no *solia* predicarles:

35 cumpliéndose lo que habia dicho el profeta[1]: Abriré mi boca para hablar con parábolas: publicaré cosas *misteriosas* que han estado ocultas desde la creacion del mundo.

36 Entónces Jesus, despedido el auditorio, volvió á casa, y rodeándole sus discípulos le dijeron: esplícanos la parábola de la zizaña sembrada en el campo.

37 El cual les respondió: El que siembra la buena simiente es el Hijo del hombre:

38 el campo es el mundo: la buena simiente son los hijos del reyno: la zizaña son los hijos del maligno *espíritu*.

39 El enemigo que la sembró es el diablo: la siega es el fin del mundo: los segadores son los ángeles.

40 Y así como se recoge la zizaña y se quema en el fuego, así sucederá al fin del mundo.

41 Enviará el Hijo del hombre á sus ángeles, y quitarán de su reyno á todos los escandalosos, y á cuantos obran la maldad,

42 y los arrojarán en el horno del fuego: allí será el llanto y el crugir de dientes.

43 Al mismo tiempo los justos resplandecerán como el sol en el reyno de su Padre. El que tiene oidos para entenderlo, entiéndalo.
—44 Es tambien semejante el reyno de los cielos á un tesoro escondido en el campo, que si lo halla un hombre lo encubre *de nuevo*, y gozoso del hallazgo va y vende todo

seminavit in agro suo, 32 quod minimum quidem est omnibus seminibus:
cum autem creverit, majus est omnibus oleribus, et fit arbor, ita ut volucres
cœli veniant, et habitent in ramis ejus. 33 Aliam parabolam locutus est eis.
Simile est regnum cœlorum fermento, quod acceptum mulier abscondit in
farinæ satis tribus, donec fermentatum est totum. 34 Hæc omnia locutus est
Jesus in parabolis ad turbas: et sine parabolis non loquebatur eis: 35 ut
impleretur quod dictum erat per prophetam dicentem: Aperiam in parabolis
os meum, eructabo abscondita à constitutione mundi. 36 Tunc, dimissis turbis, venit in domum; et accesserunt ad eum discipuli ejus, dicentes: Edissere nobis parabolam zizaniorum agri. 37 Qui respondens ait illis: Qui seminat bonum semen, est Filius hominis. 38 Ager autem, est mundus. Bonum verò semen, hi sunt filii regni. Zizania autem, filii sunt nequam 39 Inimicus autem, qui seminavit ea, est diabolus: messis verò, consummatio sæculi est: messores autem, angeli sunt. 40 Sicut ergo colliguntur zizania, et
igni comburuntur: sic erit in consummatione sæculi. 41 Mittet Filius hominis angelos suos, et colligent de regno ejus omnia scandala, et eos qui faciunt iniquitatem: 42 et mittent eos in caminum ignis. Ibi erit fletus, et
stridor dentium. 43 Tunc justi fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum.
Qui habet aures audiendi, audiat. 44 Simile est regnum cœlorum thesauro

[1] *Sal. LXXVII. v. 2.*

cuanto tiene, y compra aquel campo.
45 El reyno de los cielos es asimismo semejante á un mercader que trata en perlas finas;
46 y viniéndole á las manos una de gran valor, va y vende todo cuanto tiene, y la compra.
47 Tambien es semejante el reyno de los cielos á una red barredera, que echada en el mar allega todo género de peces.
48 La cual en estando llena, sácanla los pescadores, y sentados en la orilla van escogiendo los buenos y los meten en sus cestos, y arrojan los de mala calidad.
49 Asi sucederá al fin del siglo: saldrán los ángeles y separarán á los malos de entre los justos;
50 y arrojarlos han en el horno de fuego. Alli será el llanto y el crugir de dientes.
51 ¿Habeis entendido bien todas estas cosas? Sí, Señor, le respondieron.
52 Y él añadió: Por eso todo doctor *bien* instruido en lo que mira al reyno de los cielos es semejante á un padre de familias que va sacando de su repuesto cosas nuevas y cosas antiguas, *segun conviene.*
—53 Concluido que hubo Jesus estas parábolas, partió de allí[1];
54 y pasando á su patria, se puso á enseñar en las sinagogas de sus naturales; de tal manera que no cesaban de maravillarse, y se decian:
55 ¿De dónde le ha venido á este tal sabiduría y tales milagros? Por ventura ¿no es el hijo del artesano *ó carpintero*? ¿Su madre no es la que se llama María? ¿No son sus *primos* hermanos Santiago, José, Simon y Judas?
56 ¿Y sus *primas* hermanas[2] no viven todas entre nosotros? Pues ¿de dónde le vendrán á este todas esas cosas? y estaban *como* escandalizados de él.
57 Jesus empero les dijo: No hay profeta sin honra, sino en su patria y en la propia casa.
58 En consecuencia hizo aquí

abscondito in agro, quem qui invenit homo, abscondit, et præ gaudio illius vadit, et vendit universa quæ habet, et emit agrum illum. 45 Iterum simile est regnum cœlorum homini negotiatori, quærenti bonas margaritas. 46 Inventa autem una pretiosa margarita, abiit, et vendidit omnia quæ habuit, et emit eam. 47 Iterum simile est regnum cœlorum sagenæ missæ in mare, et ex omni genere piscium congreganti. 48 Quam, cum impleta esset, educentes et secus littus sedentes, elegerunt bonos in vasa, malos autem foras miserunt. 49 Sic erit in consummatione sæculi: exibunt angeli, et separabunt malos de medio justorum, 50 et mittent eos in caminum ignis: ibi erit fletus, et stridor dentium. 51 Intellexistis hæc omnia? Dicunt ei: Etiam. 52 Ait illis: Ideo omnis scriba doctus in regno cœlorum, similis est homini patrifamilias, qui profert de thesauro suo nova et vetera. 53 Et factum est, cum consummasset Jesus parabolas istas, transiit inde. 54 Et veniens in patriam suam, docebat eos in synagogis eorum, ita ut mirarentur, et dicerent: Unde huic sapientia hæc, et virtutes? 55 Nonne hic est fabri filius? Nonne mater ejus dicitur Maria, et fratres ejus, Jacobus, et Joseph, et Simon, et Judas? 56 Et sorores ejus, nonne omnes apud nos sunt? Unde ergo huic omnia ista? 57 Et scandalizabantur in eo. Jesus autem dixit eis: Non est propheta sine honore, nisi in patria sua, et in domo sua. 58 Et non fecit ibi virtutes multas, propter incredulitatem illorum.

[1] *Esto es, de Cafarnaum á Nazaret, donde se crió.* [2] *Las sobrinas de San José, creido padre de Jesus, como notó San Agustin.*

muy pocos milagros á causa de su incredulidad.

Cap. XIV. *Muerte de Juan Bautista: milagro de los cinco panes: Jesus camina y hace caminar á San Pedro sobre las olas del mar; y sana todos los enfermos que se le presentan ó tocan su vestido.*

1 Por aquel tiempo Heródes, el tetrarca, oyó lo que la fama publicaba de Jesus, y dijo á sus cortesanos:

2 este es Juan el Bautista que ha resucitado de entre los muertos; y por eso resplandece tanto en él la virtud de hacer milagros.

—3 Es de saber que Herodes prendió á Juan, y atado *con cadenas* lo metió en la carcel por causa de Herodías, muger de su hermano.

4 Porque Juan le decia: no te es lícito tenerla por muger.

5 Y Herodes bien queria hacerle morir, pero no se atrevia por temor del pueblo; porque todos tenian á Juan por un profeta.

6 Mas en la celebridad del cumpleaños de Herodes, salió á baylar la hija de Herodías en medio *de la corte;*

7 y gustó tanto á Herodes, que la prometió con juramento darle cualquiera cosa que le pidiese.

8 Con eso ella, prevenida antes por su madre, dame aquí, dijo, en una fuente *ó plato* la cabeza de Juan Bautista.

9 Contristóse el rey. Sin embargo en atencion al juramento[1] y á los convidados mandó darsela.

10 Y asi envió á degollar á Juan en la cárcel.

11 En seguida fue traida su cabeza en una fuente, y dada á la muchacha, que se la presentó á su madre.

12 Acudieron despues sus discípulos á recoger el cuerpo, y lo enterraron, y fueron á dar la noticia á Jesus.

—13 Jesus pues habiendo oido *aquello que Herodes decia de él,* retiróse de alli por mar á un lugar desierto, fuera de poblado. Mas entendiéndolo las gentes, salieron de sus ciudades, siguiéndole á pie *por tierra.*

Caput XIV. 1 In illo tempore audivit Herodes tetrarcha famam Jesu; 2 et ait pueris suis: Hic est Joannes Baptista: ipse surrexit à mortuis, et ideo virtutes operantur in eo. 3 Herodes enim tenuit Joannem, et alligavit eum; et posuit in carcerem propter Herodiadem uxorem fratris sui. 4 Dicebat enim illi Joannes: Non licet tibi habere eam. 5 Et volens illum occidere, timuit populum: quia sicut prophetam eum habebant. 6 Die autem natalis Herodis saltavit filia Herodiadis in medio, et placuit Herodi. 7 Unde cum juramento pollicitus est ei dare quodcumque postulasset ab eo. 8 At illa præmonita à matre sua, da mihi, inquit, hic in disco caput Joannis Baptistæ. 9 Et contristatus est rex: propter juramentum autem, et eos qui pariter recumbebant, jussit dari. 10 Missitque et decollavit Joannem in carcere. 11 Et allatum est caput ejus in disco, et datum est puellæ, et attulit matri suæ. 12 Et accedentes discipuli ejus, tulerunt corpus ejus, et sepelierunt illud; et venientes nuntiaverunt Jesu. 13 Quod cum audisset Jesus, secessit inde in navicula, in locum desertum seorsum. Et cum audissent turbæ, secutæ

[1] *Queriendo añadir la impiedad de cumplirlo á la temeridad de hacerlo, por creer que de lo contrario se desacreditaba con los convidados, delante de quienes habia hecho la promesa.*

14 Y Jesus al salir del barco, viendo tan gran gentio, se movió á lástima, y curó sus enfermos.

15 Al caer de la tarde sus discípulos se llegaron á él diciendo: El lugar es desierto, y la hora es ya pasada: despacha esas gentes para que vayan á las poblaciones á comprar que comer.

16 Pero Jesus les dijo: No tienen necesidad de irse: dadles vosotros de comer.

17 A lo que respondieron: no tenemos aqui mas de cinco panes y dos peces.

18 Díjoles él: Traedmelos acá.

19 Y habiendo mandado sentar á todos sobre la yerba, tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo los bendijo y partió; y dió los panes á los discípulos, y los discípulos á la gente.

20 Y todos comieron y se saciaron, y de lo que sobró recogieron doce canastos llenos de pedazos.

21 El número de los que comieron fue de cinco mil hombres, sin contar mugeres y niños.

22 Inmediatamente despues Jesus obligó á sus discípulos á embarcarse é ir á esperarle al otro lado del lago, mientras que despedia los pueblos.

23 Y despedidos estos, se subió solo á orar en un monte, y entrada la noche se mantuvo allí solo.

24 Entretanto la barca estaba en medio del mar, batida reciamente de las olas, por tener el viento contrario.

25 Cuando ya era la cuarta vela de la noche, vino Jesus hácia ellos caminando sobre el mar.

26 Y viéndole los discípulos caminar sobre el mar, se conturbaron y dijeron: es una fantasma; y llenos de miedo comenzaron á gritar. Al instante Jesus les habló diciendo: cobrad ánimo: soy yo: no tengais miedo.

28 Y Pedro respondió: Señor, si eres tú, mándame ir hácia ti sobre las aguas.

29 Y él le dijo: Ven. Y Pedro bajando de la barca, iba caminando sobre el agua para llegar á Jesus.

sunt eum pedestres de civitatibus. 14 Et exiens vidit turbam multam, et
misertus est eis, et curavit languidos eorum. 15 Vespere autem facto, ac-
cesserunt ad eum discipuli ejus, dicentes: Desertus est locus, et hora jam
præteriit: dimitte turbas, ut euntes in castella, emant sibi escas. 16 Jesus
autem dixit eis: Non habent necesse ire: date illis vos manducare. 17 Res-
ponderunt ei: Non habemus hic nisi quinque panes, et duos pisces. 18 Qui
ait eis: Afferte mihi illos huc. 19 Et cum jussisset turbam discumbere super
fœnum, acceptis quinque panibus, et duobus piscibus, aspiciens in cœlum
benedixit et fregit, et dedit discipulis panes, discipuli autem turbis. 20 Et
manducaverunt omnes, et saturati sunt. Et tulerunt reliquias, duodecim co-
phinos fragmentorum plenos. 21 Manducantium autem fuit numerus, quin-
que millia virorum, exceptis mulieribus, et parvulis. 22 Et statim compulit
Jesus discipulos ascendere in naviculam, et præcedere eum trans fretum, do-
nec dimitteret turbas. 23 Et dimissa turba, ascendit in montem solus orare.
Vespere autem facto, solus erat ibi. 24 Navicula autem in medio mari jac-
tabatur fluctibus: erat enim contrarius ventus. 25 Quarta autem vigilia noc-
tis, venit ad eos ambulans super mare. 26 Et videntes eum super mare am-
bulantem, turbati sunt, dicentes: Quia phantasma est. Et præ timore cla-
maverunt. 27 Statimque Jesus locutus est eis, dicens: Habete fiduciam; ego
sum, nolite timere. 28 Respondens autem Petrus dixit: Domine, si tu es,
jube me ad te venire super aquas. 29 At ipse ait: Veni. Et descendens Pe-

30 Pero viendo la fuerza del viento, se atemorizó; y empezando *luego* á hundirse, dió voces diciendo: Señor, sálvame.

31 Al punto Jesus, estendiendo la mano, le cogió *del brazo*, y le dijo: Hombre de poca fe, ¿por qué has titubeado?

32 Y luego que subieron á la barca calmó el viento.

33 Mas los que dentro estaban, se acercaron á él, y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres tú el Hijo de Dios.

34 Atravesado luego el lago, arribaron á tierra de Genesaret.

35 Y habiéndole conocido los moradores de ella, luego enviaron aviso por todo aquel territorio, y le trajeron todos los enfermos. Y le pedian por gracia el tocar solamente la orla de su vestido.

36 Y todos cuantos la tocaron, quedaron sanos.

CAP. XV. *Condena Jesus las tradiciones humanas opuestas á los preceptos divinos. Cura á la hija de la Cananéa que da muestras de grande fe; y da de comer en el desierto á una gran muchedumbre de gente con siete panes y algunos peces.*

1 En esta sazon ciertos escribas y fariséos que habian llegado de Jerusalen, le dijeron:

2 ¿Por qué motivo tus discípulos traspasan la tradicion de los antiguos, no lavándose las manos cuando comen?

3 Y él les respondió: ¿Y por qué vosotros mismos traspasais el mandamiento de Dios por seguir vuestra tradicion?

4 Pues que Dios tiene dicho: Honra al padre y á la madre; y tambien: Quien maldijere á padre ó á madre, sea condenado á muerte.

5 Mas vosotros decís: cualquiera que dijere al padre ó la madre: la ofrenda que yo por mi parte ofreciere redundará en bien tuyo, ya no tiene obligacion de honrar ó *asistir* á su padre ó á su madre.

6 Con lo que habeis echado por tierra el mandamiento de Dios por vuestra tradicion.

trus de navicula, ambulabat super aquam ut veniret ad Jesum. 30 Videns
verò ventum validum, timuit; et cum cœpisset mergi, clamavit dicens: Domine,
salvum me fac. 31 Et continuò Jesus extendens manum, apprehendit
eum, et ait illi: Modicæ fidei, quare dubitasti? 32 Et cum ascendissent in
naviculam, cessavit ventus. 33 Qui autem in navicula erant, venerunt et
adoraverunt eum, dicentes: Verè Filius Dei es. 34 Et cum transfretassent,
venerunt in terram Genesar. 35 Et cum cognovissent eum viri loci illius,
miserunt in universam regionem illam, et obtulerunt ei omnes malè habentes:
36 et rogabant eum ut vel fimbriam vestimenti ejus tangerent. Et quicumque
tetigerunt, salvi facti sunt.

CAPUT XV. 1 Tunc accesserunt ad eum ab Jerosolymis Scribæ et Pharisæi,
dicentes: 2 Quare discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? Non
enim lavant manus suas cum panem manducant. 3 Ipse autem respondens
ait illis: Quare et vos transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram?
Nam Deus dixit: 4 Honora patrem et matrem; et: Qui maledixerit
patri vel matri, morte moriatur. 5 Vos autem dicitis: Quicumque dixerit patri
vel matri: Munus quodcumque est ex me, tibi proderit; 6 et non honorificabit
patrem suum, aut matrem suam: et irritum fecistis mandatum Dei
propter traditionem vestram. 7 Hypocritæ, bene prophetavit de vobis Isaias,

7 ¡Hipócritas! con razon profetizó de vosotros Isaías, diciendo[1]:
8 Este pueblo me honra con los labios; pero su corazon lejos está de mí.
9 En vano me honran enseñando doctrinas y mandamientos de hombres[2].
10 Y habiendo llamado á sí al pueblo, les dijo: Escuchadme, y atended *bien á esto:*
11 No lo que entra por la boca es lo que mancha al hombre; sino lo que sale de la boca, eso es lo que le mancha.
12 Entónces arrimándose *mas* sus discípulos le dijeron: ¿no sabes que los fariséos se han escandalizado de esto que acaban de oir?
13 Mas Jesus respondió: toda planta que mi Padre celestial no ha plantado, arrancada será de raiz.
14 Dejadlos: ellos son unos ciegos que guian á otros ciegos; y si un ciego se mete á guiar á otro ciego, entrambos caen en la hoya.
15 Aquí Pedro tomando la palabra le dijo: esplícanos esa parábola.
16 A que Jesus respondió: ¿Cómo? ¿Tambien vosotros estais aun con tan poco conocimiento?
17 ¿Pues no conoceis que todo cuanto entra en la boca pasa de allí al vientre, y se echa en lugares secretos?
18 Mas lo que sale de la boca, del corazon sale; y eso es lo que mancha al hombre.
19 Porque del corazon es de donde salen los malos pensamientos, los homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias.
20 Estas cosas sí que manchan al hombre; mas el comer sin lavarse las manos, eso no le mancha.
— 21 Partido de aquí Jesus, retiróse hácia el pais de Tiro y de Sidon.
22 Cuando hé aquí que una muger cananéa, venida de aquel territorio, empezó á dar voces diciendo: Señor, Hijo de David, ten lástima de mí: mi hija es cruelmente atormentada del demonio.
23 Jesus no le respondió palabra; y sus discípulos acercándose, inter-

dicens: 8 Populus hic labiis me honorat: cor autem eorum longè est à me. 9 Sine causa autem colunt me, docentes doctrinas et mandata hominum. 10 Et convocatis ad se turbis, dixit eis: Audite et intelligite. 11 Non quod intrat in os, coinquinat hominem: sed quod procedit ex ore, hoc coinquinat hominem. 12 Tunc accedentes discipuli ejus, dixerunt ei: Scis quia Pharisæi audito verbo hoc scandalizati sunt? 13 At ille respondens ait: Omnis plantatio, quam non plantavit Pater meus cœlestis, eradicabitur. 14 Sinite illos: cæci sunt, et duces cæcorum: cæcus autem si cæco ducatum præstet, ambo in foveam cadunt. 15 Respondens autem Petrus dixit ei: Edissere nobis parabolam istam. 16 At ille dixit: Adhuc et vos sine intellectu estis? 17 Non intelligitis, quia omne quod in os intrat, in ventrem vadit, et in secessum emittitur? 18 Quæ autem procedunt de ore, de corde exeunt, et ea coinquinant hominem. 19 De corde enim exeunt cogitationes malæ, homicidia, adulteria, fornicationes, furta, falsa testimonia, blasphemiæ. 20 Hæc sunt, quæ coinquinant hominem. Non lotis autem manibus manducare, non coinquinat hominem. 21 Et egressus inde Jesus, secessit in partes Tyri et Sydonis. 22 Et ecce mulier Chananæa à finibus illis egressa clamavit, dicens ei: Miserere mei, Domine, fili David: filia mea malè à dæmonio vexatur. 23 Qui non respondit

[1] *Isaias XXIX. v.* 13. [2] *Que ó bien son contrarios á la santidad de mi ley, ó bien inútiles para su salvacion.*

cedian diciéndole: concédele lo que pide á fin de que se vaya, porque viene gritando tras nosotros.

24 A lo que Jesus respondiendo dijo: Yo no soy enviado sino á las ovejas perdidas de la casa de Israel.

25 No obstante ella se llegó y le adoró diciendo: Señor, socórreme.

26 El cual le dió por respuesta: No es justo tomar el pan de los hijos y echarlo á los perros.

27 Mas ella dijo: Es verdad, Señor; pero los perritos comen *á lo ménos* de las migajas que caen de la mesa de sus amos.

28 Entónces Jesus respondiendo le dice: O muger, grande es tu fe; hágase conforme tú lo deseas. Y en la hora misma su hija quedó curada.

— 29 De allí pasó Jesus á la ribera del mar de Galiléa; y subiendo á un monte, sentóse en él.

30 Y se llegaron á él muchas gentes, trayendo consigo mudos, ciegos, cojos, baldados y otros muchos *dolientes*, y los pusieron á sus pies, y curólos.

31 Por manera que las gentes estaban asombradas viendo hablar los mudos, andar los cojos, y ver los ciegos; y glorificaban al Dios de Israel.

32 Mas Jesus, convocados sus discípulos, dijo: Me causan compasion estos pueblos, porque tres dias hace ya que perseveran en mi compañía, y no tienen que comer: y no quiero despedirlos en ayunas, no sea que desfallezcan en el camino.

33 Pero sus discípulos le respondieron: ¿Cómo podremos hallar en este lugar desierto bastantes panes para saciar tanta gente?

34 Jesus les dijo: ¿Cuántos panes teneis? Respondieron: siete, con algunos pececillos.

35 Entónces mandó á la gente que se sentase en tierra.

36 Y él, cogiendo los siete panes y los peces, dadas las gracias, *ó hecha oracion*, los partió y dió á sus discípulos, y los discípulos los repartieron al pueblo.

37 Y comieron todos, y quedaron satisfechos; y de los pedazos que sobraron llenaron siete espuertas.

ei verbum. Et accedentes discipuli ejus rogabant eum dicentes: Dimitte eam,
quia clamat post nos. 24 Ipse autem respondens ait: Non sum missus nisi ad
oves quæ perierunt domus Israel. 25 At illa venit, et adoravit eum, dicens:
Domine, adjuva me. 26 Qui respondens ait: Non est bonum sumere panem
filiorum, et mittere canibus. 27 At illa dixit: Etiam Domine: nam et catelli
edunt de micis quæ cadunt de mensa dominorum suorum. 28 Tunc respon-
dens Jesus, ait illi: O mulier, magna est fides tua: fiat tibi sicut vis. Et sa-
nata est filia ejus ex illa hora. 29 Et cum transisset inde Jesus, venit secus
mare Galileæ, et ascendens in montem, sedebat ibi. 30 Et accesserunt ad eum
turbæ multæ, habentes secum mutos, cæcos, claudos, debiles, et alios mul-
tos; et projecerunt eos ad pedes ejus, et curavit eos. 31 Ita ut turbæ miraren-
tur, videntes mutos loquentes, claudos ambulantes, cæcos videntes; et mag-
nificabant Deum Israel. 32 Jesus autem, convocatis discipulis suis, dixit: Mi-
sereor turbæ, quia triduo jam perseverant mecum, et non habent quod man-
ducent: Et dimittere eos jejunos nolo, ne deficiant in via. 33 Et dicunt ei dis-
cipuli: Unde ergo nobis in deserto panes tantos, ut saturemus turbam tantam?
34 Et ait illis Jesus: quot habetis panes? At illi dixerunt: Septem, et paucos
pisciculos. 35 Et præcepit turbæ, ut discumberent super terram. 36 Et acci-
piens septem panes, et pisces, et gratias agens, fregit, et dedit discipulis
suis, et discipuli dederunt populo. 37 Et comederunt omnes, et saturati sunt.

38 Los que comieron eran cuatro mil hombres, sin contar los niños ni mugeres.

39 Con eso, despidiéndose de ellos, entró en la barca y pasó al territorio de Magedan.

Cap. XVI. *Fariséos y saducéos confundidos: corrupcion de su doctrina: confesion y primacía de San Pedro, que poco despues es justamente reprendido.*

1 Aquí vinieron á encontrarle los fariséos y saducéos; y, para tentarle, le pidieron que les hiciese ver algun prodigio del cielo.

2 Mas él les respondió: Cuando va llegando la noche decís *á veces:* Hará buen tiempo; porque está el cielo arrebolado.

3 Y por la mañana: Tempestad habrá hoy; porque el cielo está cubierto y encendido.

4 ¿Con que sabeis adivinar por el aspecto del cielo; y no podeis conocer las señales *claras* de estos tiempos *de la venida del Mesías?* Esta *raza ó* generacion mala y adúltera pide un prodigio; mas no se le dará *ese que pide*, sino el prodigio del profeta Jonás.

5 Y dejándolos se fué. Sus discípulos habiendo venido de la otra parte del lago, se olvidaron de tomar pan.

6 Y Jesus les dijo: Estad alerta y guardaos de la levadura de los fariséos y saducéos.

7 Mas ellos pensativos decian para consigo: *esto lo dice* porque no hemos traido pan.

8 Lo que conociendo Jesus dijo: Hombres de poca fe, ¿qué andais discurriendo dentro de vosotros, por que no teneis pan?

9 ¿Todavia estais sin conocimiento, ni os acordais de los cinco panes repartidos entre cinco mil hombres, y cuántos cestos de *pedazos* os quedaron?

10 ¿Ni de los siete panes para cuatro mil hombres, y cuántas espuertas recogisteis *de lo que sobró?*

11 ¿Cómo no conoceis que no por el pan os he dicho: guardaos de los fariséos y saducéos?

12 Entónces entendieron que no quiso decir que se guardasen de

Et quod superfuit de fragmentis, tulerunt septem sportas plenas. 38 Erant autem qui manducaverunt, quatuor millia hominum, extra parvulos et mulieres. 39 Et dimissa turba, ascendit in naviculam, et venit in fines Magedan.

Caput XVI. 1 Et accesserunt ad eum Pharisæi et Sadducæi tentantes, et rogaverunt eum ut signum de cœlo ostenderet eis. 2 At ille respondens ait illis: Facto vespere dicitis: Serenum erit, rubicundum est enim cœlum. 3 Et mane: Hodie tempestas, rutilat enim triste cœlum. 4 Faciem ergo cœli dijudicare nostis: signa autem temporum non potestis scire? Generatio mala et adultera signum quærit; et signum non dabitur ei, nisi signum Jonæ prophetæ. Et relictis illis, abiit. 5 Et cum venissent discipuli ejus trans fretum, obliti sunt panes accipere. 6 Qui dixit illis: Intuemini, et cavete à fermento Pharisæorum et Sadducæorum. 7 At illi cogitabant intra se dicentes: Quia panes non accepimus. 8 Sciens autem Jesus dixit: Quid cogitatis intra vos, modicæ fidei, quia panes non habetis? 9 Nondum intelligitis, neque recordamini quinque panum in quinque millia hominum, et quot cophinos sumpsistis? 10 Neque septem panum in quatuor millia hominum, et quot sportas sumpsistis? 11 Quare non intelligitis, quia non de pane dixi vobis: Cavete à fermento Pharisæorum et Sadducæorum? 12 Tunc intellexerunt, quia non dixerit cavendum à fermento panum, sed à doctrina Pharisæorum et Sadducæorum. 13 Venit autem Jesus

la levadura que se pone en el pan, sino de la doctrina de los fariséos y saducéos.

13 Viniendo despues Jesus al territorio de Cesaréa de Filipo, preguntó á sus discípulos: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?

14 Respondieron ellos: unos dicen que Juan el Bautista: otros Elias: otros, *en fin*, Jeremias ó alguno de los profetas.

15 Díceles Jesus: ¿Y vosotros quién decis que soy yo?

16 Tomando la palabra Simon Pedro, dijo: Tú eres el Cristo *ó Mesías*, el Hijo de Dios vivo.

17 Y Jesus respondiendo le dijo: Bienaventurado eres, Simon hijo de Juan, porque no te ha revelado eso la carne y sangre, *ú hombre alguno*, sino mi Padre que está en los cielos.

18 Y yo te digo que tú eres Pedro, y que sobre esta piedra edificaré mi iglesia; y las puertas *ó poder* del infierno no prevalecerán contra ella:

19 y á ti te daré las llaves del reyno de los cielos; y todo lo que atares sobre la tierra, será tambien atado en los cielos; y todo lo que desatares sobre la tierra, será tambien desatado en los cielos.

20 Entonces mandó á sus discípulos que á nadie dijesen que él era Jesus, el Cristo *ó Mesías*[1].

21 Y desde luego comenzó á manifestar á sus discípulos que convenia que fuese él á Jerusalen, y que alli padeciese mucho de parte de los Ancianos, y de los escribas, y de los príncipes de los sacerdotes, y que fuese muerto, y que resucitase al tercer dia.

22 Tomándole aparte Pedro, trataba de disuadírselo, diciendo: ¡Ah Señor! de ningun modo: no, no ha de verificarse eso en ti.

23 Pero Jesus vuelto á él le dijo: Quítateme de delante, Satanás: que me escandalizas; porque no tienes *conocimiento ni* gusto de las cosas que son de Dios, sino de las de los hombres.

24 Entonces dijo Jesus á sus discípulos: si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y

in partes Cæsareæ Philippi; et interrogabat discipulos suos, dicens: Quem di-
cunt homines esse Filium hominis? 14 At illi dixerunt: Alii Joannem Baptistam,
alii autem Eliam, alii verò Jeremiam, aut unum ex prophetis. 15 Dicit illis
Jesus: Vos autem quem me esse dicitis? 16 Respondens Simon Petrus dixit: Tu
es Christus, filius Dei vivi. 17 Respondens autem Jesus, dixit ei: Beatus es
Simon Barjona, quia caro et sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus, qui
in cœlis est. 18 Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, et super hanc petram ædi-
ficabo Ecclesiam meam, et portæ inferi non prævalebunt adversus eam. 19 Et
tibi dabo claves regni cœlorum. Et quodcumque ligaveris super terram, erit
ligatum et in cœlis: et quodcumque solveris super terram, erit solutum et in
cœlis. 20 Tunc præcepit discipulis suis, ut nemini dicerent quia ipse esset Je-
sus Christus. 21 Exinde cœpit Jesus ostendere discipulis suis, quia oporteret
eum ire Jerosolymam, et multa pati à senioribus, et scribis, et principibus
sacerdotum, et occidi, et tertia die resurgere. 22 Et assumens eum Petrus,
cœpit increpare illum dicens: Absit à te Domine: non erit tibi hoc. 23 Qui
conversus, dixit Petro: Vade post me satana, scandalum es mihi, quia non
sapis ea quæ Dei sunt, sed ea quæ hominum. 24 Tunc Jesus dixit discipulis
suis: Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, et tollat crucem suam,

[1] *Pues debia antes padecer la muerte, y asi entrar en su gloria.*

cargue con su cruz, y sígame.

25 Pues quien quisiere salvar su vida *obrando contra mí*, la perderá: mas quien perdiere su vida por amor de mí, la encontrará.

26 Porque ¿de qué le sirve al hombre el ganar todo el mundo, si pierde su alma? ¿O con qué cambio podrá el hombre rescatarla *una vez perdida?*

27 Ello es que el Hijo del hombre ha de venir revestido de la gloria de su Padre, acompañado de sus ángeles, *á juzgar los hombres;* y entonces dará el pago á cada cual conforme á sus obras.

28 En verdad os digo que hay aquí algunos que no han de morir antes que vean al Hijo del hombre aparecer en *el esplendor de* su reyno[1].

Cap. XVII. *Transfiguracion de Jesus: curacion de un lunático endemoniado: Jesus paga el tributo por sí y por Pedro con una moneda milagrosamente hallada.*

1 Seis dias despues tomó Jesus consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan su hermano; y subiendo con ellos solos á un alto monte,

2 se transfiguró en su presencia; de modo que su rostro se puso resplandeciente como el sol, y sus vestidos blancos como la nieve.

3 Y al mismo tiempo les aparecieron Moysés y Elías conversando con él *de lo que debia padecer en Jerusalen.*

4 Entonces Pedro tomando la palabra, dijo á Jesus: Señor, bueno es estarnos aquí: si te parece, formemos aquí tres pabellones, uno para ti, otro para Moysés, y otro para Elías.

5 Todavia estaba Pedro hablando, cuando una nube resplandeciente vino á cubrirlos; y al mismo instante resonó desde la nube una voz que decia: este es mi querido Hijo, en quien tengo todas mis complacencias. A él habeis de escuchar.

6 A cuya voz los discípulos cayeron sobre su rostro en tierra, y quedaron poseidos de un grande espanto.

et sequatur me. 25 Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet eam;
qui autem perdiderit animam suam propter me, inveniet eam. 26 Quid enim
prodest homini, si mundum universum lucretur, animæ verò suæ detrimen-
tum patiatur? Aut quam dabit homo commutationem pro anima sua? 27 Fi-
lius enim hominis venturus est in gloria Patris sui cum angelis suis: et tunc
reddet unicuique secundùm opera ejus. 28 Amen dico vobis, sunt quidam de
hìc stantibus, qui non gustabunt mortem donec videant Filium hominis ve-
nientem in regno suo.

Caput XVII. 1 Et post dies sex assumit Jesus Petrum et Jacobum, et Joan-
nem fratrem ejus, et ducit illos in montem excelsum seorsum: 2 et transfigu-
ratus est ante eos. Et resplenduit facies ejus sicut sol: vestimenta autem ejus
facta sunt alba sicut nix. 3 Et ecce apparuerunt illis Moyses et Elias cum eo
loquentes. 4 Respondens autem Petrus, dixit ad Jesum: Domine, bonum est
nos hîc esse: si vis, faciamus hîc tria tabernacula, tibi unum, Moysi unum,
et Eliæ unum. 5 Adhuc eo loquente, ecce nubes lucida obumbravit eos. Et
ecce vox de nube, dicens: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene com-
placui: ipsum audite. 6 Et audientes discipuli ceciderunt in faciem suam, et
timuerunt valde. 7 Et accessit Jesus, et tetigit eos: dixitque eis: Surgite, et

[1] *Segun muchos Santos Padres habla aquí de la Transfiguracion: segun otros de la Resurreccion, Ascension, ó Venida del Espíritu Santo.*

7 Mas Jesus se llegó á ellos, los tocó, y les dijo: Levantaos, y no tengais miedo;
8 y alzando los ojos, no vieron á nadie sino á solo Jesus.
9 Y al bajar del monte les puso Jesus precepto, diciendo: No digais á nadie lo que habeis visto, hasta tanto que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos.
10 Sobre lo cual le preguntaron los discípulos: ¿pues cómo dicen los escribas que debe venir primero Elías?
11 A esto Jesus les respondió: En efecto, Elías ha de venir *antes de mi segunda venida*; y entonces restablecerá todas las cosas[1].
12 Pero yo os declaro que Elias ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo cuanto quisieron: así tambien harán ellos padecer al Hijo del hombre.
13 Entonces entendieron los discípulos que les habia hablado de Juan Bautista.
—14 Llegado al lugar donde le aguardaban las gentes, vino un hombre, é hincadas las rodillas delante de él, le dijo: Señor, ten compasion de mi hijo, porque es lunático y padece mucho; pues muy á menudo cae en el fuego, y frecuentemente en el agua.
15 Y lo he presentado á tus discípulos, y no han podido curarle.
16 Jesus en respuesta dijo: ¡O raza incrédula y perversa! ¡hasta cuando he de vivir con vosotros! ¡hasta cuando habré de sufriros! Traédmelo acá.
17 Y Jesus amenazó al demonio, y salió del muchacho, el cual quedó curado desde aquel momento.
18 Entonces los discípulos hablaron aparte á Jesus, y le dijeron: ¿Por qué causa no hemos podido nosotros echarle?
19 Respondióles Jesus: Porque teneis poca fe. Pues ciertamente os aseguro que si tuviereis fe *tan grande* como un granito de mostaza, podreis decir á ese monte: trasládate de aquí allá, y se trasladará; y nada os será imposible.

nolite timere. 8 Levantes autem oculos suos, neminem viderunt, nisi solum Jesum. 9 Et descendentibus illis de monte, præcepit eis Jesus, dicens: Nemini dixeritis visionem, donec Filius hominis a mortuis resurgat. 10 Et interrogaverunt eum discipuli, dicentes: Quid ergo Scribæ dicunt quòd Eliam oporteat primùm venire? 11 At ille respondens ait eis: Elias quidem venturus est, et restituet omnia. 12 Dico autem vobis, quia Elias jam venit, et non cognoverunt eum, sed fecerunt in eo quæcumque voluerunt. Sic et Filius hominis passurus est ab eis. 13 Tunc intellexerunt discipuli, quia de Joanne Baptista dixisset eis. 14 Et cum venisset ad turbam, accessit ad eum homo genibus provolutus ante eum, dicens: Domine, miserere filio meo, quia lunaticus est, et malè patitur: nam sæpè cadit in ignem, et crebro in aquam. 15 Et obtuli eum discipulis tuis, et non potuerunt curare eum. 16 Respondens autem Iesus ait: O generatio incredula et perversa, quousque ero vobiscum? usquequo patiar vos? Afferte huc illum ad me. 17 Et increpavit illum Iesus, et exiit ab eo dæmonium, et curatus est puer ex illa hora. 18 Tunc accesserunt discipuli ad Jesum secretò, et dixerunt: Quare nos non potuimus ejicere illum? 19 Dixit illis Jesus: Propter incredulitatem vestram. Amen quippe dico vobis, si habueritis fidem, sicut granum sinapis, dicetis monti huic: Transi hinc illuc; et transibit, et nihil impossibile erit vobis. 20 Hoc autem genus non ejicitur,

[1] *Haciendo entrar á los judios en el reyno del Mesías.— Apoc. II. v. 3.*

20 Y ademas que ésta casta *de demonios* no se lanza sino mediante la oracion y el ayuno.

— 21 Mientras estaban ellos en Galiléa, díjoles *nuevamente* Jesus: el Hijo del hombre ha de ser entregado en manos de los hombres,

22 y le matarán, y resucitará al tercer dia. Con lo cual los discípulos se afligieron sobre manera.

— 23 Habiendo llegado á Cafarnaum, se acercaron á Pedro los recaudadores del tributo de las dos dracmas, y le dijeron: ¿qué, no paga vuestro Maestro las dos dracmas?

24 Si por cierto, respondió. Y habiendo entrado en casa, se le anticipó Jesus diciendo: ¿Qué te parece, Simon? Los reyes de la tierra ¿de quién cobran tributo ó censo? ¿De sus *mismos* hijos, ó de los estraños?

25 De los estraños, dijo él. Replicó Jesus: luego los hijos estan exentos.

26 Con todo eso, por no escandalizarlos, ve al mar y tira el anzuelo, y coge el primer pez que saliere, y abriéndole la boca hallarás una pieza *de plata* de cuatro dracmas: tómala, y dásela por mí y por tí.

Cap. XVIII. *Doctrina de Jesus sobre la humildad, sobre el pecado de escándalo, y sobre la correccion fraterna. Parábola del buen pastor. Sobre la potestad de perdonar pecados: compasion con los pecadores; y perdon de los enemigos. Parábola de los diez mil talentos.*

1 En esta misma ocasion se acercaron los discípulos á Jesus, y le hicieron esta pregunta: ¿quién será el mayor en el reyno de los cielos?

2 Y Jesus, llamando á sí á un niño, lo colocó en medio de ellos,

3 y dijo: En verdad os digo que si no os volveis y haceis semejantes á los niños *en la sencillez é inocencia*, no entraréis en el reyno de los cielos.

4 Cualquiera pues que se humillare como este niño, ese será el mayor en el reyno de los cielos,

5 Y el que acogiere á un niño tal *cual acabo de decir*, en nombre mio, á mi me acoge.

6 Mas quien escandalizare á uno

nisi per orationem et jejunium. 21 Conversantibus autem eis in Galilæa, dixit illis Jesus: Filius hominis tradendus est in manus hominum. 22 Et occident eum, et tertia die resurget. Et contristati sunt vehementer. 23 Et cum venissent Capharnaum, accesserunt, qui didrachma accipiebant, ad Petrum, et dixerunt ei: Magister vester non solvit didrachma? 24 Ait: Etiam. Et cum intrasset in domum, prævenit eum Jesus, dicens: Quid tibi videtur, Simon? Reges terræ à quibus accipiunt tributum vel censum? à filii suis, an ab alienis? 25 Et ille dixit: Ab alienis. Dixit illi Jesus: Ergo liberi sunt filii. 26 Ut autem non scandalizemus eos, vade ad mare, et mitte hamum: et eum piscem qui primus ascenderit, tolle; et aperto ore ejus, invenies staterem: illum sumens, da eis pro me, et te.

Caput XVIII. 1 In illa hora accesserunt discipuli ad Jesum, dicentes: Quis putas, major est in regno cœlorum. 2 Et advocans Jesus parvulum, statuit eum in medio eorum. 3 Et dixit: Amen dico vobis, nisi conversi fueritis, et efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in regnum cœlorum? 4 Quicumque ergo humiliaverit se sicut parvulus iste, hic est major in regno cœlorum. 5 Et qui susceperit unum parvulum talem in nomine meo, me suscipit. 6 Qui autem

de estos parvulillos que creen en mí, mejor le seria que le colgasen del cuello una de esas piedras de molino que mueve un asno, y así fuese sumergido en el profundo del mar.

7 ¡Ay del mundo por razon de los escándalos! porque si bien es forzoso, *atendida la malicia de los hombres*, que haya escándalos; sin embargo ¡ay de aquel hombre que causa el escándalo!

8 Que si tu mano ó tu pie te es ocasion de escándalo[1] *ó pecado*, córtalos y arrójalos lejos de ti: pues mas te vale entrar en la vida *eterna* manco ó cojo, que con dos manos, ó dos pies ser precipitado al fuego eterno.

9 Y si tu ojo es para ti ocasion de escándalo, sácalo y tíralo lejos de tí: mejor te es entrar en la vida *eterna* con un solo ojo, que tener dos ojos y ser arrojado al fuego del infierno.

10 Mirad que no desprecieis alguno de estos pequeñitos; porque os hago saber que sus ángeles *de guardia* en los cielos estan siempre viendo la cara de mi Padre celestial.

11 Y *ademas* él Hijo del hombre ha venido á salvar lo que se habia perdido.

12 Si un hombre tiene cien ovejas, y una de ellas se hubiere descarriado, ¿qué os parece que hará entonces? ¿No dejará las noventa y nueve en los montes, y se irá en busca de la que se ha descarriado.

13 Y si por dicha la encuentra, en verdad os digo que ella sola le causa mayor complacencia que las noventa y nueve que no se le han perdido.

14 Asi que, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, el que perezca uno solo de estos pequeñitos.

15 Que si tu hermano pecare contra ti, *ó cayère en alguna culpa*, ve y corrígele estando á solas con él. Si te escucha, habrás ganado á tu hermano.

16 Si no hiciere caso de ti, todavia válete de una ó dos personas, á fin de que todo sea confirmado con la autoridad de dos ó tres testigos.

scandalizaverit unum de pusillis istis, qui in me credunt, expedit ei ut suspen-
datur mola asinaria in collo ejus, et demergatur in profundum maris. 7 Væ
mundo á scandalis. Necesse est enim ut veniant scandala: verumtamen væ ho-
mini illi, per quem scandalum venit. 8 Si autem manus tua, vel pes tuus scan-
dalizat te, abscide eum, et projice abs te: bonum tibi est ad vitam ingredi de-
bilem, vel claudum, quàm duas manus, vel duos pedes habentem mitti in ig-
nem æternum. 9 Et si oculus tuus scandalizat te, erue eum, et projice abs te:
bonum tibi est cum uno oculo in vitam intrare, quàm duos oculos habentem
mitti in gehennam ignis. 10 Videte ne contemnatis unum ex his pusillis: dico
enim vobis, quia angeli eorum in cœlis semper vident faciem Patris mei, qui
in cœlis est. 11 Venit enim Filius hominis salvare quod perierat. 12 Quid vo-
bis videtur? si fuerint alicui centum oves, et erraverit una ex eis, nonne re-
linquit nonaginta novem in montibus, et vadit quærere eam quæ erravit? 13
Et si contigerit ut inveniat eam, amen dico vobis, quia gaudet super eam
magis quàm super nonaginta novem, quæ non erraverunt. 14 Sic non est vo-
luntas ante Patrem vestrum, qui in cœlis est, ut pereat unus de pusillis istis.
15 Si autem peccaverit in te frater tuus, vade, et corripe eum inter te et
ipsum solum. Si te audierit, lucratus eris fratrem tuum. 16 Si autem te non

[1] Véase *Escándalo*. = *Figura*.

17 Y si no los escuchare, dícelo á la iglesia. Pero si ni á la *misma* iglesia oyere, tenlo como por gentil y publicano[1].

18 Os empeño mi palabra, que todo lo que atareis sobre la tierra será eso mismo atado en el cielo; y todo lo que desatareis sobre la tierra, será eso mismo desatado en el cielo.

19 Os digo mas: que si dos de vosotros se unieren entre sí sobre la tierra para pedir algo, sea lo que se fuere, les será otorgado por mi Padre que está en los cielos.

20 Porque dónde dos ó tres se hallan congregados en mi nombre, allí me hallo yo en medio de ellos.
—21 En esta sazon, arrimándosele Pedro, le dijo: Señor, ¿cuántas veces deberé perdonar á mi hermano cuando pecare contra mí? ¿hasta siete veces?

22 Respondióle Jesus: no te digo yo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete, *ó cuantas te ofendiere*.

23 Por esto el reyno de los cielos viene á ser semejante á un rey que quiso tomar cuentas á sus criados.

24 Y habiendo empezado á tomarlas, le fué presentado uno que le debia diez mil talentos.

25 Y como éste no tuviese con que pagar, mandó su Señor que fuesen vendidos él y su muger y sus hijos con toda su hacienda, y se pagase asi la deuda.

26 Entonces el criado, arrojándose á sus pies, le rogaba diciendo: ten un poco de paciencia, que yo te lo pagaré todo.

27 Movido el Señor á compasion de aquel criado, le dió por libre, y *aun* le perdonó la deuda.

28 Mas apenas salió este criado de su presencia, encontró á uno de sus compañeros que le debia cien denarios[2], y agarrándole por el pescuezo le ahogaba, diciéndole: paga lo que me debes.

29 El compañero, arrojándose á sus pies, le rogaba diciendo: ten un poco de paciencia conmigo, que yo te lo pagaré todo.

audierit, adhibe tecum adhuc unum vel duos, ut in ore duorum vel trium testium stet omne verbum. 17 Quod si non audierit eos, dic ecclesiæ: si autem ecclesiam non audierit, sit tibi sicut ethnicus et publicanus. 18 Amen dico vobis, quæcumque alligaveritis super terram, erunt ligata et in cœlo: et quæcumque solveritis super terram, erunt soluta et in cœlo. 19 Iterum dico vobis, quia si duo ex vobis consenserint super terram, de omni re quamcumque petierint, fiet illis à Patre meo, qui in cœlis est. 20 Ubi enim sunt duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum. 21 Tunc accedens Petrus ad eum, dixit: Domine, quoties peccabit in me frater meus, et dimittam ei? usque septies? 22 Dicit illi Jesus: Non dico tibi usque septies; sed usque septuagies septies. 23 Ideo assimilatum est regnum cœlorum homini regi, qui voluit rationem ponere cum servis suis. 24 Et cum cœpisset rationem ponere, oblatus est ei unus, qui debebat ei decem millia talenta. 25 Cum autem non haberet unde redderet, jussit eum dominus ejus vænundari, et uxorem ejus, et filios, et omnia quæ habebat, et reddi. 26 Procidens autem servus ille orabat eum, dicens: Patientiam habe in me, et omnia reddam tibi. 27 Misertus autem dominus servi illius, dimisit eum, et debitum dimisit ei. 28 Egressus autem servus ille, invenit unum de conservis suis, qui debebat ei centum denarios: et tenens suffocabat eum, dicens: Redde quod debes. 29 Et procidens conservus ejus, rogabat eum, dicens: Patientiam habe in me, et

[1] Véase *Iglesia.* = *Gentil.* = *Publicano.* [2] Véase *Denario.*

30 Él empero no quiso escucharle, sino que fué y le hizo meter en la cárcel hasta que le pagase lo que le debia.

31 Al ver los otros criados sus compañeros lo que pasaba, se contristaron por estremo, y fueron á contar á su Señor todo lo sucedido.

32 Entonces le llamó su Señor y le dijo: O criado inicuo, yo te perdoné toda la deuda porque me lo suplicaste.

33 ¿No era pues justo que tú tambien tuvieses compasion de tu compañero, como yo la tuve de tí?

34 E irritado el Señor le entregó en manos de los verdugos, *para ser atormentado* hasta tanto que satisfaciera la deuda toda por entero.

35 Así de esta manera se portará mi Padre celestial con vosotros, si cada uno no perdonare de corazon á su hermano.

CAP. XIX. *Enseña Jesus que el matrimonio es indisoluble; y aconseja la virginidad: habla de la dificultad de salvarse los ricos; y del premio de los que renuncian por amor de él todas las cosas.*

1 Habiendo concluido Jesus estos discursos, partió de Galiléa, y vino á los términos de Judéa, del otro lado del Jordan,

2 á donde le siguieron gran muchedumbre de gentes, y curó allí sus enfermos.

3 Y se llegaron á él los fariséos para tentarle, y le dijeron: ¿Es lícito á un hombre repudiar á su muger por cualquier motivo?

4 Jesus en respuesta les dijo: ¿No habeis leido que aquel que al principio crió al linage humano, crió un *solo* hombre y una *sola* muger; y *que se* dijo:

5 Por tanto dejará el hombre á su padre y á su madre, y unirse ha con su muger, y serán dos en una sola carne?

6 Así que ya no son dos, sino una sola carne. Lo que Dios pues ha unido, no lo desuna el hombre.

7 Pero ¿por qué, replicaron ellos, mandó Moysés dar libelo de repudio y despedirla?

8 Díjoles Jesus: á causa de la dureza de vuestro corazon os permitió Moysés repudiar á vuestras mugeres; mas desde el principio no fué así.

omnia reddam tibi. 30 Ille autem noluit: sed abiit, et misit eum in carcerem,
donec redderet debitum. 31 Videntes autem conservi ejus quæ fiebant, contristati sunt valde, et venerunt, et narraverunt domino suo omnia quæ facta fuerant.
32 Tunc vocavit illum dominus suus, et ait illi: Serve nequam, omne debitum
dimisi tibi, quoniam rogasti me: 33 nonne ergo oportuit et te misereri conservi tui, sicut et ego tui misertus sum? 34 Et iratus dominus ejus tradidit
eum tortoribus, quoadusque redderet universum debitum. 35 Sic et Pater meus
cœlestis faciet vobis, si non remiseritis unusquisque fratri suo de cordibus vestris.
CAPUT XIX. 1 Et factum est, cum consummasset Jesus sermones istos, migravit à Galilæa, et venit in fines Judeæ trans Jordanem, 2 et secutæ sunt eum
turbæ multæ, et curavit eos ibi. 3 Et accesserunt ad eum Pharisæi tentantes
eum, et dicentes: Si licet homini dimittere uxorem suam, quacumque ex causa? 4 Qui respondens, ait eis: Non legistis, quia qui fecit hominem ab initio, masculum et fœminam fecit eos? et dixit: 5 Propter hoc dimittet homo
patrem et matrem, et adhærebit uxori suæ, et erunt duo in carne una. 6 Itaque jam non sunt duo, sed una caro. Quod ergo Deus conjunxit, homo non
separet. 7 Dicunt illi: Quid ergo Moyses mandavit dare libellum repudii, et dimittere? 8 Ait illis: Quoniam Moyses ad duritiam cordis vestri permisit vobis

9 Asi pues os declaro que cual-
quiera que despidiere á su muger,
sino en caso de adulterio[1], y *aun
en este caso* se casare con otra, éste
tal comete adulterio; y que quien
se casare con la divorciada, tam-
bien lo comete.

10 Dícenle sus discípulos: si tal
es la condicion del hombre con res-
pecto á su muger, no tiene cuenta
el casarse.

11 Jesus les respondió: no todos
son capaces de esta resolucion, sino
aquellos á quienes se les ha conce-
dido *de lo alto*.

12 Porque hay unos eunucos que
nacieron tales del vientre de sus
madres; y hay eunucos que fueron
castrados por los hombres; y eu-
nucos hay que se castráron *en cierta
manera* á sí mismos por amor del
reyno de los cielos *con el voto de
castidad*. Aquel que puede ser ca-
paz de eso, séalo.

—13 En esta sazon le presentaron
unos niños para que pusiese so-
bre ellos las manos[2] y orase. Mas
los discípulos *creyendo que le im-
portunaban*, los reñian.

14 Jesus por el contrario les dijo:
Dejad en paz á los niños, y no les
estorbeis de venir á mí; porque de
los que son como ellos es el reyno
de los cielos.

15 Y habiéndoles impuesto las
manos, *ó dado la bendicion*, par-
tió de allí.

16 Acercósele entonces un hom-
bre *jóven* que le dijo: Maestro bue-
no, ¿qué obras buenas debo hacer
para conseguir la vida eterna?

17 El cual le respondió[3]: ¿Por
qué me llamas bueno? Dios solo es
el bueno. Por lo demas, si quieres
entrar en la vida *eterna*, guarda los
mandamientos.

18 Díjole él, ¿qué mandamien-
tos? Respondió Jesus: No matarás:
No cometerás adulterio: No hurta-
rás: No levantarás falso testimonio:

19 Honra á tu padre y á tu madre; y
Ama á tu prógimo como á tí mismo.

20 Dícele el jóven: todos esos los
he guardado desde mi juventud.
¿Qué mas me falta?

21 Respondióle Jesus: Si quieres

dimittere uxores vestras: ab initio autem non fuit sic. 9 Dico autem vobis, quia
quicumque dimiserit uxorem suam, nisi ob fornicationem, et aliam duxerit,
mœchatur: et qui dimissam duxerit mœchatur. 10 Dicunt ei discipuli ejus: Si
ita est causa hominis cum uxore, non expedit nubere. 11 Qui dixit illis: Non
omnes capiunt verbum illud, sed quibus datum est. 12 Sunt enim eunuchi, qui
de matris utero sic nati sunt: et sunt eunuchi, qui facti sunt ab hominibus:
et sunt eunuchi qui seipsos castraverunt propter regnum cœlorum. Qui potest
capere, capiat. 13 Tunc oblati sunt ei parvuli, ut manus eis imponeret, et ora-
ret. Discipuli autem increpabant eos. 14 Jesus verò ait eis: Sinite parvulos, et
nolite eos prohibere ad me venire: talium est enim regnum cœlorum. 15 Et cum
imposuisset eis manus, abiit inde. 16 Et ecce unus accedens, ait illi: Magister
bone, quid boni faciam ut habeam vitam æternam? 17 Qui dixit ei: Quid me
interrogas de bono? Unus est bonus, Deus. Si autem vis ad vitam ingredi, ser-
va mandata. 18 Dixit illi: Quæ? Jesus autem dixit: Non homicidium facies: Non
adulterabis: Non facies furtum: Non falsum testimonium dices: 19 Honora pa-
trem tuum, et matrem tuam: et Diliges proximum tuum sicut teipsum. 20 Di-
cit illi adolescens: Omnia hæc custodivi à juventute mea: quid adhuc mihi de-
est? 21 Ait illi Jesus: Si vis perfectus esse, vade, vende quæ habes, et da pau-

[1] Véase *Divorcio*. [2] Véase *Manos*. [3] *Segun la opinion del mozo, el cual le mi-
raba como á puro hombre.*

ser perfecto, anda y vende cuanto tienes, y dáselo á los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo: ven despues y sígueme.

22 Habiendo oido el jóven estas palabras, se retiró entristecido; y era que tenia muchas posesiones.

23 Jesus dijo entonces á sus discípulos: En verdad os digo que difícilmente un rico entrará en el reyno de los cielos.

24 Y aun os digo mas: es mas fácil el pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reyno de los cielos.

25 Oidas estas proposiciones, los discípulos estaban muy maravillados, diciendo *entre sí:* segun esto, ¿quién podrá salvarse?

26 Pero Jesus mirándolos *blandamente*, les dijo: Para los hombres es esto imposible; que para Dios todas las cosas son posibles.

27 Tomando entonces Pedro la palabra, díjole: Bien ves que nosotros hemos abandonado todas las cosas, y te hemos seguido; ¿cuál será pues nuestra recompensa?

28 Mas Jesus le respondió: En verdad os digo que vosotros que me habeis seguido, en el dia de la resurreccion *universal*, cuando el Hijo del hombre se sentará en el solio de su magestad, vosotros tambien os sentaréis sobre doce sillas, y juzgaréis las doce tribus de Israel.

29 Y cualquiera que habrá dejado casa, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó esposa, ó hijos, ó heredades por causa de mi nombre, recibirá cien veces mas *en bienes mas sólidos;* y poseerá *despues* la vida eterna.

30 Y muchos *que eran* los primeros *en este mundo*, serán los últimos; y muchos *que eran* los últimos, serán los primeros.

CAP. XX. *Parábola de los obreros llamados á trabajar en la viña. Jesus predice su muerte y resurreccion. Responde á la pretension de la madre de los hijos de Zebedéo. Da vista á dos ciegos.*

1 Porque el reyno de los cielos se parece á un padre de familias, que al romper el dia salió á alquilar jornaleros para su viña,

2 y ajustándose con ellos en un denario por dia, envióles á su viña.

3 Saliendo despues cerca de la hora de tercia, se encontró con

peribus, et habebis thesaurum in cœlo: et veni, sequere me. 22 Cum audisset
autem adolescens verbum, abiit tristis: erat enim habens multas possessiones.
23 Jesus autem dixit discipulis suis: Amen dico vobis, quia dives difficilè intra-
bit in regnum cœlorum. 24 Et iterum dico vobis: Facilius est camelum per fo-
ramen acus transire, quàm divitem intrare in regnum cœlorum. 25 Auditis au-
tem his, discipuli mirabantur valde, dicentes: Quis ergo poterit salvus esse?
26 Aspiciens autem Jesus, dixit illis: Apud homines hoc impossibile est: apud
Deum autem omnia possibilia sunt. 27 Tunc respondens Petrus, dixit ei: Ecce
nos reliquimus omnia, et secuti sumus te: quid ergo erit nobis? 28 Jesus au-
tem dixit illis: Amen dico vobis quòd vos qui secuti estis me, in regeneratio-
ne cum sederit Filius hominis in sede majestatis suæ, sedebitis et vos super se-
des duodecim, judicantes duodecim tribus Israel. 29 Et omnis qui reliquerit
domum, vel fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut uxorem, aut
filios, aut agros propter nomen meum, centuplum accipiet et vitam æternam
possidebit. 30 Multi autem erunt primi novissimi, et novissimi primi.

CAPUT XX. 1 Simile est regnum cœlorum homini patrifamilias, qui exiit
primò mane conducere operarios in vineam suam. 2 Conventione autem facta

otros que se estaban mano sobre mano en la plaza, y díjoles:

4 Andad tambien vosotros á mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fuéron.

5 Otras dos veces salió á eso de la hora de sesta y de la hora de nona, é hizo lo mismo.

6 Finalmente salió cerca de la hora undécima, y vió á otros que estaban todavia sin hacer nada, y les dijo: ¿Cómo os estais aqui ociosos todo el dia?

7 Respondiéronle: es que nadie nos ha alquilado. Díjoles: pues id tambien vosotros á mi viña.

8 Puesto el sol, dijo el dueño de la viña á su mayordomo: llama los trabajadores, y págales el jornal, empezando desde los postreros y acabando en los primeros.

9 Venidos pues los que habian ido cerca de la hora undécima, recibieron un denario cada uno.

10 Cuando al fin llegaron los primeros, se imaginaron que les darian mas. Pero no obstante, éstos recibieron igualmente cada uno su denario. Y al recibirlo murmuraban contra el padre de familias, diciendo:

12 Estos últimos no han trabajado mas que una hora, y los has igualado con nosotros que hemos soportado el peso del dia y del calor.

13 Mas él por respuesta dijo á uno de ellos; amigo, yo no te hago agravio. ¿No te ajustaste conmigo en un denario?

14 Toma pues lo que es tuyo, y vete: yo quiero dar á éste, bien que sea el último, tanto como á tí:

15 ¿Acaso no puedo yo hacer *de lo mio* lo que quiero? ¿O ha de ser tu ojo malo *ó envidioso*, porque yo soy bueno?

16 De esta suerte los postreros *en este mundo* serán primeros *en el reyno de los cielos*, y los primeros postreros. Muchos empero son los llamados; mas pocos los escogidos[1].

17 Poniéndose Jesus en camino para Jerusalen, tomó á parte á sus doce discípulos y les dijo:

18 Mirad que vamos á Jerusalen, donde el Hijo del hombre ha de

cum operariis ex denario diurno, misit eos in vineam suam. 3 Et egressus cir-
ca horam tertiam, vidit alios stantes in foro otiosos. 4 Et dixit illis: Ite et
vos in vineam meam, et quod justum fuerit dabo vobis. 5 Illi autem abierunt.
Iterum autem exiit circa sextam et nonam horam, et fecit similiter. 6 Circa
undecimam verò exiit et invenit alios stantes, et dicit illis: Quid hîc statis to-
ta die otiosi? 7 Dicunt ei: Quia nemo nos conduxit. Dixit illis: Ite et vos in
vineam meam. 8 Cum serò autem factum esset, dicit dominus vineæ procura-
tori suo: Voca operarios, et redde illis mercedem, incipiens à novissimis us-
que ad primos. 9 Cum venissent ergo qui circa undecimam horam venerant, ac-
ceperunt singulos denarios. 10 Venientes autem et primi, arbitrati sunt, quòd
plus essent accepturi: acceperunt autem et ipsi singulos denarios. 11 Et acci-
pientes murmurabant adversus patremfamilias, 12 dicentes: Hi novissimi una
hora fecerunt, et pares illos nobis fecisti, qui portavimus pondus diei, et æs-
tus. 13 At ille respondens uni eorum dixit: Amice, non facio tibi injuriam:
nonne ex denario convenisti mecum? 14 Tolle quod tuum est, et vade: volo au-
tem et huic novissimo dare sicut et tibi. 15 Aut non licet mihi quod volo, fa-
cere? an oculus tuus nequam est, quia ego bonus sum? 16 Sic erunt novissi-
mi primi, et primi novissimi: multi enim sunt vocati, pauci verò electi. 17 Et
ascendens Jesus Jerosolymam, assumpsit duodecim discipulos secretò, et ait

[1] Véase *Elegidos*.

ser entregado á los príncipes de los sacerdotes y á los escribas, y le condenarán á muerte;

19 y le entregarán á los gentiles para que sea escarnecido y azotado y crucificado; mas él resucitará al tercer dia *para entrar en su gloria.*

20 Entonces la madre de los hijos de Zebedéo se le acerca con sus *dos* hijos, y le adora, manifestando querer pedirle alguna gracia.

21 Jesus le dijo: ¿Qué quieres? Y ella le respondió: Dispon que estos dos hijos mios tengan *su* asiento en tu reyno, uno á tu derecha y otro á tu izquierda.

22 Mas Jesus le dió por respuesta: No sabeis lo que os pedís: ¿Podeis beber el caliz *de la pasion* que yo tengo de beber? Dícenle: bien podemos.

23 Replicóles: Mi cáliz sí que le beberéis; pero el asiento á mi diestra ó siniestra no me toca concederle á vosotros, sino que será para aquellos á quienes ha destinado mi Padre.

24 Entendiendo esto los otros diez *apóstoles*, se indignaron contra los dos hermanos.

25 Mas Jesus los convocó á sí, y les dijo: No ignorais que los príncipes de las naciones avasallan á sus pueblos, y que sus magnates los dominan con imperio.

26 No ha de ser asi entre vosotros; sino que quien aspirare á ser mayor entre vosotros, debe ser vuestro criado;

27 y el que quiera ser entre vosotros el primero, ha de ser vuestro siervo.

28 Al modo que el Hijo del hombre no ha venido á ser servido, sino á servir, y á dar su vida para redencion de muchos.

—29 Al salir de Jericó, le fué siguiendo gran multitud de gentes;

30 y hé aqui que dos ciegos sentados á la orilla del camino, habiendo oido decir que pasaba Jesus, comenzaron á gritar, diciendo: ¡Señor! ¡Hijo de David! ten lástima de nosotros.

31 Mas las gentes los reñian para que callasen. Ellos no obstante alzaban mas el grito, diciendo: ¡Se-

illis: 18 Ecce ascendimus Jerosolymam, et Filius hominis tradetur principibus sacerdotum, et scribis, et condemnabunt eum morte. 19 Et tradent eum gentibus ad illudendum, et flagellandum, et crucifigendum, et tertia die resurget. 20 Tunc accessit ad eum mater filiorum Zebedæi cum filiis suis, adorans et petens aliquid ab eo. 21 Qui dixit ei: Quid vis? Ait illi: Dic ut sedeant hi duo filii mei, unus ad dexteram tuam, et unus ad sinistram, in regno tuo. 22 Respondens autem Jesus dixit: Nescitis quid petatis. Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum? Dicunt ei: Possumus. 23 Ait illis: Calicem quidem meum bibetis: sedere autem ad dexteram meam vel sinistram, non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo. 24 Et audientes decem, indignati sunt de duobus fratribus. 25 Jesus autem vocavit eos ad se, et ait: Scitis quia principes gentium dominantur eorum: et qui majores sunt, potestatem exercent in eos. 26 Non ita erit inter vos: sed quicumque voluerit inter vos major fieri, sit vester minister: 27 et qui voluerit inter vos primus esse, erit vester servus. 28 Sicut Filius hominis non venit ministrari, sed ministrare, et dare animam suam, redemptionem pro multis. 29 Et egredientibus illis ab Jericho, secuta est eum turba multa: 30 et ecce duo cæci sedentes secus viam, audierunt quia Jesus transiret: et clamaverunt dicentes: Domine, miserere nostri, fili David. 31 Turba autem increpabat eos ut tacerent. At illi magis clamabant, dicentes: Domine, miserere nostri, fili David. 32 Et

ñor! ¡Hijo de David! apiádate de
nosotros.
32 Paróse á esto Jesus, y llamándolos
les dijo: ¿qué quereis que
os haga?
33 Señor, le respondieron ellos,
que se abran nuestros ojos.
34 Movido Jesus á compasion,
tocó sus ojos, y en el mismo instante
vieron; y se fueron en pos de él.

CAP. XXI. *Jesus entra en Jerusalen aclamado por Mesías: echa del templo á los que estaban allí vendiendo: maldice una higuera; y confunde á sus émulos con parábolas y razones.*

1 Acercándose á Jerusalen, luego
que llegaron á *la vista de* Betfage,
al *pie del* monte de los olivos, despachó
Jesus á dos discípulos diciéndoles:
2 Id á esa aldea que se vé en frente
de vosotros, y sin mas diligencia
encontraréis una asna atada, y su
pollino con ella: desatadlos, y traédmelos.
3 Que si alguno os dijere algo,
respondedle que los ha menester el
Señor; y al punto os los dejará llevar.
4 Todo esto sucedió en cumplimiento
de lo que dijo el Profeta [1]:
5 Decid á la hija de Sion: mira
que viene á tí tu Rey lleno de
mansedumbre, sentado sobre una
asna y su pollino, hijo de la que
está acostumbrada al yugo.
6 Idos los discípulos, hicieron lo
que Jesus les mandó;
7 y trajeron el asna y el pollino,
y los aparejaron con sus vestidos, y
le hicieron sentar encima [2].
8 Y una gran muchedumbre de
gentes tendian por el camino sus vestidos:
otros cortaban ramos *ú hojas*
de los árboles, y los ponian por donde
habia de pasar.
9 Y tanto las gentes que iban delante,
como las que venian detrás, clamaban
diciendo: Hosánna, *salud y
gloria*, al Hijo de David: Bendito
sea el que viene en nombre del Señor:
Hosánna, en lo mas alto de
los cielos.
10 Entrado que hubo así en Jerusalen,
se conmovió toda la ciudad, diciendo
muchos: ¿Quién es éste?
11 A lo que respondian las gen-

stetit Jesus, et vocavit eos, et ait: Quid vultis ut faciam vobis? 33 Dicunt
illi: Domine, ut aperiantur oculi nostri. 34 Misertus autem eorum Jesus, tetigit
oculos eorum; et confestim viderunt, et secuti sunt eum.
CAPUT XXI. 1 Et cum appropinquassent Jerosolymis, et venissent Bethphage
ad montem Oliveti, tunc Jesus misit duos discipulos, 2 dicens eis: Ite in
castellum quod contra vos est, et statim invenietis asinam alligatam, et pullum
cum ea: solvite et adducite mihi: 3 et si quis vobis aliquid dixerit, dicite
quia Dominus his opus habet: et confestim dimittet eos. 4 Hoc autem totum
factum est, ut adimpleretur quod dictum est per Prophetam dicentem: 5 Dicite
filiæ Sion: ecce rex tuus venit tibi mansuetus, sedens super asinam, et
pullum filium subjugalis. 6 Euntes autem discipuli fecerunt sicut præcepit illis
Jesus. 7 Et adduxerunt asinam, et pullum: et imposuerunt super eos vestimenta
sua: et eum desuper sedere fecerunt. 8 Plurima autem turba straverunt
vestimenta sua in via: alii autem cædebant ramos de arboribus, et sternebant
in via. 9 Turbæ autem, quæ præcedebant, et quæ sequebantur, clamabant,
dicentes: Hosanna filio David: benedictus, qui venit in nomine Domini: hosanna
in altissimis. 10 Et cum intrasset Jerosolymam, commota est universa civitas,
dicens: Quis est hic? 11 Populi autem dicebant: Hic est Jesus prophe-

[1] *Isaias LXII. v. 11.— Zac. IX. v. 9.* [2] Véase *Hebraismos.*

tes: Este es Jesus, el Profeta, de
Nazaret de Galiléa.
12 Habiendo entrado Jesus en el
templo de Dios, echó fuera de él
á todos los que vendian allí y com-
praban, y derribó las mesas de
los banqueros ó *cambiantes*, y las
sillas de los que vendian las pa-
lomas *para los sacrificios*;
13 y les dijo: Escrito está[1]: Mi
casa será llamada casa de oracion;
mas vosotros la teneis hecha una
cueva de ladrones.
14 Al mismo tiempo se llegaron
á él en el templo varios ciegos y
cojos, y los curó.
15 Pero los príncipes de los sa-
cerdotes y los escribas, al ver las
maravillas que hacia, y á los niños
que le aclamaban en el templo di-
ciendo: Hosánna al hijo de David,
se indignáron;
16 y le dijeron: ¿Tú oyes lo que di-
cen éstos? Jesus les respondió: Sí por
cierto: ¿pues qué no habeis leido ja-
mas *la profecía*[2]: De la boca de los
infantes y niños de pecho es de don-
de sacaste la *mas* perfecta alabanza?
17 Y dejándolos, se salió fuera
de la ciudad á Betania, y se que-
dó allí.
18 La mañana siguiente, volviendo
á la ciudad, tuvo hambre.
19 Y viendo una higuera junto al
camino, se acercó á ella; en la cual
no hallando sino solamente hojas, le
dijo: Nunca jamas nazca de ti fruto;
y la higuera quedó luego seca.
20 Lo que viendo los discípulos
se maravillaron, y decian: ¿Cómo
se ha secado en un instante?
21 Y respondiendo Jesus les dijo:
En verdad os digo que si teneis fe
y no andais vacilando, no solamen-
te haréis esto de la higuera, sino que
aun cuando digais á ese monte: ar-
ráncate y arrójate al mar, así lo hará.
22 Y todo cuanto pidiereis en la
oracion, como tengais fe, lo al-
canzaréis.
23 Llegado al templo, se acerca-
ron á él, cuando estaba *ya* enseñan-
do, los príncipes de los sacerdotes
y los ancianos ó *senadores* del pue-
blo, y le preguntaron: ¿con qué
autoridad haces estas cosas? ¿Y

ta à Nazareth Galileæ. 12 Et intravit Jesus in templum Dei, et ejiciebat om-
nes vendentes et ementes in templo; et mensas numulariorum, et cathedras
vendentium columbas evertit: 13 et dicit eis: Scriptum est: Domus mea domus
orationis vocabitur: vos autem fecistis illam speluncam latronum. 14 Et acces-
serunt ad eum cæci et claudi in templo, et sanavit eos. 15 Videntes autem prin-
cipes sacerdotum et scribæ mirabilia quæ fecit, et pueros clamantes in tem-
plo, et dicentes: Hosanna filio David; indignati sunt, 16 et dixerunt ei: Au-
dis quid isti dicunt? Jesus autem dixit eis: Utique. Nunquam legistis: Quia
ex ore infantium et lactentium perfecisti laudem? 17 Et relictis illis, abiit fo-
ras extra civitatem in Bethaniam: ibique mansit. 18 Manè autem revertens in
civitatem, esuriit. 19 Et videns fici arborem unam secus viam, venit ad eam:
et nihil invenit in ea nisi folia tantùm, et ait illi: Nunquam ex te fructus
nascatur in sempiternum. Et arefacta est continuò ficulnea. 20 Et videntes dis-
cipuli, mirati sunt, dicentes: Quomodo continuò aruit? 21 Respondens au-
tem Jesus, ait eis: Amen dico vobis, si habueritis fidem, et non hæsitaveritis,
non solùm de ficulnea facietis, sed et si monti huic dixeritis: Tolle, et jacta
te in mare, fiet. 22 Et omnia quæcumque petieritis in oratione credentes, ac-
cipietis. 23 Et cum venisset in templum, accesserunt ad eum docentem, prin-
cipes sacerdotum, et seniores populi, dicentes: In qua potestate hæc facis? Et

[1] *Isai. LVI. v. 9. — Jerem. VII. v. 11.* [2] *Salmo VIII. v. 3.*

quién te ha dado tal potestad?

24 Respondióles Jesus: Yo tambien quiero haceros una pregunta; y si me respondeis á ella, os diré luego con qué autoridad hago estas cosas.

25 ¿El bautismo de Juan de donde era? ¿del cielo ó de los hombres? Mas ellos discurrian para consigo diciendo:

26 Si respondemos del cielo nos dirá: ¿pues por qué no habeis creido en él? Si respondemos de los hombres, tenemos que temer al pueblo. Porque todos miraban á Juan como un profeta.

27 Por tanto contestaron á Jesus diciendo: No lo sabemos. Replicóles él en seguida: Pues ni yo tampoco os diré á vosotros con qué autoridad hago estas cosas.

28 ¿Y qué os parece *de lo que voy á decir*? Un hombre tenia dos hijos, y llamando al primero le dijo: hijo, ve hoy á trabajar en mi viña.

29 Y él respondió: no quiero. Pero despues, arrepentido, fué.

30 Llamando al segundo le dijo lo mismo, y aunque él respondio: voy, Señor; mas no fué.

31 ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre? El primero, dijeron ellos. Y Jesus prosiguió: En verdad os digo que los publicanos y las rameras os precederán, *y entrarán* en el reyno de Dios.

32 Por cuanto vino Juan á vosotros por las sendas de la justicia, y no le creisteis; al mismo tiempo que los publicanos y las rameras le creyeron. Mas vosotros ni con ver esto os movisteis despues á penitencia para creer en él.

33 Escuchad otra parábola. Érase un padre de familias que plantó una viña y la cercó de vallado; y cavando hizo en ella un lagar, y edificó una torre: arrendóla despues á ciertos labradores, y se ausentó á un pais lejano.

34 Venida ya la sazon de los frutos, envió sus criados á los renteros para que percibiesen el fruto de ella.

35 Mas los renteros acometiendo á los criados, apalearon al uno, mataron al otro, y al otro le apedrearon.

quis tibi dedit hanc potestatem? 24 Respondens Jesus dixit eis: Interrogabo vos et ego unum sermonem, quem si dixeritis mihi, et ego vobis dicam in qua potestate hæc facio. 25 Baptismus Joannis unde erat? è cælo, an ex hominibus? At illi cogitabant inter se, dicentes: 26 Si dixerimus è cælo, dicet nobis: Quare ergo non credidistis illi? Si autem dixerimus ex hominibus, timemus turbam: omnes enim habebant Joannem sicut prophetam. 27 Et respondentes Jesu, dixerunt: Nescimus. Ait illis et ipse: Nec ego dico vobis in qua potestate hæc facio. 28 Quid autem vobis videtur? Homo quidam habebat duos filios, et accedens ad primum, dixit: Fili, vade hodie, operare in vinea mea. 29 Ille autem respondens, ait: Nolo. Postea autem pœnitentia motus, abiit. 30 Accedens autem ad alterum, dixit similiter. At ille respondens ait: Eo, domine; et non ivit. 31 Quis ex duobus fecit voluntatem patris? Dicunt ei: Primus. Dicit illis Jesus: Amen dico vobis, quia publicani, et meretrices præcedent vos in regnum Dei. 32 Venit enim ad vos Joannes in via justitiæ, et non credidistis ei: publicani autem, et meretrices crediderunt ei: vos autem videntes nec pœnitentiam habuistis posteà, ut crederetis ei. 33 Aliam parabolam audite: Homo erat paterfamilias, qui plantavit vineam, et sepem circumdedit ei, et fodit in ea torcular, et ædificavit turrim, et locavit eam agricolis, et peregrè profectus est. 34 Cum autem tempus fructuum appropinquasset, misit servos suos ad agricolas, ut acciperent fructus ejus. 35 Et agricolæ,

36 Segunda vez envió nuevos criados en mayor número que los primeros, y los trataron de la misma manera.

37 Por último les envió su hijo, diciendo para consigo: A mi hijo por lo menos le respetarán.

38 Pero los renteros al ver al hijo, dijeron entre sí: Éste es el heredero, venid, matémosle, y nos alzarémos con su herencia.

39 Y agarrándole le echaron fuera de la viña, y le mataron.

40 Ahora bien, en volviendo el dueño de la viña, ¿qué hará á aquellos labradores?

41 Hará, dijeron ellos, que esta gente tan mala perezca miserablemente, y arrendará su viña á otros labradores que le paguen los frutos á sus tiempos.

42 ¿Pues no habeis jamas leido en las Escrituras, les añadió Jesus: La piedra que desecharon los fabricantes, esa misma vino á ser la clave del ángulo? El Señor es el que ha hecho esto *en nuestros dias*, y es una cosa admirable á nuestros ojos[1].

43 Por lo cual os digo que os será quitado á vosotros el reyno de Dios, y dado á gentes que rindan frutos *de buenas obras*.

44 Ello es, que quien *se escandalizare ó* cayere sobre esta piedra, se hará pedazos; y ella hará añicos á aquel sobre quien cayere *en el dia del juicio*.

45 Oidas estas parábolas de Jesus, los príncipes de los sacerdotes y los fariséos entendieron que hablaba por ellos.

46 Y queriendo prenderle, tuvieron miedo al pueblo; porque era mirado como un profeta.

Cap. XXII. *Parábola del rey que convidó á las bodas de su hijo. Si debe pagarse el tributo al Cesar. Doctrina sobre la resurreccion. Amor de Dios y del prógimo. Cristo hijo y señor de David.*

1 Entretanto Jesus, prosiguiendo la plática, les habló de nuevo por parábolas, diciendo:

2 En el reyno de los cielos acontece lo que á cierto rey que celebró las bodas de su hijo;

apprehensis servis ejus, alium ceciderunt, alium occiderunt, alium verò lapidaverunt. 36 Iterum misit alios servos plures prioribus, et fecerunt illis similiter. 37 Novissimè autem misit ad eos filium suum, dicens: Verebuntur filium meum. 38 Agricolæ autem videntes filium, dixerunt intra se: Hic est hæres, venite, occidamus eum, et habebimus hæreditatem ejus. 39 Et apprehensum eum ejecerunt extra vineam, et occiderunt. 40 Cum ergo venerit dominus vineæ, quid faciet agricolis illis? 41 Aiunt illi: Malos malè perdet, et vineam suam locabit aliis agricolis, qui reddant ei fructum temporibus suis. 42 Dicit illis Jesus: Nunquam legistis in Scripturis: Lapidem quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in caput anguli: à Domino factum est istud, et est mirabile in oculis nostris? 43 Ideo dico vobis, quia auferetur à vobis regnum Dei, et dabitur genti facienti fructus ejus. 44 Et qui ceciderit super lapidem istum, confringetur: super quem verò ceciderit, conteret eum. 45 Et cum audissent principes sacerdotum et pharisæi parabolas ejus, cognoverunt quod de ipsis diceret. 46 Et quærentes eum tenere, timuerunt turbas, quoniam sicut prophetam eum habebant.

Caput XXII. 1 Et respondens Jesus, dixit iterum in parabolis eis, dicens: 2 Simile factum est regnum cœlorum homini regi, qui fecit nuptias filio suo.

[1] *Salmo CXVII. v. 22. — Hech. Ap. IV. v. 1.*

3 y envió sus criados á llamar
los convidados á las bodas, mas
estos no quisieron venir.

4 Segunda vez despachó nuevos
criados con órden de decir de su
parte á los convidados: Tengo dis-
puesto el banquete: he hecho matar
mis terneros y demas animales ce-
bados, y todo está á punto: venid
pues á las bodas.

5 Mas ellos no hicieron caso; an-
tes bien se marcharon, quien á su
granja, y quien á su tráfico *ordinario*.

6 Los demas cogieron á los cria-
dos, y despues de haberlos llenado
de ultrages, los mataron.

7 Lo cual oido por el rey, montó
en cólera, y enviando sus tropas
acabó con aquellos homicidas, y
abrasó su ciudad.

8 Entonces dijo á sus criados:
las prevenciones para las bodas es-
tan hechas, mas los convidados no
eran dignos de asistir á ellas.

9 Id pues á las salidas de los ca-
minos, y á todos cuantos encon-
treis convidadlos á las bodas.

10 Al punto los criados saliendo
á los caminos, reunieron á cuantos
hallaron, buenos y malos; de suer-
te que la sala de las bodas se llenó
de gentes, que se pusieron á la mesa.

11 Entrando despues el rey á ver
los convidados, reparó alli un hom-
bre que no iba con vestido de boda.

12 Y díjole: Amigo, ¿cómo has
entrado tú aqui sin vestido de boda?
Pero él enmudeció.

13 Entonces dijo el rey á sus mi-
nistros *de justicia*: Atado de pies y
manos arrojadle fuera á las tinie-
blas; donde no habrá sino llanto y
crugir de dientes.

14 Tan cierto es que muchos son
los llamados, y pocos los escogidos.

15 Entonces los fariséos se reti-
raron á tratar entre sí cómo po-
drian sorprenderle en lo que ha-
blase.

16 Y *para esto* le enviaron sus dis-
cípulos con algunos herodianos, que
le dijeron: Maestro, sabemos que
eres veraz, y que enseñas el camino
ó la ley de Dios conforme á la pura
verdad, sin respeto á nadie, porque
no miras á la calidad de las per-
sonas.

17 Esto supuesto, dínos que te

3 et misit servos suos vocare invitatos ad nuptias, et nolebant venire. 4 Iterum
misit alios servos, dicens: Dicite invitatis: Ecce prandium meum paravi, tauri
mei et altilia occisa sunt, et omnia parata: venite ad nuptias. 5 Illi autem ne-
glexerunt: et abierunt, alius in villam suam, alius verò ad negotiationem suam:
6 reliqui verò tenuerunt servos ejus, et contumeliis affectos occiderunt. 7 Rex
autem cum audisset, iratus est: et missis exercitibus suis, perdidit homicidas
illos, et civitatem illorum succendit. 8 Tunc ait servis suis: Nuptiæ quidem
paratæ sunt, sed qui invitati erant, non fuerunt digni. 9 Ite ergo ad exitus
viarum, et quoscumque inveneritis, vocate ad nuptias. 10 Et egressi servi ejus
in vias, congregaverunt omnes quos invenerunt malos et bonos: et impletæ
sunt nuptiæ discumbentium. 11 Intravit autem rex ut videret discumbentes,
et vidit ibi hominem non vestitum veste nuptiali, 12 et ait illi: Amice, quo-
modo huc intrasti non habens vestem nuptialem? At ille obmutuit. 13 Tunc
dixit rex ministris: Ligatis manibus et pedibus ejus, mittite eum in tenebras
exteriores: ibi erit fletus, et stridor dentium. 14 Multi enim sunt vocati, pau-
ci verò electi. 15 Tunc abeuntes Pharisæi, consilium inierunt ut caperent
eum in sermone. 16 Et mittunt ei discipulos suos cum Herodianis dicentes:
Magister, scimus quia verax es, et viam Dei in veritate doces, et non est tibi
cura de aliquo: non enim respicis personam hominum: 17 Dic ergo nobis
quid tibi videtur, licet censum dare Cæsari, an non? 18 Cognita autem Je-

parece de esto: ¿Es ó no es lícito
á los judios, pueblo de Dios, pagar
tributo á Cesar?
18 A lo cual Jesus, conociendo
su *refinada* malicia, respondió: ¿Por
qué me tentais, hipócritas?
19 Enseñadme la moneda con que
se paga el tributo; y ellos le mostraron
un denario.
20 Y Jesus les dijo: ¿De quién es
esta imágen y esta inscripcion?
21 Respóndenle: De Cesar. Entonces
les replicó: Pues dad á Cesar
lo que es de Cesar, y á Dios lo que
es de Dios:
22 con cuya respuesta quedaron
admirados, y dejándole se fueron.
— 23 Aquel mismo dia vinieron
los saducéos, que niegan la resurreccion,
á proponerle este caso:
24 Maestro, Moysés ordenó que si
alguno muere sin hijos, el hermano
se case con su muger para dar
sucesion á su hermano.
25 Es el caso que habia entre
nosotros siete hermanos. Casado el
primero, vino á morir; y no teniendo
sucesion, dejó su muger á
su hermano.
26 Lo mismo acaeció al segundo
y al tercero hasta el séptimo.
27 Y despues de todos ellos murió
la muger.
28 Ahora pues, así que llegue
la resurreccion, ¿de cuál de los siete
ha de ser muger, supuesto que lo
fué de todos?
29 Á lo que Jesus les respondió:
Muy errados andais, por no entender
las Escrituras, ni el poder de Dios.
30 Porque despues de la resurreccion
ni los hombres tomarán mugeres,
ni las mugeres tomarán maridos,
sino que serán como los ángeles
de Dios en el cielo.
31 Mas tocante á la resurreccion
de los muertos, ¿no habeis leido las
palabras que Dios os tiene dichas:
32 Yo soy el Dios de Abraan,
el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?
Ahora pues, Dios no es Dios de
muertos, sino de vivos.
33 Lo que habiendo oido el pueblo,
estaba asombrado de su doctrina.
— 34 Pero los fariséos, informados
de que habia tapado la boca á los
saducéos, se mancomunaron;
35 y uno de ellos, doctor de la
Ley, le preguntó para tentarle:

sus nequitia eorum, ait: Quid me tentatis, hypocritæ? 19 Ostendite mihi numisma census. At illi obtulerunt ei denarium. 20 Et ait illis Jesus: Cujus est imago hæc, et superscriptio? 21 Dicunt ei: Cæsaris. Tunc ait illis: Reddite ergo quæ sunt Cæsaris, Cæsari; et quæ sunt Dei, Deo. 22 Et audientes mirati sunt, et relicto eo, abierunt. 23 In illo die accesserunt ad eum Sadducæi, qui dicunt non esse resurrectionem; et interrogaverunt eum, 24 dicentes: Magister, Moyses dixit: Si quis mortuus fuerit non habens filium, ut ducat frater ejus uxorem illius, et suscitet semen fratri suo. 25 Erant autem apud nos septem fratres; et primus, uxore ducta, defunctus est; et non habens semen, reliquit uxorem suam fratri suo. 26 Similiter secundus, et tertius, usque ad septimum. 27 Novissimè autem omnium et mulier defuncta est. 28 In resurrectione ergo cujus erit de septem uxor? omnes enim habuerunt eam. 29 Respondens autem Jesus, ait illis: Erratis, nescientes Scripturas, neque virtutem Dei. 30 In resurrectione enim, neque nubent, neque nubentur; sed erunt sicut angeli Dei in cœlo. 31 De resurrectione autem mortuorum non legistis quod dictum est à Deo dicente vobis: 32 Ego sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Jacob? Non est Deus mortuorum, sed viventium. 33 Et audientes turbæ, mirabantur in doctrina ejus. 34 Pharisæi autem audientes quòd

36 Maestro, ¿cuál es el manda-
miento principal de la Ley?
37 Respondióle Jesus: Amarás al
Señor Dios tuyo de todo tu cora-
zon, y con toda tu alma, y con toda
tu mente.
38 Este es el máximo y primer
mandamiento.
39 El segundo es semejante á este,
y es: Amarás á tu prógimo como
á tí mismo.
40 En estos dos mandamientos es-
tá cifrada toda la Ley y los Profetas.
41 Estando aqui juntos los fari-
séos, Jesus les hizo esta pregunta:
42 ¿Qué os parece á vosotros del
Cristo ó *Mesías?* ¿De quién es hijo?
Dícenle: de David.
43 Replicóles: ¿Pues cómo David
en espíritu *profético* le llama su Se-
ñor, cuando dice:
44 Dijo el Señor á mi Señor: sién-
tate á mi diestra, mientras tanto
que yo pongo tus enemigos por
peana de tus pies?
45 Pues si David le llama su Se-
ñor, ¿cómo cabe que sea hijo suyo?
46 A lo cual nadie pudo respon-
derle una palabra; ni hubo *ya* quien
desde aquel dia osase hacerle mas
preguntas.

CAP. XXIII. *Condena Jesus el rigor estremado de los fariséos en la doctrina que enseñan al pueblo: habla de su hipocresía y soberbia: de las falsas esplicaciones que dan á la Ley: de la muerte violenta de los profetas; y de la ruina de Jerusalen.*

1 Entonces dirigiendo Jesus su
palabra al pueblo y á sus discí-
pulos,
2 les dijo: Los escribas, *ó docto-
res de la Ley*, y los fariséos estan
sentados en la cátedra de Moysés:
3 Practicad pues y haced todo lo
que os dijeren; pero no arregleis
vuestra conducta por la suya, por-
que ellos dicen *lo que se debe ha-
cer*, y no *lo* hacen.
4 El hecho es que van liando car-
gas pesadas é insoportables, y las
ponen sobre los hombros de los
demas, cuando ellos no quieren ni
aplicar *la punta* del dedo para mo-
verlas.
5 Todas sus obras las hacen con
el fin de ser vistos de los hombres:
por lo mismo llevan las *palabras
de la Ley en* filacterias mas anchas,
y mas largas las franjas *ú orlas de
su vestido.*

silentium imposuisset Sadducæis, convenerunt in unum: 35 et interrogavit eum unus ex ei legis doctor, tentans eum: 36 Magister, quod est mandatum magnum in Lege? 37 Ait illi Jesus: Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et in tota anima tua, et in tota mente tua. 38 Hoc est maximum, et primum mandatum. 39 Secundum autem simile est huic: Diliges proximum tuum sicut teipsum. 40 In his duobus mandatis universa Lex pendet, et Prophetæ. 41 Congregatis autem Pharisæis, interrogavit eos Jesus, 42 dicens: Quid vobis videtur de Christo? cujus filius est? Dicunt ei: David. 43 Ait illis: Quomodo ergo David in spiritu vocat eum Dominum, dicens: 44 Dixit Dominus Domino meo: sede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum? 45 Si ergo David vocat eum Dominum, quomodo filius ejus est? 46 Et nemo poterat ei respondere verbum: neque ausus fuit quisquam ex illa die eum ampliùs interrogare.

CAPUT XXIII. 1 Tunc Jesus locutus est ad turbas, et ad discipulos suos, 2 dicens: Super cathedram Moysi sederunt Scribæ et Pharisæi. 3 Omnia ergo quæcumque dixerint vobis, servate et facite: secundùm opera verò eorum nolite facere, dicunt enim et non faciunt. 4 Alligant enim onera gravia, et impor-

6 Aman tambien los primeros asientos en los banquetes, y las primeras sillas en las sinagogas;

7 y el ser saludados en la plaza, y que los hombres les den el título de Maestros *ó Doctores.*

8 Vosotros por el contrario no habeis de querer ser saludados Maestros; porque uno solo es vuestro Maestro, y todos vosotros sois hermanos.

9 Tampoco habeis de *aficionaros á* llamar á nadie sobre la tierra Padre *vuestro;* pues uno solo es vuestro *verdadero* Padre, el cual está en los cielos.

10 Ni debeis *preciaros* de ser llamados Maestros; porque el Cristo es vuestro único Maestro.

11 *En fin,* el mayor entre vosotros ha de ser ministro *ó criado* vuestro.

12 Que quien se ensalzare será humillado; y quien se humillare será ensalzado.

13 ¡Pero ay de vosotros, escribas y fariséos hipócritas! que cerrais el reyno de los cielos á los hombres; porque ni vosotros entrais ni dejais entrar á los que entrarian; *impidiéndoles que crean en mí!*

14 ¡Ay de vosotros, escribas y fariséos hipócritas! que devorais las casas de las viudas, con el pretesto de hacer largas oraciones: por eso recibiréis sentencia mucho mas rigorosa[1]!

15 ¡Ay de vosotros, escribas y fariséos hipócritas! porque andais girando por mar y tierra, á trueque de convertir un gentil; y despues de convertido, lo haceis *con vuestro ejemplo y doctrina* digno del infierno dos veces mas que vosotros!

16 ¡Ay de vosotros guias *ó conductores* ciegos, que decís: el jurar uno por el templo no es nada, *no obliga*: mas quien jura por el oro del templo está obligado!

17 ¡Necios y ciegos! ¿qué vale mas, el oro ó el templo que santifica al oro?

18 Y si alguno *(decis)* jura por el altar, no importa; mas quien

tabilia, et imponunt in humeros hominum: digito autem suo nolunt ea movere. 5 Omnia verò opera sua faciunt ut videantur ab hominibus: dilatant enim phylacteria sua, et magnificant fimbrias. 6 Amant autem primos recubitus in cœnis, et primas cathedras in synagogis, 7 et salutationes in foro, et vocari ab hominibus Rabbi. 8 Vos autem nolite vocari Rabbi: unus est enim Magister vester, omnes autem vos fratres estis. 9 Et patrem nolite vocare vobis super terram: unus est enim Pater vester, qui in cœlis est. 10 Nec vocemini magistri; quia Magister vester unus est, Christus. 11 Qui major est vestrum, erit minister vester. 12 Qui autem se exaltaverit, humiliabitur; et qui se humiliaverit, exaltabitur. 13 Væ autem vobis Scribæ et Pharisæi hypocritæ, quia clauditis regnum cœlorum ante homines: vos enim non intratis, nec introeuntes sinitis intrare. 14 Væ vobis Scribæ et Pharisæi hypocritæ, quia comeditis domos viduarum, orationes longas orantes: propter hoc amplius accipietis judicium. 15 Væ vobis Scribæ et Pharisæi hypocritæ, quia circuitis mare et aridam, ut faciatis unum proselytum; et cùm fuerit factus, facitis eum filium gehennæ duplo quam vos. 16 Væ vobis duces cæci, qui dicitis: Quicumque juraverit per templum, nihil est: qui autem juraverit in auro templi, debet. 17 Stulti et cæci, quid enim majus est, aurum, an templum, quod sanctificat aurum? 18 Et quicumque juraverit in altari, nihil est: quicumque autem juraverit in dono, quod est super illud, debet. 19 Cæci, quid enim ma-

[1] *Porque abusais de las cosas santas para vuestra avaricia.*

jurare por la ofrenda puesta sobre él, se hace deudor.

19 ¡Ciegos! ¿Qué vale mas, la ofrenda, ó el altar que santifica la ofrenda?

20 Cualquiera pues que jura por el altar, jura por él, y por todas las cosas que se ponen sobre él;

21 y quien jura por el templo, jura por él, y por aquel *Señor* que le habita;

22 y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios, y por aquel que está en él sentado.

23 ¡Ay de vosotros, escribas y fariséos hipócritas! que pagais diezmo *hasta* de la yerba-buena, y del eneldo, y del comino, y habeis abandonado las cosas mas esenciales de la Ley; la justicia, la misericordia y la *buena* fe! Estas debierais observar, sin omitir aquellas.

24 ¡O! guias ciegos, que colais *cuanto bebeis, por si hay* un mosquito, y os tragais un camello.

25 ¡Ay de vosotros, escribas y fariséos hipócritas! que limpiais por defuera la copa y el plato; y por dentro, *en el corazon*, estais llenos de rapacidad é inmundicia!

26 ¡Fariséo ciego, limpia primero por dentro la copa y el plato, si quieres que lo de afuera sea limpio[a]!

27 ¡Ay de vosotros, escribas y fariséos hipócritas! porque sois semejantes á los sepulcros blanqueados, los cuales por afuera parecen hermosos á los hombres, mas por dentro estan llenos de huesos de muertos, y de todo género de podredumbre!

28 Asi tambien vosotros en el esterior os mostrais justos á los hombres; mas en el interior estais llenos de hipocresia y de iniquidad.

29 ¡Ay de vosotros, escribas y fariséos hipócritas! que fabricais los sepulcros de los profetas, y adornais los monumentos de los justos!

30 y decis: si hubiéramos vivido en tiempo de nuestros padres, no hubiéramos sido sus cómplices en la muerte de los profetas.

31 Con lo que dais testimonio

jus est, donum an altare, quod sanctificat donum? 20 Qui ergo jurat in altari, jurat in eo, et in omnibus quæ super illud sunt. 21 Et quicumque juraverit in templo, jurat in illo, et in eo qui habitat in ipso. 22 Et qui jurat in cœlo, jurat in throno Dei, et in eo qui sedet super eum. 23 Væ vobis Scribæ et Pharisæi hypocritæ, qui decimatis mentham, et anethum, et cyminum, et reliquistis quæ graviora sunt Legis, judicium, et misericordiam, et fidem. Hæc oportuit facere, et illa non omittere. 24 Duces cæci, excolantes culicem, camelum autem glutientes. 25 Væ vobis Scribæ et Pharisæi hypocritæ, quia mundatis quod deforis est calicis et paropsidis: intus autem pleni estis rapina, et immunditia. 26 Pharisæe cæce, munda priùs quod intus est calicis et paropsidis, ut fiat id, quod deforis est, mundum. 27 Væ vobis Scribæ et Pharisæi hypocritæ, quia similes estis sepulchris dealbatis, quæ à foris parent hominibus speciosa, intus verò plena sunt ossibus mortuorum, et omni spurcitia. 28 Sic et vos à foris quidem paretis hominibus justi: intus autem pleni estis hypocrisi, et iniquitate. 29 Væ vobis Scribæ et Pharisæi hypocritæ, qui ædificatis sepulchra prophetarum, et ornatis monumenta justorum, 30 et dicitis: Si fuissemus in diebus patrum nostrorum, non essemus socii eorum in sanguine prophetarum. 31 Itaque testimonio estis vobismetipsis, quia filii estis eorum, qui prophetas occiderunt. 32 Et vos implete mensuram patrum vestro-

[a] *Sea puro tu corazon, y lo serán las acciones.*

contra vosotros mismos de que sois hijos de los que mataron á los profetas.

32 Acabad pues de llenar la medida de vuestros padres, *haciendo morir al Mesías.*

33 ¡Serpientes, raza de víboras! ¿cómo será posible que eviteis el ser condenados al fuego del infierno[1]?

34 Porque hé ahí que yo voy á enviaros profetas, y sabios, y escribas, y de ellos degollaréis á unos, crucificaréis á otros, á otros azotaréis en vuestras sinagogas, y los andaréis persiguiendo de ciudad en ciudad;

35 para que recayga sobre vosotros toda la sangre inocente derramada sobre la tierra, desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías, á quien matasteis entre el templo y el altar.

36 En verdad os digo, que todas estas cosas vendrán á caer sobre la generacion presente.

37 ¡Jerusalen! ¡Jerusalen! que matas á los profetas y apedreas á los que á tí son enviados! ¿cuántas veces quise recoger tus hijos, como la gallina recoge sus pollitos bajo las alas, y tú no lo has querido?

38 Hé aqui que vuestra casa va á quedar desierta[2].

39 Y así os digo: *en breve ya* no me veréis mas hasta tanto que *reconociéndome por Mesías*, digais: Bendito sea el que viene en nombre del Señor.

CAP. XXIV. *Predice Jesus la ruina de Jerusalen y del templo, y anuncia á sus discípulos lo que sucedería durante la promulgacion del evangelio, y en su segunda venida. Les encarga que estén siempre en vela para que la segunda venida no les coja desprevenidos.*

1 Salido Jesus del templo, iba ya andando, cuando se llegaron á él sus discípulos á fin de hacerle reparar en la fábrica del templo.

2 Pero él les dijo: ¿Veis toda esa *gran* fábrica? Pues yo os digo de cierto que no quedará de ella piedra sobre piedra.

3 Y estando *despues* sentado en el monte del olivar, se llegaron *algunos de* los discípulos y le preguntaron en secreto: Dínos, ¿cuándo sucederá eso? ¿Y cuál será la señal de tu venida y del fin del mundo?

rum. 33 Serpentes, genimina viperarum, quomodo fugietis à judicio gehennæ? 34 Ideo ecce ego mitto ad vos prophetas, et sapientes, et scribas, et ex illis occidetis, et crucifigetis, et ex eis flagellabitis in synagogis vestris, et persequemini de civitate in civitatem; 35 ut veniat super vos omnis sanguis justus, qui effusus est super terram, à sanguine Abel justi usque ad sanguinem Zachariæ, filii Barachiæ, quem occidistis inter templum et altare 36 Amen dico vobis, venient hæc omnia super generationem istam. 37 Jerusalem, Jerusalem, quæ occidis prophetas, et lapidas eos qui ad te missi sunt, quoties volui congregare filios tuos, quemadmodum gallina congregat pullos suos sub alas, et noluisti? 38 Ecce relinquetur vobis domus vestra deserta. 39 Dico enim vobis, non me videbitis amodò, donec dicatis: Benedictus qui venit in nomine Domini.

CAPUT XXIV. 1 Et egressus Jesus de templo, ibat. Et accesserunt discipuli ejus, ut ostenderent ei ædificationes templi. 2 Ipse autem respondens dixit illis: Videtis hæc omnia? Amen dico vobis, non relinquetur hic lapis super lapidem, qui non destruatur. 3 Sedente autem eo super montem Oliveti

[1] Véase *Infierno.* [2] *Ciudad y Templo serán arruinados.*

4 A lo que Jesus les respondió:
Mirad que nadie os engañe.

5 Porque muchos han de venir
en mi nombre, diciendo: Yo soy el
Cristo *ó Mesías*; y seducirán á mu-
cha gente.

6 Oiréis asimismo noticias de ba-
tallas y rumores de guerras: no hay
que turbaros por eso; que si bien
han de preceder estas cosas, no es
todavia esto el término.

7 Es verdad que se armará na-
cion contra nacion, y un reyno
contra otro reyno; y habrá pestes,
y hambres, y terremotos en varios
lugares.

8 Empero todo esto *aun* no es
mas que el principio de los males.

9 En aquel tiempo sereis entre-
gados *á los magistrados* para ser
puestos en los tormentos, y os darán
la muerte, y sereis aborrecidos de
todas las gentes por causa de mi
nombre, *por ser discípulos mios.*

10 Con lo que muchos padecerán
entonces escándalo, y se harán trai-
cion unos á otros, y se odiarán
recíprocamente.

11 Y aparecerá un gran número
de falsos profetas que pervertirán
á mucha gente.

12 Y por la inundacion de los
vicios, se resfriará la caridad de
muchos.

13 Mas el que perseverare hasta
el fin, ese se salvará.

14 Entretanto se predicará este
evangelio del reyno *de Dios* en todo
el mundo, en testimonio para todas
las naciones, y entonces vendrá
el fin.

15 Segun esto, cuando vereis que
está establecida en el lugar santo
la abominacion desoladora que pre-
dijo el profeta Daniel (quien lea
esto, nótelo bien):

16 en aquel trance los que moran
en Judéa huyan á los montes;

17 y el que está en el terrado no
baje *ó entre* á sacar cosa de su casa;

18 y el que se halle en el campo,
no vuelva á coger su túnica *ó ropa*.

19 ¡Pero ay de las que esten en
cinta ó criando, *y no puedan huir
aprisa* en aquellos dias!

20 Rogad pues *á Dios* que vuestra
huida no sea en invierno ó en sába-
do, *en que se puede caminar poco*.

accesserunt ad eum discipuli secretò dicentes: Dic nobis, quando hæc erunt?
et quod signum adventus tui, et consummationis sæculi? 4 Et respondens Je-
sus, dixit eis: Videte ne quis vos seducat. 5 Multi enim venient in nomine
meo, dicentes: Ego sum Christus: et multos seducent. 6 Audituri enim estis
prælia, et opiniones præliorum. Videte ne turbemini: oportet enim hæc fie-
ri, sed nondum est finis. 7 Consurget enim gens in gentem, et regnum in
regnum, et erunt pestilentiæ, et fames, et terræmotus per loca. 8 Hæc au-
tem omnia initia sunt dolorum. 9 Tunc tradent vos in tribulationem, et occi-
dent vos; et eritis odio omnibus gentibus propter nomen meum. 10 Et tunc
scandalizabuntur multi, et invicem tradent, et odio habebunt invicem.
11 Et multi pseudoprophetæ surgent, et seducent multos. 12 Et quoniam
abundavit iniquitas, refrigescet charitas multorum. 13 Qui autem perseverave-
rit usque in finem, hic salvus erit. 14 Et prædicabitur hoc Evangelium regni
in universo orbe, in testimonium omnibus gentibus; et tunc veniet consum-
matio. 15 Cum ergo videritis abominationem desolationis, quæ dicta est à
Daniele propheta, stantem in loco sancto (qui legit, intelligat): 16 tunc qui
in Judæa sunt, fugiant ad montes: 17 et qui in tecto, non descendat tolle-
re aliquid de domo sua: 18 et qui in agro, non revertatur tollere tunicam
suam. 19 Væ autem prægnantibus et nutrientibus in illis diebus. 20 Orate
autem ut non fiat fuga vestra in hieme, vel sabbato. 21 Erit enim tunc tri-

21 Porque será tan terrible la tribulacion entonces, que no la hubo semejante desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamas.

22 Y á no acortarse aquellos dias, ninguno se salvaria; mas abreviarse han por amor de los escogidos.

23 En tal tiempo, si alguno os dice: el Cristo *ó Mesías* está aqui ó allí, no le creais.

24 Porque aparecerán falsos Cristos y falsos profetas, y harán *alarde de* grandes maravillas y prodigios; por manera que aun los escogidos, si posible fuera, caerian en error.

25 Ya veis que os lo he predicho.

26 Asi aunque os digan: Hé aqui *al Mesías* que está en el desierto, no vayais allá; ó bien: Mirad que está en la parte mas interior de la casa, no lo creais.

27 Porque como el relámpago sale del oriente y se deja ver *en un instante* hasta el occidente, asi será el advenimiento del Hijo del hombre.

28 *Y* donde quiera que se hallare el cuerpo, allí se juntarán las águilas.

29 Pero luego despues de la tribulacion de aquellos dias, el sol se oscurecerá, la luna no alumbrará, y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes *ó los ángeles* de los cielos temblarán.

30 Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre, á cuya vista todos los pueblos de la tierra prorumpirán en llantos; y verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes *resplandecientes* del cielo con gran poder y magestad.

31 El cual enviará sus ángeles, que á voz de trompeta sonora congregarán á sus escogidos de las cuatro partes del mundo, desde un horizonte de cielo hasta el otro.

32 Tomad esta comparacion sacada del árbol de la higuera: Cuando sus ramas estan ya tiernas, y brotan las hojas, conoceis que el verano está cerca:

33 Pues asi tambien, cuando vosotros viereis todas estas cosas, tened por cierto que ya *el Hijo del hombre* está para llegar; que está *ya* á la puerta.

34 Lo que os aseguro es que no se acabará esta generacion hasta que se cumpla todo eso[1].

bulatio magna, qualis non fuit ab initio mundi, usque modò, neque fiet. 22 Et nisi breviati fuissent dies illi, non fieret salva omnis caro; sed propter electos breviabuntur dies illi. 23 Tunc si quis vobis dixerit: Ecce hic est Christus, aut illic, nolite credere. 24 Surgent enim pseudochristi, et pseudoprophetæ, et dabunt signa magna, et prodigia, ita ut in errorem inducantur, si fieri potest, etiam electi. 25 Ecce prædixi vobis. 26 Si ergo dixerint vobis, ecce in deserto est, nolite exire; ecce in penetralibus, nolite credere. 27 Sicut enim fulgur exit ab oriente, et paret usque in occidentem, ita erit et adventus Filii hominis. 28 Ubicumque fuerit corpus, illic congregabuntur et aquilæ. 29 Statim autem post tribulationem dierum illorum, sol obscurabitur, et luna non dabit lumen suum, et stellæ cadent de cœlo, et virtutes cœlorum commovebuntur; 30 et tunc parebit signum Filii hominis in cœlo; et tunc plangent omnes tribus terræ; et videbunt Filium hominis venientem in nubibus cœli cum virtute multa, et majestate; 31 et mittet angelos suos cum tuba, et voce magna; et congregabunt electos ejus à quatuor ventis, à summis cœlorum usque ad terminos eorum. 32 Ab arbore autem fici discite parabolam: cum jam ramus ejus tener fuerit, et folia nata, scitis quia prope est æstas: 33 ita

[1] *En la destruccion de Jerusalén, figura del fin del mundo.*

35 El cielo y la tierra pasarán; pero mis palabras no fallarán.

36 Mas en órden al dia y á la hora nadie lo sabe, ni aun los ángeles del cielo, sino solo mi Padre.

37 Lo que sucedió en los dias de Noé, eso mismo sucederá en la venida del Hijo del hombre.

38 Porque asi como en los dias anteriores al diluvio proseguian los hombres comiendo y bebiendo, casándose y casando á sus hijos, hasta el dia mismo de la entrada de Noé en el arca;

39 y no pensaron jamas en el diluvio hasta que le vieron comenzado, y los arrebató á todos; asi sucederá en la venida del Hijo del hombre.

40 Entonces de dos hombres que se hallarán juntos en el campo, uno será tomado *ó libertado*, y el otro dejado *ó abandonado*.

41 Estarán dos mugeres moliendo en un molino; y la una será tomada *ó se salvará*, y la otra dejada, *y perecerá*.

42 Velad pues vosotros, ya que no sabeis á qué hora ha de venir vuestro Señor.

43 Estad ciertos, que si un padre de familias supiera á qué hora le habia de asaltar el ladron, estaria seguramente en vela, y no dejaria minar su casa.

44 Pues asimismo estad vosotros igualmente apercibidos, porque á la hora que menos penseis ha de venir el Hijo del hombre.

45 ¿Quién pensais que es el siervo fiel y prudente, constituido por su Señor *mayordomo* sobre su familia para repartir á cada uno el alimento á su tiempo?

46 Bienaventurado el tal siervo, á quien, cuando venga su Señor, le hallare cumpliendo asi *con su obligacion*.

47 En verdad os digo que le encomendará el gobierno de toda su hacienda.

48 Pero si este siervo fuere malo, y dijere en su corazon: mi amo no viene tan presto;

49 y *con esto* empezare á maltratar á sus consiervos, y á comer y beber con los borrachos,

50 vendrá el amo del tal siervo en el dia que no espera, y á la

et vos cum videritis hæc omnia, scitote quia prope est in januis. 34 Amen
dico vobis, quia non præteribit generatio hæc, donec omnia hæc fiant. 35 Cœlum et terra transibunt, verba autem mea non præteribunt. 36 De die autem
illa et hora nemo scit, neque angeli cœlorum, nisi solus Pater. 37 Sicut autem in diebus Noë, ita erit et adventus Filii hominis. 38 Sicut enim erant
in diebus ante diluvium comedentes et bibentes, nubentes et nuptui tradentes,
usque ad eum diem quo intravit Noë in arcam, 39 et non cognoverunt donec
venit diluvium, et tulit omnes: ita erit et adventus Filii hominis. 40 Tunc
duo erunt in agro: unus assumetur, et unus relinquetur. 41 Duæ molentes
in mola: una assumetur, et una relinquetur. 42 Vigilate ergo, quia nescitis
qua hora Dominus vester venturus sit. 43 Illud autem scitote, quoniam si
sciret paterfamilias qua hora fur venturus esset, vigilaret utique, et non sineret perfodi domum suam. 44 Ideo et vos estote parati, quia qua nescitis hora Filius hominis venturus est. 45 Quis, putas, est fidelis servus, et prudens,
quem constituit dominus suus super familiam suam, ut det illis cibum in tempore? 46 Beatus ille servus, quem cum venerit dominus ejus, invenerit sic
facientem. 47 Amen dico vobis, quoniam super omnia bona sua constituet eum.
48 Si autem dixerit malus servus ille in corde suo; Moram facit dominus meus
venire; 49 et cœperit percutere conservos suos, manducet autem, et bibat
cum ebriosis; 50 veniet dominus servi illius, in die qua non sperat, et hora

hora que menos piensa,
51 y le echará en hora mala, y le dará la pena que á los hipócritas *ó siervos infieles*: allí será el llorar y el crugir de dientes.

CAP. XXV. *Parábolas de las diez vírgenes, y de los talentos; en las que Jesus manda estar en vela y ejercitar las buenas obras, para que no seamos condenados en su segunda venida y último juicio.*

1 Entonces el reyno de los cielos será semejante á diez vírgenes, que tomando sus lámparas salieron á recibir al esposo y á la esposa.
2 De las cuales cinco eran necias y cinco prudentes.
3 Pero las cinco necias, al coger sus lámparas, no se proveyeron de aceyte:
4 al contrario, las prudentes junto con las lámparas llevaron aceyte en sus vasijas.
5 Como el esposo tardase en venir, se adormecieron todas, y *al fin se* quedaron dormidas.
6 Mas llegada la media noche se oyó una voz que gritaba: Mirad que viene el esposo, salidle al encuentro.
7 Al punto se levantaron todas aquellas vírgenes, y aderezaron sus lámparas.
8 Entonces las necias dijeron á las prudentes: Dadnos de vuestro aceyte, porque nuestras lámparas se apagan.
9 Respondieron las prudentes diciendo: No sea que este que tenemos no baste para nosotras y para vosotras; mejor es que vayais á los que le venden y compreis lo que os falta.
10 Mientras iban estas á comprarlo, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él á las bodas, y se cerró la puerta.
11 Al cabo vinieron tambien las otras vírgenes diciendo: ¡Señor, Señor! ábrenos.
12 Pero él respondió y dijo: En verdad os digo que yo no os conozco.
13 Asi que, velad vosotros, ya que no sabeis ni el dia ni la hora.
—14 Porque el *Señor obrará* como un hombre que yéndose á lejas tierras convocó á sus criados y les entregó sus bienes,
15 dando al uno cinco talentos, á otro dos, y uno solo á otro, á

qua ignorat: 51 et dividet eum, partemque ejus ponet cum hypocritis. Illic erit fletus, et stridor dentium.

CAPUT XXV. 1 Tunc simile erit regnum cœlorum decem virginibus, quæ accipientes lampades suas, exierunt obviam sponso et sponsæ. 2 Quinque autem ex eis erant fatuæ, et quinque prudentes; 3 sed quinque fatuæ, acceptis lampadibus, non sumpserunt oleum secum. 4 Prudentes verò acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus. 5 Moram autem faciente sponso, dormitaverunt omnes, et dormierunt. 6 Media autem nocte clamor factus est: Ecce sponsus venit, exite obviam ei. 7 Tunc surrexerunt omnes virgines illæ, et ornaverunt lampades suas. 8 Fatuæ autem sapientibus dixerunt: Date nobis de oleo vestro: quia lampades nostræ extinguntur. 9 Responderunt prudentes, dicentes: Ne fortè non sufficiat nobis et vobis, ite potiùs ad vendentes, et emite vobis. 10 Dum autem irent emere, venit sponsus, et quæ paratæ erant, intraverunt cum eo ad nuptias, et clausa est janua. 11 Novissimè verò veniunt et reliquæ virgines, dicentes: Domine, Domine, aperi nobis. 12 At ille respondens, ait: Amen dico vobis, nescio vos. 13 Vigilate itaque, quia nescitis diem, neque horam. 14 Sicut enim homo peregrè proficiscens, vocavit servos

cada uno segun su capacidad, y
marchóse inmediatamente.
16 El que recibió cinco talentos
fué, y negociando con ellos, sacó
de ganancia otros cinco.
17 De la misma suerte aquel que
habia recibido dos ganó otros dos.
18 Mas el que recibió uno, fué
é hizo un hoyo en la tierra, y escondió el dinero de su señor.
19 Pasado mucho tiempo volvió
el amo de dichos criados, y llamólos á cuentas.
20 Llegando el que habia recibido cinco talentos, presentóle otros
cinco diciendo: Señor, cinco talentos me has entregado, hé aqui
otros cinco mas que he ganado con
ellos.
21 Respondióle su amo: Muy
bien, siérvo bueno, *siervo diligente*
y leal; ya que has sido fiel en lo
poco, yo te confiaré lo mucho:
ven á tomar parte en el gozo de tu
señor.
22 Llegóse despues el que habia
recibido dos talentos, y dijo: Señor, dos talentos me diste; aqui
te traygo otros dos que he grangeado con ellos.
23 Díjole su amo: Muy bien, siervo bueno y fiel; pues has sido fiel
en pocas cosas, yo te confiaré muchas mas: ven á participar del gozo
de tu señor.
24 Por último, llegando el que
habia recibido un talento, dijo: Señor, yo sé que eres un hombre de
recia condicion, que siegas donde
no has sembrado, y recoges donde
no has esparcido;
25 y asi, temeroso *de perderle*,
me fuí y escondí tu talento en tierra:
aqui tienes lo que es tuyo.
26 Pero su amo, *cogiéndole la
palabra*, le replicó y dijo: ¡O siervo malo y perezoso! Tú sabias que
yo siego donde no siembro, y recojo donde nada he esparcido:
27 Pues por eso mismo debias
haber dado á los banqueros mi dinero, para que yo á la vuelta recobrase mi caudal con los intereses.
28 Ea pues, quitadle aquel talento, y dádselo al que tiene diez talentos.

suos, et tradidit illis bona sua. 15 Et uni dedit quinque talenta, alii autem duo, alii
verò unum, unicuique secundùm propriam virtutem, et profectus est statim. 16
Abiit autem qui quinque talenta acceperat, et operatus est in eis, et lucratus est
alia quinque. 17 Similiter, et qui duo acceperat, lucratus est alia duo. 18 Qui
autem unum acceperat, abiens fodit in terram, et abscondit pecuniam domini sui.
19 Post multum verò temporis venit dominus servorum illorum, et posuit rationem cum eis. 20 Et accedens qui quinque talenta acceperat, obtulit alia quinque
talenta dicens: Domine, quinque talenta tradidisti mihi, ecce alia quinque superlucratus sum. 21 Ait illi dominus ejus: Euge, serve bone, et fidelis, quia super pauca fuisti fidelis, super multa te constituam, intra in gaudium domini
tui. 22 Accessit autem, et qui duo talenta acceperat, et ait: Domine, duo talenta tradidisti mihi, ecce alia duo lucratus sum. 23 Ait illi dominus ejus: Euge, serve bone, et fidelis, quia super pauca fuisti fidelis; super multa te constituam, intra in gaudium domini tui. 24 Accedens autem et qui unum talentum acceperat, ait: Domine, scio quia homo durus es, metis ubi non seminasti, et congregas ubi non sparsisti: 25 et timens abii, et abscondi talentum
tuum in terra: ecce habes quod tuum est. 26 Respondens autem dominus ejus,
dixit ei: Serve male et piger, sciebas quia meto ubi non semino, et congrego
ubi non sparsi: 27 oportuit ergo te committere pecuniam meam numulariis,
et veniens ego recepissem utique quod meum est cum usura. 28 Tollite itaque
ab eo talentum, et date ei qui habet decem talenta: 29 omni enim habenti

29 Porque á quien tiene, dársele ha; y estará abundante *ó sobrado:* mas á quien no tiene, quitarásele aun aquello que parece que tiene.

30 Ahora bien, á ese siervo inútil arrojadlo á las tinieblas de á fuera: allí será el llorar y el crugir de dientes.

31 Cuando venga pues el Hijo del hombre con toda su magestad, y acompañado de todos sus ángeles, sentarse há entonces en el trono de su gloria.

32 Y hará comparecer delante de él todas las naciones; y separará los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos;

33 poniendo las ovejas á su derecha y los cabritos á la izquierda.

34 Entonces el Rey dirá á los que estarán á su derecha: Venid benditos de mi Padre á tomar posesion del reyno *celestial*, que os está preparado desde el principio del mundo:

35 Porque yo tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; era peregrino y me hospedasteis;

36 estando desnudo me cubristeis; enfermo me visitasteis; encarcelado y venisteis á verme *y consolarme.*

37 A lo cual los justos le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos nosotros hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber?

38 ¿Cuándo te hallamos de peregrino y te hospedamos, desnudo y te vestimos?

39 O ¿cuándo te vimos enfermo ó en la cárcel y fuimos á visitarte?

40 Y el Rey en respuesta les dirá: En verdad os digo: siempre que lo hicisteis con alguno de estos mis mas pequeños hermanos, conmigo lo hicisteis.

41 Al mismo tiempo dirá á los que estarán en la izquierda: Apartaos de mí, malditos: *id* al fuego eterno, que fué destinado para el diablo y sus ángeles *ó ministros.*

42 Porque tuve hambre y no me disteis de comer; sed y no me disteis de beber:

43 Era peregrino y no me recogisteis; desnudo y no me vestísteis; enfermo y encarcelado y no me visitasteis.

dabitur, et abundabit: ei autem qui non habet, et quod videtur habere, auferetur ab eo. 30 Et inutilem servum ejicite in tenebras exteriores; illic erit fletus, et stridor dentium. 31 Cum autem venerit Filius hominis in majestate sua, et omnes angeli cum eo, tunc sedebit super sedem majestatis suæ. 32 Et congregabuntur ante eum omnes gentes, et separabit eos ab invicem, sicut pastor segregat oves ab hœdis: 33 et statuet oves quidem à dextris suis, hœdos autem à sinistris. 34 Tunc dicet rex his, qui à dextris ejus erunt: Venite, benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnum à constitutione mundi. 35 Esurivi enim, et dedistis mihi manducare: sitivi, et dedistis mihi bibere: hospes eram, et collegistis me: 36 nudus, et cooperuistis me: infirmus, et visitastis me: in carcere eram, et venistis ad me. 37 Tunc respondebunt ei justi, dicentes: Domine, quando te vidimus esurientem, et pavimus te: sitientem, et dedimus tibi potum? 38 Quando autem te vidimus hospitem, et collegimus te: aut nudum, et cooperuimus te? 39 Aut quando te vidimus infirmum, aut in carcere, et venimus ad te? 40 Et respondens rex, dicet illis: Amen dico vobis, quandiu fecistis uni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis. 41 Tunc dicet et his qui à sinistris erunt: Discedite à me, maledicti, in ignem æternum, qui paratus est diabolo, et angelis ejus. 42 Esurivi enim, et non dedistis mihi manducare: sitivi, et non dedistis mihi potum: 43 Hospes eram, et non collegistis me: nudus, et non cooperuistis me: infirmus, et in carcere, et non visitastis me. 44 Tunc respondebunt ei, et ipsi, dicentes: Do-

44 A lo que replicarán tambien los malos: ¡Señor! ¿cuándo te vimos hambriento, ó sediento, ó peregrino, ó desnudo, ó enfermo, ó encarcelado, y dejamos de asistirte?

45 Entonces les responderá: Os digo en verdad: siempre que dejasteis de hacerlo con alguno de estos *mis* mas pequeños *hermanos* dejasteis de hacerlo conmigo.

46 Y *en consecuencia* irán estos al eterno suplicio, y los justos á la vida eterna.

Cap. XXVI. *Cena de Jesus en Betania, donde una muger derrama sobre él bálsamo. Cena del cordero pascual en Jerusalen, en la cual habla de la traicion de Judas. Institucion de la Eucaristía. Prision de Jesus, y sentencia contra él del Sinedrio. Negaciones, y penitencia de san Pedro.*

1 Y sucedió que despues de haber concluido Jesus todos estos razonamientos, dijo á sus discípulos:

2 Bien sabeis que de aqui á dos dias debe celebrarse la Pascua, y que el Hijo del hombre será entregado á muerte de cruz.

3 Al mismo tiempo se juntaron los príncipes de los sacerdotes y los magistrados del pueblo en el palacio del Sumo pontífice, que se llamaba Caifás,

4 y tuvieron consejo para hallar medio como apoderarse con maña de Jesus, y hacerle morir.

5 Y de miedo de que se alborotara el pueblo, decian: No conviene que se haga esto durante la fiesta.

—6 Estando Jesus en Betania, en casa de Simon el Leproso,

7 se llegó á él una muger con un vaso de alabastro, lleno de *perfume* ó ungüento de gran precio, y derramólo sobre la cabeza de Jesus, el cual estaba á la mesa.

8 *Algunos de* los discípulos al ver esto, lo llevaron muy á mal diciendo: ¿A qué fin ese desperdicio,

9 cuando se pudo vender esto en mucho precio, y darse á los pobres?

10 Lo cual entendiendo Jesus les dijo: ¿Por qué molestais á esta muger, *y reprobais lo que hace;* siendo buena, como es, la obra que ha hecho conmigo?

11 Pues á los pobres los teneis siempre á mano; mas á mí no me teneis siempre.

12 Y derramando ella sobre mi cuerpo este bálsamo, lo ha hecho

mine, quando te vidimus esurientem, aut sitientem, aut hospitem, aut nudum, aut infirmum, aut in carcere, et non ministravimus tibi? 45 Tunc respondebit illis, dicens: Amen dico vobis: quandiu non fecistis uni de minoribus his, nec mihi fecistis. 46 Et ibunt hi in supplicium æternum, justi autem in vitam æternam.

Caput XXVI. 1 Et factum est: cum consummasset Jesus sermones hos omnes, dixit discipulis suis: 2 Scitis quia post biduum Pascha fiet, et Filius hominis tradetur ut crucifigatur. 3 Tunc congregati sunt principes sacerdotum, et seniores populi, in atrium principis sacerdotum, qui dicebatur Caiphas: 4 et concilium fecerunt ut Jesum dolo tenerent, et occiderent. 5 Dicebant autem: Non in die festo, ne fortè tumultus fieret in populo. 6 Cum autem Jesus esset in Bethania in domo Simonis leprosi, 7 accessit ad eum mulier habens alabastrum unguenti pretiosi, et effudit super caput ipsius, recumbentis. 8 Videntes autem discipuli, indignati sunt dicentes: Ut quid perditio hæc? 9 Potuit enim istud venundari multò, et dari pauperibus. 10 Sciens autem Jesus, ait illis: Quid molesti estis huic mulieri? Opus enim bonum operata est in me. 11 Nam semper pauperes habetis vobiscum: me autem non semper habetis. 12 Mittens

como para disponer *de antemano*
mi sepultura.
13 En verdad os digo, que do
quiera que se predique este Evange-
lio, *que lo será* en todo el mundo,
se celebrará tambien en memoria
suya lo que acaba de hacer.
14 Entonces Judas Iscariote, uno
de los doce, fué á verse con los
príncipes de los sacerdotes y les dijo:
15 ¿Qué quereis darme, y yo le
pondré en vuestras manos? Y se
convinieron con él en treinta mone-
das de plata[1].
16 Y desde entonces andaba bus-
cando coyuntura favorable para ha-
cer la traicion.
17 *Instando* el primer dia de los
ázimos, acudieron los discípulos á
Jesus y le preguntaron: ¿dónde
quieres que te dispongamos la cena
de la pascua?
18 Jesus les respondió: Id á la
ciudad en casa de tal persona, y
dadle este recado: El Maestro dice:
mi tiempo se acerca: voy á celebrar
en tu casa la pascua con mis dis-
cípulos.
19 Hicieron *pues* los discípulos
lo que Jesus les ordenó, y prepa-
raron *lo necesario para* la pascua.
20 Al caer de la tarde púsose á
la mesa con sus doce discípulos;
21 y estando *ya* comiendo, dijo:
En verdad os digo que uno de vos-
otros me hará traicion.
22 Y ellos, afligidos sobre mane-
ra, empezaron cada uno de por sí
á preguntar: ¡Señor! ¿soy acaso yo?
23 y él en respuesta dijo: El
que mete conmigo su mano en el
plato *para mojar el pan*, ese es el
traidor.
24 En cuanto al Hijo del hom-
bre, él se marcha, conforme está
escrito de él; pero ¡ay de aquel
hombre por quien el Hijo del hom-
bre será entregado: mejor le fuera
al tal si no hubiese jamas nacido!
25 Y tomando la palabra Judas,
que era el que le entregaba, dijo:
¿Soy quizá yo, Maestro? Y res-
pondióle *Jesus*[2]: Tú lo has dicho:
tú eres.
26 Mientras estaban cenando, to-
mó Jesus el pan, y lo bendijo y

enim hæc unguentum hoc in corpus meum, ad sepeliendum me fecit. 13 Amen dico vobis, ubicumque prædicatum fuerit hoc Evangelium in toto mundo, dicetur et quòd hæc fecit in memoriam ejus. 14 Tunc abiit unus de duodecim, qui dicebatur Judas Iscariotes, ad principes sacerdotum: 15 Et ait illis: Quid vultis mihi dare, et ego vobis eum tradam? At illi constituerunt ei triginta argenteos. 16 Et exinde quærebat opportunitatem ut eum traderet. 17 Prima autem die azymorum accesserunt discipuli ad Jesum, dicentes: Ubi vis paremus tibi comedere Pascha? 18 At Jesus dixit: Ite in civitatem ad quemdam, et dicite ei: Magister dicit: Tempus meum prope est, apud te facio Pascha cum discipulis meis. 19 Et fecerunt discipuli sicut constituit illis Jesus, et paraverunt Pascha. 20 Vespere autem facto, discumbebat cum duodecim discipulis suis. 21 Et edentibus illis dixit: Amen dico vobis, quia unus vestrum me traditurus est. 22 Et contristati valde, cœperunt singuli dicere: Numquid ego sum, Domine? 23 At ipse respondens, ait: Qui intingit mecum manum in paropside, hic me tradet. 24 Filius quidem hominis vadit, sicut scriptum est de illo: væ autem homini illi, per quem Filius hominis tradetur: bonum erat ei, si natus non fuisset homo ille. 25 Respondens autem Judas, qui tradidit eum, dixit: Numquid ego sum, Rabbi? Ait illi: Tu dixisti. 26 Cœnantibus autem eis, accepit Jesus panem, et benedixit, ac fregit, deditque discipulis suis,

[1] Véase *Siclo.* [2] *Tal vez sin que lo oyeran los demas.*

partió, y dióselo á sus discípulos
diciendo: Tomad y comed: este es
mi cuerpo.
27 Y tomando el cáliz dió gracias,
le bendijo y dióselo, diciendo: Be-
bed todos de él;
28 porque esta es mi sangre, *que
será el sello* del nuevo testamento,
la cual será derramada por mu-
chos[1] para remision de los pecados.
29 Y os declaro que no beberé
ya mas desde ahora de este fruto
de la vid, hasta el dia en que beba
con vosotros del nuevo *cáliz de de-
licias* en el reyno de mi Padre.
30 Y dicho el himno *de accion
de gracias*, salieron hácia el mon-
te de los olivos.
31 Entonces díceles Jesus: Todos
vosotros padeceréis escándalo por
ocasion de mí esta noche, *y me
abandonaréis.* Por cuanto está es-
crito: Heriré al pastor, *y* se descar-
riarán las ovejas del rebaño.
32 Mas en resucitando, yo iré de-
lante de vosotros en Galiléa, *don-
de volveré á reuniros.*
33 Pedro respondiendo le dijo:
Aun cuando todos se escandaliza-
ren por tu causa, nunca jamas me
escandalizaré yo, *ni te abandonaré.*
34 Replicóle Jesus: Pues yo te
aseguro con toda verdad, que esta
misma noche, antes que cante el
gallo, has de renegar de mí tres
veces.
35 A lo que dijo Pedro: Aunque
me sea forzoso el morir contigo, yo
no te negaré. Eso mismo protesta-
ron todos los discípulos.
— 36 Entretanto llegó Jesus con
ellos á una granja llamada Getsema-
ní, y les dijo: Sentaos aqui, mien-
tras yo voy mas allá y hago oracion.
37 Y llevándose consigo á Pedro
y á los dos hijos de Zebedéo, *San-
tiago y Juan*, empezó á entristecerse
y angustiarse[2].
38 Y les dijo entonces: Mi alma
siente angustias mortales: aguardad
aqui y velad conmigo.
39 Y adelantándose algunos pasos
se postró en tierra caido sobre su
rostro, orando y diciendo: Padre
mio, si es posible no me hagas be-
ber este caliz; pero no obstante no
se haga lo que yo quiero, sino lo
que tú.

et ait: Accipite, et comedite: hoc est corpus meum. 27 Et accipiens calicem
gratias egit, et dedit illis, dicens: Bibite ex hoc omnes. 28 Hic est enim san-
guis meus novi testamenti, qui pro multis effundetur in remissionem pecca-
torum. 29 Dico autem vobis: Non bibam amodò de hoc genimine vitis, usque
in diem illum, cum illud bibam vobiscum novum in regno Patris mei. 30 Et
hymno dicto, exierunt in montem Oliveti. 31 Tunc dicit illis Jesus: Omnes vos
scandalum patiemini in me in ista nocte. Scriptum est enim: Percutiam pas-
torem, et dispergentur oves gregis. 32 Postquam autem resurrexero præcedam
vos in Galilæam. 33 Respondens autem Petrus, ait illi: Et si omnes scanda-
lizati fuerint in te, ego nunquam scandalizabor. 34 Ait illi Jesus: Amen dico
tibi, quia in hac nocte antequam gallus cantet, ter me negabis. 35 Ait illi Pe-
trus: Etiam si oportuerit me mori tecum, non te negabo. Similiter et omnes
discipuli dixerunt. 36 Tunc venit Jesus cum illis in villam, quæ dicitur Gethse-
mani, et dixit discipulis suis: Sedete hîc, donec vadam illuc, et orem. 37 Et
assumpto Petro et duobus filiis Zebedæi, cœpit contristari et mœstus esse. 38 Tunc
ait illis: Tristis est anima mea usque ad mortem: sustinete hîc, et vigilate
mecum. 39 Et progressus pusillum, procidit in faciem suam, orans, et di-

[1] Véase *Muchos.* [2] *Permitiendo que su alma bienaventurada sintiese la amargura que inspira naturalmente la proximidad de la muerte.*

40 Volvió despues á sus discípulos y los halló durmiendo; y dijo á Pedro: ¿Es posible que no hayais podido velar una hora conmigo?

41 Velad y orad pará no caer en la tentacion. Que si bien el espíritu está pronto, mas la carne es flaca.

42 Volvióse de nuevo por segunda vez, y oró diciendo: Padre mio, si no puede pasar este caliz sin que yo le beba, hágase tu voluntad.

43 Dió despues otra vuelta, y encontrólos dormidos, porque sus ojos estaban cargados *de sueño*.

44 Y dejándolos, se retiró aun á orar por tercera vez, repitiendo las mismas palabras.

45 En seguida volvió á sus discípulos y les dijo: Dormid ahora y descansad: hé aqui que llegó ya la hora, y el Hijo del hombre va luego á ser entregado en manos de los pecadores.

46 *Ea*, levantaos, vamos *de aqui:* ya llega aquel que me ha de entregar.

47 Aun no habia acabado de decir esto, cuando llegó Judas, uno de los doce, seguido de gran multitud de gentes armadas con espadas y con palos, que venian enviadas por los príncipes de los sacerdotes y ancianos *ó senadores* del pueblo.

48 El traydor les habia dado esta seña: Aquel á quien yo besare, ese es: aseguradlo.

49 Arrimándose pues luego á Jesus, dijo: Dios te guarde, Maestro; y lo besó.

50 Díjole Jesus: O amigo, ¿á qué has venido aqui? Llegáronse entonces los demas, y echaron la mano á Jesus y le prendieron.

51 Y hé aqui que uno de los que estaban con Jesus, tirando de la espada, hirió á un criado del príncipe de los sacerdotes, cortándole una oreja.

52 Entonces Jesus le dijo: vuelve tu espada á la vayna, porque todos los que se sirvieren de la espada *de su propia autoridad*, á espada morirán.

53 ¿Piensas que no puedo acudir

cens: Pater mi, si possibile est, transeat á me calix iste: verumtamen non
sicut ego volo, sed sicut tu. 40 Et venit ad discipulos suòs, et invenit eos
dormientes; et dicit Petro: Sic non potuistis una hora vigilare mecum? 41 Vi-
gilate, et orate ut non intretis in tentationem. Spiritus quidem promptus est,
caro autem infirma. 42 Iterum secundò abiit, et oravit dicens: Pater mi, si
non potest hic calix transire nisi bibam illum, fiat voluntas tua. 43 Et venit
iterum, et invenit eos dormientes: erant enim oculi eorum gravati. 44 Et re-
lictis illis, iterum abiit, et oravit tertiò, eundem sermonem dicens. 45 Tunc
venit ad discipulos suos, et dicit illis: Dormite jam, et requiescite: ecce ap-
propinquavit hora, et Filius hominis tradetur in manus peccatorum. 46 Sur-
gite, eamus: ecce appropinquavit qui me tradet. 47 Adhuc eo loquente, ec-
ce Judas unus de duodecim venit, et cum eo turba multa cum gladiis et fus-
tibus, missi à principibus sacerdotum, et senioribus populi. 48 Qui autem tra-
didit eum, dedit illis signum dicens: Quemcumque osculatus fuero, ipse est,
tenete eum. 49 Et confestim accedens ad Jesum, dixit: Ave, Rabbi. Et oscula-
tus est eum. 50 Dixitque illi Jesus: Amice, ad quid venisti? Tunc accesserunt,
et manus injecerunt in Jesum, et tenuerunt eum. 51 Et ecce unus ex his qui
erant cum Jesu, extendens manum, exemit gladium suum, et percutiens ser-
vum principis sacerdotum, amputavit auriculam ejus. 52 Tunc ait illi Jesus:
Converte gladium tuum in locum suum: omnes enim, qui acceperint gladium,
gladio peribunt. 53 An putas, quia non possum rogare Patrem meum, et ex-

á mi Padre, y pondrá en el momento á mi disposicion mas de doce legiones de ángeles?

54 Mas ¿cómo se cumplirán las Escrituras, segun las cuales conviene que suceda asi?

—55 En aquella hora dijo Jesus á aquel tropel de gentes: Como contra un ladron *ó asesino* habeis salido con espadas y con palos á prenderme: cada dia estaba sentado entre vosotros enseñando en el templo, y nunca me prendisteis.

56 Verdad es que todo esto ha sucedido para que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos abandonándole, se huyeron.

57 Y los que prendieron á Jesus le condujeron á casa de Caifás[1], que era Sumo pontífice *en aquel año*, donde los escribas y los ancianos estaban congregados.

58 Y Pedro le iba siguiendo de lejos hasta llegar al palacio del Sumo pontífice. Y habiendo entrado, se estaba sentado con los sirvientes para ver el paradero *de todo esto.*

59 Los príncipes pues de los sacerdotes y todo el concilio andaban buscando algun falso testimonio contra Jesus para condenarle á muerte,

60 y no le hallaban *suficiente para esto*, como quiera que muchos falsos testigos se hubiesen presentado. Por último aparecieròn dos falsos testigos,

61 y dijeron: éste dijo: Yo puedo destruir el templo de Dios y reedificarlo en tres dias.

62 Entonces, poniéndose en pie el Sumo sacerdote, le dijo: ¿No respondes nada á lo que deponen estos contra ti?

63 Pero Jesus permanecia en silencio. Y díjole el Sumo sacerdote: Yo te conjuro de parte de Dios vivo, que nos digas si tú eres el Cristo *ó Mesías*, el Hijo de Dios.

64 Respondióle Jesus: Tú lo has dicho: *yo soy*. Y aun os declaro, que vereis despues á este Hijo del hombre, *que teneis delante*, sentado á la diestra de la magestad de Dios, venir sobre las nubes del cielo.

65 A tal respuesta, el Sumo sa-

hibebit mihi modò plusquam duodecim legiones angelorum? 54 Quomodo ergo
implebuntur Scripturæ, quia sic oportet fieri? 55 In illa hora dixit Jesus tur-
bis: Tamquam ad latronem existis cum gladiis, et fustibus comprehendere me:
quotidie apud vos sedebam docens in templo, et non me tenuistis. 56 Hoc au-
tem totum factum est, ut adimplerentur Scripturæ prophetarum. Tunc discipu-
li omnes, relicto eo, fugerunt. 57 At illi tenentes Jesum, duxerunt ad Caipham
principem sacerdotum, ubi scribæ et seniores convenerant. 58 Petrus autem se-
quebatur eum à longe, usque in atrium principis sacerdotum. Et ingressus in-
trò, sedebat cum ministris, ut videret finem. 59 Principes autem sacerdotum,
et omne concilium, quærebant falsum testimonium contra Jesum, ut eum
morti traderent: 60 et non invenerunt, cum multi falsi testes accessissent. No-
vissimè autem venerunt duo falsi testes, 61 et dixerunt: Hic dixit: Possum
destruere templum Dei, et post triduum reædificare illud. 62 Et surgens prin-
ceps sacerdotum, ait illi: Nihil respondes ad ea, quæ isti adversum te testi-
ficantur? 63 Jesus autem tacebat. Et princeps sacerdotum ait illi: Adjuro te
per Deum vivum, ut dicas nobis si tu es Christus Filius Dei. 64 Dicit illi Je-
sus: Tu dixisti: verumtamen dico vobis, amodo videbitis Filium hominis seden-
tem à dextris virtutis Dei et venientem in nubibus cœli. 65 Tunc princeps sa-

[1] *Despues de haberle pasado por la de Anás.*

cerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: Blasfemado ha: ¿qué necesidad tenemos ya de testigos? Vosotros mismos acabais de oir la blasfemia *con que se hace Hijo de Dios.*

66 ¿Qué os parece? A lo que respondieron ellos, diciendo: Reo es de muerte.

67 Luego empezaron á escupirle en la cara y á maltratarle á puñadas; y otros, *despues de haberle vendado los ojos,* le daban bofetadas,

68 diciendo: Cristo, profetízanos, *adivina* ¿quién es el que te ha herido?

69 Mientras tanto Pedro estaba sentado fuera en el atrio; y arrimándose á él una criada le dijo: Tambien tú andabas con Jesus el galiléo.

70 Pero él lo negó en presencia de todos diciendo: Yo no sé de qué te hablas.

71 Y saliendo él al pórtico, le miró otra criada, y dijo á los que alli estaban: Este tambien se hallaba con Jesus Nazareno.

72 Y negó segunda vez, afirmando con juramento: No conozco tal hombre.

73 Poco despues se acercaron los circunstantes y dijeron á Pedro: Seguramente eres tú tambien de ellos, porque tu misma habla *de galiléo* te descubre.

74 Entonces empezó á echarse sobre sí imprecaciones, y á jurar que no habia conocido tal hombre. Y al momento cantó el gallo.

75 Con lo que se acordó Pedro de la proposicion que Jesus le habia dicho: Antes de cantar el gallo renegarás de mí tres veces. Y saliéndose fuera lloró amargamente.

Cap. XXVII. *Judas se ahorca. Jesus es azotado, escarnecido, crucificado y blasfemado. Prodigios que succedieron en su muerte: es sepultado, y su sepulcro sellado, y custodiado.*

1 Venida la mañana, todos los príncipes de los sacerdotes y los Ancianos del pueblo tuvieron consejo contra Jesus para hacerle morir.

2 Y *declarándole reo de muerte*, le condujeron atado y entregaron al presidente *ó gobernador*, Poncio Pilato.

3 Entonces Judas, el que le habia entregado, viendo á Jesus sentenciado, arrepentido de lo hecho, restituyó las treinta monedas de

cerdotum scidit vestimenta sua, dicens: Blasphemavit: quid adhuc egemus testibus? ecce nunc audistis blasphemiam: 66 quid vobis videtur? At illi respondentes dixerunt: Reus est mortis. 67 Tunc expuerunt in faciem ejus et colaphis eum ceciderunt, alii autem palmas in faciem ejus dederunt, 68 dicentes: Prophetiza nobis, Christe, quis est qui te percussit? 69 Petrus verò sedebat foris in atrio, et accessit ad eum una ancilla, dicens: Et tu cum Jesu Galilæo eras. 70 At ille negavit coram omnibus, dicens: Nescio quid dicis. 71 Exeunte autem illo januam, vidit eum alia ancilla, et ait his qui erant ibi. Et hic erat cum Jesu Nazareno. 72 Et iterum negavit cum juramento: Quia non novi hominem. 73 Et post pusillum accesserunt qui stabant, et dixerunt Petro: Verè et tu ex illis es; nam et loquela tua manifestum te facit. 74 Tunc cœpit detestari et jurare quia non novisset hominem. Et continuò gallus cantavit. 75 Et recordatus est Petrus verbi Jesu, quod dixerat: Prius quàm gallus cantet, ter me negabis. Et egressus foras, flevit amare.

Caput XXVII. 1 Mane autem facto, consilium inierunt omnes principes sacerdotum et seniores populi adversus Jesum, ut eum morti traderent. 2 Et vinctum adduxerunt eum, et tradiderunt Pontio Pilato præsidi. 3 Tunc videns

plata á los príncipes de los sacer-
dotes y á los Ancianos, diciendo:
4 Yo he pecado, pues he vendido
la sangre inocente. A lo que dije-
ron ellos: A nosotros ¿qué nos im-
porta? Allá te las hayas.
5 Mas él, arrojando el dinero en
el templo, se fué; y echándose un
lazo, *desesperado*, se ahorcó.
6 Pero los príncipes de los sacer-
dotes, recogidas las monedas, dije-
ron: No es lícito meterlas en el te-
soro *del templo*, siendo como son
precio de sangre;
7 y habiéndolo tratado en conse-
jo, compraron con ellas el campo
de un alfarero para sepultura de
los estrangeros.
8 Por lo cual se llamó dicho cam-
po Hacéldama, esto es, campo de
sangre, y así se llama hoy dia.
9 Con lo que vino á cumplirse lo
que predijo el profeta Jeremías, que
dice[1]: Recibido han las treinta mo-
nedas de plata, precio del puesto
en venta, segun que fué valuado
por los hijos de Israel;
10 y empleáronlas en la compra
del campo de un alfarero, como
me lo ordenó el Señor.
11 Fué pues Jesus presentado an-
te el Presidente, y el Presidente le
interrogó diciendo: ¿Eres tú el rey
de los judios[2]? Respondióle Jesus:
Tú lo dices: *lo soy*.
12 Y por mas que le acusaban
los príncipes de los sacerdotes y los
Ancianos, nada respondió.
13 Por lo que Pilato le dijo: ¿No
oyes de cuántas cosas te acusan?
14 Pero él á nada contestó de cuan-
to le dijo; por manera que el Presi-
dente quedó en estremo maravillado.
15 Acostumbraba el Presidente
conceder por razon de la fiesta *de
la pascua* la libertad de un reo, á
eleccion del pueblo;
16 y teniendo á la sazon en la
cárcel á uno muy famoso, llamado
Barrabas,
17 preguntó Pilato á los que habian
concurrido: ¿A quién quereis que
os suelte, á Barrabas, ó á Jesus,
que es llamado el Cristo ó *Mesías?*
18 Porque sabia bien que se lo
habian entregado *los príncipes de*

Judas, qui eum tradidit quòd damnatus esset: pœnitentia ductus, retulit triginta argenteos pricipibus sacerdotum, et senioribus, 4 dicens: Peccavi, tradens sanguinem justum. At illi dixerunt: Quid ad nos? tu videris. 5 Et projectis argenteis in templo, recessit, et abiens laqueo se suspendit. 6 Principes autem sacerdotum, acceptis argenteis, dixerunt: Non licet eos mittere in corbonam, quia pretium sanguinis est. 7 Consilio autem inito, emerunt ex illis agrum figuli, in sepulturam peregrinorum. 8 Propter hoc vocatus est ager ille, Haceldama, hoc est, ager sanguinis, usque in hodiernum diem. 9 Tunc impletum est quod dictum est per Jeremiam prophetam, dicentem: Et acceperunt triginta argenteos pretium appretiati, quem appretiaverunt à filiis Israel: 10 et dederunt eos in agrum figuli, sicut constituit mihi Dominus. 11 Jesus autem stetit ante præsidem, et interrogavit eum præses, dicens: Tu es rex Judæorum? Dicit illi Jesus: Tu dicis. 12 Et cum accusaretur à principibus sacerdotum, et senioribus, nihil respondit. 13 Tunc dicit illi Pilatus: Non audis quanta adversum te dicunt testimonia? 14 Et non respondit ei ad ullum verbum, ita ut miraretur præses vehementer. 15 Per diem autem solemnem consueverat præses populo dimittere unum vinctum, quem voluissent. 16 Habebat autem tunc vinctum insignem qui dicebatur Barabbas. 17 Congregatis ergo illis, dixit Pilatus: Quem vultis dimittam vobis: Barabbam, an Jesum, qui

[1] *Jerem. XXXII. v. 7. Zach. XI. v. 12.* [2] *El que ellos esperan tanto tiempo hace.*

los sacerdotes por envidia.

19 Y estando él sentado en su tribunal, le envió á decir su muger: No te mezcles en las cosas de ese justo, porque son muchas las congojas que hoy he padecido en sueños por su causa.

20 Entretanto los príncipes de los sacerdotes y los Ancianos indujeron al pueblo á que pidiese la libertad de Barrabas y la muerte de Jesus.

21 Asi es que preguntándoles el Presidente *otra vez*, y diciendo: ¿A quién de los dos quereis que os suelte? respondieron ellos: á Barrabas.

22 Replicóles Pilato: ¿Pues qué he de hacer de Jesus, llamado el Cristo?

23 Dicen todos: Sea crucificado. Y el Presidente: Pero ¿qué mal ha hecho? Mas ellos comenzaron á gritar mas diciendo: Sea crucificado.

24 Con lo que viendo Pilato que nada adelantaba, antes bien que cada vez crecia el tumulto, mandando traer agua, se lavó las manos á vista del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo: allá os lo veais vosotros.

25 A lo cual respondiendo todo el pueblo, dijo: Recayga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos.

26 Entonces les soltó á Barrabas; y á Jesus, despues de haberlo hecho azotar, lo entregó en sus manos para que fuese crucificado.

27 En seguida los soldados del Presidente, cogiendo á Jesus y poniéndole en el *pórtico del* pretorio *ó palacio de Pilato*, juntaron al rededor de él la cohorte *ó compañía* toda entera;

28 y desnudándole, le cubrieron con un manto de grana[1];

29 y entretegiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y una caña *por cetro* en su mano derecha; y con la rodilla hincada en tierra le escarnecian, diciendo: Dios te salve, Rey de los judios.

30 Y escupiéndole, tomaban la caña y le herian en la cabeza.

31 Y despues que *asi* se mofaron de él, le quitaron el manto; y habiéndole puesto otra vez sus pro-

dicitur Christus? 18 Sciebat enim quòd per invidiam tradidissent eum. 19 Sedente autem illo pro tribunali, misit ad eum uxor ejus, dicens: Nihil tibi, et justo illi: multa enim passa sum hodie per visum propter eum. 20 Principes autem sacerdotum, et seniores persuaserunt populis ut peterent Barabbam, Jesum verò perderent. 21 Respondens autem præses, ait illis: Quem vultis vobis de duobus dimitti? At illi dixerunt: Barabbam. 22 Dicit illis Pilatus: Quid igitur faciam de Jesu, qui dicitur Christus? 23 Dicunt omnes: Crucifigatur. Ait illis præses: Quid enim mali fecit? At illi magis clamabant dicentes: Crucifigatur. 24 Videns autem Pilatus quia nihil proficeret, sed magis tumultus fieret, accepta aqua, lavit manus coram populo, dicens: Innocens ego sum à sanguine justi hujus: vos videritis. 25 Et respondens universus populus, dixit: Sanguis ejus super nos, et super filios nostros. 26 Tunc dimisit illis Barabbam: Jesum autem flagellatum tradidit eis ut crucifigeretur. 27 Tunc milites præsidis suscipientes Jesum in prætorium, congregaverunt ad eum universam cohortem: 28 Et exuentes eum, chlamydem coccineam circumdederunt ei; 29 et plectentes coronam de spinis, posuerunt super caput ejus, et arundinem in dextera ejus. Et genu flexo ante eum, illudebant ei, dicentes: Ave Rex Judæorum. 30 Et expuentes in eum, acceperunt arundinem, et percutiebant caput ejus. 31 Et postquam illuserunt ei, exuerunt eum chla-

[1] *O una capa de color carmesí, á manera de púrpura Real.*

pios vestidos, le sacaron á crucificar.

32 Al salir *de la ciudad* encontraron un hombre natural de Cirene, llamado Simon, al cual obligaron á que cargase con la cruz de Jesus.

83 Y llegados al lugar que se llama Gólgota, esto es, lugar del calvario *ó de las calaveras*,

34 alli le dieron á beber vino mezclado con hiel; mas él habiéndolo probado no quiso beberlo [1].

35 Despues que le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos echando suertes. Con esto se cumplió la profecía que dice: Repartieron entre sí mis vestidos, y sortearon mi túnica.

35 Y sentándose *junto á él* le guardaban.

37 Pusiéronle tambien sobre la cabeza estas palabras *que denotaban* la causa de su condenacion: ESTE ES JESUS EL REY DE LOS JUDIOS.

38 Al mismo tiempo fueron crucificados con él dos ladrones, uno á la diestra y otro á la siniestra.

39 Y los que pasaban por alli le blasfemaban *y escarnecian* meneando la cabeza y diciendo:

40 Ola, tú que derribas el templo de Dios y en tres dias lo reedificas, sálvate á tí mismo: si eres el Hijo de Dios, desciende de la cruz.

41 De la misma manera tambien los príncipes de los sacerdotes, á una con los escribas y los Ancianos, insultándole, decian:

42 A otros ha salvado, y no puede salvarse á sí mismo: si es el Rey de Israel, baje ahora de la cruz y creerémos en él.

43 Él pone su confianza en Dios; pues si Dios le ama *tanto*, líbrele ahora, ya que él mismo decia: Yo soy el Hijo de Dios.

44 Y eso mismo le echaban en cara aun los ladrones que estaban crucificados en su compañia.

45 Mas desde la hora sesta hasta la hora de nona, quedó toda la tierra cubierta de tinieblas.

46 Y cerca de la hora nona esclamó Jesus con una gran voz, diciendo: ELI, ELI, LAMMA SABACTHANI? esto es: Dios mio, Dios mio,

myde, et induerunt eum vestimentis ejus, et duxerunt eum ut crucifigerent.
32 Exeuntes autem invenerunt hominem Cyrenæum, nomine Simonem: hunc
angariaverunt ut tolleret crucem ejus. 33 Et venerunt in locum, qui dicitur
Golgotha, quod est calvariæ locus. 34 Et dederunt ei vinum bibere cum felle
mixtum. Et cum gustasset, noluit bibere. 35 Postquam autem crucifixerunt
eum, diviserunt vestimenta ejus, sortem mittentes: ut impleretur quod dictum
est per Prophetam dicentem: Diviserunt sibi vestimenta mea, et super vestem
meam miserunt sortem. 36 Et sedentes servabant eum. 37 Et imposuerunt su-
per caput ejus causam ipsius scriptam: HIC EST JESUS REX JUDÆORUM. 38 Tunc
crucifixi sunt cum eo duo latrones: unus à dextris, et unus a sinistris. 39 Præ-
tereuntes autem blasphemabant eum moventes capita sua, 40 et dicentes: Vah
qui destruis templum Dei, et in triduo illud reædificas, salva temetipsum: si
Filius Dei es, descende de cruce. 41 Similiter et principes sacerdotum illuden-
tes cum scribis et senioribus dicebant: 42 Alios salvos fecit, seipsum non po-
test salvum facere: si rex Israel est, descendat nunc de cruce, et credimus
ei: 43 Confidit in Deo: liberet nunc, si vult eum: dixit enim: Quia Filius Dei
sum. 44 Idipsum autem et latrones, qui crucifixi erant cum eo, impropera-
bant ei. 45 A sexta autem hora tenebræ factæ sunt super universam terram us-
que ad horam nonam. 46 Et circa horam nonam clamavit Jesus voce magna,

[1] *No por su amargura, sino por ser un calmante que se daba á los ajusticiados.*

¿por qué me has desamparado?

47 Lo que oyendo algunos de los circunstantes decian: A Elías llama éste.

48 Y luego corriendo uno de ellos, tomó una esponja, empapóla en vinagre, y puesta en la punta de una caña, dábasela á chupar.

49 Los otros decian: Dejad, veamos si viene Elías á librarle.

50 Entonces Jesus, clamando de nuevo con una voz grande *y sonora*, entregó su espíritu.

51 Y al momento el velo del templo se rasgó en dos partes de alto á bajo, y la tierra tembló, y se partieron las piedras;

52 y los sepulcros se abrieron, y los cuerpos de muchos santos, que habian muerto, resucitaron.

53 Y saliendo de los sepulcros despues de la resurreccion de Jesus, vinieron á la ciudad santa, y se aparecieron á muchos.

54 Entretanto el centurion y los que con él estaban guardando á Jesus, visto el terremoto y las cosas que sucedian, se llenaron de grande temor, y decian: Verdaderamente que este hombre era Hijo de Dios.

55 Estaban tambien allí á lo lejos muchas mugeres, que habian seguido á Jesus desde Galiléa para cuidar de su asistencia:

56 de las cuales eran María Magdalena, y María madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedéo.

57 Siendo ya tarde compareció un hombre rico, natural de Arimatéa, llamado José, el cual era tambien discípulo de Jesus.

58 Este se presentó á Pilato y le pidió el cuerpo de Jesus, el cual mandó Pilato que se le entregase.

59 José pues, tomando el cuerpo *de Jesus*, envolviólo en una sábana limpia,

60 y lo colocó en un sepulcro suyo que habia hecho abrir en una peña, y no habia servido todavía; y arrimando una gran piedra, cerró la boca del sepulcro y fuése.

61 Estaban allí María Magdalena y la otra María sentadas enfrente del sepulcro.

62 Al dia siguiente, que era el de despues de la preparacion *del*

dicens: Eli, Eli, lamma sabacthani? hoc est: Deus meus, Deus meus, ut quid
dereliquisti me? 47 Quidam autem illic stantes, et audientes, dicebant: Eliam
vocat iste. 48 Et continuò currens unus ex eis acceptam spongiam implevit
aceto, et imposuit arundini, et dabat ei bibere. 49 Cæteri verò dicebant: Sine,
videamus an veniat Elias liberans eum. 50 Jesus autem iterum clamans voce
magna, emisit spiritum. 51 Et ecce velum templi scissum est in duas partes
à summo usque deorsum, et terra mota est, et petræ scissæ sunt, 52 et monumenta aperta sunt, et multa corpora sanctorum, qui dormierant, surrexerunt. 53 Et exeuntes de monumentis post resurrectionem ejus, venerunt in
sanctam civitatem, et apparuerunt multis. 54 Centurio autem, et qui cum eo
erant, custodientes Jesum, viso terræ motu et his quæ fiebant, timuerunt valde, dicentes: Verè Filius Dei erat iste. 55 Erant autem ibi mulieres multæ à
longè, quæ secutæ erant Jesum à Galilæa, ministrantes ei: 56 inter quas erat
Maria Magdalene, et Maria Jacobi et Joseph mater, et mater filiorum Zebedæi.
57 Cum autem serò factum esset, venit quidam homo dives ab Arimathæa,
nomine Joseph, qui et ipse discipulus erat Jesu. 58 Hic accessit ad Pilatum,
et petiit corpus Jesu. Tunc Pilatus jussit reddi corpus. 59 Et accepto corpore,
Joseph involvit illud in sindone munda. 60 Et posuit illud in monumento
suo novo, quod exciderat in petra. Et advolvit saxum magnum ad ostium
monumenti, et abiit. 61 Erant autem ibi Maria Magdalene, et altera Maria,

sábado, ó el sábado mismo, acudieron juntos á Pilato los príncipes de los sacerdotes y los fariséos,

63 diciendo: Señor, nos hemos acordado que aquel impostor, estando todavia en vida, dijo: Despues de tres dias resucitaré.

64 Manda pues que se guarde el sepulcro hasta el tercero dia; porque no vayan quizá *de noche* sus discípulos y lo hurten, y digan á la plebe: Ha resucitado de entre los muertos; y sea el postrer engaño mas pernicioso que el primero.

65 Respondióles Pilato: Ahí teneis la guardia: Id y ponedla como os parezca.

66 Con eso yendo allá, aseguraron bien el sepulcro, sellando la piedra y poniendo guardas *de vista*.

CAP. XXVIII. *Resurreccion de Jesus: su aparicion á las santas mugeres: aparécese tambien á los apóstoles, y les promete su proteccion.*

1 Avanzada ya la noche del sábado, al amanecer el primer dia de la semana *ó domingo*, vino María Magdalena con la otra María á visitar el sepulcro.

2 A este tiempo se sintió un gran terremoto; porque bajó del cielo un ángel del Señor, y llegándose *al sepulcro* removió la piedra, y sentóse encima.

3 Su semblante *brillaba* como el relámpago, y era su vestidura *blanca* como la nieve.

4 De lo cual quedaron los guardas tan aterrados, que estaban como muertos.

5 Mas el ángel, dirigiéndose á las mugeres, las dijo: Vosotras no teneis que temer; que bien sé que venís en busca de Jesus que fué crucificado;

6 pero no está aqui, porque ha resucitado, segun predijo. Venid y mirad el lugar donde estaba sepultado el Señor.

7 Y ahora id sin deteneros á decir á sus discípulos que ha resucitado; y hé aqui que irá delante de vosotros en Galiléa: alli le vereis. Ya os lo prevengo de antemano.

8 Ellas salieron al instante del sepulcro con miedo y con gozo grande, y fueron corriendo á dar la

sedentes contra sepulchrum. 62 Altera autem die, quæ est post Parascevem, convenerunt principes sacerdotum et Pharisæi ad Pilatum, 63 dicentes: Domine, recordati sumus, quia seductor ille dixit adhuc vivens: Post tres dies resurgam. 64 Jube ergo custodiri sepulchrum usque in diem tertium: ne fortè veniant discipuli ejus, et furentur eum, et dicant plebi: Surrexit à mortuis; et erit novissimus error pejor priore. 65 Ait illis Pilatus: Habetis custodiam, ite, custodite sicut scitis. 66 Illi autem abeuntes, munierunt sepulchrum, signantes lapidem, cum custodibus.

CAPUT XXVIII. 1 Vespere autem sabbati, quæ lucescit in prima sabbati, venit Maria Magdalene, et altera Maria, videre sepulchrum. 2 Et ecce terræ motus factus est magnus. Angelus enim Domini descendit de cœlo; et accedens revolvit lapidem, et sedebat super eum. 3 Erat autem aspectus ejus sicut fulgur, et vestimentum ejus sicut nix. 4 Præ timore autem ejus exterriti sunt custodes, et facti sunt velut mortui. 5 Respondens autem Angelus dixit mulieribus: Nolite timere vos: scio enim, quòd Jesum, qui crucifixus est, quæritis: 6 non est hìc: surrexit enim, sicut dixit. Venite, et videte locum, ubi positus erat Dominus. 7 Et citò euntes dicite discipulis ejus quia surrexit; et ecce præcedet vos in Galilæam: ibi eum videbitis. Ecce prædixi vobis. 8 Et exierunt citò de monumento cum timore et gaudio magno, currentes nuntiare dis-

nueva á los discípulos.
9 Cuando hé aqui que Jesus les
sale al encuentro, diciendo: Dios
os guarde; y acercándose ellas,
postradas en tierra, abrazaron sus
pies y le adoraron.
10 Entonces Jesus les dice: No
temais: id, avisad á mis hermanos,
para que vayan á Galiléa, que allí
me verán.
11 Mientras ellas iban, algunos
de los guardas vinieron á la ciudad,
y contaron á los príncipes de los
sacerdotes todo lo que habia pasado.
12 Y congregados estos con los
Ancianos, teniendo su consejo, die-
ron una grande cantidad de dinero
á los soldados,
13 con esta instruccion: habeis
de decir: Estando nosotros dur-
miendo, vinieron de noche sus dis-
cípulos y le hurtaron.
14 Que si eso llegare á oidos del
Presidente, nosotros le aplacarémos,
y os sacarémos á paz y á salvo.
15 Ellos, recibido el dinero, hi-
cieron segun estaban instruidos; y
esta voz ha corrido entre los judios
hasta el dia de hoy.
16 Entretanto los once discípu-
los partieron para Galiléa, al mon-
te que Jesus les habia señalado.
17 Y allí al verle le adoraron: si
bien algunos tuvieron sus dudas *so-
bre la realidad del cuerpo.*
18 Entonces Jesus, acercándose,
les habló en estos términos: A mí
se me ha dado toda potestad en el
cielo y en la tierra.
19 Id pues, é instruid á todas las
naciones *en el camino de la salud,*
bautizándolas en el nombre del Pa-
dre, y del Hijo, y del Espíritu Santo:
20 enseñándolas á observar todas
las cosas que yo os he mandado.
Y estad ciertos que yo *mismo* estaré
siempre con vosotros hasta la con-
sumacion de los siglos.

cipulis ejus.
9 Et ecce Jesus occurrit illis, dicens: Avete. Illæ autem accesse-
runt, et tenuerunt pedes ejus, et adoraverunt eum.
10 Tunc ait illis Jesus:
Nolite timere: ite, nuntiate fratribus meis ut eant in Galilæam, ibi me vide-
bunt.
11 Quæ cum abiissent, ecce quidam de custodibus venerunt in civitatem,
et nuntiaverunt principibus sacerdotum omnia quæ facta fuerant.
12 Et con-
gregati cum senioribus, consilio accepto, pecuniam copiosam dederunt mili-
tibus,
13 dicentes: Dicite quia discipuli ejus nocte venerunt, et furati sunt
eum, nobis dormientibus.
14 Et si hoc auditum fuerit à præside, nos suade-
bimus ei, et securos vos faciemus.
15 At illi, accepta pecunia, fecerunt sicut
erant edocti. Et divulgatum est verbum istud apud Judæos usque in hodier-
num diem.
16 Undecim autem discipuli abierunt in Galilæam, in montem, ubi
constituerat illis Jesus.
17 Et videntes eum adoraverunt: quidam autem du-
bitaverunt.
18 Et accedens Jesus locutus est eis, dicens: Data est mihi omnis
potestas in cœlo, et in terra.
19 Euntes ergo docete omnes gentes baptizantes
eos in nomine Patris, et Filii, et Spiritus sancti:
20 docentes eos servare om-
nia quæcumque mandavi vobis. Et ecce ego vobiscum sum omnibus diebus us-
que ad consummationem sæculi.

ADVERTENCIA

SOBRE EL EVANGELIO DE SAN MARCOS.

San Marcos *escribió su Evangelio en Roma, á peticion de los fieles, segun lo que habia oido á san Pedro; quien se lo aprobó, y lo propuso con su autoridad á la Iglesia para que le leyese, como dice san Gerónimo* (catal. de Scrip. Ec.) *Créese que san Márcos fué discípulo de san Pedro, y que es al que llama* hijo suyo *al fin de su primera carta. San Agustin le llama* compendiador de san Matéo; *pues en efecto refiere casi las mismas cosas, aunque mas brevemente: con todo se estiende mas en ciertos parages; y añade alguna vez en pocas palabras cosas muy importantes. No estan de acuerdo los espositores si escribió en griego ó en latin. Se cree que le escribió hácia el año 45 de Jesucristo, doce despues de la pasion y muerte del Señor.*

EL SANTO EVANGELIO

DE NUESTRO SEÑOR JESU-CRISTO

SEGUN SAN MARCOS.

Capítulo I. *Predicacion y bautismo de san Juan. Jesus despues de bautizado en el Jordan, y tentado en el desierto, comienza á predicar el Evangelio en Galiléa. Vocacion de san Pedro y de otros discípulos. Jesu-Cristo obra varios milagros.* (Mat. 3, 4, 8. Luc. 3. 4, 5. Jo. 1. 4.)

1 Principio del Evangelio de Jesu-Cristo, Hijo de Dios.

2 Conforme á lo que se halla escrito en el profeta Isaias[1]. Hé aqui que despacho yo mi ángel *ó enviado* ante tu presencia, el cual irá delante de ti preparándote el camino.

3 *Esta* es la voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, hacedle rectas las sendas.

4 Estaba Juan en el desierto *de la Judéa* bautizando y predicando el bautismo de peni-

Caput I. 1 Initium Evangelii Jesu Cristi, Filii Dei. 2 Sicut scriptum est in Isaia propheta: Ecce ego mitto angelum meum ante faciem tuam, qui præparabit viam tuam ante te. 3 Vox clamantis in deserto: Parate viam Domini, rectas facite semitas ejus. 4 Fuit Joannes in deserto baptisans, et prædicans

[1] *Is. XL. v. 3. — Malaq. III. v. 1.*

tencia para la remision de los pecados.

5 Y acudia á él todo el pais de Judéa, y todas las gentes de Jerusalen; y, confesando sus pecados, recibian de su mano el bautismo en el rio Jordan.

6 Andaba Juan vestido con *un saco de* pelos de camello, y traia un ceñidor de cuero á la cintura; sustentándose de langostas y miel silvestre. Y predicaba diciendo:

7 En pos de mí viene uno que es mas poderoso que yo, ante el cual no soy digno *ni* de postrarme para desatar la correa de sus zapatos.

8 Yo os he bautizado con agua; mas él os bautizará con el Espíritu Santo.

9 Por estos dias fué cuando vino Jesus desde Nazaret, *ciudad* de Galiléa, y Juan le bautizó en el Jordan.

10 Y luego al salir del agua vió abrirse los cielos, y al Espíritu *Santo* descender en forma de paloma y posar sobre él mismo.

11 Y se oyó esta voz del cielo: Tú eres el Hijo mio querido: en tí es en quien me estoy complaciendo.

12 Luego despues el *mismo* Espíritu le arrebató al desierto,

13 donde se mantuvo cuarenta dias y cuarenta noches. Allí fué tentado de Satanas; y moraba entre las fieras, y los ángeles le servian.

14 Pero despues que Juan fué puesto en la cárcel, vino Jesus á *la alta* Galiléa predicando el evangelio del reyno de Dios,

15 y diciendo: Se ha cumplido ya el tiempo, y el reyno de Dios está cerca: haced penitencia, y creed al evangelio.

16 En esto, pasando por la ribera del mar de Galiléa, vió á Simon y á su hermano Andres, echando las redes al mar (pues eran pescadores):

17 y díjoles Jesus: Seguidme, y yo haré que vengais á ser pescadores de hombres.

18 Y ellos prontamente, abandonadas las redes, le siguieron.

19 Habiendo pasado un poco mas adelante, vió á Santiago, hijo de

baptismum pœnitentiæ in remissionem peccatorum. 5 Et egrediebatur ad eum
omnis Judææ regio, et Jerosolymitæ universi, et baptizabantur ab illo in
Jordanis flumine, confitentes peccata sua. 6 Et erat Joannes vestitus pilis ca-
meli, et zona pellicea circa lumbos ejus, et locustas et mel silvestre edebat.
Et prædicabat, dicens: 7 Venit fortior me post me, cujus non sum dignus
procumbens solvere corrigiam calceamentorum ejus. 8 Ego baptizavi vos aqua,
ille verò baptizabit vos Spiritu sancto. 9 Et factum est: In diebus illis venit
Jesus à Nazareth Galilææ, et baptizatus est à Joanne in Jordane. 10 Et sta-
tim ascendens de aqua, vidit cœlos apertos, et Spiritum tanquam columbam
descendentem, et manentem in ipso. 11 Et vox facta est de cœlis: Tu es Filius
meus dilectus, in te complacui. 12 Et statim Spiritus expulit eum in deser-
tum. 13 Et erat in deserto quadraginta diebus, et quadraginta noctibus; et
tentabatur à satana; eratque cum bestiis, et angeli ministrabant illi. 14 Post-
quam autem traditus est Joannes, venit Jesus in Galilæam, prædicans Evan-
gelium regni Dei, 15 et dicens: Quoniam impletum est tempus, et appropin-
quavit regnum Dei, pœnitemini, et credite Evangelio. 16 Et præteriens secus
mare Galilææ, vidit Simonem et Andream fratrem ejus, mittentes retia in ma-
re (erant enim piscatores); 17 et dixit eis Jesus: Venite post me, et faciam vos
fieri piscatores hominum. 18 Et protinus relictis retibus, secuti sunt eum.
19 Et progressus inde pusillum, vidit Jacobum Zebedæi, et Joannem fratrem
ejus, et ipsos componentes retia in navi; 20 et statim vocavit illos. Et relicto

Zebedéo, y á Juan su hermano, ambos asimismo en la barca componiendo las redes.

20 Llamólos luego; y ellos dejando á su padre Zebedéo en la barca con los jornaleros, se fueron en pos de él.

21 Entraron despues en Cafarnaum, y Jesus comenzó luego en los sábados á enseñar al pueblo en la sinagoga.

22 Y *los oyentes* estaban asombrados de su doctrina; porque su modo de enseñar era como de persona que tiene autoridad, y no como los escribas.

23 Habia en la sinagoga un hombre poseido del espíritu inmundo, el cual esclamó,

24 diciendo: ¿Qué tenemos nosotros que ver contigo, ó Jesus Nazareno? ¿Has venido á perdernos? Ya sé quien eres: *eres* el Santo de Dios.

25 Mas Jesus [1] le conminó diciendo: Enmudece, y sal de ese hombre.

26 Entonces el espíritu inmundo, agitándole con violentas convulsiones, y dando grandes alaridos, salió de él.

27 Y quedaron todos atónitos, tanto que se preguntaban unos á otros: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta? Él manda con imperio aun á los espíritus inmundos, y le obedecen.

28 Con esto creció luego su fama por toda la Galiléa.

—29 Asi que salieron de la sinagoga, fueron con Santiago y Juan á casa de Simon y de Andres.

30 Hallábase la suegra de Simon en cama con calentura: habláronle luego de ella;

31 y acercándose, la tomó por la mano y la levantó; y al instante la dejó la calentura y se puso á servirles.

32 Por la tarde, puesto ya el sol, le traian todos los enfermos y endemoniados;

33 y toda la ciudad se habia juntado delante de la puerta.

34 Y curó á muchas personas afligidas de varias dolencias, y lanzó á muchos demonios, sin permitirles decir que sabian quien era.

35 Por la mañana muy de madrugada salió fuera á un lugar so-

patre suo Zebedæo in navi cum mercenariis, secuti sunt eum. 21 Et ingrediuntur
Capharnaum; et statim sabbatis ingressus in synagogam, docebat eos.
22 Et stupebant super doctrina ejus; erat enim docens eos, quasi potestatem
habens, et non sicut Scribæ. 23 Et erat in synagoga eorum homo in spiritu
immundo, et exclamavit, 24 dicens: Quid nobis, et tibi, Jesu Nazarene? Venisti
perdere nos? Scio qui sis, Sanctus Dei. 25 Et comminatus est ei Jesus,
dicens: Obmutesce, et exi de homine. 26 Et discerpens eum spiritus immundus,
et exclamans voce magna, exiit ab eo. 27 Et mirati sunt omnes, ita ut
conquirerent inter se dicentes: Quidnam est hoc? quænam doctrina hæc nova?
quia in potestate etiam spiritibus immundis imperat, et obediunt ei. 28 Et
processit rumor ejus statim in omnem regionem Galilææ. 29 Et protinus egredientes
de synagoga, venerunt in domum Simonis et Andreæ, cum Jacobo et
Joanne. 30 Decumbebat autem socrus Simonis febricitans, et statim dicunt ei
de illa. 31 Et accedens elevavit eam, apprehensa manu ejus; et continuò dimisit
eam febris, et ministrabat eis. 32 Vespere autem facto cum occidisset sol,
afferebant ad eum omnes malè habentes, et dæmonia habentes; 33 et erat omnis
civitas congregata ad januam. 34 Et curavit multos, qui vexabantur va-

[1] *Que no queria que el padre de la mentira publicara esta verdad, solo conocida del demonio por congeturas.*

litario, y hacia alli oracion.

36 Pero Simon y los que estaban con él fueron en su seguimiento.

37 Y habiéndole hallado, le dijeron: Todos te andan buscando.

38 A lo cual respondió: Vamos á las aldeas y ciudades vecinas para predicar yo tambien en ellas *el evangelio;* porque para eso he venido.

39 Iba pues *Jesus* predicando en sus sinagogas y por toda la Galiléa, y espelia los demonios.

40 Vino tambien á él un leproso á pedirle favor; é hincándose de rodillas, le dijo: Si tú quieres, puedes curarme.

41 Jesus, compadeciéndose de él, estendió la mano, y tocándole, le dice: Quiero: sé curado.

42 Y acabando de decir esto, al instante desapareció de él la lepra, y quedó curado.

43 Y Jesus le despachó luego, conminándole,

44 y diciéndole: Mira que no lo digas á nadie; pero ve y preséntate al príncipe de los sacerdotes, y ofrece por tu curacion lo que tiene Moysés ordenado, para que esto les sirva de testimonio[1].

45 Mas aquel hombre, asi que se fué, comenzó á hablar de su curacion, y á publicarla por todas partes; de modo que ya no podia *Jesus* entrar manifiestamente en la ciudad, sino que andaba fuera por lugares solitarios, y acudian á él de todas partes.

Cap. II. *Cura Jesus á un paralítico en prueba de su potestad de perdonar pecados. Llama al apostolado á Levi ó Matéo, cobrador de tributos; y reprime con su doctrina el orgullo é hipocresía de los fariséos.* (Mat. 9, 12. Luc. 5, 6.)

1 Al cabo de algunos dias volvió á entrar en Cafarnaum.

2 Y corriendo la voz de que estaba en la casa, acudieron muchos, en tanto número, que no cabian *ni dentro*, ni aun *fuera* delante de la puerta; y él les anunciaba la palabra *de Dios.*

3 Entonces llegaron unos condu-

ris languoribus, et dæmonia multa ejiciebat et non sinebat ea loqui, quoniam sciebant eum. 35 Et diluculo valdè surgens egressus abiit in desertum locum, ibique orabat. 36 Et prosecutus est eum Simon, et qui cum illo erant. 37 Et cum invenissent eum, dixerunt ei: Quia omnes quærunt te. 38 Et ait illis: Eamus in proximos vicos, et civitates ut et ibi prædicem: ad hoc enim veni. 39 Et erat prædicans in synagogis eorum, et in omni Galilæa, et dæmonia ejiciens. 40 Et venit ad eum leprosus deprecans eum; et genu flexo dixit ei: Si vis, potes me mundare. 41 Jesus autem misertus ejus, extendit manum suam, et tangens eum, ait illi: Volo: Mundare. 42 Et cum dixisset, statim discessit ab eo lepra, et mundatus est. 43 Et comminatus est ei, statimque ejecit illum; 44 et dicit ei: Vide nemini dixeris; sed vade, ostende te principi sacerdotum, et offer pro emundatione tua, quæ præcepit Moyses in testimonium illis. 45 At ille egressus cœpit prædicare, et diffamare sermonem, ita ut jam non posset manifestè introire in civitatem, sed foris in desertis locis esset, et conveniebant ad eum undique.

Caput II. 1 Et iterum intravit Capharnaum post dies: 2 et auditum est quòd in domo esset, et convenerunt multi, ita ut non caperent neque ad januam, et loquebatur eis verbum. 3 Et venerunt ad eum ferentes paralyticum, qui à quatuor portabatur. 4 Et cum non possent offerre eum illi præ turba, nu-

[1] *De mi poder, y de mi observancia de la Ley.* Lev. XIV. v. 2.

ciendo á cierto paralítico que llevaban entre cuatro.
4 Y no pudiendo presentárselo por causa del gentío que estaba al rededor, descubrieron el techo por la parte bajo la cual estaba *Jesus*, y por su abertura descolgaron la camilla en que yacia el paralítico.
5 Viendo Jesus la fe de aquellos hombres, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados.
6 Estaban allí sentados algunos de los escribas; y decian en su interior:
7 ¿Qué es lo que éste habla? Este *hombre* blasfema. ¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios?
8 Mas como Jesus penetrase al momento con su espíritu esto mismo que interiormente pensaban, díceles: ¿Qué andais revolviendo esos pensamientos en vuestros corazones?
9 ¿Qué es mas fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, ó decir: Levántate, toma tu camilla y camina?
10 Pues para que sepais que el *que se llama* Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados: Levántate (dijo al paralítico):
11 yo te lo digo: coge tu camilla y vete á tu casa.
12 Y al instante se puso en pie, y cargando con su camilla, se marchó á vista de todo el mundo; de forma que todos estaban pasmados, y dando gloria á Dios decian: Jamas habíamos visto cosa semejante.
13 Otra vez salió hácia el mar, y todas las gentes se iban en pos de él, y las adoctrinaba.
14 Al paso vió á Leví, hijo de Alféo, sentado al banco *ó mesa* de los tributos, y díjole: Sígueme; y levantándose *al instante*, le siguió.
15 Aconteció despues estando á la mesa en casa de éste, que muchos publicanos y gentes de mala vida se pusieron á ella con Jesus y sus discípulos; porque *aun entre aquellos* eran no pocos los que le seguian.
16 Mas los escribas y fariséos al ver que comia con publicanos y pecadores, decian á sus discípulos: ¿cómo es que vuestro Maestro come

daverunt tectum ubi erat; et patefacientes submiserunt grabatum, in quo paralyticus jacebat. 5 Cum autem vidisset Jesus fidem illorum, ait paralytico: Fili, dimittuntur tibi peccata tua. 6 Erant autem illic quidam de Scribis sedentes, et cogitantes in cordibus suis: 7 quid hic sic loquitur? Blasphemat. Quis potest dimittere peccata, nisi solus Deus? 8 Quo statim cognito Jesus spiritu suo, quia sic cogitarent intra se, dicit illis: Quid ista cogitatis in cordibus vestris? 9 Quid est facilius, dicere paralytico: Dimittuntur tibi peccata; an dicere: Surge, tolle grabatum tuum, et ambula? 10 Ut autem sciatis quia Filius hominis habet potestatem in terra dimittendi peccata, (ait paralytico): 11 Tibi dico: Surge, tolle grabatum tuum, et vade in domum tuam. 12 Et statim surrexit ille, et, sublato grabato, abiit coram omnibus, ita ut mirarentur omnes, et honorificarent Deum, dicentes: Quia nunquam sic vidimus. 13 Et egressus est rursus ad mare: omnisque turba veniebat ad eum, et docebat eos. 14 Et cum præteriret, vidit Levi Alphæi sedentem ad telonium, et ait illi: Sequere me. Et surgens secutus est eum. 15 Et factum est, cum accumberet in domo illius, multi publicani et peccatores simul discumbebant cum Jesu, et discipulis ejus: erant enim multi, qui et sequebantur eum. 16 Et Scribæ et Pharisæi videntes quia manducaret cum publicanis et peccatoribus, dicebant discipulis ejus: Quare cum publicanis et peccatoribus manducat et

y bebe con publicanos y pecadores?

17 Habiéndolo oido Jesus, les dijo: Los que estan buenos no necesitan de médico, sino los que estan enfermos: asi yo no he venido á llamar *ó convertir* á los justos, sino á los pecadores.

—18 Siendo tambien los discípulos de Juan y los fariséos muy dados al ayuno, vinieron á preguntarle: ¿No nos dirás por qué razon ayunando los discípulos de Juan y los de los fariséos, no ayunan tus discípulos?

19 Respondióles: ¿Cómo es posible que los compañeros del esposo *en las bodas* ayunen, ínterin que el esposo está en su compañía? Mientras que tienen consigo al esposo no pueden ellos ayunar.

20 Tiempo vendrá en que les quitarán el esposo; y entonces será cuando ayunarán.

21 Nadie cose un retazo de paño nuevo *ó recio* en un vestido viejo: de otra suerte el remiendo nuevo rasga lo viejo, y se hace mayor la rotura.

22 Tampoco echa nadie vino nuevo en cueros viejos, porque romperá el vino los cueros, y se derramará el vino, y los cueros se perderán. Por tanto el vino nuevo en pellejos nuevos debe meterse.

— 23 En otra ocasion, caminando el Señor por junto unos sembrados un dia de sábado, sus discípulos se adelantaron y empezaron á coger espigas, *y á comer el grano.*

24 Sobre lo cual le decian los fariséos: ¿Cómo es que hacen lo que no es lícito en sábado?

25 Y él les respondió: ¿No habeis vosotros jamas leido lo que hizo David en la necesidad en que se vió, cuando se halló acosado de la hambre, asi él como los que le acompañaban?

26 ¿Cómo entró en la casa de Dios en tiempo de Abiatar *ó Abimelec*, príncipe de los sacerdotes, y comió los panes de la proposicion, de que no era lícito comer sino á los sacerdotes, y dió de ellos á los que le acompañaban?

27 Y añadióles: El sábado se hizo para *el bien* del hombre, y no el hombre para el sábado.

28 En fin, el Hijo del hombre aun del sábado es dueño.

bibit Magister vester? 17 Hoc audito Jesus ait illis: Non necesse habent sani
medico, sed qui malè habent: non enim veni vocare justos, sed peccatores.
18 Et erant discipuli Joannis et Pharisæi jejunantes; et veniunt, et dicunt illi:
Quare discipuli Joannis et Pharisæorum jejunant, tui autem discipuli non je-
junant? 19 Et ait illis Jesus: Nunquid possunt filii nuptiarum, quamdiu spon-
sus cum illis est jejunare? Quanto tempore habent secum sponsum, non pos-
sunt jejunare. 20 Venient autem dies cum auferetur ab eis sponsus: et tunc
jejunabunt in illis diebus. 21 Nemo assumentum panni rudis assuit vestimen-
to veteri: alioquin aufert supplementum novum à veteri, et major scissura
fit. 22 Et nemo mittit vinum novum in utres veteres: alioquin dirumpet vinum
utres, et vinum effundetur, et utres peribunt: sed vinum novum in utres
novos mitti debet. 23 Et factum est iterum cum Dominus sabbatis ambularet
per sata, et discipuli ejus cœperunt progredi, et vellere spicas. 24 Pharisæi
autem dicebant ei: Ecce, quid faciunt sabbatis quod non licet? 25 Et ait illis:
Nunquam legistis quid fecerit David, quando necessitatem habuit, et esuriit
ipse et qui cum eo erant? 26 Quomodo introivit in domum Dei sub Abiathar
principe sacerdotum, et panes propositionis manducavit, quos non licebat
manducare, nisi sacerdotibus, et dedit eis qui cum eo erant? 27 Et dicebat
eis: Sabbatum propter hominem factum est, et non homo propter sabbatum.
28 Itaque Dominus est Filius hominis, etiam sabbati.

Cap. III. *Jesus cura á un hombre que tenia la mano seca: es seguido de muchos pueblos; elige á los doce apóstoles, y responde con admirable mansedumbre á los dicterios y blasfemias de los escribas.* (Mat. 9, 10, 12. Luc. 6, 8, 12.)

1 Otra vez *en sábado* entró Jesus en la sinagoga; y hallábase en ella un hombre que tenia seca una mano.

2 Y le estaban acechando si curaria en dia de sábado, para acusarle.

3 Y díjole al hombre que tenia seca la mano: Ponte en medio;

4 y á ellos les dice: ¿Es lícito en sábado el hacer bien ó mal, salvar la vida á *una persona*, ó quitársela? Mas ellos callaban.

5 Entonces *Jesus*, clavando en ellos sus ojos llenos de indignacion, *y* deplorando la ceguedad de su corazon, dice al hombre: Estiende esa mano: estendióla, y quedóle *perfectamente* sana.

6 Pero los fariséos saliendo de allí, se juntaron luego en consejo contra él con los herodianos, sobre la manera de perderle.

7 Y Jesus con sus discípulos se retiró á la ribera del mar *de Tiberiades*, y le fué siguiendo mucha gente de Galiléa, y de Judéa,

8 y de Jerusalen, y de la Iduméa, y del otro lado del Jordan. Tambien los comarcanos de Tiro y de Sidon, en gran multitud, vinieron á verle, oyendo las cosas que hacia.

9 Y *asi* dijo á sus discípulos que le tuviesen dispuesta una barquilla para que el tropel de la gente no le oprimiese.

10 Pues curando, como curaba, á muchos, echábanse á porfía encima de él, á fin de tocarle, todos los que tenian males.

11 Y *hasta* los *poseidos de* espíritus inmundos, al verle se le arrodillaban y gritaban diciendo:

12 Tú eres el Hijo de Dios. Mas él los apercibia con graves amenazas para que no le descubriesen.

— 13 Subiendo despues Jesus á un monte, llamó á sí aquellos *de sus discípulos* que le plugo;

14 y llegados que fueron, escogió doce para tenerlos consigo, y enviarlos á predicar;

15 dándoles potestad de curar enfermedades y espeler demonios:

Caput III. 1 Et introivit iterum in synagogam, et erat ibi homo habens manum aridam. 2 Et observabant eum, si sabbatis curaret, ut accusarent illum. 3 Et ait homini habenti manum aridam: Surge in medium. 4 Et dicit eis: Licet sabbatis bene facere, an malè? animam salvam facere, an perdere? At illi tacebant. 5 Et circumspiciens eos cum ira contristatus super cæcitate cordis eorum, dicit homini: Extende manum tuam. Et extendit, et restituta est manus illi. 6 Exeuntes autem Pharisæi, statim cum Herodianis consilium faciebant adversus eum, quomodo eum perderent. 7 Jesus autem cum discipulis suis secessit ad mare: Et multa turba à Galilæa et Judæa secuta est eum, 8 et ab Jerosolymis, et ab Idumæa, et trans Jordanem: et qui circa Tyrum et Sidonem, multitudo magna, audientes quæ faciebat, venerunt ad eum. 9 Et dixit discipulis suis ut navicula sibi deserviret propter turbam, ne comprimerent eum. 10 Multos enim sanabat, ita ut irruerent in eum ut illum tangerent quotquot habebant plagas. 11 Et spiritus immundi cum illum videbant, procidebant ei, et clamabant dicentes: 12 Tu es Filius Dei. Et vehementer comminabatur eis ne manifestarent illum. 13 Et ascendens in montem vocavit ad se quos voluit ipse, et venerunt ad eum. 14 Et fecit ut essent duodecim cum illo;

16 *á saber*: Simon, á quien puso el nombre de Pedro;

17 Santiago, hijo de Zebedéo, y Juan, hermano de Santiago, á quienes apellidó Boanerges, esto es, hijos del trueno, *ó rayos*:

18 Andres, Felipe, Bartolomé, Matéo, Tomas, Santiago, hijo de Alféo, Tadéo, Simon el Cananéo,

19 y Judas Iscariote, el mismo que le vendió.

20 De aqui vinieron á la casa, y concurrió de nuevo tal tropel de gente, que ni siquiera podian tomar alimento.

—21 Entretanto *algunos de* sus deudos *que no creian en él*, con estas noticias salieron para recogerle; porque decian que habia perdido el juicio.

22 Al mismo tiempo los escribas que habian bajado de Jerusalen, no dudaban decir: Está poseido de Beelzebúb; y así por arte del príncipe de los demonios es como lanza los demonios.

23 Mas *Jesus* habiéndolos convocado les decia *ó refutaba* con estos símiles: ¿Cómo puede Satanas espeler á Satanas?

24 Pues si un reyno se divide en partidos contrarios, es imposible que subsista el tal reyno.

25 Y si una casa está desunida en contrarios partidos, la tal casa no puede quedar en pie.

26 Con que si Satanas se levanta contra sí mismo, está *su reyno* en discordia, y no puede durar: antes está cerca su fin.

27 Ninguno puede entrar en la casa del valiente para robarle sus alhajas, si primero no ata bien al valiente: despues sí que podrá saquear la casa.

28 En verdad os digo, *añadió*, que todos los pecados se perdonarán *fácilmente* á los hijos de los hombres, y aun las blasfemias que dijeren:

29 pero el que blasfemare contra el Espíritu Santo, no tendrá jamas perdon, sino que será reo de eterno juicio *ó condenacion*[1].

30 *Les decia esto* porque le acusaban de que estaba poseido del espíritu inmundo.

et ut mitteret eos prædicare. 15 Et dedit illis potestatem curandi infirmitates,
et ejiciendi dæmonia. 16 Et imposuit Simoni nomen Petrus: 17 Et Jacobum
Zebedæi, et Joannem fratrem Jacobi, et imposuit eis nomina Boanerges quod
est Filii tonitrui: 18 Et Andream, et Philippum, et Bartholomæum, et Matthæum,
et Thomam, et Jacobum Alphæi, et Thaddæum, et Simonem Cananæum,
19 et Judam Iscariotem, qui et tradidit illum. 20 Et veniunt ad domum,
et convenit iterum turba, ita ut non possent neque panem manducare.
21 Et cum audissent sui, exierunt tenere eum: dicebant enim: Quoniam in
furorem versus est. 22 Et Scribæ, qui ab Jerosolymis descenderant, dicebant:
Quoniam Beelzebub habet, et quia in principe dæmoniorum ejicit dæmonia.
23 Et convocatis eis, in parabolis dicebat illis: Quomodo potest satanas
satanam ejicere? 24 Et si regnum in se dividatur, non potest regnum
illud stare. 25 Et si domus super semetipsam dispertiatur, non potest domus
illa stare. 26 Et si satanas consurrexerit in semetipsum, dispertitus est; et non
poterit stare, sed finem habet. 27 Nemo potest vasa fortis ingressus in domum
diripere, nisi priùs fortem alliget, et tunc domum ejus diripiet. 28 Amen dico
vobis, quoniam omnia dimittentur filiis hominum peccata, et blasphemiæ quibus
blasphemaverint: 29 qui autem blasphemaverit in Spiritum sanctum, non
habebit remissionem in æternum, sed reus erit æterni delicti. 30 Quoniam di-

[1] *Esto es, será sumamente difícil su arrepentimiento.*

— 31 Entretanto llegan su madre y hermanos *ó parientes*; y quedándose fuera *á la puerta*, enviaron á llamarle.

32 Estaba mucha gente sentada al rededor de él, cuando le dicen: Mira que tu madre y tus hermanos ahí fuera te buscan.

33 A lo que respondió diciendo: ¿Quién es mi madre y mis hermanos?

34 Y dando una mirada á los que estaban sentados al rededor de sí, dijo: Veis aqui á mi madre y á mis hermanos;

35 porque cualquiera que hiciere la voluntad de Dios, ese es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.

Cap. IV. *Parábola del sembrador, y su esplicacion. La luz sobre el candelero. Semilla que nace y crece durmiendo el que la sembró. Otra parábola del grano de mostaza. Tempestad en el mar apaciguada de repente.* (Mat. 5, 7, 10, 13. Luc. 6, 8, 11, 19. Joan. 12.)

1 Otra vez se puso á enseñar cerca del mar; y acudió tanta gente, que le fué preciso subir en una barca, y sentarse en ella dentro del mar, estando todo el auditorio en tierra á la orilla.

2 Y les enseñaba muchas cosas usando de parábolas, y deciales asi, conforme á su manera de enseñar:

3 Escuchad: haced cuenta que salió un sembrador á sembrar;

4 y al esparcir el grano, parte cayó junto al camino, y vinieron las aves del cielo y lo comieron.

5 Parte cayó sobre pedregales, donde habia poca tierra, y luego nació por no poder profundizar en ella.

6 Mas calentando el sol, se agostó; y como no tenia raices, secóse.

7 Otra parte cayó entre espinas, y las espinas crecieron y le ahogaron, y asi no dió fruto.

8 Finalmente, parte cayó en buena tierra, y dió fruto erguido y abultado: cual á treinta por uno, cual á sesenta, y cual á ciento.

9 Y deciales: Quien tiene oidos para oir, escuche *y reflexione.*

— 10 Estando despues á solas, le preguntaron los doce que estaban con él, *la significacion de* la parábola.

cebant: Spiritum immundum habet. 31 Et veniunt mater ejus et fratres: et foris stantes miserunt ad eum vocantes eum. 32 Et sedebat circa eum turba, et dicunt ei: Ecce mater tua et fratres tui foris quærunt te. 33 Et respondens eis, ait: Quæ est mater mea, et fratres mei? 34 Et circumspiciens eos, qui in circuitu ejus sedebant, ait: Ecce mater mea et fratres mei. 35 Qui enim fecerit voluntatem Dei, hic frater meus, et soror mea, et mater est.

Caput IV. 1 Et iterum cœpit docere ad mare: et congregata est ad eum turba multa, ita ut navim ascendens sederet in mari, et omnis turba circa mare super terram erat. 2 Et docebat eos in parabolis multa, et dicebat illis in doctrina sua: 3 Audite: ecce exiit seminans ad seminandum. 4 Et dum seminat, aliud cecidit circa viam, et venerunt volucres cœli, et comederunt illud. 5 Aliud verò cecidit super petrosa, ubi non habuit terram multam; et statim exortum est, quoniam non habebat altitudinem terræ; 6 et cuando exortus est sol, exæstuavit, et eo quòd non habebat radicem, exaruit. 7 Et aliud cecidit in spinas, et ascenderunt spinæ, et suffocaverunt illud, et fructum non dedit. 8 Et aliud cecidit in terram bonam, et dabat fructum ascendentem, et crescentem, et afferebat unum triginta, unum sexaginta, et unum centum. 9 Et dicebat: Qui habet aures audiendi, audiat. 10 Et cum esset singularis, interrogaverunt eum hi qui cum eo erant duodecim, parabolam. 11 Et dicebat

11 Y él les decia: A vosotros se os ha concedido el saber *ó conocer* el misterio del reyno de Dios; pero á los que son estraños *ó incrédulos*, todo se les anuncia en parábolas[1]:

12 de modo que viendo, vean y no reparen; y oyendo, oygan y no entiendan, por miedo de llegar á convertirse, y de que se les perdonen los pecados.

13 Despues les dijo: ¿Con que vosotros no entendeis esta parábola? ¿Pues cómo entenderéis todas las demas?

14 *Escuchad:* El sembrador, es el que siembra la palabra *de Dios.*

15 Los sembrados junto al camino, son aquellos *hombres* en que se siembra la palabra, y luego que la han oido, viene Satanas y se lleva la palabra sembrada en sus corazones.

16 A ese modo los sembrados en pedregales, son aquellos que oida la palabra *evangélica*, desde luego la reciben con gozo;

17 mas no echa raices en ellos, y asi dura muy poco, y luego que viene alguna tribulacion ó persecucion por causa de la palabra *de Dios*, al instante se rinden.

18 Los otros sembrados entre espinas son los que oyen la palabra;

19 pero los afanes del siglo y la ilusion de las riquezas, y los demas apetitos desordenados á que dan entrada, ahogan la palabra *Divina*, y viene á quedar infructuosa.

20 Los sembrados en fin en buena tierra, son los que oyen la palabra y la reciben *y conservan en su seno*, y dan fruto, quien á treinta por uno, quien á sesenta, y quien á ciento.

21 Decíales tambien: ¿Por ventura se trae *ó enciende* una luz para ponerla debajo de algun celemin, ó debajo de la cama? ¿No es para ponerla sobre un candelero?

22 Nada pues hay *aqui* secreto que no se deba manifestar, ni cosa alguna que se haga para estar encubierta, sino para publicarse.

23 Quien tiene buenos oidos, entiéndalo.

24 Decíales igualmente: Atended

eis: Vobis datum est nosse mysterium regni Dei: illis autem, qui foris sunt, in parabolis omnia fiunt. 12 Ut videntes videant, et non videant: et audientes audiant, et non intelligant, ne quando convertantur, et dimittantur eis peccata. 13 Et ait illis: Nescitis parabolam hanc? et quomodo omnes parabolas cognoscetis? 14 Qui seminat, verbum seminat. 15 Hi autem sunt, qui circa viam, ubi seminatur verbum, et cum audierint confestim venit satanas, et aufert verbum, quod seminatum est in cordibus eorum. 16 Et hi sunt similiter, qui super petrosa seminantur; qui cum audierint verbum, statim cum gaudio accipiunt illud; 17 et non habent radicem in se, sed temporales sunt: deinde orta tribulatione et persecutione propter verbum, confestim scandalizantur. 18 Et alii sunt qui in spinis seminantur: hi sunt, qui verbum audiunt, 19 et ærumnæ sæculi, et deceptio divitiarum, et circa reliqua concupiscentiæ introeuntes suffocant verbum, et sine fructu efficitur. 20 Et hi sunt, qui super terram bonam seminati sunt qui audiunt verbum, et suscipiunt, et fructificant, unum triginta, unum sexaginta, et unum centum. 21 Et dicebat illis: Nunquid venit lucerna ut sub modio ponatur, aut sub lecto? nonne ut super candelabrum ponatur? 22 Non est enim aliquid absconditum, quod non manifestetur; nec factum est occultum, sed ut in palam veniat. 23 Si quis habet aures audiendi, audiat. 24 Et dicebat illis: Videte quid audiatis. In qua men-

[1] *En pena de su voluntaria ceguedad, y del desprecio que hacen de mi doctrina.*

bien á lo que vais á oir: La mis-
ma medida que hiciereis servir para
los demas, servirá para vosotros;
y aun se os dará con creces;
25 porque al que *ya* tiene, se le
dará *aun mas*; y el que no tiene,
será privado aun de aquello *que
parece* que tiene.
26 Decia asimismo: El reyno de
Dios viene á ser á manera de un
hombre que siembra su heredad;
27 y ya duerma, ó vele noche y
dia, el grano va brotando y cre-
ciendo sin que el hombre lo ad-
vierta.
28 Porque la tierra de suyo pro-
duce primero el trigo en yerba,
luego la espiga, y por último el
grano lleno en la espiga.
29 Y despues que está el fruto
maduro, inmediatamente se le echa
la hoz, porque llegó ya el tiempo
de la siega.
30 Y proseguia diciendo: ¿A qué
cosa compararémos *aun* el reyno
de Dios? ¿ó con qué parábola le
representarémos?
31 Es como el granito de mos-
taza, que cuando se siembra en la
tierra es la mas pequeña entre las
simientes que hay en ella.
32 Mas despues de sembrado, su-
be y se hace mayor que todas las
legumbres, y echa ramas tan gran-
des que las aves del cielo pueden
reposar debajo de su sombra.
33 Con muchas parábolas seme-
jantes á esta les predicaba la pa-
labra *de Dios*, conforme á la ca-
pacidad de los oyentes.
34 Y no les hablaba sin parábolas:
bien es verdad que á parte se lo
descifraba todo á sus discípulos.
—35 En aquel mismo dia, siendo
ya tarde, les dijo: Pasemos á la ri-
bera de enfrente.
36 Y despidiendo al pueblo, es-
tando *Jesus* como estaba en la bar-
ca, se hicieron con él á la vela;
y le iban acompañando otros *varios*
barcos.
37 Levantóse entonces una gran
tempestad de viento, que arrojaba
las olas en la barca; de manera que
ya esta se llenaba de agua.
38 Entre tanto él estaba durmien-
do en la popa sobre un cabezal.
Dispiértanle pues, y le dicen: ¿Maes-
tro, no se te da nada que perez-
camos?

sura mensi fueritis, remetietur vobis, et adjicietur vobis. 25 Qui enim habet,
dabitur illi; et qui non habet, etiam quod habet auferetur ab eo. 26 Et dice-
bat: Sic est regnum Dei, quemadmodum si homo jaciat sementem in terram,
27 et dormiat, et exurgat nocte et die, et semen germinet, et increscat dum
nescit ille 28 Ultrò enim terra fructificat, primùm herbam, deinde spicam,
deinde plenum frumentum in spica. 29 Et cum produxerit fructus, statim mit-
tit falcem, quoniam adest messis. 30 Et dicebat: Cui assimilabimus regnum
Dei? aut cui parabolæ comparabimus illud? 31 Sicut granum sinapis, quod
cum seminatum fuerit in terra, minus est omnibus seminibus, quæ sunt in
terra; 32 et cum seminatum fuerit, ascendit, et fit majus omnibus oleribus,
et facit ramos magnos, ita ut possint sub umbra ejus aves cœli habitare. 33 Et
talibus multis parabolis loquebatur eis verbum, prout poterant audire: 34 si-
ne parabola autem non loquebatur eis: seorsum autem discipulis suis dissere-
bat omnia. 35 Et ait illis in illa die cum sero esset factum: Transeamus con-
tra. 36 Et dimittentes turbam, assumunt eum ita ut erat in navi: et aliæ naves
erant cum illo. 37 Et facta est procella magna venti, et fluctus mittebat in na-
vim, ita ut impleretur navis. 38 Et erat ipse in puppi super cervical dormiens:
et excitant eum, et dicunt illi; Magister, non ad te pertinet, quia perimus?

39 Y él levantándose, amenazó al viento, y dijo á la mar: Calla tú, sosiégate; y *al instante* calmó el viento y sobrevino una grande bonanza.

40 Entonces les dijo: ¿De qué temeis? ¿Cómo no teneis fe todavía? Y quedaron sobrecogidos de grande espanto; diciéndose unos á otros: ¿Quién es éste á quien aun el viento y la mar prestan obediencia?

CAP. V. *Jesus espele los demonios de un hombre, y les permite entrar en una piara de cerdos. Sana á una muger de un envejecido flujo de sangre; y resucita á la hija de Jairo.* (Mat. 8. Luc. 8.)

1 Pasaron despues al otro lado del lago, al territorio de los Gerasenos.

2 Apenas desembarcado, le salió al encuentro un energúmeno salido de los sepulcros, *ó cuevas sepulcrales*,

3 el cual tenia su morada en ellos, y no habia hombre que pudiese refrenarlo, ni aun con cadenas:

4 pues muchas veces, aherrojado con grillos y con cadenas, habia roto las cadenas y despedazado los grillos, sin que nadie pudiese domarle.

5 Y andaba siempre dia y noche por los sepulcros y por los montes, gritando y sajándose con *agudas* piedras.

6 Este pues viendo de lejos á Jesus, corrió á él y le adoró:

7 y clamando en alta voz dijo: ¿Qué tengo yo que ver contigo, Jesus, Hijo del Altísimo Dios? En nombre del mismo Dios te conjuro que no me atormentes.

8 Y es que Jesus le decia: Sal, espíritu inmundo, *sal* de ese hombre.

9 Y preguntóle Jesus: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Mi nombre es Legion, porque somos muchos:

10 y suplicábale con ahinco que no le echase de aquel pais.

11 Estaba paciendo en la falda del monte vecino una gran piara de cerdos.

12 Y los espíritus *infernales* le rogaban diciendo: Envíanos á los cerdos para que vayamos y estemos dentro de ellos.

39 Et exurgens comminatus est vento, et dixit mari: Tace, obmutesce. Et cessavit ventus; et facta est tranquillitas magna. 40 Et ait illis: Quid timidi estis? necdum habetis fidem? Et timuerunt timore magno, et dicebant ad alterutrum: Quis, putas, est iste, quia et ventus et mare obediunt ei?

CAPUT V. 1 Et venerunt trans fretum maris in regionem Gerasenorum. 2 Et exeunti ei de navi, statim occurrit de monumentis homo in spiritu immundo, 3 qui domicilium habebat in monumentis, et neque catenis jam quisquam poterat eum ligare; 4 quoniam sæpe compedibus et catenis vinctus, dirupisset catenas, et compedes comminuisset, et nemo poterat eum domare. 5 Et semper die ac nocte in monumentis et in montibus erat, clamans, et concidens se lapidibus. 6 Videns autem Jesum à longè, cucurrit, et adoravit eum; 7 et clamans voce magna, dixit: Quid mihi, et tibi, Jesu fili Dei altissimi? adjuro te per Deum, ne me torqueas. 8 Dicebat enim illi: Exi spiritus immunde ab homine. 9 Et interrogabat eum: Quod tibi nomen est? Et dicit ei: Legio mihi nomen est, quia multi sumus. 10 Et deprecabatur eum multùm, ne se expelleret extra regionem. 11 Erat autem ibi circa montem grex porcorum magnus pascens. 12 Et deprecabantur eum spiritus, dicentes: Mitte nos in porcos ut in eos introeamus. 13 Et concessit eis statim Jesus. Et exeun-

13 Y Jesus se lo permitió al instante. Y saliendo los espíritus inmundos, entraron en los cerdos; y con gran furia toda la piara, en que se contaban al pie de dos mil, corrió á despeñarse en el mar, en donde se anegaron *todos*.

14 Los que los guardaban se huyeron, y trajeron las nuevas á la ciudad, y á las alquerías. Las gentes salieron á ver lo acontecido;

15 y llegando á donde estaba Jesus, ven al que antes era atormentado del demonio, sentado, vestido y en su sano juicio, y quedaron espantados.

16 Los que se habian hallado presentes les contaron lo que habia sucedido al endemoniado, y el azar de los cerdos.

17 Y, *temiendo nuevas pérdidas*, comenzaron á rogarle que se retirase de sus términos.

18 Y al ir Jesus á embarcarse se puso á suplicarle el que habia sido atormentado del demonio, que le admitiese en su compañía.

19 Mas Jesus no le admitió; sino que le dijo: Vete á tu casa y con tus parientes, y anuncia á los tuyos la gran merced que te ha hecho el Señor, y la misericordia que ha usado contigo.

20 Fuése aquel hombre, y empezó á publicar por *el distrito de* Decápoli cuantos beneficios habia recibido de Jesus, y todos quedaban pasmados.

21 Habiendo pasado Jesus otra vez con el barco á la opuesta orilla, concurrió gran muchedumbre de gente á su encuentro; y estando todavia en la ribera del mar,

22 vino en busca de él uno de los gefes de la sinagoga, llamado Jairo, el cual luego que le vió se arrojó á sus pies,

23 y con muchas instancias le hacia esta súplica: Mi hija está á los últimos: ven y pon sobre ella tu mano para que sane y viva.

24 Fuése Jesus con él, y en su seguimiento mucho tropel de gente que le apretaba.

25 En esto una muger que padecia flujo de sangre doce años hacia,

26 y habia sufrido mucho en manos de varios médicos, y gastado toda su hacienda sin el menor alivio, antes lo pasaba peor;

tes spiritus immundi introierunt in porcos; et magno impetu grex præcipitatus est in mare ad duo millia, et suffocati sunt in mari. 14 Qui autem pascebant eos, fugerunt, et nuntiaverunt in civitatem, et in agros. Et egressi sunt videre quid esset factum. 15 Et veniunt ad Jesum; et vident illum, qui à dæmonio vexabatur, sedentem, vestitum, et sanæ mentis, et timuerunt. 16 Et narraverunt illis, qui viderant qualiter factum esset ei qui dæmonium habuerat, et de porcis. 17 Et rogare cœperunt eum ut discederet de finibus eorum. 18 Cumque ascenderet navim, cœpit illum deprecari, qui à dæmonio vexatus fuerat, ut esset cum illo; 19 et non admisit eum, sed ait illi: Vade in domum tuam ad tuos, et annuntia illis quanta tibi Dominus fecerit, et misertus sit tui. 20 Et abiit, et cœpit prædicare in Decapoli, quanta sibi fecisset Jesus; et omnes mirabantur. 21 Et cum transcendisset Jesus in navi rursum trans fretum, convenit turba multa ad eum, et erat circa mare. 22 Et venit quidam de archisynagogis nomine Jayrus; et videns eum, procidit ad pedes ejus. 23 Et deprecabatur eum multùm, dicens: Quoniam filia mea in extremis est, veni, impone manum super eam, ut salva sit, et vivat. 24 Et abiit cum illo, et sequebatur eum turba multa, et comprimebant eum. 25 Et mulier, quæ erat in profluvio sanguinis annis duodecim, 26 et fuerat multa perpessa à compluri-

27 oida la fama de Jesus, se lle-
gó por detras entre la muchedum-
bre de gente, y tocó su ropa,
28 diciendo para consigo: Como
llegue á tocar su vestido, sanaré.
29 *En efecto*, de repente aquel
manantial de sangre se le secó, y
percibió en su cuerpo que estaba
ya curada de su enfermedad.
30 Al mismo tiempo Jesus, co-
nociendo la virtud que habia salido
de sí, vuelto á los circunstantes,
decia: ¿Quién ha tocado mi vestido?
31 A lo que respondian los dis-
cípulos: ¿Estás viendo la gente que
te comprime por todos lados, y
dices: quién me ha tocado?
32 Mas Jesus proseguia mirando
á todos lados para distinguir la *per-
sona* que habia hecho esto.
33 Entonces la muger, sabiendo
lo que habia esperimentado en sí
misma, medrosa y temblando se
descubrió; y postrándose á sus pies,
le confesó toda la verdad.
34 El entónces le dijo: Hija, tu
fe te ha curado; vete en paz, y
queda libre de tu mal.
35 Estando aun hablando, llega-
ron de casa del Gefe de la sinago-
ga, á decirle á éste: Murió ya tu
hija: ¿para qué cansar *en vano* al
Maestro?
36 Mas Jesus, oyendo lo que de-
cian, dijo al Gefe de la sinagoga:
No temas: ten fe solamente.
37 Y no permitió que le siguiese
ninguno, fuera de Pedro, y Santia-
go, y Juan el hermano de Santiago.
38 Llegados que fueron á casa
del Gefe de la sinagoga, ve la con-
fusion, y los grandes lloros y alari-
dos de aquella gente.
39 Y entrando dentro, les dice:
¿De qué os afligis tanto y llorais?
La muchacha no está muerta, sino
dormida.
40 Y se burlaban de él, *sabien-
do bien lo contrario*. Pero Jesus,
haciéndoles salir á todos fuera, to-
mó consigo al padre y á la madre
de la muchacha, y á los *tres discípu-
los* que estaban con él, y entró á
donde la muchacha estaba echada.
41 Y tomándola de la mano, le
dice: Talitha cumi; es decir, Mu-
chacha, levántate (yo te lo mando).
42 Inmediatamente se puso en

bus medicis; et erogaverat omnia sua, nec quidquam profecerat, sed magis deterius habebat: 27 cum audisset de Jesu, venit in turba retro, et tetigit vestimentum ejus; 28 dicebat enim: Quia si vel vestimentum ejus tetigero, salva ero. 29 Et confestim siccatus est fons sanguinis ejus; et sensit corpore quia sanata esset à plaga. 30 Et statim Jesus in semetipso cognoscens virtutem, quæ exierat de illo, conversus ad turbam, aiebat: Quis tetigit vestimenta mea? 31 Et dicebant ei discipuli sui: Vides turbam comprimentem te, et dicis: Quis me tetigit? 32 Et circumspiciebat videre eam, quæ hoc fecerat. 33 Mulier verò timens et tremens, sciens quod factum esset in se, venit et procidit ante eum, et dixit ei omnem veritatem. 34 Ille autem dixit ei: Filia, fides tua te salvam fecit: vade in pace, et esto sana à plaga tua. 35 Adhuc eo loquente, veniunt ab archisynagogo, dicentes: Quia filia tua mortua est: quid ultra vexas Magistrum? 36 Jesus autem audito verbo, quod dicebatur, ait archisynagogo: Noli timere; tantummodo crede. 37 Et non admisit quemquam se sequi, nisi Petrum, et Jacobum, et Joannem fratrem Jacobi. 38 Et veniunt in domum archisynagogi, et videt tumultum, et flentes, et ejulantes multùm. 39 Et ingressus, ait illis: Quid turbamini, et ploratis? puella non est mortua, sed dormit. 40 Et irridebant eum. Ipse verò, ejectis omnibus, assumit patrem et matrem puellæ, et qui secum erant, et ingreditur ubi puella erat jacens. 41 Et tenens manum puellæ, ait illi; Talitha cumi, quod est interpretatum:

pie la muchacha y echó á andar, pues tenia ya doce años: con lo que quedaron poseidos del mayor asombro.

43 Pero Jesus les mandó muy estrechamente *que procuraran* que nadie lo supiera; y dijo que diesen de comer á la muchacha.

CAP. VI. *Jesus obra pocos milagros en su patria, castigando así su incredulidad. Mision de los Apóstoles. Prision y muerte de Juan Bautista. Milagro de los cinco panes y dos peces. Jesus anda sobre las aguas; y cura muchos enfermos.* (Mat. 13, 14. Luc. 4, 9. Joan. 4, 6.)

1 Partido de aqui, se fué á su patria[1]; y le seguian sus discípulos.

2 Llegado el sábado, comenzó á enseñar en la sinagoga; y muchos de los oyentes, admirados de su sabiduría, decian: ¿De dónde saca éste todas estas cosas *que dice?* ¿Y qué sabiduría es esta que se le ha dado? ¿y de dónde tantas maravillas como obra?

3 ¿No es éste aquel artesano, hijo de María; *primo* hermano de Santiago, y de José, y de Judas, y de Simon? ¿Y sus *primas* hermanas no moran aqui entre nosotros? Y estaban escandalizados de él, *por la humildad de su nacimiento.*

4 Mas Jesus les decia: Cierto que ningun profeta está sin honor *ó estimacion*, sino en su patria, en su casa, y en su parentela.

5 Por lo cual no podia[2] obrar alli milagro alguno *grande*. Curó solamente algunos pocos enfermos, imponiéndoles las manos;

6 y admirábase de la incredulidad de aquellas gentes, y andaba predicando por todas las aldeas del contorno.

7 Y habiendo convocado á los doce, comenzó á enviarlos de dos en dos *á predicar*, dándoles potestad sobre los espíritus inmundos.

8 Y les mandó que nada se llevasen para el camino, sino el solo báculo *ó bordon*; no alforja, no pan, ni dinero en el cinto, *ó faja*,

9 con *solo* un calzado de sandalias, y sin muda de dos túnicas.

10 Advertíales asimismo: Donde quiera que tomareis posada, estaos alli hasta salir del lugar.

Puella (tibi dico), surge. 42 Et confestim surrexit puella, et ambulabat: erat autem annorum duodecim; et obstupuerunt stupore magno. 43 Et præcepit illis vehementer ut nemo id sciret; et dixit dari illi manducare.

CAPUT VI. 1 Et egressus inde, abiit in patriam suam; et sequebantur eum discipuli sui: 2 et facto sabbato cœpit in synagoga docere: et multi audientes admirabantur in doctrina ejus, dicentes: Unde huic hæc omnia? et quæ est sapientia, quæ data est illi; et virtutes tales, quæ per manus ejus efficiuntur? 3 Nonne hic est faber, filius Mariæ, frater Jacobi, et Joseph, et Judæ, et Simonis? nonne et sorores ejus hic nobiscum sunt? et scandalizabantur in illo. 4 Et dicebat illis Jesus: Quia non est propheta sine honore nisi in patria sua, et in domo sua, et in cognatione sua. 5 Et non poterat ibi virtutem ullam facere, nisi paucos infirmos impositis manibus curavit: 6 et mirabatur propter incredulitatem eorum, et circuibat castella in circuitu docens. 7 Et vocavit duodecim; et cœpit eos mittere binos, et dabat illis potestatem spirituum immundorum. 8 Et præcepit eis ne quid tollerent in via, nisi virgam tantùm; non peram, non panem, neque in zona æs, 9 sed calceatos sandaliis, et ne induerentur duabus tunicis. 10 Et dicebat eis: Quocumque introieritis in do-

[1] *Nazaret, en donde se habia criado.* [2] *Esto es*, no queria, *por causa de la dureza de corazon de sus paysanos.— Mat. XIII. v.* 58.

11 Y donde quiera que os desecharen, ni quisieren escucharos, retirándoos de allí, sacudid el polvo de vuestros pies, en testimonio contra ellos.

12 De esta suerte salieron á predicar, *exortando* á todos á que hiciesen penitencia;

13 y lanzaban muchos demonios, y ungian á muchos enfermos con óleo y los sanaban.

— 14 Oyendo estas cosas el rey Herodes (pues se habia hecho *ya* célebre el nombre de Jesus), decia: Sin duda que Juan Bautista ha resucitado de entre los muertos; y por eso tiene la virtud de hacer milagros.

15 Otros decian: No es sino Elías. Otros empero: Este es un profeta igual á los *principales* profetas.

16 Mas Herodes, habiendo oido esto, dijo: Éste es aquel Juan á quien yo mandé cortar la cabeza, el cual ha resucitado de entre los muertos.

— 17 Porque *es de saber, que* el dicho Herodes habia enviado á prender á Juan, y le aherrojó en la cárcel por amor de Herodías, muger de su hermano Filipo, con la cual se habia casado.

18 Porque Juan decia á Herodes: No te es lícito tener por muger á la que lo es de tu hermano.

19 Por eso Herodías le armaba asechanzas y deseaba quitarle la vida; pero no podia conseguirlo,

20 porque Herodes, sabiendo que Juan era un varon justo y santo, le temia y miraba con respeto, y hacía muchas cosas por su consejo, y le oía con gusto.

21 Mas en fin llegó un dia favorable *al designio de Herodías*, en que por la fiesta del nacimiento de Herodes convidó este á cenar á los grandes de su corte, y á los primeros capitanes de sus tropas, y á la gente principal de Galiléa:

22 Entró la hija de Herodías, bayló, y agradó tanto á Herodes y á los convidados, que dijo el Rey á la muchacha: Pídeme cuanto quisieres, que te lo daré;

23 y le añadió con juramento: Sí: te daré todo lo que me pidas, aunque sea la mitad de mi reyno.

24 Y habiendo ella salido, dijo

mum, illic manete, donec exeatis inde; 11 et quicumque non receperint vos, nec audierint vos, exeuntes inde excutite pulverem de pedibus vestris in testimonium illis. 12 Et exeuntes prædicabant ut pœnitentiam agerent; 13 et dæmonia multa ejiciebant, et ungebant oleo multos ægros, et sanabant. 14 Et audivit rex Herodes (manifestum enim factum est nomen ejus), et dicebat: Quia Joannes Baptista resurrexit à mortuis, et propterea virtutes operantur in illo. 15 Alii autem dicebant: Quia Elias est. Alii verò dicebant: Quia propheta est, quasi unus ex prophetis. 16 Quo audito, Herodes ait: Quem ego decollavi Joannem, hic à mortuis resurrexit. 17 Ipse enim Herodes misit, ac tenuit Joannem, et vinxit eum in carcere propter Herodiadem uxorem Philippi fratris sui, quia duxerat eam. 18 Dicebat enim Joannes Herodi: Non licet tibi habere uxorem fratris tui. 19 Herodias autem insidiabatur illi: et volebat occidere eum, nec poterat. 20 Herodes enim metuebat Joannem, sciens eum virum justum et sanctum; et custodiebat eum, et audito eo multa faciebat, et libenter eum audiebat. 21 Et cum dies opportunus accidisset, Herodes natalis sui cœnam fecit principibus, et tribunis, et primis Galilææ. 22 Cumque introisset filia ipsius Herodiadis, et saltasset, et placuisset Herodi, simulque recumbentibus, rex ait puellæ: Pete à me quod vis, et dabo tibi; 23 et juravit

á su madre: ¿Qué pediré? Respondióle: La cabeza de Juan Bautista.

25 Y volviendo al instante á toda prisa á donde estaba el Rey, le hizo esta demanda: Quiero que me des luego en una fuente la cabeza de Juan Bautista.

26 El Rey se puso triste: mas en atencion al *impío* juramento, y á los que estaban con él á la mesa, no quiso disgustarla:

27 sino que enviando un alabardero, mandó traer la cabeza de Juan en una fuente. El alabardero pues le cortó la cabeza en la cárcel,

28 y trájola en una fuente, y se la entregó á la muchacha, que se la dió á su madre.

29 Lo cual sabido, vinieron sus discípulos y cogieron su cuerpo y le dieron sepultura.

30 Los apóstoles, pues, *de vuelta de su mision*, reuniéndose con Jesus, le dieron cuenta de todo lo que habian hecho y enseñado.

31 Y él les dijo: Venid á retiraros conmigo en un lugar solitario, y reposaréis un poquito; porque eran tantos los yentes y vinientes, que ni aun tiempo de comer les dejaban.

32 Embarcándose pues fueron á buscar un lugar desierto para estar alli solos.

33 Mas como al irse los vieron y observaron muchos, de todas las ciudades *vecinas* acudieron por tierra á aquel sitio, y llegaron antes que ellos.

34 En desembarcando vió Jesus la mucha gente *que le aguardaba*, y enterneciéronsele con tal vista las entrañas; porque andaban como ovejas sin pastor; y *asi* se puso á instruirlos en muchas cosas.

35 Pero haciéndose ya muy tarde se llegaron á él sus discípulos, y le dijeron: Este es un lugar desierto, y ya es tarde:

36 despáchalos á fin de que vayan á las alquerías y aldeas cercanas á comprar que comer.

37 Mas él les respondió: Dadles vosotros de comer; y ellos le replicaron: Vamos pues, y *bien es menester que* gastemos doscientos denarios para comprar panes, si es

illi: Quia quidquid petieris dabo tibi, licet dimidium regni mei. 24 Quæ cum
exisset, dixit matri suæ: Quid petam? At illa dixit: Caput Joannis Baptistæ,
25 Cumque introisset statim cum festinatione ad regem, petivit dicens: Volo
ut protinus des mihi in disco caput Joannis Baptistæ. 26 Et contristatus est
rex, propter jusjurandum; et propter simul discumbentes, noluit eam contristare; 27 sed misso spiculatore præcepit afferri caput ejus in disco. Et decollavit eum in carcere. 28 Et attulit caput ejus in disco; et dedit illud puellæ,
et puella dedit matri suæ. 29 Quo audito, discipuli ejus venerunt, et tulerunt
corpus ejus, et posuerunt illud in monumento. 30 Et convenientes Apostoli ad
Jesum, renuntiaverunt ei omnia, quæ egerant, et docuerant. 31 Et ait illis:
Venite seorsum in desertum locum, et requiescite pusillum. Erant enim qui veniebant et redibant multi, et nec spatium manducandi habebant. 32 Et ascendentes in navim, abierunt in desertum locum seorsum. 33 Et viderunt eos
abeuntes, et cognoverunt multi; et pedestres de omnibus civitatibus concurrerunt illuc, et prævenerunt eos. 34 Et exiens vidit turbam multam Jesus; et
misertus est super eos, quia erant sicut oves non habentes pastorem, et cœpit illos docere multa. 35 Et cum jam hora multa fieret, accesserunt discipuli ejus dicentes: Desertus est locus hic, et jam hora præteriit: 36 Dimitte
illos, ut euntes in proximas villas et vicos, emant sibi cibos, quos manducent.
37 Et respondens ait illis: Date illis vos manducare. Et dixerunt ei: Euntes

les habemos de dar *algo* de comer.

38 Díjoles Jesus: ¿Cuántos panes teneis? Id y miradlo. Habiéndolo visto le dicen: cinco y dos peces.

39 Entonces les mandó que hiciesen sentar á todos sobre la yerba verde, divididos en cuadrillas.

40 Asi se sentaron repartidos en cuadrillas, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta.

41 Despues, tomados los cinco panes y los dos peces, levantando los ojos al cielo los bendijo; y partió los panes y diólos á sus discípulos, para que se los distribuyesen: igualmente repartió los dos peces entre todos.

42 Y todos comieron y se saciaron.

43 Y de lo qué sobró recogieron *los discípulos* doce canastos llenos de pedazos de pan y de los peces.

44 Y *eso* que los que comieron fueron cinco mil hombres.

45 Inmediatamente obligó á sus discípulos á subir en la barca para que pasasen antes que él al otro lado del lago, hácia Betsaida, mientras él despedia al pueblo.

46 Asi que le despidió, retiróse á orar en el monte.

47 Venida la noche, la barca estaba en medio del mar, y él solo en tierra:

48 Desde donde viéndolos remar con gran fatiga (por cuanto el viento les era contrario), á eso de la cuarta vela de la noche vino hácia ellos caminando sobre el mar, é hizo ademan de pasar adelante.

49 Mas ellos, como le vieron caminar sobre el mar, pensaron que era alguna fantasma, y levantaron el grito;

50 porque todos le vieron y se asustaron. Pero Jesus les habló luego, y dijo: Buen ánimo: soy yo: no teneis que temer.

51 Y se metió con ellos en la barca, y echóse *al instante* el viento. Con lo cual quedaron mucho mas asombrados.

52 Y es que no habian hecho reflexion sobre el milagro de los panes; porque su corazon estaba *aun* ofuscado.

53 Atravesado pues el lago, arri-

emamus ducentis denariis panes, et dabimus illis manducare. 38 Et dicit eis:
Quot panes habetis? ite, et videte. Et cum cognovissent, dicunt: Quinque, et
duos pisces. 39 Et præcepit illis, ut accumbere facerent omnes secundum con-
tubernia super viride fænum. 40 Et discubuerunt in partes, per centenos et
quinquagenos. 41 Et acceptis quinque panibus, et duobus piscibus, intuens
in cœlum, benedixit et fregit panes, et dedit discipulis suis, ut ponerent ante
eos: et duos pisces divisit omnibus. 42 Et manducaverunt omnes, et saturati
sunt. 43 Et sustulerunt reliquias fragmentorum, duodecim cophinos plenos,
et de piscibus. 44 Erant autem qui manducaverunt quinque millia virorum.
45 Et statim coegit discipulos suos ascendere navim, ut præcederent eum trans
fretum ad Bethsaidam, dum ipse dimitteret populum. 46 Et cum dimisisset
eos, abiit in montem orare. 47 Et cum sero esset, erat navis in medio mari,
et ipse solus in terra. 48 Et videns eos laborantes in remigando (erat enim
ventus contrarius eis) et circa quartam vigiliam noctis venit ad eos ambulans
supra mare, et volebat præterire eos. 49 At illi ut viderunt eum ambulantem
supra mare, putaverunt phantasma esse, et exclamaverunt. 50 Omnes enim
viderunt eum, et conturbati sunt. Et statim locutus est cum eis, et dixit eis:
Confidite, ego sum, nolite timere. 51 Et ascendit ad illos in navim, et cessa-
vit ventus. Et plus magis intra se stupebant. 52 Non enim intellexerunt de pa-
nibus; erat enim cor eorum obcæcatum. 53 Et cum transfretassent, venerunt

baron á tierra de Genezaret, y abordaron allí.

54 Apenas desembarcaron, que luego fué conocido.

55 Y recorriendo toda la comarca entera, empezaron *las gentes* á sacar en andas á todos los enfermos, llevándolos á donde oian que paraba.

56 Y dó quiera que llegaba, fuesen aldeas, ó alquerías, ó ciudades, ponian los enfermos en las calles, suplicándole que les dejase tocar siquiera el ruedo de su vestido; y todos cuantos le tocaban, quedaban sanos.

CAP. VII. *Jesus reprende la hipocresía y supersticiones de los fariséos. Fe grande de la Cananéa, por la cual libra del demonio á su hija. Cura á un hombre sordo y mudo.* (Mat. 9, 15).

1 Acercáronse á Jesus los fariséos y algunos de los escribas venidos de Jerusalen.

2 Y habiendo observado que algunos de sus discípulos comian con manos inmundas, esto es, sin habérselas lavado, se lo vituperaron.

3 (Porque los fariséos, como todos los judios, nunca comen sin lavarse á menudo los manos, siguiendo la tradicion de sus mayores;

4 y si han estado en la plaza, no se ponen á comer sin lavarse primero: y observan *muy escrupulosamente* otras muchas ceremonias que han recibido por tradicion, como las purificaciones *ó lavatorios* de los vasos, de las jarras, de los utensilios de metal, y de los lechos.)

5 Preguntábanle pues los escribas y fariséos: ¿Por qué razon tus discípulos no se conforman con la tradicion de los antiguos, sino que comen sin lavarse las manos?

6 Mas Jesus les dió esta respuesta: O hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías[1] en lo que dejó escrito: Este pueblo me honra con los labios, pero su corazon está *bien* lejos de mí,

7 En vano pues me honran, enseñando doctrinas y ordenanzas de hombres.

8 Porque vosotros, dejando el mandamiento de Dios, observais con

in terram Genesareth, et applicuerunt. 54 Cumque egressi essent de navi, con-
tinuò cognoverunt eum; 55 et percurrentes universam regionem illam, cœpe-
runt in grabatis eos, qui se malè habebant, circumferre, ubi audiebant eum
esse. 56 Et quocumque introibat in vicos vel in villas, aut civitates, in pla-
teis ponebant infirmos, et deprecabantur eum, ut vel fimbriam vestimenti ejus
tangerent. Et quotquot tangebant eum, salvi fiebant.

CAPUT VII. 1 Et conveniunt ad eum Pharisæi, et quidam de Scribis, ve-
nientes ab Jerosolymis. 2 Et cum vidissent quosdam ex discipulis ejus, com-
munibus manibus, id est non lotis, manducare panes, vituperaverunt. 3 Pha-
risæi enim, et omnes Judæi, nisi crebrò laverint manus, non manducant, te-
nentes traditionem seniorum; 4 et à foro nisi baptizentur, non comedunt; et
alia multa sunt, quæ tradita sunt illis servare, baptismata calicum, et urceo-
rum, et æramentorum, et lectorum; 5 et interrogabant eum Pharisæi, et Scri-
bæ: Quare discipuli tui non ambulant juxta traditionem seniorum, sed com-
munibus manibus manducant panem? 6 At ille respondens, dixit eis: Bene
prophetavit Isaias de vobis hypocritis, sicut scriptum est: Populus hic labiis
me honorat, cor autem eorum longè est à me. 7 In vanum autem me colunt,
docentes doctrinas et præcepta hominum. 8 Relinquentes enim mandatum Dei,

[1] *Isaias. XXIX. v. 13.*

escrupulosidad la tradicion de los hombres en lavatorios de jarros y de vasos, y en otras muchas cosas semejantes que haceis.

9 Y añadíales: Bellamente destruís el precepto de Dios, por observar vuestra tradicion.

10 Porque Moisés dijo: Honra á tu padre y á tu madre, *asistiéndoles en un todo;* y: Quien maldijere al padre ó á la madre, muera sin remedio.

11 Vosotros al contrario decís: Si uno dice á su padre ó á su madre: cualquier CORBAN (esto es, el don) que yo ofrezca á Dios por mí, cederá en tu provecho,

12 queda con esto desobligado de hacer mas á favor de su padre ó de su madre;

13 aboliendo asi la palabra de Dios por una tradicion inventada por vosotros mismos; y á este tenor haceis muchas otras cosas.

14 Entonces, llamando de nuevo *la atencion* del pueblo, les decia: Escuchadme todos, y entendedlo bien:

15 Nada de afuera que entra en el hombre, puede hacerle inmundo: mas las cosas que proceden *ó salen* del hombre, esas son las que dejan mácula en el hombre.

16 Si hay quien tenga oidos para oir esto, óygalo *y entiéndalo.*

— 17 Despues que se hubo retirado de la gente y entró en casa, sus discípulos le preguntaban la significacion de esta parábola.

18 Y él les dijo: ¡Qué! ¿tambien vosotros teneis tan poca inteligencia? ¿Pues no comprendeis que todo lo que de afuera entra en el hombre, no es capaz de contaminarle?

19 Supuesto que nada de esto entra en su corazon, sino que va á parar en el vientre, de donde sale con todas las heces de la comida, y se echa en lugares secretos.

20 Mas las cosas, decia, que salen *del corazon* del hombre, esas son las que manchan al hombre.

21 Porque de lo interior del corazon del hombre es de donde proceden los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios,

22 los hurtos, las avaricias, las

tenetis traditionem hominum, baptismata urceorum, et calicum, et alia simi-
lia his facitis multa. 9 Et dicebat illis: Bene irritum facitis præceptum Dei, ut
traditionem vestram servetis. 10 Moyses enim dixit: Honora patrem tuum, et
matrem tuam, et: Qui maledixerit patri, vel matri, morte moriatur. 11 Vos
autem dicitis: Si dixerit homo patri, aut matri, Corban (quod est donum)
quodcumque ex me, tibi profuerit; 12 et ultra non dimittis eum quidquam
facere patri suo, aut matri, 13 rescindentes verbum Dei per traditionem
vestram, quam tradidistis: et similia hujusmodi multa facitis. 14 Et advocans
iterum turbam, dicebat illis: Audite me omnes, et intelligite. 15 Nihil est ex-
tra hominem introiens in eum, quod possit eum coinquinare; sed quæ de ho-
mine procedunt, illa sunt quæ communicant hominem. 16 Si quis habet aures
audiendi, audiat. 17 Et cum introisset in domum à turba, interrogabant eum
discipuli ejus parabolam. 18 Et ait illis: Sic et vos imprudentes estis? Non
intelligitis, quia omne extrinsecus introiens in hominem, non potest eum
communicare: 19 quia non intrat in cor ejus, sed in ventrem vadit, et in
secessum exit, purgans omnes escas? 20 Dicebat autem, quoniam quæ de
homine exeunt, illa communicant hominem. 21 Ab intus enim de corde ho-
minum malæ cogitationes procedunt, adulteria, fornicationes, homicidia,
22 furta, avaritiæ, nequitiæ, dolus, impudicitiæ, oculus malus, blasphemia,
superbia, stultitia. 23 Omnia hæc mala ab intus procedunt, et communicant

malicias, los fraudes, las desho-
nestidades, la envidia *y mala in-
tencion*, la blasfemia *ó maledicen-
cia*, la soberbia, la estupidez *ó la
sinrazon.*
23 Todos estos vicios proceden
del interior, y esos son los que man-
chan al hombre; *y de los que hemos
de purificarnos.*
— 24 Partiendo de aqui, se di-
rigió hácia los confines de Tiro
y de Sidon; y habiendo entrado en
una casa, deseaba que nadie supiese
que estaba alli; mas no pudo en-
cubrirse:
25 porque luego que lo supo una
muger, cuya hija estaba poseida
del espíritu inmundo, entró dentro,
y se arrojó á sus pies.
26 Era esta muger gentil, y si-
rofenicia de nacion; y le suplicaba
que lanzase de su hija al demonio.
27 Díjola Jesus: Aguarda que pri-
mero se sacien los hijos; que no
parece bien hecho el tomar el pan
de los hijos para echarlo á los
perros.
28 A lo que replicó ella, y le
dijo: Es verdad, Señor; pero á
lo menos los cachorrillos comen
debajo de la mesa las migajas que
dejan caer los hijos.
29 Díjola entonces Jesus: Por eso
que has dicho, anda, vé, que ya
el demonio salió de tu hija.
30 Y habiendo vuelto á su casa,
halló á la muchacha reposando so-
bre la cama, y libre ya del de-
monio.
— 31 Dejando Jesus otra vez los
confines de Tiro, se fué por *los de*
Sidon hácia el mar de Galiléa, atra-
vesando el territorio de Decápoli.
32 Y presentáronle un hombre
sordo y mudo, suplicándole que
pusiese sobre él su mano *para cu-
rarle.*
33 Y apartándole Jesus *del bu-
llicio* de la gente, le metió los dedos
en las orejas, y con la saliva le
tocó la lengua;
34 y alzando los ojos al cielo,
arrojó un suspiro y díjole: Efeta,
que quiere decir: abrios.
35 Y al momento se le abrieron
los oidos, y se le soltó el impedi-
mento de la lengua, y hablaba
claramente.
36 Y mandóles que no lo dijeran
á nadie. Pero cuanto mas se lo

hominem. 24 Et inde surgens abiit in fines Tyri et Sidonis; et ingressus do-
mum, neminem voluit scire, et non potuit latere. 25 Mulier enim statim ut
audivit de eo, cujus filia habebat spiritum immundum, intravit, et procidit
ad pedes ejus. 26 Erat enim mulier gentilis, syrophœnissa genere. Et roga-
bat eum ut dæmonium ejiceret de filia ejus. 27 Qui dixit illi: Sine priùs sa-
turari filios: non est enim bonum sumere panem filiorum, et mittere canibus.
28 At illa respondit, et dixit illi: Utique Domine, nam et catelli comedunt sub
mensa de micis puerorum. 29 Et ait illi: Propter hunc sermonem vade, exiit
dæmonium à filia tua. 30 Et cum abiisset domum suam, invenit puellam jacen-
tem supra lectum, et dæmonium exiisse. 31 Et iterum exiens de finibus Tyri,
venit per Sidonem ad mare Galilææ inter medios fines Decapoleos. 32 Et addu-
cunt ei surdum et mutum, et deprecabantur eum, ut imponat illi manum.
33 Et apprehendens eum de turba seorsum, misit digitos suos in auriculas
ejus; et expuens, tetigit linguam ejus; 34 et suspiciens in cœlum, ingemuit,
et ait illi: Epheta, quod est, adaperire. 35 Et statim apertæ sunt aures ejus,
et solutum est vinculum linguæ ejus, et loquebatur rectè. 36 Et præcepit illis
ne cui dicerent. Quantò autem eis præcipiebat, tantò magis plus prædicabant,
37 et eo amplius admirabantur, dicentes: Bene omnia fecit: et surdos fecit
audire, et mutos loqui.

mandaba, con tanto mayor empeño lo publicaban;

37 y tanto mas crecia su admiracion, y decian: Todo lo ha hecho bien: él ha hecho oir á los sordos y hablar á los mudos.

Cap. VIII. *Milagro de los siete panes. Jesus instruye á sus discípulos. Da vista á un ciego. Pedro le confiesa por Mesías. Les revela su pasion y muerte: reprende á Pedro; y los anima á llevar la cruz.* (Mat. 6, 10, 15, 16, Luc. 9, 11, 14, 17. Joan. 6, 12).

1 Por aquellos dias, habiéndose juntado otra vez un gran concurso de gentes *al rededor de Jesus*, y no teniendo que comer, convocados sus discípulos, les dijo:

2 Me da compasion esta multitud de gentes, porque hace ya tres dias que estan conmigo, y no tienen que comer.

3 Y si los envio á sus casas en ayunas, desfallecerán en el camino; pues algunos de ellos han venido de lejos.

4 Respondiéronle sus discípulos: Y ¿cómo podrá nadie en esta soledad procurarles pan en abundancia?

5 El les preguntó: ¿Cuántos panes teneis? Respondieron: siete.

6 Entonces mandó Jesus á la gente que se sentara en tierra; y tomando los siete panes, dando gracias, los partió; y dábaselos á sus discípulos para que los distribuyesen entre la gente, y se los repartieron.

7 Tenian ademas algunos pececillos: bendíjolos tambien, y mandó distribuírselos.

8 Y comieron hasta saciarse; y de las sobras recogieron siete espuertas;

9 siendo al pie de cuatro mil los que habian comido: en seguida Jesus los despidió.

10 É inmediatamente, embarcándose con sus discípulos, pasó al territorio de Dalmanuta:

11 donde salieron los fariséos, y empezaron á disputar con él, pidiéndole, con el fin de tentarle, que *les* hiciese *ver* algun prodigio del cielo.

12 Mas Jesus, arrojando un suspiro de lo íntimo del corazon, dijo: ¿Por qué pedirá esta raza de hombres un prodigio? En verdad os digo que á esa gente no se le dará el prodigio *que pretende*.

13 Y dejándolos, se embarcó otra vez, pasando á la ribera opuesta.

Caput VIII. 1 In diebus illis iterum cum turba multa esset, nec haberent quod manducarent, convocatis discipulis, ait illis: 2 Misereor super turbam; quia ecce jam triduo sustinent me, nec habent quod manducent. 3 Et si dimisero eos jejunos in domum suam, deficient in via: quidam enim ex eis de longe venerunt. 4 Et responderunt ei discipuli sui: Unde illos quis poterit hic saturare panibus in solitudine? 5 Et interrogavit eos: Quot panes habetis? Qui dixerunt: Septem. 6 Et præcepit turbæ discumbere super terram. Et accipiens septem panes, gratias agens, fregit, et dabat discipulis suis ut apponerent, et apposuerunt turbæ. 7 Et habebant pisciculos paucos; et ipsos benedixit, et jussit apponi. 8 Et manducaverunt, et saturati sunt, et sustulerunt, quod superaverat de fragmentis, septem sportas. 9 Erant autem qui manducaverant, quasi quatuor millia; et dimisit eos. 10 Et statim ascendens navim cum discipulis suis, venit in partes Dalmanutha. 11 Et exierunt Pharisæi, et cœperunt conquirere cum eo, quærentes ab illo signum de cœlo, tentantes eum. 12 Et ingemiscens spiritu, ait: Quid generatio ista signum quærit? Amen dico vobis, si dabitur generationi isti signum. 13 Et dimittens eos, ascendit iterum.

14 Habíanse olvidado los discípulos de hacer provision de pan, ni tenian mas que un solo pan consigo en la barca.

15 Y Jesus los amonestaba diciendo: Estad alerta, y guardaos de la levadura de los fariséos y de la levadura de Herodes.

16 Mas ellos discurriendo entre sí, se decian uno al otro: En verdad que no hemos tomado pan.

17 Lo cual habiéndolo conocido Jesus, les dijo: ¿Qué andais discurriendo sobre que no teneis pan? ¡Todavía estais sin conocimiento ni inteligencia! ¡Aun está oscurecido vuestro corazon!

18 ¡Tendreis siempre los ojos sin ver, y los oidos sin percibir! Ni os acordais ya,

19 de cuando repartí cinco panes entre cinco mil hombres: ¿cuántos cestos llenos de las sobras recogisteis entonces? Dícenle: doce.

20 Pues cuando yo dividí siete panes entre cuatro mil, ¿cuántas espuertas sacasteis de los fragmentos *que sobraron*? Dícenle: siete.

21 ¿Y cómo es, *pues*, les añadió, que todavía no entendeis lo que os decia?

—22 Habiendo llegado á Betsaida, presentáronle un ciego, suplicándole que lo tocase.

23 Y él, cogiéndole por la mano, le sacó fuera de la aldea; y echándole saliva en los ojos, puestas sobre él las manos, le preguntó si veia algo:

24 el ciego, abriendo los ojos, dijo: Veo andar á unos hombres, que me parecen como árboles.

25 Púsole segunda vez las manos sobre los ojos, y empezó á ver *mejor*; y *finalmente* recobró la vista, de suerte que veia claramente todos los objetos.

26 Con lo que le remitió á su casa diciendo: Vete á tu casa, y si entras en el lugar á nadie lo digas.

—27 Desde allí partió Jesus con sus discípulos por las aldeas *comarcanas* de Cesaréa de Filipo; y en el camino les hizo esta pregunta: ¿Quién dicen los hombres que soy yo?

28 Respondiéronle: Quien dice, que Juan Bautista: quien, Elías; y

navim, et abiit trans fretum. 14 Et obliti sunt panes sumere, et nisi unum
panem non habebant secum in navi. 15 Et præcipiebat eis, dicens: Videte et
cavete à fermento Pharisæorum, et fermento Herodis. 16 Et cogitabant ad
alterutrum, dicentes: Quia panes non habemus. 17 Quo cognito, ait illis Jesus:
Quid cogitatis, quia panes non habetis? nondum cognoscitis, nec intelligitis?
adhuc cæcatum habetis cor vestrum? 18 Oculos habentes non videtis?
et aures habentes non auditis? Nec recordamini, 19 quando quinque panes
fregi in quinque millia: quot cophinos fragmentorum plenos sustulistis? Dicunt
ei: Duodecim. 20 Quando et septem panes in quatuor millia: quot sportas fragmentorum
tulistis? Et dicunt ei: Septem. 21 Et dicebat eis: Quomodo nondum
intelligitis? 22 Et veniunt Bethsaidam, et adducunt ei cæcum, et rogabant
eum ut illum tangeret. 23 Et apprehensa manu cæci eduxit eum extra vicum;
et expuens in oculos ejus impositis manibus suis, interrogavit eum si quid
videret. 24 Et aspiciens, ait: Video homines velut arbores ambulantes. 25 Deinde
iterum imposuit manus super oculos ejus; et cœpit videre, et restitutus
est, ita ut clarè videret omnia. 26 Et misit illum in domum suam, dicens:
Vade in domum tuam; et si in vicum introieris, nemini dixeris. 27 Et egressus
est Jesus, et discipuli ejus, in castella Cæsareæ Philippi; et in via interrogabat
discipulos suos, dicens eis: Quem me dicunt esse homines? 28 Qui
responderunt illi dicentes: Joannem Baptistam, alii Eliam, alii verò quasi unum

otros en fin, que eres como uno de los *antiguos* profetas.

29 Díceles entonces: ¿Y vosotros quién decis que soy yo? Pedro respondiendo *por todos* le dice: Tú eres el Cristo *ó Mesías.*

30 Y les prohibió rigorosamente el decir esto de él á ninguno, *hasta que fuese la ocasion de publicarlo.*

31 Y comenzó á declararles como convenia que el Hijo del hombre padeciese mucho, y fuese desechado por los Ancianos, y por los príncipes de los sacerdotes, y por los escribas, y que fuese muerto, y que resucitase á los tres dias.

32 Y hablaba de esto muy claramente. Pedro entonces tomándole á parte, comenzó á reprenderle *respetuosamente.*

33 Pero Jesus vuelto contra él, y mirando á sus discípulos *para que atendiesen bien á la correccion,* reprendió ásperamente á Pedro, diciendo: Quítateme de delante, Satanas, porque no te saboreas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

— 34 Despues convocando al pueblo con sus discípulos, les dijo *á todos*: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y cargue con su cruz, y sígame.

35 Pues quien quisiere salvar su vida *á costa de su fe,* la perderá *para siempre;* mas quien perdiere su vida por amor de mí y del Evangelio, la pondrá en salvo *eternamente.*

36 Por cierto ¿de qué le servirá á un hombre el ganar el mundo entero, si pierde su alma?

37 Y una vez perdida, ¿por qué cambio podrá rescatarla?

38 Ello es, que quien se avergonzare de mí y de mi doctrina en medio de esta nacion adúltera y pecadora, igualmente se avergonzará de él el Hijo del hombre cuando venga en la gloria de su Padre, acompañado de los santos ángeles.

39 Y les añadió: En verdad os digo, que algunos de los que aquí estan, no han de morir sin que vean la llegada del reyno de Dios, *ó al Hijo del hombre,* en su magestad.

CAP. IX. *Transfiguracion de Jesus; quien cura despues á un endemoniado mudo. Poder de la fé, de*

de prophetis. 29 Tunc dicit illis: Vos verò quem me esse dicitis? Respondens Petrus ait ei: Tu es Christus. 30 Et comminatus est eis, ne cui dicerent de illo. 31 Et cœpit docere eos, quoniam oportet Filium hominis pati multa, et reprobari à senioribus, et à summis sacerdotibus, et Scribis, et occidi: et post tres dies resurgere. 32 Et palàm verbum loquebatur. Et apprehendens eum Petrus, cœpit increpare eum. 33 Qui conversus, et videns discipulos suos, comminatus est Petro, dicens: Vade retro me, satana, quoniam non sapis quæ Dei sunt, sed quæ sunt hominum. 34 Et convocata turba cum discipulis suis, dixit eis: Si quis vult me sequi, deneget semetipsum; et tollat crucem suam, et sequatur me. 35 Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet eam: qui autem perdiderit animam suam propter me et Evangelium, salvam faciet eam. 36 Quid enim proderit homini, si lucretur mundum totum, et detrimentum animæ suæ faciat? 37 Aut quid dabit homo commutationis pro anima sua? 38 Qui enim me confusus fuerit, et verba mea, in generatione ista adultera et peccatrice; et Filius hominis confundetur eum, cum venerit in gloria Patris sui cum angelis sanctis. 39 Et dicebat illis: Amen dico vobis, quia sunt quidam de hic stantibus, qui non gustabunt mortem, donec videant regnum Dei veniens in virtute.

la oracion, y del ayuno. Instruye á sus discípulos en la humildad, y en los daños que acarrea el pecado de escándalo. (Mat. 5,6,10,15,17,18. Luc.9,11,14,17. Joan.6,12).

1 Seis dias despues tomó Jesus consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan; y condújolos solos á un elevado monte, en lugar apartado, y se transfiguró en presencia de ellos:

2 de forma que sus vestidos aparecieron resplandecientes, y de un candor estremado como la nieve, tan blancos que no hay lavandero en el mundo que asi pudiese blanquearlos.

3 Al mismo tiempo se les aparecieron Elías y Moisés, que estaban conversando con Jesus.

4 Y Pedro, *absorto con lo que veia*, tomando la palabra, dijo á Jesus: ¡Oh Maestro! bueno será quedarnos aqui: hagamos tres pabellones, uno para Tí, otro para Moisés, y otro para Elías.

5 Porque él no sabia lo que se decia; por estar *todos* sobrecogidos del pasmo.

6 En esto, se formó una nube que los cubrió, y salió de esta nube una voz *del Eterno Padre* que decia: Éste es mi Hijo carísimo: escuchadle á él.

7 Y mirando luego á todas partes, no vieron consigo á nadie mas, sino á solo Jesus.

8 El cual, asi que bajaban del monte, les ordenó que á ninguno contasen lo que habian visto; sino cuando el Hijo del hombre hubiese resucitado de entre los muertos.

9 En efecto, guardaron en su pecho el secreto: bien que andaban discurriendo entre sí que querria decir con aquellas palabras: Cuando hubiese resucitado de entre los muertos.

10 Y le preguntaron: ¿Pues cómo dicen los fariséos y los escribas, que ha de venir primero Elías?

11 Y él les respondió: Elías *realmente* ha de venir antes *de mi segunda venida*, y restablecerá entonces todas las cosas[1]; y, como está escrito[2] del Hijo del hombre, ha de padecer mucho, y ser vilipendiado.

12 Si bien os digo que Elías ha

Caput IX. 1 Et post dies sex assumit Jesus Petrum, et Jacobum, et Joannem; et ducit illos in montem excelsum seorsum solos, et transfiguratus est coram ipsis. 2 Et vestimenta ejus facta sunt splendentia, et candida nimis velut nix, qualia fullo non potest super terram candida facere. 3 Et apparuit illis Elias cum Moyse; et erant loquentes cum Jesu. 4 Et respondens Petrus, ait Jesu: Rabbi, bonum est nos hic esse; et faciamus tria tabernacula, Tibi unum, et Moysi unum, et Eliæ unum. 5 Non enim sciebat quid diceret: erant enim timore exterriti. 6 Et facta est nubes obumbrans eos; et venit vox de nube dicens: Hic est Filius meus carissimus, audite illum. 7 Et statim circumspicientes, neminem amplius viderunt, nisi Jesum tantùm secum. 8 Et descendentibus illis de monte, præcepit illis ne cuiquam quæ vidissent, narrarent; nisi cum Filius hominis à mortuis resurrexerit. 9 Et verbum continuerunt apud se, conquirentes quid esset: Cum à mortuis resurrexerit. 10 Et interrogabant eum, dicentes: Quid ergo dicunt Pharisæi et Scribæ; quia Eliam oportet venire primùm? 11 Qui respondens, ait illis: Elias, cum venerit primò, restituet omnia; et quomodo scriptum est in Filium hominis, ut multa patiatur et contemnatur. 12 Sed dico vobis quia et Elias venit, (et fecerunt illi quæcumque voluerunt), sicut scriptum est de eo. 13 Et veniens ad disci-

[1] *Reuniendo á judios y gentiles en una misma fe.* [2] *Isaias LIII. v. 34.*

venido ya *en la persona del Bautista*; (y han hecho con él todo lo que les plugo), segun estaba *ya* escrito.

13 Al llegar á donde estaban sus *demas* discípulos, viólos rodeados de una gran multitud de gente, y á los escribas disputando con ellos.

14 Y todo el pueblo luego que vió á Jesus, se llenó de asombro y de pavor; y acudieron *todos* corriendo á saludarle.

15 Y él les preguntó: ¿Sobre qué altercabais entre vosotros?

16 A lo que respondiendo uno de ellos, dijo: Maestro, yo he traido á tí un hijo mio, poseido de cierto espíritu *maligno, que le hace quedar* mudo:

17 el cual donde quiera que le toma, le tira contra el suelo, y le hace echar espuma por la boca, y crugir los dientes, y que se vaya secando: pedí á tus discípulos que le lanzasen, y no han podido.

18 Jesus, dirigiendo *á todos* la palabra, les dijo: ¡O gente incrédula! ¿hasta cuándo habré de estar entre vosotros? ¿hasta cuándo habré yo de sufriros? Traédmele á mí.

19 Trajéronsele. Y apenas vió á Jesus, cuando el espíritu empezó á agitarle con violencia; y tirándose contra el suelo, se revolcaba, echando espumarajos.

20 Jesus preguntó á su padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Desde la niñez, respondió;

21 y muchas veces le ha precipitado *el demonio* en el fuego y en el agua, á fin de acabar con él; pero si puedes algo, socórrenos, compadecido de nosotros.

22 A lo que Jesus le dijo: Si tú puedes creer, todo es posible para el que cree.

23 Y luego el padre del muchacho, bañado en lágrimas, esclamó diciendo: O Señor, yo creo; ayuda tú mi incredulidad, *fortalece mi confianza.*

24 Viendo Jesus el tropel de gente que iba acudiendo, amenazó al espíritu inmundo, diciéndole: O espíritu sordo y mudo, yo te lo mando, sal de este mozo, y no vuelvas mas á entrar en él.

25 Y echando un gran grito, y atormentando horriblemente al jó-

pulos suos, vidit turbam magnam circa eos, et Scribas conquirentes cum illis.
14 Et confestim omnis populus videns Jesum, stupefactus est, et expaverunt,
et accurrentes salutabant eum. 15 Et interrogavit eos: Quid inter vos conquiritis?
16 Et respondens unus de turba, dixit: Magister, attuli filium meum ad
te habentem spiritum mutum: 17 qui ubicumque eum apprehenderit, allidit
illum, et spumat, et stridet dentibus, et arescit; et dixi discipulis tuis ut ejicerent
illum, et non potuerunt. 18 Qui respondens eis, dixit: O generatio incredula,
quandiu apud vos ero? quandiu vos patiar? afferte illum ad me. 19 Et
attulerunt eum. Et cum vidisset eum, statim spiritus conturbavit illum: et elisus
in terram, volutabatur spumans. 20 Et interrogavit patrem ejus: Quantum
temporis est ex quo ei hoc accidit? At ille ait: Ab infantia: 21 et frequenter
eum in ignem, et in aquas misit, ut eum perderet. Sed si quid potes, adjuva
nos, misertus nostri. 22 Jesus autem ait illi: Si potes credere, omnia
possibilia sunt credenti. 23 Et continuò exclamans pater pueri, cum lacrymis
aiebat: Credo, Domine: adjuva incredulitatem meam. 24 Et cum videret Jesus
concurrentem turbam, comminatus est spiritui immundo, dicens illi: Surde
et mute spiritus, ego præcipio tibi, exi ab eo; et ampliùs ne introeas in
eum. 25 Et exclamans, et multum discerpens eum, exiit ab eo, et factus est
sicut mortuus, ita ut multi dicerent: Quia mortuus est. 26 Jesus autem te-

ven, salió de él, dejándole como muerto; de suerte que muchos decian: Está muerto.

26 Pero Jesus, cogiéndole de la mano, le ayudó á alzarse, y se levantó.

27 Entrado que hubo *el Señor* en la casa *donde moraba*, sus discípulos le preguntaban á solas: ¿Por qué motivo nosotros no le hemos podido lanzar?

28 Respondióles: Esta raza de *demonios* por ningun medio puede salir, sino *á fuerza* de oracion y de ayuno.

29 Y habiendo marchado de allí, atravesaron la Galiléa; y no queria darse á conocer á nadie.

30 Entretanto iba instruyendo á sus discípulos, y les decia: El Hijo del hombre será entregado en manos de los hombres, y le darán la muerte, y despues de muerto resucitará al tercer dia.

31 Ellos empero no comprendian *como podia ser* esto que les decia, ni se atrevian á preguntárselo.

32 En esto llegaron á Cafarnaum; y estando ya en casa, les preguntó: ¿De qué ibais tratando en el camino?

33 Mas ellos callaban; y es que habian tenido en el camino una disputa entre sí, sobre quién de ellos era el mayor de todos.

34 Entonces Jesus sentándose, llamó á los doce, y les dijo: Si alguno pretende ser el primero, hágase el último de todos y el siervo de todos.

35 Y cogiendo á un niño le puso en medio de ellos, y despues de abrazarle, díjoles:

36 Cualquiera que acogiere á uno de estos niños por amor mio, á mí me acoge; y cualquiera que me acoge, no tanto me acoge á mí, como al que á mí me ha enviado.

37 Tomando *despues* Juan la palabra, le dijo: Maestro, hemos visto á uno que andaba lanzando los demonios en tu nombre, que no es de nuestra compañía, y se lo prohibimos.

38 No hay para que prohibírselo, respondió Jesus; puesto que ninguno que haga milagros en mi nombre, podrá luego hablar mal de mí.

39 Que quien no es contrario vuestro, de vuestro partido es.

nens manum ejus, elevavit eum, et surrexit. 27 Et cum introisset in domum, discipuli ejus secretò interrogabant eum: Quare nos non potuimus ejicere eum? 28 Et dixit illis: Hoc genus in nullo potest exire, nisi in oratione, et jejunio. 29 Et inde profecti prætergrediebantur Galilæam, nec volebat quemquam scire. 30 Docebat autem discipulos suos, et dicebat illis: Quoniam Filius hominis tradetur in manus hominum, et occident eum, et occisus tertia die resurget. 31 At illi ignorabant verbum, et timebant interrogare eum. 32 Et venerunt Capharnaum. Qui cum domi essent, interrogabat eos: Quid in via tractabatis? 33 At illi tacebant, siquidem in via inter se disputaverant, quis eorum major esset. 34 Et residens vocavit duodecim, et ait illis: Si quis vult primus esse, erit omnium novissimus, et omnium minister. 35 Et accipiens puerum statuit eum in medio eorum: quem cum complexus esset, ait illis: 36 Quisquis unum ex hujusmodi pueris receperit in nomine meo, me recipit; et quicumque me susceperit, non me suscipit, sed eum qui misit me. 37 Respondit illi Joannes, dicens: Magister, vidimus quemdam in nomine tuo ejicientem dæmonia, qui non sequitur nos, et prohibuimus eum. 38 Jesus autem ait: Nolite prohibere eum. Nemo est enim qui faciat virtutem in nomine meo,

40 Y cualquiera que os diere un vaso de agua en mi nombre, atento á que sois *discípulos* de Cristo, en verdad os digo que no será defraudado de su recompensa.

41 Y, *al contrario*, al que escandalizare á alguno de estos pequeñitos que creen en mí, mucho mejor le fuera que le ataran al cuello una de esas ruedas de molino que mueve un asno, y le echaran al mar.

42 Que si tu mano te es ocasion de escándalo, córtala: mas te vale el entrar manco en la vida *eterna*, que tener dos manos, é ir al infierno, al fuego inestinguible:

43 en donde el gusano que les roe, *ó remuerde su conciencia*, nunca muere, y el fuego *que les quema* nunca se apaga.

44 Y si tu pie te es ocasion de pecado, córtale: mas te vale entrar cojo en la vida eterna, que tener dos pies y ser arrojado al infierno, al fuego inestinguible:

45 donde el gusano que les roe nunca muere, y el fuego nunca se apaga.

46 Y si tu ojo te sirve de escándalo *ó tropiezo*, arráncale: mas te vale entrar tuerto en el reyno de Dios, que tener dos ojos y ser arrojado al fuego del infierno,

47 donde el gusano que les roe nunca muere, ni el fuego jamas se apaga.

48 Porque la sal con que todos ellos, *víctimas de la divina justicia*, serán salados, es el fuego; asi como todas las víctimas deben, *segun la Ley*, ser de sal rociadas.

49 La sal *de suyo* es buena; mas si la sal perdiere su sabor, ¿con qué la sazonaréis? Tened *siempre* en vosotros sal *de sabiduría y prudencia*, y guardad *asi* la paz entre vosotros.

CAP. X. *Enseña Jesus la indisolubilidad del matrimonio: los peligros de las riquezas, y el premio de los que dejan todas las cosas por seguirle. Avisa de nuevo á sus discípulos que debia morir, y resucitar. Responde á la peticion de los hijos de Zebedéo; é inculca otra vez la humildad. Da la vista al ciego Bartiméo.* (Mat. 19. Luc. 18, 22.)

1 Y partiendo de allí, llegó á

et possit citò malè loqui de me. 39 Qui enim non est adversum vos, pro vobis est. 40 Quisquis enim potum dederit vobis calicem aquæ in nomine meo, quia Christi estis, amen dico vobis, non perdet mercedem suam. 41 Et quisquis scandalizaverit unum ex his pusillis credentibus in me, bonum est ei magis si circumdaretur mola asinaria collo ejus, et in mare mitteretur. 42 Et si scandalizaverit te manus tua, abscide illam: bonum est tibi debilem introire in vitam, quàm duas manus habentem ire in gehennam, in ignem inextinguibilem, 43 ubi vermis eorum non moritur, et ignis non extinguitur. 44 Et si pes tuus te scandalizat, amputa illum: bonum est tibi claudum introire in vitam æternam, quàm duos pedes habentem mitti in gehennam ignis inextinguibilis, 45 ubi vermis eorum non moritur, et ignis non extinguitur. 46 Quòd si oculus tuus scandalizat te, ejice eum: bonum est tibi luscum introire in regnum Dei, quàm duos oculos habentem mitti in gehennam ignis, 47 ubi vermis eorum non moritur, et ignis non extinguitur. 48 Omnis enim igne salietur, et omnis victima sale salietur. 49 Bonum est sal: quòd si sal insulsum fuerit, in quo illud condietis? Habete in vobis sal, et pacem habete inter vos.

CAPUT X. 1 Et inde exurgens venit in fines Judææ ultra Jordanem; et conveniunt iterum turbæ ad eum; et sicut consueverat, iterum docebat illos.

los confines de Judéa, *pasando por el pais que está* al otro lado del Jordan; donde concurrieron de nuevo al rededor de él los pueblos *vecinos*, y se puso otra vez á enseñarlos, como tenia de costumbre.

2 Vinieron entonces á él unos fariséos, y le preguntaban por tentarle: Si es lícito al marido repudiar á su muger.

3 Pero él en respuesta les dijo: ¿Qué os mandó Moysés?

4 Ellos dijeron: Moysés permitió repudiarla, precediendo escritura legal del repudio.

5 A los cuales replicó Jesus: En vista de la dureza de vuestro corazon os dejó mandado eso.

6 Pero al principio, cuando los crió Dios, formó un *solo* hombre y una *sola* muger.

7 Por cuya razon: Dejará el hombre á su padre y á su madre, y juntarse ha con su muger;

8 y los dos no compondrán sino una sola carne. De manera que ya no son dos sino una sola carne.

9 No separe pues el hombre lo que Dios ha juntado.

10 Despues en casa le tocaron otra vez sus discípulos el mismo punto.

11 Y él les inculcó: Cualquiera que desechare á su muger y tomare otra, comete adulterio contra ella.

12 Y si la muger se aparta de su marido y se casa con otro, es adúltera.

13 Como le presentasen unos niños para que los tocase *y bendijese*, los discípulos reñian á los que venian á presentárselos.

14 Lo que advirtiendo Jesus, lo llevó muy á mal y les dijo: Dejad que vengan á mí los niños, y no se lo estorbeis; porque de los que se asemejan á ellos es el reyno de Dios.

15 En verdad os digo, que quien no recibiere, como niño *inocente*, el reyno de Dios, no entrará en él.

16 Y estrechándolos entre sus brazos, y poniendo sobre ellos las manos, los bendecia.

17 Asi que salió para ponerse en camino, vino corriendo un *jóven*, y arrodillado á sus pies, le preguntó: O buen Maestro, ¿qué debo yo hacer para conseguir la vida eterna?

18 Jesus le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino solo Dios.

2 Et accedentes Pharisæi interrogabant eum: Si licet viro uxorem dimittere:
tentantes eum. 3 At ille respondens, dixit eis: Quid vobis præcepit Moyses? 4 Qui
dixerunt: Moyses permisit libellum repudii scribere, et dimittere. 5 Quibus respondens
Jesus, ait: Ad duritiam cordis vestri scripsit vobis præceptum istud.
6 Ab initio autem creaturæ, masculum et fœminam fecit eos Deus. 7 Propter
hoc relinquet homo patrem suum et matrem, et adhærebit ad uxorem suam, 8 et
erunt duo in carne una. Itaque jam non sunt duo, sed una caro. 9 Quod ergo
Deus conjunxit, homo non separet. 10 Et in domo iterum discipuli ejus de eodem
interrogaverunt eum. 11 Et ait illis: Quicumque dimiserit uxorem suam,
et aliam duxerit, adulterium committit super eam. 12 Et si uxor dimiserit virum
suum, et alii nupserit, mœchatur. 13 Et offerebant illi parvulos ut tangeret
illos. Discipuli autem comminabantur offerentibus. 14 Quod cum videret
Jesus, indignè tulit, et ait illis: Sinite parvulos venire ad me, et ne prohibueritis
eos: talium enim est regnum Dei. 15 Amen dico vobis: Quisquis non
receperit regnum Dei velut parvulus, non intrabit in illud. 16 Et complexans
eos, et imponens manus super illos, benedicebat eos. 17 Et cum egressus esset
in viam, procurrens quidam genuflexo ante eum, rogabat eum: Magister

19 Ya sabes los mandamientos *que conducen á la vida*: No cometer adulterio, no matar, no hurtar, no decir falso testimonio, no hacer mal á nadie, honrar padre y madre.

20 A esto respondió él, y le dijo: Maestro, todas esas cosas las he observado desde mi mocedad.

21 Y Jesus, mirándole de hito en hito, mostró quedar prendado de él, y le dijo: Una cosa te falta aun[1]: anda, vende cuanto tienes, y dalo á los pobres, que asi tendrás un tesoro en el cielo; y ven despues y sígueme.

22 A esta propuesta, entristecido el jóven, fuese muy afligido, pues tenia muchos bienes.

23 Y echando Jesus una ojeada al rededor de sí, dijo á sus discípulos: ¡O cuán dificilmente los acaudalados entrarán en el reyno de Dios!

24 Los discípulos quedaron pasmados al oir tales palabras. Pero Jesus volviendo á hablar, les añadió: *¡Ay*, hijitos mios, cuán difícil cosa es que los que ponen su confianza en las riquezas entren en el reyno de Dios!

25 Mas fácil es el pasar un camello por el ojo de una aguja, que no el entrar un rico *semejante* en el reyno de Dios.

26 Con esto subia de punto su asombro, y se decian unos á otros: ¿Quién podrá pues salvarse?

27 Pero Jesus, fijando en ellos la vista, les dijo: A los hombres es esto imposible, mas no á Dios; pues para Dios todas las cosas son posibles.

28 Aqui Pedro, tomando la palabra, le dijo: Por lo que hace á nosotros, bien ves que hemos renunciado todas las cosas y seguídote.

29 A lo que Jesus respondiendo, dijo: Pues yo os aseguro que nadie hay que haya dejado casa ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó hijos, ó heredades por amor de mí y del Evangelio,

30 que ahora mismo en este siglo y *aun* en medio de las persecuciones, no reciba el cien doblado por equivalente de casas, y hermanos,

bone, quid faciam ut vitam æternam percipiam? 18 Jesus autem dixit ei: Quid
me dicis bonum? Nemo bonus, nisi unus Deus. 19 Præcepta nosti: Ne adulte-
res, Ne occidas, Ne fureris, Ne falsum testimonium dixeris, Ne fraudem
feceris, Honora patrem tuum et matrem. 20 At ille respondens, ait illi: Ma-
gister, hæc omnia observavi á juventute mea. 21 Jesus autem intuitus eum,
dilexit eum, et dixit ei: Unum tibi deest: vade, quæcumque habes vende, et
da pauperibus, et habebis thesaurum in cœlo; et veni, sequere me. 22 Qui
contristatus in verbo, abiit mœrens: erat enim habens multas possessiones. 23 Et
circumspiciens Jesus, ait discipulis suis: Quàm difficilè qui pecunias habent,
in regnum Dei introibunt! 24 Discipuli autem obstupescebant in verbis ejus.
At Jesus rursus respondens ait illis: Filioli, quàm difficilè est, confidentes in
pecuniis, in regnum Dei introire! 25 Facilius est, camelum per foramen acus
transire, quàm divitem intrare in regnum Dei. 26 Qui magis admirabantur,
dicentes ad semetipsos: Et quis potest salvus fieri? 27 Et intuens illos Jesus,
ait: Apud homines impossibile est, sed non apud Deum: omnia enim possi-
bilia sunt apud Deum. 28 Et cœpit ei Petrus dicere: Ecce nos dimisimus om-
nia, et secuti sumus te. 29 Respondens Jesus, ait: Amen dico vobis: nemo
est, qui reliquerit domum, aut fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrem,
aut filios, aut agros propter me, et propter Evangelium, 30 qui non acci-

[1] *Para conseguir la perfeccion evangélica á que Dios te llama.*

y hermanas, de madres, de hijos
y heredades, y en el siglo venidero
la vida eterna.

31 Pero muchos de los que *en
la tierra* habrán sido los primeros,
serán *allí* los últimos; y muchos
de los que habrán sido los últimos,
serán los primeros.

—32 Continuaban su viage subien-
do á Jerusalen, y Jesus se les ade-
lantaba; y estaban sus discípulos
como atónitos, y le seguian lle-
nos de temor. Y tomando á par-
te de nuevo á los doce, comen-
zó á repetirles lo que habia de su-
cederle.

33 Nosotros, *les dijo*, vamos, co-
mo veis, á Jerusalen, donde el Hijo
del hombre será entregado á los
príncipes de los sacerdotes, y á
los escribas y Ancianos, que le con-
denarán á muerte, y le entregarán
á los gentiles:

34 y le escarnecerán, y le
escupirán, y le azotarán, y le qui-
tarán la vida, y al tercer dia re-
sucitará.

35 Entonces, *oyéndole hablar de
la resurreccion*, se arriman á él
Santiago y Juan, hijos de Zebedéo,
y *por medio de su madre* le hacen
esta peticion: Maestro, quisiéramos
que nos concedieses todo cuanto te
pidamos.

36 Díjoles él: ¿Qué cosa deseais
que os conceda?

37 Concédenos, respondieron,
que en tu gloria, *ó glorioso reynado*,
nos sentemos el uno á tu diestra y
el otro á tu siniestra.

38 Mas Jesus les replicó: No sa-
beis lo que pedís. ¿Podeis beber
el cáliz *de la pasion* que yo voy á
beber? ¿ó ser bautizados con el
bautismo *de sangre* con que yo voy
á ser bautizado?

36 Respondiéronle: Sí que po-
demos. Pues tened por cierto, les
dijo Jesus, que beberéis el cáliz
que yo bebo; y sereis bautizados
con el bautismo con que yo soy
bautizado;

40 pero eso de sentarse á mi
diestra ó á mi siniestra, no es-
tá en mi arbitrio, *como hombre*, el
darlo á vosotros, sino á quie-
nes se ha destinado *por mi Pa-
dre celestial.*

41 Entendiendo los *otros* diez di-
cha demanda, dieron muestras de

piat centies tantùm, nunc in tempore hoc, domos, et fratres, et sorores, et
matres, et filios, et agros, cum persecutionibus, et in sæculo futuro vitam
æternam. 31 Multi autem erunt primi novissimi, et novissimi primi. 32 Erant
autem in via ascendentes in Jerosolymam; et præcedebat illos Jesus, et su-
pebant; et sequentes timebant. Et assumens iterum duodecim, cœpit illis di-
cere quæ essent ei eventura. 33 Quia ecce ascendimus Jerosolymam, et Filius
hominis tradetur principibus sacerdotum, et Scribis, et senioribus, et dam-
nabunt eum morte, et tradent eum gentibus: 34 et illudent ei, et conspuent
eum, et flagellabunt eum, et interficient eum: et tertia die resurget. 35 Et
accedunt ad eum Jacobus et Joannes filii Zebedæi, dicentes: Magister, volu-
mus, ut quodcumque petierimus, facias nobis. 36 At ille dixit eis: Quid vul-
tis ut faciam vobis? 37 Et dixerunt: Da nobis, ut unus ad dexteram tuam,
et alius ad sinistram tuam, sedeamus in gloria tua. 38 Jesus autem ait eis:
Nescitis quid petatis: potestis bibere calicem, quem ego bibo; aut baptismo,
quo ego baptizor, baptizari? 39 At illi dixerunt ei: Possumus. Jesus autem
ait eis: Calicem quidem, quem ego bibo, bibetis; et baptismo, quo ego bap-
tizor, baptizabimini: 40 Sedere autem ad dexteram meam, vel ad sinistram,
non est meum dare vobis, sed quibus paratum est. 41 Et audientes decem,

indignacion contra Santiago y Juan.

42 Mas Jesus, llamándolos *todos* á sí, les dijo: Bien sabeis que los que tienen la autoridad de mandar á las naciones, las tratan con imperio; y que sus príncipes ejercen sobre ellas un poder *absoluto.*

43 No debe ser lo mismo entre vosotros; sino que quien quisiere hacerse mayor, ha de ser vuestro criado;

44 y quien quisiere ser entre vosotros el primero, debe hacerse siervo de todos.

45 Porque aun el Hijo del hombre no vino á que le sirviesen, sino á servir y á dar su vida por la redencion de muchos.

— 46 Despues de esto llegaron á Jericó; y al partir de Jericó con sus discípulos, seguido de muchísima gente, Bartiméo el ciego, hijo de Timéo, estaba sentado junto al camino pidiendo limosna.

47 Habiendo oido pues que era Jesus Nazareno *el que venia*, comenzó á dar voces, diciendo: Jesus, hijo de David, ten misericordia de mí.

48 Y reñíanle muchos para que callara; sin embargo él alzaba mucho mas el grito: Hijo de David, ten compasion de mí.

49 Parándose entonces Jesus, le mandó llamar. Y le llamáron diciéndole: Ea, buen ánimo, levántate, que te llama.

50 El cual, arrojando su capa, al instante se puso en pie y vino á él:

51 Y Jesus le dijo: ¿Qué quieres que te haga? El ciego le respondió: Maestro *mio*, haz que yo vea.

52 Y Jesus: Anda que tu fe te ha curado. Y de repente vió, y le iba siguiendo por el camino.

CAP. XI. *Entrada triunfante de Jesus en Jerusalen. Maldicion de la higuera. Los negociantes echados del templo. Poder de la fe. Perdon de los enemigos. Los príncipes de los sacerdotes confundidos.*

(Mat. 21. Luc. 19. Joan. 12.)

1 Cuando iban acercándose á Jerusalen, al llegar junto á Betania, al pie del monte de las olivas, despacha dos de sus discípulos,

2 y les dice: Id á ese lugar que teneis enfrente, y luego al entrar en él hallaréis atado un jumentillo,

cœperunt indignari de Jacobo, et Joanne. 42 Jesus autem vocans eos, ait illis: Scitis quia hi, qui videntur principari gentibus, dominantur eis, et principes eorum potestatem habent ipsorum. 43 Non ita est autem in vobis, sed quicumque voluerit fieri major, erit vester minister, 44 et quicumque voluerit in vobis primus esse, erit omnium servus. 45 Nam et Filius hominis non venit ut ministraretur ei, sed ut ministraret, et daret animam suam redemptionem pro multis. 46 Et veniunt Jericho, et proficiscente eo de Jericho, et discipulis ejus, et plurima multitudine, filius Timæi Bartimæus, cæcus, sedebat juxta viam mendicans. 47 Qui cum audisset quia Jesus Nazarenus est, cœpit clamare, et dicere: Jesu fili David, miserere mei. 48 Et comminabantur ei multi ut taceret. At ille multò magis clamabat: Fili David, miserere mei. 49 Et stans Jesus præcepit illum vocari. Et vocant cæcum dicentes ei: Animæquior esto: surge, vocat te. 50 Qui projecto vestimento suo exiliens, venit ad eum. 51 Et respondens Jesus dixit illi: Quid tibi vis faciam? Cæcus autem dixit ei: Rabboni, ut videam. 52 Jesus autem ait illi: Vade, fides tua te salvum fecit: Et confestim vidit, et sequebatur eum in via.

CAPUT XI. 1 Et cum appropinquarent Jerosolymæ et Bethaniæ ad montem Olivarum, mittit duos ex discipulis suis, 2 et ait illis: Ite in castellum,

en el cual nadie ha montado hasta ahora: desatadle, y traedle.

3 Que si alguien os dijere: ¿Qué haceis? responded que el Señor lo ha menester; y al instante os le dejará traer acá.

4 Luego que fueron hallaron el pollino atado fuera, delante de una puerta á la entrada de dos caminos, *ó en una encrucijada*, y le desataron.

5 Y algunos de los que estaban alli, les dijeron: ¿Qué haceis? ¿por qué desatais ese pollino?

6 Los discípulos respondieron conforme á lo que Jesus les habia mandado; y se lo dejaron llevar.

7 Y trajeron el pollino á Jesus; y habiéndole aparejado con los vestidos de ellos, montó Jesus en él.

8 Muchos en seguida tendieron sus vestidos en el camino, y otros cortaban ramas *ú hojas* de los árboles, y las esparcian por donde habia de pasar Jesus.

9 Y tanto los que iban delante, como los que seguian detrás, le aclamaban diciendo: Hosanna, *salud y gloria*:

10 Bendito sea el que viene en nombre del Señor: Bendito sea el reyno de nuestro padre David, que vemos llegar *ahora en la persona de su hijo*: Hosanna en lo mas alto de los cielos.

11 Asi entró Jesus en Jerusalen; *y se fué* al templo, donde despues de haber observado por una y otra parte todas las cosas, siendo ya tarde, se salió á Betania con los doce.
— 12 Al otro dia, asi que salieron de Betania, tuvo hambre.

13 Y como viese á lo lejos una higuera con hojas, encaminóse allá por ver si encontraba en ella alguna cosa; y llegando, nada encontró sino follage; porque no era *aun* tiempo de higos[1].

14 Y hablando á la higuera, le dijo: Nunca jamas coma ya nadie fruto de tí. Lo cual oyeron sus discípulos.

15 Llegan pues á Jerusalen. Y habiendo Jesus entrado en el templo, comenzó á echar fuera á los que vendian y compraban en él, y derribó las mesas de los cambistas, y los asientos de los que vendian palomas *para los sacrificios*.

16 Y no permitia que nadie tras-

quod contra vos est, et statim introeuntes illuc, invenietis pullum ligatum,
super quem nemo adhuc hominum sedit: solvite illum, et adducite. 3 Et si
quis vobis dixerit, quid facitis? dicite, quia Domino necessarius est; et con-
tinuò illum dimittet huc. 4 Et abeuntes invenerunt pullum ligatum ante januam
foris in bivio; et solvunt eum. 5 Et quidam de illic stantibus dicebant illis:
Quid facitis solventes pullum? 6 Qui dixerunt eis sicut præceperat illis Jesus,
et dimiserunt eis. 7 Et duxerunt pullum ad Jesum; et imponunt illi vestimen-
ta sua, et sedit super eum. 8 Multi autem vestimenta sua straverunt in via: alii
autem frondes cædebant de arboribus, et sternebant in via. 9 Et qui præibant,
et qui sequebantur, clamabant dicentes: Hosanna: 10 Benedictus qui venit in
nomine Domini: Benedictum quod venit regnum patris nostri David: Hosanna
in excelsis. 11 Et introivit Jerosolymam in templum: Et circumspectis omni-
bus, cum jam vespera esset hora, exiit in Bethaniam cum duodecim. 12 Et
alia die cum exirent à Bethania, esuriit. 13 Cumque vidisset à longe ficum
habentem folia, venit si quid fortè inveniret in ea; et cum venisset ad eam,
nihil invenit præter folia: non enim erat tempus ficorum. 14 Et respondens
dixit ei: Jam non ampliùs in æternum ex te fructum quisquam manducet. Et
audiebant discipuli ejus. 15 Et veniunt Jerosolymam. Et cum introisset in tem-

[1] Véase *Higuera*.

portase mueble *ó cosa* alguna por
el templo.
17 Y les instruia, diciendo: ¿Por
ventura no está escrito[a]: Mi casa
será llamada de todas las gentes
casa de oracion? Pero vosotros ha-
beis hecho de ella una guarida de
ladrones.
18 Sabido esto por los príncipes
de los sacerdotes y los escribas, an-
daban trazando el modo de qui-
tarle la vida *secretamente*; porque
le temian, viendo que todo el pue-
blo estaba maravillado de su doc-
trina.
19 Asi que se hizo tarde, se sa-
lió de la ciudad.
— 20 La mañana siguiente repa-
raron *los discípulos*, al pasar, que
la higuera se habia secado de raiz.
21 Con lo cual, acordándose Pe-
dro *de lo sucedido*, le dijo: Maes-
tro, mira como la higuera que mal-
dijiste se ha secado.
22 Y Jesus tomando la palabra,
les dijo: Tened confianza en Dios,
y obraréis tambien estas maravillas.
23 En verdad os digo, que cual-
quiera que dijere á este monte: Quí-
tate de ahí y échate al mar, no va-
cilando en su corazon, sino cre-
yendo que cuanto dijere se ha de
hacer, asi se hará.
24 Por tanto os aseguro que to-
das cuantas cosas pidiereis en la
oracion, tened *viva* fe de conse-
guirlas, y se os concederán *sin
falta.*
25 Mas al poneros á orar, si te-
neis algo en contra de alguno, per-
donadle *el agravio*, á fin de que
vuestro Padre que está en los cie-
los, tambien os perdone vuestros
pecados.
26 Que si no perdonais vosotros,
tampoco vuestro Padre celestial os
perdonará vuestras culpas, *ni oirá
vuestras oraciones.*
— 27 Volvieron pues otra vez á
Jerusalen; y paseándose Jesus por
el atrio esterior del templo, *instru-
yendo al pueblo*, lléganse á él los
príncipes de los sacerdotes, y los
escribas, y los Ancianos,
28 y le dicen: ¿Con qué autori-
dad haces estas cosas? ¿Y quién

plum, cœpit ejicere vendentes et ementes in templo; et mensas numulariorum, et cathedras vendentium columbas evertit. 16 Et non sinebat ut quisquam transferret vas per templum; 17 et docebat, dicens eis: Nonne scriptum est: Quia domus mea, domus orationis vocabitur omnibus gentibus? Vos autem fecistis eam speluncam latronum. 18 Quo audito, principes sacerdotum et Scribæ quærebant quomodo eum perderent: timebant enim eum, quoniam universa turba admirabatur super doctrina ejus. 19 Et cum vespera facta esset, egrediebatur de civitate. 20 Et cum mane transirent, viderunt ficum aridam factam à radicibus. 21 Et recordatus Petrus, dixit ei: Rabbi, ecce ficus, cui maledixisti, aruit. 22 Et respondens Jesus, ait illis: Habete fidem Dei. 23 Amen dico vobis, quia quicumque dixerit huic monti: Tollere, et mittere in mare; et non hæsitaverit in corde suo, sed crediderit, quia quodcumque dixerit, fiat, fiet ei. 24 Propterea dico vobis, omnia quæcumque orantes petitis, credite, quia accipietis, et evenient vobis. 25 Et cum stabitis ad orandum, dimittite si quid habetis adversus aliquem, ut et Pater vester qui in cœlis est, dimittat vobis peccata vestra. 26 Quòd si vos non dimiseritis, nec Pater vester, qui in cœlis est, dimittet vobis peccata vestra. 27 Et veniunt rursus Jerosolymam. Et cum ambularet in templo, accedunt ad eum summi sacerdotes, et scribæ, et seniores; 28 et dicunt ei: In qua potestate hæc facis? et quis dedit tibi

[a] *Isai. LVI. v. 7. — Jerem. VII. v. 11.*

te ha dado á tí potestad de hacer lo que haces?

29 Y respondiendo Jesus, les dijo: Yo tambien os haré una pregunta: respondedme á ella primero, y despues os diré con qué autoridad hago estas cosas.

30 ¿El bautismo de Juan era del cielo, ó de los hombres? Respondedme *á esto.*

31 Ellos discurrian para consigo, diciendo entre sí: Si decimos que del cielo, dirá: ¿pues por qué no le creisteis?

32 Si decimos que de los hombres, debemos temer al pueblo; pues todos creian que Juan habia sido verdadero profeta.

33 Y asi respondieron á Jesus, diciendo: No lo sabemos. Entonces Jesus les replicó: Pues ni yo tampoco os diré con qué autoridad hago estas cosas.

Cap. XII. *Parábola de la viña plantada y arrendada. Convence Jesus á los fariséos y saducéos, redarguyéndolos. Sobre pagar el tributo al Cesar; y sobre la resurreccion de los muertos. Cristo, Señor de David: Soberbia de los escribas: Ofrenda ténue de la viuda, preferida á todas las grandes oblaciones de los ricos.* (Mat. 21, 22. Luc. 20, 21.)

1 En seguida comenzó á hablarles por parábolas. Un hombre (*dijo*) plantó una viña, y la ciñó con cercado, y cavando hizo en ella un lagar, y fabricó una torre, y arrendóla á ciertos labradores, y marchóse lejos de su tierra.

2 A su tiempo despachó un criado á los renteros para cobrar *lo que debian darle* del fruto de la viña.

3 Mas ellos agarrándole, le apalearon, y le despacharon con las manos vacías.

4 Segunda vez les envió otro criado, y á éste tambien le descalabraron, cargándole de oprobios.

5 Tercera vez envió á otro, al cual mataron. Tras éste otros muchos; y de ellos, á unos los hirieron, y á otros les quitaron la vida.

6 En fin, á un hijo único que tenia, y á quien amaba tiernamente, se lo envió tambien el último, diciendo: Respetarán *á lo menos* al hijo mio.

7 Pero los viñadores, *al verle venir,* se dijeron unos á otros: És-

hanc potestatem ut ista facias? 29 Jesus autem respondens, ait illis: Interrogabo vos et ego unum verbum, et respondete mihi; et dicam vobis in qua potestate hæc faciam. 30 Baptismus Joannis de cœlo erat, an ex hominibus? Respondete mihi. 31 At illi cogitabant secum, dicentes: Si dixerimus, de cœlo, dicet: Quare ergo non credidistis ei? 32 Si dixerimus, ex hominibus, timemus populum: omnes enim habebant Joannem quia verè propheta esset. 33 Et respondentes dicunt Jesu: Nescimus. Et respondens Jesus ait illis: Neque ego dico vobis in qua potestate hæc faciam.

Caput XII. 1 Et cœpit illis in parabolis loqui: Vineam pastinavit homo, et circumdedit sepem, et fodit lacum, et ædificavit turrim, et locavit eam agricolis, et peregrè profectus est. 2 Et misit ad agricolas in tempore servum, ut ab agricolis acciperet de fructu vineæ. 3 Qui apprehensum eum ceciderunt, et dimiserunt vacuum. 4 Et iterum misit ad illos alium servum; et illum in capite vulneraverunt, et contumeliis affecerunt. 5 Et rursum alium misit, et illum occiderunt: et plures alios, quosdam cædentes, alios verò occidentes. 6 Adhuc ergo unum habens filium carissimum; et illum misit ad eos novissimum dicens: Quia reverebuntur filium meum. 7 Coloni autem dixerunt ad in-

te es el heredero: venid, matémosle, y será nuestra la heredad.

8 Y asiendo de él, le mataron, arrojándole *antes* fuera de la viña.

9 ¿Qué hará pues el dueño de la viña? Vendrá y perderá aquellos renteros, y arrendará la viña á otros.

10 ¿No habeis leido este lugar de la Escritura[1]: La piedra que desecharon los que edificaban, vino á ser la principal piedra del ángulo:

11 el Señor es el que hizo eso, y estamos viendo con nuestros ojos tal maravilla?

12 En la hora maquinaban como prenderle; porque bien conocieron que á ellos habia enderezado la parábola: mas temieron al pueblo, y *asi*, dejándole se marcharon.

—13 Pero le enviaron algunos fariséos y herodianos[2] para sorprenderle en alguna espresion:

14 los cuales vinieron y dijéronle: Maestro, nosotros sabemos que eres hombre veraz, y que no atiendes á respetos humanos; porque no miras la calidad de las personas, sino que enseñas el camino de Dios con lisura *y segun él es*: ¿Nos es lícito á nosotros, *pueblo escogido de Dios*, el pagar tributo á Cesar, ó podremos no pagarle?

15 Jesus penetrando su malicia, díjoles: ¿Para qué venis á tentarme? Dadme á ver un denario, *ó la moneda corriente.*

16 Presentáronselo, y él les dice: ¿De quién es esta imágen, y esta inscripcion? Respondieron: de Cesar.

17 Entonces replicó Jesus, y díjoles: Pagad pues á Cesar, lo que es de Cesar; y á Dios, lo que es de Dios. Con cuya respuesta los dejó maravillados.

—18 Vinieron despues á encontrarle los saducéos, que niegan la resurreccion, y le propusieron esta cuestion:

19 Maestro, Moisés[3] nos dejó *ordenado* por escrito que si el hermano de uno muere dejando á su muger sin hijos, éste se case con la viuda, para que no falte á su hermano descendencia.

vicem: Hic est hæres; venite, occidamus eum, et nostra erit hæreditas. 8 Et
apprehendentes eum, occiderunt, et ejecerunt extra vineam. 9 Quid ergo faciet Dominus vineæ? Veniet, et perdet colonos, et dabit vineam aliis. 10 Nec
scripturam hanc legistis: Lapidem quem reprobaverunt ædificantes, hic factus
est in caput anguli: 11 à Domino factum est istud, et est mirabile in oculis
nostris? 12 Et quærebant eum tenere, et timuerunt turbam; cognoverunt enim
quoniam ad eos parabolam hanc dixerit, et relicto eo abierunt. 13 Et mittunt
ad eum quosdam ex Pharisæis, et Herodianis, ut eum caperent in verbo. 14 Qui
venientes dicunt ei: Magister, scimus quia verax es, et non curas quemquam;
nec enim vides in faciem hominum, sed in veritate viam Dei doces: licet dari tributum Cæsari, an non dabimus? 15 Qui sciens versutiam illorum, ait
illis: Quid me tentatis? afferte mihi denarium ut videam. 16 At illi attulerunt
ei. Et ait illis: Cujus est imago hæc, et inscriptio? Dicunt ei: Cæsaris. 17 Respondens autem Jesus dixit illis: Reddite igitur quæ sunt Cæsaris, Cæsari; et
quæ sunt Dei, Deo. Et mirabantur super eo. 18 Et venerunt ad eum Sadducæi, qui dicunt resurrectionem non esse, et interrogabant eum dicentes: 19 Magister, Moyses nobis scripsit, ut si cujus frater mortuus fuerit, et dimiserit
uxorem, et filios non reliquerit, accipiat frater ejus uxorem ipsius, et resuscitet semen fratri suo. 20 Septem ergo fratres erant. Et primus accepit uxo-

[1] *Salmo CXVII. v. 22.— Isai. XXVIII. v. 16.* [2] V. *Herodianos.* [3] *Deut. XXV. v. 5.*

20 Esto supuesto, eran siete her-
manos: el mayor se casó, y vino á
morir sin hijos:
21 con eso el segundo se casó
con la viuda, pero murió tambien
sin dejar sucesion. Del mismo mo-
do el tercero.
22 En suma, los siete sucesiva-
mente se casaron con ella, y ningu-
no tuvo hijos. Al cabo murió la
muger la última de todos.
23 Ahora pues, en el dia de la
resurreccion, cuando resuciten, ¿de
cuál de estos será muger? Porque
ella lo fué de todos siete.
24 Jesus en respuesta les dijo:
¿No veis que habeis caido en error
por no entender las Escrituras, ni
el poder de Dios?
25 Porque cuando habrán resu-
citado de entre los muertos, ni los
hombres tomarán mugeres, ni las
mugeres maridos, sino que serán
como los ángeles que estan en los
cielos.
26 Ahora: sobre que los muertos
hayan de resucitar, ¿no habeis lei-
do en el libro de Moisés[1], como
hablando con él Dios en la zarza,
le dijo: Yo soy el Dios de Abraan,
y el Dios de Isaac, y el Dios de
Jacob?
27 Y *en verdad que Dios* no es
Dios de muertos, sino de vivos. Lue-
go estais vosotros en un grande error.
— 28 Uno de los escribas que ha-
bia oido esta disputa, viendo lo
bien que les habia respondido; se
arrimó, y le preguntó cuál era el
primero de todos los mandamientos.
29 Y Jesus le respondió: El pri-
mero de todos los mandamientos
es este: Escucha, ó Israel, el Señor
Dios tuyo es el solo Dios;
30 y *asi* amarás al Señor Dios
tuyo con todo tu corazon, y con
toda tu alma, y con toda tu mente,
y con todas tus fuerzas[2]. Este es
el mandamiento primero.
31 El segundo, semejante al pri-
mero, es[3]: Amarás á tu prógimo
como á ti mismo. No hay otro man-
damiento que sea mayor que estos.
32 Y el escriba le dijo: Maestro,

rem, et mortuus est non relicto semine. 21 Et secundus accepit eam, et mortuus est: et nec iste reliquit semen. Et tertius similiter. 22 Et acceperunt eam similiter septem; et non reliquerunt semen. Novissima omnium defuncta est et mulier. 23 In resurrectione ergo cum resurrexerint, cujus de his erit uxor, septem enim habuerunt eam uxorem? 24 Et respondens Jesus, ait illis: Nonne ideo erratis non scientes Scripturas, neque virtutem Dei? 25 Cum enim à mortuis resurrexerint, neque nubent, neque nubentur, sed sunt sicut Angeli in cœlis. 26 De mortuis autem quòd resurgant, non legistis in libro Moysi, super rubum quomodo dixerit illi Deus, inquiens: Ego sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Jacob? 27 Non est Deus mortuorum, sed vivorum. Vos ergo multum erratis. 28 Et accessit unus de Scribis, qui audierat illos conquirentes, et videns quoniam bene illis responderit, interrogavit eum quod esset primum omnium mandatum. 29 Jesus autem respondit ei: Quia primum omnium mandatum est: Audi, Israel, Dominus Deus tuus, Deus unus est; 30 et diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota anima tua, et ex tota mente tua, et ex tota virtute tua. Hoc est primum mandatum. 31 Secundum autem simile est illi: Diliges proximum tuum tanquam teipsum. Majus horum aliud mandatum non est. 32 Et ait illi Scriba: Bene, Magister, in veritate dixisti, quia unus est Deus, et non est alius præter eum. 33 Et ut diligatur ex toto corde, et ex toto intellectu, et ex tota ani-

[1] *Exód. III, v. 6.* [2] *Deut. VI, v. 4.* [3] *Levit. XIX, v. 18.*

has dicho bien y con *toda* verdad,
que Dios es uno solo, y no hay
otro fuera de él;
33 y que el amarle de todo co-
razon, y con todo el espíritu, y
con toda el alma, y con todas las
fuerzas, y al prógimo como á sí
mismo, vale mas que todos los ho-
locaustos y sacrificios.
34 Viendo Jesus que *el letrado*
habia respondido sabiamente, díjo-
le: No estás lejos del reyno de Dios.
Y ya nadie osaba hacerle mas pre-
guntas.
— 35 Y enseñando y razonando
despues Jesus en el templo, decia:
¿Cómo dicen los escribas que el
Cristo *ó Mesías* es hijo de David?
36 Siendo asi que el mismo Da-
vid inspirado del Espíritu Santo,
dice[1], *hablando del Mesías*: Di-
jo el Señor á mi Señor: siéntate
á mi diestra, hasta tanto que yo
haya puesto á tus enemigos por ta-
rima de tus pies.
37 Pues si David le llama su Se-
ñor, ¿por dónde ó cómo es su hijo?
Y el numeroso auditorio le oia
con gusto.
38 Y decíales en sus instrucciones:
Guardaos de los escribas que hacen
gala de pasearse con vestidos roza-
gantes, y de ser saludados en la plaza,
39 y de ocupar las primeras sillas
en las sinagogas, y los primeros
asientos en los convites:
40 que devoran las casas de las
viudas con el pretesto de *que hacen*
por ellas largas oraciones. Estos
serán castigados con mas rigor.
— 41 Estando Jesus *una vez* senta-
do frente al arca de las ofrendas[2],
estaba mirando como la gente echa-
ba dinero en ella, y muchos ricos
echaban grandes cantidades.
42 Vino tambien una viuda po-
bre, la cual metió dos blancas *ó*
pequeñas monedas, que hacen un
maravedí[3].
43 Entonces convocando á sus dis-
cípulos, les dijo: En verdad os digo
que esta pobre viuda ha echado mas
en el arca, que todos los otros.
44 Por cuanto los demas han
echado algo de lo que les sobraba;
pero ésta ha dado de su misma po-
breza todo lo que tenia, todo su
sustento.

ma, et ex tota fortitudine, et diligere proximum tanquam seipsum, majus est
omnibus holocautomatibus, et sacrificiis. 34 Jesus autem videns quòd sapienter
respondisset, dixit illi: Non es longè à regno Dei; et nemo jam audebat eum in-
terrogare. 35 Et respondens Jesus dicebat docens in templo: Quomodo dicunt
Scribæ Christum filium esse David? 36 ipse enim David dicit in Spiritu Sancto:
Dixit Dominus Domino meo, sede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos
scabellum pedum tuorum. 37 Ipse ergo David dicit eum Dominum, et unde
est filius ejus? Et multa turba eum libenter audivit. 38 Et dicebat eis in doc-
trina sua: Cavete à Scribis, qui volunt in stolis ambulare, et salutari in fo-
ro, 39 et in primis cathedris sedere in synagogis, et primos discubitus in
cœnis. 40 Qui devorant domos viduarum sub obtentu prolixæ orationis: hi ac-
cipient prolixius judicium. 41 Et sedens Jesus contra gazophilacium, aspiciebat
quomodo turba jactaret æs in gazophilacium, et multi divites jactabant mul-
ta. 42 Cum venisset autem vidua una pauper, misit duo minuta, quod est
quadrans. 43 Et convocans discipulos suos, ait illis: Amen dico vobis, quo-
niam vidua hæc pauper plus omnibus misit, qui miserunt in gazophilacium.
44 Omnes enim ex eo, quod abundabat illis, miserunt: hæc verò de penu-
ria sua omnia quæ habuit misit totum victum suum.

[1] *Salmo CIX, v.* 1. [2] Véase *Gazofilacio.* [3] Véase *As-Cuadrante.*

CAP. XIII. *Profecías de la destruccion de Jerusalen, y de la segunda venida de Jesus, con las señales que precederán.* (Mat. 24. Luc. 19, 21.)

1 Al salir del templo, díjole uno de sus discípulos: Maestro, mira qué piedras, y qué fábrica *tan asombrosa.*

2 Jesus le dió por respuesta: ¿Ves todos esos magníficos edificios? Pues serán de tal modo destruidos, que no quedará piedra sobre piedra.

3 Y estando sentado en el monte del Olivar, de cara al templo, le preguntaron aparte Pedro, y Santiago, y Juan, y Andres:

4 Dínos, ¿cuándo sucederá eso? y ¿qué señal habrá de que todas estas cosas estan á punto de cumplirse?

5 Jesus tomando la palabra, les habló de esta manera: Mirad que nadie os engañe.

6 Porque muchos vendrán arrogándose mi nombre, y diciendo[1]: Yo soy *el Mesías*; y *con falsos prodigios* seducirán á muchos.

7 Cuando sintiereis alarmas y rumores de guerras, no os turbeis por eso; porque si bien han de suceder estas cosas; mas no ha llegado aun con ellas el fin.

8 Puesto que *antes* se armará nacion contra nacion y reyno contra reyno, y habrá terremotos en varias partes, y hambres. Y esto *no* será *sino* el principio de los dolores.

9 Entretanto vosotros estad sobre aviso en órden á vuestras mismas personas. Por cuanto habeis de ser llevados á los concilios *ó tribunales*, y azotados en las sinagogas, y presentados por causa de mi ante los gobernadores y reyes, para que deis delante de ellos testimonio *de mí y de mi doctrina.*

10 Mas primero debe ser predicado el Evangelio á todas las naciones.

11 Cuando pues llegare el caso de que os lleven para entregaros en sus manos, no discurrais de antemano lo que habeis de hablar; sino hablad lo que os será inspirado en aquel trance: porque no sois *entonces* vosotros los que hablais, sino el Espíritu Santo.

12 Entonces el hermano entrega-

CAPUT XIII. 1 Et cum egrederetur de templo, ait illi unus ex discipulis suis: Magister, aspice quales lapides, et quales structuræ. 2 Et respondens Jesus, ait illi: Vides has omnes magnas ædificationes? Non relinquetur lapis super lapidem qui non destruatur. 3 Et cum sederet in monte Olivarum contra templum, interrogabant eum separatim Petrus, et Jacobus, et Joannes, et Andreas: 4 Dic nobis, quando ista fient? et quod signum erit, quando hæc omnia incipient consummari? 5 Et respondens Jesus cœpit dicere illis: Videte ne quis vos seducat; 6 multi enim venient in nomine meo dicentes, quia ego sum; et multos seducent. 7 Cum audieritis autem bella, et opiniones bellorum, ne timueritis: oportet enim hæc fieri; sed nondum finis. 8 Exurget enim gens contra gentem, et regnum super regnum, et erunt terræ motus per loca, et fames. Initium dolorum hæc. 9 Videte autem vosmetipsos. Tradent enim vos in conciliis, et in synagogis vapulabitis, et ante præsides et reges stabitis propter me, in testimonium illis. 10 Et in omnes gentes primùm oportet prædicari Evangelium. 11 Et cum duxerint vos tradentes, nolite præcogitare quid loquamini; sed quod datum vobis fuerit in illa hora, id loqui-

[1] *Ephes. V. v. 6.* — II. *Thesal. II. v. 3.*

rá á la muerte al hermano, y el padre al hijo, y se levantarán los hijos contra los padres, y les quitarán la vida.

13 Y vosotros sereis aborrecidos de todo el mundo por causa de mi nombre. Mas quien estuviere firme, *ó perseverare en la fe* hasta el fin, este será salvo.

14 Cuando empero viereis la abominacion de la desolacion[1], establecida donde menos debiera (el que lea esto, haga reflexion *sobre ello*), entonces los que moran en Judéa huyan á los montes.

15 Y el que se encuentre en el terrado, no baje á casa, ni entre á sacar de ella cosa alguna.

16 Y el que esté en el campo, no torne atras á tomar su vestido.

17 Mas ¡ay de las que estarán en cinta, y de las que criarán en aquellos dias!

18 Por eso rogad á Dios que no sucedan estas cosas durante el invierno.

19 Porque serán tales las tribulaciones de aquellos dias, cuales no se han visto desde que Dios crió el mundo hasta el presente, ni se verán.

20 Y si el Señor no hubiese abreviado aquellos dias, no se salvaria hombre alguno; mas en gracia de los escogidos, que él se eligió, los ha abreviado.

21 Entonces si alguno os dijere: Ve aqui el Cristo, ó vele alli, no le creais;

22 porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, los cuales harán *alarde de* milagros y prodigios para seducir, si ser pudiese, á los mismos escogidos.

23 Por tanto, vosotros estad sobre aviso. Ya veis que yo os lo he predicho todo, *á fin de que no seais sorprendidos.*

24 Y pasados aquellos dias de tribulacion, el sol se oscurecerá, y la luna no alumbrará[2].

25 Y las estrellas del cielo caerán, *ó amenazarán ruina*, y las potestades que hay en los cielos bambalearán.

26 Entonces se verá venir al Hijo del hombre sobre las nubes, con gran poder y gloria.

mini, non enim vos estis loquentes, sed Spiritus sanctus. 12 Tradet autem frater fratrem in mortem, et pater filium; et consurgent filii in parentes, et morte afficient eos. 13 Et eritis odio omnibus propter nomen meum. Qui autem sustinuerit in finem, hic salvus erit. 14 Cum autem videritis abominationem desolationis, stantem ubi non debet (qui legit, intelligat): tunc qui in Judæa sunt, fugiant in montes; 15 et qui super tectum, ne descendat in domum, nec introeat ut tollat quid de domo sua; 16 et qui in agro erit, non revertatur retrò tollere vestimentum suum. 17 Væ autem prægnantibus et nutrientibus in illis diebus. 18 Orate verò ut hieme non fiant. 19 Erunt enim dies illi tribulationes tales, quales non fuerunt ab initio creaturæ, quam condidit Deus, usque nunc, neque fient. 20 Et nisi breviasset Dominus dies, non fuisset salva omnis caro; sed propter electos, quos elegit, breviavit dies. 21 Et tunc si quis vobis dixerit: Ecce hic est Christus, ecce illic, ne credideritis. 22 Exurgent enim pseudochristi, et pseudoprophetæ, et dabunt signa et portenta ad seducendos, si fieri potest, etiam electos. 23 Vos ergo videte: ecce prædixi vobis omnia. 24 Sed in illis diebus, post tribulationem illam, sol contenebrabitur, et luna non dabit splendorem suum; 25 et stellæ cœli erunt

[1] *Daniel IX. v.* 27.— V. *Abominacion.* —*Joel. II. v.* 10.

[2] *Isaias XIII. v.* 10.— *Ezeq. XXXII. v.* 7.

27 El cual enviará luego sus ángeles y congregará sus escogidos de las cuatro partes del mundo, desde el último cabo de la tierra hasta la estremidad del cielo.

— 28 Aprended ahora *sobre esto* una comparacion tomada de la higuera: Cuando ya sus ramos retoñecen, y brotan las hojas, conoceis que está cerca el verano.

29 Pues asi tambien cuando vosotros veais que acontecen estas cosas, sabed que el *Hijo del hombre* está cerca, está ya á la puerta.

30 En verdad os digo, que no pasará esta generacion, que no se hayan cumplido todas estas cosas[1].

31 El cielo y la tierra faltarán; pero no faltarán mis palabras.

32 Mas en cuanto al dia ó á la hora, nadie sabe nada, ni los ángeles en el cielo, ni el Hijo *para revelároslo*, sino el Padre.

33 Estad pues alerta, velad y orad, ya que no sabeis cuando será el tiempo.

34 A la manera de un hombre que, saliendo á un viage largo, dejó su casa, y señaló á cada uno de sus criados lo que debia hacer, y mandó al portero que velase.

35 Velad pues *tambien vosotros*; porque no sabeis cuando vendrá el dueño de la casa, si á la tarde, ó á la media noche, ó al canto del gallo, ó al amanecer:

36 no sea que viniendo de repente, os encuentre dormidos.

37 En fin, lo que á vosotros os digo, á todos lo digo: Velad.

Cap. XIV. *Principio de la pasion de Jesus. Ultima cena, é institucion de la Eucaristia. Oracion en el huerto. El Señor es presentado á Caifás. Negacion de san Pedro.*
(Mat. 26. Luc. 26. Joan. 12, 13, 16, 18.)

1 Dos dias despues era la Pascua, cuando comienzan los ázimos[2]; y los príncipes de los sacerdotes y los escribas andaban trazando como prender á Jesus con engaño, y quitarle la vida.

2 Mas no ha de ser, decian, en la Fiesta, porque no se amotine el pueblo.

3 Hallándose Jesus *algunos dias*

decidentes, et virtutes, quæ in cœlis sunt, movebuntur. 27 Et tunc videbunt Filium hominis venientem in nubibus cum virtute multa et gloria. 27 Et tunc mittet angelos suos, et congregabit electos suos à quatuor ventis, à summo terræ, usque ad summum cœli. 28 A ficu autem discite parabolam. Cum jam ramus ejus tener fuerit, et nata fuerint folia, cognoscitis quia in proximo sit æstas? 29 Sic et vos cum videritis hæc fieri, scitote quòd in proximo sit in ostiis. 30 Amen dico vobis, quoniam non transibit generatio hæc, donec omnia ista fiant. 31 Cœlum et terra transibunt, verba autem mea non transibunt. 32 De die autem illo vel hora nemo scit, neque angeli in cœlo, neque Filius, nisi Pater. 33 Videte, vigilate, et orate: nescitis enim quando tempus sit. 34 Sicut homo, qui peregrè profectus reliquit domum suam, et dedit servis suis potestatem cujusque operis, et janitori præcepit ut vigilet. 35 Vigilate ergo, nescitis enim quando dominus domus veniat; serò, an media nocte, an galli cantu, an manè: 36 ne cum venerit repentè, inveniat vos dormientes. 37 Quod autem vobis dico, omnibus dico: Vigilate.

Caput XIV. 1 Erat autem Pascha, et Azyma post biduum; et quærebant summi sacerdotes, et scribæ, quomodo eum dolo tenerent, et occiderent. 2 Dicebant autem: Non in die festo, ne fortè tumultus fieret in populo. 3 Et

[1] *En la ruina de Jerusalén, imágen del fin del mundo.* [2] Véase *Azimo.*

antes en Betania, en casa de Simon
el Leproso; estando á la mesa, en-
tró una muger con un vaso de ala-
bastro, lleno de ungüento *ó perfume*,
hecho de la espiga del nardo, de
mucho precio; y quebrando el va-
so, derramó el bálsamo sobre la
cabeza de Jesus.

4 Algunos de los presentes, irri-
tados interiormente, decian: ¿A
qué fin desperdiciar ese perfume,

5 siendo asi que se podia ven-
der en mas de trescientos denarios,
y dar el dinero á los pobres?
Con cuyo motivo bramaban contra
ella.

6 Mas Jesus les dijo: Dejadla en
paz: ¿por qué la molestais? La obra
que ha hecho conmigo es buena *y*
loable:

7 pues que á los pobres los teneis
siempre con vosotros, y podeis ha-
cerles bien cuando quisiereis: mas
á mí no me tendreis siempre.

8 Ella ha hecho cuanto estaba en
su mano: se ha anticipado á embal-
samar mi cuerpo para la sepultura,
y hacerme en vida este honor.

9 En verdad os digo, que dó quie-
ra que se predicare este Evange-
lio por todo el mundo, se contará
tambien en memoria *ó alabanza* de
esta muger lo que acaba de hacer.
—10 Entonces Judas Iscariote, uno
de los doce, salió á verse con los
Sumos sacerdotes para entregarles
á Jesus.

11 Los cuales, cuando le oyeron,
se holgaron mucho, y prometieron
darle dinero. Y él ya no buscaba si-
no ocasion oportuna para entregarle.
—12 El primer dia pues de los ázi-
mos, en que sacrificaban el cordero
pascual, dícenle los discípulos: ¿Dón-
de quieres que vayamos á preparar-
te la cena de la Pascua?

13 Y Jesus envió *á Jerusalen* á
dos de ellos, diciéndoles: Id á la ciu-
dad, y encontraréis un hombre que
lleva un cántaro de agua: seguidle;

14 y en donde quiera que entra-
re, decid al amo de la casa: El Maes-
tro os envia á decir: ¿Dónde está
la sala en que he de celebrar la
cena de la Pascua con mis discí-
pulos?

15 Y él os mostrará una pieza de
comer, grande, bien moblada: pre-

cum esset Bethaniæ in domo Simonis leprosi, et recumberet, venit mulier ha-
bens alabastrum unguenti nardi spicati pretiosi, et fracto alabastro, effudit
super caput ejus. 4 Erant autem quidam indigne ferentes intra semetipsos, et
dicentes: Ut quid perditio ista unguenti facta est? 5 Poterat enim unguentum
istud vænundari plus quàm trecentis denariis, et dari pauperibus, et freme-
bant in eam. 6 Jesus autem dixit: Sinite eam: quid illi molesti estis? Bonum
opus operata est in me. 7 Semper enim pauperes habetis vobiscum, et cum
volueritis, potestis illis benefacere; me autem non semper habetis. 8 Quod
habuit hæc, fecit: prævenit ungere corpus meum, in sepulturam. 9 Amen
dico vobis: Ubicumque prædicatum fuerit Evangelium istud in universo mun-
do, et quod fecit hæc, narrabitur in memoriam ejus. 10 Et Judas Iscariotes,
unus de duodecim, abiit ad summos sacerdotes, ut proderet eum illis. 11 Qui
audientes gavisi sunt; et promiserunt ei pecuniam se daturos. Et quærebat
quomodo illum opportunè traderet. 12 Et primo die Azymorum quando Pas-
cha immolabant, dicunt ei discipuli: Quò vis eamus, et paremus tibi ut man-
duces Pascha? 13 Et mittit duos ex discipulis suis, et dicit eis: Ite in civita-
tem, et occurret vobis homo lagenam aquæ bajulans, sequimini eum; 14 et
quocumque introierit, dicite domino domus, quia Magister dicit: Ubi est re-
fectio mea, ubi Pascha cum discipulis meis manducem? 15 Et ipse vobis de-
monstrabit cœnaculum grande, stratum; et illic parate nobis. 16 Et abierunt

paradnos allí lo necesario.

16 Fueron pues los discípulos, y llegando á la ciudad, hallaron todo lo que les habia dicho, y dispusieron las cosas para la Pascua.

17 Puesto ya el sol, fué Jesus allá con los doce.

18 Y estando á la mesa, y comiendo, dijo Jesus: En verdad os digo, que uno de vosotros, que come conmigo, me hará traicion.

19 Comenzaron entonces ellos á contristarse, y á decirle uno despues de otro: ¿Seré yo acaso, *Señor?*

20 Él les respondió: Es uno de los doce, uno que mete conmigo la mano, *ó moja* en un mismo plato.

21 Verdad es que el Hijo del hombre se va, *ó camina á su fin*, como está escrito [1] de él: ¡pero ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre será entregado *á la muerte!* Mejor seria para el tal hombre el no haber nacido.

22 Durante la mesa, tomó Jesus pan, y bendiciéndole, le partió, y dióselo, y les dijo: Tomad, este es mi cuerpo.

23 Y cogiendo el cáliz, dando gracias, se lo alargó: y bebieron todos de él;

24 y *al dárselo* díjoles: Esta es la sangre mia, *el sello* del nuevo testamento, la cual será derramada por muchos.

25 En verdad os digo, que de hoy mas no beberé de este fruto de la vid, hasta el dia en que le beba nuevo en el reyno de Dios.

26 Y dicho el himno *de accion de gracias*, salieron hácia el monte del Olivar.

27 *Antes de partir*, díjoles aun Jesus: Todos os escandalizaréis por ocasion de mí esta noche, segun está escrito [2]: Heriré al pastor, y se descarriarán las ovejas.

28 Pero en resucitando iré delante de vosotros en Galiléa, *en donde os reuniré otra vez.*

29 Pedro le dijo *entonces:* Aun cuando fueres para todos los demas un objeto de escándalo, no lo serás para mí.

30 Jesus le replicó: En verdad te digo, que tú, hoy mismo, en esta noche, ántes de la segunda vez que cante el gallo, tres ve-

discipuli ejus, et venerunt in civitatem; et invenerunt sicut dixerat illis, et paraverunt Pascha. 17 Vespere autem facto, venit cum duodecim. 18 Et discumbentibus eis, et manducantibus, ait Jesus: Amen dico vobis, quia unus ex vobis tradet me, qui manducat mecum. 19 At illi cœperunt contristari, et dicere ei singulatim: Numquid ego? 20 Qui ait illis: Unus ex duodecim, qui intingit mecum manum in catino. 21 Et Filius quidem hominis vadit, sicut scriptum est de eo: væ autem homini illi, per quem Filius hominis tradetur. Bonum erat ei, si non esset natus homo ille. 22 Et manducantibus illis, accepit Jesus panem; et benedicens fregit, et dedit eis, et ait: Sumite, hoc est corpus meum. 23 Et accepto calice, gratias agens dedit eis; et biberunt ex illo omnes. 24 Et ait illis: Hic est sanguis meus novi testamenti, qui pro multis effundetur. 25 Amen dico vobis, quia jam non bibam de hoc genimine vitis, usque in diem illum, cum illud bibam novum in regno Dei. 26 Et hymno dicto, exierunt in montem Olivarum. 27 Et ait eis Jesus: Omnes scandalizabimini in me in nocte ista: quia scriptum est: Percutiam pastorem, et dispergentur oves. 28 Sed postquam resurrexero, præcedam vos in Galilæam. 29 Petrus autem ait illi: Et si omnes scandalizati fuerint in te, sed non ego. 30 Et ait illi Jesus: Amen dico tibi, quia tu hodie in nocte hac, priusquam gallus vocem bis dederit, ter

[1] *Salmo XL. v.* 10. [2] *Zacarías XIII. v.* 7.

ces me has de negar.

31 Él no obstante se afirmaba mas y mas en lo dicho, añadiendo: Aunque me sea forzoso el morir contigo, yo no te negaré. Y lo mismo decian todos los demas.

32 En esto llegan á la granja llamada Getsemaní, y dice á sus discípulos: Sentaos aqui, mientras que yo hago oracion.

33 Y llevándose consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan, comenzó á atemorizarse y angustiarse.

34 Y díjoles: Mi alma siente angustias de muerte: aguardad aqui, y estad en vela.

35 Y apartándose un poco adelante, se postró en tierra; y suplicaba que, si ser pudiese, se alejase de él aquella hora.

36 O Padre, Padre *mio*, decia, todas las cosas te son posibles: aparta de mí este cáliz: mas no sea lo que yo quiero, sino lo que tú.

34 Viene despues *á los tres*, y hállalos dormidos, y dice á Pedro: ¿Simon, tú duermes? ¡Aun no has podido velar una hora!

38 Velad y orad para que no caygais en la tentacion. El espíritu á la verdad está pronto, *es esforzado;* però la carne es flaca.

39 Fuése otra vez á orar, repitiendo las mismas palabras.

40 Y habiendo vuelto, los encontró de nuevo dormidos, porque sus ojos estaban cargados *de sueño;* y no sabian qué responderle.

41 Al fin vino tercera vez, y les dijo: Ea, dormid y reposad... *Pero* basta ya: la hora es llegada; y ved aqui que el Hijo del hombre va á ser entregado en manos de los pecadores.

42 Levantaos de aqui, y vamos; que ya el traydor está cerca.

—43 Estando todavía hablando, llega Júdas Iscariote, uno de los doce, acompañado de mucha gente armada con espadas y con garrotes, enviada por los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y los Ancianos.

44 El traydor les habia dado una seña, diciendo: A quien yo besare él es: prendedle, y conducidle con cautela.

me es negaturus. 31 At ille amplius loquebatur: Et si oportuerit me simul
commori tibi, non te negabo. Similiter autem et omnes dicebant. 32 Et veniunt
in prædium, cui nomen Gethsemani; et ait discipulis suis: Sedete hîc donec
orem. 33 Et assumit Petrum, et Jacobum, et Joannem secum; et cœpit pave-
re, et tædere. 34 Et ait illis: Tristis est anima mea usque ad mortem: sustine-
te hîc, et vigilate. 35 Et cum processisset paululum, procidit super terram;
et orabat, ut si fieri posset, transiret ab eo hora: 36 et dixit: Abba, pater,
omnia tibi possibilia sunt, transfer calicem hunc à me, sed non quod ego vo-
lo, sed quod tu. 37 Et venit, et invenit eos dormientes, et ait Petro: Simon,
dormis? non potuisti una hora vigilare? 38 Vigilate, et orate, ut non intre-
tis in tentationem. Spiritus quidem promptus est, caro verò infirma. 39 Et
iterum abiens oravit, eumdem sermonem dicens. 40 Et reversus, denuò in-
venit eos dormientes (erant enim oculi eorum gravati), et ignorabant quid res-
ponderent ei. 41 Et venit tertiò, et ait illis: Dormite jam, et requiescite. Suf-
ficit: venit hora: ecce Filius hominis tradetur in manus peccatorum. 42 Sur-
gite, eamus. Ecce qui me tradet, prope est. 43 Et, adhuc eo loquente, venit
Judas Iscariotes unus de duodecim, et cum eo turba multa, cum gladiis et lig-
nis, à summis sacerdotibus, et scribis, et senioribus. 44 Dederat autem tra-
ditor ejus signum eis, dicens: Quemcumque osculatus fuero, ipse est, tenete
eum, et ducite cautè. 45 Et cum venisset, statim accedens ad eum, ait: Ave

45 Asi al punto que llegó, arrimándose á Jesus, le dijo: Maestro, Dios te guarde, y besóle.

46 Ellos entonces le echaron las manos, y lo aseguraron.

47 Entretanto uno de los circunstantes (*Pedro*) desenvaynando la espada, hirió á un criado del Sumo sacerdote, y le cortó una oreja.

48 Jesus, empero, tomando la palabra, les dijo: Como si yo fuese algun ladron, habeis salido á prenderme con espadas y con garrotes.

49 Todos los dias estaba entre vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis; pero es necesario que se cumplan las Escrituras.

50 Entonces sus discípulos abandonándole, huyeron todos.

51 Pero cierto mancebo le iba siguiendo, envuelto solamente con una sábana *ó lienzo*[1] sobre sus carnes, y *los soldados* le cogieron.

52 Mas él, soltando la sábana, desnudo se escapó de ellos.

53 Jesus fué conducido á casa del Sumo sacerdote, donde se juntaron todos los *principales* sacerdotes, y los escribas, y los Ancianos.

54 Pedro como quiera le fué siguiendo, á lo lejos, hasta dentro del palacio del Sumo sacerdote, donde se sentó al fuego con los criados, y estaba calentándose.

55 Mientras tanto los príncipes de los sacerdotes, con todo el concilio, andaban buscando contra Jesus algun testimonio para condenarle á muerte, y no lo hallaban.

56 Porque dado que muchos atestiguaban falsamente contra él, los tales testimonios no estaban acordes, *ni eran suficientes para condenarle á muerte.*

57 Comparecieron *en fin* algunos que alegaban contra él este falso testimonio:

58 Nosotros le oimos decir: Yo destruiré este templo hecho de mano de los hombres, y en tres dias fabricaré otro sin obra de mano alguna.

59 Pero tampoco en este testimonio estaban acordes.

60 Entonces el Sumo sacerdote, levantándose en medio del congreso, interrogó á Jesus, diciéndole:

Rabbi; et osculatus est eum. 46 At illi manus injecerunt in eum, et tenuerunt
eum. 47 Unus autem quidam de circumstantibus educens gladium, percussit
servum Summi sacerdotis, et amputavit illi auriculam. 48 Et respondens Jesus,
ait illis: Tanquam ad latronem existis cum gladiis et lignis comprehendere me.
49 Quotidie eram apud vos in templo docens, et non me tenuistis. Sed ut
impleantur Scripturæ. 50 Tunc discipuli ejus relinquentes eum, omnes fugerunt.
51 Adolescens autem quidam sequebatur eum amictus sindone super nudo;
et tenuerunt eum. 52 At ille, rejecta sindone, nudus profugit ab eis. 53 Et
adduxerunt Jesum ad summum sacerdotem; et convenerunt omnes sacerdotes,
et scribæ, et seniores. 54 Petrus autem à longè secutus est eum, usque intro
in atrium summi sacerdotis: et sedebat cum ministris ad ignem, et calefaciebat
se. 55 Summi verò sacerdotes, et omne concilium, quærebant adversus Jesum
testimonium, ut eum morti traderent, nec inveniebant. 56 Multi enim
testimonium falsum dicebant adversus eum; et convenientia testimonia non
erant. 57 Et quidam surgentes, falsum testimonium ferebant adversus eum,
dicentes: 58 Quoniam nos audivimus eum dicentem: Ego dissolvam templum
hoc manu factum, et per triduum aliud non manu factum ædificabo. 59 Et non
erat conveniens testimonium illorum. 60 Et exurgens summus sacerdos in me-

[1] Véase *Sábana*.

¿No respondes nada á los cargos que te hacen éstos?

61 Jesus empero callaba, y nada respondió. Interrogóle el Sumo sacerdote nuevamente, y le dijo: ¿Eres tú el Cristo *ó Mesías*, el Hijo de Dios bendito?

62 A esto le respondió Jesus: Yo soy; y *algun dia* vereis al Hijo del hombre sentado á la diestra de la magestad de Dios, y venir sobre las nubes del cielo.

63 Al punto el Sumo sacerdote, rasgando sus vestiduras, dice: ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos?

64 Vosotros mismos habeis oido la blasfemia. ¿Qué os parece? Y todos ellos le condenaron por reo de muerte.

65 Y luego empezaron algunos á escupirle, y tapándole la cara, dábanle golpes, diciéndole: Profetiza, *ó adivina quien te ha dado;* y los ministriles le daban de bofetadas.

— 66 Entretanto, hallándose Pedro abajo en el patio, vino una de las criadas del Sumo sacerdote;

67 y viendo á Pedro que se estaba calentando, clavados en él los ojos, le dice: Tú tambien andabas con Jesus Nazareno.

68 Mas él lo negó, diciendo: Ni le conozco, ni sé lo que te dices. Y saliéndose fuera al zaguan, cantó el gallo.

69 Reparando de nuevo en él la criada, empezó á decir á los circunstantes: Sin duda éste es de aquellos.

70 Mas él lo negó segunda vez. Un poquito despues, los que estaban alli decian nuevamente á Pedro: Seguramente tú eres de ellos, pues eres tambien galiléo.

71 Aqui comenzó á echarse maldiciones, y á asegurar con juramento: Yo no conozco á ese hombre de que hablais.

72 Y al instante cantó el gallo la segunda vez. Con lo que se acordó Pedro de la palabra que Jesus le habia dicho: Antes de cantar el gallo por segunda vez, tres veces me habrás ya negado. Y comenzó á llorar *amargamente.*

CAP. XV. *Jesus es presentado á Pilato, azotado, coronado de espinas,*

dium interrogavit Jesum, dicens: Non respondes quidquam ad ea, quæ tibi
objiciuntur ab his? 61 Ille autem tacebat, et nihil respondit. Rursum summus
sacerdos interrogabat eum, et dixit ei: Tu es Cristus Filius Dei benedicti?
62 Jesus autem dixit illi: Ego sum; et videbitis Filium hominis sedentem à
dextris virtutis Dei, et venientem cum nubibus cœli. 63 Summus autem sacerdos scindens vestimenta sua, ait: Quid adhuc desideramus testes? 64 Audistis
blasphemiam: quid vobis videtur? Qui omnes condemnaverunt eum esse reum
mortis; 65 et cœperunt quidam conspuere eum, et velare faciem ejus, et colaphis eum cædere, et dicere ei: Prophetiza: et ministri alapis eum cædebant.
66 Et cum esset Petrus in atrio deorsum, venit una ex ancillis summi sacerdotis: 67 et cum vidisset Petrum calefacientem se, aspiciens illum, ait: Et tu
cum Jesu Nazareno eras. 68 At ille negavit, dicens: Neque scio, neque novi
quid dicas. Et exiit foras ante atrium, et gallus cantavit. 69 Rursus autem
cum vidisset illum ancilla, cœpit dicere circumstantibus: Quia hic ex illis est.
70 At ille iterum negavit; et post pusillum rursus qui astabant, dicebant Petro: Verè ex illis es, nam et Galilæus es. 71 Ille autem cœpit anathematizare,
et jurare: Quia nescio hominem istum, quem dicitis. 72 Et statim gallus iterum cantavit. Et recordatus est Petrus verbi, quod dixerat ei Jesus: Prius quàm
gallus cantet bis, ter me negabis. Et cœpit flere.

y crucificado entre dos ladrones. Prodigios que suceden en su muerte; y cómo fué sepultado. (Mat. 27. Luc. 22, 23. Joan. 18, 19.)

1 Y luego que amaneció, habiéndose juntado para deliberar los Sumos sacerdotes, con los Ancianos y los escribas, y todo el consejo *ó sanhedrin*, ataron á Jesus, y le condujeron y entregaron á Pilato.

2 Pilato le preguntó: ¿Eres tú el rey de los judios? A que Jesus respondiendo, le dijo: Tú lo dices: *lo soy*.

3 Y *como* los príncipes de los sacerdotes le acusaban en muchos puntos,

4 Pilato volvió nuevamente á interrogarle, diciendo: ¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan.

5 Jesus empero nada mas contestó; de modo que Pilato estaba todo maravillado.

6 Solia él, por razon de la fiesta *de pascua*, concederles la libertad de uno de los presos, cualquiera que el pueblo pidiese.

7 Entre estos habia uno llamado Barrabas, el cual estaba preso con otros sediciosos, por haber en cierto motin cometido un homicidio.

8 Pues como el pueblo acudiese á esta sazon á pedirle el indulto que siempre les otorgaba,

9 Pilato les respondió, diciendo: ¿Quereis que os suelte al rey de los judios?

10 Porque sabia que los príncipes de los sacerdotes se lo habian entregado por envidia.

11 Mas los pontífices instigaron al pueblo á que pidiese mas bien la libertad de Barrabás.

12 Pilato de nuevo les habló, y les dijo: ¿Pues qué quereis que haga del rey de los judios?

13 Y ellos volvieron á gritar: Crucifícale.

14 Y les decia: ¿Pues qué mal es el que ha hecho? Mas ellos gritaban con mayor fuerza: Crucifícale.

15 Al fin Pilato, deseando contentar al pueblo, les soltó á Barrabas; y á Jesus, despues de haberle hecho azotar, se lo entregó para que fuese crucificado.

16 Los soldados le llevaron entonces al patio del pretorio; y reuniéndose allí toda la cohorte,

Caput XV. 1 Et confestim mane consilium facientes summi sacerdotes, cum senioribus, et scribis, et universo concilio; vincientes Jesum, duxerunt, et tradiderunt Pilato. 2 Et interrogavit eum Pilatus: Tu es rex Judæorum? At ille respondens, ait illi: Tu dicis. 3 Et accusabant eum summi sacerdotes in multis. 4 Pilatus autem rursum interrogavit eum, dicens: Non respondes quidquam? vide in quantis te accusant. 5 Jesus autem amplius nihil respondit, ita ut miraretur Pilatus. 6 Per diem autem festum solebat dimittere illis unum ex vinctis, quemcumque petissent. 7 Erat autem qui dicebatur Barabbas, qui cum seditiosis erat vinctus, qui in seditione fecerat homicidium. 8 Et cum ascendisset turba, cœpit rogare, sicut semper faciebat illis 9 Pilatus autem respondit eis, et dixit: Vultis dimittam vobis regem Judæorum? 10 Sciebat enim quòd per invidiam tradidissent eum summi sacerdotes. 11 Pontifices autem concitaverunt turbam, ut magis Barabbam dimitteret eis. 12 Pilatus autem iterum respondens, ait illis: Quid ergo vultis faciam regi Judæorum? 13 At illi iterum clamaverunt: Crucifige eum. 14 Pilatus verò dicebat illis: Quid enim mali fecit? At illi magis clamabant: Crucifige eum. 15 Pilatus autem volens populo satisfacere, dimisit illis Barabbam, et tradidit Jesum flagellis cæsum, ut crucifigeretur. 16 Milites autem duxerunt eum in atrium prætorii, et convocant

17 vístenle *un manto* de grana, *á manera de púrpura*, y le ponen una corona de espinas entretejidas.

18 Comenzaron en seguida á saludarle *diciendo*: Salve, ó Rey de los judios.

19 Al mismo tiempo herian su cabeza con una caña, y escupíanle, é hincando las rodillas le adoraban.

20 Despues de haberse asi mofado de él, le desnudaron de la púrpura, y volviéndole á poner sus vestidos, le condujeron afuera para crucificarle.

21 Al paso alquilaron á un hombre que venia de una granja, llamado Simon Cirenéo, padre de Alejandro y de Rufo, obligándole á que llevase la cruz de Jesus.

22 Y de esta suerte le conducen al lugar llamado Golgota, que quiere decir calvario, *ú osario*.

23 Allí le daban á beber vino mezclado con mirra; mas él no quiso beberle.

24 Y despues de haberle crucificado, repartieron sus ropas, echando suertes sobre la parte que habia de llevar cada uno.

25 Era ya *cumplida* la hora tercia cuando le crucificaron.

26 Y estaba escrita la causa de su sentencia con este letrero: El Rey de los judios.

27 Crucificaron tambien con él á dos ladrones, uno á su derecha, y otro á la izquierda:

28 con lo que se cumplió la Escritura, que dice[1]: Y fué puesto en la clase de los malhechores.

29 Los que iban y venian blasfemaban de él, meneando sus cabezas y diciendo: ¡Olá! tú que destruyes el templo de Dios, y que lo reedificas en tres dias,

30 sálvate á ti mismo, bajando de la cruz.

31 De la misma manera, mofándose de él los príncipes de los sacerdotes, con los escribas, se decian el uno al otro: A otros ha salvado, y no puede salvarse á sí mismo.

32 El Cristo, el Rey de Israel descienda ahora de la cruz para

totam cohortem. 17 Et induunt eum purpura, et imponunt ei plectentes spineam coronam; 18 et cœperunt salutare eum: Ave rex Judæorum. 19 Et percutiebant caput ejus arundine; et conspuebant eum, et ponentes genua, adorabant eum. 20 Et postquam illuserunt ei, exuerunt illum purpura, et induerunt eum vestimentis suis; et educunt illum ut crucifigerent eum. 21 Et angariaverunt prætereuntem quempiam, Simonem Cyrenæum, venientem de villa, patrem Alexandri et Rufi, ut tolleret crucem ejus. 22 Et perducunt illum in Golgotha locum, quod est interpretatum Calvariæ locus. 23 Et dabant ei bibere myrrhatum vinum; et non accepit. 24 Et crucifigentes eum, diviserunt vestimenta ejus, mittentes sortem super eis, quis quid tolleret. 25 Erat autem hora tertia, et crucifixerunt eum. 26 Et erat titulus causæ ejus inscriptus: Rex Judæorum. 27 Et cum eo crucifigunt duos latrones; unum à dextris, et alium à sinistris ejus. 28 Et impleta est scriptura, quæ dicit: Et cum iniquis reputatus est. 29 Et prætereuntes blasphemabant eum, moventes capita sua, et dicentes: Vah, qui destruis templum Dei, et in tribus diebus reædificas, 30 salvum fac temetipsum, descendens de cruce. 31 Similiter et summi sacerdotes illudentes, ad alterutrum cum scribis dicebant: Alios salvos fecit, seipsum non potest salvum facere. 32 Christus, rex Israel, descendat nunc de cruce, ut videamus, et credamus. Et qui cum eo crucifixi erant, convitiabantur

[1] *Isaias LIII. v.* 12.

que seamos testigos de vista, y le creamos. Tambien los que estaban crucificados con él le ultrajaban.

33 Y á la hora de sesta se cubrió toda la tierra de tinieblas hasta la hora de nona.

34 Y á la hora de nona esclamó Jesus, diciendo en voz grande *y estraordinaria*: ¿ELOI, ELOI, LAMMA SABACTHANI? que significa: Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has desamparado?

35 Oyéndolo algunos de los circunstantes, decian: Ved como llama á Elías.

36 Y corriendo uno de ellos, empapó una esponja en vinagre, y revolviéndola en la punta de una caña, dábale á beber, diciendo: Dejad *que cobre asi algun aliento*, y veremos si viene Elías á descolgarle *de la cruz*.

37 Mas Jesus, dando un gran grito, espiró.

38 Y *al mismo tiempo* el velo del templo se rasgó en dos partes de arriba abajo.

39 Y el centurion que estaba alli presente, viendo que habia espirado con tan gran clamor, dijo: Verdaderamente que este hombre era Hijo de Dios.

40 Habia tambien alli varias mugeres que estaban mirando de lejos, entre las cuales estaba María Magdalena, y María madre de Santiago el menor y de José, y Salomé *muger de Zebedéo*,

41 que cuando estaba en Galiléa le seguian, y le asistian *con sus bienes*, y tambien otras muchas que juntamente con él habian subido á Jerusalen.

42 Al caer del sol (por ser aquel dia la parasceve, *ó dia de preparacion*, que precede al sábado),

43 fué José de Arimatéa, persona ilustre y senador, el cual esperaba tambien el reyno de Dios, y entró denodadamente á Pilato, y pidió el cuerpo de Jesus.

44 Pilato, admirándose de que tan pronto hubiese muerto, hizo llamar al centurion y le preguntó si efectivamente era muerto.

45 Y habiéndole asegurado que sí el centurion, dió el cuerpo á José.

46 José, comprada una sábana, bajó á Jesus de la cruz, y le envolvió en la sábana, y le puso en

ei. 33 Et facta hora sexta tenebræ factæ sunt per totam terram usque in horam nonam. 34 Et hora nona exclamavit Jesus voce magna, dicens: Eloi, Eloi, lamma sabacthani? quod est interpretatum: Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me? 35 Et quidam de circumstantibus audientes, dicebant: Ecce Eliam vocat. 36 Currens autem unus, et implens spongiam aceto, circumponensque calamo, potum dabat ei, dicens: Sinite, videamus si veniat Elias ad deponendum eum. 37 Jesus autem emissa voce magna expiravit. 38 Et velum templi scissum est in duo, à summo usque deorsum. 39 Videns autem Centurio, qui ex adverso stabat, quia sic clamans expirasset, ait: Verè hic homo Filius Dei erat. 40 Erant autem et mulieres de longè aspicientes, inter quas erat Maria Magdalene, et Maria Jacobi minoris et Joseph mater, et Salome: 41 Et cum esset in Galilæa, sequebantur eum, et ministrabant ei, et aliæ multæ, quæ simul cum eo ascenderant Jerosolymam. 42 Et cum jam sero esset factum (quia erat parasceve, quod est ante sabbatum), 43 venit Joseph ab Arimathæa, nobilis decurio, qui et ipse erat expectans regnum Dei, et audacter introivit ad Pilatum, et petiit corpus Jesu. 44 Pilatus autem mirabatur si jam obiisset. Et accersito centurione, interrogavit eum si jam mortuus esset. 45 Et cum cognovisset à centurione, donavit corpus Joseph. 46 Joseph autem

un sepulcro abierto en una peña, y arrimando una *gran* piedra, dejó asi con ella cerrada la entrada.

47 Entretanto María Magdalena y María *madre* de José, estaban observando donde le ponian.

CAP. XVI. *Resurreccion de Jesus: aparécese á la Magdalena, y á los discípulos y apóstoles; y envia á estos á bautizar y á predicar el Evangelio. Su ascension á los cielos.* (Mat. 28. Luc. 24. Joan. 20.)

1 Y pasada *la fiesta del* sábado, María Magdalena, y María madre de Santiago, y Salomé compraron aromas para ir á embalsamar á Jesus.

2 Y partiendo muy de madrugada el *domingo, ó* primer dia de la semana, llegaron al sepulcro, salido ya el sol.

3 Y se decian una á otra: ¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro?

4 la cual realmente era muy grande. Mas echando la vista, repararon que la piedra estaba apartada.

5 Y entrando en el sepulcro, *ó cueva sepulcral*, se hallaron con un jóven sentado al lado derecho, vestido de un blanco ropage, y se quedaron pasmadas.

6 Pero él las dijo: No teneis que asustaros: vosotras venis á buscar á Jesus Nazareno que fué crucificado: ya resucitó: no está aqui: mirad el lugar donde le pusieron.

7 Pero id y decid á sus discípulos, y *especialmente* á Pedro, que *él* irá delante de vosotros en Galiléa; donde le vereis, segun que os tiene dicho.

8 Ellas saliendo del sepulcro echaron á huir, como sobrecogidas que estaban de pavor y espanto; y á nadie dijeron nada *en el camino.* Tal era su pasmo.

— 9 Jesus habiendo resucitado de mañana, el *domingo ó* primer dia de la semana, se apareció primeramente á María Magdalena, de la cual habia lanzado siete demonios.

10 Y Magdalena fué *luego* á dar las nuevas á los que habian andado con él, que no cesaban de gemir y llorar.

11 Los cuales al oirla decir que vivia, y que ella le habia visto, no la creyeron.

mercatus sindonem, et deponens eum involvit sindone, et posuit eum in monumento, quod erat excisum de petra, et advolvit lapidem ad ostium monumenti. 47 Maria autem Magdalene, et Maria Joseph, aspiciebant ubi poneretur.

CAPUT XVI. 1 Et cum transisset sabbatum, Maria Magdalene, et Maria Jacobi, et Salome emerunt aromata, ut venientes ungerent Jesum. 2 Et valde manè una sabbatorum veniunt ad monumentum orto jam sole. 3 Et dicebant ad invicem: Quis revolvet nobis lapidem ab ostio monumenti? 4 Et respicientes viderunt revolutum lapidem Erat quippe magnus valde. 5 Et introeuntes in monumentum viderunt juvenem sedentem in dextris coopertum stola candida, et obstupuerunt. 6 Qui dicit illis: Nolite expavescere: Jesum quæritis Nazarenum, crucifixum: surrexit, non est hìc, ecce locus ubi posuerunt eum. 7 Sed ite; dicite discipulis ejus, et Petro, quia præcedit vos in Galilæam; ibi eum videbitis, sicut dixit vobis. 8 At illæ exeuntes, fugerunt de monumento, invaserat enim eas tremor et pavor; et nemini quidquam dixerunt: timebant enim. 9 Surgens autem manè, prima sabbati, apparuit primò Mariæ Magdalene, de qua ejecerat septem dæmonia. 10 Illa vadens nuntiavit his, qui cum eo fuerant, lugentibus, et flentibus. 11 Et illi audientes quia viveret et visus esset ab ea, non crediderunt. 12 Post hæc autem duobus ex his ambulantibu-

12 Despues de esto se apareció, bajo otro aspecto, á dos de ellos que iban de camino á una casa de campo.

13 Los que viniendo luego, trajeron á los demas la nueva; pero ni tampoco los creyeron.

14 En fin apareció á los once *apóstoles* cuando estaban á la mesa, y les dió en rostro con su incredulidad y dureza de corazon, porqué no habian creido á los que le habian visto resucitado.

15 Por último les dijo: Id por todo el mundo: predicad el evangelio á todas las criaturas.

16 El que creyere y se bautizare, se salvará; pero el que no creyere, será condenado.

17 A los que creyeren, acompañarán estos milagros: en mi nombre lanzarán los demonios: hablarán nuevas lenguas:

18 manosearán las serpientes; y si algun licor venenoso bebieren, no les hará daño: pondrán las manos sobre los enfermos, y quedarán estos curados.

19 Asi el Señor Jesus, despues de haberles hablado *varias veces,* fué elevado al cielo *por su propia virtud;* y está *alli* sentado á la diestra de Dios.

20 Y sus discípulos fueron, y predicaron en todas partes, cooperando el Señor, y confirmando su doctrina con los milagros que la acompañaban.

ostensus est in alia effigie, euntibus in villam; 13 et illi euntes nuntiaverunt cæteris; nec illis crediderunt. 14 Novissimè recumbentibus illis undecim apparuit; et exprobravit incredulitatem eorum et duritiam cordis; quia iis, qui viderant eum resurrexisse, non crediderunt. 15 Et dixit eis: Euntes in mundum universum prædicate evangelium omni creaturæ. 16 Qui crediderit, et baptizatus fuerit, salvus erit: qui verò non crediderit, condemnabitur. 17 Signa autem eos qui crediderint, hæc sequentur: In nomine meo dæmonia ejicient; linguis loquentur novis. 18 Serpentes tollent, et si mortiferum quid biberint, non eis nocebit: super ægros manus imponent, et bene habebunt. 19 Et Dominus quidem Jesus postquam locutus est eis, assumptus est in cœlum, et sedet à dextris Dei. 20 Illi autem profecti prædicaverunt ubique, Domino cooperante et sermonem confirmante, sequentibus signis.

ADVERTENCIA

SOBRE EL EVANGELIO DE SAN LUCAS.

San Lucas *era natural de Antioquía, y médico, como nos dice san Pablo. Fué discípulo de este apóstol, á quien acompañó en los viages. Asi le llama* su estimado; *y dice que es la gloria de Jesu-Cristo, y que es alabado en toda la iglesia por su Evangelio. Escribió éste en griego, y hácia el año 26 despues de la muerte de Jesu-Cristo, segun san Gerónimo y otros autores citados por Baronio: añadiendo á lo que habian dicho san Matéo y san Márcos, en especial lo perteneciente al nacimiento de san Juan Bautista, y á la infancia de Jesu-Cristo. Padeció martirio en Patras, ciudad de Acaya, de 84 años de edad, segun Nicéforo, y el 29 despues de muerto Jesu-Cristo, segun san Gregorio Nacianceno.* Nicef. lib. 2, c. 43. S. Greg. Naz. orat. 1. in Julian.

EL SANTO EVANGELIO

DE NUESTRO SEÑOR JESU-CRISTO

SEGUN SAN LUCAS.

Capítulo I. *El ángel Gabriel anuncia el nacimiento de san Juan el Precursor, y de Jesus el Hijo de Dios. Visita nuestra Señora á santa Isabel. Cántico de la Virgen. Nacimiento de san Juan. Cántico de Zacarías. Los prodigios que antes y despues sucedieron.* (Mat. 11.)

1 Ya que muchos han emprendido ordenar la narracion de los sucesos que se han cumplido entre nosotros:
2 conforme nos los tienen referidos aquellos mismos que desde su principio han sido testigos de vista y ministros de la palabra *evangélica;*
3 parecióme tambien á mí, despues de haberme informado de todo exactamente desde su primer orígen, escribírtelos por su órden, ó dignísimo Teófilo,
4 á fin de que conozcas la verdad de lo que se te ha enseñado.
— 5 Siendo Herodes rey de Judéa, hubo un sacerdote llamado Zaca-

Caput I. 1 Quoniam quidem multi conati sunt ordinare narrationem, quæ in nobis completæ sunt, rerum; 2 sicut tradiderunt nobis, qui ab initio ipsi viderunt, et ministri fuerunt sermonis; 3 visum est et mihi, assecuto omnia

rías, de la familia *sacerdotal* de Abia, una de aquellas que servian por turno *en el templo*, cuya muger, llamada Isabel, era *igualmente* del linage de Aaron.

6 Ambos eran justos á los ojos de Dios, guardando como guardaban todos los mandamientos y leyes del Señor irreprehensiblemente.

7 Y no tenian hijos, porque Isabel era estéril, y ambos á dos de avanzada edad.

8 Sucedió pues, que sirviendo él las funciones del sacerdocio en órden al culto divino, por su turno *que era el de Abia*, le cupo en suerte,

9 segun el estilo que habia entre los sacerdotes, entrar en el templo del Señor, *ó lugar llamado Santo*,

10 á ofrecer el incienso; y todo el concurso del pueblo estaba orando de parte de fuera, *en el átrio*, durante la oblacion del incienso.

11 Entonces se le apareció á Zacarías un ángel del Señor, puesto en pie á la derecha del altar del incienso.

12 Con cuya vista se estremeció Zacarías, y quedó sobrecogido de espanto.

13 Mas el ángel le dijo: No temas, Zacarías, pues tu oracion ha sido bien despachada, *tu verás al Mesías;* y tu muger Isabel te parirá un hijo *que será su precursor*, á quien pondrás por nombre Juan,

14 el cual será para ti objeto de gozo y de júbilo; y muchos se regocijarán en su nacimiento:

15 porque ha de ser grande en la presencia del Señor. No beberá vino[1] ni cosa que pueda embriagar; y será lleno del Espíritu Santo ya desde el seno de su madre;

16 y convertirá á muchos de los hijos de Israel al Señor Dios suyo:

17 delante del cual irá él, revestido del espíritu y de la virtud *ó celo* de Elías, para reunir los corazones de los padres *ó patriarcas* con los de los hijos, y *conducir* los incrédulos á la prudencia *y fe* de los *antiguos* justos, á fin de preparar al Señor un pueblo perfecto.

18 Pero Zacarías respondió al

à principio diligenter, ex ordine tibi scribere, optíme Theophile, 4 ut cognos-
cas eorum verborum, de quibus eruditus es, veritatem. 5 Fuit in diebus He-
rodis, regis Judææ, sacerdos quidam nomine Zacharias, de vice Abia; et
uxor illius de filiabus Aaron, et nomen ejus Elisabeth. 6 Erant autem justi
ambo ante Deum incedentes in omnibus mandatis et justificationibus Domini
sine querela; 7 et non erat illis filius, eò quòd esset Elisabeth sterilis, et
ambo processissent in diebus suis. 8 Factum est autem, cum sacerdotio fun-
geretur in ordine vicis suæ ante Deum, 9 secundùm consuetudinem sacerdo-
tii, sorte exiit ut incensum poneret, ingressus in templum Domini; 10 et om-
nis multitudo populi erat orans foris hora incensi. 11 Apparuit autem illi An-
gelus Domini, stans à dextris altaris incensi. 12 Et Zacharias turbatus est vi-
dens, et timor irruit super eum. 13 Ait autem ad illum Angelus: ne timeas
Zacharia, quoniam exaudita est deprecatio tua; et uxor tua Elisabeth pariet
tibi filium, et vocabis nomen ejus Joannem; 14 et erit gaudium tibi, et exul-
tatio, et multi in nativitate ejus gaudebunt: 15 erit enim magnus coram Do-
mino, et vinum et siceram non bibet; et Spiritu sancto replebitur adhuc ex
utero matris suæ: 16 et multos filiorum Israel convertet ad Dominum Deum
ipsorum. 17 Et ipse præcedet ante illum in spiritu et virtute Eliæ, ut conver-
tat corda patrum in filios, et incredulos ad prudentiam justorum, parare Do-

[1] *Num. VI. v. 3. — Levit. X. v. 9.*

ángel: ¿Por dónde podré yo certificarme de eso? porque *ya* soy yo viejo, y mi muger de edad muy avanzada.

19 El ángel replicándole, dijo: Yo soy Gabriel, que asisto al trono de Dios, de quien he sido enviado á hablarte y á traerte esta feliz nueva.

20 Y desde ahora quedarás mudo, y no podrás hablar hasta el dia en que sucedan estas cosas, por cuanto no has creido á mis palabras, las cuales se cumplirán á su tiempo.

21 Entretanto estaba el pueblo esperando á Zacarías, y maravillándose de que se detuviese tanto en el templo.

22 Salido en fin, no podia hablarles palabra; de donde conocieron que habia tenido en el templo alguna vision. Él procuraba esplicarse por señas; y permaneció mudo *y sordo.*

23 Cumplidos los dias de su ministerio, volvió á su casa.

24 Poco despues Isabel su esposa concibió, y estuvo cinco meses ocultando el preñado, diciendo *para consigo:*

25 Esto ha hecho el Señor conmigo, ahora que ha tenido á bien borrar mi oprobio de delante de los hombres[1].

— 26 Estando ya Isabel en su sesto mes, envió Dios al ángel Gabriel á Nazaret, ciudad de Galiléa,

27 á una vírgen desposada con cierto varon de la casa de David, llamado José; y el nombre de la vírgen era María.

28 Y habiendo entrado el ángel á donde ella estaba, la dijo: Dios te salve, ó llena de gracia: el Señor es contigo: bendita tú eres entre *todas* las mugeres.

29 Al oir tales palabras la vírgen se turbó, y púsose á considerar qué significaria una tal salutacion.

30 Mas el ángel la dijo: O María, no temas, porque has hallado gracia en los ojos del Señor:

31 sábete que has de concebir en tu seno, y parirás un hijo, á quien pondrás por nombre Jesus.

mino plebem perfectam. 18 Et dixit Zacharias ad Angelum: Unde hoc sciam:
ego enim sum senex, et uxor mea processit in diebus suis. 19 Et respondens
Angelus dixit ei: Ego sum Gabriel, qui asto ante Deum, et missus sum loqui
ad te, et hæc tibi evangelizare. 20 Et ecce eris tacens, et non poteris loqui,
usque in diem quo hæc fiant, pro eò quòd non credidisti verbis meis, quæ
implebuntur in tempore suo. 21 Et erat plebs expectans Zachariam; et mira-
bantur quòd tardaret ipse in templo. 22 Egressus autem non poterat loqui ad
illos, et cognoverunt quòd visionem vidisset in templo. Et ipse erat innuens
illis, et permansit mutus. 23 Et factum est, ut impleti sunt dies officii ejus,
abiit in domum suam. 24 Post hos autem dies concepit Elisabeth uxor ejus,
et occultabat se mensibus quinque, dicens: 25 Quia sic fecit mihi Dominus
in diebus, quibus respexit auferre opprobrium meum inter homines. 26 In
mense autem sexto, missus est Angelus Gabriel à Deo in civitatem Galilææ,
cui nomen Nazareth, 27 ad virginem desponsatam viro, cui nomen erat Jo-
seph, de domo David, et nomen virginis Maria. 28 Et ingressus Angelus ad
eam dixit: Ave gratia plena: Dominus tecum: benedicta tu in mulieribus.
29 Quæ cum audisset turbata est in sermone ejus, et cogitabat qualis esset
ista salutatio. 30 Et ait Angelus ei: Ne timeas Maria, invenisti enim gratiam
apud Deum: 31 Ecce concipies in utero, et paries filium, et vocabis nomen

[1] *La esterilidad, entre los hebréos, solia mirarse como pena de algun pecado oculto.* — Véase *Gen. XX, v.* 8.

32 Éste será grande, y será llamado Hijo del Altísimo, al cual el Señor Dios dará el trono de su padre David, y reynará en la casa de Jacob eternamente,

33 y su reyno no tendrá fin.

34 Pero María dijo al ángel: ¿Cómo ha de ser eso? pues yo no conozco, *ni jamas conoceré* varon alguno.

35 El ángel en respuesta le dijo: El Espíritu Santo descenderá sobre tí, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, *ó fecundará:* por cuya causa el *fruto* santo que de tí nacerá, será llamado Hijo de Dios.

36 Y ahí tienes á tu parienta Isabel, que en su vejez ha concebido tambien un hijo; y la que se llamaba estéril, hoy cuenta ya el sesto mes:

37 porque para Dios nada es imposible.

38 Entonces dijo María: Hé aqui la esclava del Señor: hágase en mí segun tu palabra. Y en seguida el ángel, *desapareciendo*, se retiró de su presencia.

— 39 Por aquellos dias partió María, y se fué apresuradamente á las montañas *de Judéa* á una ciudad de *la tribu de* Juda;

40 y habiendo entrado en la casa de Zacarías, saludó á Isabel.

41 Lo mismo fué oir Isabel la salutacion de María, que la criatura, *ó el niño Juan*, dió saltos de placer en su vientre; é Isabel se sintió llena del Espíritu Santo;

42 y esclamando en alta voz, dijo *á María*: Bendita tú eres entre *todas* las mugeres; y bendito es el fruto de tu vientre.

43 Y ¿de dónde á mí tanto bien, que venga la madre de mi Señor á visitarme?

44 Pues lo mismo fué penetrar la voz de tu salutacion en mis oidos, que dar saltos de júbilo la criatura en mi vientre.

45 ¡O bienaventurada tú que has creido! porque se cumplirán *sin falta* las cosas que se te han dicho de parte del Señor.

46 Entonces María dijo: Mi alma glorifica al Señor;

47 y mi espíritu está trasportado de gozo en el Dios salvador mio;

ejus Jesum. 32 Hic erit magnus, et Filius Altissimi vocabitur, et dabit illi
Dominus Deus sedem David patris ejus: et regnabit in domo Jacob in æter-
num, 33 et regni ejus non erit finis. 34 Dixit autem Maria ad Angelum: Quo-
modo fiet istud, quoniam virum non cognosco? 35 Et respondens Angelus di-
xit ei: Spiritus sanctus superveniet in te, et virtus Altissimi obumbrabit tibi.
Ideoque et quod nascetur ex te sanctum, vocabitur Filius Dei. 36 Et ecce
Elisabeth cognata tua, et ipsa concepit filium in senectute sua; et hic mensis
sextus est illi, quæ vocatur sterilis: 37 quia non erit impossibile apud Deum
omne verbum. 38 Dixit autem Maria: Ecce ancilla Domini, fiat mihi secun-
dùm verbum tuum. Et discessit ab illa Angelus. 39 Exurgens autem Maria in
diebus illis abiit in montana cum festinatione, in civitatem Juda; 40 et intra-
vit in domum Zachariæ, et salutavit Elisabeth. 41 Et factum est, ut audivit
salutationem Mariæ Elisabeth, exultavit infans in utero ejus; et repleta est Spi-
ritu sancto Elisabeth: 42 et exclamavit voce magna, et dixit: Benedicta tu
inter mulieres, et benedictus fructus ventris tui. 43 Et unde hoc mihi ut ve-
niat mater Domini mei ad me? 44 Ecce enim ut facta est vox salutationis tuæ
in auribus meis, exultavit in gaudio infans in utero meo. 45 Et beata, quæ
credidisti, quoniam perficientur ea, quæ dicta sunt tibi à Domino. 46 Et ait

48 porque ha puesto los ojos en
la bajeza de su esclava[1]: por tan-
to ya desde ahora me llamarán
bienaventurada todas las genera-
ciones.

49 Porque ha hecho en mí cosas
grandes aquel que es *todo* pode-
roso, cuyo nombre es Santo;

50 y cuya misericordia *se derra-
ma* de generacion en generacion
sobre los que le temen.

51 Hizo alarde del poder de su
brazo: deshizo las miras del co-
razon de los soberbios.

52 Derribó del solio á los po-
derosos, y ensalzó á los hu-
mildes:

53 Colmó de bienes á los ham-
brientos, y á los ricos los despidió
sin nada.

54 Acordándose de su misericor-
dia, acogió á Israel su siervo;

55 segun la promesa que hizo á
nuestros padres, á Abraan y á su
descendencia por los siglos de los
siglos.

56 Y detúvose María con Isabel
cosa de tres meses, y *despues* se
volvió á su casa.

57 Entretanto le llegó á Isabel
el tiempo de su alumbramiento, y
dió á luz un hijo.

58 Supieron sus vecinos y parien-
tes la gran misericordia que Dios
le habia hecho, y se congratula-
ban con ella.

59 El dia octavo vinieron á la
circuncision del niño, y llamábanle
Zacarías, del nombre de su padre.

60 Pero su madre, oponiéndose,
dijo: No por cierto, sino que se
ha de llamar Juan.

61 Dijéronle: ¿No ves que nadie
hay en tu familia que tenga ese
nombre?

62 Al mismo tiempo pregun-
taban por señas al padre del niño
cómo queria que se le llamase.

63 Y él pidiendo la tablilla *ó re-
cado* de escribir, escribió asi: Juan
es su nombre. Lo que llenó á todos
de admiracion.

64 Y al mismo punto recobró el
habla y uso de la lengua, y em-
pezó á bendecir á Dios.

65 Con lo que un *santo* temor

Maria: Magnificat anima mea Dominum: 47 et exultavit spiritus meus in Deo
salutari meo. 48 Quia respexit humilitatem ancillæ suæ: ecce enim ex hoc
beatam me dicent omnes generationes. 49 Quia fecit mihi magna qui potens
est, et sanctum nomen ejus. 50 Et misericordia ejus à progenie in progenies
timentibus eum. 51 Fecit potentiam in brachio suo: dispersit superbos mente
cordis sui. 52 Deposuit potentes de sede, et exaltavit humiles. 53 Esurien-
tes implevit bonis; et divites dimisit inanes. 54 Suscepit Israel puerum
suum, recordatus misericordiæ suæ. 55 Sicut locutus est ad patres nos-
tros, Abraham et semini ejus in sæcula. 56 Mansit autem Maria cum illa
quasi mensibus tribus; et reversa est in domum suam. 57 Elisabeth autem
impletum est tempus pariendi, et peperit filium. 58 Et audierunt vicini
et cognati ejus, quia magnificavit Dominus misericordiam suam cum illa,
et congratulabantur ei. 59 Et factum est in die octavo venerunt circumci-
dere puerum, et vocabant eum nomine patris sui Zachariam. 60 Et respon-
dens mater ejus, dixit: Nequaquam, sed vocabitur Joannes. 61 Et dixe-
runt ad illam: Quia nemo est in cognatione tua, qui vocetur hoc nomine.
62 Innuebant autem patri ejus, quem vellet vocari eum. 63 Et postulans pu-
gillarem, scripsit, dicens: Joannes est nomen ejus. Et mirati sunt universi.
64 Apertum est autem illicò os ejus, et lingua ejus, et loquebatur benedicens

[1] Escogiéndome por madre de su Hijo.

se apoderó de todas las gentes comarcanas, y divulgáronse todos estos sucesos por todo el pais de las montañas de Judéa.

66 Y cuantos los oian, los meditaban en su corazon, diciéndose *unos á otros;* ¿Quién pensais ha de ser este niño? Porque *verdaderamente* la mano del Señor estaba con él.

67 Ademas de que Zacarías su padre quedó lleno del Espíritu Santo, y profetizó diciendo:

68 Bendito sea el Señor Dios de Israel, porque ha visitado y redimido á su pueblo.

69 Y nos ha suscitado un poderoso Salvador en la casa de David su siervo;

70 segun lo tenia anunciado por boca de sus santos profetas, que han florecido en todos los siglos pasados:

71 para librarnos de nuestros enemigos, y de las manos de todos aquellos que nos aborrecen:

72 ejerciendo su misericordia con nuestros padres, y teniendo presente su alianza santa,

73 conforme al juramento con que juró á nuestro padre Abraan que nos otorgaria *la gracia.*

74 de que, libertados de las manos de nuestros enemigos, le sirvamos sin temor,

75 con *verdadera* santidad y justicia, ante su acatamiento, todos los dias de nuestra vida.

76 Y tú, ó niño, tú serás llamado el Profeta del Altísimo; porque irás delante del Señor á preparar sus caminos,

77 enseñando la ciencia de la salvacion á su pueblo, para *que obtenga* el perdon de sus pecados,

78 por las entrañas misericordiosas de nuestro Dios, que ha hecho que ese *Sol* naciente ha venido á visitarnos de lo alto *del cielo*,

79 para alumbrar á los que yacen en las tinieblas y en la sombra de la muerte: para enderezar nuestros pasos por el camino de la paz[1].

80 Mientras tanto el niño iba creciendo, y se fortalecia en el espíritu; y habitó en los desiertos hasta el tiempo en que debia darse á conocer á Israel.

Deum. 65 Et factus est timor super omnes vicinos eorum; et super omnia mon-
tana Judææ divulgabantur omnia verba hæc; 66 et posuerunt omnes qui au-
dierant in corde suo, dicentes: Quis, putas, puer iste erit? Etenim manus Do-
mini erat cum illo. 67 Et Zacharias pater ejus repletus est Spiritu sancto, et
prophetavit dicens: 68 Benedictus Dominus Deus Israel; quia visitavit, et fe-
cit redemptionem plebis suæ: 69 et erexit cornu salutis nobis, in domo David
pueri sui. 70 Sicut locutus est per os sanctorum, qui à sæculo sunt, prophe-
tarum ejus: 71 salutem ex inimicis nostris, et de manu omnium qui oderunt
nos; 72 ad faciendam misericordiam cum patribus nostris, et memorari tes-
tamenti sui sancti. 73 Jusjurandum, quod juravit ad Abraham patrem nostrum,
daturum se nobis; 74 ut sine timore, de manu inimicorum nostrorum libera-
ti, serviamus illi, 75 in sanctitate et justitia coram ipso, omnibus diebus nos-
tris. 76 Et tu puer, propheta Altissimi vocaberis; præibis enim ante faciem
Domini parare vias ejus, 77 ad dandam scientiam salutis plebi ejus, in re-
missionem peccatorum eorum; 78 per viscera misericordiæ Dei nostri, in qui-
bus visitavit nos, oriens ex alto: 79 illuminare his, qui in tenebris, et in
umbra mortis sedent: ad dirigendos pedes nostros in viam pacis. 80 Puer au-
tem crescebat, et confortabatur spiritu; et erat in desertis usque in diem os-
tensionis suæ ad Israel.

[1] Véase *Oriente.*

CAP. II. *Jesus nace en Belen: es manifestado por los ángeles á los pastores; y circuncidado al octavo dia: cántico y profecía de Simeon. Jesus á los doce años disputa en el templo con los doctores de la Ley. Vive en Nazaret, sujeto á sus padres.* (Mat. 1, 2.)

1 Por aquellos dias se promulgó un edicto de Cesar Augusto, mandando empadronar á todo el mundo.

2 Este fué el primer empadronamiento hecho por Cirino, *que despues fué* gobernador de la Siria.

3 Y todos iban á empadronarse, cada cual á la ciudad de su estirpe.

4 José pues, como era de la casa y familia de David, vino desde Nazaret, ciudad de Galiléa, á la ciudad de David, llamada Belen, en Judéa,

5 para empadronarse, con María su esposa, la cual estaba en cinta.

6 Y sucedió que hallándose allí, la llegó la hora del parto,

7 y parió á su hijo primogénito, y envolvióle en pañales, y recostóle en un pesebre; porque no hubo lugar para ellos en el meson.

8 Estaban velando en aquellos contornos unos pastores, y haciendo centinela de noche sobre su grey.

9 Cuando de improviso un ángel del Señor apareció junto á ellos, y cercólos con su resplandor una luz divina: lo cual los llenó de sumo temor.

10 Díjoles entonces el ángel: No teneis que temer, pues vengo á daros una nueva de grandísimo gozo para todo el pueblo;

11 y es, que hoy os ha nacido en la ciudad de David el Salvador, que es el Cristo ó *Mesías*, el Señor *nuestro*;

12 y sírvaos de seña que hallaréis al Niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre.

13 Al punto mismo se dejó ver con el ángel un ejército numeroso de la milicia celestial alabando á Dios, y diciendo:

14 Gloria á Dios en lo mas alto de los cielos, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad. — 15 Luego que los ángeles se apartaron de ellos y volaron al cielo, los pastores se decian unos á

CAPUT II. 1 Factum est autem in diebus illis, exiit edictum à Cæsare Augusto, ut describeretur universus orbis. 2 Hæc descriptio prima facta est à præside Syriæ Cyrino; 3 et ibant omnes, ut profiterentur singuli in suam civitatem. 4 Ascendit autem et Joseph à Galilæa de civitate Nazareth, in Judæam in civitatem David, quæ vocatur Bethlehem, eò quòd esset de domo et familia David, 5 ut profiteretur cum Maria desponsata sibi uxore prægnante. 6 Factum est autem, cum essent ibi, impleti sunt dies ut pareret. 7 Et peperit filium suum primogenitum, et pannis eum involvit, et reclinavit eum in præsepio; quia non erat eis locus in diversorio. 8 Et pastores erant in regione eadem vigilantes et custodientes vigilias noctis super gregem suum. 9 Et ecce Angelus Domini stetit juxta illos, et claritas Dei circumfulsit illos, et timuerunt timore magno. 10 Et dixit illis Angelus: Nolite timere; ecce enim evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo; 11 quia natus est vobis hodie Salvator, qui est Christus Dominus, in civitate David. 12 Et hoc vobis signum: Invenietis infantem pannis involutum, et positum in præsepio. 13 Et subitò facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis, laudantium Deum, et dicentium: 14 Gloria in altissimis Deo, et in terra pax hominibus bonæ voluntatis. 15 Et factum est, ut discesserunt ab eis Angeli in cœlum, pastores

otros: Vamos hasta Belen, y veamos este *prodigio* que acaba de suceder, y que el Señor nos ha manifestado.

16 Vinieron pues á toda priesa, y hallaron á María, y á José, y al Niño reclinado en el pesebre.

17 Y viéndole, se certificaron de cuanto se les habia dicho de este Niño.

18 Y todos los que supieron el suceso, se maravillaron igualmente de lo que los pastores les habian contado.

19 María empero conservaba todas estas cosas dentro de sí, ponderándolas en su corazon.

20 En fin los pastores se volvieron, no cesando de alabar y glorificar al Señor por todas las cosas que habian oido y visto, segun se les habia anunciado *por el ángel.*

21 Llegado el dia octavo, en que debia ser circuncidado el Niño, le fué puesto por nombre Jesus, nombre que le puso el ángel antes que fuese concebido.

22 Cumplido asimismo el tiempo de la purificacion de la madre, segun la Ley de Moisés, llevaron al Niño á Jerusalen para presentarle al Señor,

23 como está escrito en la Ley[1] del Señor: Todo varon que nazca el primero, será consagrado al Señor;

24 y para presentar la ofrenda de un par de tórtolas, ó dos palominos, como está *tambien* ordenado[2] en la Ley del Señor.

25 Habia á la sazon en Jerusalen un hombre justo y temeroso de Dios, llamado Simeon, el cual esperaba *de dia en dia* la consolacion de Israel, *ó la venida del Mesías;* y el Espíritu Santo moraba en él.

26 El *mismo* Espíritu Santo le habia revelado, que no habia de morir antes de ver al Cristo *ó ungido* del Señor.

27 Asi vino inspirado de él al templo. Y al entrar con el niño Jesus sus padres, para practicar con él lo prescrito por la Ley,

28 tomándole Simeon en sus bra-

loquebantur ad invicem: Transeamus usque Bethlehem, et videamus hoc ver-
bum, quod factum est, quod Dominus ostendit nobis. 16 Et venerunt festi-
nantes; et invenerunt Mariam, et Joseph, et infantem positum in præsepio.
17 Videntes autem cognoverunt de verbo, quod dictum erat illis de puero hoc.
18 Et omnes, qui audierunt mirati sunt: et de his, quæ dicta erant à pasto-
ribus ad ipsos. 19 Maria autem conservabat omnia verba hæc, conferens in
corde suo. 20 Et reversi sunt pastores glorificantes et laudantes Deum, in om-
nibus quæ audierant et viderant, sicut dictum est ad illos. 21 Et postquam
consummati sunt dies octo ut circumcideretur puer, vocatum est nomen ejus
Jesus, quod vocatum est ab Angelo prius quàm in utero conciperetur. 22 Et
postquam impleti sunt dies purgationis ejus secundùm Legem Moysi, tulerunt
illum in Jerusalem, ut sisterent eum Domino. 23 Sicut scriptum est in Lege
Domini: Quia omne masculinum adaperiens vulvam, sanctum Domino vocabi-
tur. 24 Et ut darent hostiam secundùm quod dictum est in Lege Domini, par
turturum, aut duos pullos columbarum. 25 Et ecce homo erat in Jerusalem,
cui nomen Simeon, et homo iste justus et timoratus, expectans consolationem
Israel, et Spiritus sanctus erat in eo. 26 Et responsum acceperat à Spiritu sanc-
to, non visurum se mortem, nisi priùs videret Christum Domini. 27 Et venit
in spiritu in templum. Et cum inducerent puerum Jesum parentes ejus, ut
facerent secundùm consuetudinem Legis pro eo; 28 et ipse accepit eum in ulnas

[1] *Levit. XII. v. 6.— Exod. XIII. v. 20.— Num. VIII. v. 16.* [2] *Levit. X. v. 3.*

zos, bendijo á Dios diciendo:

29 Ahora, Señor, *ahora sí que* sacas en paz de este mundo á tu siervo, segun tu promesa;

30 porque ya mis ojos han visto al Salvador que nos has dado:

31 al cual tienes destinado para que, espuesto á la vista de todos los pueblos,

32 sea luz *brillante* que ilumine á los gentiles, y la gloria de tu pueblo de Israel.

— 33 Su padre y su madre escuchaban con admiracion las cosas que de él se decian.

34 Simeon bendijo á entrambos, y dijo á María su madre: Mira, este Niño que ves, está destinado para ruina y para resurreccion de muchos en Israel[1], y para ser el blanco de la contradiccion *de los hombres*

35 (lo que será para ti misma una espada que traspasará tu alma), á fin de que sean descubiertos los pensamientos *ocultos* en los corazones de muchos.

— 36 Vivia entonces una profetisa llamada Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, que era ya de edad muy avanzada; y la cual, casada desde la flor de ella, vivió con su marido siete años;

37 y habíase mantenido viuda hasta los ochenta y cuatro de su edad, no saliendo del templo, y sirviendo *en él á Dios* dia y noche con ayunos y oraciones.

38 Ésta pues, sobreviniendo á la misma hora, alababa igualmente al Señor, y hablaba de él á todos los que esperaban la redencion de Israel.

39 Y *Jesus y María*, cumplidas todas las cosas ordenadas en la Ley del Señor, regresaron á Galiléa, á su ciudad de Nazaret.

40 Entretanto el Niño iba creciendo y fortaleciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba en él.

— 41 Iban sus padres todos los años á Jerusalen por la fiesta solemne de la Pascua.

42 Y siendo el Niño ya de doce años cumplidos, habiendo subido á Jerusalen, segun solian en aquella solemnidad;

43 acabados aquellos dias, asi

suas, et benedixit Deum, et dixit: 29 Nunc dimittis servum tuum Domine, se-
cundùm verbum tuum in pace. 30 Quia viderunt oculi mei salutare tuum,
31 quod parasti ante faciem omnium populorum; 32 lumen ad revelationem
gentium, et gloriam plebis tuæ Israel. 33 Et erat pater ejus et mater mirantes
super his, quæ dicebantur de illo. 34 Et benedixit illis Simeon, et dixit ad
Mariam matrem ejus: Ecce positus est hic in ruinam, et in resurrectionem
multorum in Israel, et in signum, cui contradicetur, 35 et tuam ipsius ani-
mam pertransibit gladius, ut revelentur ex multis cordibus cogitationes. 36 Et
erat Anna prophetissa, filia Phanuel de tribu Aser: hæc processerat in diebus
multis, et vixerat cum viro suo annis septem à virginitate sua. 37 Et hæc vi-
dua usque ad annos octoginta quatuor: quæ non discedebat de templo, jeju-
niis et obsecrationibus serviens nocte ac die. 38 Et hæc, ipsa hora superve-
niens, confitebatur Domino, et loquebatur de illo omnibus, qui expectabant
redemptionem Israel. 39 Et ut perfecerunt omnia secundùm legem Domini, re-
versi sunt in Galilæam in civitatem suam Nazareth. 40 Puer autem crescebat,
et confortabatur, plenus sapientia; et gratia Dei erat in illo. 41 Et ibant pa-
rentes ejus per omnes annos in Jerusalem, in die solemni Paschæ. 42 Et cum
factus esset annorum duodecim, ascendentibus illis Jerosolymam secundùm

[1] *Isaias VIII. v. 14.*

que se volvian, se quedó el niño Jesus en Jerusalen, sin que sus padres lo advirtiesen.

44 Antes bien persuadidos á que venia con alguno de los de su comitiva, anduvieron la jornada entera buscándole entre los parientes y conocidos.

45 Mas como no le hallasen, retornaron á Jerusalen en busca suya.

46 Y al cabo de tres dias *de haberle perdido*, le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, que ora los escuchaba, ora les preguntaba;

47 y cuantos le oian quedaban pasmados de su sabiduría y de sus respuestas.

48 Al verle pues sus padres, quedaron maravillados; y su madre le dijo: Hijo, ¿por qué te has portado asi con nosotros? Mira como tu padre y yo, llenos de afliccion, te hemos andado buscando.

49 Y él les respondió: ¿Cómo es que me buscabais? ¿No sabiais que yo debo emplearme en las cosas que miran al servicio de mi Padre?

50 Mas ellos *por entonces* no comprendieron el sentido de su respuesta.

51 En seguida se fué con ellos, y vino á Nazaret, y les estaba sujeto. Y su madre conservaba todas estas cosas en su corazon.

52 Jesus entretanto crecia en sabiduría, en edad, y en gracia delante de Dios y de los hombres[1].

CAP. III. *Predicacion y bautismo de san Juan: Va Jesus á ser bautizado, y prodigios que suceden. Genealogía de Jesus.* (Mat. 3, 14, 17, 23. Marc. 1, 6. Joan. 1.)

1 El año décimo quinto del imperio de Tiberio Cesar, gobernando Poncio Pilato la Judéa, siendo Herodes tetrarca de la Galiléa, y su hermano Filipo, tetrarca de Ituréa y de la provincia de Traconite, y Lisanias, tetrarca de Abilina;

2 hallándose Sumos sacerdotes Anás y Caifás, el Señor hizo entender su palabra á Juan, hijo de Zacarías, en el desierto;

3 el cual *obedeciendo al instante*,

consuetudinem diei festi, 43 consummatisque diebus, cum redirent, reman-
sit puer Jesus in Jerusalem, et non cognoverunt parentes ejus. 44 Existiman-
tes autem illum esse in comitatu, venerunt iter diei, et requirebant eum inter
ter cognatos, et notos. 45 Et non invenientes, regressi sunt in Jerusalem, re-
quirentes eum. 46 Et factum est, post triduum invenerunt illum in templo
sedentem in medio doctorum, audientem illos, et interrogantem eos. 47 Stu-
pebant autem omnes, qui eum audiebant, super prudentia, et responsis ejus.
48 Et videntes admirati sunt. Et dixit mater ejus ad illum: Fili, quid fecis-
ti nobis sic? Ecce pater tuus et ego dolentes quærebamus te. 49 Et ait ad illos:
Quid est quòd me quærebatis? Nesciebatis quia in his, quæ Patris mei sunt,
oportet me esse? 50 Et ipsi non intellexerunt verbum, quod locutus est ad
eos. 51 Et descendit cum eis, et venit Nazareth; et erat subditus illis. Et ma-
ter ejus conservabat omnia verba hæc in corde suo. 52 Et Jesus proficiebat
sapientia, et ætate, et gratia apud Deum et homines.

CAPUT III. 1 Anno autem quintodecimo imperii Tiberii Cæsaris, procurante
Pontio Pilato Judæam, tetrarcha autem Galilææ Herode, Philippo autem fratre
ejus tetrarcha Iturææ, et Trachonitidis regionis, et Lysania Abilinæ tetrarcha,
2 sub principibus sacerdotum Anna et Caipha, factum est verbum Domini su-
per Joannem, Zachariæ filium, in deserto. 3 Et venit in omnem regionem Jor-

[1] *Esto es, al paso que crecia en edad, manifestaba mas su sabiduría y gracia.*

vino por toda la ribera del Jordan, predicando un bautismo de penitencia para la remision de los pecados:

4 como está escrito en el libro de las palabras *ó vaticinios* del profeta Isaías[1]: *Se oirá la* voz de uno que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor: enderezad sus sendas:

5 todo valle sea terraplenado, todo monte y cerro allanado; y *asi* los caminos torcidos serán enderezados, y los escabrosos igualados;

6 y verán todos los hombres al Salvador *enviado* de Dios.

7 Y decia Juan á las gentes que venian á recibir su bautismo: ¡O raza de víboras! ¿quién os ha enseñado que *asi* podreis huir de la ira que os amenaza?

8 Haced dignos frutos de penitencia, y no andeis diciendo: Tenemos á Abraan por padre. Porque yo os digo, que de estas piedras puede hacer Dios nacer hijos á Abraan.

9 La segur está ya puesta en la raiz de los árboles: así que, todo árbol que no da buen fruto, será cortado y arrojado al fuego.

10 Y preguntándole las gentes: ¿Qué es lo que debemos pues hacer?

11 les respondia, diciendo: El que tiene dos vestidos, dé al que no tiene ninguno; y haga otro tanto el que tiene que comer.

12 Vinieron asimismo publicanos á ser bautizados, y le dijeron: Maestro, ¿y nosotros qué debemos hacer *para salvarnos?*

13 Respondióles: No exijais mas de lo que os está ordenado.

14 Preguntábanle tambien los soldados: ¿Y nosotros qué harémos? A estos dijo: No hagais estorsiones á nadie, ni useis de fraude, y contentaos con vuestras pagas.

15 Mas opinando el pueblo que quizá Juan era el Cristo *ó Mesías,* y prevaleciendo esta opinion en los corazones de todos,

16 Juan la rebatió, diciendo públicamente: Yo en verdad os bautizo con agua *á fin de escitaros á la penitencia;* pero está para venir

danis, prædicans baptismum pœnitentiæ in remissionem peccatorum, 4 sicut scriptum est in Libro sermonum Isaiæ prophetæ: Vox clamantis in deserto: Parate viam Domini: rectas facite semitas ejus: 5 omnis vallis implebitur; et omnis mons, et collis humiliabitur, et erunt prava in directa, et aspera in vias planas; 6 et videbit omnis caro salutare Dei. 7 Dicebat ergo ad turbas quæ exibant ut baptizarentur ab ipso: Genimina viperarum, quis ostendit vobis fugere à ventura ira? 8 Facite ergo fructus dignos pœnitentiæ, et ne cœperitis dicere: Patrem habemus Abraham. Dico enim vobis, quia potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ. 9 Jam enim securis ad radicem arborum posita est. Omnis ergo arbor non faciens fructum bonum, excidetur, et in ignem mittetur. 10 Et interrogabant eum turbæ, dicentes: Quid ergo faciemus? 11 Respondens autem dicebat illis: Qui habet duas tunicas, det non habenti; et qui habet escas, similiter faciat. 12 Venerunt autem et publicani ut baptizarentur, et dixerunt ad illum: Magister, quid faciemus? 13 At ille dixit ad eos: Nihil amplius, quàm quod constitutum est vobis, faciatis. 14 Interrogabant autem eum, et milites dicentes: Quid faciemus et nos? Et ait illis: Neminem concutiatis, neque calumniam faciatis; et contenti estote stipendiis vestris. 15 Existimante autem populo, et cogitantibus omnibus in cordibus suis de Joanne, ne fortè ipse esset Christus, 16 respondit Joannes, dicens omni-

[1] *Isai. XL. v. 3.*

otro mas poderoso que yo, al cual no soy yo digno de desatar la correa de sus zapatos: él os bautizará con el Espíritu Santo, y con el fuego *de la caridad.*

17 Tomará en su mano el bieldo, y limpiará su era; metiendo despues el trigo en su granero, y quemando la paja ó *broza* en un fuego inestinguible.

18 Muchas otras cosas, ademas de estas, anunciaba al pueblo en las exhortaciones que le hacia.

19 Y como reprendiese al tetrarca Herodes por razon de Herodías, muger de su hermano *Filipo*, y con motivo de todos los males que habia hecho,

20 añadió *despues* Herodes á todos ellos, el de poner á Juan en la cárcel.

—21 En el tiempo en que concurria todo el pueblo á recibir el bautismo, habiendo sido tambien Jesus bautizado, y estando en oracion, sucedió el abrirse el cielo,

22 y bajar sobre él el Espíritu Santo en forma corporal, como de una paloma; y se oyó del cielo esta voz: Tú eres mi Hijo amado: en tí tengo puestas todas mis delicias.

23 Tenia Jesus al comenzar *su ministerio* cerca de treinta años, hijo como se creia de José, el cual fué hijo de Elí, que lo fué de Matat.

24 Éste fué hijo de Leví, que lo fué de Melquí, que lo fué de Jáne, que lo fué de José.

25 José fué hijo de Matatías, que lo fué de Amós, que lo fué de Nahum, que lo fué de Hesli, que lo fué de Nagge.

26 Éste fué hijo de Mahat, que lo fué de Matatías, que lo fué de Semei, que lo fué de José, que lo fué de Judas.

27 Judas fué hijo de Joana, que lo fué de Resa, que lo fué de Zorobabel, que lo fué de Salatiel, que lo fué de Nerí.

28 Nerí fué hijo de Melqui, que lo fué de Addi, que lo fué de Cosam, que lo fué de Elmadam, que lo fué de Her.

29 Éste fué hijo de Jesus, que lo fué de Eliezer, que lo fué de Jorim, que lo fué de Matat, que lo fué de Leví.

30 Leví fué hijo de Simeon, que lo fué de Judas, que lo fué de José,

bus: Ego quidem aqua baptizo vos: veniet autem fortior me, cujus non sum
dignus solvere corrigiam calceamentorum ejus: ipse vos baptizabit in Spiritu
sancto, et igni: 17 cujus ventilabrum in manu ejus, et purgabit aream suam,
et congregabit triticum in horreum suum, paleas autem comburet igni inex-
tinguibili. 18 Multa quidem et alia exhortans evangelizabat populo. 19 Hero-
des autem tetrarcha cum corriperetur ab illo de Herodiade uxore fratris sui,
et de omnibus malis quæ fecit Herodes, 20 adjecit et hoc super omnia, et in-
clusit Joannem in carcere. 21 Factum est autem cum baptizaretur omnis po-
pulus, et Jesu baptizato, et orante, apertum est cœlum: 22 et descendit Spi-
ritus sanctus corporali specie, sicut columba, in ipsum; et vox de cœlo facta
est: Tu es Filius meus dilectus, in te complacui mihi. 23 Et ipse Jesus erat
incipiens quasi annorum triginta, ut putabatur filius Joseph, qui fuit Heli,
qui fuit Mathat, 24 qui fuit Levi, qui fuit Melchi, qui fuit Janne, qui fuit
Joseph, 25 qui fuit Mathathiæ, qui fuit Amos, qui fuit Nahum, qui fuit
Hesli, qui fuit Nagge, 26 qui fuit Mahath, qui fuit Mathathiæ, qui fuit Se-
mei, qui fuit Joseph, qui fuit Juda, 27 qui fuit Joanna, qui fuit Resa, qui
fuit Zorobabel, qui fuit Salathiel, qui fuit Neri, 28 qui fuit Melchi, qui fuit
Addi, qui fuit Cosan, qui fuit Elmadan, qui fuit Her, 29 qui fuit Jesu, qui

que lo fué de Jonás, que lo fué de Eliaquin.

31 Éste lo fué de Meléa, que lo fué de Menna, que lo fué de Matata, que lo fué de Natan, que lo fué de David.

32 David fué hijo de Jesé, que lo fué de Obed, que lo fué de Booz, que lo fué de Salmon, que lo fué de Naason.

33 Naason fué hijo de Aminadab, que lo fué de Aram, que lo fué de Esrom, que lo fué de Farés, que lo fué de Judas.

34 Judas fué hijo de Jacob, que lo fué de Isaac, que lo fué de Abraan, que lo fué de Tare, que lo fué de Nacor.

35 Nacor fué hijo de Sarug, que lo fué de Ragau, que lo fué de Faleg, que lo fué de Heber, que lo fué de Salé.

36 Salé fué hijo de Cainan, que lo fué de Arfaxad, que lo fué de Sem, que lo fué de Noé, que lo fué de Lamec.

37 Lamec fué hijo de Matusalé, que lo fué de Henoc, que lo fué de Jared, que lo fué de Malaleel, que lo fué de Cainan.

38 Cainan fué hijo de Henós, que lo fué de Seth, que lo fué de Adan, el cual fué *criado* por Dios.

CAP. IV. *Ayuno y tentacion de Jesucristo en el desierto. Predica en Nazaret. Va á Cafarnaum donde libra á una energúmena: cura la suegra de san Pedro; y hace otros muchos milagros.* (Mat. 4, 7, 8. Marc. 1, 6. Joan. 4.)

1 Jesus pues, lleno de Espíritu Santo, partió del Jordan, y fué conducido por el *mismo* Espíritu al desierto,

2 donde estuvo cuarenta dias; y *allí* era tentado del diablo. En cuyos dias no comió nada, y al cabo de ellos tuvo hambre.

3 Por lo que le dijo el diablo: Si tú eres el Hijo de Dios, di á esta piedra que se convierta en pan.

4 Respondióle Jesus: Escrito está[1]: No vive de solo pan el hombre, sino de todo lo que Dios dice.

5 Entonces el diablo le condujo á un elevado monte, y le puso á la vista, en un instante, todos los reynos de la redondez de la tierra,

fuit Eliezer, qui fuit Jorim, qui fuit Mathat, qui fuit Levi, 30 qui fuit Simeon, qui fuit Juda, qui fuit Joseph, qui fuit Jona, qui fuit Eliakim, 31 qui fuit Melea, qui fuit Menna, qui fuit Mathatha, qui fuit Nathan, qui fuit David, 32 qui fuit Jesse, qui fuit Obed, qui fuit Booz, qui fuit Salmon, qui fuit Naasson, 33 qui fuit Aminadab, qui fuit Aram, qui fuit Esron, qui fuit Phares, qui fuit Judæ, 34 qui fuit Jacob, qui fuit Isaac, qui fuit Abrahæ, qui fuit Thare, qui fuit Nachor, 35 qui fuit Sarug, qui fuit Ragau, qui fuit Phaleg, qui fuit Heber, qui fuit Sale, 36 qui fuit Cainan, qui fuit Arphaxad, qui fuit Sem, qui fuit Noe, qui fuit Lamech, 37 qui fuit Mathusale, qui fuit Henoch, qui fuit Jared, qui fuit Malaleel, qui fuit Cainan, 38 qui fuit Henos, qui fuit Seth, qui fuit Adam, qui fuit Dei.

CAPUT IV. 1 Jesus autem plenus Spiritu Sancto regressus est à Jordane; et agebatur à Spiritu in desertum 2 diebus quadraginta, et tentabatur à diabolo. Et nihil manducavit in diebus illis; et consummatis illis esuriit. 3 Dixit autem illi diabolus: Si Filius Dei es, dic lapidi huic ut panis fiat. 4 Et respondit ad illum Jesus: Scriptum est: Quia non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo Dei. 5 Et duxit illum diabolus in montem excelsum, et ostendit illi

[1] *Deut. VIII, v. 3. — Math. IV, v. 4.*

6 y díjole: Yo te daré todo este poder y la gloria de estos reinos, porque se me han dado á mí, y los doy á quien quiero.

7 Si tú quieres pues adorarme, serán todos tuyos.

8 Jesus en respuesta le dijo: Escrito está[1]: Adorarás al Señor Dios tuyo, y á él solo servirás.

9 Y llevóle *aun* á Jerusalen, y púsole sobre el pináculo del templo, y díjole: Si tú eres el Hijo de Dios échate de aqui abajo:

10 porque está escrito[2] que mandó á sus ángeles que te guarden;

11 y que te lleven en *las palmas de* sus manos, para que no tropiece tu pie contra alguna piedra.

12 Jesus le replicó: Dicho está tambien[3]: No has de tentar al Señor Dios tuyo.

13 Acabadas todas estas tentaciones, el diablo se retiró de él hasta otro tiempo[4].

14 Entonces Jesus por impulso del Espíritu *Santo* retornó á Galiléa, y corrió luego su fama por toda la comarca.

15 Él enseñaba en sus sinagogas, y era estimado y honrado de todos.

16 Habiendo ido á Nazaret, donde se habia criado, entró, segun su costumbre, el dia de sábado en la sinagoga, y se levantó para *encargarse* de la leyenda, *é interpretacion.*

17 Fuéle dado el libro del profeta Isaías, y en abriéndole, halló el lugar donde estaba escrito[5]:

18 El Espíritu del Señor *reposó* sobre mí: por lo cual me ha consagrado con su uncion *divina*, y me ha enviado á evangelizar, *ó dar buenas nuevas* á los pobres, á curar á los que tienen el corazon contrito,

19 á anunciar libertad á los cautivos, y á los ciegos vista, á soltar á los que estan oprimidos, á promulgar el año de las misericordias del Señor, *ó del jubiléo*, y el dia de la retribucion.

omnia regna orbis terræ in momento temporis, 6 et ait illi: Tibi dabo potestatem hanc universam, et gloriam illorum; quia mihi tradita sunt, et cui volo do illa. 7 Tu ergo si adoraveris coram me, erunt tua omnia. 8 Et respondens Jesus, dixit illi: Scriptum est: Dominum Deum tuum adorabis, et illi soli servies. 9 Et duxit illum in Jerusalem, et statuit eum super pinnam templi, et dixit illi: Si Filius Dei es, mitte te hinc deorsum. 10 Scriptum est enim quòd Angelis suis mandavit de te, ut conservent te: 11 et quia in manibus tollent te, ne fortè offendas ad lapidem pedem tuum. 12 Et respondens Jesus, ait illi: Dictum est: Non tentabis Dominum Deum tuum. 13 Et consummata omni tentatione, diabolus recessit ab illo, usque ad tempus. 14 Et regressus est Jesus in virtute Spiritus in Galilæam, et fama exiit per universam regionem de illo. 15 Et ipse docebat in synagogis eorum, et magnificabatur ab omnibus. 16 Et venit Nazareth, ubi erat nutritus, et intravit secundùm consuetudinem suam die sabbati in synagogam, et surrexit legere. 17 Et traditus est illi Liber Isaiæ prophetæ. Et ut revolvit librum, invenit locum ubi scriptum erat: 18 Spiritus Domini super me: propter quod unxit me, evangelizare pauperibus misit me, sanare contritos corde: 19 prædicare captivis remissionem, et cæcis visum, dimittere confractos in remissionem, prædicare annum Domini acceptum, et diem retributionis. 20 Et cum plicuisset librum,

[1] *Deut. VI. v. 13. — X. v. 20.* [2] *Salmo XC. v. 11.* [3] *Deut. VI. v. 16.* [4] *Toleró Jesus los insultos del diablo, porque queria vencerle, para nuestra instruccion, no con su divino poder, como Dios, sino con la humildad, como hombre; y hacernos ver que la meditacion de las santas Escrituras ó de la Divina palabra y el ayuno, son las mejores armas contra las tentaciones.* [5] *Isai. LXI. v. 1.*

20 Y arrollado *ó cerrado* el libro,
entregósele al ministro, y sentóse.
Todos en la sinagoga tenian fijos
en él los ojos.
21 *Su discurso le* comenzó, di-
ciendo: La escritura que acabais de
oir, hoy se ha cumplido.
22 Y todos le daban elogios; y
estaban pasmados de las palabras
tán llenas de gracia que salian de
sus labios, y decian: ¿No es éste el
hijo de José *el carpintero?*
23 Díjoles él: Sin duda que me
aplicaréis aquel refran: Médico,
cúrate á tí mismo: todas las gran-
des cosas que hemos oido que has
hecho en Cafarnaum, hazlas tam-
bien aqui en tu patria.
24 Mas añadió luego: En verdad
os digo que ningun profeta es bien
recibido en su patria.
25 Por cierto os digo, que muchas
viudas habia en Israel en tiempo de
Elías[1], cuando el cielo estuvo sin
llover tres años y seis meses, siendo
grande la hambre por toda la tierra;
26 y á ninguna de ellas fué en-
viado Elías, sino que lo fué á una
muger viuda en Sarepta, *ciudad
gentil* del territorio de Sidon.
27 Habia asimismo muchos le-
prosos en Israel en tiempo del pro-
feta Eliséo[2]; y ninguno de ellos fué
curado *por este profeta*, sino que lo
fué Naaman, natural de Siria.
28 Al oir estas cosas, todos en
la sinagoga montaron en cólera.
29 Y levantándose *alborotados*,
le arrojaron fuera de la ciudad, y
condujéronle hasta la cima del mon-
te sobre el cual estaba su ciudad
edificada, con ánimo de despeñarle.
30 Pero Jesus, pasando por me-
dio de ellos, iba su camino, *ó se
iba retirando.*
31 Y bajó á Cafarnaum, ciudad
de Galiléa, donde enseñaba al pue-
blo en los dias de sábado.
32 Y estaban asombrados de su
doctrina, porque su modo de pre-
dicar era de *gran* autoridad *y po-
derío.*
33 Hallábase en la sinagoga cierto
hombre poseido de un demonio in-
mundo, el cual gritó con grande
voz,

reddidit ministro, et sedit. Et omnium in synagoga oculi erant intendentes
in eum. 21 Cœpit autem dicere ad illos: Quia hodie impleta est hæc scriptu-
ra in auribus vestris. 22 Et omnes testimonium illi dabant et mirabantur in
verbis gratiæ, quæ procedebant de ore ipsius, et dicebant: Nonne hic est fi-
lius Joseph? 23 Et ait illis: Utique dicetis mihi hanc similitudinem: Medice,
cura teipsum: quanta audivimus facta in Capharnaum, fac et hic in patria tua.
24 Ait autem: Amen dico vobis, quia nemo propheta acceptus est in patria sua.
25 In veritate dico vobis, multæ viduæ erant in diebus Eliæ in Israel, quan-
do clausum est cœlum annis tribus, et mensibus sex; cum facta esset fames
magna in omni terra; 26 et ad nullam illarum missus est Elias, nisi in Sa-
repta Sidoniæ ad mulierem viduam. 27 Et multi leprosi erant in Israel sub Eli-
sæo propheta, et nemo eorum mundatus est nisi Naaman Syrus. 28 Et repleti
sunt omnes in synagoga ira, hæc audientes. 29 Et surrexerunt, et ejecerunt
illum extra civitatem; et duxerunt illum usque ad supercilium montis, super
quem civitas illorum erat ædificata, ut præcipitarent eum. 30 Ipse autem tran-
siens per medium illorum, ibat. 31 Et descendit in Capharnaum civitatem Ga-
lilææ, ibique docebat illos sabbatis. 32 Et stupebant in doctrina ejus, quia in
potestate erat sermo ipsius. 33 Et in synagoga erat homo habens dæmonium
immundum, et exclamavit voce magna, 34 dicens: Sine, quid nobis, et tibi

[1] *III. Reg. XVII. v. 9.* [2] *IV. Reg. V. v. 14.*

34 diciendo: Déjanos en paz: ¿qué tenemos nosotros que ver contigo, ó Jesus Nazareno? ¿Has venido á esterminarnos? Ya sé quien eres, *eres* el Santo de Dios.

35 Mas Jesus, increpándole, le dijo: Enmudece, y sal de ese hombre. Y el demonio, habiéndole arrojado al suelo en medio *de todos*, salió de él sin hacerle daño alguno.

36 Con lo que todos se atemorizaron, y conversando unos con otros, decian: ¿Qué es esto? Él manda con autoridad y poderío á los espíritus inmundos, y *luego* van fuera?

37 Con esto se iba esparciendo la fama de su nombre por todo aquel pais.

—38 Y saliendo Jesus de la sinagoga, entró en casa de Simon. Hallábase la suegra de Simon con una fuerte calentura, y suplicáronle por su alivio.

39 Y él arrimándose á la enferma, mandó á la calentura *que la dejase*, y la dejó libre. Y levantándose entonces mismo de la cama, se puso á servirles.

40 Puesto el sol, todos los que tenian enfermos de varías dolencías se los traian; y él los curaba con poner sobre cada uno las manos.

41 De muchos salian los demonios gritando y diciendo: Tú eres *el Mesías*, el Hijo de Dios. Y con amenazas les prohibia decir que sabian que él era el Cristo.

42 Y partiendo luego que fué de dia, se iba á un lugar desierto, y las gentes le anduvieron buscando, y no pararon hasta encontrarle, y hacian por detenerle, no queriendo que se apartase de ellos.

43 Mas él les dijo: Es necesario que yo predique tambien á otras ciudades el evangelio del reyno de Dios, pues para eso he sido enviado.

44 Y asi andaba predicando en las sinagogas de Galiléa.

Cap. V. *Predica Jesus desde la barca de san Pedro: pesca milagrosa de éste. Curacion de un leproso y de un paralítico. Vocacion de san Matéo. Por qué no ayunaban los discípulos de Jesus.* (Mat. 4, 8, 9. Marc. 1, 2.)

1 Sucedió *un dia* que hallándose Jesus junto al lago de Genezaret,

Jesu Nazarene? venisti perdere nos? scio te quis sis, Sanctus Dei. 35 Et increpavit illum Jesus, dicens: Obmutesce, et exi ab eo. Et cum projecisset illum dæmonium in medium, exiit ab illo, nihilque illum nocuit. 36 Et factus est pavor in omnibus, et colloquebantur ad invicem, dicentes: Quod est hoc verbum, quia in potestate et virtute imperat immundis spiritibus, et exeunt? 37 Et divulgabatur fama de illo in omnem locum regionis. 38 Surgens autem Jesus de Synagoga, introivit in domum Simonis. Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus, et rogaverunt illum pro ea. 39 Et stans super illam, imperavit febri: et dimisit illam. Et continuò surgens ministrabat illis. 40 Cum autem sol occidisset, omnes qui habebant infirmos variis languoribus ducebant illos ad eum. At ille singulis manus imponens curabat eos. 41 Exibant autem dæmonia à multis clamantia et dicentia: Quia tu es Filius Dei. Et increpans non sinebat ea loqui, quia sciebant ipsum esse Christum. 42 Facta autem die egressus ibat in desertum locum, et turbæ requirebant eum, et venerunt usque ad ipsum, et detinebant illum ne discederet ab eis. 43 Quibus ille ait: Quia et aliis civitatibus oportet me evangelizare regnum Dei; quia ideo missus sum. 44 Et erat prædicans in synagogis Galilææ.

Caput V. 1 Factum est autem, cum turbæ irruerent in eum, ut audirent

las gentes se agolpaban al rededor de él, ansiosas de oir la palabra de Dios.

2 En esto vió dos barcas á la orilla del lago; cuyos pescadores habian bajado, y estaban lavando las redes.

3 Subiendo pues en una de ellas, la cual era de Simon, pidióle que la desviase un poco de tierra. Y sentándose dentro, predicaba desde la barca al numeroso concurso.

4 Acabada la plática, dijo á Simon: Guía mar adentro, y echad vuestras redes para pescar.

5 Replicóle Simon: Maestro, toda la noche hemos estado fatigándonos, y nada hemos cogido: no obstante sobre tu palabra echaré la red.

6 Y habiéndolo hecho, recogieron tan grande cantidad de peces, que la red se rompia.

7 Por lo que hicieron señas á los compañeros de la otra barca, que viniesen y los ayudasen. Vinieron luego; y llenaron tanto *de peces* las dos barcas, que faltó poco para que no se hundiesen.

8 Lo que viendo Simon Pedro, se arrojó á los pies de Jesus, diciendo: Apártate de mí, Señor, que soy un hombre pecador.

9 Y es que el asombro se habia apoderado asi de él como de todos los demas que con él estaban, á vista de la pesca que acababan de hacer:

10 lo mismo que sucedia á Santiago y á Juan, hijos de Zebedéo, compañeros de Simon. Entónces Jesus dijo á Simon: No tienes que temer: de hoy en adelante serán hombres los que has de pescar *para darles la vida.*

11 Y ellos, sacando las barcas á tierra, dejadas todas las cosas, le siguieron.

— 12 Estando en una de aquellas ciudades *de Galiléa*, hé aqui un hombre todo cubierto de lepra, el cual asi que vió á Jesus postróse rostro por tierra, y le rogaba diciendo: Señor, si tú quieres puedes curarme.

13 Y Jesus, estendiendo la mano, le tocó, diciendo: Quiero: sé curado. Y de repente desapareció de él la lepra.

verbum Dei, et ipse stabat secus stagnum Genesareth. 2 Et vidit duas naves stantes secus stagnum; piscatores autem descenderant, et lavabant retia. 3 Ascendens autem in unam navim, quæ erat Simonis, rogavit eum à terra reducere pusillum. Et sedens docebat de navicula turbas. 4 Ut cessavit autem loqui, dixit ad Simonem: Duc in altum, et laxate retia vestra in capturam. 5 Et respondens Simon, dixit illi: Præceptor, per totam noctem laborantes nihil cepimus: in verbo autem tuo laxabo rete. 6 Et cum hoc fecissent, concluserunt piscium multitudinem copiosam, rumpebatur autem rete eorum. 7 Et annuerunt sociis, qui erant in alia navi, ut venirent, et adjuvarent eos. Et venerunt, et impleverunt ambas naviculas, ita ut penè mergerentur. 8 Quod cum videret Simon Petrus, procidit ad genua Jesu, dicens: Exi à me, quia homo peccator sum, Domine. 9 Stupor enim circumdederat eum, et omnes qui cum illo erant, in captura piscium, quam ceperant: 10 similiter autem Jacobum et Joannem, filios Zebedæi, qui erant socii Simonis. Et ait ad Simonem Jesus: Noli timere: ex hoc jam homines eris capiens. 11 Et subductis ad terram navibus, relictis omnibus, secuti sunt eum. 12 Et factum est, cum esset in una civitatum, et ecce vir plenus lepra, et videns Jesum, et procidens in faciem, rogavit eum, dicens: Domine, si vis, potes me mundare. 13 Et extendens manum, tetigit eum dicens, Volo: Mundare. Et confestim lepra disces-

14 Y le mandó que á nadie lo contase. Pero anda, *le dijo*, preséntate al sacerdote, y lleva la ofrenda por tu curacion, segun lo ordenado por Moisés, á fin de que les sirva de testimonio.

15 Sin embargo su fama se estendia cada dia mas : por manera que los pueblos acudian en tropas á oirle, y á ser curados de sus enfermedades.

16 Mas no por eso dejaba él de retirarse á la soledad, y de hacer *alli* oracion.

—17 Estaba Jesus un dia sentado enseñando, y estaban asimismo sentados alli varios fariséos y doctores de la Ley que habian venido de todos los lugares de Galiléa, y de Judéa, y de la ciudad de Jerusalen *para espiarle ;* y la virtud del Señor se manifestaba en sanar á los enfermos.

18 Cuando hé aqui que llegan unos hombres, que traian tendido en una camilla á un paralítico, y hacian diligencias por meterle dentro *de la casa en que estaba Jesus*, y ponérselo delante.

19 Y no hallando por donde introducirle, á causa del gentio, subieron sobre el terrado [1], y abierto el techo le descolgaron con la camilla, al medio delante de Jesus.

20 El cual viendo su fe, dijo: O hombre, tus pecados te son perdonados.

21 Entonces los escribas y fariséos empezaron á pensar *mal*, diciendo para consigo : ¿Quién es éste que asi blasfema ? ¿ Quién puede perdonar pecados sino solo Dios?

22 Mas Jesus, que conoció sus pensamientos, respondiendo les dijo : ¿ Qué es lo que andais revolviendo en vuestros corazones ?

23 ¿ Qué es mas fácil, decir : Tus pecados te son perdonados ; ó decir: Levántate y anda ?

24 Pues para que sepais que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados : Levántate (dijo al paralítico): Yo te lo mando : carga con tu camilla, y véte á tu casa.

25 Y levantándose al punto, á

sit ab illo. 14 Et ipse præcepit illi ut nemini diceret : sed vade , ostende te sa-
cerdoti , et offer pro emundatione tua , sicut præcepit Moyses , in testimonium
illis. 15 Perambulabat autem magis sermo de illo ; et conveniebant turbæ
multæ ut audirent , et curarentur ab infirmitatibus suis. 16 Ipse autem sece-
debat in desertum , et orabat. 17 Et factum est in una dierum , et ipse sede-
bat docens. Et erant Pharisæi sedentes , et Legis doctores , qui venerant ex
omni castello Galilææ, et Judææ , et Jerusalem ; et virtus Domini erat ad sa-
nandum eos. 18 Et ecce viri portantes in lecto hominem qui erat paralyticus;
et quærebant eum inferre , et ponere ante eum. 19 Et non invenientes qua
parte illum inferrent præ turba , ascenderunt supra tectum , et per tegulas
summiserunt eum cum lecto in medium ante Jesum. 20 Quorum fidem ut vi-
dit , dixit : Homo , remittuntur tibi peccata tua. 21 Et cœperunt cogitare Scri-
bæ et Pharisæi , dicentes : Quis est hic, qui loquitur blasphemias ? Quis potest
dimittere peccata , nisi solus Deus ? 22 Ut cognovit autem Jesus cogitationes
eorum , respondens , dixit ad illos : Quid cogitatis in cordibus vestris ? 23 Quid
est facilius dicere : Demittuntur tibi peccata ; an dicere : Surge , et ambula ?
24 Ut autem sciatis quia Filius hominis habet potestatem in terra dimittendi
peccata , (ait paralytico): Tibi dico , surge , tolle lectum tuum , et vade in do-
mum tuam. 25 Et confestim consurgens coram illis , tulit lectum , in quo

[1] *Por la escalera esterior de la casa, que habia hasta al terrado.*—V. *Tejada.*

vista de todos cargó con la camilla en que yacia, y marchóse á su casa, dando gloria á Dios.

26 Con lo cual todos quedaron pasmados y glorificaban á Dios. Y penetrados de un *santo* temor, decian: Hoy sí que hemos visto cosas maravillosas.

27 Despues de esto, saliendo á fuera, *hácia el lago de Genezaret*, vió á un publicano, llamado Leví, sentado al banco *ó mesa* de los tributos, y díjole: Sígueme.

28 Y Leví, abandonándolo todo, se levantó y le siguió.

29 Dióle Leví despues un gran convite en su casa, al cual asistió un grandísimo número de publicanos y de otros que los acompañaban á la mesa.

30 De lo cual murmuraban los fariséos y los escribas de los judíos, diciendo á los discípulos de Jesus: ¿Cómo es que comeis y bebeis con publicanos, y con gentes de mala vida?

31 Pero Jesus tomando la palabra, les dijo: Los sanos, no necesitan de médico, sino los enfermos.

32 No son los justos, sino los pecadores á los que he venido yo á llamar á penitencia.

33 Todavía le preguntaron ellos: ¿Y de qué proviene que los discípulos de Juan ayunan á menudo, y oran, como tambien los de los fariséos, al paso que los tuyos comen y beben?

34 A lo que les respondió él: ¿Por ventura podreis vosotros recabar de los compañeros del esposo el que ayunen *en los dias de la boda*, mientras está con ellos el esposo?

35 Mas tiempo vendrá en que les será quitado el esposo, y entonces será cuando ayunarán.

36 Poníales tambien esta comparacion: Nadie á un vestido viejo le echa un remiendo de paño nuevo; porque fuera de que el retazo nuevo rasga lo viejo, no cae bien el remiendo nuevo en el vestido viejo.

37 Tampoco echa nadie vino nuevo en cueros viejos; de otra suerte el vino nuevo hará reventar los cueros, y se derramará el vino, y echaránse á perder los cueros;

38 sino que el vino nuevo se debe echar en cueros nuevos, y asi entrambas cosas se conservan.

jacebat, et abiit in domum suam, magnificans Deum. 26 Et stupor apprehen-
dit omnes, et magnificabant Deum. Et repleti sunt timore, dicentes: Quia vi-
dimus mirabilia hodie. 27 Et post hæc exiit, et vidit publicanum, nomine Levi,
sedentem ad telonium, et ait illi: Sequere me. 28 Et relictis omnibus, sur-
gens secutus est eum. 29 Et fecit ei convivium magnum Levi in domo sua;
et erat turba multa publicanorum, et aliorum qui cum illis erant discumben-
tes. 30 Et murmurabant Pharisæi et Scribæ eorum, dicentes ad discipulos ejus:
Quare cum publicanis et peccatoribus manducatis et bibitis? 31 Et respondens
Jesus, dixit ad illos: Non egent qui sani sunt medico, sed qui malè habent.
32 Non veni vocare justos, sed peccatores ad pœnitentiam. 33 At illi dixerunt
ad eum: Quare discipuli Joannis jejunant frequenter, et obsecrationes faciunt,
similiter et Pharisæorum; tui autem edunt et bibunt? 34 Quibus ipse ait: Num-
quid potestis filios sponsi, dum cum illis est sponsus, facere jejunare? 35 Ve-
nient autem dies, cum ablatus fuerit illis sponsus, tunc jejunabunt in illis die-
bus. 36 Dicebat autem et similitudinem ad illos: Quia nemo commissuram à
novo vestimento immittit in vestimentum vetus: alioquin et novum rumpit, et
veteri non convenit commissura à novo. 37 Et nemo mittit vinum novum in
utres veteres; alioquin rumpet vinum novum utres, et ipsum effundetur, et

36 Del mismo modo, ninguno acostumbrado á beber vino añejo quiere inmediatamente del nuevo; porque dice: Mejor es el añejo.

Cap. VI. *Jesus defiende á sus discípulos, y redarguye á los escribas y fariséos sobre la observancia del sábado: nombra los doce apóstoles: cura enfermos; y predica aquel admirable sermon en que declara los fundamentos de la Ley nueva.* (Mat. 5, 7, 10, 12. Marc. 2, 3, 4. Joan. 13.)

1 Aconteció tambien en el sábado *llamado* segundo-primero[1], que pasando Jesus por *junto á* unos sembrados, sus discípulos arrancaban espigas, y estregándolas entre las manos, comian los granos.

2 Algunos de los fariséos les decian: ¿Por qué haceis lo que no es lícito en sábado?

3 Y Jesus, tomando la palabra, les respondió: ¿Pues qué, no habeis leido vosotros lo que hizo David cuando él y los que le acompañaban padecieron hambre?

4 ¿cómo entró en la casa de Dios, y tomó los panes de la proposicion[2], y comió, y dió de ellos á sus compañeros; siendo asi que á nadie se permite el comerlos, sino á solos los sacerdotes?

5 Y añadióles: El Hijo del hombre es dueño aun del sábado mismo.

—6 Sucedió que entró otro sábado en la sinagoga, y púsose á enseñar. Hallábase alli un hombre que tenia seca la mano derecha.

7 Y los escribas y fariséos le estaban acechando á ver si curaria en sábado, para tener de que acusarle.

8 Pero Jesus, que calaba sus pensamientos, dijo al que tenia seca la mano: Levántate y ponte en medio. Levantóse y se puso en medio.

9 Díjoles entonces Jesus: Tengo que haceros una pregunta: ¿Es lícito en los dias de sábado hacer bien ó mal? ¿salvar á un hombre la vida ó quitársela?

10 Y dando una mirada á todos al rededor, dijo al hombre: Estiende tu mano. Estendióla, y la mano quedó sana.

11 Mas ellos, llenos de furor,

utres peribunt. 38 Sed vinum novum in utres novos mittendum est, et utraque conservantur. 39 Et nemo bibens vetus, statim vult novum; dicit enim: Vetus melius est.

Caput VI. 1 Factum est autem in sabbato secundo primo, cum transiret per sata, vellebant discipuli ejus spicas, et manducabant confricantes manibus. 2 Quidam autem Pharisæorum dicebant illis: Quid facitis quod non licet in sabbatis? 3 Et respondens Jesus ad eos, dixit: Nec hoc legistis quod fecit David, cum esurisset ipse, et qui cum illo erant? 4 Quomodo intravit in domum Dei, et panes propositionis sumpsit; et manducavit, et dedit his qui cum ipso erant: quos non licet manducare nisi tantùm sacerdotibus? 5 Et dicebat illis: Quia Dominus est Filius hominis, etiam sabbati. 6 Factum est autem et in alio sabbato, ùt intraret in synagogam, et doceret. Et erat ibi homo, et manus ejus dextra erat arida. 7 Observabant autem Scribæ et Pharisæi, si in sabbato curaret; ut invenirent unde accusarent eum. 8 Ipse verò sciebat cogitationes eorum, et ait homini, qui habebat manum aridam: Surge, et sta in medium. Et surgens stetit. 9 Ait autem ad illos Jesus: Interrogo vos, si licet sabbatis benefacere, an malè? animam salvam facere, an perdere? 10 Et circumspectis omnibus, dixit homini: Extende manum tuam. Et extendit, et restituta est manus ejus. 11 Ipsi autem repleti sunt insipientia, et col-

[1] Véase *Sábado*. [2] V. *Pan*.

conferenciaban entre sí qué podrian hacer contra Jesus.

12 Por este tiempo se retiró á orar en un monte, y pasó toda la noche haciendo oracion á Dios.

13 Asi que fué de dia llamó á sus discípulos, y escogió doce entre ellos (á los cuales dió el nombre de Apóstoles), *á saber:*

14 Simon, á quien puso el sobrenombre de Pedro, y Andres su hermano, Santiago y Juan, Felipe y Bartolomé,

15 Matéo y Tomas, Santiago, hijo de Alféo, y Simon, llamado el Zelador,

16 Judas *hermano* de Santiago, y Judas Iscariote, que fué el traydor.

17 Y al bajar con ellos, se paró en un llano, juntamente con la compañía de sus discípulos, y de un grande gentío de toda la Judéa, y *en especial* de Jerusalen, y del pais marítimo de Tiro y de Sidon,

18 que habian venido á oirle y á ser curados de sus dolencias. Asimismo los molestados de los espíritus inmundos eran *tambien* curados.

19 Y todo el mundo procuraba tocarle: porque salia de él una virtud que daba la salud á todos.

20 Entonces levantando los ojos hácia sus discípulos decia: Bienaventurados *vosotros* los pobres, porque vuestro es el reyno de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora teneis hambre, porque sereis saciados. Bienaventurados los que ahora llorais, porque reiréis.

22 Bienaventurados sereis cuando los hombres os aborrezcan, y os separen *de sus sinagogas*, y os afrenten, y abominen de vuestro nombre como maldito, en odio del Hijo del hombre.

23 Alegraos en aquel dia, y saltad de gozo; porque os está reservada en el cielo una grande recompensa. Tal era el trato que daban sus padres á los profetas.

24 ¡Mas ay de vosotros los ricos! porque ya teneis vuestro consuelo *en este mundo.*

25 ¡Ay de vosotros los que andais hartos! Porque sufrireis hambre. ¡Ay de vosotros los que ahora reis! porque *dia vendrá en que* os lamentaréis y lloraréis.

loquebantur ad invicem, quidnam facerent Jesu. 12 Factum est autem in illis
diebus, exiit in montem orare, et erat pernoctans in oratione Dei. 13 Et cum
dies factus esset, vocavit discipulos suos, et elegit duodecim ex ipsis (quos
et Apostolos nominavit). 14 Simonem, quem cognominavit Petrum, et Andream
fratrem ejus, Jacobum, et Joannem, Philippum, et Bartholomæum, 15 Matthæum,
et Thomam, Jacobum Alphæi, et Simonem, qui vocatur Zelotes,
16 et Judam Jacobi, et Judam Iscariotem, qui fuit proditor. 17 Et descendens
cum illis, stetit in loco campestri, et turba discipulorum ejus, et multitudo
copiosa plebis ab omni Judæa, et Jerusalem, et maritima, et Tyri, et
Sidonis, 18 qui venerant ut audirent eum, et sanarentur à languoribus suis.
Et qui vexabantur à spiritibus immundis, curabantur. 19 Et omnis turba quærebat
eum tangere; quia virtus de illo exibat, et sanabat omnes. 20 Et ipse
elevatis oculis in discipulos suos dicebat: Beati pauperes, quia vestrum est regnum
Dei. 21 Beati, qui nunc esuritis, quia saturabimini. Beati, qui nunc fletis,
quia ridebitis. 22 Beati eritis, cum vos oderint homines, et cum separaverint
vos, et exprobraverint, et ejecerint nomen vestrum tanquam malum
propter Filium hominis. 23 Gaudete in illa die, et exultate: ecce enim merces
vestra multa est in cœlo: secundùm hæc enim faciebant Prophetis patres
eorum. 24 Veruntamen væ vobis divitibus, quia habetis consolationem vestram.
25 Væ vobis, qui saturati estis; quia esurietis. Væ vobis, qui ridetis

26 ¡Ay de vosotros cuando los hombres *mundanos* os aplaudieren! que asi lo hacian sus padres con los falsos profetas.

27 Ahora bien, á vosotros que *me* escuchais digo yo: Amad á vuestros enemigos: haced bien á los que os aborrecen:

28 bendecid á los que os maldicen; y orad por los que os calumnian.

29 A quien te hiriere en una mejilla, preséntale asimismo la otra; y á quien te quitare la capa, no le impidas que se te lleve aun la túnica.

30 A todo el que te pida, dale; y al que te roba tus cosas, no se las demandes.

31 Tratad á los hombres de la misma manera que quisierais que ellos os tratasen á vosotros.

32 Que si *no* amais *sino* á los que os aman, ¿qué mérito es el vuestro? porque tambien los pecadores aman á quien los ama á ellos.

33 Y si haceis bien á los que bien os hacen; ¿qué mérito es el vuestro? puesto que aun los pecadores hacen lo mismo.

34 Y si prestais á aquellos de quienes esperais recibir *recompensa*, ¿qué mérito teneis? pues tambien los malos prestan á los malos, á trueque de recibir de ellos otro tanto.

35 Empero vosotros amad á vuestros enemigos: haced bien y prestad sin esperanza de recibir nada por ello; y será grande vuestra recompensa, y sereis hijos del Altísimo: porque él es bueno, *ó benéfico*, aun para con los *mismos* ingratos y malos.

36 Sed pues misericordiosos, asi como tambien vuestro Padre es misericordioso.

37 No juzgueis, y no sereis juzgados: no condeneis, y no sereis condenados: perdonad, y sereis perdonados.

38 Dad, y se os dará: *dad abundantemente*, y se os echará en el seno una buena medida, apretada y bien atestada hasta que se derrame. Porque con la misma medida con que midiereis á los demas, se os medirá á vosotros.

39 Proponíales asimismo esta se-

nunc; quia lugebitis et flebitis. 26 Væ cum benedixerint vobis homines; se-
cundùm hæc enim faciebant pseudoprophetis patres eorum. 27 Sed vobis dico,
qui auditis: Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos. 28 Be-
nedicite maledicentibus vobis, et orate pro calumniantibus vos. 29 Et qui te
percutit in maxillam, præbe et alteram. Et ab eo, qui aufert tibi vestimen-
tum, etiam tunicam noli prohibere. 30 Omni autem petenti te, tribue; et
qui aufert quæ tua sunt, ne repetas. 31 Et prout vultis ut faciant vobis ho-
mines, et vos facite illis similiter. 32 Et si diligitis eos, qui vos diligunt, quæ
vobis est gratia? nam et peccatores diligentes se diligunt. 33 Et si benefece-
ritis his, qui vobis benefaciunt; quæ vobis est gratia? siquidem et peccato-
res hoc faciunt. 34 Et si mutuum dederitis his, à quibus speratis recipere; quæ
gratia est vobis? nam et peccatores peccatoribus fœnerantur, ut recipiant
æqualia. 35 Veruntamen diligite inimicos vestros: benefacite, et mutuum date,
nihil inde sperantes; et erit merces vestra multa, et eritis filii Altissimi; quia
ipse benignus est super ingratos et malos. 36 Estote ergo misericordes, sicut
et Pater vester misericors est. 37 Nolite judicare, et non judicabimini: noli-
te condemnare, et non condemnabimini. Dimittite, et dimittemini. 38 Date, et
dabitur vobis: mensuram bonam, et confertam, et coagitatam, et supereffluen-
tem, dabunt in sinum vestrum. Eadem quippe mensura, qua mensi fueritis,
remetietur vobis. 39 Dicebat autem illis et similitudinem: Nunquid potest cæ-

mejanza: ¿por ventura puede un ciego guiar á otro ciego? ¿No caerán ambos á dos en el precipicio?

40 No es el discípulo superior al maestro; pero todo discípulo será perfecto, como sea semejante á su maestro.

41 Mas tú ¿por qué miras la mota en el ojo de tu hermano, no reparando en la viga que tienes en el tuyo?

42 O ¿con qué cara dices á tu hermano: Hermano, deja que te quite esa mota del ojo, cuando tú mismo no echas de ver la viga en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y despues podrás ver cómo has de sacar la mota del ojo de tu hermano.

— 43 Porque no es árbol bueno, el que da malos frutos; ni árbol malo, el que da frutos buenos.

44 Pues cada árbol por su fruto se conoce: que no se cogen higos de los espinos, ni de la zarza racimos de uvas.

45 El hombre bueno, del buen tesoro de su corazon saca cosas buenas: asi como el mal hombre las saca malas del mal tesoro *de su corazon*. Porque de la abundancia del corazon habla la boca.

46 ¿Por qué pues me estais llamando, Señor, Señor; siendo asi que no haceis lo que yo digo?

47 Quiero mostraros á quién es semejante cualquiera que viene á mí, y escucha mis palabras, y las practica:

48 es semejante á un hombre que fabricando una casa, cavó muy hondo, y puso los cimientos sobre peña *viva*: venida despues una inundacion, el rio descargó todo el golpe contra la casa, y no pudo derribarla, porque estaba fundada sobre peña.

49 Pero aquel que escucha mis palabras, y no las practica, es semejante á un hombre que fabricó su casa sobre tierra *fofa*, sin poner cimiento; contra la cual descargó su ímpetu el rio, y luego cayó; y fué grande la ruina de aquella casa.

Cap. VII. *Sana Jesus al criado del centurion. Resucita al hijo de la viuda de Naím. Responde á los men-*

cus cæcum ducere? nonne ambo in foveam cadunt? 40 Non est discipulus su-
per magistrum: perfectus autem omnis erit, si sit sicut magister ejus. 41 Quid
autem vides festucam in oculo fratris tui, trabem autem, quæ in oculo tuo
est, non consideras? 42 Aut quomodo potes dicere fratri tuo: Frater, sine,
ejiciam festucam de oculo tuo: ipse in oculo tuo trabem non videns? Hypocri-
ta, ejice primùm trabem de oculo tuo; et tunc perspicies ut educas festucam
de oculo fratris tui. 43 Non est enim arbor bona, quæ facit fructus malos;
neque arbor mala, faciens fructum bonum. 44 Unaquæque enim arbor de fruc-
tu suo cognoscitur. Neque enim de spinis colligunt ficus; neque de rubo vin-
demiant uvam. 45 Bonus homo de bono thesauro cordis sui profert bonum;
et malus homo de malo thesauro profert malum. Ex abundantia enim cordis
os loquitur. 46 Quid autem vocatis me Domine, Domine, et non facitis quæ
dico? 47 Omnis qui venit ad me, et audit sermones meos, et facit eos, os-
tendam vobis cui similis sit: 48 Similis est homini ædificanti domum, qui fo-
dit in altum, et posuit fundamentum super petram: inundatione autem facta,
illisum est flumen domui illi, et non potuit eam movere; fundata enim erat
super petram. 49 Qui autem audit et non facit, similis est homini ædificanti
domum suam super terram sine fundamento, in quam illisus est fluvius, et
continuò cecidit; et facta est ruina domus illius magna.

sageros de Juan Bautista. Increpa á los judios, y los compara á unos niños que juegan. Una muger le unge los pies. Parábola de los dos deudores. (Mat. 3, 8, 9, 11, 26. Marc. 1, 14. Joan. 4, 11, 12.)

1 Concluida toda su plática al pueblo que le escuchaba, entró en Cafarnaum.

2 Hallábase alli á la sazon un centurion, que tenia enfermo y á la muerte un criado, á quien estimaba mucho.

3 Habiendo oido hablar de Jesus, envióle algunos de los ancianos *ó senadores* de los judios, á suplicarle que viniese á curar á su criado.

4 Ellos en consecuencia, llegados que fueron á Jesus, le rogaban con grande empeño que condescendiese: Es un sugeto, le decian, que merece que le hagas este favor;

5 porque es afecto á nuestra nacion, y *aun* nos ha fabricado una sinagoga.

6 Iba pues Jesus con ellos, y estando ya cerca de la casa, el centurion le envió á decir por sus amigos: Señor, no te tomes esa molestia, que no merezco yo que tú entres dentro de mi morada:

7 por cuya razon tampoco me tuve por digno de salir en persona á buscarte; pero dí tan solo una palabra, y sanará mi criado.

8 Pues aun yo que soy un oficial subalterno, como tengo soldados á mis órdenes, digo á éste: Vé, y va; y al otro: Vén, y viene; y á mi criado: Haz esto, y lo hace.

9 Asi que Jesus oyó esto, quedó *como* admirado; y vuelto á las muchas gentes que le seguian, dijo: En verdad os digo, que ni aun en Israel he hallado fe tan grande.

10 Vueltos á casa los enviados, hallaron sano al criado, que habia estado enfermo.

—11 Sucedió despues que iba Jesus camino de la ciudad llamada Naím, y con él iban sus discípulos y mucho gentío.

12 Y cuando estaba cerca de la puerta de la ciudad, hé aqui que sacaban á enterrar á un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; é iba con ella grande acompañamiento de personas de la ciudad.

Caput VII. 1 Cum autem implesset omnia verba sua in aures plebis, in-
travit Capharnaum. 2 Centurionis autem cujusdam servus malè habens erat
moriturus, qui illi erat pretiosus. 3 Et cum audisset de Jesu, misit ad eum
seniores Judæorum, rogans eum ut veniret, et salvaret servum ejus. 4 At illi
cum venissent ad Jesum, rogabant eum solicitè, dicentes ei: Quia dignus est
ut hoc illi præstes. 5 Diligit enim gentem nostram; et synagogam ipse ædi-
ficavit nobis. 6 Jesus autem ibat cum illis. Et cum jam non longè esset à do-
mo, misit ad eum Centurio amicos, dicens: Domine, noli vexari; non enim
sum dignus ut sub tectum meum intres. 7 Propter quod et meipsum non sum
dignum arbitratus, ut venirem ad te; sed dic verbo, et sanabitur puer meus.
8 Nam et ego homo sum sub potestate constitutus, habens sub me milites; et
dico huic: Vade, et vadit; et alii: Veni, et venit; et servo meo: Fac hoc, et
facit. 9 Quo audito Jesus miratus est; et conversus sequentibus se turbis, di-
xit: Amen dico vobis, nec in Israel tantam fidem inveni. 10 Et reversi, qui
missi fuerant, domum, invenerunt servum, qui languerat, sanum. 11 Et fac-
tum est, deinceps ibat in civitatem, quæ vocatur Naim; et ibant cum eo
discipuli ejus, et turba copiosa. 12 Cum autem appropinquaret portæ civita-
tis, ecce defunctus efferebatur filius unicus matris suæ; et hæc vidua erat: et

13 Así que la vió el Señor, movido á compasion, le dijo: No llores.

14 Y arrimóse y tocó el féretro, y los que lo llevaban se pararon. Dijo entonces: Mancebo, Yo te lo mando: levántate.

15 Y luego se incorporó el difunto, y comenzó á hablar; y Jesus le entregó á su madre.

16 Con esto quedaron todos penetrados de un *santo* temor, y glorificaban á Dios, diciendo: Un gran profeta ha aparecido entre nosotros; y Dios ha visitado á su pueblo.

17 Y esparcióse la fama de este milagro por toda la Judéa, y por todas las regiones circunvecinas.

18 De todas estas cosas informaron á Juan sus discípulos;

19 y Juan llamando á dos de ellos, enviólos á Jesus para que le hiciesen esta pregunta: Eres tú aquel que ha de venir *á salvar el mundo*, ó debemos esperar á otro?

20 Llegados á él los tales, le dijeron: Juan el Bautista nos ha enviado á tí para preguntarte: ¿Eres tú aquel que ha de venir, ó debemos esperar á otro?

21 (En la misma hora curó Jesus á muchos de sus enfermedades y llagas, y de espíritus malignos, y dió vista á muchos ciegos.)

22 Respondióles pues diciendo: Id, y contad á Juan las cosas que habeis oido y visto: como los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, á los pobres se les anuncia el evangelio[1]:

23 y bienaventurado aquel que no se escandalizare de mi proceder.
— 24 Asi que hubieron partido los enviados de Juan, Jesus se dirigió al numeróso auditorio, y hablóles de Juan en esta forma: ¿Qué salisteis á ver en el desierto? ¿alguna caña sacudida del viento?

25 ¿O qué es lo que salisteis á ver? ¿algun hombre vestido de ropas delicadas? Ya sabeis que los que visten preciosas ropas, y viven en delicias, en palacios de reyes estan.

26 En fin, ¿qué salisteis á ver?

turba civitatis multa cum illa. 13 Quam cum vidisset Dominus, misericordia motus super eam, dixit illi: Noli flere. 14 Et accessit, et tetigit loculum, (hi autem, qui portabant, steterunt) et ait: Adolescens, tibi dico, surge. 15 Et resedit qui erat mortuus, et cœpit loqui; et dedit illum matri suæ. 16 Accepit autem omnes timor; et magnificabant Deum, dicentes: Quia propheta magnus surrexit in nobis: et quia Deus visitavit plebem suam. 17 Et exiit hic sermo in universam Judæam de eo, et in omnem circa regionem. 18 Et nuntiaverunt Joanni discipuli ejus de omnibus his. 19 Et convocavit duos de discipulis suis Joannes, et misit ad Jesum, dicens: Tu es qui venturus es, an alium expectamus? 20 Cum autem venissent ad eum viri, dixerunt: Joannes Baptista misit nos ad te dicens: Tu es, qui venturus es, an alium expectamus? 21 (In ipsa autem hora multos curavit à languoribus, et plagis, et spiritibus malis, et cæcis multis donavit visum.) 22 Et respondens, dixit illis: Euntes renuntiate Joanni quæ audistis, et vidistis: quia cæci vident, claudi ambulant, leprosi mundantur, surdi audiunt, mortui resurgunt, pauperes evangelizantur: 23 et beatus est quicumque non fuerit scandalizatus in me. 24 Et cum discessisent nuntii Joannis, cœpit de Joanne dicere ad turbas: Quid existis in desertum videre? arundinem vento agitatam? 25 Sed quid existis videre? hominem mollibus vestimentis indutum? Ecce qui in veste pretiosa sunt, et deliciis.

[1] *Isai. XXXV. v. 5.* — Véase *Pobres.* = *Evangelio.*

¿un profeta? Si, ciertamente, yo os
lo aseguro; y aun mas que profeta;
27 *pues* él es de quien está es-
crito[1]: Mira que yo envio delante
de tí mi ángel, el cual vaya pre-
parándote el camino.
28 Por lo que os digo: Entre los
nacidos de mugeres ningun profeta
es mayor que Juan Bautista: si bien
aquel que es el mas pequeño en el
reyno de Dios, es mayor que él[2].
29 Todo el pueblo y los publi-
canos, habiéndole oido, entraron
en los designios de Dios, recibien-
do el bautismo de Juan;
30 pero los fariséos y doctores de
la Ley despreciaron, en daño de sí
mismos, el designio de Dios *sobre
ellos*, no habiendo recibido dicho
bautismo.
31 Ahora bien, concluyó el Se-
ñor, ¿á quién diré que es semejante
esta raza de hombres? y ¿á quién
se parecen?
32 Parécense á los muchachos sen-
tados en la plaza, y que, *por via
de juego*, parlan con los de enfren-
te, y les dicen: Os cantamos al son
de la flauta, y no habeis danzado:
entonamos lamentaciones, y no ha-
beis llorado.
33 Vino Juan Bautista, que ni co-
mia pan ni bebia vino, y habeis
dicho: Está endemoniado.
34 Vino el Hijo del hombre, que
come y bebe, *como los demas*, y
decis: He aqui un hombre voraz y
bebedor, amigo de publicanos y
de gentes de mala vida.
35 Mas la sabiduría *de Dios* ha
sido justificada por todos sus hijos.
— 36 Rogóle uno de los fariséos
que fuera á comer con él. Y ha-
biendo entrado en casa del fariséo,
se puso á la mesa.
37 Cuando he aqui que una mu-
ger de la ciudad, que era, *ó habia
sido*, de mala conducta, luego que
supo que se habia puesto á la mesa
en casa del fariséo, trajo un vaso de
alabastro, lleno de bálsamo *ó per-
fume*;
38 y arrimándose por detras á
sus pies[3], comenzó á bañárselos
con sus lágrimas, y los limpiaba
con los cabellos de su cabeza, y

in domibus regum sunt. 26 Sed quid existis videre? prophetam? Utique dico
vobis, et plusquam prophetam: 27 hic est, de quo scriptum est: Ecce mitto
angelum meum ante faciem tuam, qui præparabit viam tuam ante te. 28 Dico
enim vobis: Major inter natos mulierum propheta Joanne Baptista nemo est.
Qui autem minor est in regno Dei, major est illo. 29 Et omnis populus au-
diens, et publicani, justificaverunt Deum; baptizati baptismo Joannis. 30 Pha-
risæi autem, et Legisperiti consilium Dei spreverunt in semetipsos, non bap-
tizati ab eo. 31 Ait autem Dominus: Cui ergo similes dicam homines genera-
tionis hujus, et cui similes sunt? 32 Similes sunt pueris sedentibus in foro,
et loquentibus ad invicem, et dicentibus: Cantavimus vobis tibiis, et non sal-
tastis: lamentavimus, et non plorastis. 33 Venit enim Joannes Baptista, ne-
que manducans panem, neque bibens vinum, et dicitis: Dæmonium habet.
34 Venit Filius hominis manducans, et bibens, et dicitis: Ecce homo devo-
rator, et bibens vinum, amicus publicanorum, et peccatorum. 35 Et justifi-
cata est sapientia ab omnibus filiis suis. 36 Rogabat autem illum quidam de
Pharisæis ut manducaret cum illo. Et ingressus domum Pharisæi discubuit.
37 Et ecce mulier, quæ erat in civitate peccatrix, ut cognovit quòd accu-
buisset in domo Pharisæi, attulit alabastrum unguenti; 38 et stans retro, se-
cus pedes ejus, lacrymis cœpit rigare pedes ejus, et capillis capitis sui terge-
bat, et osculabatur pedes ejus, et unguento ungebat. 39 Videns autem Pha-

[1] *Malach. III. v.* 1. [2] Véase *Reyno de Dios.* [3] Véase *Convite.*

los besaba, y derramaba sobre ellos el perfume.

39 Lo que viendo el fariséo que le habia convidado, decia para consigo: Si este hombre fuera profeta, bien conoceria quien y que tal es la muger que le está tocando: ó que es una muger de mala vida.

40 Jesus respondiendo *á su pensamiento*, dícele: Simon, una cosa tengo que decirte. Dí, Maestro, respondió él.

41 Cierto acreedor tenia dos deudores: uno le debia quinientos denarios, y el otro cincuenta.

42 No teniendo ellos con qué pagar, perdonó á entrambos la deuda. ¿Cuál de ellos, *á tu parecer*, le amará mas?

43 Respondió Simon: Yo hago juicio que aquel á quien se perdonó mas. Y díjole Jesus: Tú has juzgado rectamente.

44 Y volviéndose hácia la muger, dijo á Simon: ¿Ves esta muger? Yo entré en tu casa, y no me has dado agua con que se lavaran mis pies; mas ésta ha bañado mis pies con sus lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos.

45 Tú no me has dado el ósculo *de paz*; pero ésta desde que llegó no ha cesado de besar mis pies.

46 Tú no has ungido con óleo ó *perfume* mi cabeza; y ésta ha derramado sobre mis pies *sus* perfumes.

47 Por todo lo cual te digo, que le son perdonados muchos pecados, porque ha amado mucho. Que ama menos aquél, á quien menos se le perdona.

48 En seguida dijo á la muger: Perdonados te son tus pecados.

49 Y luego los convidados empezaron á decir interiormente: ¿Quién es éste que tambien perdona pecados?

50 Mas él dijo á la muger: Tu fe te ha salvado: véte en paz.

CAP. VIII. *Parábola del sembrador. Luz sobre el candelero. Ejerce Jesus su imperio sobre el mar, sobre los demonios, sobre una enfermedad incurable; y sobre la muerte, resucitando á la hija de Jairo* (Mat. 5, 8, 9, 10, 12, 13, 16, 25. Marc. 3, 4, 5. Joan. 12.)

1 Algun tiempo despues andaba Jesus por las ciudades y aldeas pre-

risæus, qui vocaverat eum, ait intra se, dicens: Hic si esset propheta sciret utique, quæ, et qualis est mulier, quæ tangit eum: quia peccatrix est. 40 Et respondens Jesus, dixit ad illum: Simon, habeo tibi aliquid dicere. At ille ait: Magister, dic. 41 Duo debitores erant cuidam fœneratori: unus debebat denarios quingentos, et alius quinquaginta. 42 Non habentibus illis unde redderent, donavit utrisque. Quis ergo eum plus diligit? 43 Respondens Simon dixit: Æstimo quia is, cui plus donavit. At ille dixit ei: Rectè judicasti. 44 Et conversus ad mulierem, dixit Simoni: Vides hanc mulierem? Intravi in domum tuam, aquam pedibus meis non dedisti: hæc autem lacrymis rigavit pedes meos, et capillis suis tersit. 45 Osculum mihi non dedisti: hæc autem ex quo intravi, non cessavit osculari pedes meos. 46 Oleo caput meum non unxisti: hæc autem unguento unxit pedes meos. 47 Propter quod dico tibi: Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multùm. Cui autem minus dimittitur, minus diligit. 48 Dixit autem ad illam: Remittuntur tibi peccata. 49 Et cœperunt qui simul accumbebant, dicere intra se: Quis est hic, qui etiam peccata dimittit? 50 Dixit autem ad mulierem: Fides tua te salvam fecit: vade in pace.

CAPUT VIII. 1 Et factum est deinceps, et ipse iter faciebat per civitates et

dicando y anunciando el reino de Dios, acompañado de los doce:

2 y de algunas mugeres que habian sido libradas de los espíritus malignos, y curadas de varias enfermedades; de María, por sobrenombre Magdalena, de la cual habia echado siete demonios,

3 y de Juana, muger de Cusa, mayordomo del *rey* Herodes, y de Susana, y de otras muchas que le asistian con sus bienes.

4 En ocasion de un grandísimo concurso de gentes, que de las ciudades acudian presurosas á él, dijo esta parábola:

5 Salió un sembrador á sembrar su simiente; y al esparcirla, parte cayó á lo largo del camino, donde fué pisoteada y la comieron las aves del cielo:

6 parte cayó sobre un pedregal, y luego que nació, secóse por falta de humedad:

7 parte cayó entre espinas, y creciendo al mismo tiempo las espinas con ella, sofocáronla.

8 Parte *finalmente* cayó en buena tierra, y habiendo nacido, dió fruto, á ciento por uno. Dicho esto, esclamó en alta voz: El que tenga oidos para escuchar, atienda *bien lo que digo.*

9 Preguntábanle sus discípulos cuál era el sentido de esta parábola.

10 A los cuales respondió asi: A vosotros se os ha concedido el entender el misterio del reino de Dios, mientras á los demas, *en castigo de su malicia, se les habla* en parábolas; de modo que viendo no echen de ver, y oyendo no entiendan.

11 Ahora bien, el sentido de la parábola es este: La semilla es la palabra de Dios.

12 Los granos sembrados á lo largo del camino, significan aquellos que la escuchan, sí; pero viene luego el diablo y se la saca del corazon, para que no crean y se salven.

13 Los sembrados en un pedregal, son aquellos que oida la palabra, recíbenla, sí, con gozo: pero no echa raices en ellos; y *asi* creen por una temporada, y al tiempo de la tentacion vuelven atrás.

14 La semilla caida entre espinas,

castella, prædicans et evangelizans regnum Dei; et duodecim cum illo; 2 et
mulieres aliquæ, quæ erant curatæ à spiritibus malignis, et infirmitatibus: Ma-
ria, quæ vocatur Magdalene, de qua septem dæmonia exierant, 3 et Joanna
uxor Chusæ procuratoris Herodis, et Susanna, et aliæ multæ, quæ ministra-
bant ei de facultatibus suis. 4 Cum autem turba plurima convenirent, et de
civitatibus properarent ad eum, dixit per similitudinem: 5 Exiit qui seminat,
seminare semen suum; et dum seminat, aliud cecidit secus viam, et concul-
catum est, et volucres cœli comederunt illud. 6 Et aliud cecidit supra petram:
et natum aruit, quia non habebat humorem. 7 Et aliud cecidit inter spinas,
et simul exortæ spinæ suffocaverunt illud. 8 Et aliud cecidit in terram bonam;
et ortum fecit fructum centuplum. Hæc dicens clamabat: Qui habet aures au-
diendi, audiat. 9 Interrogabant autem eum discipuli ejus, quæ esset hæc pa-
rabola. 10 Quibus ipse dixit: Vobis datum est nosse mysterium regni Dei,
ceteris autem in parabolis; ut videntes non videant, et audientes non intelli-
gant. 11 Est autem hæc parabola: Semen est verbum Dei. 12 Qui autem secus
viam, hi sunt qui audiunt; deinde venit diabolus, et tollit verbum de corde
eorum, ne credentes salvi fiant. 13 Nam qui supra petram: qui cum audie-
rint, cum gaudio suscipiunt verbum; et hi radices non habent: qui ad tem-
pus credunt, et in tempore tentationis recedunt. 14 Quod autem in spinas

son los que la escucharon; pero con los cuidados, y las riquezas y delicias de la vida, al cabo la sofocan, y nunca llega á dar fruto.

15 En fin, la que cae en buena tierra, denota aquellos que con un corazon bueno y muy sano oyen la palabra de Dios, y la conservan *con cuidado*, y mediante la paciencia dan fruto sazonado.

16 *Y añadió:* Ninguno despues de encender una antorcha la tapa con una vasija, ni la mete debajo de la cama; sino que la pone sobre un candelero para que dé luz á los que entran.

17 Porque nada hay oculto que no deba ser descubierto, ni escondido que no haya de ser conocido y publicado.

18 Por tanto mirad de qué manera ois *mis instrucciones*; pues á quien tiene, dársele ha; y al que no tiene, aun aquello mismo que cree tener se le quitará.

— 19 Entretanto vinieron á encontrarle su madre y *primos* hermanos, y no pudiendo acercarse á él, á causa del gentío,

20 se lo avisaron, diciéndole: Tu madre y tus hermanos estan allá fuera, que te quieren ver.

21 Pero él dióles esta respuesta: Mi madre y mis hermanos son aquellos que escuchan la palabra de Dios, y la practican.

— 22 Un dia sucedió, que habiéndose embarcado con sus discípulos, les dijo: Pasemos al otro lado del lago. Partieron pues;

23 y mientras ellos iban navegando, se durmió Jesus, al tiempo que un viento recio alborotó las olas, de manera que llenándose de agua *la barca*, corrian riesgo.

24 Con esto llegándose á él le despertaron, diciendo: Maestro, que perecemos. Y puesto él en pie, amenazó al viento y á la tormenta, que cesaron luego, y siguióse la calma.

25 Entonces les dijo: ¿Dónde está vuestra fe? Mas ellos, llenos de temor, se decian con asombro unos á otros: ¿Quién diremos que es éste, que asi da órdenes á los vientos y al mar, y le obedecen?

26 Arribaron en fin al pais de los

cecidit: hi sunt, qui audierunt, et à solicitudinibus, et divitiis, et voluptati-
bus vitæ, euntes, suffocantur, et non referunt fructum. 15 Quod autem in
bonam terram: hi sunt, qui in corde bono et optimo audientes verbum reti-
nent, et fructum afferunt in patientia. 16 Nemo autem lucernam accendens,
operit eam vase, aut subtus lectum ponit; sed supra candelabrum ponit, ut
intrantes videant lumen. 17 Non est enim occultum, quod non manifestetur;
nec absconditum, quod non cognoscatur, et in palam veniat. 18 Videte ergo
quomodo audiatis. Qui enim habet, dabitur illi; et quicumque non habet,
etiam quod putat se habere auferetur ab illo. 19 Venerunt autem ad illum
mater et fratres ejus, et non poterant adire eum præ turba. 20 Et nuntiatum
est illi: Mater tua, et fratres tui stant foris, volentes te videre. 21 Qui res-
pondens, dixit ad eos: Mater mea, et fratres mei hi sunt qui verbum Dei
audiunt, et faciunt. 22 Factum est autem in una dierum, et ipse ascendit in
naviculam, et discipuli ejus; et ait ad illos: Transfretemus trans stagnum. Et
ascenderunt. 23 Et navigantibus illis, obdormivit, et descendit procella venti
in stagnum, et complebantur, et periclitabantur. 24 Accedentes autem susci-
taverunt eum, dicentes: Præceptor, perimus. At ille surgens, increpavit ven-
tum, et tempestatem aquæ, et cessavit, et facta est tranquillitas. 25 Dixit au-
tem illis: Ubi est fides vestra? Qui timentes, mirati sunt ad invicem, dicen-
tes: Quis putas hic est, quia et ventis et mari imperat, et obediunt ei? 26 Et

gerasenos, que está en la ribera
opuesta á la Galiléa.
27 Luego que saltó á tierra, le
salió al encuentro un hombre ya
de muchos tiempos atras endemo-
niado, que ni sufria ropa encima,
ni moraba en casa, sino en las cue-
vas sepulcrales.
28 Éste pues, asi que vió á
Jesus, se arrojó á sus pies, y le dijo
á grandes gritos: ¿Qué tengo yo
que ver contigo, Jesus hijo del Dios
Altísimo? Ruégote que no me ator-
mentes.
29 Y es que Jesus mandaba al es-
píritu inmundo que saliese de aquel
hombre: porque hacia mucho tiem-
po que estaba de él apoderado; y
por mas que le ataban con cadenas
y ponian grillos, rompia las prisio-
nes, y acosado del demonio huia á
los desiertos.
30 Jesus le preguntó: ¿Cuál
es tu nombre? y él respondió: Le-
gion: porque eran muchos los de-
monios entrados en él.
31 Y le suplicaban éstos que no
les mandase ir al abismo.
32 Andaba por alli una gran pia-
ra de cerdos, paciendo en el monte:
con esta ocasion le pedian que les
permitiera entrar en ellos; y se lo
permitió.
33 Salieron pues del hombre los
demonios, y entraron en los cer-
dos; y de repente toda la piara
corrió á arrojarse por un precipi-
cio al lago, y se anegó.
34 Viendo esto los que los guar-
daban, echaron á huir, y fuéronse
á llevar la nueva á la ciudad y por
los cortijos:
35 de donde salieron las gentes á
ver lo que habia sucedido; y vinien-
do á Jesus, hallaron al hombre, de
quien habian salido los demonios,
sentado á sus pies, vestido y en su
sano juicio; y quedaron espantados.
36 Contáronles asimismo los que
habian estado presentes, de qué
manera habia sido librado de la le-
gion *de demonios*.
37 Entonces todos los gerasenos
á una le suplicaron que se retirase
de su pais; por hallarse sobreco-
gidos de grande espanto. Subiendo
pues Jesus en la barca, se volvió.
38 Pediale aquel hombre, de quien

navigaverunt ad regionem Gerasenorum, quæ est contra Galilæam. 27 Et cum
egressus esset ad terram, occurrit illi vir quidam, qui habebat dæmonium
jam temporibus multis, et vestimento non induebatur, neque in domo mane-
bat, sed in monumentis. 28 Is, ut vidit Jesum, procidit ante illum; et ex-
clamans voce magna, dixit: Quid mihi, et tibi est, Jesu Fili Dei Altissimi?
obsecro te, ne me torqueas. 29 Præcipiebat enim spiritui immundo, ut exiret
ab homine. Multis enim temporibus arripiebat illum, et vinciebatur catenis et
compedibus custoditus; et ruptis vinculis agebatur à dæmonio in deserta. 30 In-
terrogavit autem illum Jesus, dicens: Quod tibi nomen est? At ille dixit: Le-
gio: quia intraverant dæmonia multa in eum. 31 Et rogabart illum ne im-
peraret illis ut in abyssum irent. 32 Erat autem ibi grex porcorum multorum
pascentium in monte: et rogabant eum, ut permitteret eis in illos ingredi. Et
permisit illis. 33 Exierunt ergo dæmonia ab homine, et intraverunt in por-
cos; et impetu abiit grex per præceps in stagnum, et suffocatus est. 34 Quod
ut viderunt factum qui pascebant, fugerunt, et nuntiaverunt in civitatem et
in villas. 35 Exierunt autem videre quod factum est, et venerunt ad Jesum:
et invenerunt hominem sedentem, à quo dæmonia exierant, vestitum, ac sana
mente, ad pedes ejus, et timuerunt. 36 Nuntiaverunt autem illis et qui vide-
rant, quomodo sanus factus esset à legione; 37 et rogaverunt illum omnis
multitudo regionis Gerasenorum ut discederet ab ipsis; quia magno timore

habian salido los demonios, que le llevase en su compañía. Pero Jesus le despidió, diciendo:

39 Vuélvete á tu casa, y cuenta las maravillas que Dios ha obrado á favor tuyo. Y fuése por toda la ciudad publicando los grandes beneficios que Jesus le habia hecho.

— 40 Habiendo regresado Jesus *á Galiléa*, salió el pueblo á recibirle; porque todos estaban esperándole *con ansia*.

41 Entonces se le presentó un gefe de la sinagoga llamado Jairo, el cual se postró á sus pies, suplicándole que viniese á su casa;

42 porque tenia una hija única de cerca de doce años de edad, que se estaba muriendo. Al ir pues allá, y hallándose apretado del tropel de las gentes *que le seguian*,

43 sucedió que cierta muger enferma, despues de doce años, de un flujo de sangre, la cual habia gastado en médicos toda su hacienda, sin que ninguno hubiese podido curarla,

44 se arrimó por detras, y *llena de confianza*, le tocó la orla de su vestido; y al instante mismo paró el flujo de sangre.

45 Y dijo Jesus: ¿Quién es el que me ha tocado? Escusándose todos, dijo Pedro con sus compañeros: Maestro, un tropel de gentes te comprime y sofoca, y preguntas: ¿Quién me ha tocado?

46 Pero Jesus replicó: Alguno me ha tocado *de propósito*; pues yo he sentido salir de mí cierta virtud.

47 En fin, viéndose la muger descubierta, llegóse temblando; y echándose á sus pies, declaró en presencia de todo el pueblo la causa por qué le habia tocado, y cómo al momento habia quedado sana.

48 Y Jesus le dijo: Hija, tu fe te ha curado: vete en paz.

49 Aun estaba hablando, cuando vino uno á decir al gefe de la sinagoga: Tu hija ha muerto: no tienes que cansar ya al Maestro.

50 Pero Jesus asi que lo oyó, dijo al padre de la niña: No temas: basta que creas, y ella vivirá.

tenebantur. Ipse autem ascendens navim, reversus est. 38 Et rogabat illum vir
à quo dæmonia exierant, ut cum eo esset. Dimisit autem eum Jesus, dicens:
39 Redi in domum tuam, et narra quanta tibi fecit Deus. Et abiit per uni-
versam civitatem, prædicans quanta illi fecisset Jesus. 40 Factum est autem
cum rediiset Jesus, excepit illum turba: erant enim omnes expectantes eum.
41 Et ecce venit vir, cui nomen Jairus, et ipse princeps synagogæ erat; et
cecidit ad pedes Jesu, rogans eum ut intraret in domum ejus, 42 quia unica
filia erat ei fere annorum duodecim, et hæc moriebatur. Et contigit, dum iret,
à turbis comprimebatur. 43 Et mulier quædam erat in fluxu sanguinis ab annis
duodecim, quæ in medicos erogaverat omnem substantiam suam, nec ab ullo
potuit curari: 44 accessit retro, et tetigit fimbriam vestimenti ejus: et confes-
tim stetit fluxus sanguinis ejus. 45 Et ait Jesus: Quis est qui me tetigit? Ne-
gantibus autem omnibus, dixit Petrus, et qui cum illo erant: Præceptor, tur-
bæ te comprimunt, et affligunt, et dicis: Quis me tetigit? 46 Et dixit Jesus:
Tetigit me aliquis: nam ego novi virtutem de me exiisse. 47 Videns autem
mulier, quia non latuit, tremens venit, et procidit ante pedes ejus; et ob quam
causam tetigerit eum, indicavit coram omni populo; et quemadmodum con-
festim sanata sit. 48 At ipse dixit ei: Filia, fides tua salvam te fecit: vade in
pace. 49 Adhuc illo loquente, venit quidam ad principem synagogæ, dicens
ei: Quia mortua est filia tua, noli vexare illum. 50 Jesus autem, audito hoc
verbo, respondit patri puellæ: Noli timere, crede tantùm, et salva erit. 51 Et

51 Llegado á la casa, no permitió entrar consigo á nadie sino á Pedro, y á Santiago, y á Juan, y al padre y madre de la niña.

52 Entretanto lloraban todos y plañian la niña, *golpeándose el pecho.* Mas él dijo: No lloreis, pues la niña no está muerta, sino dormida.

53 Y se burlaban de él, sabiendo bien que estaba muerta.

54 Jesus pues la cogió de la mano, y dijo en alta voz: Niña, levántate.

55 Y *de repente* volvió su alma al cuerpo, y se levantó al instante; y Jesus mandó que la diesen de comer.

56 Y quedaron sus padres llenos de asombro: á los cuales mandó que á nadie dijesen lo que habia sucedido.

Cap. IX. *Mision y poder de los apóstoles. Multiplicacion de los panes y peces. Confesion de Pedro. Transfiguracion de Jesus. Lunático curado. Pasion predicha. Disputa de los apóstoles sobre la primacía. Celo indiscreto de los hijos de Zebedéo. Hombre que quiere seguir á Jesucristo.* (Mat. 8, 10, 14, 16, 17, 18. Marc. 3, 6, 8, 9. Joan. 3, 6, 12.)

1 *Algun tiempo despues,* habiendo convocado los doce apóstoles, les dió poder y autoridad sobre todos los demonios, y virtud de curar enfermedades.

2 Y envióles á predicar el reyno de Dios, y á dar la salud á los enfermos.

3 Y díjoles: No lleveis nada para el viage, ni palo *para defenderos,* ni alforjas *para provisiones,* ni pan, ni dinero, ni mudas de ropa.

4 En cualquiera casa que entrareis permaneced allí, y no la dejeis *hasta la partida.*

5 Y donde nadie os recibiere; al salir de la ciudad, sacudid aun el polvo de vuestros pies, en testimonio contra sus moradores.

6 Habiendo pues partido, iban de lugar en lugar anunciando el evangelio y curando enfermos por todas partes.

7 Entretanto oyó Herodes, el tetrarca, todo lo que hacia Jesus, y no sabia á qué atenerse;

8 porque unos decian: Sin duda

cum venisset domum, non permisit intrare secum quemquam nisi Petrum, et Jacobum, et Joannem, et patrem, et matrem puellæ. *52* Flebant autem omnes et plangebant illam. At ille dixit: Nolite flere, non est mortua puella, sed dormit. *53* Et deridebant eum, scientes quòd mortua esset. *54* Ipse autem tenens manum ejus clamavit, dicens: Puella, surge. *55* Et reversus est spiritus ejus, et surrexit continuò. Et jussit illi dari manducare. *56* Et stupuerunt parentes ejus, quibus præcepit ne alicui dicerent quod factum erat.

Caput IX. 1 Convocatis autem duodecim Apostolis, dedit illis virtutem et potestatem super omnia dæmonia, et ut languores curarent. 2 Et misit illos prædicare regnum Dei, et sanare infirmos. 3 Et ait ad illos: Nihil tuleritis in via, neque virgam, neque peram, neque panem, neque pecuniam, neque duas tunicas habeatis. 4 Et in quamcumque domum intraveritis, ibi manete, et inde ne exeatis. 5 Et quicumque non receperint vos, exeuntes de civitate illa, etiam pulverem pedum vestrorum excutite in testimonium supra illos. 6 Egressi autem circuibant per castella, evangelizantes et curantes ubique. 7 Audivit autem Herodes tetrarcha omnia quæ fiebant ab eo, et hæsitabat eò quòd diceretur à quibusdam: 8 Quia Joannes surrexit à mortuis: à quibusdam verò: Quia Elias apparuit: ab aliis autem: Quia propheta unus de antiquis

que Juan ha resucitado; algunos: No, sino que ha aparecido Elías: otros, en fin, que uno de los profetas antiguos habia resucitado.

9 Y decia Herodes: A Juan yo le corté la cabeza. ¿Quién será pues éste de quien tales cosas oigo? y buscaba como verle.

—10 Los apóstoles, á la vuelta *de su mision,* contaron á Jesus todo cuanto habian hecho; y él tomándolos consigo aparte, se retiró á un lugar desierto, del territorio de Betsaida.

11 Lo que sabido por los pueblos, se fueron tras él, y recibiólos Jesus *con amor,* y les hablaba del reino de Dios, y daba salud á los que carecian de ella.

12 Empezaba á caer el dia; por lo que acercándose los doce *apóstoles* le dijeron: Despacha ya estas gentes, para que vayan á buscar alojamiento y hallen que comer en las villas y aldeas del contorno; pues aqui estamos en un desierto.

13 Respondióles Jesus: Dadles vosotros de comer. Pero ellos replicaron: No tenemos mas de cinco panes y dos peces; á no ser que quieras que vayamos nosotros *con nuestro poco dinero* á comprar víveres para toda esta gente.

14 Es de notar, que eran como unos cinco mil hombres. Entonces dijo á sus discípulos: Hacedlos sentar por cuadrillas, de cincuenta en cincuenta.

15 Asi lo ejecutaron, y los hicieron sentar á todos.

16 Y habiendo él tomado los cinco panes y los dos peces, levantando los ojos al cielo, los bendijo, los partió, y los distribuyó á los discípulos para que los sirviesen á la gente.

17 Y comieron todos, y se saciaron; y de lo que les sobró, se sacaron doce cestos de pedazos.

—18 Sucedió un dia que habiéndose retirado á hacer oracion, teniendo consigo á sus discípulos, preguntóles: ¿Quién dicen las gentes que soy yo?

19 Ellos le respondieron: *Muchos que* Juan el Bautista: otros que Elías: otros, en fin, uno de los antiguos profetas que ha resucitado.

20 Y vosotros, replicó Jesus,

surrexit. 9 Et ait Herodes: Joannem ego decollavi: Quis est autem iste, de quo ego talia audio? et quærebat videre eum. 10 Et reversi Apostoli, narraverunt illi quæcumque fecerunt: et assumptis illis secessit seorsum in locum desertum, qui est Bethsaidæ. 11 Quod cum cognovissent turbæ, secutæ sunt illum; et excepit eos, et loquebatur illis de regno Dei, et eos, qui cura indigebant, sanabat. 12 Dies autem cœperat declinare; et accedentes duodecim dixerunt illi: Dimitte turbas, ut euntes in castella, villasque quæ circa sunt, divertant, et inveniant escas: quia hic in loco deserto sumus. 13 Ait autem ad illos: Vos date illis manducare. At illi dixerunt: Non sunt nobis plus quàm quinque panes, et duo pisces: nisi fortè nos eamus, et emamus in omnem hanc turbam escas. 14 Erant autem ferè viri quinque millia. Ait autem ad discipulos suos: Facite illos discumbere per convivia quinquagenos. 15 Et ita fecerunt. Et discumbere fecerunt omnes. 16 Acceptis autem quinque panibus, et duobus piscibus, respexit in cœlum, et benedixit illis; et fregit, et distribuit discipulis suis, ut ponerent ante turbas. 17 Et manducaverunt omnes, et saturati sunt. Et sublatum est quod superfuit illis, fragmentorum cophini duodecim. 18 Et factum est, cum solus esset orans, erant cum illo et discipuli; et interrogavit illos, dicens: Quem me dicunt esse turbæ? 19 At illi responderunt, et dixerunt: Joannem Baptistam, alii autem Eliam, alii verò quia unus Propheta de prioribus surrexit. 20 Dixit autem illis: Vos autem quem

¿ quién decis que soy yo ? Respondió Simon Pedro : El Crísto ó *Ungido* de Dios.

21 Pero él los apercibió con amenazas, que á nadie dijesen eso;

22 y añadió : Porque conviene que el Hijo del hombre padezca muchos tormentos , y sea condenado por los Ancianos , y los príncipes de los sacerdotes, y los escribas , y sea muerto , y resucite *despues* al tercer dia.

23 Asimismo decia á todos: Si alguno quiere venir en pos de mí *y tener parte en mi gloria* , renunciese á sí mismo, y lleve su cruz cada dia, y sígame.

24 Pues quien quisiere salvar su vida *abandonándome á mí*, la perderá: cuando al contrario el que perdiere su vida por amor de mí, la pondrá en salvo.

25 ¿Y qué adelanta el hombre con ganar todo el mundo , si es á costa suya , y perdiéndose á sí mismo ?

26 Porque quien se avergonzare de mí y de mis palabras, de ese tal se avergonzará el Hijo del hombre, cuando venga en *el esplendor de* su magestad , y en la de su Padre y de los santos ángeles.

27 Os aseguro con verdad que algunos hay aqui presentes , que no morirán sin que hayan visto *un bosquejo de la gloria* del reino de Dios.

28 Sucedió pues que cerca de ocho dias despues de dichas estas palabras , tomó consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan , y subió á un monte á orar.

29 Y mientras estaba orando apareció diversa la figura de su semblante , y su vestido se volvió blanco y refulgente.

30 Y viéronse de repente dos personages que conversaban con él; los cuales eran Moisés y Elías,

31 que aparecieron en forma gloriosa, y hablaban de su salida *del mundo* , la cual estaba para verificar en Jerusalen.

32 Mas Pedro y sus compañeros se hallaban cargados de sueño ; y dispertando vieron la gloria de Jesus, y á los dos personages que le acompañaban.

33 Y asi que estos iban á despedirse de él, díjole Pedro : Maes-

me esse dicitis? Respondens Simon Petrus dixit : Christum Dei. 21 At ille
increpans illos , præcepit ne cui dicerent hoc , 22 dicens : Quia oportet Filium
hominis multa pati , et reprobari à senioribus , et principibus sacerdotum , et
Scribis , et occidi , et tertia die resurgere. 23 Dicebat autem ad omnes : Si quis
vult post me venire , abneget semetipsum , et tollat crucem suam quotidie , et
sequatur me. 24 Qui enim voluerit animam suam salvam facere , perdet illam:
nam qui perdiderit animam suam propter me , salvam faciet illam. 25 Quid
enim proficit homo , si lucretur universum mundum , se autem ipsum perdat,
et detrimentum sui faciat ? 26 Nam qui me erubuerit , et meos sermones,
hunc Filius hominis erubescet , cum venerit in majestate sua , et Patris, et
sanctorum Angelorum. 27 Dico autem vobis verè : sunt aliqui hìc stantes , qui
non gustabunt mortem donec videant regnum Dei. 28 Factum est autem post
hæc verba ferè dies octo, et assumpsit Petrum , et Jacobum , et Joannem , et
ascendit in montem ut oraret. 29 Et facta est dum oraret , species vultus ejus
altera , et vestitus ejus albus et refulgens. 30 Et ecce duo viri loquebantur
cum illo. Erant autem Moyses et Elias , 31 visi in majestate ; et dicebant excessum
ejus , quem completurus erat in Jerusalem. 32 Petrus verò , et qui
cum illo erant, gravati erant somno. Et vigilantes viderunt majestatem ejus,
et duos viros , qui stabant cum illo. 33 Et factum est cum discederent ab illo,
ait Petrus ad Jesum: Præceptor , bonum est nos hic esse ; et faciamus tria ta-

tro, bien estamos aquí: hagamos tres tiendas *ó pabellones*, una para Tí, y otra para Moisés, y otra para Elías; no sabiendo lo que se decia.

34 Mas en tanto que esto hablaba, formóse una nube que los cubrió; y viéndolos entrar en esta nube, quedaron aterrados.

35 Y salió de la nube una voz que decia: Éste es el Hijo mio querido, escuchadle.

36 Al oirse esta voz, se halló Jesus solo. Y ellos guardaron silencio, y á nadie dijeron por entonces nada de lo que habian visto.

37 Al dia siguiente, cuando bajaban del monte, les salió al camino gran multitud de gente;

38 y enmedio de ella un hombre clamó, diciendo: Maestro, mira, te ruego, *con ojos de piedad* á mi hijo, que es el único que tengo;

39 y un espíritu *maligno* le toma, y de repente le hace dar alaridos, y le tira contra el suelo, y le agita con violèntas convulsiones hasta hacerle arrojar espuma, y con dificultad se aparta de él despues de desgarrarle *sus carnes*.

40 He rogado á tus discípulos que le echen, mas no han podido.

41 Jesus entonces, tomando la palabra dijo: O generacion incrédula y perversa, ¿hasta cuándo he de estar con vosotros y sufriros? Trae aqui á tu hijo.

42 Al acercarse, le tiró el demonio contra el suelo; y le maltrataba.

43 Pero Jesus, habiendo increpado al espíritu inmundo, curó al mozo, y volvióle á su padre.

44 Con lo que todos quedaban pasmados del gran poder de Dios, *que brillaba en Jesus*; y mientras que todo el mundo no cesaba de admirar las cosas que hacia, él dijo á sus discípulos: Grabad en vuestro corazon lo que voy á deciros: El Hijo del hombre está para ser entregado en manos de los hombres.

45 Pero ellos no entendieron este lenguage; y les era tan oscuro el sentido de estas palabras, que nada comprendieron, ni tuvieron valor para preguntarle sobre lo dicho.

46 Y, *lo que es mas de admirar*, les vino al pensamiento cuál de ellos seria el mayor.

bernacula, unum Tibi, et unum Moysi, et unum Eliæ: nesciens quid diceret.
34 Hæc autem illo loquente, facta est nubes, et obumbravit eos; et timue-
runt, intrantibus illis in nubem. 35 Et vox facta est de nube, dicens: Hic est
Filius meus dilectus, ipsum audite. 36 Et dum fieret vox, inventus est Jesus
solus. Et ipsi tacuerunt, et nemini dixerunt in illis diebus quidquam ex his
quæ viderant. 37 Factum est autem in sequenti die, descendentibus illis de
monte, occurrit illis turba multa. 38 Et ecce vir de turba exclamavit, dicens:
Magister, obsecro te, respice in filium meum, quia unicus est mihi: 39 et ec-
ce spiritus apprehendit eum, et subitò clamat, et elidit, et dissipat eum cum
spuma, et vix discedit dilanians eum: 40 et rogavi discipulos tuos ut ejice-
rent illum, et non potuerunt. 41 Respondens autem Jesus, dixit: O generatio
infidelis, et perversa, usquequo ero apud vos, et patiar vos? Adduc huc fi-
lium tuum. 42 Et cum accederet, elisit illum dæmonium, et dissipavit. 43 Et
increpavit Jesus spiritum immundum, et sanavit puerum, et reddidit illum
patri ejus. 44 Stupebant autem omnes in magnitudine Dei: omnibusque miran-
tibus in omnibus quæ faciebat, dixit ad discipulos suos: Ponite vos in cor-
dibus vestris sermones istos: Filius enim hominis futurum est ut tradatur in
manus hominum. 45 At illi ignorabant verbum istud, et erat velatum ante
eos ut non sentirent illud; et timebant eum interrogare de hoc verbo. 46 In-
travit autem cogitatio in eos, quis eorum major esset. 47 At Jesus videns co-

47 Pero Jesus, leyendo los afectos de su corazon, tomó de la mano á un niño, *símbolo de humildad,* y le puso junto á sí,

48 y les dijo: Cualquiera que acogiere á este niño por amor mio, á mí me acoge; y cualquiera que me acogiere á mí, acoge al que me ha enviado. Y asi, aquel que es, *ó se tiene*, *por* el menor entre vosotros, ese es el mayor *en el reino de los cielos.*

49 Entonces Juan tomando la palabra, dijo: Maestro, hemos visto á uno lanzar los demonios en tu nombre; pero se lo hemos vedado, porque no anda con nosotros en tu seguimiento.

50 Díjole Jesus: No se lo prohibais; porque quien no está contra vosotros, por vosotros está.

— 51 Y cuando estaba para cumplirse el tiempo en que Jesus habia de salir *del mundo*, se puso en camino, mostrando un semblante resuelto para ir á Jerusalen *á consumar su sacrificio.*

52 Y despachó algunos delante de sí para anunciar *su venida*, los cuales habiendo partido, entraron en una ciudad de samaritanos á prepararle hospedage.

53 Mas no quisieron recibirle, porque daba á conocer que iba á Jerusalen[1].

54 Viendo esto sus discípulos Santiago y Juan, dijeron: ¿Quieres que mandemos que llueva fuego del cielo y los devore?

55 Pero Jesus, vuelto á ellos, los reprendió diciendo: No sabeis á qué espíritu perteneceis.

56 El Hijo del hombre[2] no ha venido para perder á los hombres, sino para salvarlos. Y con esto se fueron á otra aldea.

57 Mientras iban andando su camino, hubo un hombre que le dijo: *Señor*, yo te seguiré á donde quiera que fueres.

58 Pero Jesus le respondió: Las raposas tienen guaridas, y las aves del cielo nidos: mas *entiende que* el Hijo del hombre no tiene donde reclinar su cabeza.

59 A otro empero le dijo Jesus: Sígueme. Mas este respondió: Señor, permíteme que vaya antes y

gitationes cordis illorum, apprehendit puerum, et statuit illum secus se, 48 et ait illis: Quicumque susceperit puerum istum in nomine meo, me recipit; et quicumque me receperit, recipit eum, qui me misit. Nam qui minor est inter vos omnes, hic major est. 49 Respondens autem Joannes, dixit: Præceptor, vidimus quemdam in nomine tuo ejicientem dæmonia, et prohibuimus eum: quia non sequitur nobiscum. 50 Et ait ad illum Jesus: Nolite prohibere: qui enim non est adversum vos, pro vobis est. 51 Factum est autem dum complerentur dies assumptionis ejus, et ipse faciem suam firmavit ut iret in Jerusalem. 52 Et misit nuntios ante conspectum suum; et euntes intraverunt in civitatem Samaritanorum ut pararent illi. 53 Et non receperunt eum, quia facies ejus erat euntis in Jerusalem. 54 Cum vidissent autem discipuli ejus Jacobus et Joannes, dixerunt: Domine, vis dicimus, ut ignis descendat de cœlo, et consumat illos? 55 Et conversus increpavit illos, dicens: Nescitis cujus spiritus estis. 56 Filius hominis non venit animas perdere, sed salvare. Et abierunt in aliud castellum. 57 Factum est autem: ambulantibus illis in via, dixit quidam ad illum: Sequar te quocumque ieris. 58 Dixit illi Jesus: Vulpes foveas habent, et volucres cœli nidos; Filius autem hominis non habet ubi caput reclinet. 59 Ait autem ad alterum: Sequere me. Ille autem dixit: Domine,

[1] Véase *Samaritanos.* [2] *Cuyo ejemplo y espíritu debeis imitar.*

dé sepultura á mi padre.

60 Replicóle Jesus: Deja tú á los muertos, *ó á los que no tienen fe,* el cuidado de sepultar á sus muertos; pero tú *que eres llamado de lo alto,* vé y anuncia el reyno de Dios.

61 Y otro le dijo: Yo te seguiré, Señor; pero primero déjame ir á despedirme de mi casa.

62 Respondióle Jesus: Ninguno que despues de haber puesto su mano en el arado vuelve los ojos atras, es apto para el reino de Dios.

Cap. X. *Mision é instruccion de los setenta y dos discípulos. Parábola del samaritano. Ciudades impenitentes. Marta y María hospedan á Jesus.* (Mat. 9, 10, 11, 13, 22. Marc. 6, 12. Joan. 13.)

1 Despues de esto, eligió el Señor otros setenta y dos *discípulos*, á los cuales envió delante de él, de dos en dos, por todas las ciudades y lugares á donde habia de venir él mismo.

2 Y les decia: La mies á la verdad es mucha; mas los trabajadores pocos. Rogad pues al dueño de la mies que envie obreros á su mies.

3 Id vosotros: Hé aqui que yo os envio á predicar como corderos entre lobos:

4 no lleveis bolsillo, ni alforja, ni zapatos, ni os pareis á saludar á nadie por el camino.

5 Al entrar en cualquiera casa, decid ante todas cosas: La paz sea en esta casa:

6 que si en ella hubiere algun hijo de la paz, descansará vuestra paz sobre él: donde no, volveráse á vosotros.

7 Y perseverad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo de lo que tengan; pues el que trabaja, merece su recompensa. No andeis pasando de casa en casa.

8 En cualquier ciudad que entrareis, y os hospedaren, comed lo que os pusieren delante:

9 y curad los enfermos que en ella hubiere; y decidles: El reino de Dios está cerca de vosotros.

10 Pero si en la ciudad donde hubiereis entrado, no quisiesen recibiros, saliendo á las plazas, decid:

11 Hasta el polvo que se nos ha pegado de vuestra ciudad, lo sacu-

permitte mihi primùm ire, et sepelire patrem meum. 60 Dixitque ei Jesus: Sine
ut mortui sepeliant mortuos suos: tu autem vade, et annuntia regnum Dei.
61 Et ait alter: Sequar te Domine, sed permitte mihi primùm renuntiare his
quæ domi sunt. 62 Ait ad illum Jesus: Nemo mittens manum suam ad aratrum,
et respiciens retro, aptus est regno Dei.

Caput X. 1 Post hæc autem designavit Dominus et alios septuaginta duos;
et misit illos binos ante faciem suam in omnem civitatem et locum, quo erat
ipse venturus. 2 Et dicebat illis: Messis quidem multa, operarii autem pauci.
Rogate ergo dominum messis, ut mittat operarios in messem suam. 3 Ite: ecce
ego mitto vos sicut agnos inter lupos. 4 Nolite portare sacculum, neque peram,
neque calceamenta, et neminem per viam salutaveritis. 5 In quamcumque
domum intraveritis, primùm dicite: Pax huic domui: 6 et si ibi fuerit filius
pacis, requiescet super illum pax vestra: sin autem, ad vos revertetur. 7 In
eadem autem domo manete, edentes et bibentes quæ apud illos sunt: dignus
est enim operarius mercede sua. Nolite transire de domo in domum. 8 Et in
quamcumque civitatem intraveritis, et susceperint vos, manducate quæ apponuntur
vobis: 9 et curate infirmos, qui in illa sunt, et dicite illis: Appropinquavit
in vos regnum Dei. 10 In quamcumque autem civitatem intraveritis,
et non susceperint vos, exeuntes in plateas ejus, dicite: 11 Etiam pulverem,
qui adhæsit nobis de civitate vestra, extergimus in vos: tamen hoc scitote, quia

dimos contra vosotros. Mas sin embargo, sabed que el reino de Dios está cerca.

12 Yo os aseguro, que Sodoma será tratada en el dia aquel *del juicio* con menos rigor que la tal ciudad.

13 ¡Ay de tí Corozain! ¡ay de tí Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidon se hubiesen hecho los milagros que se han hecho en vosotras, tiempo ha que hubieran hecho penitencia cubiertas de cilicio y yaciendo sobre la ceniza.

14 Por eso Tiro y Sidon serán juzgadas con mas clemencia que vosotras.

15 Y tú, ó Cafarnaum, que *orgullosa* te has levantado hasta el cielo, serás abatida hasta el *profundo del* infierno.

16 El que os escucha á vosotros, me escucha á mí, y el que os desprecia á vosotros, á mí me desprecia. Y quien á mí me desprecia, desprecia á aquel que me ha enviado.

17 Regresaron *despues* los setenta y dos discípulos llenos de gozo, diciendo: Señor, hasta los demonios mismos se sujetan á nosotros por la virtud de tu nombre.

18 A lo que les respondió: Yo estaba viendo, *desde el principio del mundo* á Satanas caer del cielo á manera de relámpago.

19 Vosotros veis que os he dado potestad de hollar serpientes y escorpiones, y todo el poder del enemigo; de suerte que nada podrá haceros daño.

20 Con todo eso, no tanto habeis de gozaros, porque se os rinden los espíritus *inmundos*, cuanto porque vuestros nombres estan escritos en los cielos.

21 En aquel mismo punto Jesus saltó de gozo, al impulso del Espíritu Santo, y dijo: Yo te alabo, Padre *mio*, Señor del cielo y de la tierra, porque has encubierto estas cosas *grandes* á los sabios y prudentes *del siglo*, y descubiértolas á los *humildes y* pequeñuelos. Asi es, ó Padre; porque asi fué tu *soberano* beneplácito.

22 El Padre ha puesto en mi mano todas las cosas. Y nadie conoce quien es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo, y aquel á quien el Hijo quisiere revelarlo.

23 Y vuelto á sus discípulos, di-

appropinquavit regnum Dei. 12 Dico vobis, quia Sodomis in die illa remissius
erit, quàm illi civitati. 13 Væ tibi Corozain, væ tibi Bethsaida: quia si in Ty-
ro et Sidone factæ fuissent virtutes quæ factæ sunt in vobis, olim in cilicio et
cinere sedentes pœniterent. 14 Veruntamen Tyro et Sidoni remissius erit in
judicio, quàm vobis. 15 Et tu Capharnaum usque ad cœlum exaltata, usque
ad infernum demergeris. 16 Qui vos audit, me audit: et qui vos spernit, me
spernit. Qui autem me spernit, spernit eum, qui misit me. 17 Reversi sunt
autem septuaginta duo cum gaudio, dicentes: Domine, etiam dæmonia sub-
jiciuntur nobis in nomine tuo. 18 Et ait illis: Videbam satanam sicut fulgur
de cœlo cadentem. 19 Ecce dedi vobis potestatem calcandi supra serpentes,
et scorpiones, et super omnem virtutem inimici; et nihil vobis nocebit. 20 Ve-
runtamen in hoc nolite gaudere, quia spiritus vobis subjiciuntur: gaudete au-
tem, quòd nomina vestra scripta sunt in cœlis. 21 In ipsa hora exultavit Spi-
ritu sancto, et dixit: Confiteor tibi Pater, Domine cœli et terræ, quòd abs-
condisti hæc à sapientibus, et prudentibus, et revelasti ea parvulis. Etiam
Pater: quoniam sic placuit ante te. 22 Omnia mihi tradita sunt à Patre meo.
Et nemo scit quis sit Filius, nisi Pater; et quis sit Pater, nisi Filius, et cui

jo: Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis.

24 Pues os aseguro que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; como tambien oir las cosas que vosotros oís, y no las oyeron.

25 Levantóse entonces un doctor de la Ley, y díjole con el fin de tentarle: Maestro, ¿qué debo yo hacer para conseguir la vida eterna?

26 Díjole Jesus: ¿Qué es lo que se halla escrito en la Ley? ¿qué es lo que en ella lees?

27 Respondió él: Amarás al Señor Dios tuyo de todo tu corazon, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente, y al prógimo como á ti mismo.

28 Replicóle Jesus: Bien has respondido: Haz eso, y vivirás.

29 Mas él, queriendo dar á entender que era jnsto, preguntó á Jesus: ¿Y quién es mi prógimo?

30 Entonces Jesus tomando la palabra, dijo: Bajaba un hombre de Jerusalen á Jericó, y cayó en manos de ladrones, que le despojaron de todo, le cubrieron de heridas y se fueron, dejándole medio muerto.

31 Bajaba casualmente por el mismo camino un sacerdote, y aunque le vió, pasóse de largo.

32 Igualmente un levita, á pesar de que se halló vecino al sitio, y le miró, tiró adelante.

33 Pero un pasagero, de nacion samaritano, llegóse donde estaba; y viéndole, movióse á compasion;

34 y arrimándose, vendó sus heridas, bañándolas con aceite y vino, y subiéndole en su cabalgadura, le condujo al meson, y cuidó de él *en un todo*.

35 Al dia siguiente sacó dos denarios *de plata*, y dióselos al mesonero, diciéndole: Cuídame este hombre; y todo lo que gastares de mas, yo te lo abonaré á mi vuelta.

36 ¿Quién de estos tres te parece haber sido el prógimo del que cayó en manos de los ladrones?

37 Aquel, respondió el doctor, que usó con él de misericordia. Pues anda, díjoleJesus, y haz tú otro tanto.

voluerit Filius revelare. 23 Et conversus ad discipulos suos, dixit: Beati oculi, qui vident quæ vos videtis. 24 Dico enim vobis, quòd multi prophetæ et reges voluerunt videre quæ vos videtis, et non viderunt; et audire quæ auditis, et non audierunt. 25 Et ecce quidam Legisperitus surrexit tentans illum, et dicens: Magister, quid faciendo vitam æternam possidebo? 26 At ille dixit ad eum: In Lege quid scriptum est? quomodo legis? 27 Ille respondens dixit: Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota anima tua, et ex omnibus viribus tuis, et ex omni mente tua; et proximum tuum sicut teipsum. 28 Dixitque illi: Rectè respondisti: hoc fac et vives. 29 Ille autem volens justificare seipsum, dixit ad Jesum: Et quis est meus proximus? 30 Suscipiens autem Jesus, dixit: Homo quidam descendebat ab Jerusalem in Jericho, et incidit in latrones, qui etiam despoliaverunt eum; et plagis impositis abierunt semivivo relicto. 31 Accidit autem ut sacerdos quidam descenderet eadem via; et viso illo præterivit. 32 Similiter et Levita, cum esset secus locum, et videret eum, pertransiit. 33 Samaritanus autem quidam iter faciens, venit secus eum; et videns eum, misericordia motus est. 34 Et appropians alligavit vulnera ejus, infundens oleum, et vinum, et imponens illum in jumentum suum, duxit in stabulum, et curam ejus egit. 35 Et altera die protulit duos denarios, et dedit stabulario, et ait: Curam illius habe; et quodcumque supererogaveris, ego cum rediero, reddam tibi. 36 Quis horum trium videtur tibi proximus fuisse illi, qui incidit in latrones? 37 At ille dixit: Qui fecit

—38 Prosiguiendo Jesus su viage á Jerusalen, entró en cierta aldea, donde una muger, por nombre Marta, le hospedó en su casa.

39 Tenia ésta una hermana llamada María, la cual, sentada tambien á los pies del Señor, estaba escuchando su *Divina* palabra.

40 Mientras tanto Marta andaba muy afanada en disponer todo lo que era menester. Por lo cual se presentó *á Jesus* y dijo: ¿Señor, no reparas que mi hermana me ha dejado sola en las faenas de la casa? Díle pues que me ayude.

41 Pero el Señor le dió esta respuesta: Marta, Marta, tú te afanas y acongojas *distraída* en muchísimas cosas;

42 y á la verdad que una sola cosa es necesaria, *que es la salvacion eterna.* María ha escogido la mejor suerte, de que jamas será privada[1].

CAP. XI. *De la oracion Dominical. Perseverancia en orar. Demonio mudo. Blasfemias de los judíos. Parábola del valiente armado. Reprende Jesus á los fariséos y doctores de la Ley.* (Mat. 5, 6, 7, 9, 12, 21, 23. Marc. 3, 4, 11, 12. Joan. 14.)

1 Un dia estando Jesus orando en cierto lugar, acabada la oracion, díjole uno de sus discípulos: Señor, enséñanos á orar, como enseñó tambien Juan á sus discípulos.

2 Y Jesus les respondió: Cuando os pongais á orar, habeis de decir: Padre, sea santificado el tu nombre. Venga á nos el tu reyno.

3 El pan nuestro de cada dia dánosle hoy.

4 Y perdónanos nuestros pecados; puesto que tambien nosotros perdonamos á nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentacion.

5 Díjoles tambien: Si alguno de vosotros tuviere un amigo, y fuese á estar con él á media noche, y á decirle: Amigo, préstame tres panes,

6 porque otro amigo mio acaba

misericordiam in illum. Et ait illi Jesus: Vade, et tu fac similiter. 38 Factum est autem, dum irent, et ipse intravit in quoddam castellum; et mulier quædam Martha nomine, excepit illum in domum suam; 39 et huic erat soror nomine Maria, quæ etiam sedens secus pedes Domini audiebat verbum illius. 40 Martha autem satagebat circa frequens ministerium; quæ stetit, et ait: Domine, non est tibi curæ, quòd soror mea reliquit me solam ministrare: dic ergo illi, ut me adjuvet. 41 Et respondens dixit illi Dominus: Martha, Martha, solicita es, et turbaris erga plurima: 42 porro unum est necessarium. 43 Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea.

CAPUT XI. 1 Et factum est, cum esset in quodam loco orans, ut cessavit, dixit unus ex discipulis ejus ad eum: Domine, doce nos orare, sicut docuit et Joannes discipulos suos. 2 Et ait illis: Cum oratis, dicite: Pater, sanctificetur nomen tuum. Adveniat regnum tuum. 3 Panem nostrum quotidianum da nobis hodie. 4 Et dimitte nobis peccata nostra, siquidem et ipsi dimittimus omni debenti nobis. Et ne nos inducas in tentationem. 5 Et ait ad illos: Quis vestrum habebit amicum, et ibit ad illum media nocte, et dicet illi: Amice, commoda mihi tres panes, 6 quoniam amicus meus venit de via ad me, et non habeo quod ponam ante illum; 7 et ille de intus respondens dicat: Noli mihi molestus esse, jam ostium clausum est, et pueri mei mecum sunt in cubili,

[1] *Marta, sirviendo al Señor entre muchas ocupaciones temporales, es imágen de la vida activa; y María lo es de la contemplativa: estas dos vidas se unen comunmente en una misma persona. Todos debemos ejercitar las obras de misericordia con el prójimo.— Math. XXV. v. 42.*

de llegar de viage á mi casa, y no
tengo nada que darle;

7 aunque aquél desde adentro le
responda: No me molestes; la puerta
está ya cerrada, y mis chicos estan
como yo acostados; no puedo levantarme
á dártelos:

8 si el otro porfia en llamar y
mas llamar, yo os aseguro que
cuando no se levantare á dárselos
por razon de su amistad; á lo menos
por librarse de su importunidad
se levantará al fin, y le dará
cuantos hubiere menester.

9 Asi os digo yo, *añadió Jesus:*
Pedid, y se os dará: buscad, y hallaréis:
llamad, y se os abrirá.

10 Porque todo aquel que pide,
recibe; y quien busca, halla; y al
que llama, se le abrirá.

11 Que si entre vosotros un hijo
pide pan á su padre, ¿acaso le dará
una piedra? ¿O si pide un pez, le
dará en lugar de un pez una sierpe?

12 ¿O si pide un huevo, por ventura
le dará un escorpion *ó alacran?*

13 Pues si vosotros, siendo malos
como sois, sabeis dar cosas buenas
á vuestros hijos, ¿cuánto mas vuestro
Padre que está en los cielos
dará el espíritu bueno á los que
se lo piden?

— 14 *Otro dia* estaba Jesus lanzando
un demonio, el cual era mudo[1];
y asi que hubo echado el demonio,
habló el mudo; y todas las
gentes quedaron muy admiradas.

15 Mas no faltaron alli algunos
que dijeron: Por arte de Beelzebub,
príncipe de los demonios, echa él
los demonios.

16 Y otros por tentarle, le pedian
que les hiciese ver algun prodigio
en el cielo.

17 Pero Jesus, penetrando sus
pensamientos, les dijo: Todo reino
dividido en partidos contrarios
quedará destruido; y una casa
dividida en facciones camina á su
ruina.

18 Si pues Satanas está tambien
dividido contra sí mismo, ¿cómo
ha de subsistir su reino? ya que
decis vosotros que yo lanzo los demonios
por arte de Beelzebub.

19 Y si yo lanzo los demonios
por virtud de Beelzebub, ¿por virtud
de quién los lanzan vuestros

non possum surgere, et dare tibi. 8 Et si ille perseveraverit pulsans: dico vobis,
et si non dabit illi surgens eò quòd amicus ejus sit; propter improbitatem
tamen ejus surget, et dabit illi quotquot habet necessarios. 9 Et ego dico
vobis: Petite et dabitur, vobis: quærite, et invenietis: pulsate, et aperietur
vobis. 10 Omnis enim qui petit, accipit; et qui quærit, invenit; et pulsanti
aperietur. 11 Quis autem ex vobis patrem petit panem, nunquid lapidem dabit
illi, aut piscem; nunquid pro pisce serpentem dabit illi? 12 Aut si petierit
ovum; nunquid porriget illi scorpionem? 13 Si ergo vos cum sitis mali,
nostis bona data dare filiis vestris; quanto magis Pater vester de cœlo dabit
spiritum bonum petentibus se? 14 Et erat ejiciens dæmonium, et illud erat
mutum. Et cum ejecisset dæmonium, locutus est mutus, et admiratæ sunt turbæ.
15 Quidam autem ex eis dixerunt: in Beelzebub principe dæmoniorum
ejicit dæmonia. 16 Et alii tentantes, signum de cœlo quærebant ab eo. 17 Ipse
autem ut vidit cogitationes eorum, dixit eis: Omne regnum in seipsum divisum
desolabitur, et domus supra domum cadet. 18 Si autem et Satanas in
seipsum divisus est, quomodo stabit regnum ejus: quia dicitis in Beelzebub
me ejicere dæmonia. 19 Si autem ego in Beelzebub ejicio dæmonia, filii vestri
in quo ejiciunt? Ideo ipsi judices vestri erunt. 20 Porro si in digito Dei

[1] *Esto es, hacia mudo al poseso.*

hijos? Por tanto, ellos mismos se-
rán vuestros jueces.
20 Pero si yo lanzo los demo-
nios con el dedo *ó virtud* de Dios,
es evidente que ha llegado ya el
reino de Dios á vosotros.
21 Cuando un hombre valiente,
bien armado, guarda la entrada de su
casa, todas las cosas estan seguras.
22 Pero si otro mas valiente que
él, asaltándole le vence, le des-
armará de todos sus arneses, en
que tanto confiaba, y repartirá sus
despojos.
23 Quien no está por mí, está
contra mí; y quien no recoge con-
migo, desparrama.
24 Cuando un espíritu inmundo
ha salido de un hombre, se va por
lugares áridos buscando lugar don-
de reposar; y no hallándolo, dice:
Me volveré á mi casa de donde salí.
25 Y viniendo á ella, la halla
barrida y bien adornada.
26 Entonces va y toma consigo
otros siete espíritus peores que él;
y entrando en esta casa, fijan en
ella su morada. Con lo que el úl-
timo estado de aquel hombre viene
á ser peor que el primero[1].
— 27 Estando diciendo estas co-
sas, hé aqui que una muger le-
vantando la voz de en medio del
pueblo, esclamó: Bienaventurado
el vientre que te llevó, y los pechos
que te alimentaron.
28 Pero Jesus respondió: Bien-
aventurados mas bien los que es-
cuchan la palabra de Dios, y la po-
nen en práctica.
29 Como concurriesen las turbas
á oirle, comenzó á decir: Esta raza
de hombres es una raza perversa:
ellos piden un prodigio, y no se
les dará otro prodigio que el del
profeta Jonas.
30 Pues á la manera que Jonas
fué un prodigio para los Ninivitas[2],
asi el Hijo del hombre lo será para
los de esta nacion *infiel é incrédula.*
31 La reina del Mediodia se le-
vantará en el dia del juicio contra
los hombres de esta nacion, y los
condenará; por cuanto ella vino
del cabo del mundo á escuchar la
sabiduría de Salomon, y veis aqui
uno superior á Salomon, *á quien no
se quiere escuchar*[3].

ejicio dæmonia, profectò pervenit in vos regnum Dei. 21 Cum fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt ea quæ possidet. 22 Si autem fortior eo superveniens vicerit eum, universa arma ejus auferet, in quibus confidebat, et spolia ejus distribuet. 23 Qui non est mecum, contra me est; et qui non colligit mecum, dispergit. 24 Cum immundus spiritus exierit de homine, ambulat per loca inaquosa, quærens requiem, et non inveniens dicit: Revertar in domum meam unde exivi. 25 Et cum venerit, invenit eam scopis mundatam et ornatam. 26 Tunc vadit, et assumit septem alios spiritus secum, nequiores se, et ingressi habitant ibi. Et fiunt novissima hominis illius pejora prioribus. 27 Factum est autem, cum hæc diceret, extollens vocem quædam mulier de turba, dixit illi: Beatus venter, qui te portavit, et ubera, quæ suxisti. 28 At ille dixit: Quinimo beati, qui audiunt verbum Dei, et custodiunt illud. 29 Turbis autem concurrentibus cœpit dicere: Generatio hæc, generatio nequam est: signum quærit, et signum non dabitur ei, nisi signum Jonæ prophetæ. 30 Nam sicut fuit Jonas signum Ninivitis, ita erit et Filius hominis generationi isti. 31 Regina Austri surget in judicio cum viris generationis hujus, et condemnabit illos; quia venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis: et ecce plus quàm Salomon hîc. 32 Viri Ninivitæ surgent in judicio cum gene-

[1] Véase *Parábola.* [2] *Jon. II. v.* 1. [3] *III. Reg. X. v.* 1. — *II. Paral. IX. v.* 1.

32 Los habitantes de Ninive comparecerán tambien en el dia del juicio contra esta nacion, y la condenarán; por cuanto ellos hicieron penitencia á la predicacion de Jonas; y veis aqui uno, *cuyas palabras se desprecian*, que es superior á Jonas[1].

—33 Nadie enciende una candela para ponerla en un lugar escondido, ni debajo de un celemin; sino sobre un candelero, para que los que entran vean la luz.

34 Antorcha de tu cuerpo son tus ojos. Si tu ojo estuviere puro *y sano*, todo tu cuerpo será alumbrado: mas si estuviere dañado, tambien tu cuerpo estará lleno de tinieblas.

35 Cuida pues de que la luz que hay en tí, no sea *ó no se convierta* en tinieblas.

36 Porque si tu cuerpo estuviere todo iluminado, sin tener parte alguna oscura, todo lo demas será luminoso, y como antorcha luciente te alumbrará.

—37 Asi que acabó de hablar, un fariséo le convidó á comer en su casa; y entrando Jesus en ella, púsose á la mesa.

38 Entonces el fariséo, discurriendo consigo mismo, comenzó á decir: ¿Por qué no se habrá lavado antes de comer?

39 Mas el Señor le dijo: Vosotros, ó fariséos, teneis *gran* cuidado en limpiar el esterior de las copas y de los platos: pero el interior de vuestro corazon está lleno de rapiña y de maldad.

40 ¡O necios! no sabeis que quien hizo lo de afuera, hizo asimismo lo de adentro?

41 Sobre todo, dad limosna de lo vuestro que os sobra, y con eso *alcanzaréis de Dios que* todas las cosas estarán limpias en órden á vosotros.

42 Mas ¡ay de vosotros, fariséos, que pagais el diezmo de la yerba buena, y de la ruda, y de toda suerte de legumbres, y no haceis caso de la justicia y de la caridad *ó amor* de Dios! Estas son las cosas que debiais practicar, sin omitir aquellas.

43 ¡Ay de vosotros, fariséos, que

ratione hac, et condemnabunt illam; quia pœnitentiam egerunt ad prædicatio-
nem Jonæ, et ecce plus quàm Jonas hic. 33 Nemo lucernam accendit, et in
abscondito ponit, neque sub modio; sed supra candelabrum, ut qui ingre-
diuntur, lumen videant. 34 Lucerna corporis tui, est oculus tuus. Si oculus
tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit: si autem nequam fue-
rit, etiam corpus tuum tenebrosum erit. 35 Vide ergo ne lumen, quod in
te est, tenebræ sint. 36 Si ergo corpus tuum totum lucidum fuerit, non ha-
bens aliquam partem tenebrarum, erit lucidum totum, et sicut lucerna fulgo-
ris illuminabit te. 37 Et cum loqueretur, rogavit illum quidam Pharisæus ut
pranderet apud se. Et ingressus recubuit. 38 Pharisæus autem cœpit intra se
reputans dicere, quare non baptizatus esset ante prandium. 39 Et ait Domi-
nus ad illum: Nunc vos Pharisæi, quod deforis est calicis et catini, munda-
tis; quod autem intus est vestrum, plenum est rapina, et iniquitate. 40 Stul-
ti, nonne qui fecit quod deforis est, etiam id, quod deintus est, fecit? 41 Ve-
runtamen quod superest, date eleemosynam; et ecce omnia munda sunt vo-
bis. 42 Sed væ vobis Pharisæis, quia decimatis mentham, et rutam, et omne
olus, et præteritis judicium et charitatem Dei: hæc autem oportuit facere, et
illa non omittere. 43 Væ vobis Pharisæis, quia diligitis primas cathedras in

[1] *Jon. III. v. 5.*

amais tener los primeros asientos en las sinagogas, y ser saludados en público!

44 ¡Ay de vosotros, que sois como los sepulcros que estan encubiertos, y que son desconocidos de los hombres que pasan por encima de ellos[1]!

45 Entonces uno de los doctores de la Ley le dijo: Maestro, hablando asi, tambien nos afrentas á nosotros.

46 Mas él respondió: ¡Ay de vosotros igualmente, doctores de la Ley, porque echais á los hombres cargas que no pueden soportar, y vosotros ni con *la punta del* dedo las tocais!

47 ¡Ay de vosotros que fabricais mausoleos á los profetas, despues que vuestros mismos padres los mataron!

48 En verdad que dais á conocer que aprobais los atentados de vuestros padres; porque si ellos los mataron, vosotros edificais sus sepulcros.

49 Por eso tambien dijo la sabiduría de Dios: Yo les enviaré profetas y apóstoles, y matarán á unos y perseguirán á otros;

50 para que á esta nacion se le pida cuenta de la sangre de todos los profetas, que ha sido derramada desde la creacion del mundo acá.

51 de la sangre de Abel[2] hasta la sangre de Zacarías, muerto entre el altar y el templo. Sí: yo os lo digo: á esta raza de hombres se le pedirá de ello cuenta *rigorosa*.

52 ¡Ay de vosotros, doctores de la Ley, que os habeis reservado la llave de la ciencia *de la salud!* Vosotros mismos no habeis entrado, y aun á los que iban á entrar se lo habeis impedido.

53 Diciéndoles todas estas cosas, *irritados* los fariséos y doctores de la Ley, empezaron á contradecirle fuertemente, y á pretender taparle la boca de muchas maneras;

54 armándole asechanzas, y tirando á sonsacarle alguna palabra de que poder acusarle.

Cap. XII. *Levadura de los fariséos. No temer sino á Dios. Rico del siglo. No inquietarse sobre comida y vestido. Teroro y corazon en el cielo. Administrador fiel y prudente. Siervo violento é infiel. Jesus vino á poner*

synagogis, et salutationes in foro. 44 Væ vobis, quia estis ut monumenta quæ non apparent, et homines ambulantes supra, nesciunt. 45 Respondens autem quidam ex Legisperitis, ait illi: Magister, hæc dicens etiam contumeliam nobis facis. 46 At ille ait: Et vobis Legisperitis væ; quia oneratis homines oneribus, quæ portare non possunt, et ipsi uno digito vestro non tangitis sarcinas. 47 Væ vobis, qui ædificatis monumenta Prophetarum; patres autem vestri occiderunt illos. 48 Profectò testificamini quod consentitis operibus patrum vestrorum; quoniam ipsi quidem eos occiderunt, vos autem ædificatis eorum sepulchra. 49 Propterea et sapientia Dei dixit: Mittam ad illos Prophetas, et Apostolos, et ex illis occident, et persequentur: 50 ut inquiratur sanguis omnium prophetarum, qui effusus est à constitutione mundi à generatione ista, 51 à sanguine Abel, usque ad sanguinem Zachariæ, qui periit inter altare et ædem. Ita dico vobis, requiretur ab hac generatione. 52 Væ vobis Legisperitis, quia tulistis clavem scientiæ, ipsi non introistis; et eos, qui introibant, prohibuistis. 53 Cum autem hæc ad illos diceret, cœperunt Pharisæi et Legisperiti graviter insistere, et os ejus opprimere de multis, 54 insidiantes ei, et quærentes aliquid capere de ore ejus, ut accusarent eum.

[1] Véase *Sepulcros*. = *Purificacion*. [2] *Gen. IV. v. 8. — II. Paral. XXIV. v. 22.*

fuego sobre la tierra. (Mat. 5, 6, 10, 12, 16, 19, 24. Marc. 3, 4, 8.)

1 Entretanto, habiéndose juntado al rededor de Jesus tanto concurso de gentes que se atropellaban unos á otros, empezó á decir á sus discípulos: Guardaos de la levadura de los fariséos, que es la hipocresía.

2 Mas nada es *tan* oculto que no se haya de manifestar; ni *tan* secreto que al fin no se sepa.

3 Asi es, que lo que dijisteis á oscuras, se dirá en la luz del dia; y lo que hablasteis al oido en las alcobas, se pregonará sobre los terrados.

4 A vosotros empero, que sois mis amigos, os digo yo *ahora*: No tengais miedo de los que matan el cuerpo, y esto hecho ya no pueden hacer mas.

5 Yo quiero mostraros á quien habeis de temer: temed al que despues de quitar la vida, puede arrojar al infierno. A éste es, os repito, á quien habeis de temer.

6 ¿No es verdad que cinco pajarillos se venden por dos cuartos, y con todo ni uno de ellos es olvidado de Dios?

7 Hasta los cabellos de vuestra cabeza estan todos contados. Por tanto no teneis que temer *que Dios os olvide*: mas valeis vosotros que muchos pajarillos.

8 Os digo pues, que cualquiera que me confesare delante de los hombres, tambien el Hijo del hombre le confesará *ó reconocerá por suyo* delante de los ángeles de Dios.

9 Al contrario, quien me negare ante los hombres, será negado ante los ángeles de Dios.

10 Si alguno habla contra el Hijo del hombre, *no conociendo su Divinidad*; este pecado se le perdonará; pero no habrá perdon para quien blasfemare contra el Espíritu Santo[1].

11 Cuando os conduzcan á las sinagogas, y á los magistrados, y potestades *de la tierra*, no paseis cuidado de lo que, ó cómo habeis de responder ó alegar;

12 porque el Espíritu Santo os

CAPUT XII. 1 Multis autem turbis circumstantibus, ita ut se invicem conculcarent, cœpit dicere ad discipulos suos: Attendite à fermento Pharisæorum, quod est hypocrisis. 2 Nihil autem opertum est, quod non reveletur: neque absconditum, quod non sciatur. 3 Quoniam quæ in tenebris dixistis, in lumine dicentur; et quod in aurem locuti estis in cubiculis, prædicabitur in tectis. 4 Dico autem vobis amicis meis: Ne terreamini ab his qui occidunt corpus, et post hæc non habent amplius quid faciant. 5 Ostendam autem vobis quem timeatis: timete eum, qui, postquam occiderit, habet potestatem mittere in gehennam: ita dico vobis, hunc timete. 6 Nonne quinque passeres veneunt dipondio, et unus ex illis non est in oblivione coram Deo? 7 Sed et capilli capitis vestri omnes numerati sunt. Nolite ergo timere: multis passeribus pluris estis vos. 8 Dico autem vobis: omnis quicumque confessus fuerit me coram hominibus, et Filius hominis confitebitur illum coram Angelis Dei: 9 Qui autem negaverit me coram hominibus, negabitur coram Angelis Dei. 10 Et omnis qui dicit verbum in Filium hominis, remittetur illi: ei autem, qui in Spiritum sanctum blasphemaverit, non remittetur. 11 Cum autem inducent vos in synagogas, et ad magistratus et potestates, nolite soliciti esse qualiter aut quid respondeatis, aut quid dicatis. 12 Spiritus enim sanctus docebit vos

[1] *Esto es, para el que atribuyere á Beelzebub los milagros que hago: por ser esta una ceguedad voluntaria, y de la cual nadie cura sin un milagro de la gracia.*

enseñará en aquel trance lo que debeis decir.

13 Entonces le dijo uno del auditorio: Maestro, dile á mi hermano que me dé la parte que me toca de la herencia.

14 Pero Jesus le respondió: O hombre, ¿quién me ha constituido á mí juez, ó repartidor entre vosotros[1]?

15 Con esta ocasion les dijo: Estád alerta y guardaos de toda avaricia, que no depende la vida del hombre de la abundancia de los bienes que él posee.

16 Y en seguida les propuso esta parábola: Un hombre rico tuvo una estraordinaria cosecha de frutos en su heredad.

17 Y discurria para consigo, diciendo: ¿Qué haré que no tengo sitio capaz para encerrar mis granos?

18 Al fin dijo: Haré esto: derribaré mis graneros y construiré otros mayores, donde almacenaré todos mis productos y mis bienes.

19 Con lo que diré á mi alma: O alma mia, ya tienes muchos bienes de repuesto para muchísimos años: descansa, come, bebe, y date buen tiempo.

20 Pero *al punto* le dijo Dios: Insensato, esta misma noche han de exigir de tí la entrega de tu alma: ¿de quién será cuanto has almacenado?

21 Esto es lo que sucede, *concluyó Jesus*, al que atesora para sí, y no es rico á los ojos de Dios.

22 Y despues dijo á sus discípulos: Por eso os digo á vosotros: no andeis inquietos en órden á vuestra vida, sobre lo que comeréis, ni en órden á vuestro cuerpo sobre qué vestiréis.

23 Mas importa la vida que la comida, y el cuerpo que el vestido.

24 Reparad en los cuervos: ellos no siembran, ni siegan; no tienen dispensa, ni granero; sin embargo Dios los alimenta. Ahora bien, ¡cuánto mas valeis vosotros que ellos!

25 Y *por otra parte*, ¿quién de vosotros, por mucho que discurra, puede acrecentar á su estatura un *solo* codo?

26 Pues si ni aun para las cosas mas pequeñas teneis poder, á qué

in ipsa hora, quid oporteat vos dicere. 13 Ait autem ei quidam de turba: Ma-
gister, dic fratri meo ut dividat mecum hereditatem. 14 At ille dixit illi: Ho-
mo, quis me constituit judicem, aut divisorem super vos? 15 Dixitque ad illos:
Videte, et cavete ab omni avaritia: quia non in abundantia cujusquam vita
ejus est, ex his quæ possidet. 16 Dixit autem similitudinem ad illos, dicens:
Hominis cujusdam divitis uberes fructus ager attulit; 17 et cogitabat intra se
dicens: quid faciam, quia non habeo quo congregem fructus meos? 18 Et di-
xit: Hoc faciam: destruam horrea mea, et majora faciam; et illuc congrega-
bo omnia quæ nata sunt mihi, et bona mea. 19 Et dicam animæ meæ: Ani-
ma, habes multa bona posita in annos plurimos: requiesce, comede, bibe,
epulare. 20 Dixit autem illi Deus: Stulte, hac nocte animam tuam repetunt à
te: quæ autem parasti, cujus erunt? 21 Sic est qui sibi thesaurizat, et non
est in Deum dives. 22 Dixitque ad discipulos suos: Ideo dico vobis: Nolite so-
liciti esse animæ vestræ quid manducetis, neque corpori quid induamini. 23 Ani-
ma plus est quàm esca; et corpus plus quàm vestimentum. 24 Considerate
corvos, quia non seminant neque metunt, quibus non est cellarium neque
horreum, et Deus pascit illos. Quantò magis vos pluris estis illis? 25 Quis au-

[1] *Léase lo que san Ambrosio dice sobre estas palabras. ¡Importante leccion para los eclesiásticos que se mezclan en asuntos que no deben!*

sin inquietaros por las demás?

27 Contemplad las azucenas como crecen *y florecen*: no trabajan, ni tampoco hilan; no obstante os digo, que ni Salomon con toda su magnificencia estuvo jamas vestido como una de estas flores.

28 Pues si á una yerba que hoy está en el campo y mañana se echa en el horno, Dios asi la viste, ¿cuánto mas á vosotros, hombres de poquísima fe?

29 Asi que, no esteis acongojados cuando buscais de comer ó de beber; ni tengais suspenso é inquieto vuestro ánimo.

30 Los paganos *y las gentes* del mundo son los que van afanados tras de esas cosas. Bien sabe vuestro Padre que de ellas necesitais.

31 Por tanto, buscad primero el reino de Dios, y su justicia[1]; que todo lo demas se os dará por añadidura.

32 No teneis vosotros que temer, *mi* pequeñito rebaño; porque ha sido del agrado de vuestro Padre *celestial* daros el reino *eterno*.

33 Vended, *si es necesario*, lo que poseeis, y dad limosna[2]. Haceos unas bolsas que no se echen á perder; un tesoro en el cielo que jamas se agota, á donde no llegan los ladrones, ni roe la polilla.

34 Porque donde está vuestro tesoro, alli tambien estará vuestro corazon.

35 Estad con vuestras ropas ceñidas á la cintura, y tened en vuestras manos las luces ya encendidas, *prontos á servir á vuestro señor*.

36 Sed semejantes á los criados que aguardan á su amo cuando vuelve de las bodas, á fin de abrirle prontamente luego que llegue y llame á la puerta.

37 Dichosos aquellos siervos á los cuales el amo al venir encuentra asi velando. En verdad os digo, que arregazándose él su vestido, los hará sentar á la mesa, y se pondrá á servirles.

38 Y si viene á la segunda vela, ó viene á la tercera, y los halla asi prontos, dichosos son tales criados.

tem vestrum cogitando potest adjicere ad staturam suam cubitum unum? 26 Si ergo neque quod minimum est potestis, quid de ceteris soliciti estis? 27 Considerate lilia quomodo crescunt: non laborant, neque nent: dico autem vobis, nec Salomon in omni gloria sua vestiebatur sicut unum ex istis. 28 Si autem fœnum, quod hodie est in agro, et cras in clibanum mittitur, Deus sic vestit: quantò magis vos pusillæ fidei? 29 Et vos nolite quærere quid manducetis, aut quid bibatis: et nolite in sublime tolli: 30 Hæc enim omnia gentes mundi quærunt. Pater autem vester scit quoniam his indigetis. 31 Veruntamen quærite primùm regnum Dei, et justitiam ejus: et hæc omnia adjicientur vobis. 32 Nolite timere pusillus grex, quia complacuit patri vestro dare vobis regnum. 33 Vendite quæ possidetis, et date eleemosynam. Facite vobis sacculos qui non veterascunt, thesaurum non deficientem in cœlis: quo fur non appropiat, neque tinea corrumpit. 34 Ubi enim thesaurus vester est, ibi et cor vestrum erit. 35 Sint lumbi vestri præcincti, et lucernæ ardentes in manibus vestris; 36 et vos similes hominibus expectantibus dominum suum quando revertatur à nuptiis: ut, cum venerit, et pulsaverit, confestim aperiant ei. 37 Beati servi illi, quos cum venerit dominus, invenerit vigilantes: amen dico vobis, quòd præcinget se, et faciet illos discumbere, et transiens ministrabit illis. 38 Et si venerit in secunda vigilia, et si in tertia vigilia ve-

[1] V. *Justicia.* [2] *No temais que os falte lo necesario.* — V. *Consejos.*

39 Tened esto por cierto, que si el padre de familias supiese á qué hora habia de venir el ladron, estaria ciertamente velando, y no dejaria que le horadasen *y forzasen* su casa.

40 Asi vosotros estad siempre prevenidos, porque á la hora que menos pensais vendrá el Hijo del hombre.

41 Preguntóle entonces Pedro: ¿Señor, dices por nosotros esta parábola, ó por todos igualmente?

42 Respondió el Señor: ¿Quién piensas que es, *sino un criado vigilante*, aquel administrador fiel y prudente, á quien su amo constituyó mayordomo de su familia, para distribuir á cada uno á su tiempo la medida de trigo *ó el alimento* correspondiente?

43 Dichoso el tal siervo, si su amo á la vuelta le halla ejecutando asi su deber.

44 En verdad os digo, que le dará la superintendencia de todos sus bienes.

45 Mas si dicho criado dijere en su corazon: Mi amo no piensa en venir tan presto; y empezare á maltratar á los criados y á las criadas, y á comer y á beber y á embriagarse,

46 vendrá el amo del tal siervo en el dia que menos le espera, y en la hora que él no sabe, y le echará *de su casa*, y darle ha el pago debido á los *criados* infieles.

47 Asi es, que aquel siervo que habiendo conocido la voluntad de su amo, no obstante ni puso en órden las cosas, ni se portó conforme queria *su Señor*, recibirá muchos azotes;

48 mas el que sin conocerla hizo cosas que de suyo merecen castigo, recibirá menos. Porque se pedirá cuenta de mucho á aquél á quien mucho se le entregó; y á quien se han confiado muchas cosas, mas cuenta le pedirán.

—49 Yo he venido á poner fuego en la tierra. ¿Y qué he de querer sino que arda?

50 Con un bautismo *de sangre* tengo de ser yo bautizado. ¡Oh y cómo traigo en prensa el corazon, mientras que no lo veo cumplido!

51 ¿Pensais que he venido á poner paz en la tierra? No, sino des-

nerit, et ita invenerit, beati sunt servi illi. 39 Hoc autem scitote, quoniam si sciret paterfamilias, qua hora fur veniret, vigilaret utique, et non sineret perfodi domum suam. 40 Et vos estote parati; quia qua hora non putatis, Filius hominis veniet. 41 Ait autem ei Petrus: Domine, ad nos dicis hanc parabolam, an et ad omnes? 42 Dixit autem Dominus: Quis, putas, est fidelis dispensator, et prudens, quem constituit Dominus supra familiam suam, ut det illis in tempore tritici mensuram? 43 Beatus ille servus, quem cum venerit dominus, invenerit ita facientem. 44 Verè dico vobis, quoniam supra omnia quæ possidet, constituet illum. 45 Quòd si dixerit servus ille in corde suo: Moram facit dominus meus venire; et cœperit percutere servos et ancillas, et edere, et bibere, et inebriari: 46 veniet dominus servi illius, in die qua non sperat, et hora qua nescit, et dividet eum, partemque ejus cum infidelibus ponet. 47 Ille autem servus, qui cognovit voluntatem domini sui, et non præparavit, et non fecit secundùm voluntatem ejus, vapulabit multis: 48 qui autem non cognovit, et fecit digna plagis, vapulabit paucis. Omni autem cui multum datum est, multum quæretur ab eo; et cui commendaverunt multum, plus petent ab eo. 49 Ignem veni mittere in terram, et quid volo nisi ut accendatur? 50 Baptismo autem habeo baptizari; et quomodo coarctor usque dum perficiatur? 51 Putatis quia pacem veni dare in terram? Non, dico vobis, sed separationem: 52 erunt enim ex hoc quinque in domo una divisi,

union: asi os lo declaro[1].

52 De suerte que desde ahora en adelante habrá en una misma casa cinco entre sí desunidos, tres contra dos, y dos contra tres.

53 El padre estará contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra la nuera, y la nuera contra la suegra.

54 Decia tambien al pueblo: En viendo una nube que se levanta del ocaso, al instante decis: Tempestad tenemos; y asi sucede;

55 y cuando veis que sopla el aire de Mediodia, decis: Hará calor; y le hace.

56 Hipócritas, si sabeis pronosticar por los varios aspectos del cielo y de la tierra, ¿cómo no conoceis este tiempo *del Mesias?*

57 O ¿cómo por lo que pasa en vosotros mismos, no discernis lo que es justo *que hagais ahora?*

58 Cuando vas junto con tu contrario *á querellarte* ante el magistrado, haz en el camino todo lo posible por librarte de él: no sea que por fuerza te lleve al juez, y el juez te entregue al alguacil, y el alguacil te meta en la cárcel.

59 Porque yo te aseguro que de ella no saldrás, hasta que hayas pagado el último maravedí.

CAP. XIII. *Del castigo que amenaza á los que no hacen penitencia. Higuera estéril. Curacion de la muger encorvada. Parábolas del grano de mostaza, y de la levadura. Corto número de los que se salvan. Pasion predicha. Jerusalen homicida de los profetas.* (Mat. 7, 13, 19, 20, 23. Marc. 4, 10.)

1 En este mismo tiempo vinieron algunos, y contaron á Jesus lo que habia sucedido á unos galiléos, cuya sangre mezcló Pilato con la de los sacrificios que ellos ofrecian.

2 Sobre lo cual les respondió Jesus: ¿Pensais que aquellos galiléos eran entre todos los demas de Galiléa los mayores pecadores, porque fueron castigados de esta suerte? Os aseguro que no:

3 y *entended que* si vosotros no hiciereis penitencia, todos pereceréis igualmente.

4 Como tambien aquellos diez y ocho hombres, sobre los cuales ca-

tres in duos, et duo in tres: 53 dividentur pater in filium, et filius in patrem suum; mater in filiam, et filia in matrem; socrus in nurum suam, et nurus in socrum suam. 54 Dicebat autem et ad turbas: Cum videritis nubem orientem ab occasu, statim dicitis: Nimbus venit; et ita fit. 55 Et cum austrum flantem, dicitis: Quia æstus erit; et fit. 56 Hypocritæ, faciem cœli et terræ nostis probare: hoc autem tempus quomodo non probatis? 57 Quid autem et a vobis ipsis non judicatis quod justum est? 58 Cum autem vadis cum adversario tuo ad principem, in via da operam liberari ab illo, ne forté trahat te ad judicem, et judex tradat te exactori, et exactor mittat te in carcerem. 59 Dico tibi, non exies inde, donec etiam novissimum minutum reddas.

CAPUT XIII. 1 Aderant autem quidam ipso in tempore, nuntiantes illi de Galilæis, quorum sanguinem Pilatus miscuit cum sacrificiis eorum. 2 Et respondens dixit illis: Putatis quòd hi Galilæi præ omnibus Galilæis peccatores fuerint, quia talia passi sunt? 3 Non, dico vobis; sed nisi pœnitentiam habue-

[1] *A encender el fuego de la caridad, á destruir la falsa paz que da el mundo: á eso he venido. El Evangelio, contradecido por las pasiones, será ocasion de muchas tribulaciones.* — Véase *Paz.* = *Causa.*

yó la torre de Siloe, y los mató, ¿pensais que fuesen los mas culpados de todos los moradores de Jerusalen?

5 Os digo que no: mas si vosotros no hiciereis penitencia, todos perecereis igualmente.

6 Y añadióles esta parábola: Un hombre tenia plantada una higuera en su viña, y vino á ella en busca de fruto, y no le halló.

7 Por lo que dijo al viñadero: Ya ves que hace tres años seguidos que vengo á buscar fruto en esta higuera, y no le hallo. Córtala pues; ¿para qué ha de ocupar terreno en valde?

8 Pero él respondió: Señor, déjala todavia este año, y cavaré al rededor de ella, y la echaré estiercol,

9 á ver si asi dará fruto. Cuando no, entonces la harás cortar.

— 10 Enseñando Jesus un dia de sábado en la sinagoga,

11 hé aqui que vino alli una muger, que por espacio de diez y ocho años padecia una enfermedad causada de un *maligno* espiritu, y andaba encorvada, sin poder mirar poco ni mucho hácia arriba.

12 Como la viese Jesus, llamóla á si, y le dijo: Muger, libre quedas de tu achaque:

13 puso sobre ella las manos, y enderezóse al momento; y daba gracias y alabanzas á Dios.

14 El gefe de la sinagoga, indignado de que Jesus hiciera esta cura en sábado, dijo al pueblo: Seis dias hay destinados al trabajo: en esos podeis venir á curaros, y no en el dia de sábado.

15 Mas el Señor, dirigiéndole á él la palabra, dijo: ¡Hipócritas! ¿cada uno de vosotros no suelta su buey ó su asno del pesebre, aunque sea sábado, y los lleva á abrevar?

16 Y á esta hija de Abraan, á quien, como veis, ha tenido atada Satanas por espacio de diez y ocho años, ¿no será permitido desatarla de estos lazos en dia de sábado?

17 Y á estas palabras quedaron

ritis, omnes similiter peribitis. 4 Sicut illi decem et octo, supra quos cecidit
turris in Siloe, et occidit eos: putatis quia et ipsi debitores fuerint præter
omnes homines habitantes in Jerusalem? 5 Non, dico vobis: sed si pœniten-
tiam non egeritis, omnes similiter peribitis. 6 Dicebat autem et hanc simili-
tudinem: Arborem fici habebat quidam plantatam in vinea sua, et venit quæ-
rens fructum in illa, et non invenit. 7 Dixit autem ad cultorem vineæ: Ecce
anni tres sunt ex quo venio quærens fructum in ficulnea hac, et non invenio:
succide ergo illam; ut quid etiam terram occupat? 8 At ille respondens, di-
xit illi: Domine, dimitte illam et hoc anno; usque dum fodiam circa illam,
et mittam stercora: 9 et siquidem fecerit fructum: sin autem, in futurum suc-
cides eam. 10 Erat autem docens in synagoga eorum sabbatis. 11 Et ecce mu-
lier, quæ habebat spiritum infirmitatis annis decem et octo; et erat inclinata,
nec omnino poterat sursum respicere. 12 Quam cum videret Jesus, vocavit
eam ad se, et ait illi: Mulier, dimissa es ab infirmitate tua. 13 Et imposuit
illi manus, et confestim erecta est, et glorificabat Deum. 14 Respondens au-
tem archisynagogus, indignans quia sabbato curasset Jesus, dicebat turbæ:
Sex dies sunt, in quibus oportet operari; in his ergo venite et curamini, et
non in die sabbati. 15 Respondens autem ad illum Dominus, dixit: Hypocri-
tæ, unusquisque vestrum sabbato non solvit bovem suum, aut asinum à præ-
sepio, et ducit adaquare? 16 Hanc autem filiam Abrahæ, quam alligavit sa-
tanas, ecce decem et octo annis, non oportuit solvi à vinculo isto die sabbati?
17 Et cum hæc diceret, erubescebant omnes adversarii ejus; et omnis popu-

avergonzados todos sus contrarios; y todo el pueblo se complacia en sus gloriosas acciones.

18 Decia tambien Jesus: ¿A qué cosa es semejante el reino de Dios? ó ¿con qué podré compararle?

19 Es semejante á un grano de mostaza que tomó un hombre y lo sembró en su huerta, el cual fué creciendo hasta llegar á ser un árbol grande; de suerte que las aves del cielo posaban en sus ramas.

20 Y volvió á repetir: ¿A qué cosa diré que se asemeja el reino de Dios?

21 Es semejante á la levadura, que tomó una muger y la revolvió en tres medidas de harina, hasta que hubo fermentado toda la masa.

22 É iba *asi* enseñando por las ciudades y aldeas, de camino para Jerusalen.

23 Y uno le preguntó: Señor, es verdad que son pocos los que se salvan? Él en respuesta dijo á los oyentes:

24 Esforzaos á entrar por la puerta angosta; porque os aseguro que muchos buscarán como entrar, y no podrán.

25 Y despues que el padre de familias hubiere entrado y cerrado la puerta, empezaréis, estando fuera, á llamar á la puerta diciendo: Señor, *Señor*, ábrenos: y él os responderá: No *os conozco*, *ni* sé de donde sois.

26 Entonces alegaréis á favor vuestro: Nosotros hemos comido y bebido contigo; y tú predicaste en nuestras plazas.

27 Y él os repetirá: No *os conozco*, *ni* sé de donde sois. Apartaos *lejos* de mí todos vosotros, artífices de la maldad.

28 Allí será el llanto y el rechinar de dientes, cuando veréis á Abraan, y á Isaac, y á Jacob, y á todos los profetas en el reino de Dios, mientras vosotros sois arrojados fuera.

29 Y vendrán tambien gentes del oriente y del occidente, del norte y del mediodía, y se pondrán á la mesa en el convite del reino de Dios.

30 Y ved aqui que los que son *ahora* los últimos serán *entonces* los primeros; y los que son primeros serán *entonces* los últimos.

lus gaudebat in universis, quæ gloriosè fiebant ab eo. 18 Dicebat ergo: Cui
simile est regnum Dei, et cui simile æstimabo illud? 19 Simile est grano si-
napis, quod acceptum homo misit in hortum suum, et crevit, et factum est
in arborem magnam, et volucres cœli requieverunt in ramis ejus. 20 Et ite-
rum dixit: Cui simile æstimabo regnum Dei? 21 Simile est fermento, quod
acceptum mulier abscondit in farinæ sata tria, donec fermentaretur totum. 22 Et
ibat per civitates et castella, docens, et iter faciens in Jerusalem 23 Ait au-
tem illi quidam: Domine, si pauci sunt, qui salvantur? Ipse autem dixit ad
illos: 24 Contendite intrare per angustam portam: quia multi, dico vobis,
quærent intrare, et non poterunt. 25 Cum autem intraverit paterfamilias, et
clauserit ostium, incipietis foris stare, et pulsare ostium, dicentes: Domine,
aperi nobis; et respondens dicet vobis: Nescio vos unde sitis. 26 Tunc in-
cipietis dicere: Manducavimus coram te, et bibimus, et in plateis nostris do-
cuisti. 27 Et dicet vobis: Nescio vos unde sitis: discedite à me omnes opera-
rii iniquitatis. 28 Ibi erit fletus, et stridor dentium; cum videritis Abraham,
et Isaac, et Jacob, et omnes Prophetas in regno Dei, vos autem expelli foras.
29 Et venient ab Oriente, et Occidente, et Aquilone, et Austro, et accum-
bent in regno Dei. 30 Et ecce sunt novissimi qui erunt primi, et sunt primi

— 31 En el mismo dia vinieron algunos fariséos á decirle: Sal de aqui y retírate á otra parte, porque Herodes quiere matarte.

32 Y les respondió: Andad y decid de mi parte á ese *falso y* raposo: Sábete que aun he de lanzar demonios y sanar enfermos el dia de hoy y el de mañana; pero *dentro de poco tiempo*, al tercer dia soy finado.

33 No obstante, así hoy como mañana y pasado mañana conviene que yo siga mi camino *hasta llegar á la ciudad*, porque no cabe que un profeta pierda la vida fuera de Jerusalen.

34 ¡O Jerusalen, Jerusalen! que matas á los profetas y apedreas á los que á tí son enviados, ¡cuántas veces quise recoger á tus hijos, á la manera que el ave cubre su nidada debajo de sus alas, y tú no has querido!

35 *¡Pueblo ingrato!* hé aqui que vuestra morada va á quedar desierta; y os declaro que ya no me vereis mas, hasta que llegue el dia en que digais: Bendito sea el que viene en nombre del Señor.

Cap. XIV. *Hidrópico curado en sábado: Parábola de la gran cena: El que quiere seguir á Jesus debe llevar su cruz. Sal hecha insípida.* (Mat. 5, 10, 16, 18, 22, 29. Marc. 8, 9.)

1 Y sucedió que habiendo entrado Jesus en casa de uno de los principales fariséos á comer, en un dia de sábado, le estaban estos acechando.

2 Y hé aqui que se puso delante de él un hombre hidrópico.

3 Y Jesus vuelto á los doctores de la Ley y á los fariséos, les preguntó: ¿Es lícito curar en dia de sábado?

4 Mas ellos callaron. Y Jesus habiendo tocado al hidrópico, *con solo tocarle* le curó, y despachóle.

5 Dirigiendose despues á ellos, les dijo: ¿Quién de vosotros, si su asno ó su buey cae en algun pozo *ó pantano*, no le sacará luego, aunque sea dia de sábado?

6 Y no sabian qué responder á esto.

7 Notando entonces que los convidados iban escogiendo los prime-

qui erunt novissimi. 31 In ipsa die accesserunt quidam Pharisæorum, dicen-
tes illi: Exi, et vade hinc, quia Herodes vult te occidere. 32 Et ait illis: Ite,
et dicite vulpi illi: Ecce ejicio dæmonia, et sanitates perficio hodie et cras,
et tertia die consummor. 33 Veruntamen oportet me hodie et cras et sequenti
die ambulare; quia non capit prophetam perire extra Jerusalem. 34 Jerusalem,
Jerusalem, quæ occidis Prophetas, et lapidas eos, qui mittuntur ad te, quo-
ties volui congregare filios tuos, quemadmodum avis nidum suum sub pen-
nis, et noluisti? 35 Ecce relinquetur vobis domus vestra deserta. Dico autem
vobis, quia non videbitis me, donec veniat cum dicetis: Benedictus, qui ve-
nit in nomine Domini.

Caput XIV. 1 Et factum est cum intraret Jesus in domum cujusdam prin-
cipis Pharisæorum sabbato manducare panem, et ipsi observabant eum 2 Et
ecce homo quidam hydropicus erat ante illum. 3 Et respondens Jesus dixit ad
Legisperitos, et Pharisæos, dicens: Si licet sabbato curare? 4 At illi tacue-
runt. Ipse verò apprehensum sanavit eum, ac dimisit. 5 Et respondens ad
illos dixit: Cujus vestrum asinus aut bos in puteum cadet, et non continuò
extrahet illum die sabbati? 6 Et non poterant ad hæc respondere illi. 7 Dice-
bat autem et ad invitatos parabolam, intendens quomodo primos accubitus

ros puestos en la mesa, les propuso esta parábola, y dijo:

8 Cuando fueres convidado á bodas no te pongas en el primer puesto, porque no haya quizá otro convidado de mas distincion que tú;

9 y sobreviniendo el que á tí y á él os convidó, te diga: Haz lugar á éste; y entonces con sonrojo te veas precisado á ponerte el último:

10 Antes bien, cuando fueres convidado, vete á poner en el último lugar, para que cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, sube mas arriba. Lo que te acarreará honor á vista de los demas convidados.

11 Asi es que cualquiera que se ensalza, será humillado; y quien se humilla será ensalzado.

12 Decia tambien al que le habia convidado: Tú cuando das comida ó cena, no convides á tus amigos, ni á tus hermanos, ni á los parientes ó vecinos ricos; no sea que tambien ellos te conviden á tí, y te sirva esto de recompensa:

13 sino que cuando haces un convite, has de convidar á los pobres, y á los tullidos, y á los cojos, y á los ciegos:

14 y serás afortunado porque no pueden pagártelo, pues *asi* serás recompensado en la resurreccion de los justos.

15 Habiendo oido esto uno de los convidados, le dijo: ¡O bienaventurado aquél que tendrá parte en el convite del reino de Dios[1]!

16 Mas Jesus le respondió: Un hombre dispuso una gran cena, y convidó á mucha gente.

17 A la hora de cenar, envió un criado á decir á los convidados que viniesen, pues ya todo estaba dispuesto.

18 Y empezaron todos, como de concierto, á escusarse. El primero le dijo: He comprado una granja, y necesito salir á verla: ruégote, que me des por escusado.

19 El segundo dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy á probarlas: dáme, te ruego, por escusado.

20 Otro dijo: Acabo de casarme,

eligerent, dicens ad illos: 8 Cum invitatus fueris ad nuptias, non discumbas in primo loco, ne fortè honoratior te sit invitatus ab illo; 9 et veniens is, qui te et illum vocavit, dicat tibi: Da huic locum; et tunc incipias cum rubore novissimum locum tenere. 10 Sed cum vocatus fueris, vade, recumbe in novissimo loco: ut, cum venerit qui te invitavit, dicat tibi: Amice, ascende superius. Tunc erit tibi gloria coram simul discumbentibus. 11 Quia omnis qui se exaltat, humiliabitur; et qui se humiliat, exaltabitur. 12 Dicebat autem et ei, qui se invitaverat: Cum facis prandium, aut cœnam, noli vocare amicos tuos, neque fratres tuos, neque cognatos, neque vicinos divites; ne fortè te et ipsi reinvitent, et fiat tibi retributio. 13 Sed cum facis convivium, voca pauperes, debiles, claudos, et cæcos. 14 Et beatus eris, quia non habent retribuere tibi: retribuetur enim tibi in resurrectione justorum. 15 Hæc cum audisset quidam de simul discumbentibus, dixit illi: Beatus, qui manducabit panem in regno Dei. 16 At ipse dixit ei: Homo quidam fecit cœnam magnam et vocavit multos. 17 Et misit servum suum hora cœnæ dicere invitatis ut venirent, quia jam parata sunt omnia. 18 Et cœperunt simul omnes excusare. Primus dixit ei: Villam emi, et necesse habeo exire, et videre illam: rogo te, habe me excusatum. 19 Et alter dixit: Juga boum emi quinque, et eo probare illa: rogo te habe me excusatum. 20 Et alies dixit: Uxorem duxi, et ideo non

[1] Véase *Convite.* = *Parábola.*

y asi no puedo ir allá.

21 Habiendo vuelto el criado, refirió todo esto á su amo. Irritado entonces el padre de familias, dijo á su criado: Sal luego á las plazas y barrios de la ciudad, y tráeme acá cuantos pobres, y lisiados, y ciegos, y cojos halláres.

22 Dijo despues el criado: Señor, se ha hecho lo que mandaste, y aun sobra lugar.

23 Respondióle el amo: Sal á los caminos y cercados, é impele[1] á los que halles á que vengan, para que se llene mi casa.

24 Pues os protesto que ninguno de los que antes fueron convidados ha de probar mi cena.

— 25 *Sucedió que* yendo con Jesus gran multitud de gentes, vuelto á ellas les dijo:

26 Si alguno de los que me siguen no aborrece, *ó no ama menos que á mí,* á su padre y madre, y á la muger, y á los hijos, y á los hermanos y hermanas, y aun á su vida misma, no puede ser mi discípulo.

27 Y el que no carga con su cruz, y no me sigue, tampoco puede ser mi discípulo.

28 Porque ¿quién de vosotros queriendo edificar una torre, no echa primero despacio sus cuentas, para ver si tiene el caudal necesario con que acabarla?

29 No le suceda que despues de haber echado los cimientos, y no pudiendo concluirla, todos los que lo vean comiencen á burlarse de él,

30 diciendo: Ved ahi un hombre que comenzó á edificar, y no ha podido rematar.

31 ¿O cuál es el rey que habiendo de hacer guerra contra otro rey, no considera primero despacio, si podrá con diez mil hombres hacer frente al que con veinte mil viene contra él?

32 Que si no puede, despachando una embajada, cuando está el otro todavía lejos, le ruega con la paz.

33 Asi pues cualquiera de vosotros que no renuncia todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.

34 La sal es buena; pero si la sal se desvirtua, ¿con qué será sazonada?

possum venire. 21 Et reversus servus nuntiavit hæc domino suo. Tunc iratus
paterfamilias dixit servo suo: Exi citò in plateas et vicos civitatis, et paupe-
res ac debiles, et cæcos, et claudos introduc huc. 22 Et ait servus: Domine,
factum est ut imperasti, et adhuc locus est. 23 Et ait dominus servo: Exi in
vias, et sepes, et compelle intrare, ut impleatur domus mea. 24 Dico autem
vobis, quòd nemo virorum illorum qui vocati sunt, gustabit cœnam meam.
25 Ibant autem turbæ multæ cum eo; et conversus dixit ad illos: 26 Si quis
venit ad me, et non odit patrem suum, et matrem, et uxorem, et filios, et
fratres, et sorores, adhuc autem et animam suam, non potest meus esse dis-
cipulus. 27 Et qui non bajulat crucem suam, et venit post me, non potest
meus esse discipulus. 28 Quis enim ex vobis volens turrim ædificare, non priùs
sedens computat sumptus, qui necessarii sunt si habeat ad perficiendum? 29 Ne,
posteaquam posuerit fundamentum, et non potuerit perficere, omnes qui vident,
incipiant illudere ei, 30 dicentes: Quia hic homo cœpit ædificare, et non po-
tuit consummare? 31 Aut quis rex iturus committere bellum adversus alium
regem, non sedens priùs cogitat, si possit cum decem millibus occurrere ei,
qui cum viginti millibus venit ad se? 32 Alioquin adhuc illo longè agente,
legationem mittens, rogat ea quæ pacis sunt. 33 Sic ergo omnis ex vobis, qui
non renuntiat omnibus quæ possidet, non potest meus esse discipulus. 34 Bo-
num est sal. Si autem sal evanuerit, in quo condietur? 35 Neque in terram,

[1] *Fuerza* con vivas instancias: *esfuérzalos á venir.*

35 Nada vale, ni para la tierra, ni para servir de estiercol; asi es que se arroja fuera *como inútil.* Quien tiene oidos para escuchar, atienda *bien á eso.*

CAP. XV. *Parábolas de la oveja descarriada: de la dracma perdida; y del hijo pródigo para confusion de los fariséos presuntuosos, y aliento de los pecadores arrepentidos.* (Mat. 18.)

1 Solian los publicanos y pecadores acercarse á Jesus para oirle;

2 y los fariséos y escribas murmuraban de eso diciendo: Mirad cómo se familiariza con los pecadores, y come con ellos.

3 Entonces les propuso esta parábola:

4 ¿Quién hay de vosotros que teniendo cien ovejas, y habiendo perdido una de ellas, no deje las noventa y nueve en la dehesa y no vaya en busca de la que se perdió, hasta encontrarla?

5 En hallándola se la pone sobre los hombros muy gozoso;

6 y llegado á casa, convoca á sus amigos y vecinos, diciéndoles: Regocijaos conmigo, porque he hallado la oveja mia, que se me habia perdido.

7 Os digo que á este modo habrá mas fiesta en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de penitencia.

8 O ¿qué muger teniendo diez dracmas ó *reales de plata*, si pierde una, no enciende luz y barre bien la casa, y lo registra todo, hasta dar con ella?

9 Y en hallándola, convoca sus amigas y vecinas, diciendo: Alegraos conmigo, que ya he hallado la dracma que habia perdido.

10 Asi os digo yo, que harán fiesta los ángeles de Dios, por un pecador que haga penitencia.

11 Añadió tambien: Un hombre tenia dos hijos,

12 de los cuales el mas mozo dijo á su padre: Padre, dáme la parte de la herencia que me toca; y el padre repartió entre los dos la hacienda.

13 No se pasaron muchos dias que aquel hijo mas mozo, recogi-

neque in sterquilinium utile est, sed foras mittetur: qui habet aures audiendi, audiat.

CAPUT XV. 1 Erant autem appropinquantes ei publicani, et peccatores, ut audirent illum. 2 Et murmurabant Pharisæi, et Scribæ, dicentes: Quia hic peccatores recipit, et manducat cum illis. 3 Et ait ad illos parabolam istam dicens: 4 Quis ex vobis homo, qui habet centum oves, et si perdiderit unam ex illis, nonne dimittit nonaginta novem in deserto, et vadit ad illam quæ perierat, donec inveniat eam? 5 Et cum invenerit eam, imponit in humeros suos gaudens; 6 et veniens domum convocat amicos et vicinos, dicens illis: Congratulamini mihi, quia inveni ovem meam, quæ perierat. 7 Dico vobis, quòd ita gaudium erit in cœlo super uno peccatore pœnitentiam agente, quàm super nonaginta novem justis, qui non indigent pœnitentia. 8 Aut quæ mulier habens drachmas decem, si perdiderit drachmam unam, nonne accendit lucernam, et everrit domum, et quærit diligenter, donec inveniat? 9 Et cum invenerit, convocat amicas, et vicinas, dicens: Congratulamini mihi, quia inveni drachmam, quam perdideram. 10 Ita dico vobis, gaudium erit coram angelis Dei super uno peccatore pœnitentiam agente. 11 Ait autem: Homo quidam habuit duos filios; 12 et dixit adolescentior ex illis patri: Pater, da mihi portionem substantiæ quæ me contingit. Et divisit illis substantiam. 13 Et non post multos dies, congregatis omnibus, adolescentior filius peregrè pro-

das todas sus cosas, se marchó á pais muy remoto, y alli malbarató todo su caudal, viviendo disolutamente.

14 Despues que lo gastó todo, sobrevino una grande hambre en aquel pais, y comenzó á padecer necesidad.

15 De resultas púsose á servir á un morador de aquella tierra, el cual le envió á su granja á guardar cerdos.

16 Alli deseaba con ansia henchir su vientre de las algarrobas[1] *y mondaduras* que comian los cerdos, y nadie se las daba.

17 Y volviendo en sí, dijo: ¡Ay cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen pan en abundancia, mientras yo estoy aqui pereciendo de hambre!

18 No: yo iré á mi padre, y le diré: Padre *mio*, pequé contra el cielo y contra tí:

19 ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; trátame como á uno de tus jornaleros.

20 Con esta resolucion se puso en camino para la casa de su padre. Estando todavia lejos, avistóle su padre, y enterneciéronsele las entrañas, y corriendo á su encuentro, le echó los brazos al cuello y le dió mil besos.

21 Díjole el hijo: Padre *mio*, yo he pecado contra el cielo y contra tí: ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo.

22 Mas el padre, *por respuesta*, dijo á sus criados: Presto, traed aqui luego el vestido mas precioso *que hay en casa*, y ponédselo: ponedle un anillo en el dedo, y calzadle las sandalias;

23 y traed un ternero cebado, matadle, y comamos, y celebremos un banquete;

24 pues que este hijo mio estaba muerto y ha resucitado: habíase perdido y ha sido hallado; y con eso dieron principio al banquete.

25 Hallábase á la sazon el hijo mayor en el campo. A la vuelta, estando ya cerca de su casa, oyó el concierto de música y el baile.

26 Y llamó á uno de los criados y preguntóle qué venia á ser aquello:

fectus est in regionem longinquam, et ibi dissipavit substantiam suam vivendo luxuriosè.
14 Et postquam omnia consummasset, facta est fames valida in
regione illa, et ipse cœpit egere. 15 Et abiit, et adhæsit uni civium regionis
illius. Et misit illum in villam suam ut pasceret porcos. 16 Et cupiebat implere ventrem suum de siliquis, quas porci manducabant; et nemo illi dabat. 17 In
se autem reversus, dixit: Quanti mercenarii in domo patris mei abundant panibus, ego autem hîc fame pereo? 18 Surgam, et ibo ad patrem meum, et
dicam ei: Pater, peccavi in cœlum et coram te: 19 jam non sum dignus vocari filius tuus; fac me sicut unum de mercenariis tuis. 20 Et surgens venit ad
patrem suum. Cum autem adhuc longè esset, vidit illum pater ipsius, et misericordia motus est, et accurrens cecidit super collum ejus, et osculatus est
eum. 21 Dixitque ei filius: Pater, peccavi in cœlum, et coram te; jam non
sum dignus vocari filius tuus. 22 Dixit autem pater ad servos suos: Citò proferte stollam primam, et induite illum, et date annulum in manum ejus, et
calceamenta in pedes ejus. 23 Et adducite vitulum saginatum, et occidite, et
manducemus, et epulemur; 24 quia hic filius meus mortuus erat, et revixit:
perierat, et inventus est. Et cœperunt epulari. 25 Erat autem filius ejus senior
in agro: et cum veniret, et appropinquaret domui, audivit symphoniam et

[1] *En la version siriaca se lee* Kerubæ, esto es, *garrobas, ó algarrobas. La partícula* al *se añadiria por los árabes.*

27 el cual le respondió: Ha vuelto tu hermano, y tu padre ha mandado matar un becerro cebado, por haberle recobrado en buena salud.

28 Al oir esto, indignóse, y no quería entrar. Salió pues su padre afuera, y empezó á instarle con ruegos.

29 Pero él le replicó diciendo: Es bueno que tantos años ha que te sirvo, sin haberte jamas desobedecido en cosa alguna que me hayas mandado, y nunca me has dado un cabrito para merendar con mis amigos;

30 y ahora que ha venido este hijo tuyo, el cual ha consumido su hacienda con meretrices, luego has hecho matar para él un becerro cebado.

31 Hijo mio, respondió el padre, tú siempre estás conmigo, y todos los bienes mios son tuyos:

32 Mas *ya ves* que era muy justo el tener un banquete, y regocijarnos; por cuanto este tu hermano habiá muerto y ha resucitado; estaba perdido y se ha hallado.

Cap. XVI. *Parábola del mayordomo tramposo. Nadie puede servir á Dios y á las riquezas. Indisolubilidad del matrimonio. Del rico avariento, y del pobre Lázaro.* (Mat. 5, 6, 11. Marc. 10.)

1 Decia tambien Jesus á sus discípulos: Érase un hombre rico, que tenia un mayordomo, del cual por la voz comun vino á entender que le habia disipado sus bienes.

2 Llamóle pues y díjole: ¿Qué es esto que oigo de tí? Dame cuenta de tu administracion, porque no quiero que en adelante cuides de mi hacienda.

3 Entonces el mayordomo dijo entre sí: ¿Qué haré, pues mi amo me quita la administracion de sus bienes? Yo no soy bueno para cavar; y para mendigar no tengo cara.

4 Pero ya sé lo que he de hacer, para que cuando sea removido de mi mayordomía, halle yo personas que me reciban en su casa.

5 Llamando pues á los deudores de su amo, á cada uno de por sí, dijo al primero: ¿Cuánto debes á mi amo?

6 Respondió: Cien barriles de acei-

chorum; 26 et vocavit unum de servis, et interrogavit quid hæc essent. 27 Isque dixit illi: Frater tuus venit, et occidit pater tuus vitulum saginatum, quia salvum illum recepit. 28 Indignatus est autem, et nolebat introire. Pater ergo illius egressus, cœpit rogare illum. 29 At ille respondens, dixit patri suo: Ecce tot annis servio tibi, et nunquam mandatum tuum præterivi, et nunquam dedisti mihi hœdum, ut cum amicis meis epularer: 30 sed postquam filius tuus hic, qui devoravit substantiam suam cum meretricibus, venit, occidisti illi vitulum saginatum. 31 At ipse dixit illi: Fili, tu semper mecum es, et omnia mea tua sunt: 32 epulari autem et gaudere oportebat, quia frater tuus hic mortuus erat, et revixit; perierat, et inventus est.

Caput. XVI. 1 Dicebat autem et ad discipulos suos: Homo quidam erat dives, qui habebat villicum; et hic diffamatus est apud illum quasi dissipasset bona ipsius. 2 Et vocavit illum, et ait illi: Quid hoc audio de te? redde rationem villicationis tuæ: jam enim non poteris villicare. 3 Ait autem villicus intra se: Quid faciam, quia dominus meus aufert à me villicationem: fodere non valeo, mendicare erubesco. 4 Scio quid faciam, ut, cum amotus fuero à villicatione, recipiant me in domos suas. 5 Convocatis itaque singulis debitoribus domini sui, dicebat primo: Quantum debes domino meo? 6 At ille dixit: Centum cados olei. Dixitque illi: Accipe cautionem tuam; et sede citò, scribe quinquaginta. 7 Deinde alii dixit: Tu verò quantum debes? Qui ait: Cen-

te. Díjole: Toma tu obligacion, siéntate, y haz al instante otra de cincuenta.
7 Dijo despues á otro: Y tú, cuánto debes? Respondió: Cien coros *ó cargas* de trigo. Díjole: Toma tu obligacion, y escribe otra de ochenta.
8 *Habiéndolo sabido* el amo, alabó á este mayordomo infiel, *no por su infidelidad, sino* de que hubiese sabido portarse sagazmente. Porque los hijos de este siglo, *ó amadores del mundo*, son en sus negocios, mas sagaces que los hijos de la luz, *ó del evangelio, en el negocio de su eterna salud.*
9 Asi os digo yo á vosotros: Grangeaos amigos con las riquezas, *manantial* de iniquidad, para que cuando falleciereis seais recibidos en las moradas eternas.
10 Quien es fiel en lo poco, tambien lo es en lo mucho; y quien es injusto en lo poco, tambien lo es en lo mucho.
11 Si en las falsas riquezas no habeis sido fieles, ¿quién os fiará las verdaderas, *ó las de la gracia*?
12 Y si en lo ageno no fuisteis fieles, ¿quién pondrá en vuestras manos lo propio vuestro?
13 Ningun criado puede servir á dos amos, porque ó aborrecerá al uno y amará al otro, ó se aficionará al primero y no hará caso del segundo. No podeis servir á Dios, y á las riquezas.
14 Estaban oyendo todo esto los fariséos, que eran avarientos; y se burlaban de él.
15 Mas Jesus les dijo: Vosotros os vendeis por justos delante de los hombres; pero Dios conoce *el fondo de* vuestros corazones. Porque *sucede á menudo* que lo que parece sublime á los ojos humanos, á los de Dios es abominable.
16 La Ley y los Profetas *han durado* hasta Juan: despues acá *ya* el reino de Dios es anunciado *claramente*, y todos entran en él á viva fuerza, *ó mortificando sus pasiones.*
17 Mas fácil es que perezcan el cielo y la tierra, que el que deje de cumplirse un solo ápice de la Ley.
18 Cualquiera que repudia su muger y se casa con otra, comete adulterio; y el que se casa con la repudiada de su marido, comete adulterio.
19 Hubo cierto hombre *muy*

tum coros tritici. Ait illi: Accipe litteras tuas, et scribe octoginta. 8 Et laudavit Dominus villicum iniquitatis, quia prudenter fecisset; quia filii hujus sæculi prudentiores filiis lucis in generatione sua sunt. 9 Et ego vobis dico: facite vobis amicos de mammona iniquitatis; ut, cum defeceritis, recipiant vos in æterna tabernacula. 10 Qui fidelis est in minimo, et in majori fidelis est; et qui in modico iniquus est, et in majori iniquus est. 11 Si ergo in iniquo mammona fideles non fuistis; quod verum est, quis credet vobis? 12 Et si in alieno fideles non fuistis: quod vestrum est, quis dabit vobis? 13 Nemo servus potest duobus dominis servire; aut enim unum odiet, et alterum diliget; aut uni adhærebit, et alterum contemnet; non potestis Deo servire et mammonæ. 14 Audiebant autem omnia hæc Pharisæi, qui erant avari; et deridebant illum. 15 Et ait illis: Vos estis, qui justificatis vos coram hominibus; Deus autem novit corda vestra: quia quod hominibus altum est, abominatio est ante Deum. 16 Lex et Prophetæ, usque ad Joannem: ex eo regnum Dei evangelizatur, et omnis in illud vim facit. 17 Facilius est autem cœlum et terram præterire, quàm de Lege unum apicem cadere. 18 Omnis qui dimittit uxorem suam, et alteram ducit, mœchatur; et qui dimissam à viro ducit, mœchatur. 19 Homo quidam erat dives,

rico que se vestia de púrpura y de lino finísimo, y tenia cada dia espléndidos banquetes.

20 Al mismo tiempo vivia un mendigo llamado Lázaro, el cual cubierto de llagas yacia á la puerta de éste,

21 deseando saciarse con las migajas que caian de la mesa del rico; mas nadie se las daba: pero los perros venian y lamíanle las llagas.

22 Sucedió pues que murió dicho mendigo, y fué llevado por los ángeles al seno de Abraan. Murió tambien el rico, y fué sepultado en el infierno.

23 Y cuando estaba en los tormentos, levantando los ojos vió, á lo lejos, á Abraan, y á Lázaro en su seno;

24 y esclamó diciendo: Padre *mio* Abraan, compadécete de mí, y envíame á Lázaro, para que mojando la punta de su dedo en agua, me refresque la lengua, pues me abraso en estas llamas.

25 Respondióle Abraan: Hijo, acuérdate que recibiste bienes durante tu vida, y Lázaro al contrario males; y así éste ahora es consolado, y tú atormentado.

26 Fuera de que entre nosotros y vosotros está de por medio un abismo insondable: de suerte que los que de aqui quisieren pasar á vosotros no podrian, ni tampoco de ahi pasar acá.

27 Ruégote pues, ó Padre, replicó el rico, que lo envies á casa de mi padre;

28 donde tengo cinco hermanos, á fin de que los aperciba, y no les suceda á ellos, *por seguir mi mal egemplo*, el venir tambien á este lugar de tormentos.

29 Replicóle Abraan: Tienen á Moises, y á los profetas; escúchenlos.

30 No *basta esto*, dijo él, ó padre Abraan: pero si alguno de los muertos fuere á ellos, harán penitencia.

31 Respondióle Abraan: Si á Moisés y á los profetas no los escuchan; aun cuando uno de los muertos resucite, tampoco le darán crédito.

CAP. XVII. *Enseña Jesus á sus discípulos cuán malo es el escándalo: que se deben perdonar las injurias:*

qui induebatur purpura et bysso; et epulabatur quotidie splendidè. 20 Et erat quidam mendicus nomine Lazarus, qui jacebat ad januam ejus, ulceribus plenus, 21 cupiens saturari de micis quæ cadebant de mensa divitis, et nemo illi dabat: sed et canes veniebant, et lingebant ulcera ejus. 22 Factum est autem ut moreretur mendicus, et portaretur ab Angelis in sinum Abrahæ. Mortuus est autem et dives, et sepultus est in inferno. 23 Elevans autem oculos suos, cum esset in tormentis, vidit Abraham à longe, et Lazarum in sinu ejus: 24 Et ipse clamans dixit: Pater Abraham, miserere mei, et mitte Lazarum, ut intingat extremum digiti sui in aquam, ut refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma. 25 Et dixit illi Abraham: Fili, recordare quia recepisti bona in vita tua, et Lazarus similiter mala: nunc autem hic consolatur, tu verò cruciaris. 26 Et in his omnibus, inter nos et vos chaos magnum firmatum est: ut hi, qui volunt hinc transire ad vos, non possint, neque inde huc transmeare. 27 Et ait: Rogo ergo te, Pater, ut mittas eum in domum patris mei. 28 Habeo enim quinque fratres, ut testetur illis, ne et ipsi veniant in hunc locum tormentorum. 29 Et ait illi Abraham: Habent Moysen, et prophetas: audiant illos. 30 At ille dixit: Non, pater Abraham: sed si quis ex mortuis ierit ad eos, pœnitentiam agent. 31 Ait autem illi: Si Moysen et prophetas non audiunt; neque si quis ex mortuis resurrexerit, credent.

que todos somos siervos inútiles. Cura á diez leprosos; y trata de su segunda venida. (Mat. 10, 17, 18, 24. Marc. 8, 9, 13. Joan. 12.)

1 Dijo tambien *un dia* á sus discípulos: Imposible es que no sucedan escándalos. ¡Pero ay de aquél que los causa!

2 Menos mal seria para él que le echasen al cuello una rueda de molino, y le arrojasen al mar; que no que él escandalizara á uno de estos pequeñitos.

3 Id pues con cuidado. Si tu hermano peca contra tí, repréndele *con dulzura;* y si se arrepiente, perdónale.

4 Que si siete veces al dia, *esto es, muchas veces*, te ofendiere, y siete veces al dia volviere á tí diciendo: Pésame *de lo hecho*, perdónale *siempre*.

—5 Entonces los apóstoles dijeron al Señor: Auméntanos la fe.

6 Y el Señor les dijo: Si tuviereis fe tan grande como un granito de mostaza, direis á ese moral: Arráncate de raiz, y trasplántate en el mar; y os obedecerá.

7 ¿Quién hay entre vosotros que teniendo un criado de labranza ó pastor, luego que vuelve del campo le diga: Vén, pónte á la mesa;

8 y que al contrario no le diga: Disponme la cena, cíñete, y sírveme mientras yo como y bebo; que despues comerás tú y beberás.

9 ¿Por ventura el amo se tendrá por obligado al tal criado, de que hizo lo que le mandó?

10 No por cierto. Asi tambien vosotros despues que hubiereis hecho todas las cosas que se os han mandado, habeis de decir: Somos siervos inútiles: no hemos hecho *mas* que lo que ya teniamos obligacion de hacer.

—11 Caminando Jesus hácia Jerusalen, atravesaba *las provincias de* Samaria y de Galiléa;

12 y estando para entrar en una poblacion, le salieron al encuentro diez leprosos, los cuales se pararon á lo lejos,

13 y levantaron la voz, diciendo: Jesus, *nuestro* Maestro, tén lástima de nosotros.

14 Luego que Jesus los vió, les dijo: Id, mostraos á los sacerdotes.

Caput XVII. 1 Et ait ad discipulos suos: Impossibile est ut non veniant scandala: væ autem illi, per quem veniunt. 2 Utilius est illi, si lapis molaris imponatur circa collum ejus, et projiciatur in mare, quàm ut scandalizet unum de pusillis istis. 3 Attendite vobis: Si peccaverit in te frater tuus, increpa illum: et si pœnitentiam egerit, dimitte illi. 4 Et si septies in die peccaverit in te, et septies in die conversus fuerit ad te, dicens: Pœnitet me: dimitte illi. 5 Et dixerunt Apostoli Domino: Adauge nobis fidem. 6 Dixit autem Dominus: Si habueritis fidem, sicut granum sinapis, dicetis huic arbori moro: Eradicare, et transplantare in mare, et obediet vobis. 7 Quis autem vestrum habens servum arantem aut pascentem, qui regresso de agro dicat illi: Statim transi, recumbe: 8 Et non dicat ei: Para quod cœnem, et præcinge te, et ministra mihi, donec manducem et bibam, et post hæc tu manducabis et bibes? 9 Nunquid gratiam habet servo illi, quia fecit quæ ei imperaverat? 10 Non puto. Sic et vos, cum feceritis omnia quæ præcepta sunt vobis, dicite: Servi inutiles sumus; quod debuimus facere, fecimus. 11 Et factum est, dum iret in Jerusalem, transibat per mediam Samariam et Galilæam. 12 Et cum ingrederetur quoddam castellum, occurrerunt ei decem viri leprosi, qui steterunt à longe; 13 et levaverunt vocem, dicentes: Jesu præceptor, miserere nostri. 14 Quos ut vi-

Y cuando iban quedaron curados.

15 Uno de ellos, apenas echó de ver que estaba limpio, volvió atras, glorificando á Dios á grandes voces.

16 Y postróse á los pies de Jesus, pecho por tierra, dándole gracias; y éste era un samaritano.

17 Jesus dijo entonces: ¿Pues qué, no son diez los curados? ¿Y los nueve dónde estan?

18 ¿No ha habido quien volviese á dar á Dios la gloria, sino este estrangero?

19 Despues le dijo: Levántate, véte; que tu fe te ha salvado.

— 20 Preguntado por los fariséos: ¿Cuándo vendrá el reino de Dios? les dió por respuesta: El reino de Dios no ha de venir con muestras de aparato.

21 Ni se dirá: véle aqui ó véle allí. Antes tened por cierto que ya el reino de Dios, *ó el Mesías*, está en medio de vosotros.

22 Con esta ocasion dijo á sus discípulos: Tiempo vendrá en que desearéis ver uno de los dias del Hijo del hombre, y no le veréis.

23 Entonces os dirán: Míralo aqui, míralo allí. No vayais tras ellos, ni les sigais.

24 Porque como el relámpago brilla y se deja ver de un cabo del cielo al otro, iluminando la atmósfera; asi se dejará ver el Hijo del hombre en el dia suyo.

25 Mas es menester que primero padezca muchos tormentos, y sea desechado de esta nacion.

26 Lo que acaeció en el tiempo de Noé, igualmente acaecerá en el dia del Hijo del hombre.

27 Comian y bebian, casábanse, y celebraban bodas, hasta el dia en que Noé entró en el arca; y sobrevino entonces el diluvio, que acabó con todos.

28 Como tambien lo que sucedió en los dias de Lot: *los de Sodoma y Gomorra* comían y bebian, compraban y vendian, hacian plantíos, y edificaban casas.

29 Mas el dia que salió Lot de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, que los abrasó á todos.

30 De esta manera será el dia en que

dit, dixit: Ite, ostendite vos sacerdotibus. Et factum est, dum irent, mundati sunt. 15 Unus autem ex illis, ut vidit quia mundatus est, regressus est, cum magna voce magnificans Deum, 16 et cecidit in faciem ante pedes ejus, gratias agens: et hic erat Samaritanus. 17 Respondens autem Jesus, dixit: Nonne decem mundati sunt? et novem ubi sunt? 18 Non est inventus qui rediret, et daret gloriam Deo, nisi hic alienigena. 19 Et ait illi: Surge, vade; quia fides tua te salvum fecit. 20 Interrogatus autem à Pharisæis: Quando venit regnum Dei? respondens eis dixit: Non venit regnum Dei cum observatione; 21 neque dicent: Ecce hic, aut ecce illic. Ecce enim regnum Dei intra vos est. 22 Et ait ad discipulos suos: Venient dies quando desideretis videre unum diem Filii hominis, et non videbitis. 23 Et dicent vobis: Ecce hic, et ecce illic. Nolite ire, neque sectemini. 24 Nam sicut fulgur coruscans de sub cœlo, in ea quæ sub cœlo sunt, fulget; ita erit Filius hominis in die sua. 25 Primùm autem oportet illum multa pati, et reprobari à generatione hac. 26 Et sicut factum est in diebus Noe, ita erit et in diebus Filii hominis. 27 Edebant, et bibebant: uxores ducebant, et dabantur ad nuptias usque in diem, qua intravit Noe in arcam: et venit diluvium, et perdidit omnes. 28 Similiter sicut factum est in diebus Lot: Edebant, et bibebant: emebant, et vendebant; plantabant, et ædificabant: 29 qua die autem exiit Lot à Sodomis, pluit ignem et sulphur de cœlo, et omnes perdidit; 30 secundùm hæc erit qua die Filius hominis revelabitur. 31 In illa hora, qui fuerit in tecto, et vasa ejus in

se manifestará el Hijo del hombre.

31 En aquella hora quien se hallare en el terrado[1], y tiene sus muebles dentro de casa, no entre á cogerlos; ni tampoco quien está en el campo, no vuelva atrás, *no piense sino en salvar su vida.*

32 Acordaos de la muger de Lot.

33 Todo aquél que quisiere salvar su vida, *abandonando la fe*, la perderá *eternamente;* y quien la perdiere *por defenderla*, la conservará.

34 Una cosa os digo: En aquella noche dos estarán en un mismo lecho: el uno será libertado, y el otro abandonado.

35 Estarán dos mugeres moliendo juntas: la una será libertada, y la otra abandonada. Dos *hombres* en el mismo campo: el uno será libertado, y el otro abandonado.

36 ¿Dónde, Señor, replicaron ellos, *dónde* será esto?

37 Jesus les respondió: Do quiera que esté el cuerpo, *ó cadáver*, allá volarán las águilas.

CAP. XVIII. *Parábolas de la viuda, y del mal juez, y del fariséo, y del publicano. Jesus recibe amorosamente á los niños. Da consejos de perfeccion. Muestra el peligro de las riquezas; y cura al ciego de Jericó.* (Mat. 19, 20, 23. Marc. 10.)

1 Propúsoles tambien esta parábola, para hacer ver que conviene orar perseverantemente, y no desfallecer,

2 diciendo: En cierta ciudad habia un juez, que ni tenia temor de Dios, ni respeto á hombre alguno.

3 Vivia en la misma ciudad una viuda, la cual solia ir á él, diciendo: Házme justicia de mi contrario.

4 Mas el juez en mucho tiempo no quiso hacérsela. Pero despues dijo para consigo:

5 Aunque yo no temo á Dios, ni respeto á hombre *alguno*; con todo, para que me deje en paz esta viuda le haré justicia: á fin de que no venga de continuo á romperme la cabeza.

6 Ved, añadió el Señor, lo que dijo ese juez inicuo.

7 Y ¿*creeréis que* Dios dejará de hacer justicia á sus escogidos, que claman á él dia y noche, y que ha de sufrir *siempre* que se les oprima?

domo, ne descendat tollere illa; et qui in agro, similiter non redeat retro. 32 Memores estote uxoris Lot. 33 Quicumque quæsierit animam suam salvam facere, perdet illam; et quicumque perdiderit illam, vivificabit eam. 34 Dico vobis: in illa nocte erunt duo in lecto uno; unus assumetur, et alter relinquetur: 35 duæ erunt molentes in unum; una assumetur, et altera relinquetur: duo in agro; unus assumetur, et alter relinquetur. 36 Respondentes dicunt illi: Ubi Domine? 37 Qui dixit illis: Ubicumque fuerit corpus, illuc congregabuntur et aquilæ.

CAPUT XVIII. 1 Dicebat autem et parabolam ad illos, quoniam oportet semper orare et non deficere, 2 dicens: Judex quidam erat in quadam civitate, qui Deum non timebat, et hominem non reverebatur. 3 Vidua autem quædam erat in civitate illa, et veniebat ad eum, dicens: Vindica me de adversario meo. 4 Et nolebat per multum tempus. Post hæc autem dixit intra se: Etsi Deum non timeo, nec hominem revereor; 5 tamen quia molesta est mihi hæc vidua, vindicabo illam, ne in novissimo veniens suggillet me. 6 Ait autem Dominus: Audite quid judex iniquitatis dicit. 7 Deus autem non faciet vindictam electorum suorum clamantium ad se die ac nocte, et patientiam habe-

[1] Véase *Tejado*.

8 Os aseguro que no tardará en vengarlos *de los agravios*. Pero cuando viniere el Hijo del hombre, ¿os parece que hallará fe sobre la tierra?

—9 Dijo asimismo á ciertos hombres que presumian de justos y despreciaban á los demas, esta parábola:

10 Dos hombres subieron al templo á orar: el uno era fariséo, y el otro publicano *ó alcabalero*.

11 El fariséo, puesto en pie, oraba en su interior de esta manera: O Dios, yo te doy gracias de que no soy como los demas hombres, que son ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como este publicano.

12 Ayuno dos veces á la semana: pago los diezmos de todo lo que poseo.

13 El publicano, al contrario, puesto allá lejos, ni aun los ojos osaba levantar al cielo; sino que se daba golpes de pecho, diciendo: Dios mio, ten misericordia de mí que soy un pecador.

14 Os declaro pues, que éste volvió á su casa justificado, mas no el otro: porque todo aquel que se ensalza será humillado; y el que se humilla será ensalzado.

15 Y traíanle tambien algunos niños para que los tocase *ó impusiese las manos*. Lo cual viendo los discípulos, lo impedian con ásperas palabras.

16 Mas Jesus llamando á sí los niños, dijo *á sus discípulos*: Dejad venir á mí los niños, y no se lo vedeis; porque de tales como éstos es el reino de Dios.

17 En verdad os digo, que quien no recibiere el reino de Dios como un niño, *ó con la sencillez suya*, no entrará en él.

—18 Un *jóven*, sugeto de distincion, le hizo esta pregunta: Buen Maestro, ¿qué podré yo hacer á fin de alcanzar la vida eterna?

19 Respondióle Jesus: ¿Por qué me llamas bueno, *teniéndome por puro hombre?* Nadie es bueno sino solo Dios.

20 *Ya* sabes los mandamientos: No matarás: No cometerás adulterio: No hurtarás: No dirás falso testimonio: Honra á tu padre y madre.

21 Dijo él: Todos esos manda-

bit in illis? 8 Dico vobis, quia citò faciet vindictam illorum. Verumtamen
Filius hominis veniens, putas, inveniet fidem in terra? 9 Dixit autem et ad quos-
dam, qui in se confidebant tanquam justi, et aspernabantur ceteros, parabolam
istam: 10 Duo homines ascenderunt in templum ut orarent; unus Pharisæus,
et alter Publicanus. 11 Pharisæus stans, hæc apud se orabat: Deus gratias
ago tibi quia non sum sicut ceteri hominum; raptores, injusti, adulteri: velut
etiam hic Publicanus. 12 Jejuno bis in sabbato: decimas do omnium quæ pos-
sideo. 13 Et Publicanus à longe stans, nolebat nec oculos ad cœlum levare;
sed percutiebat pectus suum, dicens: Deus propitius esto mihi peccatori. 14 Di-
co vobis, descendit hic justificatus in domum suam ab illo; quia omnis qui
se exaltat, humiliabitur; et qui se humiliat, exaltabitur. 15 [illegible]
ad illum et infantes, ut eos tangeret. Quod cum [illegible], increpa-
bant illos. 16 Jesus autem convocans illos, dixit: [illegible],
et nolite vetare eos, talium est enim regnum Dei. 17 [illegible] Qui-
cumque non acceperit regnum Dei sicut puer, non [illegible] 18 Et
interrogavit eum quidam princeps, dicens: Magister [illegible], quid faciens vi-
tam æternam possidebo? 19 Dixit autem ei Jesus: Quid [illegible] ne-
mo bonus nisi solus Deus. 20 Mandata nosti; Non occides: [illegible]

mientos los he guardado desde mi mocedad.

22 Lo cual oyendo Jesus, le dijo: Todavia te falta una cosa *para ser perfecto*: Vende todos tus haberes, y dálos á los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; y despues ven y sígueme.

23 Al oir esto, entristecióse *el jóven*; porque era sumamente rico.

24 Y Jesus viéndole sobrecogido de tristeza, dijo: ¡O cuán dificultosamente los adinerados entrarán en el reino de Dios!

25 Porque mas fácil es á un camello el pasar por el ojo de una aguja, que á un rico el entrar en el reino de Dios.

26 Y dijeron los que le escuchaban: ¿Pues quién podrá salvarse?

27 Respondióles Jesus: Lo que es imposible á los hombres, á Dios es posible[1].

28 Entonces dijo Pedro: Bien ves que nosotros hemos dejado todas las cosas y seguídote.

29 Díjoles Jesus: En verdad os digo: Ninguno hay que haya dejado casa, ó padres, ó hermanos, ó esposa, ó hijos por amor del reino de Dios,

30 el cual no reciba mucho mas en este siglo, *en bienes sólidos y celestiales*, y en el venidero la vida eterna.

— 31 Despues tomando Jesus aparte á los doce *apóstoles*, les dijo: Ya veis que subimos á Jerusalen, donde se cumplirán todas las cosas que fueron escritas por los profetas acerca del Hijo del hombre.

32 Porque será entregado en manos de los gentiles, y escarnecido, y azotado, y escupido;

33 y despues que le hubieren azotado, le darán la muerte, y al tercer dia resucitará.

34 Pero ellos ninguna de estas cosas comprendieron; antes era este un lenguage desconocido para ellos, ni entendian la significacion de las palabras dichas.

— 35 Y al acercarse á Jericó, estaba un ciego sentado á la orilla

Non furtum facies: Non falsum testimonium dices: Honora patrem tuum et
matrem. 21 Qui ait: Hæc omnia custodivi à juventute mea. 22 Quo audito,
Jesus ait ei: Adhuc unum tibi deest: omnia quæcumque habes vende, et da
pauperibus, et habebis thesaurum in cœlo; et veni, sequere me. 23 His ille
auditis, contristatus est; quia dives erat valde. 24 Videns autem Jesus illum
tristem factum, dixit: Quàm difficilè, qui pecunias habent in regnum Dei in-
trabunt. 25 Facilius est enim camelum per foramen acus transire, quàm di-
vitem intrare in regnum Dei. 26 Et dixerunt qui audiebant: Et quis potest sal-
vus fieri? 27 Ait illis: Quæ impossibilia sunt apud homines, possibilia sunt
apud Deum. 28 Ait autem Petrus: Ecce nos dimisimus omnia, et secuti sumus
te. 29 Qui dixit eis: Amen dico vobis, nemo est, qui reliquit domum, aut
parentes, aut fratres, aut uxorem, aut filios, propter regnum Dei, 30 et non
recipiat multo plura in hoc tempore, et in sæculo venturo vitam æternam.
31 Assumpsit autem Jesus duodecim, et ait illis: Ecce ascendimus Jerosolymam,
et consummabuntur omnia, quæ scripta sunt per Prophetas de Filio hominis.
32 Tradetur enim gentibus, et illudetur, et flagellabitur, et conspuetur; 33 et
postquam flagellaverint, occident eum, et tertia die resurget. 34 Et ipsi nihil
horum intellexerunt, et erat verbum istud absconditum ab eis, et non intelli-
gebant quæ dicebantur. 35 Factum est autem cum appropinquaret Jericho, cæ-
cus quidam sedebat secus viam, mendicans. 36 Et cum audiret turbam præ-

[1] *El cual puede dar el espíritu de pobreza á un rico.*—V. *Consejos.*=*Moral evangélica.*

del camino pidiendo limosna;

36 y sintiendo el tropel de la gente que pasaba, preguntó qué novedad era aquella.

37 Dijéronle que Jesus Nazareno pasaba por alli de camino.

38 Y *al punto* se puso á gritar: Jesus, hijo de David, ten piedad de mí.

39 Los que iban delante le reprendian para que callase. Pero él levantaba mucho mas el grito: Hijo de David, ten piedad de mí.

40 Paróse entonces Jesus, y mandó traerle á su presencia. Y cuando le tuvo ya cerca, preguntóle,

41 diciendo: ¿Qué quieres que te haga? Señor, respondió él, que yo tenga vista.

42 Díjole Jesus: Ténla; *y sábete* que tu fe te ha salvado.

43 Y al instante vió, y le seguia celebrando las grandezas de Dios. Y todo el pueblo cuando vió esto, alabó á Dios.

CAP. XIX. *Conversion de Zaquéo. Parábola del hombre noble. Jesus, entrando en Jerusalen como en triunfo, predice y llora su ruina, en medio de los aplausos del pueblo. Negociantes echados del templo.*

(Mat. 12, 13, 21, 25. Marc. 4, 11, 13. Joan. 12.)

1 Habiendo Jesus entrado en Jericó, atravesaba por la ciudad.

2 Y hé aqui que un hombre *muy* rico, llamado Zaquéo, principal *ó gefe* entre los publicanos,

3 hacia diligencias para conocer á Jesus de vista; y no pudiendo á causa del gentio, por ser de muy pequeña estatura,

4 se adelantó corriendo, y subióse sobre un cabrahigo, *ó higuera silvestre*, para verle; porque habia de pasar por alli.

5 Llegado que hubo Jesus á aquel lugar, alzando los ojos le vió, y díjole: Zaquéo, baja luego, porque conviene que yo me hospede hoy en tu casa.

6 Él bajó á toda priesa, y le recibió gozoso.

7 Todo el mundo al ver esto, murmuraba, diciendo, que se habia ido á hospedar en casa de un hombre de mala vida.

8 Mas Zaquéo puesto en presencia del Señor, le dijo: Señor, *desde*

tereuntem interrogabat quid hoc esset. 37 Dixerunt autem ei, quòd Jesus Nazarenus transiret. 38 Et clamavit, dicens: Jesu Fili David, miserere mei. 39 Et qui præibant, increpabant eum ut taceret. Ipse verò multò magis clamabat: Fili David, miserere mei. 40 Stans autem Jesus jussit illum adduci ad se. Et cum appropinquasset, interrogavit illum, 41 dicens: Quid tibi vis faciam? At ille dixit: Domine, ut videam. 42 Et Jesus dixit illi: Respice, fides tua te salvum fecit. 43 Et confestim vidit, et sequebatur illum magnificans Deum. Et omnis plebs ut vidit, dedit laudem Deo.

CAPUT XIX. 1 Et ingressus perambulabat Jericho. 2 Et ecce vir nomine Zachæus; et hic princeps erat publicanorum, et ipse dives; 3 et quærebat videre Jesum, quis esset; et non poterat præ turba, quia statura pusillus erat. 4 Et præcurrens ascendit in arborem sycomorum ut videret eum; quia inde erat transiturus. 5 Et cum venisset ad locum, suspiciens Jesus vidit illum; et dixit ad eum: Zachæe, festinans descende, quia hodie in domo tua oportet me manere. 6 Et festinans descendit, et excepit illum gaudens. 7 Et cum viderent omnes, murmurabant, dicentes quòd ad hominem peccatorem divertisset. 8 Stans autem Zachæus, dixit ad Dominum: Ecce dimidium bonorum meorum, Domine, do pauperibus; et si quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum. 9 Ait Jesus ad eum: Quia hodie salus domui huic facta est: eò quòd et

ahora doy yo la mitad de mis bienes
á los pobres; y si he defraudado
en algo á alguno, le voy á restituir
cuatro tantos mas.

9 Jesus le respondió: Ciertamente que el dia de hoy ha sido dia de salvacion para esta casa; pues que tambien éste es hijo de *la fe de* Abraan.

10 Porque el Hijo del hombre ha venido á buscar y á salvar lo que habia perecido.

11 Mientras escuchaban estas cosas los circunstantes, añadió una parábola, atento á que se hallaba vecino á Jerusalen, y las gentes creian que luego se habia de manifestar el reino de Dios.

12 Dijo pues: Un hombre de ilustre nacimiento marchóse á una region remota para recibir *la investidura d*el reino, y volver con ella.

13 Con cuyo motivo, convocados diez de sus criados, dióles diez minas *ó marcos* de plata, diciéndoles: Negociad con ellas hasta mi vuelta.

14 Es de saber que sus naturales le aborrecian; y asi despacharon tras de él embajadores, diciendo: No queremos á ese por nuestro Rey.

15 Pero habiendo vuelto, recibida *la investidura* del reino, mandó luego llamar á los criados á quienes habia dado su dinero, para informarse de lo que habia negociado cada uno.

16 Vino pues el primero y dijo: Señor, tu marco ha rendido diez marcos.

17 Respondióle: Bien está, buen criado; ya que en esto poco has sido fiel, tendrás mando sobre diez ciudades.

18 Llegó el segundo y dijo: Señor, tu marco ha dado de ganancia cinco marcos.

19 Dijo asimismo á éste: Tú tendrás tambien el gobierno de cinco ciudades.

20 Vino otro y dijo: Señor, aqui tienes tu marco de plata, el cual he guardado envuelto en un pañuelo.

21 Porque tuve miedo de tí, por cuanto eres hombre de un natural austero: tomas lo que no has depositado, y siegas lo que no has sembrado.

22 Dícele el amo: ¡O mal siervo! por tu propia boca te condeno. ¡Sabias que yo soy un hombre *duro*

ipse filius sit Abrahæ. 10 Venit enim Filius hominis quærere et salvum facere quod perierat. 11 Hæc illis audientibus, adjiciens dixit parabolam, eò quòd esset prope Jerusalem; et quia existimarent quòd confestim regnum Dei manifestaretur. 12 Dixit ergo: Homo quidam nobilis abiit in regionem longinquam accipere sibi regnum, et reverti. 13 Vocatis autem decem servis suis, dedit eis decem mnas, et ait ad illos: Negotiamini dum venio. 14 Cives autem ejus oderant eum; et miserunt legationem post illum, dicentes: Nolumus hunc regnare super nos. 15 Et factum est ut rediret accepto regno; et jussit vocari servos, quibus dedit pecuniam, ut sciret quantum quisque negotiatus esset. 16 Venit autem primus dicens: Domine, mna tua decem mnas acquisivit. 17 Et ait illi: Euge, bone serve, quia in modico fuisti fidelis, eris potestatem habens super decem civitates. 18 Et alter venit, dicens: Domine, mna tua fecit quinque mnas. 19 Et huic ait: Et tu esto super quinque civitates. 20 Et alter venit, dicens: Domine, ecce mna tua, quam habui repositam in sudario: 21 timui enim te, quia homo austerus es: tollis quod non posuisti, et metis quod non seminasti. 22 Dixit ei: De ore tuo te judico, serve nequam: sciebas quòd ego homo austerus sum, tollens quod non posui, et metens quod non seminavi: 23 et quare non dedisti pecuniam meam ad mensam, ut ego veniens cum

y austero que me llevo lo que no deposité, y siego lo que no he sembrado!

23 ¿Pues cómo no pusiste mi dinero en el banco, para que yo en volviendo lo recobrase con los intereses?

24 Por lo que dijo á los asistentes: Quitadle el marco, y dádsele al que tiene diez marcos.

25 Replicáronle: Señor, que tiene *ya* diez marcos.

26 Yo os declaro, *respondió Jesus*, que á todo aquél que tiene, dársele ha, y se hará rico: pero al que no tiene, aun lo que *parece que* tiene se le ha de quitar.

27 Pero en órden á aquellos enemigos mios, que no me han querido por Rey, conducidlos acá, y quitadles la vida en mi presencia.

28 Despues de haber dicho Jesus estas cosas, prosiguió su viage á Jerusalen, é iba él delante de todos.

29 Y estando cerca de Betfage y de Betania, junto al monte llamado de los Olivos, despachó dos de sus discípulos,

30 diciéndoles: Id á esa aldea de enfrente, donde al entrar hallaréis un pollino atado, en que ningun hombre ha montado jamas; desatadle y traedle.

31 Que si alguno os preguntare: ¿Por qué le desatais? le direis asi: Porque el Señor le ha menester.

32 Fueron pues los enviados, y hallaron el pollino, de la misma manera que les habia dicho.

33 En el acto de desatarle les dijeron los dueños de él: ¿Por qué desatais ese pollino?

35 A lo que respondieron ellos: porque le ha menester el Señor.

35 Condujéronle pues á Jesus; y echando las ropas de ellos sobre el pollino, le hicieron montar encima.

36 Mientras iba Jesus pasando, *acudian* las gentes *y* tendian sus vestidos por el camino.

37 Pero estando ya cercano á la bajada del monte de los Olivos, todos los discípulos en gran número, transportados de gozo, comenzaron á alabar á Dios en alta voz por todos los prodigios que habian visto,

38 diciendo: Bendito sea el Rey que viene en nombre del Señor: paz en el cielo, y gloria en lo mas

usuris utique exegissem illam? 24 Et astantibus dixit: Auferte ab illo mnam; et date illi qui decem mnas habet. 25 Et dixerunt ei: Domine, habet decem mnas. 26 Dico autem vobis, quia omni habenti dabitur, et abundabit: ab eo autem qui non habet, et quod habet auferetur ab eo. 27 Veruntamen inimicos meos illos, qui noluerunt me regnare super se, adducite huc, et interficite ante me. 28 Et his dictis, præcedebat ascendens Jerosolymam. 29 Et factum est, cum appropinquasset ad Bethphage et Bethaniam, ad montem qui vocatur Oliveti, misit duos discipulos suos, 30 dicens: Ite in castellum, quod contra vos est: in quod introeuntes, invenietis pullum asinæ alligatum, cui nemo unquam hominum sedit: solvite illum, et adducite. 31 Et si quis vos interrogaverit: Quare solvitis? sic dicetis ei: Quia Dominus operam ejus desiderat. 32 Abierunt autem qui missi erant; et invenerunt, sicut dixit illis, stantem pullum. 33 Solventibus autem illis pullum, dixerunt domini ejus ad illos: Quid solvitis pullum? 34 At illi dixerunt: Quia Dominus eum necessarium habet. 35 Et duxerunt illum ad Jesum. Et jactantes vestimenta sua supra pullum, imposuerunt Jesum. 36 Euntе autem illo, substernebant vestimenta sua in via. 37 Et cum appropinquaret jam ad descensum montis Oliveti, cœperunt omnes turbæ discipulorum gaudentes laudare Deum voce magna super omnibus, quas viderant virtutibus, 38 dicentes: Benedictus, qui venit rex in nomine Domini: pax in cœlo, et gloria in excelsis. 39 Et quidam Pharisæorum de turbis, di-

alto de los cielos.

39 Con esto algunos de los fariséos, que iban entre la gente, le dijeron: Maestro, reprende á tus discípulos.

40 Respondióles él: En verdad os digo que si estos callan, las mismas piedras darán voces.

41 Al llegar cerca de Jerusalen, poniéndose á mirar esta ciudad, derramó lágrimas sobre ella, diciendo:

42 ¡Ah! si conocieses tambien tú, por lo menos en este dia que se te ha dado, lo que puede atraerte la paz *ó felicidad!*..... Mas ahora está todo ello oculto á tus ojos.

43 *La lástima es*, que vendrán *unos* dias sobre tí, en que tus enemigos te circunvalarán, y te rodearán *de contramuro*, y te estrecharán por todas partes,

44 y te arrasarán, con los hijos tuyos que tendrás encerrados dentro de tí, y no dejarán en tí piedra sobre piedra; por cuanto has desconocido el tiempo en que Dios te ha visitado.

— 45 Y habiendo entrado en el templo, comenzó á echar fuera á los que vendian y compraban en él,

46 diciéndoles: Escrito está: Mi casa, es casa de oracion; mas vosotros la teneis hecha una cueva de ladrones.

47 Y enseñaba todos los dias en el templo. Pero los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y los principales del pueblo buscaban cómo quitarle del mundo,

48 y no hallaban medio de obrar contra él; porque todo el pueblo estaba con la boca abierta, escuchándole.

Cap. XX. *Jesus confunde á los sacerdotes y escribas. Parábola de los viñaderos. Piedra angular. Tributo al César. Resurreccion de los muertos. Jesucristo hijo y Señor de David. Soberbia y avaricia de los escribas.* (Mat. 21, 22, 23. Marc. 11, 12.)

1 En uno de estos dias, estando él en el templo instruyendo al pueblo, y anunciándole el evangelio, vinieron de mancomun los príncipes de los sacerdotes y los escribas con los Ancianos,

2 y le hicieron esta pregunta: ¿Dínos, con qué autoridad haces estas cosas? ¿O quién es el que te ha dado esa potestad?

3 Pero Jesus, por respuesta, les dijo á ellos: Tambien yo quiero haceros una pregunta. Respondedme:

xerunt ad illum: Magister, increpa discipulos tuos. 40 Quibus ipse ait: Dico vobis, quia si hi tacuerint, lapides clamabunt. 41 Et ut appropinquavit, videns civitatem, flevit super illam, dicens: 42 Quia si cognovisses et tu, et quidem in hac die tua, quæ ad pacem tibi, nunc autem abscondita sunt ab oculis tuis. 43 Quia venient dies in te; et circumdabunt te inimici tui vallo, et circumdabunt te: et coangustabunt te undique; 44 et ad terram prosternent te, et filios tuos, qui in te sunt, et non relinquent in te lapidem super lapidem: eò quòd non cognoveris tempus visitationis tuæ. 45 Et ingressus in templum, cœpit ejicere vendentes in illo, et ementes, 46 dicens illis: Scriptum est; quia domus mea, domus orationis est. Vos autem fecistis illam speluncam latronum. 47 Et erat docens quotidie in templo. Principes autem Sacerdotum, et Scribæ, et principes plebis quærebant illum perdere; 48 et non inveniebant quid facerent illi. Omnis enim populus suspensus erat, audiens illum.

Caput XX. 1 Et factum est in una dierum, docente illo populum in templo, et evangelizante, convenerunt Principes sacerdotum, et Scribæ cum senioribus, 2 et aiunt dicentes ad illum: Dic nobis, in qua potestate hæc facis? aut: Quis est, qui dedit tibi hanc potestatem? 3 Respondens autem Jesus, di-

4 ¿El bautismo de Juan era cosa del cielo, ó de los hombres?

5 Mas ellos discurrian entre sí, diciendo: Si respondemos, que del cielo, nos dirá: ¿Pues por qué no habeis creido en él?

6 Y si decimos de los hombres, el pueblo todo nos apedreará; teniendo por cierto, como tiene, que Juan era un Profeta.

7 Y asi contestaron no saber de dónde fuese.

8 Entonces Jesus les dijo: Tampoco yo quiero deciros con qué autoridad hago estas cosas.

9 Luego comenzó á decir al pueblo esta parábola: Un hombre plantó una viña, y arrendóla á ciertos viñaderos, y él se ausentó lejos de allí por una larga temporada.

10 A su tiempo envió un criado á los renteros, para que le diesen *su parte* de los frutos de la viña; mas ellos despues de haberle maltratado, le despacharon con las manos vacías.

11 Envió de nuevo otro criado. Pero á éste tambien, despues de herirle, y llenarle de baldones, le remitieron sin nada.

12 Envióles todavia otro. Y á éste tambien le hirieron y echaron fuera.

13 Dijo entonces el dueño de la viña: ¿Qué haré ya? Enviaré á mi hijo querido: quizá cuando le vean, le tendrán respeto.

14 Mas luego que los colonos le avistaron, discurrieron entre sí diciendo: Éste es el heredero, matémosle, á fin de que la heredad quede por nuestra.

15 Y habiéndole arrojado fuera de la viña, le mataron. ¿Qué hará pues con ellos el dueño de la viña?

16 Vendrá *en persona*, y perderá estos colonos, y dará su viña á otros. Lo que oido *por los príncipes de los sacerdotes*, dijeron: No lo permita Dios.

17 Pero Jesus clavando los ojos en ellos, dijo: ¿Pues qué quiere decir lo que está escrito[1]: La piedra que desecharon los arquitectos, esa misma vino á ser la principal piedra del ángulo?

xit ad illos: Interrogabo vos et ego unum verbum. Respondete mihi: 4 Baptismus Joannis de cœlo erat, an ex hominibus? 5 At illi cogitabant intra se, dicentes: Quia si dixerimus, de cœlo, dicet: quare ergo non credidistis illi? 6 Si autem dixerimus, ex hominibus, plebis universa lapidabit nos: certi sunt enim, Joannem prophetam esse. 7 Et responderunt se nescire unde esset. 8 Et Jesus ait illis: Neque ego dico vobis in qua potestate hæc facio. 9 Cœpit autem dicere ad plebem parabolam hanc: Homo plantavit vineam, et locavit eam colonis; et ipse peregrè fuit multis temporibus. 10 Et in tempore misit ad cultores servum, ut de fructu vineæ darent illi. Qui cæsum dimiserunt eum inanem. 11 Et addidit alterum servum mittere. Illi autem hunc quoque cædentes, et afficientes contumelia, dimiserunt inanem. 12 Et addidit tertium mittere: qui et illum vulnerantes ejecerunt. 13 Dixit autem dominus vineæ: Quid faciam? mittam filium meum dilectum: forsitan, cum hunc viderint, verebuntur. 14 Quem cum vidissent coloni, cogitaverunt intra se, dicentes: Hic est hæres, occidamus illum, ut nostra fiat hereditas. 15 Et ejectum illum extra vineam, occiderunt. Quid ergo faciet illis dominus vineæ? 16 Veniet, et perdet colonos istos, et dabit vineam aliis. Quo audito, dixerunt illi: Absit. 17 Ille autem aspiciens eos, ait: Quid est ergo hoc, quod scriptum est: Lapidem quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in caput anguli? 18 Omnis qui ceciderit super illum

[1] *Psal. CXVII. v.* 22. — *Isai. XXVIII. v.* 16.

18 De suerte, que quien cayere sobre la dicha piedra, se estrellará; y aquél sobre quien ella cayere, quedará hecho añicos.

19 Entonces los príncipes de los sacerdotes y los escribas desearon prenderle en aquella misma hora, porque bien conocieron que contra ellos se dirigia la parábola propuesta; mas temieron al pueblo.

20 Entretanto, como andaban acechándole, enviaron espías, que hiciesen de los virtuosos, para cogerle en alguna palabra, á fin de *tener ocasion de* entregarle á la jurisdiccion y potestad del gobernador.

21 Asi le propusieron una cuestion en estos términos: Maestro, bien sabemos que tú hablas y enseñas lo que es justo, y que no andas con respetos humanos, sino que enseñas el camino de Dios, segun la *pura* verdad.

22 ¿Nos es lícito á nosotros, *pueblo escogido de Dios*, el pagar tributo á César, ó no?

23 Mas Jesus, conociendo su malicia, les dijo: ¿Para qué venis á tentarme?

24 Mostradme un denario: ¿De quién es la imágen é inscripcion que tiene? Respóndenle: De César.

25 Díjoles entonces: Pagad pues á César lo que es de César, y á Dios lo que es de Dios.

26 Y no pudieron reprender su respuesta delante del pueblo: antes bien, admirados de ella, *ni sabiendo qué replicar*, callaron.

— 27 Llegaron despues algunos de los saducéos (los cuales niegan la resurreccion) y le propusieron este caso, *con el cual pensaban enredarle:*

28 Maestro, Moisés nos déjó escrito que si el hermano de alguno, estando casado, viene á morir sin hijos, el hermano de éste se case con su muger y dé sucesion á su hermano.

29 Eran pues siete hermanos. El primero tomó muger y murió sin hijos.

30 El segundo se casó con la viuda, y murió tambien sin dejar hijos.

31 Con lo que se desposó con ella el tercero. Eso mismo hicieron todos los demas, y sin tener sucesion fallecieron.

lapidem, conquassabitur; super quem autem ceciderit, comminuet illum. 19 Et
quærebant principes sacerdotum, et Scribæ, mittere in illum manus illa hora:
et timuerunt populum: cognoverunt enim quòd ad ipsos dixerit similitudinem
hanc. 20 Et observantes miserunt insidiatores, qui se justos simularent, ut
caperent eum in sermone, ut traderent illum principatui et potestati præsidis.
21 Et interrogaverunt eum, dicentes: Magister, scimus quia rectè dicis et do-
ces: et non accipis personam, sed viam Dei in veritate doces: 22 Licet nobis
tributum dare Cæsari, an non? 23 Considerans autem dolum illorum, dixit ad
eos: Quid me tentatis? 24 Ostendite mihi denarium. Cujus habet imaginem et
inscriptionem? Respondentes dixerunt ei: Cæsaris. 25 Et ait illis: Reddite er-
go quæ sunt Cæsaris, Cæsari; et quæ sunt Dei, Deo. 26 Et non potuerunt
verbum ejus reprehendere coram plebe; et mirati in responso ejus, tacuerunt.
27 Accesserunt autem quidam Sadducæorum, qui negant esse resurrectionem,
et interrogaverunt eum, 28 dicentes: Magister, Moyses scripsit nobis: Si fra-
ter alicujus mortuus fuerit habens uxorem, et hic sine liberis fuerit, ut acci-
piat eam frater ejus uxorem, et suscitet semen fratri suo. 29 Septem ergo fra-
tres erant; et primus accepit uxorem, et mortuus est sine filiis. 30 Et sequens
accepit illam, et ipse mortuus est sine filio. 31 Et tertius accepit illam. Simi-

32 En fin la última de todos murió la muger.

33 Esto supuesto, en la resurreccion ¿de cuál de los siete ha de ser muger, ya que todos siete tuvieron por muger á la misma?

34 Respondióles Jesus: Los hijos de este siglo contraen matrimonios recíprocamente;

35 pero entre los que serán juzgados dignos del otro siglo, y de la *dichosa* resurreccion de entre los muertos, ni los hombres tomarán mugeres, ni las mugeres maridos.

36 Porque ya no podrán morir otra vez, siendo iguales á los ángeles é hijos de Díos, por el estado de la resurreccion *á que han llegado.*

37 Por lo demas, que los muertos hayan de resucitar, Moisés lo declaró cuando estando junto á la zarza *le* dijo el Señor: *Yo soy* el Dios de Abraan, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob[1].

38 Claro está que Dios no es *Dios* de muertos sino de vivos, porque para él todos viven.

39 Entonces algunos de los escribas, tomando la palabra, le dijeron: Maestro, bien has respondido.

40 Y de allí adelante, ya no se atrevieron á preguntarle nada.

41 Él empero les replicó: ¿Cómo dicen que el Cristo es hijo de David,

42 siendo asi que David mismo en el libro de los Salmos[2], *hablando del Mesías*, dice: Dijo el Señor á mi Señor: Siéntate á mi diestra,

43 hasta tanto que yo ponga tus enemigos por tarima de tus pies?

44 Pues si David le llama su Señor, ¿cómo puede ser hijo suyo?

45 Despues, oyéndolo todo el pueblo, dijo á sus discípulos:

46 Guardaos de los escribas, que hacen pompa de pasearse con vestidos rozagantes, y gustan de ser saludados en las plazas, y de ocupar las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros puestos en los convites:

47 que devoran las casas de las viudas, so color de hacer larga oracion. Éstos serán condenados con mayor rigor.

liter et omnes septem, et non reliquerunt semen, et mortui sunt. 32 Novis-
simè omnium mortua est et mulier. 33 In resurrectione ergo, cujus eorum
erit uxor? siquidem septem habuerunt eam uxorem. 34 Et ait illis Jesus: Filii
hujus sæculi nubunt, et traduntur ad nuptias: 35 illi verò, qui digni habebun-
tur sæculo illo, et resurrectione ex mortuis, neque nubent, neque ducent uxo-
res, 36 neque enim ultra mori poterunt: æquales enim Angelis sunt, et filii
sunt Dei, cum sint filii resurrectionis. 37 Quia verò resurgant mortui, et Moy-
ses ostendit secus rubum, sicut dixit Dominum, Deum Abraham, et Deum Isaac,
et Deum Jacob. 38 Deus autem non est mortuorum, sed vivorum: omnes enim
vivunt ei. 39 Respondentes autem quidam Scribarum, dixerunt ei: Magister,
bene dixisti. 40 Et ampliùs non audebant eum quidquam interrogare. 41 Dixit
autem ad illos: Quomodo dicunt Christum, filium esse David? 42 Et ipse David
dixit in libro Psalmorum: Dixit Dominus Domino meo, sede à dextris meis,
43 donec ponam inimicos tuos, scabellum pedum tuorum. 44 David ergo Do-
minum illum vocat; et quomodo filius ejus est? 45 Audiente autem omni po-
pulo, dixit discipulis suis: 46 Attendite à Scribis, qui volunt ambulare in stolis,
et amant salutationes in foro, et primas cathedras in synagogis, et primos
discubitus in conviviis: 47 qui devorant domos viduarum, simulantes longam
orationem. Hi accipient damnationem majorem.

[1] *Exod. III. v. 6.* [2] *Psal. CIX. v. 1.*

Cap. XXI. *De la ofrenda que hizo una pobre viuda. Prediccion de la ruina del templo. Señales que precederán la destruccion de Jerusalen, y la segunda venida de Jesus.* (Mat. 24. Marc. 12, 13.)

1 Estando *un dia* Jesus mirando hácia el gazofilacio *ó cepo del templo*, vió á varios ricos que iban echando en él sus ofrendas.

2 Y vió asimismo á una pobrecita viuda, la cual echaba dos *blancas* *ó* pequeñas monedas.

3 Y dijo *á sus discípulos:* En verdad os digo, que esta pobre viuda ha echado mas que todos:

4 por cuanto todos estos han ofrecido á Dios parte de lo que les sobra; pero ésta de su misma pobreza ha dado lo que tenia y necesitaba para su sustento.

5 Como algunos *de sus discípulos* dijesen del templo que estaba fabricado de hermosas piedras, y adornado de *ricos* dones, replicó:

6 Dias vendrán en que todo esto que veis será destruido de tal suerte, que no quedará piedra sobre piedra, que no sea demolida.

7 Preguntáronle ellos: Maestro, ¿cuándo será eso? y ¿qué señal habrá de que tales cosas están próximas á suceder?

8 Jesus les respondió: Mirad que no os dejeis engañar; porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: Yo soy *el Mesías;* y, ya ha llegado el tiempo: guardaos pues de seguirlos.

9 Antes cuando sintiereis rumor de guerras y sediciones, no querais alarmaros: es verdad que primero han de acaecer estas cosas; mas no por eso será luego el fin.

10 Entonces, añadió él, se levantará un pueblo contra otro pueblo, y un reino contra otro reino.

11 Y habrá grandes terremotos en varias partes, y pestilencias, y hambres; y aparecerán en el cielo cosas espantosas, y prodigios estraordinarios.

12 Pero antes que sucedan todas estas cosas, se apoderarán de vosotros, y os perseguirán, y os entregarán á las sinagogas, y meterán en las cárceles, y os llevarán por fuerza al *tribunal de* los reyes y gobernadores por causa de mi nombre.

13 Lo cual os servirá de ocasion para dar testimonio *de mí.*

Caput XXI. 1 Respiciens autem, vidit eos, qui mittebant munera sua in gazophylacium, divites. 2 Vidit autem et quamdam viduam pauperculam mittentem æra minuta duo. 3 Et dixit: Verè dico vobis, quia vidua hæc pauper plusquam omnes misit. 4 Nam omnes hi ex abundanti sibi miserunt in munera Dei: hæc autem ex eo quod deest illi, omnem victum suum quem habuit, misit. 5 Et quibusdam dicentibus de templo, quòd bonis lapidibus et donis ornatum esset, dixit: 6 Hæc quæ videtis, venient dies, in quibus non relinquetur lapis super lapidem, qui non destruatur. 7 Interrogaverunt autem illum, dicentes: Præceptor, quando hæc erunt, et quod signum cum fieri incipient? 8 Qui dixit: Videte ne seducamini: multi enim venient in nomine meo, dicentes, quia ego sum; et, tempus appropinquavit: nolite ergo ire post eos. 9 Cum autem audieritis prælia, et seditiones, nolite terreri: oportet primùm hæc fieri, sed nondum statim finis. 10 Tunc dicebat illis: Surget gens contra gentem, et regnum adversus regnum. 11 Et terræmotus magni erunt per loca, et pestilentiæ, et fames, terroresque de cœlo, et signa magna erunt. 12 Sed ante hæc omnia injicient vobis manus suas, et persequentur, tradentes in synagogas et custodias, trahentes ad reges et præsides, propter nomen meum: 13 con-

14 Por consiguiente, imprimid en vuestros corazones la máxima de que no debeis discurrir de antemano cómo habeis de responder:

15 pues yo pondré las palabras en vuestra boca, y una sabiduria, á que no podrán resistir ni contradecir todos vuestros enemigos.

16 Y *lo que es mas*, seréis entregados *á los magistrados* por vuestros mismos padres y hermanos, y parientes, y amigos, y harán morir *á muchos* de vosotros.

17 De suerte que sereis odiados de todo el mundo por amor de mí.

18 No obstante, ni un cabello de vuestra cabeza se perderá.

19 Mediante vuestra paciencia salvaréis vuestras almas.

20 Mas *por lo que toca á la ruina de este pueblo*, cuando viereis á Jerusalen estar cercada por un ejército, entonces tened por cierto que su desolacion está cerca.

21 En aquella hora los que se hallan en Judéa huyan á las montañas: los que habitan en medio del pais retírense; y los que estan en los contornos no entren:

22 porque dias de venganza son estos, en que se han de cumplir todas las cosas como estan escritas.

23 Pero ¡ay de las que esten en cinta ó criando en aquellos dias! pues este pais se hallará en grandes angustias, y la ira *de Dios* descargará sobre este pueblo.

24 Parte morirán á filo de espada, parte serán llevados cautivos á todas las naciones, y Jerusalen será hollada por los gentiles, hasta tanto que los tiempos de las naciones acaben de cumplirse.

25 Veránse empero *antes* fenómenos prodigiosos en el sol, la luna y las estrellas; y en la tierra estarán consternadas y atónitas las gentes por el estruendo del mar y de las olas;

26 secándose los hombres de temor y de sobresalto por las cosas que han de sobrevenir á todo el universo: porque las virtudes de los cielos *ó esferas celestes* estarán bambaleando.

27 Y entonces será cuando verán al Hijo del hombre venir sobre una nube con grande poder y magestad.

28 Como quiera, vosotros *fieles discípulos mios*, al ver que comien-

tinget autem vobis in testimonium. 14 Ponite ergo in cordibus vestris, non præmeditari quemadmodum respondeatis: 15 Ego enim dabo vobis os et sapientiam, cui non poterunt resistere et contradicere omnes adversarii vestri. 16 Trademini autem à parentibus, et fratribus, et cognatis, et amicis; et morte afficient ex vobis; 17 et eritis odio omnibus propter nomen meum. 18 Et capillus de capite vestro non peribit. 19 In patientia vestra possidebitis animas vestras. 20 Cum autem videritis circumdari ab exercitu Jerusalem, tunc scitote quia appropinquavit desolatio ejus: 21 tunc qui in Judæa sunt, fugiant ad montes; et qui in medio ejus, discedant; et qui in regionibus, non intrent in eam. 22 Quia dies ultionis hi sunt, ut impleantur omnia quæ scripta sunt. 23 Væ autem prægnantibus et nutrientibus in illis diebus. Erit enim pressura magna super terram, et ira populo huic. 24 Et cadent in ore gladii; et captivi ducentur in omnes gentes, et Jerusalem calcabitur à gentibus: donec impleantur tempora nationum. 25 Et erunt signa in sole, et luna, et stellis; et in terris pressura gentium præ confusione sonitus maris, et fluctuum: 26 arescentibus hominibus præ timore, et expectatione, quæ supervenient universo orbi: nam virtutes cœlorum movebuntur. 27 Et tunc videbunt filium hominis venientem in nube cum potestate magna, et majestate. 28 His autem fieri in-

zan á suceder estas cosas, abrid los ojos y alzad la cabeza, *estad de buen ánimo*, porque vuestra redencion se acerca.

29 Y propúsoles esta comparacion: Reparad en la higuera y en los demas árboles:

30 cuando ya empieza á brotar de sí el fruto, conoceis que está cerca el verano.

31 Asi tambien vosotros, en viendo la ejecucion de estas cosas, entended que el reino de Dios está cerca.

32 Os empeño mi palabra, que no se acabará esta generacion hasta que todo lo dicho se cumpla.

33 El cielo y la tierra se mudarán, pero mis palabras no faltarán.

34 Velad pues sobre vosotros mismos, no suceda que se ofusquen vuestros corazones *ó entendimientos*, con la glotonería y embriaguez, y los cuidados de esta vida, y os sobrecoja de repente aquel dia,

35 que será como un lazo que sorprenderá á todos los que moran sobre la superficie de toda la tierra.

36 Velad pues orando en todo tiempo, á fin de merecer el evitar todos estos males venideros, y comparecer con confianza ante el Hijo del hombre.

— 37 Estaba Jesus entre dia enseñando en el templo, y saliendo *de la ciudad* á la noche, la pasaba en el monte llamado de los Olivos.

38 Y todo el pueblo acudia muy de madrugada al templo para oirle.

Cap. XXII. *Traicion de Judas. Cena pascual é institucion de la Eucaristia. Disputa de la primacía entre los apóstoles. Predice Jesus la negacion de san Pedro. Oracion y agonias de Jesus en el huerto. Su prendimiento y ultrages en casa del pontífice.* (Mat. 10, 20, 26, 27. Marc. 10, 14, 15. Joan. 13, 18.)

1 Acercábase ya la fiesta de los ázimos, que es la que se llama Pascua;

2 y los príncipes de los sacerdotes y los escribas andaban trazando el modo de dar la muerte á Jesus: mas temian al pueblo.

3 Entretanto Satanas se apoderó de Judas, por sobrenombre Iscariota, uno de los doce *apóstoles*.

4 El cual se fué á tratar con los príncipes de los sacerdotes, y con los prefectos *de las guardias del*

cipientibus, respicite, et levate capita vestra; quoniam appropinquat redemptio vestra. 29 Et dixit illis similitudinem: Videte ficulneam, et omnes arbores: 30 cum producunt jam ex se fructum, scitis quoniam prope est æstas. 31 Ita et vos cum videritis hæc fieri, scitote quoniam prope est regnum Dei. 32 Amen dico vobis, quia non præteribit generatio hæc, donec omnia fiant. 33 Cœlum et terra transibunt: verba autem mea non transibunt. 34 Attendite autem vobis, ne fortè graventur corda vestra in crapula, et ebrietate, et curis hujus vitæ; et superveniat in vos repentina dies illa: 35 tanquam laqueus enim superveniet in omnes, qui sedent super faciem omnis terræ. 36 Vigilate itaque, omni tempore orantes, ut digni habeamini fugere ista omnia, quæ futura sunt, et stare ante Filium hominis. 37 Erat autem diebus docens in templo, noctibus verò exiens, morabatur in monte, qui vocatur Oliveti. 38 Et omnis populus manicabat ad eum in templo audire eum.

Caput XXII. 1 Appropinquabat autem dies festus Azymorum, qui dicitur Pascha; 2 et quærebant principes sacerdotum, et Scribæ, quomodo Jesum interficerent: timebant verò plebem. 3 Intravit autem satanas in Judam, qui cognominabatur Iscariotes, unus de duodecim. 4 Et abiit, et locutus est cum

templo, de la manera de ponerle en sus manos.

5 Ellos se holgaron, y concertáronse con él en cierta suma de dinero.

6 Obligóse Judas; y buscaba oportunidad para entregarle sin tumulto.

7 Llegó entretanto el dia de los ázimos, en el cual era necesario sacrificar el cordero pascual.

8 Jesus pues envió á Pedro y á Juan, diciéndoles: Id á prepararnos lo necesario para celebrar la Pascua.

9 Dijeron ellos: ¿Dónde quieres que lo dispongamos?

10 Respondióles: Asi que entrareis en la ciudad, encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua: seguidle hasta la casa en que entre;

11 y direis al padre de familias de ella: El Maestro te envia á decir: ¿Dónde está la pieza en que yo he de comer el cordero pascual con mis discípulos?

12 Y él os enseñará una sala grande *bien* aderezada: preparad alli lo necesario.

13 Idos que fueron, lo hallaron todo como les habia dicho, y dispusieron la Pascua.

14 Llegada la hora *de la cena*, púsose á la mesa con los doce apóstoles;

15 y les dijo: Ardientemente he deseado comer este cordero pascual *ó celebrar esta Pascua* con vosotros antes de mi pasion.

16 Porque yo os digo que ya no le comeré otra vez, hasta que *la Pascua* tenga su cumplimiento en el reino de Dios.

17 Y tomando el cáliz dió gracias *á Dios*, y dijo: Tomad y distribuidle entre vosotros;

18 porque os aseguro que ya no beberé del zumo de la vid, hasta que llegue el reino de Dios.

—19 Despues *acabada la cena*, tomó el pan, dió *de nuevo* gracias, le partió, y diósele, diciendo: Este es mi cuerpo, el cual se da por vosotros: haced esto en memoria mia.

20 Del mismo modo tomó el cáliz, despues que hubo cenado, diciendo: Este cáliz es la nueva alianza *sellada* con mi sangre, que se

principibus sacerdotum, et magistratibus, quemadmodum illum traderet eis.
5 Et gavisi sunt, et pacti sunt pecuniam illi dare. 6 Et spopondit. Et quærebat opportunitatem ut traderet illum sine turbis. 7 Venit autem dies Azymorum, in qua necesse erat occidi pascha. 8 Et misit Petrum et Joannem, dicens:
Euntes parate nobis pascha, ut manducemus. 9 At illi dixerunt: Ubi vis paremus? 10 Et dixit ad eos: Ecce introeuntibus vobis in civitatem, occurret vobis homo quidam amphoram aquæ portans: sequimini eum in domum, in quam
intrat. 11 Et dicetis patrifamilias domus: Dicit tibi Magister: Ubi est diversorium, ubi pascha cum discipulis meis manducem? 12 Et ipse ostendet vobis
cœnaculum magnum stratum, et ibi parate. 13 Euntes autem, invenerunt sicut
dixit illis, et paraverunt pascha. 14 Et cum facta esset hora, discubuit, et
duodecim Apostoli cum eo. 15 Et ait illis: Desiderio desideravi hoc pascha
manducare vobiscum antequam patiar. 16 Dico enim vobis, quia ex hoc non
manducabo illud, donec impleatur in regno Dei. 17 Et accepto calice gratias
egit, et dixit: Accipite, et dividite inter vos: 18 dico enim vobis quòd non
bibam de generatione vitis, donec regnum Dei veniat. 19 Et accepto pane gratias egit, et fregit, et dedit eis, dicens: Hoc est corpus meum, quod pro vobis datur: hoc facite in meam commemorationem. 20 Similiter et calicem, post-
quam cœnavit, dicens: Hic est calix, novum testamentum in sanguine meo, qui
pro vobis fundetur. 21 Veruntamen ecce manus tradentis me, mecum est in

derramará por vosotros.

21 Con todo, hé aqui que la mano del que me hace traicion está conmigo en la mesa.

22 Verdad es que el Hijo del hombre, segun está decretado, va su camino; pero ¡ay de aquel hombre que le ha de hacer traicion!

23 Inmediatamente comenzaron á preguntarse unos á otros, quién de ellos podia ser el que tal hiciese.

— 24 Suscitóse ademas entre los mismos una contienda sobre quién de ellos seria reputado el mayor, *al establecerse el reino del Mesías.*

25 Mas Jesus les dijo: Los reyes de las naciones las tratan con imperio, y los que tienen autoridad sobre ellas, son llamados Bienhechores.

26 No habeis de ser asi vosotros: antes bien el mayor de entre vosotros, pórtese como el menor; y el que tiene la precedencia, como sirviente.

27 Porque ¿quién es mayor, el que está *comiendo* á la mesa ó el que sirve? ¿No es claro que quien está á la mesa? No obstante, yo estoy en medio de vosotros como un sirviente.

28 Vosotros sois los que constantemente habeis perseverado conmigo en mis tribulaciones:

29 por eso yo os preparo el reino *celestial*, como mi Padre me le preparó á mí;

30 para que comais y bebais á mi mesa en mi reino, y os senteis sobre tronos, para juzgar las doce tribus de Israel[2].

31 Dijo tambien el Señor: Simon, Simon, mira que Satanas va tras de vosotros para zarandearos como el trigo *cuando se criba*:

32 mas yo he rogado por tí, á fin de que tu fe no perezca; y tú cuando te conviertas y *arrepientas*, confirma *en ella* á tus hermanos.

33 Señor, respondió él, yo estoy pronto á ir contigo á la cárcel y aun á la muerte *misma*.

34 Pero Jesus le replicó: Yo te digo, ó Pedro, que no cantará hoy el gallo, antes que tú niegues tres veces haberme conocido.

35 Díjoles despues: En aquel tiempo en que os envié sin bolsillo,

mensa. 22 Et quidem Filius hominis, secundùm quod definitum est, vadit: ve-
rumtamen væ homini illi, per quem tradetur. 23 Et ipsi cœperunt quærere
inter se, quis esset ex eis, qui hoc facturus esset. 24 Facta est autem et con-
tentio inter eos, quis eorum videretur esse major. 25 Dixit autem eis: Reges
gentium dominantur eorum; et qui potestatem habent super eos, benefici vo-
cantur. 26 Vos autem non sic: sed qui major est in vobis, fiat sicut minor; et
qui præcessor est sicut ministrator. 27 Nam quis major est, qui recumbit, an
qui ministrat? nonne qui recumbit? Ego autem in medio vestrum sum, sicut
qui ministrat. 28 Vos autem estis, qui permansistis mecum in tentationibus
meis; 29 et ego dispono vobis sicut disposuit mihi Pater meus regnum, 30 ut
edatis et bibatis super mensam meam in regno meo; et sedeatis super thronos
judicantes duodecim tribus Israel. 31 Ait autem Dominus: Simon, Simon, ec-
ce satanas expetivit vos ut cribraret sicut triticum: 32 ego autem rogavi pro
te, ut non deficiat fides tua; et tu aliquando conversus confirma fratres tuos.
33 Qui dixit ei: Domine, tecum paratus sum et in carcerem et in mortem ire.
34 At ille dixit: Dico tibi, Petre, non cantabit hodie gallus, donec ter abneges
nosse me. Et dixit eis: 35 Quando misi vos sine sacculo, et pera, et calcea-
mentis, nunquid aliquid defuit vobis? 36 At illi dixerunt: Nihil. Dixit ergo

[1] Evergetes, *Benéfico*, renombre de los reyes Toloméos. [2] Véase *Reino de los cielos.* = *Convite.*

sin alforja y sin zapatos, ¿por ventura os faltó alguna cosa?

36 Nada, respondieron ellos. Pues ahora, prosiguió Jesus, el que tiene bolsillo, llévelo, y tambien alforja; y el que no tiene espada, venda su túnica y cómprela[1].

37 Porque yo os digo, que es necesario que se cumpla en mí todavía esto que está escrito[2]: Él ha sido contado *y sentenciado* entre los malhechores. *Lo cual sucederá luego;* pues las cosas que de mí fueron prenunciadas, estan á punto de cumplirse.

38 Ellos salieron con decir: Señor, hé aqui dos espadas. Pero Jesus[3] *cortó la conversacion*, respondiéndoles: Basta.

39 Salió pues Jesus, *acabada la cena*, y se fué, segun costumbre, hácia el monte de los Olivos *para orar*. Siguiéronle asimismo sus discípulos.

40 Y llegado que fué allí, les dijo: Orad para que no caigais en la tentacion.

41 Y apartándose de ellos como la distancia de un tiro de piedra, hincadas las rodillas, hacia oracion,

42 diciendo: Padre *mio*, si es de tu agrado aleja de mí este cáliz. No obstante, no se haga mi voluntad, sino la tuya[4].

43 En esto, se le apareció un ángel del cielo confortándole[5]; y entrando en agonía, oraba con mayor intension.

44 Y vínole un sudor como de gotas de sangre, que chorreaba hasta el suelo.

45 Y levantándose de la oracion, y viniendo á sus discípulos, hallólos dormidos por causa de la tristeza,

46 y díjoles: ¿Por qué dormís? Levantaos, y orad para no caer en la tentacion.

47 Estando todavia con la palabra en la boca, sobrevino un tropel de gente; delante de la cual iba uno de los doce, llamado Judas, el cual se arrimó á Jesus para besarle;

eis: Sed nunc, qui habet sacculum, tollat; similiter et peram: et qui non ha-
bet, vendat tunicam suam, et emat gladium. 37 Dico enim vobis, quoniam
adhuc hoc quod scriptum est, oportet impleri in me: Et cum iniquis deputa-
tus est. Etenim ea, quæ sunt de me, finem habent. 38 At illi dixerunt: Do-
mine, ecce duo gladii hic; at ille dixit eis: Satis est. 39 Et egressus ibat secun-
dùm consuetudinem in montem Olivarum. Secuti sunt autem illum et discipu-
li. 40 Et cum pervenisset ad locum, dixit illis: Orate ne intretis in tentatio-
nem. 41 Et ipse avulsus est ab eis quantum jactus est lapidis; et positis ge-
nibus orabat, 42 dicens: Pater si vis, transfer calicem istum à me: veruntamen
non mea voluntas, sed tua fiat. 43 Apparuit autem illi Angelus de cœlo, con-
fortans eum. Et factus in agonia, prolixius orabat. 44 Et factus est sudor ejus,
sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram. 45 Et cum surrexisset ab oratio-
ne, et venisset ad discipulos suos, invenit eos dormientes præ tristitia. 46 Et
ait illis: Quid dormitis? surgite, orate, ne intretis in tentationem. 47 Adhuc
eo loquente, ecce turba: et qui vocabatur Judas, unus de duodecim, antece-

[1] *Locucion metafórica para avisarles que deben armarse con el escudo de la fe, y la espada de la palabra de Dios; porque van á entrar en grandes tribulaciones.* [2] *Isai. LIII. v. 12.* [3] *Viendo cuán materialmente entendian sus palabras.* [4] *No lo que dicta mi natural voluntad ó apetito, sino lo que quiere tambien mi voluntad humana, enteramente conforme á la tuya.* [5] *Aunque no tenia necesidad de este socorro; con todo quiso ser consolado y confortado por un ángel, para enseñarnos á vencer nuestras repugnancias, y á esperar de Dios el socorro en las penas.*

48 Y Jesus le dijo: ¡O Judas! ¡con un beso entregas al Hijo del hombre!

49 Viendo los que acompañaban á Jesus lo que iba á suceder, le dijeron: Señor, ¿herirémos con la espada?

50 Y uno de ellos hirió á un criado del príncipe de los sacerdotes, y le cortó la oreja derecha.

51 Pero Jesus tomando la palabra, dijo *luego*: Dejadlo; no paseis adelante. Y habiendo tocado la oreja del herido, le curó.

52 Dijo despues Jesus á los príncipes de los sacerdotes, y á los prefectos del templo, y á los Ancianos que venian contra él: Habeis salido armados con espadas y garrotes, como contra un ladron.

53 Aunque cada dia estaba con vosotros en el templo, nunca me habeis echado la mano: mas esta es la hora vuestra, y el poder de las tinieblas.

54 En seguida, prendiendo á Jesus, le condujeron á casa del Sumo sacerdote; y Pedro le iba siguiendo á lo lejos.

55 Encendido fuego en medio del atrio, y sentándose todos á la redonda, estaba tambien Pedro entre ellos:

56 al cual como una criada le viese sentado á la lumbre, fijando en él los ojos, dijo: Tambien éste andaba con aquel *hombre*.

57 Mas Pedro lo negó diciendo: Muger, no le conozco.

58 De allí á poco, otro mirándole dijo: Sí, tú tambien eres de aquellos. Mas Pedro le respondió: O hombre, no lo soy.

59 Pasada como una hora, otro distinto aseguraba lo mismo diciendo: No hay duda, éste estaba tambien con él; porque *se ve que* es igualmente de Galiléa.

60 A lo que Pedro respondió: Hombre, yo no entiendo lo que dices. É inmediatamente, estando todavia él hablando, cantó el gallo.

61 Y volviéndose el Señor, dió una mirada á Pedro, y Pedro se acordó *luego* de la palabra que el Señor le habia dicho: Antes que cante el gallo, tres veces me negarás.

debat eos; et appropinquavit Jesu ut oscularetur eum. 48 Jesus autem dixit
illi: Juda, osculo Filium hominis tradis? 49 Videntes autem hi, qui circa ip-
sum erant, quod futurum erat, dixerunt ei: Domine, si percutimus in gladio?
50 Et percussit unus ex illis servum principis sacerdotum, et amputavit auri-
culam ejus dexteram. 51 Respondens autem Jesus, ait: Sinite usque huc. Et
cum tetigisset auriculam ejus, sanavit eum. 52 Dixit autem Jesus ad eos, qui
venerant ad se, principes sacerdotum, et magistratus templi, et seniores:
Quasi ad latronem existis cum gladiis et fustibus? 53 Cum quotidie vobiscum
fuerim in templo, non extendistis manus in me: sed hæc est hora vestra, et
potestas tenebrarum. 54 Comprehendentes autem eum, duxerunt ad domum
principis sacerdotum: Petrus verò sequebatur à longè. 55 Accenso autem igne
in medio atrii, et circumsedentibus illis, erat Petrus in medio eorum. 56 Quem
cum vidisset ancilla quædam sedentem ad lumen, et eum fuisset intuita, dixit:
Et hic cum illo erat. 57 At ille negavit eum, dicens: Mulier, non novi illum.
58 Et post pusillum alius videns eum, dixit: Et tu de illis es. Petrus verò ait:
O homo, non sum. 59 Et intervallo facto quasi horæ unius, alius quidam af-
firmabat, dicens: Verè et hic cum illo erat; nam et Galilæus est. 60 Et ait
Petrus: Homo, nescio quid dicis. Et continuò adhuc illo loquente cantavit gal-
lus. 61 Et conversus Dominus respexit Petrum. Et recordatus est Petrus ver-
bi Domini, sicut dixerat; quia prius quàm gallus cantet, ter me negabis:
62 et eggressus foras Petrus flevit amarè. 63 Et viri qui tenebant illum, illu-

62 Y habiéndose salido afuera; lloró amargamente.

63 Mientras tanto los que tenian *atado* á Jesus se mofaban de él, y le golpeaban.

64 Y habiéndole vendado los ojos, le daban bofetones, y le preguntaban, diciendo: Adivina, ¿quién es el que te ha herido?

65 Y repetian otros muchos dicterios, blasfemando contra él.

66 Luego que fué de dia, se congregaron los Ancianos del pueblo, y los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y haciéndole comparecer en su concilio, le dijeron: Si tú eres el Cristo *ó Mesías*, dínoslo.

67 Respondióles: Si os lo dijere, no me creereis;

68 y si yo os hiciere alguna pregunta, no me responderéis, ni me dejaréis ir.

69 Pero despues de *lo que veis* ahora, el Hijo del hombre estará sentado á la diestra del poder de Dios.

70 Dijeron entonces todos: ¿Luego tú eres el Hijo de Dios? Respondióles él: Asi es, que yo soy como vosotros decís.

71 Y replicaron ellos: ¿Qué necesitamos ya buscar otros testigos, cuando nosotros mismos lo hemos oido de su propia boca?

Cap. XXIII. *Jesu-Cristo es acusado delante de Pilato: enviado á Herodes: pospuesto á Barrabas: entregado á los judios: crucificado é insultado. Título de la cruz. Del buen ladron. Tinieblas. Muerte del Señor. Confesion del Centurion; y sepultura de Jesus.* (Mat. 22, 27. Marc. 12, 15, 18. Joan. 18, 19.)

1 Y levantándose *luego* todo aquel congreso, le llevaron á Pilato;

2 y comenzaron á acusarle, diciendo: A éste le hemos hallado pervirtiendo á nuestra nacion, y vedando pagar los tributos á César, y diciendo que él es el Cristo *ó el ungido*, Rey *de Israel.*

3 Pilato pues le interrogó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judios? A lo cual respondió Jesus: Asi es, como tú dices.

4 Pilato dijo á los príncipes de los sacerdotes y al pueblo: Yo no hallo delito alguno en este hombre.

5 Pero ellos insistian mas y mas diciendo: Tiene alborotado el pueblo con la doctrina que va sembrando por toda la Judéa, desde la Galiléa donde comenzó, hasta aqui.

debant ei, cædentes; 64 et velaverunt eum, et percutiebant faciem ejus; et interrogabant eum, dicentes: Prophetiza, quis est, qui te percussit? 65 Et alia multa blasphemantes dicebant in eum. 66 Et ut factus est dies, convenerunt seniores plebis, et principes sacerdotum, et Scribæ, et duxerunt illum in concilium suum, dicentes: Si tu es Christus, dic nobis. 67 Et ait illis: Si vobis dixero, non credetis mihi: 68 si autem et interrogavero, non respondebitis mihi, neque dimittetis. 69 Ex hoc autem erit Filius hominis sedens à dextris virtutis Dei. 70 Dixerunt autem omnes: Tu ergo es Filius Dei? Qui ait: Vos dicitis, quia ego sum. 71 At illi dixerunt: Quid adhuc desideramus testimonium? ipsi enim audivimus de ore ejus.

Caput XXIII. 1 Et surgens omnis multitudo eorum, duxerunt illum ad Pilatum. 2 Cœperunt autem illum accusare, dicentes: Hunc invenimus subvertentem gentem nostram, et prohibentem tributa dare Cæsari, et dicentem se Christum regem esse. 3 Pilatus autem interrogavit eum, dicens: Tu es Rex Judæorum? At ille respondens ait: Tu dicis. 4 Ait autem Pilatus ad principes sacerdotum, et turbas: Nihil invenio causæ in hoc homine. 5 At illi invales-

6 Pilato oyendo Galiléa, preguntó si *aquel hombre* era galiléo.

7 Y cuando entendió que era de la jurisdiccion de Herodes, remitióle al mismo Herodes, que en aquellos dias se hallaba tambien en Jerusalen.

8 Herodes holgóse sobremanera de ver á Jesus; porque hacia mucho tiempo que deseaba verle, por las muchas cosas que habia oido de él, y con esta ocasion esperaba verle hacer algun milagro.

9 Hízole pues muchas preguntas, pero él no le respondió palabra.

10 Entretanto los príncipes de los sacerdotes y los escribas persistian obstinadamente en acusarle.

11 Mas Herodes con todos los de su séquito, le despreció; y para burlarse de él, le hizo vestir de una ropa blanca, y le volvió á enviar á Pilato.

12 Con lo cual se hicieron amigos aquel mismo dia Herodes y Pilato, que antes estaban entre sí enemistados.

13 Habiendo pues Pilato convocado los príncipes de los sacerdotes, y los magistrados, juntamente con el pueblo,

14 les dijo: Vosotros me habeis presentado este hombre como alborotador del pueblo; y hé aqui que habiéndole yo interrogado en presencia vuestra, ningun delito he hallado en él de los que le acusais.

15 Pero ni tampoco Herodes; puesto que os remití á él, y por el hecho se ve que no le juzgó digno de muerte.

16 Por tanto despues de castigado, le dejaré libre.

17 Tenia Pilato que dar libertad á un reo, cuando llegaba la celebridad de la fiesta *de la Pascua.*

18 Y todo el pueblo á una voz clamó, diciendo: Quítale á éste la vida, y suéltanos á Barrabas:

19 el cual por una sedicion levantada en la ciudad, y por un homicidio, habia sido puesto en la cárcel.

20 Hablóles nuevamente Pilato, con deseo de libertar á Jesus.

21 Pero ellos se pusieron á gritar, diciendo: Crucifícale, crucifícale.

22 Él no obstante, por segunda vez les dijo: ¿Pues qué mal ha hecho éste? Yo no hallo en él de-

cebant, dicentes: Commovet populum, docens per universam Judæam, inci-
piens à Galilæa usque huc. 6 Pilatus autem audiens Galilæam, interrogavit
si homo Galilæus esset. 7 Et ut cognovit quòd de Herodis potestate esset, re-
misit eum ad Herodem, qui et ipse Jerosolymis erat illis diebus. 8 Herodes
autem viso Jesu, gavisus est valde: erat enim cupiens ex multo tempore vi-
dere eum, eò quòd audierat multa de eo, et sperabat signum aliquod videre
ab eo fieri. 9 Interrogabat autem eum multis sermonibus. At ipse nihil illi res-
pondebat. 10 Stabant autem principes sacerdotum et scribæ constanter accu-
santes eum. 11 Sprevit autem illum Herodes cum exercitu suo; et illusit indu-
tum veste alba, et remisit ad Pilatum. 12 Et facti sunt amici Herodes et Pi-
latus in ipsa die; nam antea inimici erant ad invicem. 13 Pilatus autem convo-
catis principibus sacerdotum, et magistratibus, et plebe, 14 dixit ad illos:
Obtulistis mihi hunc hominem quasi avertentem populum; et ecce ego coram
vobis interrogans, nullam causam inveni in homine isto ex his, in quibus eum
accusatis. 15 Sed neque Herodes: nam remisi vos ad illum, et ecce nihil dig-
num morte actum est ei. 16 Emendatum ergo illum dimittam. 17 Necesse au-
tem habebat dimittere eis per diem festum, unum. 18 Exclamavit autem simul
universa turba, dicens: Tolle hunc, et dimitte nobis Barabbam: 19 qui erat
propter seditionem quamdam factam in civitate et homicidium, missus in car-
cerem. 20 Iterum autem Pilatus locutus est ad eos, volens dimittere Jesum.

lito ninguno de muerte. Asi que despues de castigarle le daré por libre.

23 Mas ellos insistian con grandes clamores, pidiendo que fuese crucificado. Y se aumentaba la gritería.

24 Al fin Pilato se resolvió á otorgar su demanda.

25 En consecuencia dió libertad, como ellos pedian, al que por causa de homicidio y sedicion habia sido encarcelado; y á Jesus le abandonó al arbitrio de ellos.

— 26 Al conducirle *al suplicio*, echaron mano de un tal Simon, natural de Cirene, que venia de una granja, y le cargaron la cruz, para que la llevara en pos de Jesus.

27 Seguíale gran muchedumbre de pueblo, y de mugeres; las cuales se deshacian en llantos y le plañian.

28 Pero Jesus vuelto á ellas les dijo: Hijas de Jerusalen, no lloreis por mí, llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos.

29 Porque presto vendrán dias en que se diga: Dichosas las estériles, y dichosos los vientres que no concibieron, y los pechos que no dieron de mamar.

30 Entonces comenzarán á decir á los montes: Caed sobre nosotros; y á los collados: Sepultadnos.

31 Pues si al árbol verde le tratan de esta manera, ¿en el seco qué se hará[1]?

32 Eran tambien conducidos con Jesus á la muerte otros dos facinerosos.

33 Llegados que fueron al lugar llamado Calvario, *ú Osario*, alli le crucificaron, y con él á los ladrones, uno á la diestra y otro á la izquierda.

34 Entretanto Jesus decia: Padre *mio*, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y ellos poniéndose á repartir entre sí sus vestidos, los sortearon.

35 El pueblo lo estaba mirando *todo*, y á una con él los principales hacian befa de Jesus, diciendo:

21 At illi succlamabant, dicentes: Crucifige, crucifige eum. 22 Ille autem tertiò dixit ad illos: Quid enim mali fecit iste? nullam causam mortis invenio in eo: corripiam ego illum, et dimittam. 23 At illi instabant vocibus magnis postulantes ut crucifigeretur; et invalescebant voces eorum. 24 Et Pilatus adjudicavit fieri petitionem eorum. 25 Dimisit autem illis eum, qui propter homicidium et seditionem missus fuerat in carcerem, quem petebant: Jesum verò tradidit voluntati eorum. 26 Et cum ducerent eum, apprehenderunt Simonem quemdam Cyrenensem, venientem de villa; et imposuerunt illi crucem portare post Jesum. 27 Sequebatur autem illum multa turba populi, et mulierum; quæ plangebant, et lamentabantur eum. 28 Conversus autem ad illas Jesus, dixit: Filiæ Jesusalem, nolite flere super me, sed super vos ipsas flete, et super filios vestros. 29 Quoniam ecce venient dies, in quibus dicent: Beatæ steriles, et ventres qui non genuerunt, et ubera quæ non lactaverunt. 30 Tunc incipient dicere montibus: Cadite super nos; et collibus: Operite nos. 31 Quia si in viridi ligno hæc faciunt, in arido quid fiet? 32 Ducebantur autem et alii duo nequam cum eo, ut interficerentur. 33 Et postquam venerunt in locum, qui vocatur Calvariæ, ibi crucifixerunt eum; et latrones, unum à dextris, et alterum à sinistris. 34 Jesus autem dicebat: Pater, dimitte illis; non enim sciunt quid faciunt. Dividentes verò vestimenta ejus, miserunt sortes. 35 Et stabat po-

[1] *Proverbio hebréo con que se denota que si tales tormentos padece el Justo y el Santo por esencia, ¿qué no deben temer los impíos y pecadores?*

A otros ha salvado, sálvese pues á sí mismo, si él es el Cristo *ó Mesías*, el escogido de Dios.

36 Insultábanle no menos los soldados, los cuales se arrimaban á él, y presentándole vinagre,

37 le decian: Si tú eres el Rey de los judios, pónte en salvo.

38 Estaba colocado sobre la cabeza de Jesus un letrero escrito en griego, en latin, y en hebreo, que decia: ESTE ES EL REY DE LOS JUDIOS.

39 Y uno de los ladrones que estaban crucificados, blasfemaba contra Jesus, diciendo: Si tú eres el Cristo *ó Mesías*, sálvate á tí mismo, y á nosotros.

40 Mas el otro le reprendia, diciendo: ¿Cómo, ni aun tú temes á Dios, estando como estás en el mismo suplicio?

41 Y nosotros á la verdad estamos en él justamente, pues pagamos la pena merecida por nuestros delitos; pero éste ningun mal ha hecho.

42 Decia despues á Jesus: Señor, acuérdate de mí, cuando hayas llegado á tu reino.

43 Y Jesus le dijo: En verdad te digo, que hoy estarás cónmigo en el paraiso.

44 Era ya casi la hora de sesta, *ó el mediodía*, y las tinieblas cubrieron toda la tierra hasta la hora de nona.

45 El sol se obscureció, y el velo del templo se rasgó por medio.

46 Entonces Jesus clamando con una voz muy grande, dijo: Padre *mio*, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y diciendo esto, espiró.

47 Asi que vió el Centurion lo que acababa de suceder, glorificó á Dios, diciendo: Verdaderamente era éste un hombre justo.

48 Y todo aquel concurso de los que se hallaban presentes á este espectáculo, considerando lo que habia pasado, se volvian dándose golpes de pecho.

49 Estaban al mismo tiempo todos los conocidos de Jesus, y las mugeres que le habian seguido desde Galiléa, observando de lejos estas cosas.

50 Entonces se dejó ver un se-

pulus spectans, et deridebant eum principes cum eis, dicentes: Alios salvos fecit, se salvum faciat, si hic est Christus Dei electus. 36 Illudebant autem ei et milites, accedentes, et acetum offerentes ei, 37 et dicentes: Si tu es rex judæorum, salvum te fac. 38 Erat autem et superscriptio scripta super eum litteris græcis, et latinis, et hebraicis: Hic est rex judæorum. 39 Unus autem de his, qui pendebant, latronibus, blasphemabat eum dicens: Si tu es Christus, salvum fac temetipsum, et nos. 40 Respondens autem alter increpabat eum, dicens: Neque tu times Deum, quòd in eadem damnatione es. 41 Et nos quidem justè, nam digna factis recipimus: hic vero nihil mali gessit. 42 Et dicebat ad Jesum: Domine, memento mei, cum veneris in regnum tuum. 43 Et dixit illi Jesus: Amen dico tibi: Hodie mecum eris in paradiso. 44 Erat autem ferè hora sexta, et tenebræ factæ sunt in universam terram usque in horam nonam. 45 Et obscuratus est sol; et velum templi scissum est medium. 46 Et clamans voce magna Jesus ait: Pater, in manus tuas commendo spiritum meum. Et hæc dicens, expiravit. 47 Videns autem Centurio quod factum fuerat, glorificavit Deum, dicens: Verè hic homo justus erat. 48 Et omnis turba eorum, qui simul aderant ad spectaculum istud, et videbant quæ fiebant, percutientes pectora sua revertebantur. 49 Stabant autem omnes noti ejus à longè, et mulieres quæ secutæ eum erant à Galilæa, hæc videntes. 50 Et ecce vir nomine Joseph, qui erat decurio, vir bonus et justus: 51 hic non con-

nador llamado José, varon virtuoso y justo, oriundo de Arimatéa, ciudad de la Judéa,

51 el cual no habia consentido en el designio de los otros, ni en lo que habian ejecutado; antes bien era de aquellos que esperaban tambien el reino de Dios.

52 Éste *pues* se presentó á Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesus;

53 y habiéndole descolgado *de la cruz*, le envolvió en una sábana, y le colocó en un sepulcro abierto en peña viva, donde ninguno hasta entonces habia sido sepultado.

54 Era aquel el dia que llamaban parasceve *ó preparacion*, é iba á entrar ya el sábado.

55 Las mugeres que habian seguido á Jesus desde Galilèa, yendo en pos *de José*, observaron el sepulcro, y la manera con que habia sido depositado el cuerpo de Jesus.

56 Y al volverse, hicieron prevencion de aromas y bálsamos; bien que durante el sábado se mantuvieron quietas segun el mandamiento *de la Ley*.

CAP. XXIV. *Jesus resucita. Van al sepulcro las santas mugeres. Incredulidad de los apóstoles. Discípulos que van á Emaús: Aparécese á los apóstoles, les promete el Espíritu Santo, y sube á los cielos.* (Mat. 16, 17, 28. Marc. 8, 9, 16. Joan. 14, 20.)

1 Mas el primer dia de la semana, muy de mañana, fueron *estas mugeres* al sepulcro, llevando los aromas que tenian preparados.

2 Y encontraron apartada la piedra del sepulcro.

3 Pero habiendo entrado dentro, no hallaron el cuerpo del Señor Jesus.

4 Y quedando muy consternadas con este motivo, hé aqui que se aparecieron de repente junto á ellas dos personages con vestiduras resplandecientes.

5 Y quedando llenas de espanto, y teniendo inclinado el rostro hácia tierra, *los ángeles* las dijeron: ¿Para qué andais buscando entre los muertos al que está vivo?

6 *Jesus* no está aqui, sino que resucitó. Acordaos de lo que os previno cuando estaba todavia en Galiléa,

7 diciendo: Conviene que el Hijo

senserat consilio et actibus eorum, ab Arimathæa civitate Judææ, qui expec-
tabat et ipse regnum Dei. 52 Hic accessit ad Pilatum, et petiit corpus Jesu;
53 et depositum involvit sindone, et posuit eum in monumento exciso, in quo
nondum quisquam positus fuerat. 54 Et dies erat parasceves, et sabbatum illu-
cescebat. 55 Subsecutæ autem mulieres, quæ cum eo venerant de Galilæa, vi-
derunt monumentum, et quemadmodum positum erat corpus ejus. 56 Et rever-
tentes paraverunt aromata et unguenta; et sabbato quidem siluerunt secundùm
mandatum.

CAPUT XXIV. 1 Una autem sabbati valde diluculo venerunt ad monumen-
tum, portantes quæ paraverant, aromata; 2 et invenerunt lapidem revolutum
à monumento. 3 Et ingressæ non invenerunt corpus Domini Jesu. 4 Et factum
est, dum mente consternatæ essent de isto, ecce duo viri steterunt secus illas
in veste fulgenti. 5 Cum timerent autem, et declinarent vultum in terram, di-
xerunt ad illas: Quid quæritis viventem cum mortuis? 6 Non est hic, sed sur-
rexit: recordamini qualiter locutus est vobis, cum adhuc in Galilæa esset, 7 di-
cens: Quia oportet Filium hominis tradi in manus hominum peccatorum, et
crucifigi, et die tertia resurgere. 8 Et recordatæ sunt verborum ejus. 9 Et re-

del hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y crucificado, y que al tercer dia resucite.

8 Ellas en efecto se acordaron de las palabras de Jesus.

9 Y volviendo del sepulcro, anunciaron todas estas cosas á los once, y á todos los demas.

10 Las que refirieron esto á los apóstoles eran María Magdalena, y Juana, y María, madre de Santiago, y las otras sus compañeras.

11 Si bien estas nuevas las miraron ellos como un desvario, y *asi* no las creyeron.

12 Pedro no obstante fué corriendo al sepulcro; y asomándose á él, vió la mortaja sola alli en el suelo; y se volvió, admirando para consigo el suceso.

13 En este mismo dia dos de ellos iban á una aldea, llamada Emaús, distante de Jerusalen el espacio de sesenta estadios.

14 Y conversaban entre sí de todas las cosas que habian acontecido.

15 Mientras asi discurrian y conferenciaban recíprocamente, el mismo Jesus, juntándose con ellos, caminaba en su compañia.

16 Mas sus ojos estaban como deslumbrados, para qúe no le reconociesen.

17 Díjoles pues: ¿Qué conversacion es esa que, caminando, llevais entre los dos, y por qué estais *tan* tristes?

18 Uno de ellos llamado Cleofas, respondiendo le dijo: ¡Tú solo eres tan estrangero en Jerusalen que no sabes lo que ha pasado en ella estos dias!

19 Replicó él: ¿Qué? Lo de Jesus Nazareno, respondieron, el cual fué un profeta poderoso en obras y en palabras á los ojos de Dios y de todo el pueblo;

20 y como los príncipes de los sacerdotes y nuestros gefes le entregaron *á Pilato* para que fuese condenado á muerte, y le han crucificado.

21 Mas nosotros esperabamos que él era el que habia de redimir á Israel; y no obstante, despues de todo esto, hé ahi que estamos ya en el tercer dia despues que acaecieron dichas cosas.

22 Bien es verdad que algunas mugeres de entre nosotros nos han sobresaltado; porque antes de ser

gressæ à monumento nuntiaverunt hæc omnia illis undecim, et ceteris omnibus. 10 Erat autem Maria Magdalene, et Joanna, et Maria Jacobi, et ceteræ quæ cum eis erant, quæ dicebant ad Apostolos hæc. 11 Et visa sunt ante illos, sicut deliramentum, verba ista; et non crediderunt illis. 12 Petrus autem surgens cucurrit ad monumentum; et procumbens vidit linteamina sola posita, et abiit, secum mirans quod factum fuerat. 13 Et ecce duo ex illis ibant ipsa die in castellum, quod erat in spatio stadiorum sexaginta ad Jerusalem, nomine Emmaus. 14 Et ipsi loquebantur ad invicem de his omnibus quæ acciderant. 15 Et factum est, dum fabularentur, et secum quærerent; et ipse Jesus appropinquans ibat cum illis: 16 Oculi autem illorum tenebantur ne eum agnoscerent. 17 Et ait ad illos: Qui sunt hi sermones, quos confertis ad invicem ambulantes, et estis tristes? 18 Et respondens unus, cui nomen Cleophas, dixit ei: Tu solus peregrinus es in Jerusalem, et non cognovisti quæ facta sunt in illa his diebus? 19 Quibus ille dixit: Quæ? Et dixerunt: De Jesu Nazareno, qui fuit vir propheta, potens in opere et sermone, coram Deo et omni populo. 20 Et quomodo eum tradiderunt summi sacerdotes et principes nostri in damnationem mortis, et crucifixerunt eum. 21 Nos autem sperabamus quia ipse esset redempturus Israel; et nunc super hæc omnia, tertia dies est hodie quòd hæc facta sunt. 22 Sed et mulieres quædam ex nostris terruerunt nos, quæ ante

de dia fueron al sepulcro,

23 y no habiendo hallado su cuerpo, volvieron diciendo habérselas aparecido unos ángeles, los cuales les han asegurado que está vivo.

24 Con eso algunos de los nuestros han ido al sepulcro y hallado ser cierto lo que las mugeres dijeron; pero á Jesus no le han encontrado.

25 Entonces les dijo él: ¡O necios y tardos de corazon para creer todo lo que anunciaron *ya* los profetas!

26 Pues qué, ¿por ventura no era conveniente que el Cristo padeciese todas estas cosas, y entrase asi en su gloria?

27 Y empezando por Moisés, y discurriendo por todos los profetas, les interpretaba en todas las Escrituras los lugares que hablaban de él.

28 En esto llegaron cerca de la aldea á donde iban; y él hizo ademan de pasar adelante.

29 Mas le detuvieron por fuerza, diciendo: Quédate con nosotros, porque ya es tarde, y va ya el dia de caida. Entró pues con ellos;

30 y estando juntos en la mesa, tomó el pan y le bendijo, y habiéndole partido se lo dió.

31 Con lo cual se les abrieron los ojos y le conocieron; mas él *de repente* desapareció de su vista.

32 Entonces se dijeron uno á otro: ¿No es verdad que sentiamos abrasarse nuestro corazon, mientras nos hablaba por el camino, y nos esplicaba las Escrituras?

33 Y levantándose al punto regresaron á Jerusalen, donde hallaron congregados á los once *apóstoles*, y á otros de su séquito,

34 y que decian: El Señor ha resucitado realmente, y se ha aparecido á Simon.

35 Ellos por su parte contaban lo que les habia sucedido en el camino, y cómo le habian conocido al partir el pan.

36 Mientras estaban hablando de estas cosas, se presentó Jesus *de repente* en medio de ellos, y les dijo: La paz sea con vosotros. Soy yo: no temais.

37 Ellos empero atónitos y atemorizados se imaginaban ver algun espíritu.

38 Y Jesus les dijo: ¿De qué os á-

lucem fuerunt ad monumentum, 23 et, non invento corpore ejus, venerunt,
dicentes se etiam visionem angelorum vidisse, qui dicunt eum vivere. 24 Et
abierunt quidam ex nostris ad monumentum; et ita invenerunt sicut mulieres
dixerunt, ipsum verò non invenerunt. 25 Et ipse dixit ad eos: O stulti, et tar-
di corde ad credendum, in omnibus quæ locuti sunt Prophetæ! 26 Nonne hæc
oportuit pati Christum, et ita intrare in gloriam suam? 27 Et incipiens a Moy-
se, et omnibus Prophetis, interpretabatur illis in omnibus Scripturis, quæ de
ipso erant. 28 Et appropinquaverunt castello quo ibant, et ipse se finxit lon-
gius ire. 29 Et coegerunt illum, dicentes: Mane nobiscum, quoniam advesperascit, et inclinata est jam dies. Et intravit cum illis. 30 Et factum est, dum
recumberet cum eis, accepit panem, et benedixit, ac fregit, et porrigebat illis.
31 Et aperti sunt oculi eorum, et cognoverunt eum; et ipse evanuit ex oculis
eorum. 32 Et dixerunt ad invicem: Nonne cor nostrum ardens erat in nobis,
dum loqueretur in via, et aperiret nobis Scripturas? 33 Et surgentes eadem
hora regressi sunt in Jerusalem; et invenerunt congregatos undecim, et eos
qui cum illis erat, 34 dicentes: Quòd surrexit Dominus verè, et apparuit Si-
moni. 35 Et ipsi narrabant quæ gesta erant in via; et quomodo cognoverunt
eum in fractione panis. 36 Dum autem hæc loquuntur, stetit Jesus in medio
eorum, et dicit eis: Pax vobis: Ego sum, nolite timere. 37 Conturbati verò,

sustais, y porqué dais lugar en vuestro corazon á tales pensamientos?

39 Mirad mis manos y mis pies: yo mismo soy: palpad y considerad que un espíritu no tiene carne ni huesos, como vosotros veis que yo tengo.

40 Dicho esto, mostróles las manos y los pies.

41 Mas como ellos aun no lo acabasen de creer, estando como estaban fuera de sí de gozo y de admiracion, les dijo: ¿Teneis aqui algo de comer?

42 Ellos le presentaron un pedazo de pez asado, y un panal de miel.

43 Comido que hubo delante de ellos, tomando las sobras se las dió.

44 Díjoles en seguida: Ved ahí lo que os decia cuando estaba aun con vosotros: Que era necesario que se cumpliese todo cuanto está escrito de mí en la Ley de Moisés, y en los Profetas y en los Salmos.

45 Entonces les abrió el entendimiento para que entendiesen las Escrituras,

46 y les dijo: Asi estaba ya escrito [1], y asi era necesario que el Cristo padeciese, y que resucitase de entre los muertos al tercero dia,

47 y que en nombre suyo se predicase la penitencia y el perdon de los pecados á todas las naciones, empezando por Jerusalen.

48 Vosotros sois testigos de estas cosas.

49 Y yo voy á enviaros el *Espíritu Divino* que mi Padre os ha prometido *por mi boca*: entretanto permaneced en la ciudad, hasta que seais revestidos de la fortaleza de lo alto.

—50 Despues los sacó afuera, camino de Betania; y levantando las manos, les echó su bendicion.

51 Y mientras los bendecia, se fué separando de ellos y elevándose al cielo.

52 Y habiéndole adorado, regresaron á Jerusalen con gran júbilo:

53 y estaban de continuo en el templo alabando y bendiciendo á Dios. Amen.

et conterriti, existimabant se spiritum videre. 38 Et dixit eis: Quid turbati es-
tis, et cogitationes ascendunt in corda vestra? 39 Videte manus meas, et pe-
des, quia ego ipse sum; palpate, et videte, quia spiritus carnem et ossa non
habet, sicut me videtis habere. 40 Et cum hoc dixisset, ostendit eis manus et
pedes. 41 Adhuc autem illis non credentibus, et mirantibus præ gaudio, dixit:
Habetis hìc aliquid, quod manducetur? 42 At illi obtulerunt ei partem piscis
assi, et favum mellis. 43 Et cum manducasset coram eis, sumens reliquias de-
dit eis. 44 Et dixit ad eos: Hæc sunt verba, quæ locutus sum ad vos, cum
adhuc essem vobiscum, quoniam necesse est impleri omnia, quæ scripta sunt
in lege Moysi, et Prophetis, et Psalmis de me. 54 Tunc aperuit illis sensum
ut intelligerent Scripturas. 46 Et dixit eis: Quoniam sic scriptum est, et sic
oportebat Christum pati, et resurgere à mortuis tertia die; 47 et prædicari
in nomine ejus pœnitentiam et remissionem peccatorum in omnes gentes, inci-
pientibus ab Jerosolyma. 48 Vos autem testes estis horum. 49 Et ego mitto
promissum Patris mei in vos: vos autem sedete in civitate, quoadusque in-
duamini virtute ex alto. 50 Eduxit autem eos foras in Bethaniam; et eleva-
tis manibus suis benedixit eis. 51 Et factum est, dum benediceret illis, reces-
sit ab eis, et ferebatur in cœlum. 52 Et ipsi adorantes, regressi sunt in Jeru-
salem cum gaudio magno; 53 et erant semper in templo, laudantes et benedi-
centes Deum. Amen.

[1] *Psal. XVIII. v. 6.*

ADVERTENCIA

SOBRE EL EVANGELIO DE SAN JUAN.

San Juan *era natural de Betsaida en Galiléa, cerca del mar ó lago de Tiberiade, hijo de Zebedéo y de Salomé, y hermano de Santiago el Mayor, con quien fué llamado al apostolado, estando los dos con su padre componiendo las redes en la barca. «Siendo despues obispo de Efeso, »fué llevado á Roma en la persecucion del emperador »Domiciano, hácia el año 95 de Jesu-Cristo, y echado en »una caldera de aceite hirviendo, de donde salió mas »remozado y vigoroso. Desterrado por el mismo empera- »dor á la isla de Patmos, escribió alli el* Apocalipsi. *»Muerto Domiciano, volvió san Juan á Efeso; donde, á »peticion de los obispos de Asia, escribió su Evangelio, con- »tra Cerinto y otros hereges: especialmente para refutar »el error que empezaban á estender los ebionitas, ne- »gando la Divinidad de Jesu-Cristo.» Tert.* Præscript. *c.* 36. = *S. Hier.* cont. Jov. *lib.* 1, *c.* 14: *et* de Script. Eccl. = *S. Iren.* lib. 3, *c.* 1. *Le escribió en griego, y hácia el año 96 de Jesu-Cristo; y suple muchas cosas que los otros tres evangelistas dejaron, como nota san Agustin. Permaneció siempre vírgen; y murió muy viejo el año 68 despues de muerto el Señor, ó en el 102 de Jesu-Cristo, y 35 despues de la ruina de Jerusalen, como asegura san Gerónimo.*

EL SANTO EVANGELIO

DE NUESTRO SEÑOR JESU-CRISTO

SEGUN SAN JUAN.

Capítulo I. *Generacion eterna del Verbo. Su encarnacion. Testimonio de Juan Bautista. Primera vocacion de los primeros discípulos.*

(Mat. cap. 1, 3. Marc. c. 1. Luc. c. 2, 3.)

1 En el principio[1] era *ya* el Verbo[2], y el Verbo estaba en

Caput I. 1 In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et

[1] *Desde la eternidad.* — [2] Véase *Verbo.*

Dios, y el Verbo era Dios.
2 Él estaba en el principio en
Dios[1].
3 Por él[2] fueron hechas todas las
cosas, y sin él no se ha hecho cosa
alguna de cuantas han sido hechas.
4 En él estaba la vida[3], y la vida
era la luz de los hombres.
5 Y esta luz resplandece en *medio
de* las tinieblas[4], y las tinieblas no
la han recibido[5].
6 Hubo un hombre enviado de
Dios, que se llamaba Juan.
7 Éste vino como testigo para
dar testimonio de la luz, á fin de
que por medio de él todos creyesen.
8 No era él la luz, sino enviado
para dar testimonio de *aquél que
era* la luz.
9 *El Verbo* era la luz verdadera,
que, *cuanto es de sí,* alumbra á todo
hombre que viene á este mundo[6].
10 En el mundo estaba, y el mundo
fué por él hecho, y *con todo* el
mundo no le conoció.
11 Vino á su propia casa[7], y
los suyos no le recibieron.
12 Pero á todos los que le recibieron,
que son los que creen en
su nombre, dióles poder de llegar
á ser hijos de Dios:
13 los cuales no nacen de la
sangre, ni de la voluntad de la
carne, ni de querer de hombre,
sino que nacen de Dios *por la
gracia*[8].
14 Y *para eso* el Verbo se hizo
carne[9], y habitó en medio de nosotros:
y nosotros hemos visto su
gloria, gloria cual el Unigénito debia
recibir del Padre, lleno de gracia
y de verdad[10].
15 De él da testimonio Juan, y
clama diciendo: He aqui aquel de
quien yo os decia: El que ha de
venir despues de mí, ha sido preferido
á mí; por cuanto era antes
que yo.
16 De la plenitud de éste hemos
participado todos nosotros, y

Deus erat Verbum. 2 Hoc erat in principio apud Deum. 3 Omnia per ipsum facta sunt; et sine ipso factum est nihil, quod factum est. 4 In ipso vita erat, et vita erat lux hominum. 5 Et lux in tenebris lucet, et tenebræ eam non comprehenderunt. 6 Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Joannes: 7 hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederent per illum. 8 Non erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine. 9 Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum. 10 In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognovit. 11 In propria venit, et sui eum non receperunt. 12 Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine ejus; 13 qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt. 14 Et Verbum caro factum est, et habitavit in nobis; et vidimus gloriam ejus, gloriam quasi unigeniti à Patre, plenum gratiæ et veritatis. 15 Joannes testimonium perhibet de ipso, et clamat dicens: Hic erat, quem dixi: Qui post me venturus est, ante me factus est; quia prior me erat.

[1] *Como hijo suyo coeterno y consubstancial.* [2] *Martini:* per mezzo di lui, *por medio de él.* [3] *Y el principio de la vida, asi espiritual, como material de todas las criaturas.* [4] *Con que el pecado ha cubierto toda la tierra.* [5] *Los hombres mundanos no la han abrazado.* [6] *Aunque muchos por su culpa no la reciban.* [7] *Al mundo hecho por él: á la Judéa, pueblo especialmente escogido.* [8] *No se adquiere esta filiacion por la generacion natural, sino por la espiritual regeneracion, que obra en nosotros el don de la fe.* [9] *Esto es, unió á sí la naturaleza humana.* [10] *Ha habitado entre nosotros, lleno de gracia en sus obras admirables, y de verdad en la sabiduria de sus palabras.*

recibido una gracia por otra gracia[1].

17 Porque la Ley fué dada por Moisés; mas la gracia y la verdad fue traida por Jesucristo.

18 A Dios nadie le ha visto jamas: El Hijo unigénito, existente *ab æterno* en el seno del Padre, él mismo *en persona* es quien le ha hecho conocer *á los hombres.*

—19 Y hé aqui el testimonio que dió Juan *á favor de Jesus*, cuando los judios le enviaron de Jerusalen sacerdotes y levitas para preguntarle: ¿Tú quién eres?

20 Él confesó *la verdad*, y no *la* negó: antes protestó *claramente*: Yo no soy el Cristo.

21 ¿Pues quién eres? le dijeron. ¿Eres tú Elías? Y dijo: No lo soy. ¿Eres tú el Profeta? Respondió: No[2].

22 ¿Pues quién eres tú, le dijeron, para que podamos dar alguna respuesta á los que nos han enviado? ¿Qué dices de tí mismo?

23 Yo soy, dijo *entonces*, la voz del que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como lo tiene dicho el profeta Isaias[3].

24 Es de saber que los enviados eran de la secta de los fariséos.

25 Y le preguntaron de nuevo, diciendo: ¿Cómo pues bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elias, ni el Profeta?

26 Respondióles Juan, diciendo: Yo bautizo con agua; pero en medio de vosotros está uno, á quien no conoceis[4]:

27 él es el que ha de venir despues de mí, el cual ha sido preferido á mí, y á quien yo no soy digno de desatar la correa de su zapato.

28 Todo esto sucedió en Betania, *la que está* á la otra parte del Jordan, donde Juan estaba bautizando.

29 Al dia siguiente vió Juan á Jesus que venia á encontrarle, y dijo: He aqui el cordero de Dios, ved aqui el que quita los pecados del mundo,

16 Et de plenitudine ejus nos omnes accepimus, et gratiam pro gratia. 17 Quia Lex per Moysen data est, gratia et veritas per Jesum Christum facta est. 18 Deum nemo vidit unquam: unigenitus Filius, qui est in sinu Patris, ipse enarravit. 19 Et hoc est testimonium Joannis, quando miserunt Judæi ab Jerosolymis sacerdotes et levitas ad eum, ut interrogarent eum: Tu quis es? 20 Et confessus est, et non negavit: et confessus est; Quia non sum ego Christus. 21 Et interrogaverunt eum: Quid ergo? Elias es tu? Et dixit: Non sum. Propheta es tu? Et respondit: Non. 22 Dixerunt ergo ei: Quis es, ut responsum demus his, qui miserunt nos? Quid dicis de te ipso? 23 Ait: Ego vox clamantis in deserto: Dirigite viam Domini, sicut dixit Isaias propheta. 24 Et qui missi fuerant, erant ex Pharisæis. 25 Et interrogaverunt eum, et dixerunt ei: Quid ergo baptizas, si tu non es Christus, neque Elias, neque Propheta? 26 Respondit eis Joannes, dicens: Ego baptizo in aqua: medius autem vestrûm stetit, quem vos nescitis. 27 Ipse est, qui post me venturus est, qui ante me factus est: cujus ego non sum dignus, ut solvam ejus corrigiam calceamenti. 28 Hæc in

[1] *En lugar de la gracia de la Ley, la gracia del Evangelio; y despues de la gracia justificante, la gracia de la gloria.* [2] *Realmente ni era Elías en persona, ni el Profeta, que, ademas de Elías, esperaban los judíos antes de la venida del Mesías; y era Juan mas que profeta, pues señalaba con el dedo al Mesías ya presente.* [3] *Isai. XL. v. 3.* = *Soy el precursor del Mesías.* [4] *El cual os bautizará con el fuego de la caridad, que os purifique de todo pecado.*

30 Éste es aquel de quien yo dije: En pos de mí viene un varon, el cual ha sido preferido á mí; por cuanto era *ya* antes que yo.

31 Yo no le conocia *personalmente;* pero yo he venido á bautizar con agua, para que él sea reconocido *por Mesías* en Israel.

32 Y dió *entonces* Juan este testimonio *de Jesus*, diciendo: Yo he visto al Espíritu *Santo* descender del cielo en forma de paloma, y reposar sobre él.

33 Yo antes no le conocia; mas el que me envió á bautizar con agua, me dijo: Aquel sobre quien vieres que baja el Espíritu *Santo*, y reposa sobre él, ese es el que bautiza con el Espíritu Santo.

34 Yo lo he visto, y por eso doy testimonio de que él es el Hijo de Dios.

35 Al dia siguiente otra vez estaba Juan allí con dos de sus discípulos;

36 y viendo á Jesus que pasaba, dijo: Hé aquí el cordero de Dios.

37 Los dos discípulos al oírle hablar así, se fueron en pos de Jesus.

38 Y volviéndose Jesus, y viendo que le seguian, díjoles: ¿Qué buscais? Respondieron ellos: Rabbi, (que quiere decir Maestro) ¿dónde habitas?

39 Díceles: Venid y lo veréis. Fueron pues y vieron donde habitaba, y se quedaron con él aquel dia. Era entonces como la hora de las diez.

40 Uno de los dos, que oido lo que dijo Juan siguieron á Jesus, era Andres, hermano de Simon Pedro.

41 El primero á quien éste halló fué Simon su hermano, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que quiere decir el Cristo),

42 y le llevó á Jesus. Y Jesus, fijos los ojos en él, dijo: Tú eres Simon, hijo de Jona *ó Juan*: Tú serás llamado Cefas, que quiere decir Pedro, *ó piedra.*

43 Al dia siguiente determinó Jesus encaminarse á Galiléa, y *en el camino* encontró á Felipe, y díjole: Sígueme.

Bethania facta sunt trans Jordanem, ubi erat Joannes baptizans. 29 Altera die
vidit Joannes Jesum venientem ad se, et ait: Ecce agnus Dei, ecce qui tollit
peccatum mundi. 30 Hic est, de quo dixi: Post me venit vir, qui ante me
factus est; quia prior me erat. 31 Et ego nesciebam eum, sed ut manifestaretur
in Israel, propterea veni ego in aqua baptizans. 32 Et testimonium perhibuit
Joannes, dicens: Quia vidi Spiritum descendentem quasi columbam de cœlo, et
mansit super eum. 33 Et ego nesciebam eum; sed qui misit me baptizare in aqua
ille mihi dixit: Super quem videris Spiritum descendentem et manentem super
eum, hic est, qui baptizat in Spiritu Sancto. 34 Et ego vidi; et testimonium perhibui
quia hic est Filius Dei. 35 Altera die iterum stabat Joannes, et ex discipulis
ejus duo; 36 et respiciens Jesum ambulantem, dicit: Ecce agnus Dei. 37 Et
audierunt eum duo discipuli loquentem, et secuti sunt Jesum. 38 Conversus autem
Jesus, et videns eos sequentes se, dicit eis: Quid quæritis? Qui dixerunt
ei: Rabbi, (quod dicitur interpretatum Magister) ubi habitas? 39 Dicit eis:
Venite, et videte. Venerunt, et viderunt ubi maneret, et apud eum manserunt
die illo: hora autem erat quasi decima. 40 Erat autem Andreas frater Simonis
Petri unus ex duobus qui audierant à Joanne, et secuti fuerant eum. 41 Invenit
hic primùm fratrem suum Simonem, et dicit ei: Invenimus Messiam,
(quod est interpretatum Christus,) 42 et adduxit eum ad Jesum. Intuitus autem
eum Jesus, dixit: Tu es Simon filius Jona; tu vocaberis Cephas, quod interpretatur
Petrus. 43 In crastinum voluit exire in Galilæam, et invenit Philippum.
Et dicit ei Jesus: Sequere me. 44 Erat autem Philippus à Bethsaida,

44 Era Felipe de Betsaida, patria de Andres y de Pedro.

45 Felipe halló á Natanael, y le dijo: Hemos encontrado á aquel de quien escribió Moisés[1] en la Ley, y *prenunciaron* los profetas, á Jesus de Nazaret, el hijo de José.

46 Respondióle Natanael: ¿Acaso de Nazaret puede salir cosa buena? Dícele Felipe: Ven, y lo verás.

47 Vió Jesus venir hácia sí á Natanael, y dijo de él: Hé aqui un verdadero israelita, en quien no hay doblez *ni engaño.*

48 Dícele Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondióle Jesus: Antes que Felipe te llamara, yo te vi cuando estabas debajo de la higuera.

49 Al oir esto Natanael[2], le dijo: ¡O Maestro *mio*! tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel.

50 Replicóle Jesus: Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera crees: mayores cosas que estas verás *todavia.*

51 Y le añadió: En verdad, en verdad os digo, que *algun dia* vereis abierto el cielo, y á los ángeles de Dios subir y bajar, *sirviendo* al Hijo del hombre.

CAP. II. *Bodas de Caná, donde Jesus convierte el agua en vino. Arroja con un azote á los negociantes del templo. Anuncia su resurreccion. Obra varios milagros.* (Mat. 26, 27. Marc. 14, 15.)

1 Tres dias despues se celebraron unas bodas en Caná de Galiléa: donde se hallaba la madre de Jesus.

2 Fué tambien convidado á las bodas Jesus con sus discípulos.

3 Y como viniese á faltar el vino, dijo á Jesus su madre[3]: No tienen vino.

4 Respondióle Jesus: Muger, qué nos va á mí y á tí? Aun no es llegada mi hora.

5 Dijo *entonces* su madre á los sirvientes: Haced lo que él os dirá.

6 Estaban alli seis hidrias de piedra, destinadas para las purificaciones de los judios; en cada una de las cuales cabian dos ó tres cántaras[4].

civitate Andreæ et Petri. 45 Invenit Philippus Nathanael, et dicit ei: Quem scripsit Moyses in Lege, et Prophetæ, invenimus Jesum filium Joseph à Nazareth. 46 Et dixit ei Nathanael: A Nazareth potest aliquid boni esse? Dicit ei Philippus: Véni, et vide. 47 Vidit Jesus Nathanael venientem ad se, et dicit de eo: Ecce vere Israelita, in quo dolus non est. 48 Dicit ei Nathanael: Unde me nosti? Respondit Jesus, et dixit ei: Priusquam te Philippus vocaret, cum esses sub ficu, vidi te. 49 Respondit ei Nathanael, et ait: Rabbi, tu es Filius Dei, tu es Rex Israel. 50 Respondit Jesus, et dixit ei: Quia dixi tibi, Vidi te sub ficu, credis; majus his videbis. 51 Et dicit ei: Amen, amen dico vobis, videbitis cœlum apertum, et angelos Dei ascendentes, et descendentes supra Filium hominis.

CAPUT II. 1 Et die tertia nuptiæ factæ sunt in Cana Galilææ: et erat mater Jesu ibi. 2 Vocatus est autem et Jesus, et discipuli ejus ad nuptias. 3 Et deficiente vino, dicit mater Jesu ad eum: Vinum non habent. 4 Et dicit ei Jesus: Quid mihi, et tibi est, mulier? nondum venit hora mea. 5 Dicit mater ejus ministris; Quodcumque dixerit vobis, facite. 6 Erant autem ibi lapideæ hydriæ

[1] *Gen. XLIX. v. 10. — Deut. XVIII. v. 18. — Isai. XL. v. 10. — XLV. v. 8. — Jerem. XXIII. v. 5.—Ezequiel. XXXIV. v. 23. et XXXVII. v. 24.—Daniel. IX. v. 24.*
[2] *Creyendo quizá que solo Dios pudo haberle visto en aquel lugar.* [3] *Parece que se lo diria con disimulo, y sin que nadie reparara en la conversacion.* [4] Véase *Metreta.*

7 Díjoles Jesus: Llenad de agua aquellas hidrias: y llenáronlas hasta arriba.

8 Díceles despues Jesus: Sacad ahora *en algun vaso*, y llevadlo al maestre-sala. Hiciéronlo así.

9 Apenas probó el maestre-sala el agua convertida en vino, como él no sabia de donde era (bien que lo sabian los sirvientes que la habian sacado), llamó al esposo,

10 y le dijo: Todos sirven al principio el vino mejor; y cuando los convidados han bebido ya á satisfaccion, sacan el mas flojo: tú al contrario has reservado el buen vino para lo último.

11 Asi en Caná de Galiléa hizo Jesus el primero de sus milagros, con que manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron *mas* en él[1].

12 Despues de esto pasó á Cafarnaum con su madre, sus hermanos *ó parientes*, y sus discípulos, en donde se detuvieron pocos dias.

13 Estaba ya cerca la Pascua de los judios, y Jesus subió á Jerusalen.

14 Y encontrando en el templo gentes que vendian bueyes, y ovejas, y palomas; y cambistas sentados en sus mesas:

15 habiendo formado de cuerdas como un azote, los echó á todos del templo, juntamente con las ovejas y bueyes, y derramó por el suelo el dinero de los cambistas, derribando las mesas.

16 Y *hasta* á los que vendian palomas, les dijo: Quitad eso de aqui, y no querais hacer de la casa de mi Padre, una casa de tráfico.

17 Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me tiene consumido[2].

18 Pero los judios se dirigieron á él, y le preguntaron: ¿Qué señal nos das de tu autoridad para hacer estas cosas?

19 Respondióles Jesus: Destruid este templo, y yo en tres dias le reedificaré.

20 Los judios le dijeron: Cuarenta y seis años se han gastado en la *re*edificacion de este templo, ¿y tú

sex positæ secundùm purificationem Judæorum, capientes singulæ metretas
binas vel ternas. 7 Dicit eis Jesus: Implete hydrias aqua. Et impleverunt eas
usque ad summum. 8 Dicit eis Jesus: Haurite nunc, et ferte architriclino. Et tu-
lerunt. 9 Ut autem gustavit architriclinus aquam vinum factam, et non scie-
bat unde esset, ministri autem sciebant qui hauserant aquam, vocat sponsum
architriclinus, 10 et dicit ei: Omnis homo primùm bonum vinum ponit; et cum
inebriati fuerint, tunc id, quod deterius est: tu autem servasti bonum vinum
usque adhuc. 11 Hoc fecit initium signorum Jesus in Cana Galilææ; et mani-
festavit gloriam suam, et crediderunt in eum discipuli ejus. 12 Post hoc des-
cendit Capharnaum ipse et mater ejus, et fratres ejus, et discipuli ejus; et ibi
manserunt non multis diebus. 13 Et prope erat Pascha Judæorum, et ascendit
Jesus Jerosolymam: 14 et invenit in templo vendentes boves, et oves, et co-
lumbas, et nummularios sedentes. 15 Et cum fecisset quasi flagellum de funicu-
lis, omnes ejecit de templo, oves quoque, et boves, et nummulariorum effu-
dit æs, et mensas subvertit. 16 Et his qui columbas vendebant, dixit: Aufer-
te ista hinc, et nolite facere domum Patris mei, domum negotiationis. 17 Re-
cordati sunt verò discipuli ejus quia scriptum est: Zelus domus tuæ comedit
me. 18 Responderunt ergo Judæi, et dixerunt ei: Quod signum ostendis nobis
quia hæc facis? 19 Respondit Jesus, et dixit eis: Solvite templum hoc, et in
tribus diebus excitabo illud. 20 Dixerunt ergo Judæi: Quadraginta et sex annis
ædificatum est templum hoc, et tu in tribus diebus excitabis illud? 21 Ille au-

[1] *Creyeron mas firmemente.* [2] *Salmo LXVIII.* 10.

lo has de levantar en tres dias?

21 Mas él les hablaba del templo de su cuerpo.

22 Asi, cuando hubo resucitado de entre los muertos, sus discípulos hicieron memoria de que lo dijo por esto, y creyeron *con mas viva fe* á la Escritura[1] y á las palabras de Jesus.

23 En el tiempo pues que estuvo en Jerusalen, con motivo de la fiesta de la Pascua, creyeron muchos en su nombre, viendo los milagros que hacia.

24 Verdad es que Jesus no se fiaba de ellos, porque los conocia *bien* á todos[2];

25 y no necesitaba que nadie le diera testimonio, *ó le informase* acerca de hombre alguno: porque sabia él mismo lo que hay dentro de cada hombre.

Cap. III. *Instruye Jesus á Nicodemo. Juan Bautista desengaña á sus discípulos del concepto errado que formaban sobre su bautismo, y sobre el bautismo y la persona de Jesus. Declara que Jesu-Cristo es el esposo, y él su amigo.*

1 Habia un hombre de la secta de los fariséos, llamado Nicodemo, varon principal entre los judios,

2 el cual fué de noche á Jesus, y le dijo: Maestro, nosotros conocemos que eres un maestro enviado de Dios *para instruirnos;* porque ninguno puede hacer los milagros que tú haces, á no tener á Dios consigo.

3 Respondióle Jesus: Pues en verdad, en verdad te digo que quien no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios, *ó tener parte en él.*

4 Dícele Nicodemo: ¿Cómo puede nacer un hombre siendo viejo? ¿Puede acaso volver otra vez al seno de su madre para renacer?

5 En verdad, en verdad te digo, respondió Jesus, que quien no renaciere *por el bautismo* del agua y *la gracia* del Espíritu Santo, no puede entrar en el reino de Dios.

6 Lo que ha nacido de la carne, carne es; mas lo que ha nacido del espíritu, es espíritu *ó espiritual.*

7 Por tanto no estrañes que te haya dicho: Os es preciso nacer otra vez.

8 Pues el espíritu, *ó el aire,* sopla donde quiere; y tú oyes su

tem dicebat de templo corporis sui. 22 Cum ergo resurrexisset à mortuis, recordati sunt discipuli ejus, quia hoc dicebat, et crediderunt Scripturæ, et sermoni quem dixit Jesus. 23 Cum autem esset Jerosolymis in Pascha in die festo, multi crediderunt in nomine ejus, videntes signa ejus, quæ faciebat. 24 Ipse autem Jesus non credebat semetipsum eis, eò quòd ipse nosset omnes, 25 et quia opus ei non erat ut quis testimonium perhiberet de homine: ipse enim sciebat quid esset in homine.

Caput III. 1 Erat autem homo ex Pharisæis, Nicodemus nomine, princeps Judæorum. 2 Hic venit ad Jesum nocte, et dixit ei: Rabbi, scimus quia à Deo venisti magister: nemo enim potest hæc signa facere, quæ tu facis, nisi fuerit Deus cum eo. 3 Respondit Jesus, et dixit ei: Amen, amen dico tibi, nisi quis renatus fuerit denuo, non potest videre regnum Dei. 4 Dicit ad eum Nicodemus: Quomodo potest homo nasci, cum sit senex? nunquid potest in ventrem matris suæ iterato introire, et renasci? 5 Respondit Jesus: Amen, amen dico tibi, nisi quis renatus fuerit ex aqua et Spiritu Sancto, non potest introire in regnum Dei. 6 Quod natum est ex carne, caro est; et quod natum est ex spiritu, spiritus est. 7 Non mireris quia dixi tibi: Oportet vos nasci de-

[1] *Salmo III. v. 6. — LVI. 9.* [2] *Conocia la debilidad é inconstancia de su fé.*

sonido, mas no sabes de donde sale, ó á donde va; eso mismo sucede al que nace del espíritu[1].

9 Preguntóle Nicodemo: ¿Cómo puede hacerse esto?

10 Respondióle Jesus: ¿Y tú eres Maestro en Israel, y no entiendes estas cosas?

11 En verdad, en verdad te digo que nosotros no hablamos sino lo que sabemos bien, y no atestiguamos sino lo que hemos visto; y vosotros *con todo* no admitis nuestro testimonio.

12 Si os he hablado de cosas de la tierra y no me creeis, ¿cómo me creeréis si os hablo de cosas del cielo?

13 Ello es asi que nadie subió al cielo, sino aquel que ha descendido del cielo, *á saber*, el Hijo del hombre, que está en el cielo[2].

14 Al modo que Moises en el desierto levantó en alto la serpiente *de bronce*[3]; asi tambien es menester que el Hijo del hombre sea levantado en alto;

15 para que todo aquel que crea en él, no perezca, sino que logre la vida eterna.

16 Que amó tanto Dios al mundo, que no paró hasta dar á su Hijo unigénito; á fin de que todos los que creen en él, no perezcan, sino que vivan vida eterna.

17 Pues no envió Dios su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que por su medio el mundo se salve.

18 Quien cree en él, no es condenado: pero quien no cree, ya tiene hecha la condena; por lo mismo que no cree en el nombre del Hijo unigénito de Dios.

19 Este juicio *de condenacion* consiste, en que la luz vino al mundo, y los hombres amaron mas las tinieblas que la luz: por cuanto sus obras eran malas.

20 Pues quien obra mal, aborrece la luz, y no se arrima á ella, para que no sean reprendidas sus

nuo. 8 Spiritus ubi vult spirat: et vocem ejus audis, sed nescis unde veniat, aut quò vadat: sic est omnis qui natus est ex spiritu. 9 Respondit Nicodemus, et dixit ei: Quomodo possunt hæc fieri? 10 Respondit Jesus, et dixit ei: Tu es Magister in Israel, et hæc ignoras? 11 Amen, amen dico tibi, quia quod scimus loquimur, et quod vidimus testamur, et testimonium nostrum non accipitis. 12 Si terrena dixi vobis, et non creditis; quomodo, si dixero vobis cœlestia, credetis? 13 Et nemo ascendit in cœlum, nisi qui descendit de cœlo, Filius hominis, qui est in cœlo. 14 Et sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto: ita exaltari oportet Filium hominis: 15 ut omnis, qui credit in ipsum, non pereat, sed habeat vitam æternam. 16 Sic enim Deus dilexit mundum, ut Filium suum Unigenitum daret; ut omnis, qui credit in eum, non pereat, sed habeat vitam æternam. 17 Non enim misit Deus Filium suum in mundum, ut judicet mundum, sed ut salvetur mundus per ipsum. 18 Qui credit in eum, non judicatur: qui autem non credit, jam judicatus est: quia non credit in nomine Unigeniti Filii Dei. 19 Hoc est autem judicium: quia lux venit in mundum, et dilexerunt homines magis tenebras, quàm lucem: erant enim eorum mala opera. 20 Omnis enim qui malè agit, odit lucem, et non venit ad lucem, ut non arguantur opera ejus: 21 qui autem facit veritatem, venit ad lucem, ut manifestentur

[1] *A la manera que el aire sopla por todas partes; y oyes su ruido, pero no sabes en qué lugar comienza, ni á dónde va á parar.* [2] *Aun despues de haber bajado á la tierra.* [3] *Num. XXI. v. 9.*

obras. Al contrario, quien obra segun la verdad *le inspira*, se arrima á la luz, á fin de que sus obras se vean, como que han sido hechas segun Dios.

— 22 Despues de esto se fué Jesus con sus discípulos á la Judéa, y allí moraba con ellos, y bautizaba *por medio*[1] *de los mismos.*

23 Juan asimismo proseguia bautizando en Ennon, junto á Salim; porque allí habia mucha abundancia de aguas; y concurrian las gentes, y eran bautizadas.

24 Que todavia Juan no habia sido puesto en la cárcel.

25 Con esta ocasion se suscitó una disputa entre los discípulos de Juan y *algunos* judios, acerca del bautismo[2].

26 Y acudieron á Juan *sus discípulos*, y le dijeron: Maestro, aquél que estaba contigo á la otra parte del Jordan, de quien diste *un* testimonio *tan honorífico*, he aqui que se ha puesto á bautizar, y todos se van á él.

27 Pero Juan les respondió, y dijo: No puede el hombre atribuirse nada, si no le es dado del cielo.

28 Vosotros mismos me sois testigos de que he dicho: Yo no soy el Cristo, sino que he sido enviado delante de él *como precursor suyo.*

29 El esposo es aquel que tiene la esposa[3]: Mas el amigo del esposo, que está para asistirle y atender *á lo que dispone*, se llena de gozo con oir la voz del esposo. Mi gozo pues es *ahora* completo[4].

30 Conviene que él crezca, y que yo mengüe.

31 El que ha venido de lo alto, es superior á todos. Quien trae su orígen de la tierra, á la tierra pertenece, y de la tierra habla. El que *nos* ha venido del cielo, es superior á todos

32 y atestigua cosas que ha visto y oido: y *con todo casi* nadie presta fe á su testimonio.

33 Mas quien ha adherido á lo que él atestigua, testifica *con su fe* que Dios es verídico.

34 Porque éste á quien Dios ha

opera ejus, quia in Deo sunt facta. 22 Post hæc venit Jesus, et discipuli ejus,
in terram Judæam; et illic demorabatur cum eis, et baptizabat. 23 Erat autem
et Joannes baptizans in Ænnon juxta Salim: quia aquæ multæ erant illic, et
veniebant, et baptizabantur. 24 Nondum enim missus fuerat Joannes in carcerem.
25 Facta est autem quæstio ex discipulis Joannis cum Judæis de Purificatione.
26 Et venerunt ad Joannem, et dixerunt ei: Rabbi, qui erat tecum
trans Jordanem, cui tu testimonium perhibuisti, ecce hic baptizat, et omnes
veniunt ad eum. 27 Respondit Joannes, et dixit: Non potest homo accipere
quidquam, nisi fuerit ei datum de cœlo. 28 Ipsi vos mihi testimonium perhibetis,
quòd dixerim: Non sum ego Christus, sed quia missus sum ante illum.
29 Qui habet sponsam, sponsus est: amicus autem sponsi, qui stat, et audit
eum, gaudio gaudet propter vocem sponsi. Hoc ergo gaudium meum impletum
est. 30 Illum oportet crescere, me autem minui. 31 Qui desursum venit,
super omnes est. Qui est de terra, de terra est, et de terra loquitur. Qui de cœlo
venit, super omnes est. 32 Et quod vidit, et audivit, hoc testatur: et testimonium
ejus nemo accipit. 33 Qui accepit ejus testimonium, signavit quia Deus
verax est. 34 Quem enim misit Deus, verba Dei loquitur: non enim ad men-

[1] *Cap. IV. v. 2.* [2] Véase *Bautismo.* [3] *Yo solo soy un amigo, ó ministro suyo destinado para avisar á su esposa que se prepare para recibirle.* [4] *En esto mismo que decis que todos van en su seguimiento.*

enviado, habla las mismas palabras que Dios; pues Dios no le ha dádo su espíritu con medida.

35 El Padre ama al Hijo, y ha puesto todas las cosas en su mano.

36 Aquel que cree en el Hijo *de Dios* tiene vida eterna; pero quien no da crédito al Hijo, no verá la vida, sino que *al contrario* la ira de Dios permanece *siempre* sobre su cabeza.

Cap. IV. *Conversion de la samaritana, y de muchos samaritanos. Instruccion que con este motivo da el Señor á sus discípulos. Cura milagrosamente al hijo de un señor principal.* (Mat. 4, 9, 13, Marc. 1, 6. Luc. 4., 10.)

1 Luego que entendió Jesus, que los fariséos habian sabido que él juntaba mas discípulos, y bautizaba mas que Juan,

2 (si bien Jesus no bautizaba por sí mismo, sino por sus discípulos),

3 dejó la Judéa, y partióse otra vez á Galiléa.

4 Debia por tanto pasar por *la provincia de* Samaria.

5 Llegó pues á la ciudad de Samaria, llamada Sicar *ó Siquem,* vecina á la heredad que Jacob dió á su hijo Josef.

6 Aqui estaba *el pozo llamado* la fuente de Jacob. Jesus, pues, cansado del camino, sentóse *á descansar* asi sobre el brocal de este pozo. Era ya cerca la hora de sesta.

7 Vino *entonces* una muger samaritana á sacar agua. Díjole Jesus: Dáme de beber.

8 (Es de advertir que sus discípulos habian ido á la ciudad á comprar de comer).

9 Pero la muger samaritana le respondió: ¿Cómo tú, siendo judio, me pides de beber á mí, que soy samaritana? Porque los judios no *se avienen ó* comunican con los samaritanos.

10 Díjole Jesus en respuesta: Si tú conocieras el don de Dios, y quien es el que te dice: Dáme de beber; puede ser que tú le hubieras pedido á él, y él te hubiera dado agua viva.

11 Dícele la muger: Señor, tú no tienes con que sacarla, y el pozo es profundo, ¿dónde tienes pues esa agua viva?

suram dat Deus spiritum. 35 Pater diligit Filium; et omnia dedit in manu ejus. 36 Qui credit in Filium, habet vitam æternam: qui autem incredulus est Filio, non videbit vitam, sed ira Dei manet super eum.

Caput IV. 1 Ut ergo cognovit Jesus, quia audierunt Pharisæi quòd Jesus plures discipulos facit, et baptizat, quàm Joannes, 2 (quanquam Jesus non baptizaret, sed discipuli ejus) 3 reliquit Judæam, et abiit iterum in Galilæam. 4 Oportebat autem eum transire per Samariam. 5 Venit ergo in civitatem Samariæ, quæ dicitur Sichar, juxta prædium, quod dedit Jacob Joseph filio suo. 6 Erat autem ibi fons Jacob. Jesus ergo fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem. Hora erat quasi sexta. 7 Venit mulier de Samaria haurire aquam. Dicit ei Jesus: Da mihi bibere. 8 (Discipuli enim ejus abierant in civitatem, ut cibos emerent.) 9 Dicit ergo ei mulier illa Samaritana: Quomodo tu Judæus cum sis, bibere à me poscis, quæ sum mulier Samaritana? Non enim coutuntur Judæi Samaritanis. 10 Respondit Jesus, et dixit ei: Si scires donum Dei, et quis est, qui dicit tibi: Da mihi bibere; tu forsitan petisses ab eo, et dedisset tibi aquam vivam. 11 Dicit ei mulier: Domine, neque in quo haurias habes, et puteus altus est: unde ergo habes aquam vivam? 12 Nunquid tu major es patre nostro Jacob, qui dedit nobis puteum, et ipse ex eo bibit, et filii

12 ¿Eres tú por ventura mayor que nuestro padre Jácob, que nos dió este pozo, del cual bebió él mismo, y sus hijos, y sus ganados?

13 Respondióla Jesus: Cualquiera que bebe de esta agua, tendrá otra vez sed: pero quien bebiere del agua que yo le daré, nunca jamas volverá á tener sed:

14 antes el agua que yo le daré, vendrá á ser dentro de él un manantial de agua, que manará *sin cesar* hasta la vida eterna.

15 La muger le dijo: Señor, dáme de esa agua, para que no tenga yo mas sed, ni haya de venir aqui á sacarla.

16 Pero Jesus le dijo: Anda, y llama á tu marido, y vuelve *con él* acá.

17 Respondió la muger: Yo no tengo marido. Dícele Jesus: Tienes razon en decir que no tienes marido;

18 porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es marido tuyo. En eso verdad has dicho.

19 Díjole la muger: Señor, yo veo que tú eres un Profeta.

20 Nuestros padres[1] adoraron *á Dios* en este monte, y vosotros *los judios* decís que en Jerusalen está el lugar donde se debe adorar.

21 Respóndele Jesus: Muger, créeme á mí, ya llega el tiempo en que ni *precisamente* en este monte, ni en Jerusalen adoraréis al Padre, *sino en cualquiera lugar*[2].

22 Vosotros adorais lo que no conoceis; *pues sabeis poco de Dios*. Pero nosotros adoramos lo que conocemos: porque la salud, *ó el Salvador*, procede de los judios[3].

23 Pero ya llega tiempo, ya estamos en él, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre[4] en espíritu y en verdad. Porque tales son los adoradores que el Padre busca.

24 Dios es espíritu[5] *y la misma verdad*; y por lo mismo los que le adoran, en espíritu y verdad deben adorarle.

25 Dícele la muger: Sé que está para venir el Mesías (esto es, el Cris-

ejus, et pecora ejus? 13 Respondit Jesus, et dixit ei: Omnis qui bibit ex aqua hac, sitiet iterum: qui autem biberit ex aqua, quam ego dabo ei, non sitiet in æternum: 14 sed aqua, quam ego dabo ei, fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam. 15 Dicit ad eum mulier: Domine, da mihi hanc aquam, ut non sitiam, neque veniam huc haurire. 16 Dicit ei Jesus: Vade, voca virum tuum, et veni huc. 17 Respondit mulier, et dixit: Non habeo virum. Dicit ei Jesus: Bene dixisti, quia non habeo virum. 18 Quinque enim viros habuisti; et nunc quem habes, non est tuus vir: hoc verè dixisti. 19 Dicit ei mulier: Domine, video quia Propheta es tu. 20 Patres nostri in monte hoc adoraverunt, et vos dicitis, quia Jerosolymis est locus, ubi adorare oportet 21 Dicit ei Jesus: Mulier crede mihi, quia venit hora, quando neque in monte hoc, neque in Jerosolymis adorabitis Patrem. 22 Vos adoratis quod nescitis: nos adoramus quod scimus, quia salus ex Judæis est. 23 Sed venit hora, et nunc est, quando veri adoratores adorabunt Patrem in spiritu, et veritate. Nam et Pater tales quærit, qui adorent eum. 24 Spiritus est Deus: et eos, qui adorant eum, in spiritu et veritate oportet adorare. 25 Dicit ei mulier: Scio quia Messias venit (qui dicitur Christus): cum ergo venerit ille, nobis annuntiabit om-

[1] *Deut. XII. v. 5.* [2] Véase *Samaritanos.* [3] *IV. Reg. XVII. v. 41.* [4] *No con un culto falso y engañoso como los gentiles, ni carnal y ceremonioso como muchos de los judíos.* [5] *II ad Cor. III. v. 17.*

to). Cuando venga pues, él nos lo declarará todo.

26 Y Jesus le responde: Ese soy yo que hablo contigo.

27 En esto llegaron sus discípulos, y estrañaban que hablase con aquella muger. No obstante nadie le dijo: ¿qué le preguntas, ó por qué hablas con ella?

28 Entretanto la muger, dejando alli su cántaro, se fué á la ciudad, y dijo á las gentes:

29 Venid y vereis á un hombre, que me ha dicho todo cuanto yo he hecho. ¿Será quizá éste el Cristo?

30 Con eso salieron de la ciudad, y vinieron á encontrarle.

31 Entretanto instábanle los discípulos diciendo: Maestro, come.

32 Díceles él: Yo tengo para alimentarme un manjar, que vosotros no sabeis.

33 Decíanse pues los discípulos unos á otros: ¿Si le habrá traido alguno de comer?

34 *Pero* Jesus les dijo: Mi comida es hacer la voluntad del que me ha enviado, y dar cumplimiento á su obra.

35 ¿No decis vosotros: *Ea* dentro de cuatro meses estarémos *ya* en la siega? Pues ahora os digo yo: Alzad vuestros ojos, tended la vista por los campos, y ved ya las mieses blancas, y á punto de segarse.

36 *En esta cosecha evangélica,* aquel que siega recibe su jornal, y recoge frutos para la vida eterna; á fin de que igualmente se gocen asi el que siembra, como el que siega.

37 Y en esta ocasion se verifica aquel refran: Uno es el que siembra, y otro el que siega[1].

38 Yo os he enviado á vosotros á segar lo que no labrasteis: otros hicieron la labranza, y vosotros habeis entrado en sus labores.

39 El hecho fué, que muchos samaritanos de aquella ciudad, creyeron en él por las palabras de la muger, que aseguraba: Me ha dicho todo cuanto yo hice.

40 Y venidos á él los samaritanos, le rogaron que se quedase alli. En efecto se detuvo dos dias en aquella ciudad:

nia. 26 Dicit ei Jesus: Ego sum, qui loquor tecum. 27 Et continuò venerunt discipuli ejus, et mirabantur, quia cum muliere loquebatur. Nemo tamen dixit: Quid quæris, aut quid loqueris cum ea? 28 Reliquit ergo hydriam suam mulier, et abiit in civitatem, et dicit illis hominibus: 29 Venite et videte hominem qui dixit mihi omnia quæcumque feci: nunquid ipse est Christus? 30 Exierunt ergo de civitate, et veniebant ad eum. 31 Interea rogabant eum discipuli, dicentes: Rabbi, manduca. 32 Ille autem dicit eis: Ego cibum habeo manducare, quem vos nescitis. 33 Dicebant ergo discipuli ad invicem: Nunquid aliquis attulit ei manducare? 34 Dicit eis Jesus: Meus cibus est, ut faciam voluntatem ejus, qui misit me, ut perficiam opus ejus. 35 Nonne vos dicitis, quòd adhuc quatuor menses sunt, et messis venit? Ecce dico vobis: Levate oculos vestros, et videte regiones, quia albæ sunt jam ad messem. 36 Et qui metit, mercedem accipit, et congregat fructum in vitam æternam: ut, et qui seminat, simul gaudeat et qui metit. 37 In hoc enim est verbum verum: quia alius est qui seminat, et alius est qui metit. 38 Ego misi vos metere quod vos non laborastis: alii laboraverunt, et vos in labores eorum introistis. 39 Ex civitate autem illa multi crediderunt in eum Samaritanorum, propter verbum mulieris testimonium perhibentis: Quia dixit mihi omnia quæcumque feci. 40 Cum venissent

[1] *Sembraron los Patriarcas y Profetas, disponiendo los hombres á recibir al Mesías; y vosotros recogeréis la cosecha.*

41 con lo que fueron muchos mas
los que creyeron, por haber oido sus
discursos.
42 Y decian á la muger: Ya no
creemos por lo que tú has dicho;
pues nosotros mismos le hemos oido,
y hemos conocido que éste es verdaderamente el Salvador del mundo.
— 43 Pasados pues dos dias salió
de alli, y prosiguió su viage á Galiléa.
44 Porque el mismo Jesus habia
atestiguado que un profeta, *por lo regular*, no es mirado con veneraeion en su patria.
45 Asi que llegó á Galiléa fué
bien recibido de los galiléos, porque habian visto todas las cosas que
habia hecho en Jerusalen, durante
la Fiesta; pues tambien ellos habian
concurrido á celebrarla.
46 Y fué Jesus nuevamente á
Caná de Galiléa, donde habia convertido el agua en vino. Habia en
Cafarnaum un señor de la corte,
que tenia un hijo enfermo.
47 Este tal habiendo oido decir
que Jesus venia de Judéa á Galiléa,
fué á encontrarle, suplicándole que
bajase *desde Caná á Cafarnaum* á curar á su hijo, que estaba muriéndose.
48 Pero Jesus le respondió: Vosotros si no veis milagros y prodigios no creeis.
49 Instábale el de la corte: Ven,
Señor, antes que muera mi hijo.
50 Dícele Jesus: Anda, que tu
hijo está bueno. Creyó aquel hombre á la palabra que Jesus le dijo,
y se puso en camino.
51 Yendo ya hácia su casa, le
salieron al encuentro los criados,
con la nueva de que su hijo estaba ya bueno.
52 Preguntóles á qué hora habia
sentido la mejoría. Y le respondieron: Ayer á las siete *de la mañana*
le dejó la calentura.
53 Reflexionó el padre que aquella era la hora misma en que Jesus
le dijo: Tu hijo está bueno; y asi
creyó él y toda su familia.
54 Este fué el segundo milagro
que hizo Jesus, despues de haber
vuelto de Judéa á Galiléa.

CAP. V. *Jesus cura al paralítico de la piscina. Los judios le calumnian*

ergo ad illum Samaritani, rogaverunt eum ut ibi maneret. Et mansit ibi duos dies. 41 Et multo plures crediderunt in eum propter sermonem ejus. 42 Et mulieri dicebant: Quia jam non propter tuam loquelam credimus: ipsi enim audivimus, et scimus, quia hic est verè Salvator mundi. 43 Post duos autem dies exiit inde: et abiit in Galilæam. 44 Ipse enim Jesus testimonium perhibuit, quia Propheta in sua patria honorem non habet. 45 Cum ergo venisset in Galilæam, exceperunt eum Galilæi, cum omnia vidissent quæ fecerat Jerosolymis in die festo; et ipsi enim venerant ad diem festum. 46 Venit ergo iterum in Cana Galilææ, ubi fecit aquam vinum. Et erat quidam Regulus, cujus filius infirmabatur Capharnaum. 47 Hic cum audisset quia Jesus adveniret à Judæa in Galilæam, abiit ad eum, et rogabat eum ut descenderet, et sanaret filium ejus: incipiebat enim mori. 48 Dixit ergo Jesus ad eum: Nisi signa et prodigia videritis, non creditis. 49 Dicit ad eum Regulus: Domine, descende prius quàm moriatur filius meus. 50 Dicit ei Jesus: Vade, filius tuus vivit. Credidit homo sermoni, quem dixit ei Jesus, et ibat. 51 Jam autem eo descendente, servi occurrerunt ei, et nuntiaverunt dicentes, quia filius ejus viveret. 52 Interrogabat ergo horam ab eis, in qua melius habuerit. Et dixerunt ei: Quia heri hora septima reliquit eum febris. 53 Cognovit ergo pater, quia illa hora erat, in qua dixit ei Jesus: Filius tuus vivit: et credidit ipse, et domus ejus tota. 54 Hoc iterum secundum signum fecit Jesus, cum venisset à Judæa in Galilæam.

por este milagro ; y el Señor alega contra ellos á su favor testimonios irrefragables. (Mat. 3, 17, 25.)

1 Despues de esto, siendo la Fiesta de los judios, partió Jesus á Jerusalen.

2 Hay en Jerusalen una piscina (*ó estanque*), dicha de las ovejas, llamada en hebreo Betsaida[1], la la cual tiene cinco pórticos.

3 En ellos pues yacia una gran muchedumbre de enfermos, ciegos, cojos, paralíticos, aguardando el movimiento de las aguas.

4 Pues un ángel del Señor descendia de tiempo en tiempo á la piscina, y se agitaba el agua. Y el primero que despues de movida el agua entraba en la piscina, quedaba sano de cualquiera enfermedad que tuviese.

5 Alli estaba un hombre, que treinta y ocho años hacia que se hallaba enfermo.

6 Como Jesus le viese tendido, y conociese ser de edad avanzada, dícele: ¿Quieres ser curado?

7 Señor, respondió el doliente, no tengo una persona que me meta en la piscina, asi que el agua está agitada: por lo cual mientras yo voy, ya otro ha bajado antes.

8 Dícele Jesus: Levántate: coge tu camilla, y anda.

9 De repente se halló sano este hombre, y cogió su camilla, é iba caminando. Era aquel un dia de sábado.

10 Por lo que decian los judios al que habia sido curado: Hoy es sábado: no te es lícito llevar la camilla.

11 Respondióles: El que me ha curado, ese mismo me ha dicho: Toma tu camilla, y anda.

12 Preguntáronle entonces: ¿Quién es ese hombre que te ha dicho: Toma tu camilla y anda?

13 Mas el que habia sido curado, no sabia quién era: porque Jesus se habia retirado del tropel de gentes que alli habia.

14 Hallóle despues Jesus en el templo, y le dijo: Bien ves como has quedado curado: no peques

Caput V. 1 Post hæc erat festus dies Judæorum, et ascendit Jesus Jerosolymam. 2 Est autem Jerosolymis Probatica piscina, quæ cognominatur hebraicè Bethsaida, quinque porticus habens. 3 In his jacebat multitudo magna languentium, cæcorum, claudorum, aridorum, expectantium aquæ motum. 4 Angelus autem Domini descendebat secundùm tempus in piscinam, et movebatur aqua. Et qui prior descendisset in piscinam post motionem aquæ, sanus fiebat à quacumque detinebatur infirmitate. 5 Erat autem quidam homo ibi, triginta et octo annōs habens in infirmitate sua. 6 Hunc cum vidisset Jesus jacentem, et cognovisset quia jam multum tempus haberet, dicit ei: Vis sanus fieri? 7 Respondit ei languidus: Domine, hominem non habeo, ut cum turbata fuerit aqua, mittat me in piscinam: dum venio enim ego, alius ante me descendit. 8 Dicit ei Jesus: Surge, tolle grabatum tuum, et ambula. 9 Et statim sanus factus est homo ille: et sustulit grabatum suum, et ambulabat. Erat autem sabbatum in die illo. 10 Dicebant ergo Judæi illi qui sanatus fuerat: Sabbatum est, non licèt tibi tollere grabatum tuum. 11 Respondit eis: Qui me sanum fecit, ille mihi dixit: Tolle grabatum tuum, et ambula. 12 Interrogaverunt ergo eum: Quis est ille homo, qui dixit tibi: Tolle grabatum tuum, et ambula? 13 Is autem qui sanus fuerat effectus, nesciebat quis esset. Jesus enim

[1] O Bethesda, *esto es*, casa de misericordia, *por la que alli usa Dios con los enfermos; ó tambien* casa de efusion, *por recogerse alli las aguas pluviales de muchas calles y casas inmediatas.*

pues en adelante, para que no te suceda alguna cosa peor.

15 *Gozoso* aquel hombre, fué y declaró á los judios, que Jesus era quien le habia curado.

16 Pero estos por lo mismo, perseguian á Jesus, por cuanto hacia tales cosas en sábado.

17 Entonces Jesus les dijo: Mi Padre, hoy como siempre, está obrando *incesantemente*, y yo ni mas ni menos[1].

18 Mas por esto mismo, con mayor empeño andaban tramando los judios el quitarle la vida: porque no solamente violaba el sábado, sino que decia que Dios era Padre *propio* suyo, haciéndose igual á Dios. Por lo cual tomando la palabra, les dijo:

19 En verdad, en verdad os digo, que no puede hacer el Hijo por sí cosa alguna, fuera de lo que viere hacer al Padre; porque todo lo que éste hace, lo hace igualmente el Hijo.

20 Y es que como el Padre ama al Hijo, le comunica todas las cosas que hace, y *aun* le manifestará y *hará en él y por él* obras mayores que estas, de suerte que quedeis asombrados.

21 Pues asi como el Padre resucita los muertos, y les da vida; asi del mismo modo el Hijo da vida á los que quiere.

22 Ni el Padre juzga *visiblemente* á nadie, sino que todo el poder de juzgar le dió al Hijo,

23 con el fin de que todos honren al Hijo, de la manera que honran al Padre: que quien al Hijo no honra, tampoco honra al Padre que le ha enviado.

24 En verdad, en verdad os digo, que quien escucha mi palabra y cree á aquel que me ha enviado, tiene la vida eterna, y no incurre en sentencia de condenacion, sino que ha pasado *ya* de muerte á vida.

25 En verdad, en verdad os digo, que viene tiempo, y estamos ya en él, en que los muertos oirán la voz, *ó la palabra* del Hijo de Dios, y aquellos que la escucharen *re*vivirán[2].

declinavit à turba constituta in loco. 14 Postea invenit eum Jesus in templo, et dixit illi: Ecce sanus factus es: jam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat. 15 Abiit ille homo, et nuntiavit Judæis, quia Jesus esset, qui fecit eum sanum. 16 Propterea persequebantur Judæi Jesum, quia hæc faciebat in sabbato. 17 Jesus autem respondit eis: Pater meus usque modo operatur, et ego operor. 18 Propterea ergo magis quærebant eum Judæi interficere: quia non solùm solvebat sabbatum, sed et patrem suum dicebat Deum, æqualem se faciens Deo. Respondit itaque Jesus, et dixit eis: 19 Amen, amen dico vobis: non potest Filius à se facere quidquam, nisi quòd viderit Patrem facientem; quæcumque enim ille fecerit, hæc et Filius similiter facit. 20 Pater enim diligit Filium, et omnia demonstrat ei, quæ ipse facit; et majora his demonstrabit ei opera, ut vos miremini. 21 Sicut enim Pater suscitat mortuos, et vivificat: sic et Filius, quos vult, vivificat. 22 Neque enim Pater judicat quemquam; sed omne judicium dedit Filio, 23 ut omnes honorificent Filium, sicut honorificant Patrem: qui non honorificat Filium, non honorificat Patrem qui misit illum. 24 Amen, amen dico vobis, quia qui verbum meum audit, et credit ei qui misit me, habet vitam æternam, et in judicium non venit, sed transiit à morte in vitam. 25 Amen, amen dico vobis, quia venit hora, et

[1] *Siendo con él un mismo principio de todos los efectos de la naturaleza y de la gracia.* [2] *Segun san Agustin, y otros santos Padres, aqui se habla de la resurreccion espiritual de los pecadores.*

26 Porque asi como el Padre tiene en sí mismo la vida, asi tambien ha dado al Hijo el tener la vida en sí mismo;

27 y le ha dado la potestad de juzgar en cuanto es Hijo del hombre.

28 Y no teneis que admiraros de esto; pues vendrá tiempo en que todos los que estan en los sepulcros oirán la voz del Hijo de Dios,

29 y saldrán los que hicieron buenas obras, á resucitar para la vida *eterna;* pero los que las hicieron malas, resucitarán para ser condenados.

30 No puedo yo de mí mismo hacer cosa alguna. Yo sentencio segun oigo *de mi Padre*; y mi sentencia es justa, porque no pretendo hacer mi voluntad, sino la de aquél que me ha enviado.

—31 *Vosotros estais pensando que* si yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es idóneo.

32 *Mas* otro hay que da testimonio de mí, y sé que es testimonio idóneo el que da de mí, *y que vosotros no podeis desecharle.*

33 Vosotros enviasteis á preguntar á Juan, y él dió testimonio á la verdad[1].

34 Bien que yo no he menester testimonio de hombre; sino que digo esto para vuestra salvacion.

35 Juan era una antorcha que ardia, y brillaba. Y vosotros por un breve tiempo quisisteis mostrar regocijo á vista de su luz.

36 Pero yo tengo á mi favor un testimonio superior al testimonio de Juan; porque las obras que el Padre me puso en las manos para que las ejecutase, estas mismas obras *maravillosas* que yo hago, dan testimonio en mi favor de que me ha enviado el Padre.

37 Y el Padre que me ha enviado, él mismo ha dado testimonio de mí. Vosotros *empero* no habeis oido jamas su voz, ni visto su semblante:

38 ni teneis impresa su palabra dentro de vosotros; pues no creeis á quien él ha enviado.

39 Registrad las Escrituras; puesto que creeis hallar en ellas la vida eterna. Ellas son las que estan dando testimonio de mí;

nunc est, quando mortui audient vocem Filii Dei; et qui audierint, vivent. 26 Sicut enim Pater habet vitam in semetipso: sic dedit et Filio habere vitam in semetipso. 27 Et potestatem dedit ei judicium facere, quia Filius hominis est. 28 Nolite mirari hoc, quia venit hora, in qua omnes, qui in monumentis sunt, audient vocem Filii Dei; 29 et procedent qui bona fecerunt, in resurrectionem vitæ: qui verò mala egerunt, in resurrectionem judicii. 30 Non possum ego à meipso facere quidquam. Sicut audio, judico; et judicium meum justum est: quia non quæro voluntatem meam, sed voluntatem ejus, qui misit me. 31 Si ego testimonium perhibeo de meipso, testimonium meum non est verum. 32 Alius est, qui testimonium perhibet de me; et scio quia verum est testimonium, quod perhibet de me. 33 Vos misistis ad Joannem; et testimonium perhibuit veritati. 34 Ego autem non ab homine testimonium accipio: sed hæc dico ut vos salvi sitis. 35 Ille erat lucerna ardens, et lucens. Vos autem voluistis ad horam exultare in luce ejus. 36 Ego autem habeo testimonium majus Joanne. Opera enim, quæ dedit mihi Pater ut perficiam ea; ipsa opera, quæ ego facio testimonium perhibent de me: quia Pater misit me; 37 et qui misit me Pater, ipse testimonium perhibuit de me: neque vocem ejus unquam audistis, neque speciem ejus vidistis. 38 Et verbum ejus non habetis in vobis ma-

[1] *Declarándoos que yo era el Mesías.*

40 Y con todo no quereis venir á mí, para alcanzar la vida.

41 Yo no me pago de la fama de los hombres;

42 pero yo os conozco, *yo sé* que el amor Dios no habita en vosotros;

43 *pues* yo vine en nombre de mi Padre, y no me recibís: si otro viniere de su propia autoridad, á aquel le recibiréis.

44 Y ¿cómo es posible que me *recibais y* creais, vosotros que andais mendigando alabanzas unos de otros, y no procurais aquella gloria que de solo Dios procede?

45 No penseís que yo os he de acusar ante el Padre: vuestro acusador es Moisés *mismo*, en quien vosotros confiais.

46 Porque si creyeseis á Moisés, me creeriais tambien á mí; pues de mí escribió él[1].

47 Pero si no creeis lo que él escribió, ¿cómo habeis de creer lo que yo os digo?

Cap. VI. *Multiplica Jesus los panes. Huye de los que le querian hacer Rey. Camina sobre las olas del mar. Enseña el misterio de la Eucaristía. Predice la traicion de Judas.* (Mat. 3, 11, 13, 14, 16, 17. Marc. 6, 8. Luc. 9.)

1 Despues de esto pasó Jesus al otro lado del mar de Galiléa, que es *el lago* de Tiberiades.

2 Y como le siguiese una gran muchedumbre de gentes, porque veian los milagros que hacia con los enfermos;

3 subióse á un monte, y sentóse alli con sus discípulos.

4 Acercábase ya la Pascua, que es la *gran* fiesta de los judios.

5 Habiendo pues Jesus levantado los ojos, y viendo venir hácia sí un grandísimo gentio, dijo á Felipe: ¿Dónde compraremos panes para dar de comer á toda esa gente?

6 Mas esto lo decia para probarle; pues que bien sabia él mismo lo que habia de hacer.

7 Respondióle Felipe: Doscientos denarios de pan no les alcanzan, para tomar un bocado cada uno.

8 Dícele uno de sus discípulos,

nens, quia quem misit ille, huic vos non creditis. 39 Scrutamini Scripturas, quia vos putatis in ipsis vitam æternam habere: et illæ sunt, quæ testimonium perhibent de me; 40 et non vultis venire ad me ut vitam habeatis. 41 Claritatem ab hominibus non accipio. 42 Sed cognovi vos, quia dilectionem Dei non habetis in vobis. 43 Ego veni in nomine Patris mei, et non accipitis me: si alius venerit in nomine suo, illum accipietis. 44 Quomodo vos potestis credere, qui gloriam ab invicem accipitis, et gloriam, quæ à solo Deo est, non quæritis? 45 Nolite putare quia ego accusaturus sim vos apud Patrem: est qui accusat vos Moyses, in quo vos speratis. 46 Si enim crederetis Moysi, crederetis forsitan et mihi: de me enim ille scripsit. 47 Si autem illius litteris non creditis, quomodo verbis meis credetis?

Caput VI. 1 Post hæc abiit Jesus trans mare Galilææ, quod est Tiberiadis; 2 et sequebatur eum multitudo magna, quia videbant signa, quæ faciebat super his qui infirmabantur. 3 Subiit ergo in montem Jesus, et ibi sedebat cum discipulis suis. 4 Erat autem proximum Pascha, dies festus judæorum. 5 Cum sublevasset ergo oculos Jesus, et vidisset quia multitudo maxima venit ad eum, dixit ad Philippum: Unde ememus panes, ut manducent hi? 6 Hoc autem dicebat tentans eum; ipse enim sciebat quid esset facturus. 7 Respondit ei Philippus: Ducentorum denariorum panes non sufficiunt eis, ut unus-

[1] *Gen. III. v. 15, XXII. v. 18, XLIX. v. 10. — Deut. XVIII. v. 15.*

Andres, hermano de Simon Pedro:

9 Aqui está un muchacho que tiene cinco panes de cebada, y dos peces; mas ¿de qué sirve esto para tanta gente?

10 Pero Jesus dijo: Haced sentar á esas gentes. El sitio estaba cubierto de yerba. Sentáronse pues al pie de cinco mil hombres.

11 Jesus entonces tomó los panes; y despues de haber dado gracias *á su eterno Padre*, repartiólos, *por medio de sus discípulos*, entre los que estaban sentados; y lo mismo hizo con los peces, dando á todos cuanto querian.

12 Despues que quedaron saciados, dijo á sus discípulos: Recoged los pedazos que han sobrado, para que no se pierdan.

13 Hiciéronlo asi, y llenaron doce cestos de los pedazos que habian sobrado de los cinco panes de cebada, despues que todos hubieron comido.

14 Visto el milagro que Jesus habia hecho, decian aquellos hombres: Éste sin duda es el *gran* Profeta que ha de venir al mundo.

15 Por lo cual, conociendo Jesus que habian de venir para llevársele por fuerza, y levantarle por Rey, huyóse él solo otra vez al monte.

16 Siendo ya tarde, sus discípulos bajaron á la orilla del mar.

17 Y habiendo entrado en un barco, iban atravesando el mar hácia Cafarnaum: era ya noche cerrada, y Jesus no se habia juntado *todavía* con ellos.

18 Entretanto el mar, soplando un viento muy recio, se hinchaba.

19 Despues de haber remado como unos veinte y cinco ó treinta estadios, ven venir á Jesus andando sobre las olas, y arrimarse á la nave; y *creyéndole una fantasma*, se asustaron.

20 Mas él les dijo *luego*: Soy Yo, no teneis que temer.

21 Quisieron pues recibirle consigo á bordo; y la barca tocó luego en el sitio á donde se dirigian.

22 Al dia siguiente aquel gentío que se habia quedado en la otra parte del mar, advirtió *entonces* que alli no habia mas de una barca, y que Jesus no se habia metido en ella con sus discípulos, sino que los

quisque modicum quid accipiat. 8 Dicit ei unus ex discipulis ejus, Andreas
frater Simonis Petri: 9 Est puer unus hic, qui habet quinque panes hordea-
ceos, et duos pisces: sed hæc quid sunt inter tantos? 10 Dixit ergo Jesus: Fa-
cite homines discumbere. Erat autem fœnum multum in loco. Discubuerunt
ergo viri, numero quasi quinque millia. 11 Accepit ergo Jesus panes; et cum
gratias egisset, distribuit discumbentibus: similiter et ex piscibus quantum
volebant. 12 Ut autem impleti sunt, dixit discipulis suis: Colligite quæ supe-
raverunt fragmenta, ne pereant. 13 Collegerunt ergo, et impleverunt duode-
cim cophinos fragmentorum ex quinque panibus hordeaceis, quæ superfuerunt
his qui manducaverunt. 14 Illi ergo homines cum vidissent quòd Jesus fecerat
signum, dicebant: Quia hic est verè Propheta, qui venturus est in mundum.
15 Jesus ergo cum cognovisset, quia venturi essent ut raperent eum, et face-
rent eum regem, fugit iterum in montem ipse solus. 16 Ut autem serò factum
est, descenderunt discipuli ejus ad mare. 17 Et cum ascendissent navim, ve-
nerunt trans mare in Capharnaum; et tenebræ jam factæ erant, et non ve-
nerat ad eos Jesus. 18 Mare autem, vento magno flante, exurgebat. 19 Cum
remigassent ergo quasi stadia viginti quinque aut triginta, vident Jesum am-
bulantem supra mare, et proximum navi fieri, et timuerunt. 20 Ille autem di-
cit eis: Ego sum, nolite timere. 21 Voluerunt ergo accipere eum in navim
et statim navis fuit ad terram, in quam ibant. 22 Altera die, turba quæ sta-

discípulos habian marchado solos.

23 Arribaron á la sazon otras barcas de Tiberiades, cerca del lugar en que el Señor, despues de haber dado gracias *ó echado su bendicion*, les dió de comer con los cinco panes.

24 Pues como viese la gente que Jesus no estaba alli, ni tampoco sus discípulos, entraron en dichos barcos, y dirigiéronse á Cafarnaum en busca de Jesus.

25 Y habiéndole hallado á la otra parte del lago, le preguntaron: Maestro, ¿cuándo veniste acá?

26 Jesus les respondió, y dijo: En verdad, en verdad os digo, que vosotros me buscais, no por *mi doctrina atestiguada por* los milagros que habeis visto; sino porque os he dado de comer con aquellos panes, hasta saciaros.

27 Trabajad para tener no *tanto* el manjar que se consume, sino el que dura hasta la vida eterna, el cual os le dará el Hijo del hombre; pues en éste imprimió su sello *ó imagen*, el Padre, que es Dios.

28 Preguntáronle luego ellos: ¿Qué es lo que harémos, para ejercitarnos en obras del agrado de Dios?

29 Respondióles Jesus: La obra *agradáble* á Dios, es que creais en aquel que él os ha enviado.

30 Dijéronle: ¿Pues qué milagro haces tú, para que nosotros veamos y creamos? ¿Qué cosas haces *estraordinarias?*

31 Nuestros padres comieron el maná en el desierto, segun está escrito[1]: Dióles á comer pan del cielo.

32 Respondióles Jesus: En verdad, en verdad os digo: Moisés no os dió pan del cielo[2]: mi Padre es quien os da á vosotros el verdadero pan del cielo.

33 Porque pan de Dios es aquel que ha descendido del cielo, y que dá la vida al mundo.

34 Dijéronle ellos: Señor, dános siempre ese pan.

35 A lo que Jesus respondió: Yo soy el pan de vida: el que viene á mi, no tendrá hambre; y el

bat trans mare, vidit, quia navicula alia non erat ibi nisi una, et quia non
introisset cum discipulis suis Jesus in navim, sed soli discipuli ejus abiissent:
23 aliæ verò supervenerunt naves à Tiberiade, juxta locum ubi manducave-
rant panem, gratias agente Domino. 24 Cum ergo vidisset turba quia Jesus
non esset ibi, neque discipuli ejus, ascenderunt in naviculas, et venerunt Ca-
pharnaum quærentes Jesum. 25 Et cum invenissent eum trans mare, dixerunt
ei: Rabbi, quando huc venisti? 26 Respondit eis Jesus, et dixit: Amen,
amen dico vobis; quæritis me, non quia vidistis signa, sed quia manducas-
tis ex panibus et saturati estis. 27 Operamini non cibum qui perit, sed qui
permanet in vitam æternam, quem Filius hominis dabit vobis. Hunc enim Pa-
ter signavit Deus. 28 Dixerunt ergo ad eum: Quid faciemus ut operemur
opera Dei? 29 Respondit Jesus, et dixit eis. Hoc est opus Dei, ut credatis in
eum quem misit ille. 30 Dixerunt ergo ei: Quod ergo tu facis signum ut vi-
deamus, et credamus tibi? quid operaris? 31 Patres nostri manducaverunt
manna in deserto, sicut scriptum est: Panem de cœlo dedit eis manducare.
32 Dixit ergo eis Jesus: Amen, amen dico vobis; Non Moyses dedit vobis pa-
nem de cœlo, sed Pater meus dat vobis panem de cœlo verum 33 Panis enim
Dei est, qui de cœlo descendit, et dat vitam mundo. 34 Dixerunt ergo ad
eum: Domine, semper da nobis panem hunc. 35 Dixit autem eis Jesus: Ego

[1] *Exod. XVI. v. 14.— Num. XI. v. 7.— Psal. LXXVII. v. 24.— Sap. XVI. v. 20.*
[2] *Os dió una figura de él.*

que cree en mí, no tendrá sed jamas.

36 Pero ya os lo he dicho: Vosotros me habeis visto *obrar milagros*, y *con todo* no creeis *en mí*.

37 Todos los que me da el Padre vendrán á mí; y al que viniere á mí *por la fe*, no le desecharé.

38 Pues he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad de aquél que me ha enviado.

39 Y la voluntad de mi Padre, que me ha enviado, es que yo no pierda ninguno de los que me ha dado, sino que los resucite á todos en el último dia.

40 Por tanto la voluntad de mi Padre, que me ha enviado, es que todo aquel que ve *ó conoce* al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el último dia.

— 41 Los judios entonces comenzaron á murmurar de él, porque habia dicho: Yo soy el pan vivo, que he descendido del cielo.

42 Y decian: ¿No es éste aquel Jesus hijo de José, cuyo padre y cuya madre nosotros conocemos? Pues ¿cómo dice él: Yo he bajado del cielo?

43 Mas Jesus les respondió, y dijo: No andeis murmurando entre vosotros.

44 Nadie puede venir á mí, si el Padre que me envió no le atrae[1]; y al tal le resucitaré yo en el último dia.

45 Escrito está en los profetas[2]: Todos serán enseñados de Dios. Cualquiera pues que ha escuchado al Padre, y aprendido *su doctrina*, viene á mí.

46 No porque algun hombre haya visto al Padre, escepto el que es *Hijo natural* de Dios: éste sí que ha visto al Padre[3].

47 En verdad, en verdad os digo, que quien cree en mí, tiene la vida eterna.

48 Yo soy el pan de vida.

49 Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron.

50 *Mas* este es el pan que des-

sum panis vitæ; qui venit ad me, non esuriet; et qui credit in me, non si-
tiet unquam. 36 Sed dixi vobis, quia et vidistis me, et non creditis. 37 Om-
ne quod dat mihi Pater, ad me veniet; et eum, qui venit ad me, non eji-
ciam foras; 38 quia descendi de cœlo, non ut faciam voluntatem meam, sed
voluntatem ejus qui misit me. 39 Hæc est autem voluntas ejus, qui misit me,
Patris; ut omne, quod dedit mihi, non perdam ex eo, sed resuscitem illud
in novissimo die. 40 Hæc est autem voluntas Patris mei, qui misit me; ut
omnis, qui videt Filium, et credit in eum, habeat vitam æternam, et ego
resuscitabo eum in novissimo die. 41 Murmurabant ergo Judæi de illo, quia
dixisset: Ego sum panis vivus, qui de cœlo descendi. 42 Et dicebant: Nonne
hic est Jesus filius Joseph, cujus nos novimus patrem, et matrem; quomo-
do ergo dicit hic: Quia de cœlo descendi? 43 Respondit ergo Jesus, et dixit
eis: Nolite murmurare in invicem. 44 Nemo potest venire ad me, nisi Pater,
qui misit me, traxerit eum; et ego resuscitabo eum in novissimo die. 45 Est
scriptum in prophetis: Et erunt omnes docibiles Dei. Omnis, qui audivit à
Patre, et didicit, venit ad me. 46 Non quia Patrem vidit quisquam, nisi is,
qui est á Deo: hic vidit Patrem. 47 Amen, amen dico vobis: Qui credit in
me, habet vitam æternam. 48 Ego sum panis vitæ. 49 Patres vestri manduca-

[1] *Con la eficacia y suavidad de su gracia.* [2] *Is. LIV. v.* 13. [3] *Sino porque han recibido del Padre ilustraciones interiores, y la doctrina y el don de la fe, que les hace creer en mí.*

ciende del cielo, á fin de que quien comiere de él, no muera.

51 Yo soy el pan vivo, que he descendido del cielo.

52 Quien comiere de este pan, vivirá eternamente; y el pan que yo daré, es mi misma carne, *la cual daré yo* para la vida *ó salvacion* del mundo.

53 Comenzaron entonces los judios á altercar unos con otros, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos á comer su carne?

54 Jesus empero les dijo: En verdad, en verdad os digo, que si no comiereis la carne del Hijo del hombre, y no bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros.

55 Quien come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el último dia.

56 Porque mi carne verdaderamente es comida, y mi sangre es verdaderamente bebida.

57 Quien come mi carne y bebe mi sangre, en mí mora, y yo en él [1].

58 Asi como el Padre, que me ha enviado, vive, y yo vivo por el Padre; asi quien me come, tambien él vivirá por mí, y *de mi propia vida.*

59 Este es el pan que ha bajado del cielo: No *sucederá* como á vuestros padres, que comieron el maná, y no obstante murieron. Quien come este pan, vivirá eternamente.

60 Estas cosas las dijo Jesus, enseñando en la sinagoga de Cafarnaum.

61 Y muchos de sus discípulos, habiéndolas oido, dijeron: Dura es esta doctrina; ¿y quién *es el que* puede escucharla?

62 Mas Jesus sabiendo por sí mismo, que sus discípulos murmuraban de esto, díjoles: ¿Esto os escandaliza?

63 ¿Pues qué *será* si viereis al Hijo del hombre subir á donde antes estaba?

64 El espíritu es quien da la vida; la carne, *ó el sentido carnal,* de nada sirve *para entender este*

verunt manna in deserto, et mortui sunt. 50 Hic est panis de cœlo descendens: ut si quis ex ipso manducaverit, non moriatur. 51 Ego sum panis vivus, qui de cœlo descendi. 52 Si quis manducaverit ex hoc pane, vivet in æternum; et panis quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita. 53 Litigabant ergo Judæi ad invicem, dicentes: Quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum? 54 Dixit ergo eis Jesus: Amen, amen dico vobis: nisi manducaveritis carnem Filii hominis, et biberitis ejus sanguinem, non habebitis vitam in vobis. 55 Qui manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem, habet vitam æternam; et ego resuscitabo eum in novissimo die; 56 caro enim mea, verè est cibus; et sanguis meus verè est potus. 57 Qui manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem, in me manet, et ego in illo. 58 Sicut misit me vivens Pater, et ego vivo propter Patrem; et qui manducat me, et ipse vivet propter me. 59 Hic est panis, qui de cœlo descendit. Non sicut manducaverunt patres vestri manna, et mortui sunt. Qui manducat hunc panem, vivet in æternum. 60 Hæc dixit in synagoga docens in Capharnaum. 61 Multi ergo audientes ex discipulis ejus dixerunt: Durus est hic sermo; et quis potest eum audire? 62 Sciens autem Jesus apud semetipsum, quia murmurarent de hoc discipuli ejus, dixit eis: Hoc vos scandalizat? 63 Si ergo

[1] *Al modo que el alimento queda en el que le toma, y se convierte en su substancia; asi Cristo se hace espiritualmente casi una misma cosa con el que le recibe.*

misterio: Las palabras que yo os he dicho, espíritu y vida son.

65 Pero entre vosotros hay algunos que no creen. Que bien sabia Jesus desde el principio, cuáles eran los que no creian, y quién le habia de entregar.

66 Asi decia: Por esta causa os he dicho que nadie puede venir á mí, si mi Padre no se lo concediere.

67 Desde entonces muchos de sus discípulos dejaron de seguirle, y ya no andaban mas con él.

68 Por lo que dijo Jesus á los doce *apóstoles*: ¿Y vosotros quereis tambien retiraros?

69 Respondióle Simon Pedro: ¿Señor, á quién irémos? Tú tienes palabras de vida eterna;

70 y nosotros hemos creido, y conocido que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.

71 Replicóle Jesus: ¿Pues qué no soy yo el que os escogí á todos doce; y con todo, uno de vosotros es un diablo?

72 Decia esto por Judas Iscariota, hijo de Simon; que, no obstante de ser uno de los doce, le habia de vender.

CAP. VII. *Va Jesus á Jerusalen por la fiesta de los Tabernáculos: enseña en el templo: prueba eficacisimamente la verdad de su mision y doctrina, y muda el corazon de los que venian á prenderle. Nicodemo le defiende.*

1 Despues de esto andaba Jesus por Galiléa; porque no queria ir á Judéa, visto que los judios procuraban su muerte.

2 Mas estando próxima la fiesta de los judios, llamada de los Tabernáculos,

3 sus hermanos *ó parientes* le dijeron: Sal de aqui, y véte á Judéa, para que tambien aquellos discípulos tuyos vean las obras *maravillosas* que haces;

4 puesto que nadie hace las cosas en secreto, si quiere ser conocido: ya que haces tales cosas, dáte á conocer al mundo.

5 Porque aun *muchos de* sus hermanos no creian en él.

6 Jesus pues les dijo: Mi tiempo no ha llegado todavia: el vuestro siempre está á punto.

7 A vosotros no puede el mun-

videritis Filium hominis ascendentem ubi erat prius? 64 Spiritus est, qui vivificat: caro non prodest quidquam. Verba quæ ego locutus sum vobis, spiritus et vita sunt. 65 Sed sunt quidam ex vobis, qui non credunt. Sciebat enim ab initio Jesus qui essent non credentes, et quis traditurus esset eum. 66 Et dicebat: Propterea dixi vobis, quia nemo potest venire ad me, nisi fuerit ei datum à Patre meo. 67 Ex hoc multi discipulorum ejus abierunt retro; et jam non cum illo ambulabant. 68 Dixit ergo Jesus ad duodecim: Nunquid et vos vultis abire? 69 Respondit ergo ei Simon Petrus: Domine, ad quem ibimus? verba vitæ æternæ habes. 70 Et nos credidimus, et cognovimus, quia tu es Christus Filius Dei. 71 Respondit eis Jesus: Nonne ego vos duodecim elegi; et ex vobis unus diabolus est? 72 Dicebat autem Judam Simonis Iscariotem: hic enim erat traditurus eum, cum esset unus ex duodecim.

CAPUT VII. 1 Post hæc autem ambulabat Jesus in Galilæam: non enim volebat in Judæam ambulare, quia quærebant eum Judæi interficere. 2 Erat autem in proximo dies festus Judæorum, Scenopegia. 3 Dixerunt autem ad eum fratres ejus: Transi hinc, et vade in Judæam, ut et discipuli tui videant opera tua, quæ facis. 4 Nemo quippe in occulto quid facit, et quærit ipse in palam esse: si hæc facis, manifesta teipsum mundo. 5 Neque enim fratres

do aborreceros: á mí sí que me aborrece, porque yo demuestro que sus obras son malas.

8 Vosotros id á esa fiesta: yo no voy *todavia* á ella; porque mi tiempo aun no se ha cumplido.

9 Dicho esto, él se quedó en Galiléa.

10 Pero *algunos dias* despues que marcharon sus hermanos *ó parientes*, él tambien se puso en camino para ir á la fiesta, no con publicidad, sino como en secreto.

11 Los judios pues en el dia de la fiesta le buscaban *por Jerusalen*, y decian: ¿En dónde está aquel?

12 Y era mucho lo que se susurraba de él entre el pueblo. Porque unos decian: Sin duda es hombre de bien: otros al contrario, No, sino que trae embaucado al pueblo.

13 Pero nadie osaba declararse publicamente á favor suyo, por temor de los judios *principales*.

14 Como quiera, hácia la mitad de la fiesta, subió Jesus al templo, y púsose á enseñar.

15 Y maravillábanse los judios, y decian: ¿Cómo sabe éste las letras *sagradas*, sin haber estudiado?

16 Respondióles Jesus: Mi doctrina no es mia, sino de aquél que me ha enviado.

17 Quien quisiere hacer la voluntad de éste, conocerá si mi doctrina es de Dios, ó si yo hablo de mí mismo.

18 Quien habla de su propio movimiento, busca su propia gloria: mas el que *únicamente* busca la gloria del que le envió, ese es veraz, y no hay en él injusticia ó *fraude*.

19 ¿Por ventura no os dió[1] Moises la Ley; y con todo eso ninguno de vosotros observa la Ley?

20 ¿Pues por qué intentais matarme? Respondió la gente y dijo: Estás endemoniado. ¿Quién es el que trata de matarte?

21 Jesus prosiguió diciéndoles: Yo hice una sola obra *milagrosa en dia de sábado*, y todos lo habeis estrañado.

22 Mientras que habiéndoos dado

ejus credebant in eum. 6 Dixit ergo eis Jesus: Tempus meum nondum ad-
venit: tempus autem vestrum semper est paratum. 7 Non potest mundus odis-
se vos: me autem odit; quia ego testimonium perhibeo de illo, quòd opera
ejus mala sunt. 8 Vos ascendite ad diem festum hunc, ego autem non ascen-
do ad diem festum istum; quia meum tempus nondum impletum est. 9 Hæc
cum dixisset, ipse mansit in Galilæa. 10 Ut autem ascenderunt fratres ejus,
tunc et ipse ascendit ad diem festum non manifestè, sed quasi in occulto.
11 Judæi ergo quærebant eum in die festo, et dicebant: Ubi est ille? 12 Et
murmur multum erat in turba de eo. Quidam enim dicebant: Quia bonus est.
Alii autem dicebant: Non, sed seducit turbas. 13 Nemo tamen palam loque-
batur de illo, propter metum Judæorum. 14 Jam autem die festo mediante,
ascendit Jesus in templum, et docebat. 15 Et mirabantur Judæi, dicentes:
Quomodo hic litteras scit, cum non didicerit? 16 Respondit eis Jesus, et
dixit: Mea doctrina non est mea, sed ejus, qui misit me. 17 Si quis voluerit
voluntatem ejus facere, cognoscet de doctrina, utrum ex Deo sit, an ego à
meipso loquar. 18 Qui à semetipso loquitur, gloriam propriam quærit: qui au-
tem quærit gloriam ejus, qui misit eum, hic verax est, et injustitia in illo
non est. 19 Nonne Moyses dedit vobis Legem: et nemo ex vobis facit Legem?
20 Quid me quæritis interficere? Respondit turba, et dixit: Dæmonium ha-

[1] *Exod. XXIV. v. 3.*

Moisés[1] *la Ley de* la circuncision (no que traiga de él su origen, sino de los patriarcas) no dejais de circuncidar al hombre aun en dia de sábado.

23 Pues si un hombre es circuncidado en sábado, para no quebrantar la ley de Moisés, ¿os habeis de indignar contra mí, porque he curado á un hombre en todo su cuerpo, en dia de sábado?

24 No querais[2] juzgar por las apariencias, sino juzgad por un juicio recto.

25 Comenzaron entonces á decir algunos de Jerusalen: ¿No es éste á quien buscan para darle la muerte?

26 Y con todo vedle que habla publicamente, y no le dicen nada. ¿Si será que nuestros príncipes *de los sacerdotes, y los senadores* han conocido de cierto ser éste el Cristo?

27 Pero de éste sabemos de donde es; mas cuando venga el Cristo nadie sabrá su origen.

28 Entretanto, prosiguiendo Jesus en instruirlos, decia en alta voz en el templo: Vosotros *pensais que* me conoceis y sabeis de donde soy; pero yo no he venido de mí mismo, sino que quien me ha enviado es veraz, al cual vosotros no conoceis.

29 Yo sí que le conozco, porque de él tengo el ser, y él es el que me ha enviado.

30 Al oir esto buscaban como prenderle; mas nadie puso en él las manos, porque aun no era llegada su hora.

31 Entretanto muchos del pueblo creyeron en él, y decian: ¿Cuando venga el Cristo, hará por ventura mas milagros que los que hace éste?

32 Oyeron los fariséos estas conversaciones que el pueblo tenia acerca de él; y asi ellos, como los príncipes de los sacerdotes, despacharon ministros para prenderle.

33 Pero Jesus les dijo: Todavia estaré con vosotros un poco de tiempo, y *despues* me voy á aquél que me ha enviado.

34 Vosotros me buscaréis, y no me encontraréis; y donde yo voy á estar, vosotros no podeis venir.

35 Sobre lo cual dijeron los ju-

bes: quis te quærit interficere? 21 Respondit Jesus et dixit eis: Unum opus
feci, et omnes miramini. 22 Propterea Moyses dedit vobis circumcisionem:
(non quia ex Moyse est, sed ex patribus) et in sabbato circumciditis homi-
nem. 23 Si circumcisionem accipit homo in sabbato, ut non solvatur lex Moy-
si: mihi indignamini quia totum hominem sanum feci in sabbato? 24 Nolite
judicare secundùm faciem, sed justum judicium judicate. 25 Dicebant ergo
quidam ex Jerosolymis: Nonne hic est, quem quærunt interficere? 26 Et ec-
ce palam loquitur, et nihil ei dicunt. Nunquid verè cognoverunt principes
quia hic est Christus? 27 Sed hunc scimus unde sit: Christus autem cum ve-
nerit, nemo scit, unde sit. 28 Clamabat ergo Jesus in templo docens, et di-
cens: Et me scitis, et unde sim scitis: et á meipso non veni, sed est verus,
qui misit me, quem vos nescitis. 29 Ego scio eum, quia ab ipso sum, et ipse
me misit. 30 Quærebant ergo eum apprehendere; et nemo misit in illum ma-
nus, quia nondum venerat hora ejus. 31 De turba autem multi crediderunt in
eum, et dicebant: Christus cum venerit, nunquid plura signa faciet quàm
quæ hic facit? 32 Audierunt Pharisæi turbam murmurantem de illo hæc; et
miserùnt Principes et Pharisæi ministros, ut apprehenderent eum. 33 Dixit
ergo eis Jesus: Adhuc modicum tempus vobiscum sum: et vado ad eum, qui
me misit. 34 Quæretis me, et non invenietis: et ubi ego sum, vos non po-

[1] *Levit. XII. v. 3. — Gen. XVII. v. 10.* [2] *Deut. I. v. 16.*

dios entre sí: ¿Á dónde irá éste que no le hayamos de hallar? ¿Iráse quizá por entre las naciones esparcidas por el mundo, á predicar á los gentiles?

36 ¿Qué es lo que ha querido decir con estas palabras: Me buscaréis, y no me encontraréis; y á dónde yo voy á estar, no podeis venir vosotros?

— 37 En el último dia de la fiesta, que es el mas solemne, Jesus se puso en pié, y en alta voz decia[1]: Si alguno tiene sed, venga á mí, y beba.

38 Del seno de aquel que cree en mí, manarán, como dice la Escritura[2], rios de agua viva.

39 Esto lo dijo por el Espíritu *Santo* que habian de recibir los que creyesen en él; pues aun no se habia comunicado el Espíritu *Santo*, porque Jesus todavia no estaba en su gloria[3].

40 Muchas de aquellas gentes, habiendo oido estos discursos de Jesus, decian: Éste ciertamente es un profeta.

41 Éste es el Cristo *ó Mesías*, decian otros. Mas algunos replicaban: ¿Por ventura el Cristo ha de venir de Galiléa?

42 ¿No está claro en la Escritura que del linage de David, y del lugar de Belen, donde David moraba, debe venir el Cristo[4]?

43 Con esto se suscitaron disputas entre las gentes del pueblo sobre su persona.

44 Habia entre la muchedumbre algunos que querian prenderle; pero nadie se atrevió á echar la mano sobre él.

45 Y asi los ministros *ó alguaciles*, volvieron á los pontífices y fariséos. Y estos les dijeron: ¿Cómo no le habeis traido?

46 Respondieron los ministros: Jamas hombre alguno ha hablado *tan divinamente*, como este hombre.

47 Dijéronles los fariséos: ¿Qué, tambien vosotros habeis sido embaucados?

48 ¿Acaso alguno de los príncipes ó de los fariséos ha creido en él?

49 Solo ese populacho, que no

testis venire. 35 Dixerunt ergo Judæi ad semetipsos: Quò hic iturus est, quia
non inveniemus eum: nunquid in dispersionem gentium iturus est, et docturus gentes? 36 Quis est hic sermo, quem dixit: Quæretis me, et non invenietis; et ubi sum ego, vos non potestis venire? 37 In novissimo autem die
magno festivitatis, stabat Jesus, et clamabat, dicens: Si quis sitit, veniat ad
me, et bibat. 38 Qui credit in me, sicut dicit Scriptura, flumina de ventre
ejus fluent aquæ vivæ. 39 Hoc autem dixit de Spiritu, quem accepturi erant
credentes in eum: nondum enim erat Spiritus datus, quia Jesus nondum erat
glorificatus. 40 Ex illa ergo turba, cum audissent hos sermones ejus, dicebant:
Hic est verè propheta. 41 Alii dicebant: Hic est Christus. Quidam autem dicebant: Nunquid à Galilæa venit Christus? 42 Nonne Scriptura dicit: Quia ex
semine David, et de Bethlehem castello, ubi erat David, venit Christus?
43 Dissensio itaque facta est in turba propter eum. 44 Quidam autem ex ipsis
volebant apprehendere eum; sed nemo misit super eum manus. 45 Venerunt
ergo ministri ad Pontifices, et Pharisæos, et dixerunt eis illi: Quare non adduxistis illum? 46 Responderunt ministri: nunquam sic locutus est homo, sicut hic homo. 47 Responderunt ergo eis Pharisæi: Nunquid et vos seducti
estis? 48 Nunquid ex principibus aliquis credidit in eum, aut ex Pharisæis?
49 Sed turba hæc, quæ non novit legem, maledicti sunt. 50 Dixit Nico-

[1] *Levit. XVIII. v. 27.* [2] *Isai. XLIV. v. 3.* [3] *Joel. II. v. 23.* [4] *Micheas. V. v. 2.*

entiende la Ley, es el maldito.
50 Entonces Nicodemo, aquel mismo que de noche vino á Jesus, y era uno de ellos, les dijo:
51 ¿Por ventura nuestra Ley condena á nadie, sin haberle oido primero[1], y examinado su proceder?
52 Respondiéronle: ¿Eres acaso tú, como él, galiléo? Examina *bien* las Escrituras, y verás como no hay profeta originario de Galiléa.
53 En seguida se retiraron cada uno á su casa.

CAP. VIII. *Libra Jesus de la muerte á una muger adúltera, confundiendo á sus acusadores. Declara de varias maneras ser el Hijo de Dios, y el Mesías prometido; y responde con admirable mansedumbre á las blasfemias de los judios.* (Mat. 18.)

1 Jesus se retiró al monte de los Olivos.
2 Y al romper el dia volvió, *segun costumbre*, al templo; y como todo el pueblo concurrió á él, sentándose, se puso á enseñarlos.
3 Cuando *hé aqui que* los escribas y fariséos traen una muger cogida en adulterio; y poniéndola en medio,
4 le dijeron: Maestro, esta muger acaba de ser sorprendida en adulterio.
5 Moisés en la Ley nos tiene mandado apedrear á las tales[2]. ¿Tú á esto que dices?
6 Lo cual preguntaban pára tentarle y poder acusarle. Pero Jesus, *como desentendiéndose*, inclinóse hácia el suelo, y con el dedo escribia en la tierra.
7 Mas como porfiasen ellos en preguntarle, se enderezó, y les dijo: El que de vosotros se halla sin pecado, tire contra ella el primero la piedra[3].
8 Y volviendo á inclinarse otra vez, continuaba escribiendo en el suelo.
9 Mas, oida tal respuesta, se iban descabullendo uno tras otro, comenzando por los mas viejos, hasta que dejaron solo á Jesus, y á la muger, que estaba en medio.
10 Entonces Jesus enderezándose, le dijo: Muger, ¿dónde estan tus acusadores? ¿Nadie te ha condenado?
11 Ella respondió: Ninguno, Señor. Y Jesus, *compadecido*, le dijo:

demus ad eos, ille qui venit ad eum nocte, qui unus erat ex ipsis: 51 Nunquid lex nostra judicat hominem, nisi priùs audierit ab ipso, et cognoverit quid faciat? 52 Responderunt, et dixerunt ei: Nunquid et tu Galilæus es? Scrutare Scripturas, et vide quia à Galilæa propheta non surgit. 53 Et reversi sunt unusquisque in domum suam.

CAPUT VIII. 1 Jesus autem perrexit in montem Oliveti; 2 et diluculo iterum venit in templum, et omnis populus venit ad eum, et sedens docebat eos. 3 Adducunt autem Scribæ, et Pharisæi, mulierem in adulterio deprehensam; et statuerunt eam in medio. 4 Et dixerunt ei: Magister, hæc mulier modò deprehensa est in adulterio. 5 In lege autem Moyses mandavit nobis hujusmodi lapidare. Tu ergo quid dicis? 6 Hoc autem dicebant tentantes eum, ut possent accusare eum. Jesus autem inclinans se deorsum, digito scribebat in terra. 7 Cum ergo perseverarent interrogantes eum, erexit se, et dixit eis: Qui sine peccato est vestrum, primus in illam lapidem mittat. 8 Et iterum se inclinans, scribebat in terra. 9 Audientes autem unus post unum exibant, incipientes à senioribus; et remansit solus Jesus, et mulier in medio stans. 10 Erigens autem se Jesus, dixit ei: Mulier, ubi sunt, qui te accusabant? Nemo te condemnavit? 11 Quæ dixit: Nemo, Domine. Dixit autem Jesus: Nec ego te condem-

[1] *Deut. XVII. v.* 8, *et XIX. v.* 15. [2] *Levit. XX. v.* 10. [3] *Deut. XVII. v.* 7.

Pues tampoco yo te condenaré. Anda, y no peques mas en adelante.
—12 Y volviendo Jesus á hablar al pueblo, dijo: Yo soy la luz del mundo: el que me sigue no camina á oscuras, sino que tendrá la luz de la vida.

13 Replicáronle los fariséos: Tú das testimonio de tí mismo, y *asi* tu testimonio no es idóneo.

14 Respondióles Jesus: Aunque yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio es digno de fe: porque yo sé de dónde soy venido, y á dónde voy; pero vosotros no sabeis de dónde vengo, ni á dónde voy.

15 Vosotros juzgais *de mí* segun la carne; pero yo no juzgo *asi* de nadie.

16 Y cuando yo juzgo, mi juicio es idóneo: porque no soy yo solo *el que da el testimonio*, sino yo, y el Padre que me ha enviado.

17 En vuestra Ley está escrito[1], que el testimonio de dos personas es idóneo.

18 Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y *ademas* el Padre, que me ha enviado, da tambien testimonio de mí[2].

19 Decíanle á esto: ¿En dónde está tu padre? Respondió Jesus: Ni me conoceis á mí, ni á mi Padre. Si me conocierais á mí, no dejariais de conocer á mi Padre.

20 Estas cosas las dijo Jesus enseñando en el templo, en el atrio del tesoro; y nadie le prendió, porque aun no era llegada su hora.

—21 Díjoles Jesus en otra ocasion: Yo me voy, y vosotros me buscaréis, y vendréis á morir en vuestro pecado. *A* donde yo voy, no podeis venir vosotros.

22 A esto decian los judíos: ¿Si querrá matarse á sí mismo, y por eso dice: A donde yo voy, no podeis venir vosotros?

23 Y Jesus proseguia diciéndoles: Vosotros sois de acá abajo; yo soy de arriba: vosotros sois de este mundo; yo no soy de este mundo.

24 Con razon os he dicho que moriréis en vuestros pecados; por-

nabo: Vade, et jam amplius noli peccare. 12 Iterum ergo locutus est eis Jesus,
dicens: Ego sum lux mundi: qui sequitur me, non ambulat in tenebris, sed
habebit lumen vitæ. 13 Dixerunt ergo ei Pharisæi: Tu de te ipso testimonium
perhibes: testimonium tuum non est verum. 14 Respondit Jesus, et dixit eis:
Et si ego testimonium perhibeo de meipso, verum est testimonium meum:
quia scio unde veni, et quò vado: vos autem nescitis unde venio, aut quò va-
do. 15 Vos secundùm carnem judicatis: ego non judico quemquam; 16 et si
judico ego, judicium meum verum est, quia solus non sum; sed ego, et qui
misit me, Pater. 17 Et in Lege vestra scriptum est, quia duorum hominum
testimonium verum est. 18 Ego sum, qui testimonium perhibeo de meipso; et
testimonium perhibet de me, qui misit me, Pater. 19 Dicebant ergo ei: Ubi
est pater tuus? Respondit Jesus: Neque me scitis, neque Patrem meum: si me
sciretis, forsitan et Patrem meum sciretis. 20 Hæc verba locutus est Jesus in
gazophylacio, docens in templo; et nemo apprehendit eum, quia necdum ve-
nerat hora ejus. 21 Dixit ergo iterum eis Jesus: Ego vado, et quæretis me,
et in peccato vestro moriemini. Quò ego vado, vos non potestis venire. 22 Di-
cebant ergo Judæi: Nunquid interficiet semetipsum, quia dixit: Quò ego va-
do, vos non potestis venire? 23 Et dicebat eis: Vos de deorsum estis: ego de
supernis sum. Vos de mundo hoc estis, ego non sum de hoc mundo. 24 Dixi

[1] *Deut. XVII. v. 6, et XIX. v. 15.* [2] *Son testigos el mismo Dios, y el Enviado de Dios, ó* Mesias, *con sus milagros, con su vida inocente, y con su celestial doctrina.*

que si no creyereis ser yo lo que soy, moriréis en vuestro pecado.

25 Replicábanle: ¿Pues quién eres tú? Respondióles Jesus: Yo soy el principio *de todas las cosas*, el mismo que os estoy hablando.

26 Muchas cosas tengo que decir, y condenar en cuanto á vosotros. Como quiera, el que me ha enviado es veraz; y yo solo hablo en el mundo las cosas que oí á él.

27 Ellos no echaron de ver que decia que Dios era su Padre.

28 Por tanto Jesus les dijo: Cuando habreis levantado en alto, *ó crucificado*, al Hijo del hombre, entonces conoceréis quien soy yo, y que nada hago de mí mismo, sino que hablo lo que mi Padre me ha enseñado.

29 Y el que me ha enviado está *siempre* conmigo, y no me ha dejado solo; porque yo hago siempre lo que es de sú agrado.

30 Cuando Jesus dijo estas cosas, muchos creyeron en él.

31 Decia pues á los judios que creian en él: Si perseverareis en mi doctrina, seréis verdaderamente discípulos mios,

32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

33 Respondiéronle ellos: Nosotros somos descendientes de Abraan, y jamas hemos sido esclavos de nadie: ¿Cómo pues dices tú que vendremos á ser libres?

34 Replicóles Jesus: En verdad, en verdad os digo, que todo aquel que comete pecado, es esclavo del pecado.

35 Es asi que el esclavo no mora para siempre en la casa: el hijo si que permanece siempre en ella.

36 Luego si el hijo os da libertad, seréis verdaderamente libres.

37 Yo sé que sois hijos de Abraan; pero *tambien sé que* tratais de matarme, porque mi palabra, *ó doctrina*, no halla cabida en vosotros.

38 Yo hablo lo que he visto en mi Padre: vosotros haceis lo que habeis visto en vuestro padre.

39 Respondiéronle diciendo: Nuestro padre es Abraan. Si sois hijos

ergo vobis, quia moriemini in peccatis vestris; si enim non credideritis quia
ego sum, moriemini in peccato vestro. 25 Dicebant ergo ei: Tu quis es? Dixit
eis Jesus: Principium, qui et loquor vobis. 26 Multa habeo de vobis loqui,
et judicare; sed qui me misit, verax est; et ego quæ audivi ab eo, hæc loquor
in mundo. 27 Et non cognoverunt quia Patrem ejus dicebat Deum. 28 Dixit er-
go eis Jesus: Cum exaltaveritis Filium hominis, tunc cognoscetis quia ego sum,
et à meipso facio nihil, sed sicut docuit me Pater, hæc loquor. 29 Et qui me
misit, mecum est, et non reliquit me solum; quia ego, quæ placita sunt ei.
facio semper. 30 Hæc illo loquente, multi crediderunt in eum. 31 Dicebat ergo
Jesus ad eos, qui crediderunt ei, Judæos: Si vos manseritis in sermone meo,
verè discipuli mei eritis; 32 et cognoscetis veritatem, et veritas liberabit vos.
33 Responderunt ei: Semen Abrahæ sumus, et nemini servivimus unquam:
quomodo tu dicis: Liberi eritis? 34 Respondit eis Jesus: Amen, amen dico vo-
bis: quia omnis qui facit peccatum, servus est peccati. 35 Servus autem non
manet in domo in æternum; filius autem manet in æternum. 36 Si ergo vos
filius liberaverit, verè liberi eritis. 37 Scio quia filii Abrahæ estis; sed quæri-
tis me interficere, quia sermo meus non capit in vobis. 38 Ego quod vidi apud
Patrem meum, loquor; et vos quæ vidistis apud patrem vestrum, facitis.
39 Responderunt, et dixerunt ei: Pater noster Abraham est. Dicit eis Jesus: Si
filii Abrahæ estis, opera Abrahæ facite. 40 Nunc autem quæritis me interfice-
re, hominem, qui veritatem vobis locutus sum, quam audivi a Deo: hoc Abra-

de Abraan, replicóles Jesus, obrad como Abraan.

40 Mas ahora pretendeis quitarme la vida, siendo yo un hombre que os he dicho la verdad que oí de Dios: no hizo eso Abraan.

41 Vosotros haceis lo que hizo vuestro padre. Ellos le replicaron: Nosotros no somos de raza de fornicadores *ó idólatras*, un solo padre tenemos, que es Dios.

42 A lo cual les dijo Jesus: Si Dios fuera vuestro padre, ciertamente me amaríais á mí; pues yo nací de Dios, y he venido de *parte de* Dios: que no he venido de mí mismo, sino que él me ha enviado.

43 ¿Por qué pues no entendeis mi lenguage? Es porque no podeis sufrir mi doctrina.

44 Vosotros sois hijos del diablo, y asi quereis satisfacer los deseos de vuestro padre. Él fué homicida desde el principio. *Criado justo*, no permaneció en la verdad; y asi no hay verdad en él. Cuando dice mentira, habla como quien es; por ser de suyo mentiroso, y padre de la mentira.

45 A mí empero no me creeis, porque os digo la verdad.

46 ¿Quién de vosotros me convencerá de pecado alguno? ¿Pues si os digo la verdad, por qué no me creeis?

47 Quien es de Dios, escucha las palabras de Dios. Por eso vosotros no las escuchais, porque no sois de Dios.

48 A esto respondieron los judios diciéndole: ¿No decimos bien nosotros que tú eres un samaritano, y que estás endemoniado?

49 Jesus les respondió: Yo no estoy poseido del demonio, sino que honro á mi Padre, y vosotros me habeis deshonrado á mí.

50 Pero yo no busco mi gloria: otro hay que la promueve, y él me vindicará.

51 En verdad, en verdad os digo, que quien observare mi doctrina, no morirá para siempre.

52 Dijeron los judios: Ahora acabamos de conocer que estás poseido de algun demonio. Abraan murió, y murieron tambien los profetas, y tú dices: Quien observare mi doctrina, no morirá eternamente.

ham non fecit. 41 Vos facitis opera patris vestri. Dixerunt itaque ei: Nos ex
fornicatione non sumus nati; unum Patrem habemus Deum. 42 Dixit ergo eis
Jesus: Si Deus pater vester esset, diligeretis utique me. Ego enim ex Deo pro-
cessi, et veni; neque enim à meipso veni, sed ille me misit. 43 Quare loque-
lam meam non cognoscitis? Quia non potestis audire sermonem meum. 44 Vos
ex patre diabolo estis: et desideria patris vestri vultis facere: ille homicida erat
ab initio, et in veritate non stetit; quia non est veritas in eo: cum loquitur
mendacium, ex propriis loquitur, quia mendax est, et pater ejus. 45 Ego au-
tem si veritatem dico, non creditis mihi. 46 Quis ex vobis arguet me de pec-
cato? Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? 47 Qui ex Deo est, ver-
ba Dei audit. Propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis. 48 Respon-
derunt ergo Judæi, et dixerunt ei: Nonne benè dicimus nos, quia Samaritanus
es tu, et dæmonium habes? 49 Respondit Jesus: Ego dæmonium non habeo;
sed honorifico Patrem meum, et vos inhonorastis me. 50 Ego autem non quæ-
ro gloriam meam; est qui quærat, et judicet. 51 Amen, amen dico vobis: si
quis sermonem meum servaverit, mortem non videbit in æternum. 52 Dixerunt
ergo Judæi: Nunc cognovimus quia dæmonium habes. Abraham mortuus est,
et Prophetæ, et tu dicis: Si quis sermonem meum servaverit, non gustabit

53 ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Abraan, el cual murió; y que los profetas, que asimismo murieron? ¿Tú por quién te tienes?

54 Respondió Jesus: Si yo me glorifico á mí mismo, mi gloria, *direis*, no vale nada: *pero* es mi Padre el que me glorifica, aquél que decis vosotros que es vuestro Dios.

55 Vosotros empero no le habeis conocido. Yo sí que le conozco; y si dijere que no le conozco, seria como vosotros un mentiroso. Pero le conozco *bien*, y observo sus palabras.

56 Abraan, vuestro padre, ardió en deseos de ver este dia mio[1]: vióle, y se llenó de gozo.

57 Los judíos le dijeron: ¿Aun no tienes cincuenta años, y viste á Abraan?

58 Respondióles Jesus: En verdad, en verdad os digo, que antes que Abraan fuera criado, yo existo.

59 Al oir esto, cogieron piedras para tirárselas: Mas Jesus se escondió *milagrosamente*, y salió del templo.

CAP. IX. *Da vista Jesus á un ciego de nacimiento. Murmuran los fariséos de este milagro, y escomulgan al ciego; que instruido por Jesus, cree en él, y le adora.*

1 Al pasar, vió Jesus un hombre ciego de nacimiento.

2 Y sus discípulos le preguntaron: Maestro, ¿qué pecados son la causa de que éste haya nacido ciego; los suyos, ó los de sus padres?

3 Respondió Jesus: No es por culpa de éste, ni de sus padres; sino para que las obras del *poder de* Dios resplandezcan en él.

4 Conviene que yo haga las obras de aquel que me ha enviado, mientras dura el dia: viene la noche *de la muerte*, cuando nadie puede trabajar.

5 Mientras estoy en el mundo, yo soy la luz del mundo.

6 Asi que hubo dicho esto, escupió en tierra, y formó lodo con la saliva, y aplicóle sobre los ojos del ciego,

7 y díjole: Anda, ve y lávate

mortem in æternum. 53 Nunquid tu major es patre nostro Abraham, qui mortuus est? et Phrophetæ mortui sunt. Quem te ipsum facis? 54 Respondit Jesus: Si ego glorifico meipsum, gloria mea nihil est; est Pater meus, qui glorificat me, quem vos dicitis quia Deus vester est, 55 et non cognovistis eum: ego autem novi eum; et si dixero quia non scio eum, ero similis vobis mendax. Sed scio eum, et sermonem ejus servo. 56 Abraham pater vester exultavit ut videret diem meum; vidit, et gavisus est. 57 Dixerunt ergo Judæi ad eum: Quinquaginta annos nondum habes, et Abraham vidisti? 58 Dixit eis Jesus: Amen, amen dico vobis, antequam Abraham fieret, ego sum. 59 Tulerunt ergo lapides, ut jacerent in eum; Jesus autem abscondit se, et exivit de templo.

CAPUT IX. 1 Et præteriens Jesus vidit hominem cæcum à nativitate. 2 Et interrogaverunt eum discipuli ejus: Rabbi, quis peccavit, hic, aut parentes ejus, ut cæcus nasceretur? 3 Respondit Jesus: Neque hic peccavit, neque parentes ejus; sed ut manifestentur opera Dei in illo. 4 Me oportet operari opera ejus, qui misit me, donec dies est; venit nox, quando nemo potest operari. 5 Quamdiu sum in mundo, lux sum mundi. 6 Hæc cum dixisset, expuit in terram, et fecit lutum ex sputo, et linivit lutum super oculos ejus, 7 et dixit ei: Vade, lava in natatoria Siloe (quod interpretatur Missus.) Abiit ergo,

[1] *O el tiempo de mi venida. Y le vió con los ojos de la fe. — Hebr. XI. v. 13.*

en la piscina de Siloe (palabra que significa, el Enviado). Fuése pues, y lavóse allí, y volvió con vista.

8 Por lo cual los vecinos, y los que antes le habian visto pedir limosna, decian: ¿No es éste aquél que sentado allá, pedia limosna? Éste es, respondian algunos.

9 Y otros decian: No es él, sino alguno que se le parece. Pero él decia: Si que soy yo.

10 Le preguntaban pues: ¿Cómo se te han abierto los ojos?

11 Respondió: Aquel hombre que se llama Jesus, hizo *un poquito de* lodo, y le aplicó á mis ojos, y me dijo: vé á la piscina de Siloe y lávate allí. Yo fuí, lavéme, y veo.

12 Preguntáronle: ¿Dónde está ese? Respondió: No lo sé.

13 Llevaron pues á los fariséos al que antes estaba ciego.

14 Es de advertir que cuando Jesus formó el lodo y abrió sus ojos, era dia de sábado.

15 Nuevamente, pues, los fariséos le preguntaban tambien, cómo habia logrado la vista. El les respondió: Puso lodo sobre mis ojos, me lavé, y veo.

16 Sobre lo que decian algunos de los fariséos: No es *enviado* de Dios este hombre, pues no guarda el sábado. Otros empero decian: ¿Cómo un hombre pecador puede hacer tales milagros? Y habia disension entre ellos.

17 Dicen pues otra vez al ciego: ¿Y tú qué dices del que te ha abierto los ojos? Respondió: Que es un Profeta.

18 Pero por lo mismo no creyeron los judios que hubiese sido ciego, y recibido la vista, hasta que llamaron á sus padres:

19 y les preguntaron: ¿Es éste vuestro hijo, de quien vosotros decís que nació ciego? ¿Pues cómo ve ahora?

20 Sus padres les respondieron, diciendo: Sabemos que éste es hijo nuestro, y que nació ciego:

21 pero como ahora ve, no lo sabemos; ni tampoco sabemos

et lavit, et venit videns. 8 Itaque vicini, et qui viderant eum prius quia mendicus erat, dicebant: Nonne hic est, qui sedebat, et mendicabat? Alii dicebant: Quia hic est. 9 Alii autem: Nequaquam, sed similis est ei. Ille verò dicebat: Quia ego sum. 10 Dicebant ergo ei: Quomodo ergo aperti sunt tibi oculi? 11 Respondit: Ille homo, qui dicitur Jesus, lutum fecit, et unxit oculos meos, et dixit mihi: Vade ad natatoria Siloe, et lava. Et abii, lavi, et video. 12 Et dixerunt ei: Ubi est ille? Ait: Nescio. 13 Adducunt eum ad Pharisæos, qui cæcus fuerat. 14 Erat autem sabbatum, quando lutum fecit Jesus, et aperuit oculos ejus. 15 Iterum ergo interrogabant eum Pharisæi quomodo vidisset. Ille autem dixit eis: Lutum mihi posuit super oculos, et lavi, et video. 16 Dicebant ergo ex Pharisæis quidam: Non est hic homo à Deo, qui sabbatum non custodit. Alii autem dicebant: Quomodo potest homo peccator hæc signa facere? Et schisma erat inter eos. 17 Dicunt ergo cæco iterum: Tu quid dicis de illo, qui aperuit oculos tuos? Ille autem dixit: Quia propheta est. 18 Non crediderunt ergo Judæi de illo, quia cæcus fuisset et vidisset, donec vocaverunt parentes ejus, qui viderat: 19 et interrogaverunt eos, dicentes: Hic est filius vester, quem vos dicitis quia cæcus natus est? Quomodo ergo nunc videt? 20 Responderunt eis parentes ejus, et dixerunt: Scimus quia hic est filius noster, et quia cæcus natus est. 21 Quomodo autem nunc videat, nescimus: aut quis ejus aperuit oculos, nos nescimus: ipsum interrogate: ætatem habet, ipse de se loquatur. 22 Hæc dixerunt parentes ejus, quoniam timebant Judæos:

quien le ha abierto los ojos: preguntádselo á él: edad tiene, él dará razon de sí.

22 Esto dijeron sus padres, por temor de los judios; porque ya estos habian decretado echar de la sinagoga, *ó excomulgar*, á cualquiera que reconociese á Jesus por el Cristo ó *Mesias*.

23 Por eso sus padres dijeron: Edad tiene, preguntádselo á él.

24 Llamaron pues otra vez al hombre que habia sido ciego, y dijéronle: Da gloria á Dios: nosotros sabemos que ese hombre es un pecador.

25 Mas él les respondió: Si es pecador, yo no lo sé: solo sé que yo antes era ciego, y ahora veo.

26 Replicáronle: ¿Qué hizo él contigo? ¿Cómo te abrió los ojos?

27 Respondióles: Os lo he dicho ya, y lo habeis oido, ¿á qué fin quereis oirlo de nuevo? ¿Si será que tambien vosotros quereis haceros discípulos suyos?

28 Entonces le llenaron de maldiciones, y *por fin* le dijeron: Tú seas su discípulo: que nosotros somos discípulos de Moisés:

29 Nosotros sabemos que á Moisés le habló Dios; mas éste no sabemos de dónde es.

30 Respondió aquel hombre y les dijo: Aqui está la maravilla, que vosotros no sabeis de donde es éste, y con todo ha abierto mis ojos.

31 Lo que sabemos es que Dios no oye á los pecadores [1]: sino que aquel que honra á Dios y hace su voluntad, éste es á quien Dios oye.

32 Desde que el mundo es mundo, no se ha oido jamas, que alguno haya abierto los ojos de un ciego de nacimiento.

33 Si este hombre no fuese *enviado* de Dios, no podria hacer nada *de lo que hace*.

34 Dijéronle en respuesta: Saliste del vientre de tu madre envuelto en pecados, y ¿tú nos das lecciones? Y le arrojaron fuera.

35 Oyó Jesus que le habian echado fuera, y haciéndose encontradizo con él, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios?

jam enim conspiraverant Judæi, ut si quis eum confiteretur esse Christum, ex-
tra synagogam fieret. 23 Propterea parentes ejus dixerunt: Quia ætatem habet,
ipsum interrogate. 24 Vocaverunt ergo rursum hominem, qui fuerat cæcus, et
dixerunt ei: Da gloriam Deo, nos scimus quia hic homo peccator est. 25 Di-
xit ergo eis ille: Si peccator est, nescio; unum scio, quia cæcus cum essem
modò video. 26 Dixerunt ergo illi: Quid fecit tibi? Quomodo aperuit tibi ocu-
los? 27 Respondit eis: Dixi vobis jam, et audistis: quid iterum vultis audire?
nunquid et vos vultis discipuli ejus fieri? 28 Maledixerunt ergo ei, et dixe-
runt: Tu discipulus illius sis: nos autem Moysi discipuli sumus. 29 Nos sci-
mus quia Moysi locutus est Deus: hunc autem nescimus unde sit. 30 Respon-
dit ille homo, et dixit eis: In hoc enim mirabile est, quia vos nescitis unde
sit, et aperuit meos oculos. 31 Scimus autem quia peccatores Deus non au-
dit: sed si quis Dei cultor est, et voluntatem ejus facit, hunc exaudit. 32 A
sæculo non est auditum, quia quis aperuit oculos cæci nati. 33 Nisi esset hic
à Deo, non poterat facere quidquam. 34 Responderunt et dixerunt ei: In pec-
catis natus es totus, et tu doces nos? Et ejecerunt eum foras. 35 Audivit Je-
sus quia ejecerunt eum foras; et cum invenisset eum, dixit ei: Tu credis in Fi-
lium Dei? 36 Respondit ille, et dixit: Quis est, Domine, ut credam in eum?

[1] *De suerte que hagan milagros en prueba de su falsa doctrina.*

36 Respondió él y dijo: ¿quién es, Señor, para que yo crea en él?

37 Díjole Jesus: Le viste ya, y es el mismo que está hablando contigo.

38 Entonces dijo él: Creo, Señor. Y postrándose á sus pies, le adoró.

39 Y añadió Jesus: Yo vine á este mundo á ejercer un *justo* juicio, para que los que no ven, vean; y los que ven, *ó soberbios presumen ver*, queden ciegos.

40 Oyeron esto algunos de los fariséos, que estaban con él, y le dijeron: ¿Pues qué nosotros somos tambien ciegos?

41 Respondióles Jesus: Si fuerais ciegos no tendriais pecado; pero por lo mismo que decís: Nosotros vemos, *y os juzgais muy instruidos*, por eso vuestro pecado persevera en vosotros.

CAP. X. *Parábola del buen pastor, y sus propiedades. Va Jesus al templo el dia de la Dedicacion, y declara ser el Mesías. Los judíos cogen piedras para tirárselas como á blasfemo, y se quedan con ellas en las manos á una razon suya.* (Mat. 11. Luc 10.)

1 En verdad, en verdad os digo, *prosiguió Jesus*, que quien no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que sube por otra parte, el tal es un ladron y salteador.

2 Mas el que entra por la puerta, pastor es de las ovejas.

3 A éste el portero le abre, y las ovejas escuchan su voz; y él llama por su nombre á las ovejas propias, y las saca fuera *al pasto.*

4 Y cuando ha hecho salir sus propias ovejas, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz.

5 Mas á un estraño no le siguen, sino que huyen de él, porque no conocen la voz de los estraños.

6 Este símil les puso Jesus; pero no entendieron lo que les decia.

7 Por eso Jesus les dijo segunda vez *por lo claro:* En verdad, en verdad os digo, que yo soy la puerta de las ovejas.

8 Todos los que hasta ahora han venido, *ó entrado por otra parte*, son ladrones y salteadores, y asi las ovejas no los han escuchado.

9 Yo soy la puerta. El que por mí entrare, se salvaiá; y entrará y

37 Et dixit ei Jesus: Et vidisti eum, et qui loquitur tecum, ipse est. 38 At ille ait: Credo Domine. Et procidens adoravit eum. 39 Et dixit Jesus: In judicium ego in hunc mundum veni: ut qui non vident videant, et qui vident cæci fiant. 40 Et audierunt quidam ex Pharisæis, qui cum ipso erant, et dixerunt ei: Nunquid et nos cæci sumus? 41 Dixit eis Jesus: Si cæci essetis, non haberetis peccatum, nunc verò dicitis: Quia videmus. Peccatum vestrum manet.

CAPUT X. 1 Amen, amen dico vobis: qui non intrat per ostium in ovile ovium, sed ascendit aliunde, ille fur est, et latro. 2 Qui autem intrat per ostium, pastor est ovium. 3 Huic ostiarius aperit, et oves vocem ejus audiunt, et proprias oves vocat nominatim, et educit eas. 4 Et cum proprias oves emiserit, ante eas vadit; et oves illum sequuntur, quia sciunt vocem ejus. 5 Alienum autem non sequuntur, sed fugiunt ab eo: quia non noverunt vocem alienorum. 6 Hoc proverbium dixit eis Jesus: illi autem non cognoverunt quid loqueretur eis. 7 Dixit ergo eis iterum Jesus: Amen, amen dico vobis, quia ego sum ostium ovium. 8 Omnes quotquot venerunt, fures sunt, et latrones, et non audierunt eos oves. 9 Ego sum ostium. Per me si quis introierit, salvabi-

saldrá *sin tropiczo*, y hallará pastos.

10 El ladron no viene sino para robar, y matar, y hacer estrago. Mas yo he venido para que *las ovejas* tengan vida, y la tengan en mas abundancia.

11 Yo soy el buen Pastor[1]. El buen pastor sacrifica su vida por sus ovejas.

12 Pero el mercenario, y el que no es el *propio* pastor, de quien no son propias las ovejas, en viendo venir al lobo desampara las ovejas y huye; y el lobo las arrebata, y dispersa el rebaño.

13 El mercenario huye, por la razon de que es asalariado, y no tiene interés alguno en las ovejas.

14 Yo soy el buen Pastor; y conozco mis ovejas, y las ovejas mias me conocen á mí.

15 Asi como el Padre me conoce á mí, asi yo conozco al Padre; y yo doy mi vida por mis ovejas.

16 Tengo *tambien* otras ovejas que no son de este aprisco, las cuales debo yo recoger, y oirán mi voz, y *de todas* se hará un solo rebaño, y un solo pastor.

17 Por eso mi Padre me ama, porque yo doy mi vida *por mis ovejas, bien que* para tomarla otra vez[2].

18 Nadie me la arranca; sino que yo la doy de mi propia voluntad; y soy dueño de darla, y dueño de recobrarla. Éste es el mandamiento que recibí de mi Padre[3].

19 Escitó este discurso una nueva division entre los judios.

20 Decian muchos de ellos: Está poseido del demonio, y ha perdido el juicio. ¿Por qué le escuchais?

21 Otros decian: No son palabras estas de quien está endemoniado. ¿Por ventura puede el demonio abrir los ojos de los ciegos[4]?

— 22 Celebrábase en Jerusalen la fiesta de la Dedicacion[5], *fiesta* que era en invierno.

23 Y Jesus se paseaba en el templo, por el pórtico de Salomon.

24 Rodeáronle pues los judios y le dijeron: ¿Hasta cuándo has de traer suspensa nuestra alma? Si tú

tur; et ingredietur et egredietur, et pascua inveniet. 10 Fur non venit nisi
ut furetur, et mactet, et perdat. Ego veni ut vitam habeant, et abundantius
habeant. 11 Ego sum pastor bonus. Bonus pastor animam suam dat pro ovi-
bus suis. 12 Mercenarius autem, et qui non est pastor, cujus non sunt oves
propriæ, videt lupum venientem, et dimittit oves, et fugit: et lupus rapit, et
dispergit oves. 13 Mercenarius autem fugit, quia mercenarius est, et non per-
tinet ad eum de ovibus. 14 Ego sum pastor bonus; et cognosco meas, et cog-
noscunt me meæ. 15 Sicut novit me Pater, et ego agnosco Patrem; et animam
meam pono pro ovibus meis. 16 Et alias oves habeo, quæ non sunt ex hoc
ovili; et illas oportet me adducere, et vocem meam audient, et fiet unum ovi-
le, et unus pastor. 17 Propterea me diligit Pater: quia ego pono animam meam,
ut iterum sumam eam. 18 Nemo tollit eam à me: sed ego pono eam à meip-
so; et potestatem habeo ponendi eam, et potestatem habeo iterum sumendi
eam: hoc mandatum accepi à Patre meo. 19 Dissensio iterum facta est inter Ju-
dæos propter sermones hos. 20 Dicebant autem multi ex ipsis: Dæmonium ha-
bet, et insanit: quid eum auditis? 21 Alii dicebant: Hæc verba non sunt dæ-
monium habentis: nunquid dæmonium potest cæcorum oculos aperire? 22 Fac-
ta sunt autem Encænia in Jerosolymis; et hiems erat. 23 Et ambulabat Jesus
in templo, in porticu Salomonis. 24 Circumdederunt ergo eum Judæi, et dice-

[1] *Is. XL. v.* 11. — *Ezech. XXXIV. v.* 23. *et XXXVII. v.* 24. [2] *Is. LIII. v.* 7.
[3] *Isai. LIV. v.* 7. [4] Véase *Jesu-Cristo.* [5] Véase *Dedicacion.*

eres el Cristo, dínoslo abiertamente.
25 Respondióles Jesus: Os lo estoy diciendo, y no lo creeis: las obras que yo hago en nombre de mi Padre, esas estan dando testimonio de mí.
26 Mas vosotros no creeis, porque no sois de mis ovejas:
27 mis ovejas oyen la voz mia; y yo las conozco, y ellas me siguen.
28 Y yo les doy la vida eterna, y no se perderán jamas, y ninguno las arrebatará de mis manos.
29 Pues lo que mi Padre me ha dado[1] todo lo sobrepuja: y nadie puede arrebatarlas de mano de mi Padre, *ó de la mia*.
30 Mi Padre y Yo somos una misma cosa.
31 Al oir esto los judios, cogieron piedras para apedrearle.
32 Díjoles Jesus: Muchas buenas obras he hecho delante de vosotros por la virtud de mi Padre, ¿por cuál de ellas me apedreais?
33 Respondiéronle los judios: No te apedreamos por ninguna obra buena, sino por la blasfemia; y porque siendo tú, como eres, hombre, te haces Dios.
34 Replicóles Jesus: ¿No está escrito en vuestra Ley: Yo dije: Dioses sois[2]?
35 Pues si llamó Dioses á aquellos á quienes habló Dios, y no puede faltar la Escritura,
36 ¿cómo de mí, á quien ha santificado el Padre, y ha enviado al mundo, decis vosotros que blasfemo, porque he dicho: Soy Hijo de Dios?
37 Si no hago las obras de mi Padre, no me creais.
38 Pero si las hago, cuando no querais darme crédito á mí, dadle á mis obras; á fin de que conozcais y creais que el Padre está en mí, y yo en el Padre[3].
39 Quisieron entonces *los judios* prenderle; mas él se escapó de entre sus manos,
40 y se fué de nuevo á la otra

bant ei: Quousque animam nostram tollis? si tu es Christus, dic nobis palam.
25 Respondit eis Jesus: Loquor vobis, et non creditis: opera quæ ego facio
in nomine Patris mei, hæc testimonium perhibent de me: 26 sed vos non cre-
ditis, quia non estis ex ovibus meis. 27 Oves meæ vocem meam audiunt; et
ego cognosco eas, et sequuntur me; 28 et ego vitam æternam do eis, et non
peribunt in æternum, et non rapiet eas quisquam de manu mea. 29 Pater meus
quod dedit mihi, majus omnibus est; et nemo potest rapere de manu Patris
mei. 30 Ego et Pater unum sumus. 31 Sustulerunt ergo lapides Judæi, ut lapi-
darent eum. 32 Respondit eis Jesus: Multa bona opera ostendi vobis ex Patre
meo, propter quod eorum opus me lapidatis? 33 Responderunt ei Judæi: De
bono opere non lapidamus te, sed de blasphemia; et quia tu homo cum sis,
facis teipsum Deum. 34 Respondit eis Jesus: Nonne scriptum est in Lege vestra:
quia ego dixi: Dii estis? 35 Si illos dixit Deos, ad quos sermo Dei factus est,
et non potest solvi Scriptura: 36 quem Pater sanctificavit, et misit in mun-
dum, vos dicitis: Quia blasphemas, quia dixi, Filius Dei sum? 37 Si non fa-
cio opera Patris mei, nolite credere mihi. 38 Si autem facio; et si mihi non
vultis credere, operibus credite, ut cognoscatis, et credatis quia Pater in me
est, et ego in Patre. 39 Quærebant ergo eum apprehendere: et exivit de manibus
eorum. 40 Et abiit iterum trans Jordanem, in eum locum, ubi erat Joannes

[1] *Lo que el Padre dió á su Hijo fué su misma naturaleza Divina. Segun el testo griego, este verso puede traducirse:* Mi Padre, que me las ha dado, es mayor que todas las cosas, y nadie puede arrebatarlas de mano de mi Padre. [2] *Psal. LXXXI. v.* 6. [3] Véase *Jesu-Cristo.*

parte del Jordan, á aquel lugar en que Juan habia comenzado á bautizar, y permaneció alli.

41 Y acudieron muchos á él, y decian: Es cierto que Juan no hizo milagro alguno;

42 mas todas cuantas cosas dijo Juan de éste, han salido verdaderas. Y muchos creyeron en él.

Cap. XI. *Resurreccion de Lázaro. Consejo de los pontífices y fariséos, en que se resuelve la muerte de Jesus; y que debe morir un hombre por todos. Retírase Jesu-Cristo á Efrem, ciudad de Galiléa.* (Mat. 26. Luc. 7, 14. Joan. 12.)

1 Estaba enfermo por este tiempo un hombre llamado Lázaro, vecino de Betania, patria de María y de Marta sus hermanas.

2 (Esta María es aquella misma que derramó sobre el Señor el perfume, y le limpió los pies con sus cabellos, de la cuál era hermano el Lázaro que estaba enfermo).

3 Las hermanas pues enviaron á decirle: Señor, mira que aquél que tú amas, está enfermo.

4 Oyendó Jesus el recado, díjoles: Esta enfermedad no es mortal, sino que está ordenada para gloria de Dios, con la mira de que por ella el Hijo de Dios sea glorificado.

5 Jesus tenia particular afecto á Marta, y á su hermana María, y á Lázaro.

6 Cuando oyó que éste estaba enfermo, quedóse aun dos dias *mas* en el mismo lugar.

7 Despues de pasados estos, dijo á sus discípulos: Vamos otra vez á la Judéa.

8 Dícenle sus discípulos: Maestro, hace poco que los judios querian apedrearte, y ¿quieres volver allá otra vez?

9 Jesus les respondió: ¿Pues qué, no son doce las horas del dia? El que anda de dia no tropieza, porque ve la luz de este mundo.

10 Al contrario, quien anda de noche tropieza, porque no tiene luz.

11 Asi dijo; y añadióles despues: Nuestro amigo Lázaro duerme: mas yo voy á dispertarle del sueño.

12 A lo que dijeron sus discípulos: Señor, si duerme, sanará.

13 Mas Jesus habia hablado *del sueño* de la muerte, y ellos pensaban que hablaba del sueño natural.

baptizans primùm; et mansit illic. 41 Et multi venerunt ad eum, et dicebant: Quia Joannes quidem signum fecit nullum. 42 Omnia autem quæcumque dixit Joannes de hoc, vera erant. Et multi crediderunt in eum.

Caput XI. 1 Erat autem quidam languens Lazarus à Bethania, de castello Mariæ, et Marthæ sororis ejus. 2 (Maria autem erat, quæ unxit Dominum unguento, et extersit pedes ejus capillis suis, cujus frater Lazarus infirmabatur.) 3 Miserunt ergo sorores ejus ad eum dicentes: Domine, ecce quem amas infirmatur. 4 Audiens autem Jesus dixit eis: Infirmitas hæc non est ad mortem, sed pro gloria Dei, ut glorificetur Filius Dei per eam. 5 Diligebat autem Jesus Martham, et sororem ejus Mariam, et Lazarum. 6 Ut ergo audivit quia infirmabatur, tunc quidem mansit in eodem loco duobus diebus. 7 Deinde post hæc dixit discipulis suis: Eamus in Judæam iterum. 8 Dicunt ei discipuli: Rabbi, nunc quærebant te Judæi lapidare, et iterum vadis illuc? 9 Respondit Jesus: Nonne duodecim sunt horæ diei? Si quis ambulaverit in die, non offendit, quia lucem hujus mundi videt: 10 si autem ambulaverit in nocte, offendit, quia lux non est in eo. 11 Hæc ait; et post hæc dixit eis: Lazarus amicus noster dormit: sed vado ut à somno excitem eum. 12 Dixerunt ergo discipuli ejus: Domine, si dormit, salvus erit. 13 Dixerat autem Jesus de morte ejus:

14 Entonces les dijo Jesus claramente: Lázaro ha muerto:

15 y me alegro por vosotros de no haberme hallado alli, á fin de que creais. Pero vamos á él.

16 Entonces Tomas, por otro nombre Dídimo[1], dijo á sus condiscípulos: Vamos tambien nosotros, y muramos con él.

17 Llegó pues Jesus, y halló que hacia ya cuatro dias que Lázaro estaba sepultado.

18 Distaba Betania de Jerusalen como unos quince estadios[2].

19 Y habian ido muchos de los judios á consolar á Marta y á María de la muerte de su hermano.

20 Marta luego que oyó que Jesus venia, le salió á recibir, y María se quedó en casa.

21 Dijo pues Marta á Jesus: Señor, si hubieses estado aqui, no hubiera muerto mi hermano:

22 bien que estoy persuadida que ahora mismo te concederá Dios cualquiera cosa que le pidieres.

23 Dícele Jesus: Tu hermano resucitará.

24 Respóndele Marta: Bien sé que resucitará en la resurreccion *universal, que será* en el último dia.

25 Díjole Jesus: Yo soy la resurreccion y la vida: quien cree en mí, aunque hubiere muerto vivirá;

26 y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees tú esto?

27 Respondióle: O Señor, sí que lo creo, y que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo que has venido á este mundo.

28 Dicho esto, fuése, y llamó secretamente á María su hermana, diciéndole: Está aqui el Maestro, y te llama.

29 Apenas ella oyó esto, se levantó apresuradamente y fué á encontrarle.

30 Porque Jesus no habia entrado todavia en la aldea; sino que aun estaba en aquel mismo sitio en que Marta le habia salido á recibir.

31 Por eso los judios que estaban con María en la casa, y la

illi autem putaverunt quia de dormitione somni diceret. 14 Tunc ergo Jesus
dixit eis manifestè: Lazarus mortuus est: 15 et gaudeo propter vos ut credatis,
quoniam non eram ibi. Sed eamus ad eum. 16 Dixit ergo Thomas, qui dicitur
Didymus, ad condiscipulos: Eamus et nos, ut moriamur cum eo. 17 Venit
itaque Jesus, et invenit eum quatuor dies jam in monumento habentem. 18 (Erat
autem Bethania juxta Jerosolymam quasi stadiis quindecim.) 19 Multi autem ex
Judæis venerant ad Martham et Mariam, ut consolarentur eas de fratre suo.
20 Martha ergo ut audivit quia Jesus venit, occurrit illi: Maria autem domi
sedebat. 21 Dixit ergo Martha ad Jesum: Domine, si fuisses hic, frater meus
non fuisset mortuus: 22 sed et nunc scio, quia quæcumque poposceris à Deo,
dabit tibi Deus. 23 Dicit illi Jesus: Resurget frater tuus. 24 Dicit ei Martha:
Scio quia resurget in resurrectione in novissimo die 25 Dixit ei Jesus: Ego
sum resurrectio et vita: qui credit in me, etiam si mortuus fuerit, vivet: 26 et
omnis, qui vivit, et credit in me, non morietur in æternum. Credis hoc? 27 Ait
illi: Utique Domine, ego credidi, quia tu es Christus Filius Dei vivi, qui in
hunc mundum venisti. 28 Et cum hæc dixisset, abiit, et vocavit Mariam sororem suam silentio, dicens: Magister adest, et vocat te. 29 Illa ut audivit,
surgit citò, et venit ad eum: 30 nondum enim venerat Jesus in castellum, sed

[1] *O* GEMELO, *viendo que no podian disuadir á Jesus de ir á Jerusalen, en donde los judios habian de matarle.* [2] Véase *Estadio.*

consolaban, viéndola levantarse de repente y salir fuera, la siguieron, diciendo: Ésta va *sin duda* al sepulcro para llorar allí.

32 María pues habiendo llegado á donde estaba Jesus, viéndole, postróse á sus pies, y díjole: Señor, si hubieses estado aqui no habria muerto mi hermano.

33 Jesus al verla llorar, y llorar tambien los judios que habian venido con ella, estremecióse en su alma, y conturbóse á sí mismo,

34 y dijo: ¿Dónde le pusisteis? Ven, Señor, le dijeron, y lo verás.

35 Entonces á Jesus se le arrasaron los ojos en lágrimas.

36 En vista de lo cual dijeron los judios: Mirad cómo le amaba.

37 Mas algunos de ellos dijeron: ¿Pues éste que abrió los ojos de un ciego de nacimiento, no podia hacer que Lázaro no muriese?

38 Finalmente prorumpiendo Jesus en nuevos sollozos, que le salian del corazon, vino al sepulcro; que era una gruta cerrada con una *gran* piedra.

39 Dijo Jesus: Quitad la piedra. Marta, hermana del difunto, le respondió: Señor, *mira que* ya hiede; pues hace ya cuatro dias que está ahí.

40 Díjola Jesus: ¿No te he dicho que si creyeres, verás la gloria de Dios?

41 Quitaron pues la piedra. Y Jesus levantando los ojos al cielo, dijo: O Padre, gracias te doy porque me has oido.

42 Bien es verdad que yo ya sabia que siempre me oyes: mas lo he dicho por razon de este pueblo que está al rededor de mí; con el fin de que crean que tú eres el que me has enviado.

43 Dicho esto, gritó con voz muy alta *ó sonora*: Lázaro, sal á fuera.

44 Y al instante el que habia muerto salió fuera, ligado de pies y manos con fajas, y tapado el rostro con un sudario. Díjoles Jesus: Desatadle, y dejadle ir.

45 Con eso muchos de los judios que habian venido *á visitar* á María y á Marta, y vieron lo

erat adhuc in illo loco, ubi occurrerat ei Martha. 31 Judæi ergo, qui erant
cum ea in domo, et consolabantur eam, cum vidissent Mariam quia citò sur-
rexit et exiit, secuti sunt eam dicentes: Quia vadit ad monumentum, ut plo-
ret ibi. 32 Maria ergo, cum venisset ubi erat Jesus, videns eum, cecidit ad
pedes ejus, et dicit ei: Domine, si fuisses hîc, non esset mortuus frater meus.
33 Jesus ergo, ut vidit eam plorantem, et Judæos, qui venerant cum ea, plo-
rantes, infremuit spiritu, et turbavit seipsum, 34 et dixit: Ubi posuistis eum?
Dicunt ei: Domine, veni, et vide. 35 Et lacrymatus est Jesus. 36 Dixerunt er-
go Judæi: Ecce quomodo amabat eum. 37 Quidam autem ex ipsis dixerunt:
Non poterat hic, qui aperuit oculos cæci nati, facere ut hic non moreretur? 38 Je-
sus ergo rursum fremens in semetipso, venit ad monumentum; erat autem spe-
lunca, et lapis superpositus erat ei. 39 Ait Jesus: Tollite lapidem. Dicit ei
Martha, soror ejus qui mortuus fuerat: Domine, jam fœtet, quatriduanus est
enim. 40 Dicit ei Jesus: Nonne dixi tibi, quoniam si credideris, videbis glo-
riam Dei? 41 Tulerunt ergo lapidem: Jesus autem elevatis sursum oculis, di-
xit: Pater, gratias ago tibi quoniam audisti me. 42 Ego autem sciebam quia sem-
per me audis, sed propter populum, qui circumstat, dixi: ut credant quia
tu me misisti. 43 Hæc cum dixisset, voce magna clamavit: Lazare, veni foras.
44 Et statim prodiit qui fuerat mortuus, ligatus pedes et manus institis, et fa-
cies illius sudario erat ligata. Dixit eis Jesus: Solvite eum, et sinite abire. 45 Mul-

que Jesus hizo, creyeron en él.

46 Mas algunos de ellos se fueron á los fariséos, y les contaron las cosas que Jesus habia hecho.

47 Entonces los pontífices y fariséos juntaron consejo, y dijeron: ¿Qué hacemos? Este hombre hace muchos milagros.

48 Si lo dejamos asi, todos creerán en él; y vendrán los romanos, y arruinarán nuestra ciudad y la nacion.

49 En esto uno de ellos, llamado Caifas, que era el Sumo pontífice de aquel año, les dijo: Vosotros no entendeis nada *en esto*,

50 ni reflexionais que os conviene el que muera un solo hombre por el *bien del* pueblo, y no perezca toda la nacion.

51 Mas esto no lo dijo de propio movimiento; sino que como era el Sumo pontífice en aquel año, *sirvió de instrumento á Dios, y* profetizó[1], que Jesus habia de morir por la nacion;

52 y no solamente por la nacion *Judaica*, sino tambien para congregar en un cuerpo á los hijos de Dios, que estaban dispersos.

53 Y asi desde aquel dia, no pensaban sino en hallar medio de hacerle morir.

54 Por lo que Jesus ya no se dejaba ver en público entre los judios, antes bien se retiró á un territorio vecino al desierto, en la ciudad llamada Efrem, donde moraba con sus discípulos.

55 Y como estaba próxima la Pascua de los judios, muchos de aquel distrito subieron á Jerusalen antes de la Pascua para purificarse.

56 Los cuales iban en busca de Jesus; y se decian en el templo unos á otros: ¿Qué será que *aun* no ha venido á la Fiesta? Pero los pontífices y fariséos tenian ya dada órden de que si alguno supiese donde Jesus estaba, lo denunciase, para hacerle prender.

CAP. XII. *Dan á Jesus en Betania una cena, en medio de la cual María, hermana de Lázaro, derrama sobre los pies del Señor un bál-*

ti ergo ex Judæis, qui venerant ad Mariam et Martham, et viderant quæ fecit Jesus, crediderunt in eum. 46 Quidam autem ex ipsis abierunt ad Pharisæos, et dixerunt eis quæ fecit Jesus. 47 Collegerunt ergo Pontifices et Pharisæi concilium, et dicebant: Quid facimus, quia hic homo multa signa facit? 48 Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum; et venient Romani, et tollent nostrum locum et gentem. 49 Unus autem ex ipsis Caiphas nomine, cum esset Pontifex anni illius, dixit eis: Vos nescitis quidquam, 50 nec cogitatis quia expedit vobis ut unus moriatur homo pro populo, et non tota gens pereat. 51 Hoc autem à semetipso non dixit; sed cum esset Pontifex anni illius, prophetavit, quòd Jesus moriturus erat pro gente; 52 et non tantùm pro gente, sed ut filios Dei, qui erant dispersi, congregaret in unum. 53 Ab illo ergo die cogitaverunt ut interficerent eum. 54 Jesus ergo jam non in palam ambulabat apud Judæos, sed abiit in regionem juxta desertum; in civitatem quæ dicitur Ephrem, et ibi morabatur cum discipulis suis. 55 Proximum autem erat Pascha Judæorum; et ascenderunt multi Jerosolymam de regione ante Pascha, ut sanctificarent seipsos. 56 Quærebant ergo Jesum; et colloquebantur ad invicem, in templo stantes: Quid putatis, quia non venit ad diem festum? Dederant autem Pontifices et Pharisæi mandatum, ut si quis cognoverit ubi sit, indicet, ut apprehendant eum.

[1] Véase *Profeta*.

samo precioso. Maquinan los judios matar á Lázaro. Entrada triunfante de Jesus en Jerusalen. Algunos gentiles quieren hablar con él; y con esta ocasion declara Jesus que hasta despues de muerto, no hará fruto entre ellos. Creen muchos de los principales judios, pero no se atreven á manifestarlo por miedo de la sinagoga. (Mat. 10, 13, 16, 26. Marc. 4, 8, 11, 14, 16. Luc. 8, 9, 17, 19.)

1 Seis dias antes de la Pascua volvió Jesus á Betania, donde Lázaro habia muerto, á quien Jesus resucitó.

2 Aqui le dispusieron una cena. Marta servia; y Lázaro era uno de los que estaban á la mesa con él.

3 Y María tomó una libra de ungüento *ó perfume* de nardo puro, y de gran precio, y derramóle sobre los pies de Jesus, y los enjugó con sus cabellos, y se llenó la casa de la fragancia del perfume.

4 Por lo cual Judas Iscariota, uno de sus discípulos, aquél que le habia de entregar, dijo:

5 ¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios, para limosna de los pobres?

6 Eso dijo, no porque él pasase algun cuidado de los pobres; sino porque era ladron *ratero*, y teniendo la bolsa, llevaba *ó defraudaba* el dinero que se echaba en ella.

7 Pero Jesus respondió: Dejadla que lo emplee para *honrar de antemano* el dia de mi sepultura.

8 Pues en cuanto á los pobres, los teneis siempre con vosotros, pero á mí no me teneis siempre.

9 Entretanto una gran multitud de judios, luego que supieron que Jesus estaba allí, vinieron no solo por Jesus, sino tambien por ver á Lázaro, á quien habia resucitado de entre los muertos.

10 Por eso los príncipes de los sacerdotes deliberaron quitar tambien la vida á Lázaro,

11 visto que muchos judios por su causa se apartaban de ellos, y creian en Jesus.

— 12 Al dia siguiente una gran muchedumbre de gentes que habian venido á la Festa, habiendo oido que Jesus estaba para llegar á Jerusalen,

13 cogieron ramos de palmas, y salieron á recibirle, gritando: ¡Hosanna! Bendito sea el que vie-

Caput XII. 1 Jesus ergo ante sex dies Paschœ venit Bethaniam, ubi La-
zarus fuerat mortuus, quem suscitavit Jesus. 2 Fecerunt autem ei cœnam ibi:
et Martha ministrabat: Lazarus verò unus erat ex discumbentibus cum eo.
3 Maria ergo accepit libram unguenti nardi, pistici, pretiosi, et unxit pedes
Jesu, et extersit pedes ejus capillis suis; et domus impleta est ex odore unguen-
ti. 4 Dixit ergo unus ex discipulis ejus, Judas Iscariotes, qui erat eum traditu-
rus: 5 Quare hoc unguentum non væniit trecentis denariis, et datum est ege-
nis? 6 Dixit autem hoc, non quia de egenis pertinebat ad eum, sed quia fur
erat, et loculos habens, ea quæ mittebantur, portabat. 7 Dixit ergo Jesus: Si-
nite illam, ut in diem sepulturæ meæ servet illud. 8 Pauperes enim semper ha-
betis vobiscum; me autem non semper habetis. 9 Cognovit ergo turba multa
ex Judæis, quia illic est; et venerunt, non propter Jesum tantùm, sed ut
Lazarum viderent, quem suscitavit à mortuis. 10 Cogitaverunt autem princi-
pes sacerdotum, ut et Lazarum interficerent: 11 quia multi propter illum abi-
bant ex Judæis, et credebant in Jesum. 12 In crastinum autem, turba multa,
quæ venerat ad diem festum, cum audissent quia venit Jesus Jerosolymam,

ne en el nombre del Señor, el Rey
de Israel.
14 Halló Jesus un jumentillo, y
montó en él; segun está escrito[1]:
15 No tienes que temer, hija de
Sion: mira á tu Rey, que viene
sentado sobre un asnillo.
16 Los discípulos por entonces
no reflexionaron sobre esto: mas
cuando Jesus hubo entrado en su
gloria, se acordaron que tales co-
sas estaban escritas de él, y que
ellos mismos las cumplieron.
17 Y la multitud de gentes que
estaban con Jesus cuando llamó
á Lázaro del sepulcro y le resu-
citó de entre los muertos, daba
testimonio de él.
18 Por esta causa salió tanta
gente á recibirle, por haber oido
que había hecho este milagro.
19 En vista de lo cual dijéronse
unos á otros los fariséos: ¿Veis como
no adelantamos nada? Hé aqui que
todo el mundo se va en pos de él.
20 Al mismo tiempo ciertos gen-
tiles, de los que habian venido pa-
ra adorar á Dios en la Fiesta,
21 se llegaron á Felipe, natural
de Betsaida, en Galiléa, y le hi-
cieron esta súplica: Señor, desea-
mos ver á Jesus.
22 Felipe fué y lo dijo á An-
dres; y Andres y Felipe juntos se
lo dijeron á Jesus.
23 Jesus les respondió, diciendo:
Venida es la hora en que debe ser
glorificado el Hijo del hombre.
24 En verdad, en verdad os di-
go que si el grano de trigo, des-
pues de echado en la tierra, no
muere, queda infecundo; pero si
muere, produce mucho fruto.
25 *Asi* el que ama *desordena-
damente* su alma, la perderá; mas
el que aborrece *ó mortifica* su al-
ma en este mundo, la conserva
para la vida eterna.
26 El que me sirve, sígame: que
donde yó estoy, alli estará tam-
bien el que me sirve; y á quien
me sirviere, le honrará mi Padre.
27 Pero ahora mi alma se ha
conturbado. Y ¿qué diré? ¡O Pa-

13 Acceperunt ramos palmarum, et processerunt obviam ei, et clamabant:
Hosanna, benedictus, qui venit in nomine Domini, rex Israel. 14 Et invenit
Jesus asellum, et sedit super eum; sicut scriptum est: 15 Noli timere, filia
Sion, ecce rex tuus venit sedens super pullum asinæ. 16 Hæc non cognove-
runt discipuli ejus primùm: sed quando glorificatus est Jesus, tunc recordati
sunt quia hæc erant scripta de eo, et hæc fecerunt ei. 17 Testimonium ergo
perhibebat turba, quæ erat cum eo quando Lazarum vocavit de monumento,
et suscitavit eum à mortuis. 18 Propterea et obviam venit ei turba: quia au-
dierunt eum fecisse hoc signum. 19 Pharisæi ergo dixerunt ad semetipsos: Vi-
detis quia nihil proficimus? ecce mundus totus post eum abiit. 20 Erant autem
quidam Gentiles, ex his qui ascenderant ut adorarent in die festo. 21 Hi ergo
accesserunt ad Philippum, qui erat à Bethsaida Galilææ, et rogabant eum, di-
centes: Domine, volumus Jesum videre. 22 Venit Philippus, et dicit Andreæ:
Andreas rursum et Philippus dixerunt Jesu. 23 Jesus autem respondit eis, di-
cens: Venit hora, ut clarificetur Filius hominis. 24 Amen, amen dico vobis,
nisi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit, ipsum solum manet:
si autem mortuum fuerit, multum fructum affert. 25 Qui amat animam suam,
perdet eam; et qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam custo-
dit eam. 26 Si quis mihi ministrat, me sequatur: et ubi sum ego, illic et mi-
nister meus erit. Si quis mihi ministraverit, honorificabit eum Pater meus.

[1] Zach. IX. v. 9. Véase *Hija de Sion.*

dre! líbrame de esta hora. Mas *no: que* para esa misma hora he venido *al mundo.*

28 O Padre, glorifica tu *santo* nombre. Al momento se oyó del cielo esta voz: Le he glorificado ya, y le glorificaré todavia mas.

29 La gente que alli estaba, y oyó *el sonido de esta voz*, decia que aquello habia sido un trueno. Otros decian: Un ángel le ha hablado.

30 Jesus les respondió, y dijo: Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros.

31 Ahora *mismo* va á ser juzgado el mundo: ahora el príncipe de este mundo va á ser lanzado fuera.

32 Y cuando yo seré levantado en alto en la tierra, todo lo atraeré á mí.

33 Esto lo decia para significar de qué muerte habia de morir.

34 Replicóle la gente: Nosotros sabemos por la Ley [1], que el Cristo debe vivir eternamente. ¿Cómo dices pues tú que debe ser levantado en alto, *ó crucificado*, el Hijo del hombre? ¿Quién es ese Hijo del hombre?

35 Respondióles Jesus: La luz aun está entre vosotros por un poco de tiempo: caminad pues mientras teneis luz, para que las tinieblas no os sorprendan: que quien anda entre tinieblas, no sabe donde va.

36 Mientras teneis luz, creed en la luz, para que seais hijos de la luz. Estas cosas les dijo Jesus, y fué y se escondió de ellos.

37 El caso es que con haber hecho Jesus delante de ellos tantos milagros, no creian en él:

38 de suerte que vinieron á cumplirse las palabras que dijo el profeta Isaias [2]: ¿O Señor, quién ha creido á lo que oyó de nosotros? ¿y de quién ha sido conocido el brazo del Señor?

39 Por eso no podian creer; pues ya Isaias, *previendo su depravada voluntad*, dijo tambien [3]:

40 Cegó sus ojos, y endureció su corazon: para que con los ojos no vean, y no perciban en su corazon; por temor de convertirse, y de que yo los cure.

27 Nunc anima mea turbata est. Et quid dicam? Pater, salvifica me ex hac
hora. Sed propterea veni in horam hanc. 28 Pater, clarifica nomen tuum. Ve-
nit ergo vox de cœlo: Et clarificavi, et iterum clarificabo. 29 Turba ergo, quæ
stabat, et audierat, dicebat tonitruum esse factum. Alii dicebant: Angelus ei
locutus est. 30 Respondit Jesus, et dixit: Non propter me hæc vox venit, sed
propter vos 31 Nunc judicium est mundi: nunc princeps hujus mundi ejicie-
tur foras. 32 Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad meipsum.
33 (Hoc autem dicebat, significans qua morte esset moriturus.) 34 Respondit
ei turba: Nos audivimus ex Lege, quia Christus manet in æternum; et quomo-
do tu dicis: Oportet exaltari Filium hominis? Quis est iste Filius hominis?
35 Dixit ergo eis Jesus: Adhuc modicum lumen in vobis est. Ambulate dum lu-
cem habetis, ut non vos tenebræ comprehendant; et qui ambulat in tenebris,
nescit quò vadat. 36 Dum lucem habetis, credite in lucem, ut filii lucis sitis.
Hæc locutus est Jesus, et abiit, et abscondit se ab eis. 37 Cum autem tanta
signa fecisset coram eis, non credebant in eum: 38 ut sermo Isaiæ prophetæ
impleretur, quem dixit: Domine, quis credidit auditui nostro? Et brachium
Domini cui revelatum est? 39 Propterea non poterant credere, quia iterum
dixit Isaias: 40 Excæcavit oculos eorum, et induravit cor eorum: ut non vi-

[1] *Psalm. CIX. v. 4. — CXVI. v. 2. — Isai. XL. v. 6. — Ezeq. XXXVII. v. 25.*
[2] *Isai. LIII, v. 1,* [3] *Isai VI. v. 9. — Act. XXVIII. v. 26. — Rom. XI. v. 8. — V. Causa.*

41 Esto dijo Isaias cuando vió la gloria del *Mesías*, y habló de su persona.

42 No obstante hubo, aun de los magnates, muchos que creyeron en él: mas por temor de los fariséos no lo confesaban, para que no los echasen de la sinagoga;

43 y es que amaron mas la gloria, *ó estimacion*, de los hombres, que la gloria de Dios.

44 Jesus pues alzó la voz, y dijo: Quien cree en mí, no cree *solamente* en mí, sino en aquél que me ha enviado:

45 y el que á mí me ve, ve al que me envió.

46 Yo, que soy la luz *eterna*, he venido al mundo; para que quien cree en mí, no permanezca entre las tinieblas.

47 Que si alguno oye mis palabras, y no las observa, yo no le doy la sentencia: pues no he venido *ahora* á juzgar al mundo, sino á salvarle.

48 Quien me menosprecia, y no recibe mis palabras, ya tiene juez que le juzgue: la palabra *evangélica*, que yo he predicado, esa será la que le juzgará en el último dia.

49 Puesto que yo no he hablado de mí mismo, sino que el Padre que me envió, él mismo me ordenó lo que debo decir, y cómo he de hablar.

50 Y yo sé que lo que él *me* ha mandado *enseñar, es lo que conduce á* la vida eterna. Las cosas pues que yo hablo, las digo como el Pádre me las ha dicho.

CAP. XIII. *Ultima cena del Señor. Lava los pies á sus discípulos. Descubre al discípulo amado quien es el traidor; y empieza la última plática que hizo á los apóstoles la noche de su prision, recomendándoles particularmente, entre otras cosas, la caridad, y prediciendo la negacion de Pedro.* (Mat. 10, 22, 26. Marc. 14. Luc. 6, 10, 22).

1 Víspera del dia solemne de la Pascua, sabiendo Jesus que era llegada la hora de su tránsito de este mundo al Padre; como hubiese amado á los suyos que vivian en el mundo, los amó hasta el fin.

2 Y asi acabada la cena, cuando ya el diablo habia sugerido en el corazon de Judas, hijo de Simon Iscariota, el designio de entregarle;

deant oculis, et non intelligant corde, et convertantur, et sanem eos. 41 Hæc
dixit Isaias, quando vidit gloriam ejus, et locutus est de eo. 42 Verumtamen
et ex principibus multi crediderunt in eum: sed propter Pharisæos non con-
fitebantur, ut è synagoga non ejicerentur. 43 Dilexerunt enim gloriam homi-
num magis, quàm gloriam Dei. 44 Jesus autem clamavit, et dixit: Qui credit
in me, non credit in me, sed in eum, qui misit me. 45 Et qui videt me, vi-
det eum qui misit me. 46 Ego lux in mundum veni: ut omnis, qui credit in
me, in tenebris non maneat. 47 Et si quis audierit verba mea, et non custo-
dierit, ego non judico eum: non enim veni ut judicem mundum, sed ut sal-
vificem mundum. 48 Qui spernit me, et non accipit verba mea, habet qui
judicet eum: sermo, quem locutus sum, ille judicabit eum in novissimo die.
49 Quia ego ex me ipso non sum locutus, sed qui misit me Pater, ipse mihi
mandatum dedit quid dicam, et quid loquar. 50 Et scio quia mandatum ejus
vita æterna est. Quæ ergo ego loquor, sicut dixit mihi Pater, sic loquor.

CAPUT XIII. 1 Ante diem festum Paschæ, sciens Jesus quia venit hora
ejus ut transeat ex hoc mundo ad Patrem; cum dilexisset suos, qui erant
in mundo, in finem dilexit eos. 2 Et cœna facta, cum diabolus jam misisset

3 Jesus, que sabia que el Padre le habia puesto todas las cosas en sus manos, y que como era venido de Dios, á Dios volvia:

4 levántase de la mesa, y quítase sus vestidos; y habiendo tomado una toalla, se la ciñe.

5 Echa despues agua en un lebrillo, y pónese á lavar los pies de los discípulos, y á enjugarlos con la toalla que se habia ceñido.

6 Viene á Simon Pedro, y Pedro le dice: ¡Señor! tú lavarme á mí los pies!

7 Respondióle Jesus, y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora: lo entenderás despues.

8 Dícele Pedro: Jamas por jamas no me lavarás tú á mí los pies. Respondióle Jesus: Si yo no te lavare, no tendrás parte conmigo.

9 Dícele Simon Pedro: Señor, no solamente mis pies, sino las manos tambien y la cabeza.

10 Jesus le dice: El que acaba de lavarse, no necesita lavarse mas que los pies, estando como está limpio *todo lo demas*. Y en cuanto á vosotros, limpios estais, bien que no todos.

11 Que como sabia quien era el que le habia de hacer traicion, por eso dijo: No todos estais limpios.

12 Despues en fin que les hubo lavado los pies, y tomó otra vez su vestido, puesto de nuevo á la mesa, dijoles: ¿Comprendeis lo que acabo de hacer con vosotros?

13 Vosotros me llamais Maestro, y Señor: y decís bien; porque lo soy.

14 Pues si yo, que soy el Maestro y el Señor, os he lavado los pies; debeis tambien vosotros lavaros los pies uno al otro.

15 Porque ejemplo os he dado, para que, *pensando* lo que yo he hecho con vosotros, asi lo hagais vosotros tambien.

16 En verdad, en verdad os digo que no es el siervo mas que su amo: ni tampoco el enviado, ó *embajador*, mayor que aquel que le envió[1].

17 Y añadió: Si comprendeis estas

in cor, ut traderet eum Judas Simonis Iscariotæ: 3 sciens quia omnia dedit
ei Pater in manus, et quia à Deo exivit, et ad Deum vadit: 4 surgit à cœna,
et ponit vestimenta sua; et cum accepisset linteum, præcinxit se. 5 Deinde mittit
aquam in pelvim, et cœpit lavare pedes discipulorum, et extergere linteo,
quo erat præcinctus. 6 Venit ergo ad Simonem Petrum, et dicit ei Petrus: Domine,
tu mihi lavas pedes? 7 Respondit Jesus, et dixit ei: Quod ego facio,
tu nescis modò, scies autem postea. 8 Dicit ei Petrus: Non lavabis mihi pedes
in æternum. Respondit ei Jesus: Si non lavero te, non habebis partem
mecum. 9 Dicit ei Simon Petrus: Domine, non tantùm pedes meos, sed et
manus, et caput. 10 Dicit ei Jesus: Qui lotus est, non indiget nisi ut pedes
lavet, sed est mundus totus. Et vos mundi estis, sed non omnes. 11 Sciebat
enim quisnam esset qui traderet eum, propterea dixit: Non estis mundi omnes.
12 Postquam ergo lavit pedes eorum, et accepit vestimenta sua, cum
recubuisset iterum, dixit eis: Scitis quid fecerim vobis? 13 Vos vocatis me
Magister, et Domine; et bene dicitis: sum etenim. 14 Si ergo ego lavi pedes
vestros, Dominus, et Magister; et vos debetis alter alterius lavare pedes.
15 Exemplum enim dedi vobis: ut quemadmodum ego feci vobis, ita et vos
faciatis. 16 Amen, amen dico vobis: Non est servus major domino suo: neque

[1] *Lavados pues los Apóstoles por Jesucristo hasta de las mas ligeras faltas, dióles el mismo Señor á comer su cuerpo y sangre, instituyendo entonces la Eucaristía; como refieren los otros Evangelistas.* Véase *Lavar los pies*.

cosas, sereis bienaventurados, como las practiqueis.

18 No lo digo por todos vosotros: yo conozco á los que tengo escogidos: mas ha de cumplirse la Escritura[1]: Uno que come el pan conmigo, levantará contra mí su calcañar:

19 Os lo digo desde ahora, antes que suceda, para qué cuando sucediere me reconozcais por lo que soy, *esto es, por el Mesías.*

20 En verdad, en verdad os digo que quien recibe al que yo enviare, á mí me recibe; y quien á mí me recibe, recibe á aquel que me ha enviado.

21 Habiendo dicho Jesus estas cosas, se turbó en su corazon[2], y *abiertamente* declaró, y dijo: En verdad, en verdad os digo que uno de vosotros me hará traicion.

22 Al oir esto los discípulos, *horrorizados*, mirábanse unos á otros, dudando de quien hablaria.

23 Estaba uno de ellos, al cual Jesus amaba, recostado á la mesa[3] *con la cabeza casi* sobre el seno de Jesus.

24 A este discípulo pues, Simon Pedro le hizo una seña, diciéndole ¿quién es ese de quien habla?

25 Él entonces, recostándose *mas* sobre el pecho de Jesus, le dijo: ¿Señor, quién es?

26 Jesus le respondió: Es aquel á quien yo *ahora* daré pan mojado. Y habiendo mojado *un pedazo de* pan, se lo dió á Judas, hijo de Simon Iscariota.

27 Y despues que tomó éste el bocado, se apoderó de él Satanas *plenamente;* y Jesus *con magestuoso desden* le dijo: Lo que piensas hacer, hazlo cuanto antes.

28 Pero ninguno de los que estaban á la mesa, entendió á qué fin se lo dijo:

29 porque, como Judas tenia la bolsa, pensaban algunos que Jesus le hubiese dicho: Compra lo que necesitemos para la fiesta; ó que diese algo á los pobres.

30 Él, luego que tomó el bocado, se salió; y era ya de noche.

31 Salido que fué Judas, dijo Jesus: Ahora es glorificado el Hijo del hombre; y Dios es glorificado en él:

apostolus major est eo, qui misit illum. 17 Si hæc scitis, beati eritis si feceritis ea. 18 Non de omnibus vobis dico: ego scio quos elegerim: sed ut adimpleatur Scriptura: Qui manducat mecum panem, levabit contra me calcaneum suum. 19 Amodo dico vobis, priusquam fiat, ut cum factum fuerit, credatis quia ego sum. 20 Amen, amen dico vobis: Qui accipit si quem misero, me accipit: qui autem me accipit, accipit eum qui me misit. 21 Cum hæc dixisset Jesus, turbatus est spiritu; et protestatus est, et dixit: Amen, amen dico vobis: Quia unus ex vobis tradet me. 22 Aspiciebant ergo ad invicem discipuli, hæsitantes de quo diceret. 23 Erat ergo recumbens unus ex discipulis ejus in sinu Jesu, quem diligebat Jesus. 24 Innuit ergo huic Simon Petrus, et dixit ei: Quis est, de quo dicit? 25 Itaque cum recubuisset ille supra pectus Jesu, dicit ei: Domine, quis est? 26 Respondit Jesus: Ille est, cui ego intinctum panem porrexero. Et cum intinxisset panem, dedit Judæ Simonis Iscariotæ. 27 Et post buccellam, introivit in eum satanas. Et dixit ei Jesus: Quod facis, fac citiùs. 28 Hoc autem nemo scivit discumbentium ad quid dixerit ei. 29 Quidam enim putabant, quia loculos habebat Judas, quod dixisset ei Jesus: Eme ea, quæ opus sunt nobis ad diem festum: aut egenis ut aliquid daret. 30 Cum ergo accepisset ille buccellam, exivit continuò. Erat autem nox. 31 Cum ergo

[1] *Psalm. XL. v.* 10. [2] Véase *Jesucristo.* [3] Véase *Convite.*

32 y si Dios queda glorificado
en él, Dios igualmente le glorificará á él en sí mismo, y le glorificará muy presto.
33 Hijitos *mios*, por un poco de
tiempo aun estoy con vosotros. Vosotros me buscaréis; y asi como dije á los judios: Adonde yo voy, no podeis venir vosotros, eso mismo digo á vosotros ahora:
34 *Entretanto* un nuevo mandamiento os doy, y es[1]: Que os ameis unos á otros: y que del modo que yo os he amado á vosotros, asi tambien os ameis reciprocamente[2].
35 Por aqui conocerán todos que sois mis discípulos, si os teneis *un tal* amor unos á otros.
36 Dícele Simon Pedro: ¿Señor,
á donde te vas? Respondió Jesus: A donde yo voy, tú no puedes seguirme ahora: me seguirás, sí, despues.
37 Pedro le dice: ¿Por qué no
puedo seguirte al presente? Yo daré por tí mi vida.
38 Respondióle Jesus: ¿Tú darás
la vida por mí? En verdad, en verdad te digo: No cantará el gallo, sin que tú me hayas negado tres veces.

CAP. XIV. *Prosigue la plática de Jesus, interrumpida poco antes por la pregunta de Simon Pedro. Consuela á sus apóstoles: díceles que él es el camino, la verdad y la vida: y que está en el Padre, y el Padre en él. Promete enviarles el Espíritu Santo y darles la paz; y les asegura de la utilidad de su partida.* (Mat. 7, 21. Marc. 11).

1 No se turbe vuestro corazon.
Pues creeis en Dios, creed tambien en mí.
2 En la casa de mi Padre hay mu-
chas habitaciones. Que si no fuese asi, os lo hubiera yo dicho. Yo voy á preparar lugar para vosotros.
3 Y cuando habré ido, y os ha-
bré preparado lugar, vendré otra vez, y os llevaré conmigo, para que donde yo estoy, esteis tambien vosotros.
4 Que ya sabeis adonde voy, y
sabeis asimismo el camino.
5 Dícele Tomas: Señor, no sabe-
mos adonde vas, ¿pues cómo podemos saber el camino?
6 Respóndele Jesus: Yo soy el

exisset, dixit Jesus: Nunc clarificatus est Filius hominis; et Deus clarificatus est in eo.
32 Si Deus clarificatus est in eo, et Deus clarificabit eum in semetipso; et continuò clarificabit eum.
33 Filioli, adhuc modicum vobiscum sum. Quæretis me; et sicut dixi Judæis: Quò ego vado, vos non potestis venire; et vobis dico modò.
34 Mandatum novum do vobis: Ut diligatis invicem: sicut dilexi vos, ut et vos diligatis invicem.
35 In hoc cognoscent omnes quia discipuli mei estis, si dilectionem habueritis ad invicem.
36 Dicit ei Simon Petrus: Domine, quò vadis? Respondit Jesus: Quò ego vado, non potes me modò sequi: sequeris autem postea.
37 Dicit ei Petrus: Quare non possum te sequi modò? animam meam pro te ponam.
38 Respondit ei Jesus: Animam tuam pro me pones? Amen, amen dico tibi: Non cantabit gallus, donec ter me neges.
CAPUT XIV.
1 Non turbetur cor vestrum. Creditis in Deum; et in me credite.
2 In domo Patris mei mansiones multæ sunt; si quó minùs, dixissem vobis: quia vado parare vobis locum.
3 Et si abiero, et præparavero vobis locum: iterum venio, et accipiam vos ad me ipsum, ut ubi sum ego, et vos sitis.
4 Et quò ego vado, scitis, et viam scitis.
5 Dicit ei Thomas: Domine, nescimus quò vadis; et quomodo possumus viam scire?
6 Dicit ei Jesus: Ego

[1] *Levit. XIX. v.* 18. [2] *No del modo que los escribas y fariséos enseñan que se ha de amar al prógimo, sino de un modo mas perfecto y nuevo en el mundo.*

camino, y la verdad, y la vida[1]. Nadie viene al Padre sino por mí.

7 Si me hubieseis conocido á mí, hubierais sin duda conocido tambien á mi Padre; pero le conoceréis luego; y ya le habeis visto *en cierto modo.*

8 Dícele Felipe: Señor, muéstranos al Padre, y eso nos basta.

9 Jesus le responde: Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y aun no me habeis conocido? Felipe, quien me vé á mí, ve tambien al Padre. ¿Pues cómo dices tú: Muéstranos al Padre?

10 ¿No creeis[2] que yo estoy en el Padre, y que el Padre está en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo. El Padre que está en mí, él mismo hace *conmigo* las obras *que yo hago.*

11 ¿Cómo no creeis que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí?

12 Creedlo á lo menos por las obras que yo hago. En verdad, en verdad os digo que quien cree en mí, ese hará tambien las obras que yo hago, y las hará todavia mayores[3]: por cuanto yo me voy al Padre.

13 Y cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, yo lo haré: á fin de que el Padre sea glorificado en el Hijo.

14 Si algo pidiereis en mi nombre, yo lo haré.

15 Si me amais, observad mis mandamientos;

16 y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador *y abogado*[4], para que esté con vosotros eternamente:

17 á saber, al Espíritu de verdad, á quien el mundo, *ó el hombre mundano*, no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce. Pero vosotros le conoceréis; porque morará con vosotros, y estará dentro de vosotros.

18 No os dejaré huérfanos: yo volveré á vosotros.

19 Aun resta un poco de tiempo, despues del cual el mundo ya no me verá. Pero vosotros me veréis; porque yo vivo, y vosotros viviréis.

sum via, et veritas, et vita: nemo venit ad Patrem, nisi per me. 7 Si cognovissetis me, et Patrem meum utique cognovissetis; et amodo cognoscetis eum, et vidistis eum. 8 Dicit ei Philippus: Domine, ostende nobis Patrem, et sufficit nobis. 9 Dicit ei Jesus: Tanto tempore vobiscum sum, et non cognovistis me? Philippe, qui videt me, videt et Patrem. Quomodo tu dicis: Ostende nobis Patrem? 10 Non creditis, quia ego in Patre, et Pater in me est? Verba quæ ego loquor vobis, à meipso non loquor. Pater autem in me manens, ipse facit opera. 11 Non creditis, quia ego in Patre, et Pater in me est? 12 Alioquin propter opera ipsa credite. Amen, amen dico vobis, qui credit in me, opera quæ ego facio, et ipse faciet, et majora horum faciet: quia ego ad Patrem vado. 13 Et quodcumque petieritis Patrem in nomine meo, hoc faciam, ut glorificetur Pater in Filio. 14 Si quid petieritis me in nomine meo, hoc faciam. 15 Si diligitis me, mandata mea servate. 16 Et ego rogabo Patrem, et alium Paraclitum dabit vobis, ut maneat vobiscum in æternum: 17 Spiritum veritatis, quem mundus non potest accipere, quia non videt eum, nec scit eum: vos autem cognoscetis eum, quia apud vos manebit, et in vobis erit. 18 Non relinquam vos orphanos: veniam ad vos. 19 Adhuc modicum; et mundus me jam non videt. Vos autem videtis

[1] *Soy el camino, con mi ejemplo: la verdad, con mi doctrina: la vida, con mi gracia.* [2] *Martini traduce* non credi (*no crees*), *conforme al texto griego.*

[3] *Y os concederé el poder de hacer grandes milagros para estender la fe, y con ella la gloria de mi Padre.— Act. II, v. 4, = XIX, v. 12.* [4] V. *Paraclito.*

20 Entonces conoceréis vosotros que yo estoy en mi Padre, y que vosotros estais en mí, y yo en vosotros:

21 Quien ha recibido mis mandamientos, y los observa, ese es el que me ama. Y el que me ama, será amado de mi Padre; y yo le amaré, y me le manifestaré á mí mismo.

22 Dícele Judas (no el Iscariota): Señor, ¿qué causa hay porque te hayas de manifestar *claramente* á nosotros, y no al mundo?

23 Jesus le respondió así: Cualquiera que me ama, observará mi doctrina; y mi Padre le amará, y vendremos á él, y harémos mansion dentro de él.

24 *Pero* el que no me ama, no practica mi doctrina. Y la doctrina que habeis oido, no es *solamente* mia, sino del Padre, que me ha enviado.

25 Estas cosas os he dicho, conversando con vosotros.

26 Mas el Consolador, el Espíritu santo, que mi Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo, y os recordará cuantas cosas os tengo dichas.

27 La paz os dejo: la paz mia os doy: no os la doy yo, como la da el mundo. No se turbe vuestro corazon, ni se acobarde.

28 Oido habeis que os he dicho: Me voy, y vuelvo á vosotros. Si me amaseis, os alegrariais sin duda de que voy al Padre: porque el Padre es mayor que yo[1].

29 Yo os lo digo ahora antes que suceda; á fin de que cuando sucediere, os confirmeis en la fe.

30 Ya no hablaré mucho con vosotros, porque viene el príncipe de este mundo[2]; aunque no hay en mí cosa que le pertenezca.

31 Mas á fin de que conozca el mundo que yo amo al Padre, y que cumplo con lo que me ha mandado... Levantáos, y vámos de aqui.

Cap. XV. *Prosigue la plática de Jesus. Dice que él es la vid; y los*

me; quia ego vivo, et vos vivetis. 20 In illo die vos cognoscetis, quia ego sum in Patre meo, et vos in me, et ego in vobis. 21 Qui habet mandata mea, et servat ea: ille est qui diligit me. Qui autem diligit me, diligetur à Patre meo; et ego diligam eum, et manifestabo ei meipsum 22 Dicit ei Judas, non ille Iscariotes: Domine, quid factum est, quia manifestaturus es nobis teipsum, et non mundo? 23 Respondit Jesus, et dixit ei: Si quis diligit me, sermonem meum servabit, et Pater meus diliget eum, et ad eum veniemus, et mansionem apud eum faciemus. 24 Qui non diligit me, sermones meos non servat. Et sermonem quem audistis, non est meus: sed ejus, qui misit me, Patris. 25 Hæc locutus sum vobis, apud vos manens. 26 Paraclitus autem Spiritus sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, et suggeret vobis omnia, quæcumque dixero vobis. 27 Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis: non quomodo mundus dat, ego do vobis. Non turbetur cor vestrum, neque formidet. 28 Audistis quia ego dixi vobis: Vado, et venio ad vos. Si diligeretis me, gauderetis utique, quia vado ad Patrem; quia Pater major me est. 29 Et nunc dixi vobis priùs quàm fiat: ut cum factum fuerit, credatis. 30 Jam non multa loquar vobiscum Venit enim princeps mundi hujus, et in me non habet quidquam. 31 Sed ut cognoscat mundus quia diligo Patrem, et sicut mandatum dedit mihi Pater, sic facio. Surgite, eamus hinc.

[1] *En cuanto soy hombre, y como á tal, voy á recibir el premio de mi obediencia hasta la muerte. V. Jesucristo.—Paz.* [2] *Se acerca el diablo, por medio de sus ministros para darme la muerte, aunque ningun derecho tiene él sobre mí. V. Mundo.*

fieles los sarmientos. Recomienda y manda otra vez el amor. Escoge á sus discípulos para que den fruto, y los conforta contra las persecuciones del mundo. Hace ver que los judíos son inescusables de su pecado. (Mat. 10, 24, 28. Luc. 24.)

1 Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador.

2 Todo sarmiento que en mí, *que soy la vid*, no lleva fruto, le cortará; y á todo aquel que diere fruto, le podará para que dé mas fruto.

3 Ya vosotros estais limpios, en virtud de la doctrina que os he predicado.

4 Permaneced en mí, que yo permaneceré en vosotros. Al modo que el sarmiento no puede de suyo producir fruto, si no está unido con la vid; asi tampoco vosotros si no estais unidos conmigo.

5 Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. Quien está unido *pues* conmigo y yo con él, ese da mucho fruto; porque sin mí nada podeis hacer.

6 El que no permanece en mí, será echado fuera, como el sarmiento *inútil*, y se secará, y le cogerán, y arrojarán al fuego, y arderá.

7 *Al contrario*, si permaneceis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis lo que quisiereis, y se os otorgará.

8 Mi Padre queda glorificado en que vosotros lleveis mucho fruto y seais *verdaderos* discípulos mios.

9 Al modo que mi Padre me amó, asi os he amado yo. Perseverad en mi amor.

10 Si observareis mis preceptos, perseveraréis en mi amor; asi como yo tambien he guardado los preceptos de mi Padre, y persevero en su amor.

11 Estas cosas os he dicho á fin de que, *observándolas fielmente*, os goceis con el gozo mio, y vuestro gozo sea completo.

12 El precepto mio es: que os ameis unos á otros, como yo os he amado á vosotros.

13 Que nadie tiene amor mas grande, que el que da su vida por sus amigos.

14 Vosotros sois mis amigos, si haceis lo que yo os mando.

15 Ya no os llamaré siervos; pues el siervo no es sabedor de lo que

CAPUT XV. 1 Ego sum vitis vera; et Pater meus agricola est. 2 Omnem pal-
mitem in me non ferentem fructum, tollet eum, et omnem qui fert fructum,
purgabit eum, ut fructum plus afferat. 3 Jam vos mundi estis propter sermo-
nem, quem locutus sum vobis. 4 Manete in me; et ego in vobis. Sicut palmes
non potest ferre fructum à semetipso, nisi manserit in vite: sic nec vos, ni-
si in me manseritis. 5 Ego sum vitis, vos palmites: qui manet in me, et ego in
eo, hic fert fructum multum; quia sine me nihil potestis facere. 6 Si quis in
me non manserit, mittetur foras sicut palmes, et arescet, et colligent eum, et
in ignem mittent, et ardet. 7 Si manseritis in me, et verba mea in vobis man-
serint, quodcumque volueritis petetis, et fiet vobis. 8 In hoc clarificatus est
Pater meus, ut fructum plurimum afferatis, et efficiamini mei discipuli 9 Si-
cut dilexit me Pater, et ego dilexi vos. Manete in dilectione mea. 10 Si præ-
cepta mea servaveritis, manebitis in dilectione mea, sicut et ego Patris mei
præcepta servavi, et maneo in ejus dilectione. 11 Hæc locutus sum vobis, ut
gaudium meum sit in vobis, et gaudium vestrum impleatur. 12 Hoc est præ-
ceptum meum, ut diligatis invicem, sicut dilexi vos. 13 Majorem hanc dilec-
tionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis. 14 Vos ami-
ci mei estis, si feceritis quæ ego præcipio vobis. 15 Jam non dicam vos servos:
quia servus nescit quid faciat dominus ejus. Vos autem dixi amicos: quia om-

hace su amo. Mas á vosotros os he
llamado amigos; porque os he he-
cho *y haré* saber cuantas cosas oí
de mi Padre.

16 No me elegisteis vosotros á
mí: sino que yo soy el que os he ele-
gido á vosotros, y destinado para que
vayais *por todo el mundo*, y hagais
fruto, y vuestro fruto sea duradero;
á fin de que cualquiera cosa que
pidiereis al Padre en mi nombre,
os la conceda.

17 Lo que os mando es, que os
ameis unos á otros.

18 Si el mundo os aborrece, sa-
bed que primero que á vosotros,
me aborreció á mí.

19 Si fuerais del mundo, el mun-
do os amaria como cosa suya; pe-
ro como no sois del mundo, si-
no que os entresaqué yo del mun-
do, por eso el mundo os aborrece.

20 Acordaos de aquella senten-
cia mia, que *ya* os dije: No es el sier-
vo mayor que su amo. Si me han
perseguido á mí, tambien os han
de perseguir á vosotros: como han
practicado mi doctrina, del mismo
modo practicarán la vuestra.

21 Pero todo esto lo ejecutarán
con vosotros por causa *y odio* de mi
nombre, porque no conocen al que
me ha enviado.

22 Si yo no hubiera venido, y
no les hubiera predicado, no tu-
vieran culpa *de no haber creido
en mí*: mas ahora no tienen es-
cusa de su pecado.

23 El que me aborrece á mí,
aborrece tambien á mi Padre.

24 Si yo no hubiera hecho entre
ellos obras tales, cuales ningun otro
ha hecho, no tendrian culpa: pero
ahora ellos las han visto, y con todo
me han aborrecido á mí; y no solo
á mí, sino tambien á mi Padre.

25 Por donde se viene á cum-
plir la sentencia escrita en su Ley[1]:
Me han aborrecido sin causa al-
guna.

26 Mas cuando viniere el Con-
solador, el Espíritu de verdad que
procede del Padre, y que yo os
enviaré de parte de mi Padre, él da-
rá testimonio de mí.

27 Y *tambien* vosotros daréis tes-
timonio, puesto que desde el prin-
cipio estais en mi compañía.

nia quæcumque audivi á Patre meo, nota feci vobis. 16 Non vos me elegis-
tis: sed ego elegi vos, et posui vos ut eatis, et fructum afferatis, et fructus
vester maneat: ut quodcumque petieritis Patrem in nomine meo, det vobis.
17 Hæc mando vobis, ut diligatis invicem. 18 Si mundus vos odit, scitote quia
me priorem vobis odio habuit. 19 Si de mundo fuissetis, mundus quod suum
erat diligeret: quia verò de mundo non estis, sed ego elegi vos de mundo,
propterea odit vos mundus. 20 Mementote sermonis mei, quem ego dixi vo-
bis: Non est servus major domino suo. Si me persecuti sunt, et vos persequen-
tur: si sermonem meum servaverunt, et vestrum servabunt. 21 Sed hæc omnia
facient vobis propter nomen meum; quia nesciunt eum, qui misit me. 22 Si
non venissem, et locutus fuissem eis, peccatum non haberent: nunc autem
excusationem non habent de peccato suo. 23 Qui me odit, et Patrem meum
odit. 24 Si opera non fecissem in eis, quæ nemo alius fecit, peccatum non
haberent: nunc autem et viderunt, et oderunt et me, et Patrem meum. 25 Sed
ut adimpleatur sermo, qui in Lege eorum scriptus est: Quia odio habuerunt
me gratis. 26 Cum autem venerit Paraclitus, quem ego mittam vobis à Patre
Spiritum veritatis, qui à Patre procedit, ille testimonium perhibebit de me.
27 Et vos testimonium perhibebitis, quia ab initio mecum estis.

[1] *Psal. XXIV, v.* 19.— Véase *Jesucristo.*

CAP. XVI. *Concluye Jesus la plática á sus apóstoles, previniéndoles contra las persecuciones que habian de padecer: les promete enviar el Espíritu Santo, que convencerá al mundo, y les enseñará á ellos todas las verdades; y que el Padre les concederá cuanto le pidan en su nombre. Predice finalmente que todos ellos huirán y le abandonarán aquella noche.* (Mat. 7, 21, 26. Marc. 11, 14. Luc. 11).

1 Estas cosas os las he dicho para que no os escandaliceis, ni *os turbeis.*

2 Os echarán de las sinagogas; y aun va á venir tiempo en que quien os matare, se persuada hacer un obsequio á Dios.

3 Y os tratarán de esta suerte, porque no conocen al Padre, ni á mí.

4 Pero yo os he advertido estas cosas, con el fin de que cuando llegue la hora, os acordeis de que ya os las habia anunciado.

5 Y no os las dije al principio, porque *entonces* yo estaba con vosotros. Mas ahora me voy á aquel que me envió; y ninguno de vosotros me pregunta ¿á dónde vas?

6 Porque os he dicho estas cosas, vuestro corazon se ha llenado de tristeza.

7 Mas yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya: porque si yo no me voy, el Consolador *ó abogado* no vendrá á vosotros; mas si me voy, os le enviaré.

8 Y cuando él venga, convencerá al mundo en órden al pecado, en órden á la justicia y en órden al juicio.

9 En órden al pecado; por cuanto no han creido en mí:

10 respecto á la justicia *de mi causa*; porque yo me voy al Padre, y ya no me veréis:

11 y tocante al juicio; porque el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado[1].

12 Aun tengo otras muchas cosas que deciros: mas por ahora no podeis comprenderlas.

13 Cuando empero venga el Espíritu de verdad, él os enseñará todas las verdades *necesarias para la salvacion*; pues no hablará de

CAPUT XVI. 1 Hæc locutus sum vobis, ut non scandalizemini. 2 Absque synagogis facient vos; sed venit hora, ut omnis qui interficit vos, arbitretur obsequium se præstare Deo. 3 Et hæc facient vobis, quia non noverunt Patrem, neque me. 4 Sed hæc locutus sum vobis, ut cum venerit hora, eorum reminiscamini, quia ego dixi vobis. 5 Hæc autem vobis ab initio non dixi, quia vobiscum eram. Et nunc vado ad eum, qui misit me; et nemo ex vobis interrogat me, quò vadis? 6 Sed quia hæc locutus sum vobis, tristitia implevit cor vestrum. 7 Sed ego veritatem dico vobis: expedit vobis ut ego vadam: si enim non abiero, Paraclitus non veniet ad vos; si autem abiero, mittam eum ad vos. 8 Et cum venerit ille, arguet mundum de peccato, et de justitia, et de judicio. 9 De peccato quidem; quia non crediderunt in me: 10 De justitia verò; quia ad Patrem vado, et jam non videbitis me: 11 De judicio autem; quia princeps hujus mundi jam judicatus est. 12 Adhuc multa habeo vobis dicere; sed non potestis portare modò. 13 Cum autem venerit ille Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem: non enim loquetur à semetipso, sed quæ-

[1] *Esto es, el Espíritu Santo con interiores ilustraciones, y con vuestra predicacion y milagros convencerá al mundo del* pecado *de su incredulidad; de la* justicia *y santidad de mis obras y doctrina; y de* juicio *ó sentencia dada por mí contra el príncipe de este mundo.*—Véase antes *c. XII. v.* 31. = *Demonio — Mundo.*

suyo, sino que dirá todas las cosas que habrá oido, y os prenunciará las venideras.

14 Él me glorificará; porque recibirá de lo mio, y os lo anunciará.

15 Todo lo que tiene el Padre, es mio. Por eso he dicho que recibirá de lo mio, y os lo anunciará[1].

16 Dentro de poco ya no me veréis; mas poco despues, *en resucitando*, me volveréis á ver: porque me voy al Padre.

17 Al oir esto algunos de los discípulos, se decian unos á otros: ¿Qué nos querrá decir con esto: Dentro de poco no me veréis; mas poco despues me volveréis á ver: porque me voy al Padre?

18 Decian pues: ¿Qué poquito de tiempo es este de que habla? No entendemos lo que quiere decirnos.

19 Conoció Jesus que deseaban preguntarle, y díjoles: Vosotros estais tratando y preguntándoos unos á otros, por qué habré dicho: Dentro de poco ya no me veréis; mas poco despues me volveréis á ver.

20 En verdad, en verdad os digo que vosotros lloraréis y plañiréis, mientras el mundo se regocijará: os contristaréis; pero vuestra tristeza se convertirá en gozo.

21 La muger en los dolores del parto, está poseida de tristeza, porque le vino su hora: mas una vez que ha dado á luz el infante, ya no se acuerda de su angustia, con el gozo *que tiene* de haber dado un hombre al mundo.

22 Asi vosotros al presente, á la verdad, padeceis tristeza; pero yo volveré á visitaros, y vuestro corazon se bañará en gozo, y nadie os quitará vuestro gozo.

23 Entonces no habreis de preguntarme cosa alguna. En verdad, en verdad os digo, que cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo concederá.

24 Hasta ahora nada le habeis pedido en mi nombre. Pedidle y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo.

cumque audiet, loquetur, et quæ ventura sunt annuntiabit vobis. 14 Ille me
clarificabit: quia de meo accipiet, et annuntiabit vobis. 15 Omnia quæcumque
habet Pater, mea sunt. Propterea dixi, quia de meo accipiet, et annuntiabit
vobis. 16 Modicum, et jam non videbitis me: et iterum modicum, et videbitis
me: quia vado ad Patrem. 17 Dixerunt ergo ex discipulis ejus ad invicem:
Quid est hoc, quod dicit nobis: Modicum, et non videbitis me; et iterum modicum, et videbitis me; et, quia vado ad Patrem? 18 Dicebant ergo: Quid est
hoc, quod dicit, Modicum? nescimus quid loquitur. 19 Cognovit autem Jesus,
quia volebant eum interrogare, et dixit eis: De hoc quæritis inter vos, quia
dixi: Modicum, et non videbitis me; et iterum modicum, et videbitis me.
20 Amen, amen dico vobis, quia plorabitis, et flebitis vos, mundus autem
gaudebit: vos autem contristabimini; sed tristitia vestra vertetur in gaudium.
21 Mulier cum parit, tristitiam habet, quia venit hora ejus; cum autem peperit puerum, jam non meminit pressuræ propter gaudium, quia natus est
homo in mundum. 22 Et vos igitur nunc quidem tristitiam habetis, iterum autem videbo vos, et gaudebit cor vestrum; et gaudium vestrum nemo tollet à
vobis. 23 Et in illo die me non rogabitis quidquam. Amen, amen dico vobis,
si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis. 24 Usque modò non
petistis quidquam in nomine meo. Petite, et accipietis, ut gaudium vestrum

[1] *Porque procediendo de mí y de mi Padre, recibe de mí con la naturaleza Divina todas las luces y conocimientos que os comunicará á vosotros.*—V. *Jesucristo.*

25 Estas cosas os he dicho usando de parábolas. Va llegando el tiempo en que ya no os hablaré con parábolas, sino que abiertamente os anunciaré las cosas del Padre.

26 Entonces le pediréis en mi nombre; y no os digo que yo intercederé con mi Padre por vosotros;

27 siendo cierto que el mismo Padre, *él propio* os ama, porque vosotros me habeis amado, y creido que yo he salido de Dios.

28 Salí del Padre, y vine al mundo: ahora dejo el mundo, y otra vez voy al Padre.

29 Dícenle sus discípulos: Ahora sí que hablas claro, y no en proverbios.

30 Ahora conocemos que tú lo sabes todo, y no has menester que nádie te haga preguntas: por donde creemos que has salido de Dios.

31 Respondióles Jesus: ¿Y qué, vosotros ahora creeis?

32 Pues sabed que viene el tiempo, y ya llegó, en que seréis esparcidos; *y* cada uno de vosotros *se irá* por su lado, y me dejaréis solo: si bien que no estoy solo; porque el Padre está *siempre* conmigo.

33 Estas cosas os he dicho con el fin de que halleis en mi la paz. En el mundo tendreis grandes tribulaciones; pero tened confianza: yo he vencido al mundo[1].

Cap. XVII. *Afectuosa oracion de Jesus á su eterno Padre.* (Mat. 28.)

1 Estas cosas habló Jesus; y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre *mio*, la hora es llegada: glorifica á tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique á tí.

2 Pues que le has dado poder sobre todo el linage humano, para que dé la vida eterna á todos los que le has señalado.

3 Y la vida eterna consiste en conocerte á tí, solo Dios verdadero, y á Jesu-Cristo, á quien tú enviaste.

4 Yo por mí te he glorificado en la tierra: tengo acabada la obra, cuya ejecucion me encomendaste.

5 Ahora glorifícame tú, ó Padre, en tí mismo, con aquella gloria

sit plenum. 25 Hæc in proverbiis locutus sum vobis. Venit hora, cum jam non in proverbiis loquar vobis, sed palam de Patre annuntiabo vobis. 26 In illo die in nomine meo petetis; et non dico vobis quia ego rogabo Patrem de vobis: 27 Ipse enim Pater amat vos, quia vos me amastis, et credidistis quia ego à Deo exivi. 28 Exivi à Patre, et veni in mundum: iterum relinquo mundum, et vado ad Patrem. 29 Dicunt ei discipuli ejus: Ecce nunc palam loqueris, et proverbium nullum dicis. 30 Nunc scimus quia scis omnia, et non opus est tibi ut quis te interroget: in hoc credimus quia a Deo existi. 31 Respondit eis Jesus: Modò creditis? 32 Ecce venit hora, et jam venit, ut dispergamini unusquisque in propria, et me solum relinquatis; et non sum solus, quia Pater mecum est. 33 Hæc locutus sum vobis, ut in me pacem habeatis. In mundo pressuram habebitis: sed confidite, ego vici mundum.

Caput XVII. 1 Hæc locutus est Jesus; et sublevatis oculis in cœlum, dixit: Pater, venit hora, clarifica Filium tuum, ut Filius tuus clarificet te. 2 Sicut dedisti ei potestatem omnis carnis, ut omne, quod dedisti ei, det eis vitam æternam. 3 Hæc est autem vita æterna: Ut cognoscant te solum Deum verum, et quem misisti Jesum Christum. 4 Ego te clarificavi super terram; opus consummavi, quod dedisti mihi ut faciam. 5 Et nunc clarifica me tu, Pater, apud

[1] *Con la muerte que voy á padecer; y con el mérito de ella le venceréis tambien vosotros.* — Véase *Mundo* = *Jesucristo.*

que *como Dios* tuve yo en tí, an-
tes que el mundo fuese.
6 Yo he manifestado tu nombre
á los hombres que me has dado
entresacados del mundo: tuyos
eran, y me los diste; y ellos han
puesto por obra tu palabra.
7 Ahora han conocido que todo
lo que me diste, viene de tí:
8 porque yo les dí las palabras *ó
doctrina* que tú me diste, y ellos las
han recibido; y han reconocido ver-
daderamente que yo salí de tí, y
han creido que tú eres el que me
has enviado.
9 Por ellos ruego yo *ahora*: no
ruego por el mundo; sino por es-
tos que me distes, porque tuyos son:
10 (y todas mis cosas son tu-
yas, como las tuyas son mias); y
ademas en ellos he sido glori-
ficado.
11 Yo ya no estoy mas en el mun-
do; pero estos quedan en el mun-
do: yo estoy de partida para tí.
¡O Padre Santo! guarda en tu
nombre á estos que tú me has da-
do; á fin de que sean una misma
cosa *por la caridad*, asi como no-
sotros lo somos *en la naturaleza.*
12 Mientras estaba yo con ellos,
yo los defendia en tu nombre.
Guardado he los que tú me dis-
te, y ninguno de ellos se ha per-
dido; sino *Judas*, el hijo de la
perdicion: cumpliéndose asi la
Escritura.
13 Mas ahora vengo á tí; y di-
go esto *estando todavia* en el mun-
do, á fin de que ellos tengan en
sí mismos el gozo cumplido, que
tengo yo.
14 Yo les he comunicado tu doc-
trina; y el mundo los ha abor-
recido, porque no son del mun-
do, asi como yo tampoco soy del
mundo.
15 No te pido que los saques del
mundo, sino que los preserves del
mal.
16 Ellos *ya* no son del mundo,
como ni yo tampoco soy del mundo.
17 Santifícalos en la verdad. La
palabra tuya es la verdad *misma.*
18 Asi como tú me has enviado
al mundo, asi yo los he enviado
tambien á ellos al mundo.
19 Y yo por amor de ellos me

temetipsum, claritate quam habui prius quàm mundus esset apud te. 6 Ma-
nifestavi nomen tuum hominibus quos dedisti mihi de mundo: Tui erant, et
mihi eos dedisti, et sermonem tuum servaverunt. 7 Nunc cognoverunt, quia
omnia quæ dedisti mihi, abs te sunt. 8 Quia verba, quæ dedisti mihi, dedi eis,
et ipsi acceperunt et cognoverunt verè quia à te exivi, et crediderunt quia tu
me misisti. 9 Ego pro eis rogo: non pro mundo rogo, sed pro his, quos
dedisti mihi, quia tui sunt; 10 et mea omnia tua sunt, et tua mea sunt; et
clarificatus sum in eis. 11 Et jam non sum in mundo, et hi in mundo sunt,
et ego ad te venio: Pater sancte, serva eos in nomine tuo, quos dedisti mihi;
ut sint unum, sicut et nos. 12 Cum essem cum eis, ego servabam eos in no-
mine tuo. Quos dedisti mihi, custodivi, et nemo ex eis periit, nisi filius per-
ditionis, ut Scriptura impleatur. 13 Nunc autem ad te venio, et hæc loquor in
mundo, ut habeant gaudium meum impletum in semetipsis. 14 Ego dedi eis
sermonem tuum, et mundus eos odio habuit, quia non sunt de mundo, sicut
et ego non sum de mundo. 15 Non rogo ut tollas eos de mundo, sed ut serves
eos à malo. 16 De mundo non sunt, sicut et ego non sum de mundo. 17 Sanc-
tifica eos in veritate. Sermo tuus veritas est. 18 Sicut tu me misisti in mundo,
et ego misi eos in mundum. 19 Et pro eis ego sanctifico meipsum, ut sint et

[1] *Psal. CVIII. v.* 8.

santifico, *me ofrezco por víctima* á mí mismo, con el fin de que ellos sean en verdad santificados.

20 Pero no ruego solamente por estos, sino tambien por aquellos que han de creer en mí, por medio de su predicacion:

21 *ruego* que todos sean una misma cosa, y que como tú, ó Padre, estás en mí y yo en tí, *por identidad de naturaleza*: asimismo sean ellos una misma cosa en nosotros, *por union de amor*, para que crea el mundo que tú me has enviado.

22 Yo les he dado *ya parte de* la gloria que tú me diste[1], *alimentándolos con mi misma substancia*, para que *en cierta manera* sean una misma cosa, como lo somos nosotros.

23 Yo estoy en ellos; y tú estás *siempre* en mí, á fin de que sean consumados en la unidad[2]; y conozca el mundo que tú me has enviado, y amádoles á ellos, como á mí me amaste.

24 O Padre, yo deseo *ardientemente* que aquellos que tú me has dado, esten conmigo alli mismo donde yo estoy; para que contemplen mi gloria, cual tú me has dado[3]: porque tú me amaste desde antes de la creacion del mundo.

25 ¡O Padre justo! El mundo no te ha conocido: yo sí que te he conocido; y estos han conocido que tú me enviaste.

26 Yo por mi parte les he dado, y daré á conocer tu nombre; para que el amor con que me amaste, en ellos esté, y yo *mismo esté* en ellos.

Cap. XVIII. *Prision de Jesus. Malco es herido por Pedro. Huyen los apóstoles. Le niega Pedro. Interrogatorio que le hacen el Sumo pontífice y el presidente Pilato.* (Mat. 26, 27. Marc. 14, 15. Luc. 22, 23.)

1 Dicho esto, marchó Jesus con sus discípulos á la otra parte del torrente Cedron[4]; donde habia un huerto, en el cual entró él con sus discípulos.

2 Judas que le entregaba, estaba bien informado del sitio; porque Jesus solia retirarse muchas

ipsi sanctificati in veritate. 20 Non pro eis autem rogo tantùm, sed et pro eis, qui credituri sunt per verbum eorum in me: 21 ut omnes unum sint, sicut tu Pater in me, et ego in te, ut et ipsi in nobis unum sint, ut credat mundus, quia tu me misisti. 22 Et ego claritatem, quam dedisti mihi, dedi eis, ut sint unum, sicut et nos unum sumus. 23 Ego in eis, et tu in me, ut sint consummati in unum, et cognoscat mundus, quia tu me misisti, et dilexisti eos, sicut et me dilexisti. 24 Pater, quos dedisti mihi, volo ut ubi sum ego, et illi sint mecum, ut videant claritatem meam, quam dedisti mihi: quia dilexisti me ante constitutionem mundi. 25 Pater juste, mundus te non cognovit: ego autem te cognovi: et hi cognoverunt, quia tu me misisti. 26 Et notum feci eis nomen tuum, et notum faciam: ut dilectio, qua dilexisti me, in ipsis sit, et ego in ipsis.

Caput XVIII. 1 Hæc cum dixisset Jesus, egressus est cum discipulis suis trans torrentem Cedron, ubi erat hortus, in quem introivit ipse, et discipuli ejus. 2 Sciebat autem et Judas, qui tradebat eum, quia frequenter Jesus convenerat illuc cum discipulis suis. 3 Judas ergo cum accepisset cohortem,

[1] *Dándoles á comer mi cuerpo, unido con la Divinidad.* [2] *O estén perfectamente unidos con el Padre y el Hijo, y entre sí mismos.* [3] *Como á Dios en la generacion eterna, y la gloria á que tú me has predestinado, como á hombre.* [4] *II. Reg. XV. v. 32.*

veces á él con sus discípulos.

3 Judas pues habiendo tomado una cohorte *ó compañia* de soldados, y *varios* ministros que le dieron los pontífices y fariséos, fué allá con linternas y hachas y con armas.

4 Y Jesus, que sabia todas las cosas que le habian de sobrevenir, salió á su encuentro, y les dijo: ¿A quién buscais?

5 Respondiéronle: A Jesus Nazareno. Díceles Jesus: Soy Yo. Estaba tambien entre ellos Judas, el que le entregaba.

6 Apenas pues les dijo: Soy Yo, retrocedieron *todos*, y cayeron en tierra.

7 *Levantados que fueron*, les preguntó Jesus segunda vez: ¿A quién buscais? Y ellos respondieron: A Jesus Nazareno.

8 Replicó Jesus: Ya os he dicho que soy Yo. Ahora bien, si me buscais á mí, dejad ir á estos;

9 para que se cumpliese la palabra que habia dicho: *O Padre*, ninguno he perdido de los que tú me diste[1].

10 Entretanto Simon Pedro que tenia una espada, la desenvainó, y dando un golpe á un criado del Pontífice, le cortó la oreja derecha. Este criado llamábase Malco.

11 Pero Jesus dijo á Pedro: Mete tu espada en la vaina. ¿El cáliz que me ha dado mi Padre, he de dejar yo de beberle?

12 En fin, la cohorte de soldados y el tribuno *ó comandante*, y los ministros de los judios prendieron á Jesus y le ataron.

13 De alli le condujeron primeramente á casa de Anás; porque era suegro de Caifas, que era *Sumo* Pontífice aquel año.

14 Caifas era el que habia dado á los judios el consejo, de que convenia que un hombre muriese por el pueblo.

15 Iban siguiendo á Jesus Simon Pedro, y otro discípulo, el cual era conocido del Pontífice, y asi entró con Jesus en el atrio del Pontífice,

16 quedándose Pedro fuera en la puerta. Por eso el otro discípulo, co-

et à Pontificibus et Pharisæis ministros, venit illuc cum lanternis, et facibus et armis. 4 Jesus itaque sciens omnia, quæ ventura erant super eum, processit, et dixit eis: Quæm quæritis? 5 Responderunt ei: Jesum Nazarenum. Dicit ei Jesus: Ego sum. Stabat autem et Judas qui tradebat eum, cum ipsis. 6 Ut ergo dixit eis: Ego sum, abierunt retrorsum, et ceciderunt in terram. 7 Iterum ergo interrogavit eos: Quem quæritis? Illi autem dixerunt: Jesum Nazarenum. 8 Respondit Jesus: Dixi vobis, quia ego sum: si ergo me quæritis, sinite hos abire. 9 Ut impleretur sermo, quem dixit: Quia quos dedisti mihi, non perdidi ex eis quemquam. 10 Simon ergo Petrus, habens gladium eduxit eum, et percussit Pontificis servum, et abscidit auriculam ejus dexteram. Erat autem nomen servo Malchus. 11 Dixit ergo Jesus Petro: Mitte gladium tuum in vaginam. Calicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum? 12 Cohors ergo, et tribunus, et ministri Judæorum comprehenderunt Jesum, et ligaverunt eum, 13 et adduxerunt eum ad Annam primùm; erat enim socer Caiphæ, qui erat Pontifex anni illius. 14 Erat autem Caiphas, qui consilium dederat Judæis: Quia expedit, unum hominem mori pro populo. 15 Sequebatur autem Jesum Simon Petrus et alius discipulus. Discipulus autem ille erat notus Pontifici, et introivit cum Jesu in atrium Pontificis. 16 Petrus autem stabat ad ostium foris. Exivit ergo discipulus alius;

[1] *Supra XVII, v.* 12.

nocido del Pontífice, salió á la puerta y habló á la portera, y franqueó á Pedro la entrada.

17 Entonces la criada portera dice á Pedro: ¿No eres tú tambien de los discípulos de este hombre? Él le respondió: No lo soy.

18 Los criados y ministros *que habian ido á prender á Jesus*, estaban á la lumbre, porque hacia frio, y se calentaban. Pedro asimismo estaba con ellos, calentándose.

19 Entretanto el Pontífice se puso á interrogar á Jesus sobre sus discípulos y doctrina.

20 A lo que respondió Jesus: Yo he predicado públicamente delante de todo el mundo: siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, adonde concurren todos los judios; y nada he hablado en secreto.

21 ¿Qué me preguntas á mí? Pregunta á los que han oido lo que yo les he enseñado; pues esos saben cuales cosas haya dicho yo.

22 A esta respuesta, uno de los ministros asistentes dió una bofetada á Jesus, diciendo: ¿Así respondes tú al Pontífice?

23 Díjole á él Jesus: Si yo he hablado mal, manifiesta lo malo que he dicho; pero si bien, ¿por qué me hieres?

24 Habiale enviado Anas atado al pontífice Caifas.

25 Y estaba alli en pie Simon Pedro, calentándose. Dijéronle pues: ¿No eres tú tambien de sus discípulos? Él lo negó diciendo: No lo soy.

26 Dícele uno de los criados del Pontífice, pariente de aquel cuya oreja habia cortado Pedro: ¿Pues qué no te ví yo en el huerto con él?

27 Negó Pedro otra vez; y al punto cantó el gallo.

—28 Llevaron despues á Jesus desde casa de Caifas al pretorio[1]. Era *muy* de mañana; y ellos no entraron en el pretorio, por no contaminarse[2], á fin de poder comer *de las víctimas* de la Pascua.

29 Por eso Pilato salió afuera, y les dijo: ¿Qué acusacion traeis contra este hombre?

qui erat notus pontifici, et dixit ostiariæ, et introduxit Petrum. 17 Dicit ergo Petro ancilla ostiaria: Nunquid et tu ex discipulis es hominis istius? Dicit ille: Non sum. 18 Stabant autem servi et ministri ad prunas, quia frigus erat, et calefaciebant se: erat autem cum eis et Petrus stans, et calefaciens se. 19 Pontifex ergo interrogavit Jesum de discipulis suis, et de doctrina ejus. 20 Respondit ei Jesus: Ego palam locutus sum mundo: ego semper docui in synagoga et in templo, quo omnes Judæi conveniunt; et in occulto locutus sum nihil. 21 Quid me interrogas? Interroga eos, qui audierunt quid locutus sim ipsis: ecce hi sciunt quæ dixerim ego. 22 Hæc autem cum dixisset, unus assistens ministrorum dedit alapam Jesu, dicens: Sic respondes Pontifici? 23 Respondit ei Jesus: Si malè locutus sum, testimonium perhibe de malo: si autem bene, quid me cædis? 24 Et misit eum Annas ligatum ad Caifam pontificem. 25 Erat autem Simon Petrus stans et calefaciens se. Dixerunt ergo ei: Nunquid et tu ex discipulis ejus es? Negavit ille, et dixit: Non sum. 26 Dicit ei unus ex servis Pontificis, cognatus ejus, cujus abscidit Petrus auriculam: Nonne ego te vidi in horto cum illo? 27 Iterum ergo negavit Petrus, et statim gallus cantavit. 28 Adducunt ergo Jesum á Caifa in prætorium. Erat autem manè; et ipsi non introierunt in prætorium

[1] *O palacio del gobernador ó presidente, para pedirle que hiciese morir á Jesus, á quien ellos segun la Ley habian condenado á muerte.* [2] *V. Purificacion.*

30 Respondieron y dijéronle: Si éste no fuera malhechor, no le hubiéramos puesto en tus manos.

31 Replicóles Pilato: Pues tomadle vosotros, y juzgadle segun vuestra Ley. Los judios le dijeron: A nosotros no nos es permitido matar á nadie: *esa potestad es tuya.*

32 Con lo que vino á cumplirse lo que Jesus dijo, indicando el género de muerte de que habia de morir[1].

33 Oido esto, Pilato entró de nuevo en el pretorio, y llamó á Jesus y le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judios?

34 Respondió Jesus: ¿Dices tú eso de tí mismo, ó te lo han dicho de mí otros?

35 Replicó Pilato: ¿Qué acaso soy yo judio? Tú nacion y los Pontífices te han entregado á mí. ¿Qué has hecho tú?

36 Respondió Jesus: Mi reino no es de este mundo: si de este mundo fuera mi reino, claro está que mis gentes me habrian defendido, para que no cayese en manos de los judios; mas mi reino no es de acá.

37 Replicóle á esto Pilato: ¿Con que tú eres Rey? Respondió Jesus: Asi es como dices: yo soy Rey. Yo para esto nací y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad: todo aquel que pertenece á la verdad, escucha mi voz.

38 Dícele Pilato: ¿Qué es la verdad? *¿de qué verdad hablas?* Y dicho esto, salió segunda vez á los judios y les dijo: Yo ningun delito hallo en este hombre.

39 Mas ya que teneis la costumbre de que os suelte un reo por la Pascua, ¿quereis que os ponga en libertad al Rey de los judios?

40 Entonces todos ellos volvieron á gritar: No á ese, sino á Barrabas. Es de saber que este Barrabas era un ladron *y homicida.*

CAP. XIX. *Pasion, muerte y sepultura de Jesus.* (Mat. 27. Marc. 15. Luc. 23).

ut non contaminarentur, sed ut manducarent Pascha. 29 Exivit ergo Pilatus ad eos foras, et dixit: Quam accusationem affertis adversus hominem hunc? 30 Responderunt et dixerunt ei: Si non esset hic malefactor, non tibi tradidissemus eum. 31 Dixit ergo eis Pilatus: Accipite eum vos, et secundùm legem vestram judicate eum. Dixerunt ergo ei judæi: Nobis non licet interficere quemquam. 32 Ut sermo Jesu impleretur, quem dixit, significans qua morte esset moriturus. 33 Introivit ergo iterum in pretorium Pilatus, et vocavit Jesum, et dixit ei: Tu es Rex judæorum? 34 Respondit Jesus: A temetipso hoc dicis, an alii dixerunt tibi de me? 35 Respondit Pilatus: Numquid ego Judæus sum? Gens tua et Pontifices tradiderunt te mihi: quid fecisti? 36 Respondit Jesus: Regnum meum non est de hoc mundo: si ex hoc mundo esset regnum meum, ministri mei utique decertarent ut non traderer Judæis: nunc autem regnum meum non est hinc. 37 Dixit itaque ei Pilatus: Ergo rex es tu? Respondit Jesus: Tu dicis quia rex sum ego. Ego in hoc natus sum, et ad hoc veni in mundum ut testimonium perhibeam veritati: omnis qui est ex veritate, audit vocem meam. 38 Dicit ei Pilatus: Quid est veritas? Et cum hoc dixisset, iterum exivit ad Judæos, et dicit eis: Ego nullam invenio in eó causam. 39 Est autem consuetudo vobis, ut unum dimittam vobis in Pascha: vultis ergo dimittam vobis regem Judæorum? 40 Clamaverunt ergo rursum omnes, dicentes: Non hunc, sed Barabbam: Erat autem Barabbas latro.

[1] *Cuando prenunció que seria entregado á los gentiles, y seria crucificado: suplicio que no usaban los judíos.*

1 Tomó entonces Pilato á Jesus, y mandó azotarle.

2 Y los soldados formaron una corona de espinas entretejidas, y se la pusieron sobre la cabeza; y le vistieron una ropa *ó manto* de púrpura.

3 Y se arrimaban á el y decian: Salve, ó Rey de los judios; y dábanle de bofetadas.

4 Ejecutado esto, salió Pilato de nuevo afuera, y díjoles: Hé aquí que os le saco fuera, para que reconozcais que yo no hallo en él delito ninguno.

5 Salió pues Jesus, llevando la corona de espinas, y revestido del manto *ó capa* de púrpura. Y lés dijo Pilato: Ved aqui el hombre.

6 Luego que los Pontífices y sus ministros le vieron, alzaron el grito, diciendo: Crucifícale, crucifícale. Díceles Pilato: Tomadle allá vosotros y crucificadle, que yo no hallo en él crímen.

7 Respondiéronle los judios: Nosotros tenemos una Ley, y segun esta Ley debe morir: porque se ha hecho Hijo de Dios.

8 Cuando Pilato oyó esta acusacion, se llenó mas de temor.

9 Y volviendo á entrar en el pretorio, dijo á Jesus: ¿De dónde eres tú [1]? Mas Jesus no le respondió palabra.

10 Por lo que Pilato le dice: ¿A mí no me hablas? ¿Pues no sabes que está en mi mano el crucificarte, y en mi mano está el soltarte?

11 Respondió Jesus: No tendrias poder alguno sobre mí, si no te fuera dado de arriba. Por tánto, quien á tí me ha entregado, es reo de pecado mas grave.

12 Desde aquel punto Pilato *aun con mas ansia* buscaba como libertarle. Pero los judios daban voces diciendo: Si sueltas á ese, no eres amigo de César; puesto que cualquiera que se hace Rey, se declara contra César.

13 Pilato oyendo estas palabras, sacó á Jesus *consigo* afuera, y sen-

CAPUT XIX. 1 Tunc ergo apprehendit Pilatus Jesum, et flagellavit. 2 Et milites plectentes coronam de spinis imposuerunt capiti ejus, et veste purpurea circumdederunt eum. 3 Et veniebant ad eum, et dicebant: Ave, Rex Judæorum, et dabant ei alapas. 4 Exivit ergo iterum Pilatus foras, et dicit eis: Ecce adduco vobis eum foras, ut cognoscatis quia nullam invenio in eo causam. 5 (Exivit ergo Jesus portans coronam spineam, et purpureum vestimentum. Et dicit eis: Ecce homo. 6 Cum ergo vidissent eum Pontifices, et ministri, clamabant, dicentes: Crucifige, crucifige eum. Dicit eis Pilatus: Accipite eum vos, et crucifigite: ego enim non invenio in eo causam. 7 Responderunt ei Judæi: Nos Legem habemus, et secundùm Legem debet mori, quia Filium Dei se fecit. 8 Cum ergo audisset Pilatus hunc sermonem, magis timuit. 9 Et ingresus est prætorium iterum, et dixit ad Jesum: Unde es tu? Jesus autem responsum non dedit ei. 10 Dicit ergo ei Pilatus: Mihi non loqueris? nescis quia potestatem habeo crucifigere te, et potestatem habeo dimittere te? 11 Respondit Jesus: Non haberes potestatem adversus me ullam, nisi tibi datum esset desuper. Propterea qui me tradidit tibi, majus peccatum habet. 12 Et exinde quærebat Pilatus dimittere eum. Judæi autem clamabant dicentes: Si hunc dimittis, non es amicus Cæsaris: omnis enim, qui se regem facit, contradicit Cæsari. 13 Pilatus autem cum audisset hos sermo-

[1] *O de quién desciendes? Temiendo al parecer que fuese hijo de algun Dios, al modo que se figuraban los gentiles.*

tóse en su tribunal, en el lugar dicho *en griego* Lithóstrotos, y en hebréo Gabbatha;

14 (era entonces *el dia de* la preparacion, *ó el viernes* de Pascua, cerca de la hora sesta) y dijo á los judios: Aqui teneis á vuestro Rey.

15 Ellos empero gritaban: Quita, quítale de enmedio, crucifícale. Díceles Pilato: ¿A vuestro Rey tengo yo de crucificar? Respondieron los Pontífices: No tenemos Rey, sino á César[1].

16 Entonces se le entregó para que le crucificasen. Apoderáronse pues de Jesus, y le sacaron fuera.

17 Y llevando él mismo á cuestas su cruz, fué caminando hácia el sitio llamado el calvario, *ú osario*, y en hebréo Golgotha:

18 donde le crucificaron, y con él á otros dos, á los dos lados, quedando Jesus en medio.

19 Escribió asimismo Pilato un letrero, y púsole sobre la cruz. En él estaba escrito: JESUS NAZARENO, REY DE LOS JUDIOS.

20 Este rótulo le leyeron muchos de los judios; porque el lugar en que fué Jesus crucificado estaba contiguo á la ciudad; y el título estaba escrito en hebréo, en griego y en latin.

21 Con esto los Pontífices de los judios representaban á Pilato: No has de escribir: Rey de los judios; sino que él ha dicho: Yo soy el Rey de los judios.

22 Respondió Pilato: Lo escrito, escrito.

23 Entretanto los soldados habiendo crucificado á Jesus, tomaron sus vestidos (de que hicieron cuatro partes, una para cada soldado) y la túnica. La cual era sin costura, y de un solo tejido de arriba abajo;

24 por lo que dijeron entre sí: No la dividamos; mas echemos suertes para ver de quien será[2]. Con lo que se cumplió la Escritura, que dice: Partieron entre sí mis vestidos, y sortearon mi túnica. Y esto es lo que hicieron los soldados.

nes, adduxit foras Jesum, et sedit pro tribunali, in loco qui dicitur Lithostrotos, hebraicè autem Gabbatha. 14 Erat autem Parasceve Paschæ, hora quasi sexta, et dicit Judæis: Ecce rex vester. 15 Illi autem clamabant: Tolle, tolle, crucifige eum. Dicit eis Pilatus: Regem vestrum crucifigam? Responderunt Pontifices: Non habemus regem, nisi Cæsarem. 16 Tunc ergo tradidit eis illum, ut crucifigeretur. Susceperunt autem Jesum, et eduxerunt. 17 Et bajulans sibi crucem, exibit in eum, qui dicitur Calvariæ locum, hebraicè autem Golgotha: 18. ubi crucifixerunt eum, et cum eo alios duos, hinc et hinc, medium autem Jesum. 19 Scripsit autem et titulum Pilatus; et posuit super crucem. Erat autem scriptum: JESUS NAZARENUS, REX JUDÆORUM. 20 Hunc ergo titulum multi Judæorum legerunt; quia prope civitatem erat locus, ubi crucifixus est Jesus. Et erat scriptum hebraicè, græcè et latinè. 21 Dicebant ergo Pilato Pontifices Judæorum: Noli scribere, Rex Judæorum: sed quia ipse dixit: Rex sum Judæorum. 22 Respondit Pilatus: Quod scripsi, scripsi. 23 Milites ergo cum crucifixissent eum, acceperunt vestimenta ejus (et fecerunt quatuor partes: unicuique militi partem) et tunicam. Erat autem tunica inconsutilis, desuper contexta per totum. 24 Dixerunt ergo ad invicem: Non scindamus eam, sed sortiamur de illa cujus sit. Ut scriptura impleretur, dicens: Partiti sunt vestimenta mea sibi: et in vestem meam mise-

[1] No tenemos Rey, sino César. *Esta traduccion da la idea de que ellos confesaban que habia ya faltado el cetro de Judá.* [2] *Psalm. XXI. v.* 19.

25 Estaban al mismo tiempo junto á la cruz de Jesus su Madre, y la hermana *ó parienta* de su Madre, María, *muger de* Cleofas, y María Magdalena.

26 Habiendo mirado pues Jesus á su Madre, y al discípulo que él amaba, el cual estaba alli, dice á su Madre: Muger[1], ahi tienes á tu hijo.

27 Despues dice al discípulo: Ahi tienes á tu madre. Y desde aquel punto *encargóse de ella el discípulo, y* la tuvo consigo en su casa.

28 Despues de esto, sabiendo Jesus que todas las cosas estaban *á punto de ser* cumplidas, (para que se cumpliese la Escritura[2]) dijo: Tengo sed.

29 Estaba puesto alli un vaso lleno de vinagre[3]: Los soldados pues empapando en vinagre una esponja, y envolviéndola á una caña de hisopo, aplicáronsela á la boca.

30 Jesus luego que chupó el vinagre, dijo: Todo está cumplido. É inclinando la cabeza, entregó su espíritu.

31 Como era dia de preparacion, *ó viernes*, para que los cuerpos no quedasen en la cruz el sábado (que *cabalmente* era aquel un sábado muy solemne[4]), suplicaron los judios á Pilato que se les quebrasen las piernas á los crucificados, y los quitasen de alli.

32 Vinieron pues los soldados, y rompieron las piernas del primero, y del otro que habia sido crucificado con él.

33 Mas al llegar á Jesus, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas;

34 sino que uno de los soldados con la lanza le abrió el costado, y al instante salió sangre y agua.

35 Y quien lo vió, es el que lo asegura, y su testimonio es verdadero. Y él sabe que dice la verdad, *y la atestigua* para que vosotros tambien creais.

36 Pues estas cosas sucedieron,

runt sortem. Et milites quidem hæc fecerunt. 25 Stabant autem juxta crucem
Jesu mater ejus, et soror matris ejus Maria Cleophæ, et Maria Magdalene.
26 Cum vidisset ergo Jesus matrem, et discipulum stantem, quem diligebat,
dicit matri suæ: Mulier, ecce filius tuus. 27 Deinde dicit discipulo: Ecce ma-
ter tua. Et ex illa hora accepit eam discipulus in sua. 28 Postea sciens Je-
sus quia omnia consummata sunt, ut consummaretur Scriptura dixit: Sitio. 29 Vas
ergo erat positum aceto plenum. Illi autem spongiam plenam aceto, hysso-
po circumponentes obtulerunt ori ejus. 30 Cum ergo accepisset Jesus acetum,
dixit: Consummatum est. Et inclinato capite tradidit spiritum. 31 Judæi er-
go, (quoniam Parasceve erat) ut non remanerent in cruce corpora sabbato, (erat
enim magnus dies ille sabbati) rogaverunt Pilatum ut frangerentur eorum cru-
ra, et tollerentur. 32 Venerunt ergo milites, et primi quidem fregerunt cru-
ra, et alterius qui crucifixus est cum eo. 33 Ad Jesum autem cum venissent,
ut viderunt eum jam mortuum, non fregerunt ejus crura: 34 sed unus mi-
litum lancea latus ejus aperuit, et continuò exivit sanguis et aqua. 35 Et
qui vidit testimonium perhibuit; et verum est testimonium ejus. Et ille scit
quia vera dicit, et ut vos credatis. 36 Facta sunt enim hæc, ut Scriptura im-

[1] *La palabra hebrea iesá equivalia entonces á lo que en español* Señora, *y en latin* Domina; *y asi puede traducirse:* Señora, ahi teneis á vuestro hijo.
[2] *Psalm. LXVIII. v. 22.* [3] *O para los soldados que solian refrescar con él, ó para los crucificados.* [4] *Por caer dentro de la Pascua; la cual en aquel año habia sido el dia antes.*

en cumplimiento de la Escritura[1]: No le quebraréis ni un hueso;

37 y del otro lugar de la Escritura que dice: Dirigirán sus ojos hácia aquél á quien traspasaron.

— 38 Despues de esto José, natural de Arimatéa, que era discípulo de Jesus, bien que oculto, por miedo de los judíos, pidió licencia á Pilato para recoger el cuerpo de Jesus; y Pilato se lo permitió. Con eso vino, y se llevó el cuerpo de Jesus.

39 Vino tambien Nicodemo (aquel mismo que en otra ocasion habia ido de noche á encontrar á Jesus) trayendo consigo una confeccion de mirra y de aloé[2], cosa de cien libras.

40 Tomaron pues el cuerpo de Jesus, y bañado en las especies aromáticas, le amortajaron con lienzos, segun la costumbre de sepultar de los judíos.

41 Habia en el lugar, donde fué crucificado, un huerto; y en el huerto un sepulcro nuevo, donde hasta entonces ninguno habia sido sepultado.

42 Como era la víspera del sábado de los judíos, y este sepulcro estaba cerca, pusieron allí á Jesus.

Cap. XX. *Resurreccion de Jesus, y algunas de sus apariciones.* (Mat. 18, 28. Marc. 16. Luc. 24.)

1 El primer dia de la semana, al amanecer, cuando todavía estaba oscuro, fué María Magdalena al sepulcro, y vió quitada de él la piedra.

2 Y *sorprendida* echó á correr, y fue á estar con Simon Pedro y con aquel otro discípulo amado de Jesus, y les dijo: Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos donde le han puesto.

3 Con esta nueva salió Pedro, y el dicho discípulo, y encamináronse al sepulcro.

4 Corrian ambos á la par; mas este otro discípulo corrió mas apriesa que Pedro, y llegó primero al sepulcro.

5 Y habiéndose inclinado, vió los lienzos en el suelo, pero no entró dentro.

6 Llegó tras él Simon Pedro, y entró en el sepulcro, y vió los

pleretur: Os non comminuetis ex eo. 37 Et iterum alia scriptura dicit: Videbunt in quem transfixerunt. 38 Post hæc autem rogavit Pilatum Joseph ab Arimathæa, (eò quòd esset discipulus Jesu, ocultus autem propter metum judæorum) ut tolleret corpus Jesu. Et permisit Pilatus. Venit ergo, et tulit corpus Jesu. 39 Venit autem et Nicodemus, qui venerat ad Jesum nocte primùm, ferens mixturam myrræ, et aloës, quasi libras centum. 40 Acceperunt ergo corpus Jesu, et ligaverunt illud linteis cum aromatibus, sicut mos est judæis sepelire. 41 Erat autem in loco, ubi crucifixus est, hortus; et in horto monumentum novum, in quo nondum quisquam positus erat. 42 Ibi ergo propter Parascevem Judæorum, quia juxta erat monumentum, posuerunt Jesum.

Caput XX. Una autem sabbati, Maria Magdalene venit manè, cum adhuc tenebræ essent, ad monumentum; et vidit lapidem sublatum à monumento. 2 Cucurrit ergo, et venit ad Simonem Petrum, et ad alium discipulum, quem amabat Jesus, et dicit illis: Tulerunt Dominum de monumento, et nescimus ubi posuerunt eum. 3 Exiit ergo Petrus, et ille alius discipulus, et venerunt ad monumentum. 4 Currebant autem duo simul, et ille alius discipulus præcucurrit citiùs Petro, et venit primus ad monumentum. 5 Et cum se in-

[1] *Exod. XII. v.* 46. — *Num. IX. v.* 12. — *Zach. XII. v.* 10. [2] V. *Libra* — *Aloe Sepulcro.*

lienzos en el suelo,
7 el sudario *ó pañuelo* que habian
puesto sobre la cabeza de Jesus,
no junto con los demas lienzos,
sino separadamente doblado en otro
lugar.
8 Entonces el otro discípulo, que
habia llegado primero al sepulcro,
entró tambien; y vió, y creyó *que
efectivamente le habian quitado*;
9 porque aun no habian entendido de la Escritura, que Jesus debia resucitar de entre los muertos.
10 Con esto los discípulos se volvieron otra vez á casa.
11 Entretanto María *Magdalena*
estaba fuera llorando, cerca del sepulcro. Con las lágrimas pues en los
ojos, se inclinó á mirar al sepulcro;
12 y vió á dos ángeles vestidos
de blanco, sentados uno á la cabecera, y otro á los pies, donde
estuvo colocado el cuerpo de Jesus[1].
13 Dijéronle ellos: ¿Muger, por
qué lloras? Respondióles: Porque
se han llevado de aqui á mi Señor;
y no sé donde le han puesto.
14 Dicho esto, volviéndose hácia
atras, vió á Jesus en pié; mas no
conocia que fuese Jesus.
15 Dícele Jesus: Muger, ¿por
qué lloras? ¿á quién buscas? Ella
suponiendo que seria el hortelano,
le dice: Señor, si tú le has quitado, dime donde le pusiste, y yo
me le llevaré.
16 Dícele Jesus: María. Volvióse
ella *al instante*, y le dijo: Rabboni, que quiere decir, Maestro mio.
17 Dícele Jesus: No me toques[2];
porque no he subido todavía á mi
Padre: mas anda, vé á mis hermanos, y díles *de mi parte*: Yo me
subo al Padre mio, y Padre vuestro; mi Dios, y Dios vuestro.
18 Fué pues María Magdalena á
dar parte á los discípulos, diciendo:
He visto al Señor, y me ha dicho
esto y esto.
19 Aquel mismo dia primero de
la semana, siendo ya *muy* tarde, y
estando cerradas las puertas de la
casa, donde se hallaban reunidos

clinasset, vidit posita linteamina; non tamen introivit. 6 Venit ergo Simon Petrus sequens eum, et introivit in monumentum, et vidit linteamina posita, 7 et sudarium, quod fuerat super caput ejus, non cum linteaminibus positum, sed separatim involutum in unum locum. 8 Tunc ergo introivit et ille discipulus, qui venerat primus ad monumentum, et vidit, et credidit: 9 nondum enim sciebant Scripturam, quia oportebat eum à mortuis resurgere. 10 Abierunt ergo iterum discipuli ad semetipsos. 11 Maria autem stabat ad monumentum foris, plorans. Dum ergo fleret, inclinavit se, et prospexit in monumentum: 12 et vidit duos angelos in albis, sedentes, unum ad caput, et unum ad pedes, ubi positum fuerat corpus Jesu. 13 Dicunt ei illi: Mulier, quid ploras? Dicit eis: Quia tulerunt Dominum meum, et nescio ubi posuerunt eum: 14 Hæc cum dixisset, conversa est retrorsum, et vidit Jesum stantem; et non sciebat quia Jesus est. 15 Dicit ei Jesus: Mulier, quid ploras? quem quæris? Illa existimans, quia hortulanus esset, dicit ei: Domine, si tu sustulisti eum, dicito mihi ubi posuisti eum, et ego eum tollam. 16 Dicit ei Jesus: Maria. Conversa illa, dicit ei: Rabboni (quod dicitur Magister). 17 Dicit ei Jesus: Noli me tangere; nondum enim ascendi ad Patrem meum. Vade autem ad fratres meos, et dic eis: Ascendo ad Patrem meum, et Patrem vestrum, Deum meum, et Deum vestrum. 18 Venit Maria Magdalene annuncians discipulis: Quia vidi Dominum, et hæc dixit mihi. 19 Cum ergo

[1] *V. Sepulcro.* [2] *No te detengas en adorarme: tiempo tendrás.*

los discípulos por miedo de los judios, vino Jesus, y apareciéndose en medio de ellos, les dijo: La paz sea con vosotros.

20 Dicho esto, mostróles las manos y el costado. Llenáronse de gozo los discípulos con la vista del Señor.

21 El cual les repitió: La paz sea con vosotros. Como mi Padre me envió, asi os envio yo tambien á vosotros.

22 Dichas estas palabras, alentó, *ó dirigió el aliento* hácia ellos, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.

23 Quedan perdonados los pecados, á aquellos á quienes los perdonareis; y quedan retenidos, á los que se los retuviereis.

24 Tomas, empero, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando vino Jesus.

25 Dijéronle despues los otros discípulos: Hemos visto al Señor. Mas él les respondió: Si yo no veo en sus manos la hendidura de los clavos, y no meto mi dedo en el agujero que en ellas hicieron, y mi mano en *la llaga de* su costado, no lo creeré.

26 Ocho dias despues, estaban otra vez los discípulos en el mismo lugar, y Tomas con ellos. Vino Jesus, estando *tambien* cerradas las puertas; y púsoseles en medio, y dijo: La paz sea con vosotros.

27 Despues dice á Tomas: Mete aqui tu dedo, y registra mis manos; y trae tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino fiel.

28 Respondió Tomas, y le dijo: ¡Señor mio, y Dios mio!

29 Díjole Jesus: Tú has creido, ó Tomas, porque me has visto: bienaventurados aquellos, que sin haber*me* visto han creido.

30 Muchos otros milagros hizo tambien Jesus en presencia de sus discípulos, que no estan escritos en este libro.

31 Pero estos se han escrito, con el fin de que creais que Jesus es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que creyendo, tengais vida *eterna, en virtud de* su nombre.

serò esset die illo, una sabbatorum, et fores essent clausæ, ubi erant disci-
puli congregati propter metum judæorum, venit Jesus et stetit in medio, et
dixit eis: Pax vobis. 20 Et cum hoc dixisset, ostendit eis manus, et latus.
Gavisi sunt ergo discipuli, viso Domino. 21 Dixit ergo eis iterum: Pax vo-
bis. Sicut misit me Pater: et ego mitto vos. 24 Hæc cum dixisset, insuffla-
vit, et dixit eis: Accipite Spiritum sanctum: 25 quorum remiseritis pecca-
ta, remittuntur eis; et quorum retinueritis, retenta sunt. 24 Thomas autem
unus ex duodecim, qui dicitur Didymus, non erat cum eis quando venit Je-
sus. 25 Dixerunt ergo ei alii discipuli: Vidimus Dominum. Ille autem dixit
eis: Nisi videro in manibus ejus fixuram clavorum, et mittam digitum meum
in locum clavorum, et mittam manum meam in latus ejus, non credam. 26 Et
post dies octo, iterum erant discipuli ejus intus, et Thomas cum eis. Ve-
nit Jesus, januis clausis, et stetit in medio, et dixit: Pax vobis. 27 Deinde
dicit Thomæ: Infer digitum tuum huc, et vide manus meas, et affer ma-
num tuam, et mitte in latus meum; et noli esse incredulus, sed fidelis. 28 Res-
pondit Thomas, et dixit ei: Dominus meus, et Deus meus. 29 Dixit ei Je-
sus: Quia vidisti me, Thoma, credidisti: beati qui non viderunt et credide-
runt. 30 Multa quidem et alia signa fecit Jesus in conspectu discipulorum
suorum, quæ non sunt scripta in libro hoc. 31 Hæc autem scripta sunt, ut creda-
tis, quia Jesus est Cristus Filius Dei: et ut credentes vitam habeatis in nomine ejus.
Caput XXI. 1 Postea manifestavit se iterum Jesus discipulis ad mare Tibe-

CAP. XXI. *Aparécese Jesus á sus discípulos, estando ellos pescando. Constituye á Pedro, vicario suyo en la tierra: le predice su martirio; y mortifica su curiosidad acerca de Juan.*

1 Despues de esto, Jesus se apareció otra vez á los discípulos á la orilla del mar de Tiberiades; y fué de esta manera.

2 Hallábanse juntos Simon Pedro, y Tomas, llamado Dídimo, y Natanael, el cual era de Caná de Galiléa, y los hijos de Zebedéo, y otros dos de sus discípulos.

3 Díceles Simon Pedro: Voy á pescar. Respóndenle ellos: Vamos tambien nosotros contigo. Fueron pues, y entraron en la barca; y aquella noche no cogieron nada.

4 Venida la mañana, se apareció Jesus en la ribera; pero los discípulos no conocieron que fuese él.

5 Y Jesus les dijo: ¿Muchachos, teneis algo que comer? Respondiéronle: No.

6 Díceles él: Echad la red á la derecha del barco, y encontraréis. Echáronla pues; y ya no podian sacarla, por la multitud de peces que habia.

7 Entonces el discípulo aquel que Jesus amaba, dijo á Pedro: Es el Señor. Simon Pedro apenas oyó: Es el Señor; vistióse la túnica (pues estaba desnudo, *ó en paños menores*), y se echó al mar.

8 Los demas discípulos vinieron en la barca, tirando la red llena de peces; pues no estaban lejos de tierra, sino como unos doscientos codos.

9 Al saltar en tierra, vieron preparadas brasas encendidas, y un pez puesto encima, y pan.

10 Jesus les dijo: Traed acá de los peces que acabais de coger.

11 Subió *al barco* Simon Pedro, y sacó á tierra la red, llena de ciento cincuenta y tres peces grandes. Y en medio de ser tantos, no se rompió la red.

12 Díceles Jesus: Vamos, almorzad. Y ninguno de los que estaban comiendo, osaba preguntarle: ¿Quién eres tú? sabiendo *bien* que era el Señor.

13 Acércase pues Jesus, y toma el pan, y se lo distribuye, y lo mismo hace del pez.

14 Esta fué la tercera vez que Jesus

riadis. Manifestavit autem sic: 2 Erant simul Simon Petrus et Thomas
qui dicitur Didymus, et Nathanael, qui erat à Cana Galilææ, et filii
Zebedæi, et alii ex discipulis ejus duo. 3 Dicit eis Simon Petrus: Vado piscari. Dicunt ei: Venimus et nos tecum. Et exierunt et ascenderunt
in navim, et illa nocte nihil prendiderunt. 4 Mane autem facto, stetit Jesus
in littore: non tamen cognoverunt discipuli quia Jesus est. 5 Dixit ergo eis
Jesus: Pueri, nunquid pulmentarium habetis? Responderunt ei: Non. 6 Dicit eis: Mittite in dexteram navigii rete, et invenietis. Miserunt ergo; et jam
non valebant illud trahere præ multitudine piscium. 7 Dixit ergo discipulus
ille, quem diligebat Jesus, Petro: Dominus est. Simon Petrus, cum audisset
quia Dominus est, tunica succinxit se, (erat enim nudus) et misit se in mare. 8 Alii autem discipuli navigio venerunt, (non enim longè erant à terra,
sed quasi cubitis ducentis) trahentes rete piscium. 9 Ut ergo descenderunt in
terram, viderunt prunas positas, et piscem superpositum, et panem. 10 Dicit eis Jesus: Afferte de piscibus, quos prendidistis nunc. 11 Ascendit Simon
Petrus, et traxit rete in terram, plenum magnis piscibus centum quinquaginta tribus. Et cum tanti essent, non est scissum rete. 12 Dicit eis Jesus: Venite, prandete. Et nemo audebat discumbentium interrogare eum: Tu quis
es? scientes, quia Dominus est. 13 Et venit Jesus, et accipit panem, et dat

apareció á sus discípulos, despues que resucitó de entre los muertos.

15 Acabada la comida, dice Jesus á Simon Pedro: ¿Simon hijo de Juan, me amas tú mas que estos? Dícele: Sí por cierto, Señor, tú sabes que te amo. Dícele: Apacienta mis corderos.

16 Segunda vez le dice: Simon hijo de Juan, ¿me amas? Respóndele: Sí, Señor, tú sabes que te amo. Dícele: Apacienta mis corderos.

17 Dícele tercera vez: Simon hijo de Juan, ¿me amas? Pedro se contristó de que por tercera vez le preguntase si le amaba; y asi respondió: Señor, tú lo sabes todo: tú conoces *bien* que yo te amo. Díjole Jesus: Apacienta mis ovejas[1].

18 En verdad, en verdad te digo, que cuando eras mas mozo, tú mismo te ceñias el vestido, é ibas á donde querias: mas en siendo viejo estenderás tus manos (*en una cruz*), y otro te ceñirá, y te conducirá donde tú no gustes.

19 Esto lo dijo para indicar con qué género de muerte habia Pedro de glorificar á Dios. Y despues de esto, añadió: Sígueme.

20 Volviéndose Pedro á mirar, vió venir detras al discípulo amado de Jesus, aquel que en la cena se reclinara sobre su pecho, y habia preguntado: ¿Señor, quién es el que te hará traicion?

21 Pedro pues, habiéndole visto, dijo á Jesus: ¿Señor, que será de éste?

22 Respóndele Jesus: ¿*Si* yo quiero que asi se quede hasta mi venida, á tí qué te importa? Tú sígueme á mí.

23 Y de aqui se originó la voz que corrió entre los hermanos, de que este discípulo no moriria. Mas no le dijo Jesus: No morirá; sino: ¿*Si* yo quiero que asi se quede hasta mi venida, á tí que te importa?

24 Este es aquel discípulo que da testimonio de estas cosas, y las ha escrito; y estamos ciertos de que su testimonio es verdadero.

25 Muchas otras cosas hay que hizo Jesus; que si se escribieran una por una, me parece que no cabrian en el mundo los libros que se habrian de escribir[2].

eis, et piscem similiter. 14 Hoc jam tertio manifestatus est Jesus discipulis
suis, cum resurrexisset à mortuis. 15 Cum ergo prandissent, dicit Simoni
Petro Jesus: Simon Joannis, diligis me plus his? Dicit ei: Etiam Domine, tu
scis quia amo te. Dicit ei: Pasce agnos meos. 16 Dicit ei iterum: Simon
Joannis, diligis me? Ait illi: Etiam Domine, tu scis quia amo te. Dicit ei: Pas-
ce agnos meos. 17 Dicit ei tertiò: Simon Joannis, amas me? Contristatus
est Petrus, quia dixit ei tertiò, amas me; et dixit ei: Domine tu omnia nos-
ti; tu scis quia amo te. Dixit ei: Pasce oves meas. 18 Amen, amen dico ti-
bi; cum esses junior cingebas te, et ambulabas ubi volebas; cum autem se-
nueris, extendes manus tuas, et alius te cinget, et ducet quò tu non vis.
19 Hoc autem dixit, significans qua morte clarificaturus esset Deum. Et cum
hoc dixisset, dixit ei: Sequere me. 20 Conversus Petrus vidit illum discipu-
lum, quem diligebat Jesus, sequentem, qui et recubuit in cœna super pec-
tus ejus, et dixit: Domine, quis est qui tradet te? 21 Hunc ergo cum vidisset
Petrus, dixit Jesu: Domine, hic autem quid? 22 Dicit ei Jesus: Sic eum vo-
lo manere donec veniam, quid ad te? tu me sequere. 23 Exiit ergo sermo
iste inter fratres, quia discipulus ille non moritur. Et non dicit ei Jesus: Non
moritur; sed: Sic eum volo manere donec veniam, quid ad te? 24 Hic est
discipulus ille qui testimonium perhibet de his, et scripsit hæc; et scimus,
quia verum est testimonium ejus. 25 Sunt autem et alia multa quæ fecit Je-
sus; quæ si scribantur per singula, nec ipsum arbitror mundum capere pos-
se eos qui scribendi sunt libros.

[1] Véase *Pedro*. [2] V. *Hebraismos*.

ADVERTENCIA

SOBRE LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES.

El *título de este libro parece que promete la historia de los hechos de todos los apóstoles: no obstante san Lúcas, que es su autor, solo refiere lo que pasó despues de la Ascension del Señor, y lo que hicieron despues de la Venida del Espíritu Santo para la formacion de la Iglesia, hasta que fueron por las provincias á predicar el Evangelio. Mas como san Lúcas era discípulo de san Pablo, y su compañero en los viages apostólicos, refiere particularmente lo que pertenece á dicho apóstol hasta el año sesenta y tres de Jesu-Cristo, el segundo despues de llegado á Roma san Pablo. « No ha escrito, decia san Agustin,* (*de* Cons. Evang. *IV*. c. 8.) *sino lo que creyó bastante para la edificacion de sus lectores; pero lo ha escrito con tanta sinceridad, que entre un grande número de libros sobre la historia de los apóstoles, la Iglesia siempre ha juzgado á éste digno de fe, y ha desechado todos los demas.»*

LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES.

Cap. I. *Promesa del Espíritu Santo. Ascension del Señor. Eleccion de Matías para el Apostolado.*

1 He hablado en mi primer libro, ó Teófilo, de todo lo *mas notable* que hizo y enseñó Jesus, desde su principio,
2 hasta el dia en que fué recibido en el cielo, despues de haber instruido por el Espíritu Santo á los apóstoles, que él habia escogido.
3 A los cuales se habia manifestado tambien despues de su pasion, dándoles muchas pruebas de que vivia, apareciéndoseles en el espacio de cuarenta dias: y hablándoles de las cosas tocantes al reino de Dios.
4 Y, *por último*, comiendo con ellos, les mandó que no partiesen de Je-

Caput I. 1 Primum quidem sermonem feci de omnibus, ò Theophile, quæ cœpit Jesus facere et docere, 2 usque in diem, qua præcipiens Apostolis per Spiritum Sanctum, quos elegit assumptus est: 3 Quibus et præbuit seipsum vivum post passionem suam in multis argumentis, per dies quadraginta apparens eis, et loquens de regno Dei. 4 Et convescens, præcepit eis ab Jerosolymis ne discederent, sed expectarent promissionem Patris, quam

rusalen, sino que esperasen el cumplimiento de la promesa del Padre, la cual, dijo, oisteis de mi boca[1];

5 y es: que Juan bautizó con el agua; mas vosotros habeis de ser bautizados *ó bañados* en el Espíritu Santo, dentro de pocos dias.

6 Entonces los que se hallaban presentes, le hicieron esta pregunta: Señor, ¿si será este el tiempo en que has de restituir el reino á Israel?

7 A lo cual respondió Jesus: No os corresponde á vosotros el saber los tiempos y momentos que tiene el Padre reservados á su poder *soberano*.

8 Recibiréis, sí, la virtud del Espíritu Santo, que descenderá sobre vosotros, y me serviréis de testigos en Jerusalen y en toda la Judéa, y Samaria, y hasta el cabo del mundo.

9 Dicho esto, se fué elevando á vista de ellos por los aires, hasta que una nube[2] le encubrió á sus ojos.

10 Y estando atentos á mirar como iba subiéndose al cielo, hé aqui que aparecieron cerca de ellos dos personages con vestiduras blancas,

11 los cuales les dijeron: ¿Varones de Galiléa, por que estais *ahí parados*, mirando al cielo? Este Jesus, que separándose de vosotros se ha subido al cielo, vendrá de la misma suerte que le acabais de ver subir allá.

12 Despues de esto se volvieron *los discípulos* á Jerusalen, desde el monte llamado de los Olivos, que dista de Jerusalen el espacio de camino que puede andarse en sábado[3].

13 Entrados *en la ciudad*, subiéronse á una habitacion alta[4], donde tenian su morada Pedro y Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomas, Bartolomé y Matéo, Santiago hijo de Alféo, y Simon *llamado* el Zelador, y Judas hermano de Santiago:

14 Todos los cuales, animados de un mismo espíritu, perseveraban juntos en oracion con las mugeres *piadosas*, y con Maria la madre de Jesus, y con los hermanos *ó parientes* de este *Señor*.

15 Por aquellos dias levantándose Pedro en medio de los herma-

audistis (inquit) per os meum: 5 Quia Joannes quidem baptizabit aqua, vos autem baptizabimini Spiritu Sancto non post multos hos dies. 6 Igitur qui convenerant, interrogabant eum, dicentes: Domine, si in tempore hoc restitues regnum Israel? 7 Dixit autem eis: Non est vestrum nosse tempora vel momenta, quæ Pater posuit in sua potestate: 8 sed accipietis virtutem supervenientis Spiritus Sancti in vos, et eritis mihi testes in Jerusalem, et in omni Judæa et Samaria, et usque ad ultimum terræ. Et cum hæc dixisset, videntibus illis, elevatus est: et nubes suscepit eum ab oculis eorum. 10 Cumque intuerentur in cœlum euntem illum, ecce duo viri astiterunt juxta illos in vestibus albis, 11 qui et dixerunt: Viri Galilæi, quid statis aspicientes in cœlum? hic Jesus, qui assumptus est à vobis in cœlum, sic veniet, quemadmodum vidistis eum euntem in cœlum. 12 Tunc reversi sunt Jerosolymam, à monte qui vocatur Oliveti, qui est juxta Jerusalem, sabbati habens iter. 13 Et cum introissent in cœnaculum, ascenderunt ubi manebant Petrus et Joannes, Jacobus et Andreas, Philippus et Thomas, Bartholomæus et Matthæus, Jacobus Alphæi, et Simon Zelotes, et Judas Jacobi. 14 Hi omnes erant perseverantes unanimiter in oratione cum mulieribus, et Maria matre Jesu, et fratribus ejus. 15 In diebus

[1] *Joan. XIV. v.* 16 *y* 26. [2] *O globo de luz y resplandor que acompañaba su cuerpo glorioso.* [3] Véase *Sábado.* [4] Véase *Cenáculo.*

nos (cuya junta era como de unas ciento y veinte personas)[1] les dijo:

16 Hermanos *mios*, es preciso que se cumpla lo que tiene profetizado el Espíritu Santo por boca de David[2], acerca de Judas, que se hizo adalid de los que prendieron á Jesus,

17 y el cual fué de nuestro número, y habia sido llamado á las funciones de nuestro ministerio.

18 Este adquirió un campo con el precio de su maldad; y habiéndose ahorcado reventó por medio, quedando esparcidas por tierra todas sus entrañas:

19 cosa que es notoria á todos los habitantes de Jerusalen; por manera que aquel campo ha sido llamado en su lengua, Hacéldama, esto es, campo de sangre.

20 Asi es que está escrito en el libro de los Salmos[3]: Quede su morada desierta, ni haya quien habite en ella; y, ocupe otro su lugar en el episcopado[4].

21 Es necesario pues, que de estos sugetos que han estado en nuestra compañía, todo el tiempo que Jesus Señor nuestro conversó entre nosotros,

22 empezando desde el bautismo de Juan, hasta el dia en que apartándose de nosotros se subió al cielo, se elija uno que sea, como nosotros, testigo de su resurreccion.

23 Con eso propusieron á dos, á José, llamado Barsabas y por sobrenombre el Justo, y á Matías.

24 Y haciendo oracion dijeron: O Señor, tú que ves los corazones de todos, muéstranos cual de estos dos has destinado

25 á ocupar el puesto de este ministerio y apostolado, del cual cayó Judas por su prevaricacion, para irse á su lugar[5].

26 Y echando suertes, cayó la suerte á Matías; con lo que fué agregado á los once Apóstoles.

CAP. II. *Venida del Espíritu Santo. Primer sermon de san Pedro, y su fruto. Vida de los primeros fieles.*

illis exurgens Petrus in medio fratrum dixit (erat autem turba hominum simul fere centum viginti.) 16 Viri fratres, oportet impleri scripturam, quam prædixit Spiritus sanctus per os David de Juda, qui fuit dux eorum, qui comprehenderunt Jesum: 17 qui connumeratus erat in nobis, et sortitus est sortem ministerii hujus. 18 Et hic quidem possedit agrum de mercede iniquitatis, et suspensus crepuit medius; et diffusa sunt omnia viscera ejus. 19 Et notum factum est omnibus habitantibus Jerusalem, ita ut apellaretur ager ille lingua eorum: Haceldama, hoc est ager sanguinis. 20 Scriptum est enim in libro Psalmorum: Fiat commoratio eorum deserta, et non sit qui inhabitet in ea: et episcopatum ejus accipiat alter. 21 Oportet ergo ex his viris, qui nobiscum sunt congregati in omni tempore, quo intravit et exivit inter nos Dominus Jesus, 22 incipiens à baptismate Joannis usque in diem qua assumptus est à nobis, testem resurrectionis ejus nobiscum fieri unum ex istis. 23 Et statuerunt duos, Joseph, qui vocabatur Barsabas, qui cognominatus est Justus, et Mathiam; 24 et orantes dixerunt: Tu Domine, qui corda nosti omnium, ostende quem elegeris ex his duobus unum, 25 accipere locum ministerii hujus, et apostolatus, de quo prævaricatus est Judas, ut abiret in locum suum. 26 Et dederunt sortes eis, et cecidit sors super Mathiam, et annumeratus est cum undecim Apostolis.

[1] *Ejerciendo el oficio de Vicario de Cristo.* [2] *Ps. XL. v.* 10. [3] *Ps. LXVIII. v.* 26. — *CIX. v.* 7. [4] Véase *Obispo.* [5] *A la habitacion de los malvados.*

1 Al cumplirse pues los dias de Pentecostes[1], estaban todos juntos en un mismo lugar:

2 cuando de repente sobrevino del cielo un ruido, como de viento impetuoso que soplaba, y llenó toda la casa donde estaban.

3 Al mismo tiempo vieron aparecer unas como lenguas de fuego, que se repartieron y se asentaron sobre cada uno de ellos.

4 Entonces fueron llenados todos del Espíritu Santo, y comenzaron á hablar en diversas lenguas las palabras que el Espíritu Santo ponia en su boca.

5 Habia á la sazon en Jerusalen judios piadosos y temerosos de Dios, de todas las naciones del mundo.

6 Divulgado pues este suceso, acudió una gran multitud de ellos, y quedaron atónitos al ver que cada uno oia hablar á los apóstoles en su propia lengua.

7 Asi pasmados todos y maravillados, se decian unos á otros: ¿Por ventura estos que hablan, no son todos galiléos *rudos é ignorantes?*

8 ¿Pues cómo es que los oimos cada uno de nosotros hablar nuestra lengua nativa?

9 Partos, medos y elamitas, los moradores de Mesopotamia, de Judéa y de Capadocia, del Ponto y del Asia,

10 los de Frigia, de Panfilia y del Egipto, los de la Libia, confinante con Cirene, y los que han venido de Roma,

11 tanto judios, como prosélitos[2], los cretenses y los árabes: los oimos hablar en nuestras propias lenguas las maravillas de Dios.

12 Estando pues todos llenos de admiracion, y no sabiendo qué discurrir, se decian unos á otros: ¿Qué novedad es esta?

13 Pero hubo algunos que se mofaban de ellos, diciendo: Estos sin duda están *borrachos ó* llenos de mosto.

14 Entonces Pedro, presentándose con los once *apóstoles*, levantó su

CAPUT II. 1 Et cum complerentur dies Pentecostes, erant omnes pariter in eodem loco: 2 et factus est repentè de cœlo sonus, tamquam advenientis spiritus vehementis, et replevit totam domum ubi erant sedentes. 3 Et apparuerunt illis dispertitæ linguæ tamquam ignis, seditque supra singulos eorum: 4 et repleti sunt omnes Spiritu Sancto, et cœperunt loqui variis linguis, prout Spiritus Sanctus dabat eloqui illis. 5 Erant autem in Jerusalem habitantes Judæi, viri religiosi ex omni natione quæ sub cœlo est. 6 Facta autem hâc voce, convenit multitudo, et mente confusa est, quoniam audiebat unusquisque lingua sua illos loquentes. 7 Stupebant autem omnes, et mirabantur, dicentes: Nonne ecce omnes isti, qui loquuntur, Galilæi sunt, 8 et quomodo nos audivimus unusquisque linguam nostram, in qua nati sumus? 9 Parthi, et Medi, et Ælamitæ, et qui habitant Mesopotamiam, Judæam, et Cappadociam, Pontum, et Asiam, 10 Phrygiam, et Pamphyliam, Ægyptum, et partes Libyæ, quæ est circa Cyrenen, et advenæ Romani, 11 Judæi quoque, et proselyti, Cretes et Arabes: audivimus eos loquentes nostris linguis magnalia Dei. 12 Stupebant autem omnes, et mirabantur ad invicem dicentes: Quidnam vult hoc esse? 13 Alii autem irridentes dicebant: Quia musto pleni sunt isti. 14 Stans autem Petrus cum undecim, levavit vocem suam et locutus est eis: Viri Judæi, et qui habitatis Jerusalem universi, hoc vobis notum sit, et auribus percipite verba mea. 15 Non enim sicut vos æsti-

[1] Véase *Pentecostes.* [2] Véase *Prosélitos.*

voz, y les habló de esta suerte: O vosotros judios, y todos los demas que morais en Jerusalen, estad atentos á lo que voy á deciros, y escuchad bien mis palabras.

15 No estan estos embriagados, como sospechais vosotros, pues no es mas que la hora tercia[1] del dia;

16 sino que se verifica lo que dijo el profeta Joel[2]:

17 Sucederá en los postreros dias, dice el Señor, que yo derramaré mi espiritu sobre todos los hombres; y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; y vuestros jóvenes tendrán visiones, y vuestros ancianos revelaciones en sueños.

18 Sí por cierto: yo derramaré mi espíritu sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos dias, y profetizarán.

19 Yo haré que se vean prodigios arriba en el cielo, y portentos abajo en la tierra, sangre, y fuego, y turbillones de humo.

20 El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre[3], antes que llegue el dia grande y patente del Señor.

21 Entonces todos los que hayan invocado el nombre del Señor, serán salvos[4].

22 O hijos de Israel, escuchadme ahora: A Jesus de Nazaret, hombre autorizado por Dios á vuestros ojos con los milagros, maravillas y prodigios que por medio de él ha hecho entre vosotros, como todos sabeis;

23 á este Jesus dejado á vuestro arbitrio por una órden espresa de la voluntad de Dios, y decreto de su presciencia, vosotros le habeis hecho morir, clavándole en la cruz, por mano de los impíos.

24 Pero Dios le ha resucitado, librándole de los dolores, *ó ataduras* de la muerte; siendo, como era, imposible quedar él preso *ó detenido* por ella en tal lugar.

25 Porque *ya* David en persona de él decia[5]: Tenia siempre presente al Señor ante mis ojos, pues está siempre á mi diestra, para que no esperimente ningun trastorno:

26 por tanto se llenó de alegria mi corazon, y resonó mi lengua en *voces de* júbilo, y mi car-

matis, hi ebrii sunt, cum sit hora diei tertia: 16 sed hoc est, quod dictum est
per prophetam Joel: 17 Et erit in novissimis diebus (dicit Dominus) effundam de Spiritu meo super omnem carnem, et prophetabunt filii vestri, et
filiæ vestræ, et juvenes vestri visiones videbunt, et seniores vestri somnia
somniabunt. 18 Et quidem super servos meos, et super ancillas meas, in diebus illis effundam de Spiritu meo, et prophetabunt; 19 et dabo prodigia
in cœlo sursum, et signa in terra deorsum, sanguinem, et ignem, et vaporem fumi. 20 Sol convertetur in tenebras, et luna in sanguinem, antequam veniat dies Domini magnus et manifestus. 21 Et erit: omnis quicumque invocaverit nomen Domini, salvus erit. 22 Viri Israelitæ, audite verba
hæc: Jesum Nazarenum, virum approbatum à Deo in vobis, virtutibus, et
prodigiis, et signis, quæ fecit Deus per illum in medio vestri, sicut et vos
scitis: 23 hunc definito consilio et præscientia Dei traditum, per manus iniquorum affigentes interemistis: 24 quem Deus suscitavit, solutis doloribus inferni, juxta quod impossibile erat teneri illum ab eo. 25 David enim dicit in
eum: Providebam Dominum in conspectu meo semper: quoniam a dextris est
mihi, ne commovear: 26 propter hoc lætatum est cor meum, et exultavit lin-

[1] Véase *Hora*. [2] *Joel. II. v.* 28. — *Is. XLIV. v.* 3. [3] *Esto es, aparecerá de color sangriento.* [4] *Joel II. v.* 32. [5] *Psal. XV. v.* 8.

ne reposará en la esperanza.

27 Que no dejarás mi alma en el sepulcro[1], ni permitirás que *el cuerpo de* tu Santo esperimente la corrupcion.

28 Me harás entrar otra vez en las sendas de la vida, y colmarme has de gozo con tu presencia.

29 Hermanos mios, permitidme que os diga con toda libertad y sin el menor recelo: El patriarca David muerto está, y fué sepultado, y su sepulcro se conserva entre nosotros hasta el dia de hoy.

30 Pero como era profeta, y sabia que Dios le habia prometido con juramento, que uno de su descendencia se habia de sentar sobre su trono;

31 previendo la resurreccion de Cristo, dijo: Que ni fué detenido en el sepulcro, ni su carne padeció corrupcion.

32 Este Jesus es á quien Dios ha resucitado; de lo que todos nosotros somos testigos.

33 Elevado pues *al cielo, sentado alli* á la diestra de Dios, y habiendo recibido de su Padre la promesa, ó *potestad* de enviar al Espíritu Santo, le ha derramado *hoy sobre nosotros* del modo que estais viendo y oyendo.

34 Porque no es David el que subió al cielo; antes bien él mismo dejó escrito[2]: Dijo el Señor á mi Señor: Sientate á mi diestra,

35 mientras á tus enemigos, los pongo yo por tarima de tus pies:

36 Persuádase pues certísimamente toda la casa de Israel, que Dios ha constituido Señor y Cristo á este mismo Jesus, al cual vosotros habeis crucificado.

37 Oido este discurso, se compungieron de corazon, y dijeron á Pedro, y á los demas apóstoles: Pues Hermanos, ¿qué es lo que debemos hacer?

38 A lo que Pedro les respondió: Haced penitencia, y sea bautizado cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para remision de vuestros pecados, y recibiréis el

gua mea, insuper et caro mea requiescet in spe. 27 Quoniam non derelinques
animam meam in inferno, nec dabis Sanctum tuum videre corruptionem. 28 No-
tas mihi fecisti vias vitæ, et replebis me jucunditate cum facie tua. 29 Viri
fratres, liceat audenter dicere ad vos de patriarca David, quoniam defunc-
tus est, et sepultus, et sepulchrum ejus est apud nos usque in hodiernum
diem. 30 Propheta igitur cum esset, et sciret quia jurejurando jurasset illi
Deus de fructu lumbi ejus sedere super sedem ejus; 31 providens locutus
est de resurrectione Christi, quia neque derelictus est in inferno, neque ca-
ro ejus vidit corruptionem. 32 Hunc Jesum resuscitavit Deus, cujus omnes
nos testes sumus. 33 Dextera igitur Dei exaltatus, et promissione Spiritus
sancti accepta à Patre, effudit hunc, quem vos videtis, et auditis. 34 Non
enim David ascendit in cœlum: dixit autem ipse: Dixit Dominus Domino
meo, sede à dextris meis, 35 donec ponam inimicos tuos scabellum pedum
tuorum. 36 Certissimè sciat ergo omnis domus Israel, quia et Dominum eum,
et Christum fecit Deus, hunc Jesum quem vos crucifixistis. 37 His autem
auditis, compuncti sunt corde, et dixerunt ad Petrum, et ad reliquos Apos-
tolos: Quid faciemus, viri fratres? 38 Petrus verò ad illos: Pœnitentiam (in-
quit) agite, et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Jesu Christi in re-
missionem peccatorum vestrorum; et accipietis donum Spiritus sancti. 39 Vo-

[1] *Esto es, en poder de la muerte; ó en el limbo, segun otros intérpretes.* — Véase *Infierno.* = *Alma.* [2] *Salmo CIX. v. 1.*

don del Espíritu Santo.

39 Porque la promesa *de este don* es para vosotros y para vuestros hijos, y para todos los que *ahora* estan lejos *de la salud*; para cuantos llamáre á sí el Señor Dios nuestro.

40 Otras muchísimas razones alegó, y los amonestaba, diciendo: Ponéos en salvo de entre esta generacion perversa.

41 Aquellos pues que recibieron su doctrina, fueron bautizados; y se añadieron aquel dia *á la iglesia* cerca de tres mil personas;

42 y perseveraban todos en *oir* las instrucciones de los apóstoles, y en la comunicacion de la fraccion del pan[1], *ó Eucaristía*, y en la oracion.

43 Y toda la gente estaba sobrecogida de un *respetuoso* temor; *porque* eran muchos los prodigios y milagros que hacian los apóstoles en Jerusalen; de suerte que todos universalmente estaban llenos de espanto.

44 Los creyentes por su parte vivian unidos entre sí, y nada tenian que no fuese comun para todos ellos.

45 Vendian sus posesiones y demas bienes, y los repartian entre todos, segun la necesidad de cada uno.

46 Asistiendo asimismo cada dia largos ratos al templo, unidos con un mismo espíritu; y partiendo el pan por las casas *de los fieles*, tomaban el alimento con alegria y sencillez de corazon[2],

47 alabando á Dios, y haciéndose amar de todo el pueblo. Y el Señor aumentaba cada dia el número de los que abrazaban el mismo género de vida para salvarse[3].

CAP. III. *Un cojo de nacimiento, curado con la invocacion del nombre de Jesus. Segundo sermon de san Pedro, en que demuestra ser Jesus el Mesías prometido en la Ley.*

1 Subian un dia Pedro y Juan al templo, á la oracion de la hora de nona[4];

bis enim est repromissio, et filiis vestris, et omnibus qui longè sunt, quoscumque advocaverit Dominus Deus noster. 40 Aliis etiam verbis plurimis testificatus est, et exhortabatur eos, dicens: Salvamini à generatione ista prava. 41 Qui ergo receperunt sermonem ejus, baptizati sunt: et appositæ sunt in die illa animæ circiter tria millia. 42 Erant autem perseverantes in doctrina Apostolorum, et communicatione fractionis panis, et orationibus. 43 Fiebat autem omni animæ timor: multa quoque prodigia et signa per Apostolos in Jerusalem fiebant, et metus erat magnus in universis. 44 Omnes etiam qui credebant, erant pariter, et habebant omnia communia. 45 Possessiones et substantias vendebant, et dividebant illa omnibus, prout cuique opus erat. 46 Quotidie quoque perdurantes unanimiter in templo, et frangentes circa domos panem, sumebant cibum cum exultatione et simplicitate cordis, 47 collaudantes Deum, et habentes gratiam ad omnem plebem. Dominus autem augebat qui salvi fierent quotidie in idipsum.

CAPUT III. 1 Petrus autem et Joannes ascendebant in templum, ad horam

[1] Véase *Pan.* [2] *Significa esto ó el convite de caridad llamado* agape, *ó* amor, *que hacian en comun; ó la comunion del pan eucarístico; ó mas bien lo uno y lo otro; pues entonces á la comunion ordinariamente seguia la comida, que se hacia en comun.* = Véase *Pan.* = *Convite.* [3] *De los que debian salvarse en esta comun union y género de vida, ó en la unidad de la Iglesia.* [4] Véase *Oracion.*

2 y habia un hombre cojo desde el vientre de su madre, á quien traian á cuestas y ponian todos los dias á la puerta del templo, llamada la Hermosa, para pedir limosna á los que entraban en él.

3 Pues como éste viese á Pedro y á Juan que iban á entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna.

4 Pedro entonces, fijando con Juan la vista en este pobre, le dijo: Atiende hácia nosotros.

5 Él los miraba de hito en hito, esperando que le diesen algo.

6 Mas Pedro le dijo: Plata ni oro yo no tengo; pero te doy lo que tengo: En el nombre de Jesu-Cristo Nazareno levántate y camina.

7 Y cogiéndole de la mano derecha, le levantó; y al instante se le consolidaron las piernas y las plantas.

8 Y dando un salto *de gozo*, se puso en pié, y echó á andar, y entró con ellos en el templo andando por sus propios pies, y saltando, y loando á Dios.

9 Todo el pueblo le vió como iba andando y alabando á Dios.

10 Y como le conocian por aquél mismo que solia estar sentado á la limosna, en la puerta Hermosa del templo, quedaron espantados y fuera de sí con tal suceso.

11 Teniendo pues él de la mano á Pedro y á Juan, todo el pueblo, asombrado, vino corriendo hácia ellos, al lugar llamado pórtico ó *galeria* de Salomon.

12 Lo que viendo Pedro, habló á la gente de esta manera: O hijos de Israel, ¿por qué os maravillais de esto? y ¿por qué nos estais mirando á nosotros, como si por virtud ó potestád nuestra hubiésemos hecho andar á este hombre?

13 El Dios de Abraan, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, el Dios de nuestros padres ha glorificado *con este prodigio* á su hijo Jesus, á quien vosotros habeis entregado, y negado en el tribunal de Pilato, juzgando éste que debia ser puesto en libertad.

14 Mas vosotros renegasteis del Santo y del Justo, y pedisteis que

orationis nonam. 2 Et quidam vir, qui erat claudus ex utero matris suæ, bajulabatur: quem ponebant quotidie ad portam templi, quæ dicitur Speciosa, ut peteret eleemosynam ab introeuntibus in templum. 3 Is cum vidisset Petrum et Joannem incipientes introire in templum, rogabat ut eleemosynam acciperet. 4 Intuens autem in eum Petrus cum Joanne, dixit: Respice in nos. 5 At ille intendebat in eos, sperans se aliquid accepturum ab eis. 6 Petrus autem dixit: Argentum et aurum non est mihi: quod autem habeo, hoc tibi do: In nomine Jesu Christi Nazareni surge et ambula. 7 Et apprehensa manu ejus dextera, allevavit eum, et protinus consolidatæ sunt bases ejus, et plantæ. 8 Et exiliens stetit, et ambulabat; et intravit cum illis in templum ambulans, et exiliens, et laudans Deum. 9 Et vidit omnis populus eum ambulantem et laudantem Deum. 10 Cognoscebant autem illum quod ipse erat, qui ad eleemosynam sedebat ad Speciosam portam templi; et impleti sunt stupore et extasi, in eo quod contigerat illi. 11 Cum teneret autem Petrum et Joannem, cucurrit omnis populus ad eos, ad porticum quæ appellatur Salomonis, stupentes. 12 Videns autem Petrus, respondit ad populum: Viri Israelitæ, quid miramini in hoc, aut nos quid intuemini, quasi nostra virtute aut potestate fecerimus hunc ambulare? 13 Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Jacob, Deus patrum nostrorum, glorificavit Filium suum Jesum, quem vos quidem tradidistis, et negastis ante faciem Pilati, judicante illo dimitti. 14 Vos autem

se os hiciese gracia *de la vida* de un homicida:

15 disteis la muerte al Autor de la vida; pero Dios le ha resucitado de entre los muertos, y nosotros somos testigos de su resurreccion:

16 su poder es el que, mediante la fe en su nombre, ha consolidado *los pies* á éste que vosotros visteis y conocisteis *tullido*: de modo que la fe que de él proviene *y en él tenemos*, es la que ha causado esta perfecta curacion delante de todos vosotros.

17 Ahora, hermanos, yo bien sé que hicisteis por ignorancia lo que hicisteis, como tambien vuestros gefes.

18 Si bien Dios ha cumplido de esta suerte lo prenunciado por la boca de todos los profetas en órden á la pasion de su Cristo.

19 Haced pues penitencia, y convertios, á fin de que se borren vuestros pecados;

20 para cuando vengan por disposicion del Señor los tiempos de consolacion, y envie al mismo Jesu-Cristo que os ha sido anunciado[1];

21 El cual es debido por cierto que se mantenga en el cielo, hasta los tiempos de la restauracion de todas las cosas, de que antiguamente Dios habló por boca de sus santos profetas.

22 Porque Moisés dijo *á nuestros padres*: El señor Dios vuestro os suscitará de entre vuestros hermanos un Profeta, como *me ha suscitado* á mí. A él habeis de obedecer en todo cuanto os diga.

23 De lo contrario, cualquiera que desobedeciere á aquel profeta[2] será esterminado *ó borrado* del pueblo *de Dios*.

24 Y todos los profetas que desde Samuel en adelante han vaticinado, anunciaron lo que pasa en estos dias[3].

25 Vosotros, *ó israelitas*, sois hijos de los profetas, y los herederos de la alianza que hizo Dios con nuestros padres, diciendo á Abraan: En *uno de* tu descenden-

Sanctum et Justum negastis, et petistis virum homicidam donari vobis; 15 auctorem verò vitæ interfecistis, quem Deus suscitavit à mortuis, cujus nos testes sumus. 16 Et in fide nominis ejus, hunc, quem vos vidistis, et nostis, confirmavit nomen ejus; et fides, quæ per eum est, dedit integram sanitatem istam in conspectu omnium vestrum. 17 Et nunc fratres scio quia per ignorantiam fecistis, sicut et principes vestri. 18 Deus autem, quæ prænuntiavit per os omnium prophetarum, pati Christum suum, sic implevit. 19 Pœnitemini igitur, et convertimini, ut deleantur peccata vestra: 20 ut cum venerint tempora refrigerii a conspectu Domini, et miserit eum, qui prædicatus est vobis, Jesum Christum, 21 quem oportet quidem cœlum suscipere, usque in tempora restitutionis omnium, quæ locutus est Deus per os sanctorum suorum à sæculo prophetarum. 22 Moyses quidem dixit, quoniam prophetam suscitabit vobis Dominus Deus vester de fratribus vestris, tamquam me, ipsum audietis juxta omnia quæcumque locutus fuerit vobis. 23 Erit autem omnis anima, quæ non audierit prophetam illum, exterminabitur de plebe. 24 Et omnes prophetæ à Samuel, et deinceps, qui locuti sunt, annuntiaverunt dies istos. 25 Vos estis filii prophetarum, et testamenti, quod disposuit Deus ad patres nostros, dicens ad Abraham: Et in semine tuo benedicentur omnes familiæ terræ. 26 Vo-

[1] Véase *Advenimiento de Jesu-Cristo*. [2] *Que perfeccionará la Ley que os entrego ahora.* [3] *No solamente Moisés habló así de Jesus.*

dencia serán benditas todas las naciones de la tierra.

26 Para vosotros en primer lugar es para quienes ha resucitado Dios á su Hijo, y le ha enviado á llenaros de bendiciones; á fin de que cada uno se convierta de su mala vida.

Cap. IV. *Los apóstoles presos, y examinados sobre la curacion del tullido, confiesan la fe de Jesu-Cristo. Se les manda que no prediquen. Crecen los fieles en número, y viven con perfecta union.*

1 Mientras ellos estaban hablando al pueblo, sobrevinieron los sacerdotes con el magistrado *ó comandante* del templo, y los saducéos;

2 no pudiendo sufrir que enseñasen al pueblo, y predicasen en la persona de Jesus la resurreccion de los muertos.

3 Y habiéndose apoderado de ellos, los metieron en la cárcel hasta el dia siguiente; porque ya era tarde.

4 Entretanto muchos de los que habian oido la predicacion *de Pedro* creyeron, cuyo número llegó á cinco mil hombres.

5 Al dia siguiente se congregaron en Jerusalen los gefes *ó magistrados*, y los Ancianos, y los escribas,

6 con el pontífice Anas, y Caifas, y Juan, y Alejandro y todos los que eran del linage sacerdotal.

7 Y haciendo comparecer en medio á los apóstoles les preguntaron: ¿Con qué potestad, ó en nombre de quién habeis hecho esa accion?

8 Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les respondió: Príncipes del pueblo, y vosotros Ancianos *de Israel*, escuchad:

9 Ya que en este dia se nos pide razon del bien que hemos hecho á un hombre tullido, y que se quiere saber por virtud de quién ha sido curado,

10 declaramos á todos vosotros, y á todo el pueblo de Israel, que la curacion se ha hecho en nombre de nuestro Señor Jesucristo Nazareno, á quien vosotros crucificasteis, y Dios ha resucitado. En virtud de tal nombre se presenta sano ese hombre á vuestros ojos.

11 Este Jesus es aquella piedra que vosotros desechasteis al edificar, la cual ha venido á ser la prin

bis primum Deus suscitans Filium suum, misit eum benedicentem vobis; ut convertat se unusquisque à nequitia sua.

Caput IV. 1 Loquentibus autem illis ad populum, supervenerunt sacerdotes, et magistratus templi, et sadducæi, 2 dolentes quòd docerent populum, et annuntiarent in Jesu resurrectionem ex mortuis: 3 et injecerunt in eos manus, et posuerunt eos in custodiam in crastinum: erat enim jam vespera. 4 Multi autem eorum, qui audierant verbum, crediderunt; et factus est numerus virorum quinque millia. 5 Factum est autem in crastinum, ut congregarentur principes eorum, et seniores, et scribæ in Jerusalem; 6 et Anas princeps sacerdotum, et Caiphas, et Joannes, et Alexander, et quotquot erant de genere sacerdotali. 7 Et statuentes eos in medio, interrogabant: In qua virtute, aut in quo nomine fecistis hoc vos? 8 Tunc repletus Spiritu sancto Petrus, dixit ad eos: Principes populi, et seniores, audite: 9 Si nos hodie dijudicamur in benefacto hominis infirmi, in quo iste salvus factus est, 10 notum sit omnibus vobis, et omni plebi Israel, quia in nomine Domini nostri Jesu-Christi Nazareni, quem vos crucifixistis, quem Deus susci-

cipal piedra del ángulo.

12 Fuera de él, no hay que buscar la salvacion en ningun otro. Pues no se ha dado á los hombres otro nombre debajo del cielo, por el cual debamos salvarnos.

13 Viendo ellos la firmeza de Pedro y de Juan, constándoles por otra parte que eran hombres sin letras y del vulgo, estaban llenos de admiracion, conociendo que eran de los que habian sido discípulos de Jesus.

14 Por otra parte, al ver al hombre que habia sido curado estar con ellos en pié, nada podian replicar en contrario.

15 Mandáronles pues salir fuera de la junta, y comenzaron á deliberar entre sí,

16 diciendo: ¿qué harémos con estos hombres? El milagro hecho por ellos, es notorio á todos los habitantes de Jerusalen. Es tan evidente que no podemos negarle.

17 Pero á fin de que no se divulgue mas en el pueblo, apercibámosles que de aqui en adelante no tomen en boca este nombre, ni hablen de él á persona viviente.

18 Por tanto llamándolos, les intimaron que por ningun caso hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesus.

19 Mas Pedro y Juan respondieron á esto, diciéndoles: Juzgad vosotros si en la presencia de Dios, es justo el obedeceros á vosotros ántes que á Dios.

20 Porque nosotros no podemos menos de hablar lo que hemos visto y oido.

21 Pero ellos, con todo, amenazándolos los despacharon, nó hallando arbitrio para castigarlos por temor del pueblo: porque todos celebraban este glorioso hecho;

22 pues el hombre en quién se habia obrado esta cura milagrosa, pasaba de cuarenta años.

23 Puestos ya en libertad, volvieron á los suyos, y les contaron cuantas cosas les habian dicho los príncipes de los sacerdotes y los Ancianos.

24 Ellos al oirlo, levantaron to-

tavit à mortuis; in hoc iste astat coram vobis sanus. 11 Hic est lapis, qui reprobatus est à vobis ædificantibus, qui factus est in caput anguli; 12 et non est in alio aliquo salus. Nec enim aliud nomen est sub cœlo datum hominibus, in quo oporteat nos salvos fieri. 13 Videntes autem Petri constantiam et Joannis, comperto quòd homines essent sine litteris, et idiotæ, admirabantur, et cognoscebant eos quoniam cum Jesu fuerant. 14 Hominem quoque videntes stantem cum eis, qui curatus fuerat, nihil poterant contradicere. 15 Jusserunt autem eos foras extra concilium secedere; et conferebant ad invicem, 16 dicentes: Quid faciemus hominibus istis? quoniam quidem notum signum factum est per eos, omnibus habitantibus Jerusalem: manifestum est, et non possumus negare. 17 Sed ne amplius divulgetur in populum, comminemur eis, ne ultra loquantur in nomine hoc ulli hominum. 18 Et vocantes eos, denuntiaverunt ne omnino loquerentur, neque docerent in nomine Jesu. 19 Petrus verò et Joannes respondentes, dixerunt ad eos: Si justum est in conspectu Dei vos potiùs audire, quàm Deum, judicate: 20 non enim possumus quæ vidimus et audivimus non loqui. 21 At illi comminantes dimiserunt eos, non invenientes quomodo punirent eos, propter populum, quia omnes clarificabant id quod factum fuerat in eo quod acciderat. 22 Annorum enim erat amplius quadraginta homo; in quo factum fuerat signum istud sanitatis. 23 Dimissi autem venerunt ad suos; et annuntiaverunt eis, quanta ad eos principes sacerdotum et seniores dixissent. 24 Qui cum audissent, unanimiter levaverunt vocem ad

dos unánimes la voz á Dios, y dijeron: Señor, tú eres el que hiciste el cielo y la tierra, el mar, y todo cuanto en ellos se contiene.

25 El que, hablando el Espíritu Santo por boca de David nuestro padre, y siervo tuyo, dijiste: ¿Por qué se han alborotado las naciones, y los pueblos han forjado empresas vanas?

26 Armáronse los reyes de la tierra, y los príncipes se coligaron contra el Señor, y contra su Cristo.

27 Porque verdaderamente se mancomunaron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesus, á quien ungiste, Herodes, y Poncio Pilato con los gentiles, y las tribus de Israel,

28 para ejecutar lo que tu poder y providencia determinaron que se hiciese.

29 Ahora pues, Señor, mira sus *vanas* amenazas, y da á tus siervos el predicar con toda confianza tu palabra,

30 estendiendo tu *poderosa* mano para hacer curaciones, prodigios, y portentos en el nombre de Jesus tu santo Hijo[1].

31 Acabada esta oracion, tembló el lugar en que estaban congregados; y todos se sintieron llenos del Espíritu Santo, y anunciaban con firmeza la palabra de Dios.

32 Toda la multitud de los fieles tenia un mismo corazon y una misma alma; ni habia entre ellos quien considerase como suyo lo que poseia, sino que tenian todas las cosas por comunes.

33 Los apóstoles con gran valor daban testimonio de la resurreccion de Jesu-Cristo señor nuestro; y en todos los fieles resplandecia la gracia con abundancia.

34 Asi es que no habia entre ellos persona necesitada; pues todos los que tenian posesiones ó casas, vendiéndolas, traian el precio de ellas,

35 y le ponian á los pies de los apóstoles, el cual despues se distribuia segun la necesidad de cada uno.

36 De esta manera José, á quien los apóstoles pusieron el sobrenom-

Deum, et dixerunt: Domine, tu es qui fecisti cœlum, et terram, mare, et omnia quæ in eis sunt: 25 qui Spiritu Sancto per os patris nostri David, pueri tui, dixisti: Quare fremuerunt Gentes, et populi meditati sunt inania? 26 Astiterunt reges terræ, et principes convenerunt in unum, adversus Dominum, et adversus Christum ejus. 27 Convenerunt enim verè in civitate ista adversus sanctum puerum tuum Jesum, quem unxisti, Herodes, et Pontius Pilatus, cum gentibus, et populis Israel, 28 facere quæ manus tua et consilium tuum decreverunt fieri. 29 Et nunc, Domine, respice in minas eorum, et da servis tuis cum omni fiducia loqui verbum tuum, 30 in eo quòd manum tuam extendas ad sanitates, et signa et prodigia fieri per nomen sancti Filii tui Jesu. 31 Et cum orassent, motus est locus, in quo erant congregati, et repleti sunt omnes Spiritu Sancto, et loquebantur verbum Dei cum fiducia. 32 Multitudinis autem credentium erat cor unum, et anima una: nec quisquam eorum, quæ possidebat, aliquid suum esse dicebat, sed erant illis omnia communia. 33 Et virtute magna reddebant Apostoli testimonium resurrectionis Jesu Christi Domini nostri; et gratia magna erat in omnibus illis. 34 Neque enim quisquam egens erat inter illos. Quotquot enim possessores agrorum aut domorum erant, vendentes afferebant pretia eorum quæ vendebant, 35 et ponebant ante pedes Apostolorum. Dividebatur autem singulis prout cuique opus erat. 36 Joseph autem, qui cognominatus est Barnabas ab Apostolis (quod est interpretatum

[1] *Que sean pruebas de su Divinidad, y señales de que tú nos envias.*

bre de Bernabé (esto es, Hijo de consolacion, *ó consolador*) que era levita, y natural de la isla de Chipre,

37 vendió una heredad que tenia, y trajo el precio y le puso á los pies de los apóstoles.

Cap. V. *Castigo de Ananías y Safira. Los apóstoles, y en especial san Pedro, son de nuevo perseguidos y presos; y por consejo de Gamaliel son puestos en libertad, despues de ser azotados.*

1 Un hombre, llamado Ananías, con su muger Safira, vendió *tambien* un campo,

2 y, de acuerdo con ella, retuvo parte del precio; y trayendo el resto, púsole á los pies de los apóstoles.

3 Mas Pedro le dijo: Ananías, ¿cómo ha tentado Satanas tu corazon para que mintieses al Espíritu Santo, reteniendo parte del precio de ese campo?

4 ¿Quién te quitaba el conservarle? Y aunque le hubieses vendido, ¿no estaba su precio á tu disposicion? ¿Pues á qué fin has urdido en tu corazon esta trampa? No mentiste á hombres, sino á Dios.

5 Al oir Ananias estas palabras, cayó en tierra, y espiró. Con lo cual todos los que tal suceso supieron, quedaron en gran manera atemorizados.

6 En la hora misma vinieron unos mozos, y le sacaron y llevaron á enterrar.

7 No bien se pasaron tres horas que su muger entró, ignorante de lo acaecido.

8 Díjole Pedro: Díme, muger: ¿Es asi que vendisteis el campo por tanto? Sí, respondió ella, por ese precio le vendimos.

9 Entonces Pedro le dijo: ¿Por qué os habeis concertado para tentar al Espíritu del Señor? Hé aqui á la puerta los que enterrarón á tu marido, y ellos *mismos* te llevarán á enterrar,

10 Al momento cayó á sus pies, y espiró. Entrando luego los mozos, encontráronla muerta, y sacándola, la enterraron al lado de su marido.

11 Lo que causó gran temor en toda la Iglesia, y en todos los que tal suceso oyeron[1].

Filius consolationis) levites, Cyprius genere, 37 cum haberet agrum, vendidit eum, et attulit pretium, et posuit ante pedes Apostolorum.

Caput V. 1 Vir autem quidam nomine Ananias, cum Saphira uxore sua, vendidit agrum. 2 Et fraudavit de pretio agri, conscia uxore sua; et afferens partem quamdam, ad pedes Apostolorum posuit. 3 Dixit autem Petrus: Anania, cur tentavit satanas cor tuum, mentiri te Spiritui Sancto, et fraudare de pretio agri? 4 Nonne manens tibi manebat, et venundatum in tua erat potestate? Quare posuisti in corde tuo hanc rem? Non es mentitus hominibus, sed Deo. 5 Audiens autem Ananias hæc verba, cecidit et expiravit. Et factus est timor magnus super omnes qui audierunt. 6 Surgentes autem juvenes amoverunt eum, et efferentes sepelierunt. 7 Factum est autem quasi horarum trium spatium, et uxor ipsius, nesciens quod factum fuerat, introivit. 8 Dixit autem ei Petrus: Dic mihi, mulier, si tanti agrum vendidistis? At illa dixit: Etiam tanti. 9 Petrus autem ad eam: Quid utique convenit vobis tentare Spiritum Domini? Ecce pedes eorum, qui sepelierunt virum tuum, ad ostium; et efferent te. 10 Confestim cecidit ante pedes ejus, et expiravit. Intrantes autem juvenes invenerunt illam mortuam, et extulerunt, et sepelierunt ad virum suum. 11 Et factus est timor magnus in universa Ecclesia, et in omnes qui audie-

[1] *En vista de la severidad con que castigaba Dios la hipocresía y mentira.*

12 Entretanto los apóstoles hacian muchos milagros y prodigios entre el pueblo. Y todos *los fieles*, unidos en un mismo espíritu, se juntaban en el pórtico de Salomon.

13 De los otros, nadie osaba juntarse *ó hermanarse* con ellos; pero el pueblo hacia de ellos grandes elogios.

14 Con esto se aumentaba mas y mas el número de los que creian en el señor, asi de hombres como de mugeres:

15 de suerte que sacaban á las calles á los enfermos, poniéndolos en camillas y lechos, *ó carretones*, para que pasando Pedro, su sombra tocase por lo menos en alguno de ellos, y quedasen libres de sus dolencias.

16 Concurria tambien á Jerusalen mucha gente de las ciudades vecinas, trayendo enfermos y endemoniados, los cuales eran curados todos.

17 Alarmado con esto el Príncipe de los sacerdotes, y los de su partido (que era la secta de los saducéos) se mostraron llenos de zelo.

18 Y prendiendo á los apóstoles, los metieron en la cárcel pública.

19 Mas el ángel del Señor, abriendo por la noche las puertas de la cárcel, y sacándolos fuera, les dijo:

20 Id al templo, y puestos allí, predicad al pueblo la doctrina de esta *ciencia* de vida.

21 Ellos, oido esto, entraron al despuntar el alba, en el templo, y se pusieron á enseñar. Entretanto vino el Pontífice, con los de su partido, y convocaron el concilio, y á todos los Ancianos del pueblo de Israel, y enviaron por los presos á la cárcel.

22 Llegados los ministros, y abierta la cárcel, como no los hallasen, volvieron con la noticia,

23 diciendo: La cárcel la hemos hallado muy bien cerrada, y á los guardas en centinela delante de las puertas; mas habiéndolas abierto, á nadie hemos hallado dentro.

24 Oidas tales nuevas, tanto el

runt hæc. 12 Per manus autem Apostolorum fiebant signa et prodigia multa in plebe. Et erant unanimiter omnes in porticu Salomonis. 13 Cæterorum autem nemo audebat se conjungere illis: sed magnificabat eos populus. 14 Magis autem augebatur credentium in Domino multitudo virorum, ac mulierum, 15 ita ut in plateas ejicerent infirmos, et ponerent in lectulis ac grabatis, ut veniente Petro, saltem umbra illius obumbraret quemquam illorum, et liberarentur ab infirmitatibus suis. 16 Concurrebat autem et multitudo vicinarum civitatum Jerusalem, afferentes ægros, et vexatos à spiritibus immundis; qui curabantur omnes. 17 Exurgens autem princeps sacerdotum, et omnes qui cum illo erant (quæ est hæresis Sadducæorum) repleti sunt zelo; 18 et injecerunt manus in Apostolos, et posuerunt eos in custodia publica. 19 Angelus autem Domini per noctem aperiens januas carceris, et educens eos, dixit: 20 Ite, et stantes loquimini in templo plebi omnia verba vitæ hujus. 21 Qui cum audissent, intraverunt diluculo in templum, et docebant. Adveniens autem princeps sacerdotum, et qui cum eo erant, convocaverunt concilium, et omnes seniores filiorum Israel; et miserunt ad carcerem, ut adducerentur. 22 Cum autem venissent ministri, et aperto carcere non invenissent illos, reversi nuntiaverunt, 23 dicentes: Carcerem quidem invenimus clausum cum omni diligentia, et custodes stantes ante januas: aperientes autem neminem intus invenimus. 24 Ut autem audierunt hos sermones magistratus templi, et

comandante del templo, como los príncipes de los sacerdotes, no podian atinar qué se habria hecho de ellos.

25 A este tiempo llegó uno y les dijo: Sabed, que aquellos hombres que metisteis en la cárcel, están en el templo enseñando al pueblo.

26 Entonces el comandante fué allá con su gente, y los condujo sin hacerles violencia; porque temian ser apedreados por el pueblo.

27 Conducidos que fueron, presentáronlos al concilio, y el Sumo sacerdote los interrogó,

28 diciendo: Nosotros os teniamos prohibido, con mandato formal, que enseñaseis en ese nombre; y en vez de obedecer, habeis llenado á Jerusalen de vuestra doctrina, y quereis hacernos responsables á nosotros de la sangre de ese hombre.

29 A lo cual respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer á Dios, antes que á los hombres.

30 El Dios de nuestros padres ha resucitado á Jesus, á quien vosotros habeis hecho morir, colgándole en un madero.

31 A éste ensalzó Dios con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar á Israel el arrepentimiento y la remision de los pecados.

32 Nosotros somos testigos de estas verdades, y lo es tambien el Espíritu Santo, que Dios ha dado á todos los que le obedecen.

33 Oidas estas razones, se desatinaban *sus enemigos*, y enfurecidos trataban de matarlos.

34 Pero levantándose en el concilio un fariséo llamado Gamaliel, doctor de la Ley, hombre respetado de todo el pueblo, mandó que se retirasen afuera por un breve rato aquellos hombres.

35 Y entonces dijo á los del concilio: O israelitas, considerad bien lo que vais á hacer con estos hombres.

36 Sabeis que poco há se levantó un tal Teodas, que se vendia por persona de mucha importancia, al cual se asociaron cerca de cuatrocientos hombres: él fué muerto, y todos los que le creian se dispersaron y redujeron á nada.

principes sacerdotum, ambigebant de illis quidnam fieret. 25 Adveniens autem quidam nuntiavit eis: quia ecce viri, quos posuistis in carcerem, sunt in templo stantes, et docentes populum. 26 Tunc abiit magistratus cum ministris, et adduxit illos sine vi: timebant enim populum ne lapidarentur. 27 Et cum adduxissent illos, statuerunt in concilio, et interrogavit eos princeps sacerdotum, 28 dicens: Præcipiendo præcepimus vobis ne doceretis in nomine isto; et ecce replestis Jerusalem doctrina vestra, et vultis inducere super nos sanguinem hominis istius. 29 Respondens autem Petrus, et Apostoli, dixerunt: Obedire oportet Deo magis quam hominibus. 30 Deus patrum nostrorum suscitavit Jesum, quem vos interemistis, suspendentes in ligno. 31 Hunc principem et salvatorem Deus exaltavit dextera sua ad dandam pœnitentiam Israeli, et remissionem peccatorum. 32 Et nos sumus testes horum verborum, et Spiritus Sanctus, quem dedit Deus omnibus obedientibus sibi. 33 Hæc cum audissent, dissecabantur, et cogitabant interficere illos. 34 Surgens autem quidam in concilio Pharisæus, nomine Gamaliel, Legisdoctor honorabilis universæ plebi, jussit foras ad breve homines fieri. 35 Dixitque ad illos: Viri Israelitæ, attendite vobis super hominibus istis quid acturi sitis. 36 Ante hos enim dies extitit Theodas, dicens se esse aliquem, cui consensit numerus virorum circiter

37 Despues de éste alzó bandera Judas Galiléo en tiempo del empadronamiento, y arrastró tras sí al pueblo: éste pereció del mismo modo, y todos sus secuaces quedaron disipados.

38 Ahora pues os aconsejo que no os metais con esos hombres, y que los dejeis; porque si este designio ó empresa es obra de hombres, ella misma se desvanecerá.

39 Pero si es cosa de Dios, no podreis destruirla; y os espondriais á ir contra Dios. Todos adhirieron á este parecer.

40 Y llamando á los apóstoles, despues de haberlos hecho azotar, les intimaron que no hablasen mas ni poco ni mucho en el nombre de Jesus, y los dejaron ir.

41 Entonces los apóstoles se retiraron de la presencia del concilio muy gozosos, porque habian sido hallados dignos de sufrir aquel ultrage por el nombre de Jesus.

42 Y no cesaban todos los dias en el templo, y por las casas, de anunciar y de predicar á Jesucristo.

CAP. VI. *Eleccion de los siete diáconos: Estéven se señala entre todos: hace grandes milagros; y se levantan contra él muchos judios.*

1 Por aquellos dias, creciendo el número de los discípulos, se suscitó una queja de los *judios* griegos contra los *judios* hebreos *ó nacidos en el pais*, porque no se hacia caso de sus viudas en el servicio *ó distribucion del sustento* diario.

2 En atencion á esto, los doce *apóstoles* convocando á todos los discípulos, les dijeron: No es justo que nosotros descuidemos *la predicacion de* la palabra de Dios, por tener cuidado de las mesas.

3 Por tanto, hermanos, nombrad de entre vosotros siete sugetos de buena fama, llenos del Espíritu Santo, y de inteligencia, á los cuales encarguemos este ministerio;

4 y con esto podremos nosotros emplearnos enteramente en la oracion, y en la predicacion de la palabra *Divina*.

5 Pareció bien esta propuesta á

quadringentorum: qui occisus est; et omnes, qui credebant ei, dissipati sunt, et redacti ad nihilum. 37 Post hunc extitit Judas Galilæus in diebus professionis, et avertit populum post se, et ipse periit; et omnes quotquot consenserunt ei, dispersi sunt. 38 Et nunc itaque dico vobis, discedite ab hominibus istis, et sinite illos: quoniam si est ex hominibus consilium hoc, aut opus, dissolvetur: 39 Si verò ex Deo est, non poteritis dissolvere illud, ne fortè et Deo repugnare inveniamini. Consenserunt autem illi. 40 Et convocantes Apostolos, cæsis denuntiaverunt ne omnino loquerentur in nomine Jesu, et dimiserunt eos. 41 Et illi quidem ibant gaudentes à conspectu concilii, quoniam digni habiti sunt pro nomine Jesu contumeliam pati. 42 Omni autem die non cessabant in templo, et circa domos docentes, et evangelizantes Christum Jesum.

CAPUT VI. 1 In diebus autem illis, crescente numero discipulorum, factum est murmur Græcorum adversus Hebræos, eò quòd despicerentur in ministerio quotidiano viduæ eorum. 2 Convocantes autem duodecim multitudinem discipulorum, dixerunt: Non est æquum nos derelinquere verbum Dei, et ministrare mensis. 3 Considerate ergo fratres, viros ex vobis boni testimonii septem, plenos Spiritu Sancto, et sapientia, quos constituamus super hoc opus. 4 Nos verò orationi, et ministerio verbi instantes erimus. 5 Et placuit sermo coram omni multitudine. Et elegerunt Stephanum, virum plenum fide et Spiritu Sancto, et Philippum, et Prochorum, et Nicanorem, et Timonem, et Parme-

toda la asamblea; y asi nombraron á Estévan, varon lleno de fe y del Espíritu Santo, y á Felipe y á Prócoro, á Nicanor y á Timon, á Parmenas y á Nicolas, prosélito antioqueno.

6 Presentáronlos á los apóstoles, los cuales, haciendo oracion, les impusieron las manos *ó consagraron*[1].

7 Entretanto la palabra de Dios iba fructificando, y multiplicándose sobremanera el número de los discípulos en Jerusalen; y sujetábanse tambien á la fe muchos de los sacerdotes.

8 Mas Estévan, lleno de gracia y de fortaleza, obraba grandes prodigios y milagros entre el pueblo.

9 Levantáronse pues algunos de la sinagoga llamada de los libertinos, *ó libertos*, y *de las sinagogas* de los cirenéos, de los alejandrinos, de los cilicianos y de los asiáticos; y trabaron disputas con Estévan;

10 pero no podian contrarestar á la sabiduría y al Espíritu que hablaba *en él*[2].

11 Entonces sobornaron á algunos que dijesen haberle oido proferir blasfemias contra Moisés y contra Dios.

12 Con eso alborotaron la plebe, y á los Ancianos y á los escribas, y echándose sobre él le arrebataron y trajeron al concilio;

13 y produjeron testigos falsos que afirmasen: Este hombre no cesa de proferir palabras contra este lugar santo, y contra la Ley:

14 pues nosotros le hemos oido decir que aquel Jesus Nazareno ha de destruir este lugar, y mudar las tradiciones *ú observancias* que nos dejó ordenadas Moisés.

15 Entonces fijando en él los ojos todos los del concilio, vieron su rostro como rostro de un ángel.

Cap. VII. *Razonamiento de san Estévan en el concilio de los judios; y su martirio.*

1 Dijo entonces el Príncipe de los sacerdotes: ¿Es esto asi?

2 Respondió él: Hermanos mios, y padres, escuchadme: El Dios de la gloria apareció á nuestro padre Abraan cuando estaba en Mesopo-

nam, et Nicolaum, advenam Antiochenum. 6 Hos statuerunt ante conspectum Apostolorum; et orantes imposuerunt eis manus. 7 Et verbum Domini crescebat, et multiplicabatur numerus discipulorum in Jerusalem valde: multa etiam turba sacerdotum obediebat fidei. 8 Stephanus autem plenus gratia et fortitudine, faciebat prodigia et signa magna in populo. 9 Surrexerunt autem quidam de synagoga, quæ appellatur Libertinorum, et Cyrenensium, et Alexandrinorum, et eorum qui erant à Cilicia, et Asia, disputantes cum Stephano: 10 Et non poterant resistere sapientiæ, et Spiritui qui loquebatur. 11 Tunc summiserunt viros, qui dicerent se audivisse eum dicentem verba blasphemiæ in Moysen, et in Deum. 12 Commoverunt itaque plebem, et seniores, et scribas; et concurrentes rapuerunt eum, et adduxerunt in concilium, 13 et statuerunt falsos testes, qui dicerent: Homo iste non cessat loqui verba adversus locum sanctum, et Legem. 14 Audivimus enim eum dicentem: Quoniam Jesus Nazarenus hic destruet locum istum, et mutabit traditiones, quas tradidit nobis Moyses. 15 Et intuentes eum omnes qui sedebant in concilio, viderunt faciem ejus tamquam faciem Angeli.

Caput VII. 1 Dixit autem princeps sacerdotum: Si hæc ita se habent? 2 Qui ait: Viri fratres, et patres, audite: Deus gloriæ apparuit patri nostro

[1] Véase *Consagracion.* = *Manos.* [2] *Math. X. v.* 20.

tamia, primero que habitase en
Caran,
3 y le dijo: Sal de tu patria y
de tu parentela, y vén al pais que
yo te mostraré.
4 Entonces salió de la Caldéa y
vino á habitar en Caran. De alli,
muerto su padre, le hizo pasar
Dios á esta tierra, en donde ahora
morais vosotros.
5 Y no le dió de ella en propie-
dad ni un palmo tan solamente:
prometióle, sí, darle la posesion
de dicha tierra, y que despues de
él la poseerian sus descendientes;
y eso que á la sazon Abraan no te-
nia hijos.
6 Predíjole tambien Dios que sus
descendientes morarian en tierra
estraña, y serian esclavizados y
muy maltratados por espacio de
cuatrocientos años.
7 Si bien, dijo el Señor, yo to-
maré venganza de la nacion, á la
cual servirán como esclavos; y al
cabo saldrán libres *de aquel pais,*
y me servirán á mí en este lugar.
8 Hizo despues con él la alianza
sellada con la circuncision; y asi
Abraan habiendo engendrado á
Isaac, le circuncidó á los ocho dias;
Isaac tuvo á Jacob, y Jacob á los
doce patriarcas.
9 Los patriarcas movidos de envidia,
vendieron á José para ser llevado á
Egipto: donde Dios estaba con él,
10 y le libró de todas sus tribu-
laciones, y habiéndole llenado de
sabiduría, le hizo grato á Faraon, rey
de Egipto, el cual le constituyó go-
bernador de Egipto y de todo su pa-
lacio.
11 Vino despues la hambre gene-
ral en todo el Egipto, y en la tierra
de Canaan, y la miseria fué es-
trema; de suerte, que nuestros pa-
dres no hallaban de qué alimentarse.
12 Pero habiendo sabido Jacob
que en Egipto habia trigo, envió allá
á nuestros padres por la primera vez;
13 y en la segunda que fue-
ron, José se dió á conocer á sus
hermanos, y fué descubierto su li-
ñage á Faraon.
14 Entonces José envió por su pa-
dre, y por toda su parentela, que
era de setenta y cinco personas.
15 Bajó pues Jacob á Egipto,

Abrahæ cum esset in Mesopotamia, priùs quàm moraretur in Charan, 3 et
dixit ad illum: Exi de terra tua, et de cognatione tua, et veni in terram,
quam monstravero tibi. 4 Tunc exiit de terra Chaldæorum, et habitavit in
Charan. Et inde, postquam mortuus est pater ejus, transtulit illum in terram
istam, in qua nunc vos habitatis. 5 Et non dedit illi hæreditatem in ea, nec
passum pedis: sed repromisit dare illi eam in possesionem, et semini ejus post
ipsum, cum non haberet filium. 6 Locutus est autem ei Deus: Quia erit se-
men ejus accola in terra aliena, et servituti eos subjicient, et malè tractabunt
eos annis quadringentis; 7 et gentem, cui servierint, judicabo ego, dixit Do-
minus, et post hæc exibunt, et servient mihi in loco isto. 8 Et dedit illi tes-
tamentum circumcisionis: et sic genuit Isaac, et circumcidit eum die octavo:
et Isaac, Jacob; et Jacob, duodecim Patriarchas. 9 Et Patriarchæ æmulantes,
Joseph vendiderunt in Ægyptum; et erat Deus cum eo: 10 et eripuit eum
ex omnibus tribulationibus ejus; et dedit ei gratiam et sapientiam in conspec-
tu Pharaonis regis Ægypti, et constituit eum præpositum super Ægyptum, et
super omnem domum suam. 11 Venit autem fames in universam Ægyptum et
Chanaan, et tribulatio magna; et non inveniebant cibos patres nostri. 12 Cum
audisset autem Jacob esse frumentum in Ægypto, misit patres nostros primùm:
13 et in secundo cognitus est Joseph à fratribus suis, et manifestatum est Pha-
raoni genus ejus. 14 Mittens autem Joseph accersivit Jacob patrem suum, et

donde vino á morir él, y tambien nuestros padres:

16 y *sus huesos* fueron despues trasladados á Siquem, y colocados en el sepulcro que Abraan compró de los hijos de Hemor, hijo de Siquem, por cierta suma de dinero.

17 Pero acercándose ya el tiempo de cumplirse la promesa, que con juramento habia hecho Dios á Abraan, el pueblo de Israel fué creciendo, y multiplicándose en Egipto,

18 hasta que reinó alli otro soberano que no sabia nada de José.

19 Este príncipe, usando de una artificiosa malicia contra nuestra nacion, persiguió á nuestros padres, hasta obligarlos á abandonar sus niños reciennacidos, á fin de que no se propagasen.

20 Por este mismo tiempo nació Moisés, que fué grato á Dios, y el cual por tres meses fué criado *ocultamente* en casa de su padre.

21 Al fin, habiendo sido abandonado *sobre las aguas del Nilo*, le recogió la hija de Faraon, y le crió como á hijo suyo:

22 se le instruyó en todas las ciencias de los egipcios; y llegó á ser varon poderoso, tanto en palabras como en obras.

23 Llegado á la edad de cuarenta años, le vino deseo de ir á visitar á sus hermanos los hijos de Israel.

24 Y habiendo visto que uno de ellos era injuriado, se puso de su parte, y le vengó, matando al egipcio que le injuriaba.

25 Él estaba persuadido de que sus hermanos *los israelitas* conocerian que por su medio les habia de dar Dios libertad; mas ellos no lo entendieron.

26 Al dia siguiente se metió entre unos que reñian, y exortábalos á la paz, diciendo: Hombres, vosotros sois hermanos, ¿pues por qué os maltratais uno al otro?

27 Mas aquel que hacia el agravio á su prójimo, le rempujó, diciendo: ¿Quién te ha puesto á tí por príncipe y juez sobre nosotros?

28 ¿Quieres tú por ventura matarme á mí, como mataste ayer al egipcio?

29 Al oir esto Moisés, se au-

omnem cognationem suam in animabus septuaginta quinque. 15 Et descendit Jacob in Ægyptum, et defunctus est ipse, et patres nostri. 16 Et translati sunt in Sichem, et positi sunt in sepulchro, quod emit Abraham pretio argenti à filiis Hemor filii Sichem. 17 Cum autem appropinquaret tempus promissionis, quam confessus erat Deus Abrahæ, crevit populus, et multiplicatus est in Ægypto, 18 quoadusque surrexit alius rex in Ægypto, qui non sciebat Joseph. 19 Hic circumveniens genus nostrum, afflixit patres nostros, ut exponerent infantes suos, ne vivificarentur. 20 Eodem tempore natus est Moyses, et fuit gratus Deo, qui nutritus est tribus mensibus in domo patris sui. 21 Exposito autem illo, sustulit eum filia Pharaonis, et nutrivit eum sibi in filium. 22 Et eruditus est Moyses omni sapientia Ægyptiorum, et erat potens in verbis, et in operibus suis. 23 Cum autem impleretur ei quadraginta annorum tempus, ascendit in cor ejus, ut visitaret fratres suos filios Israel. 24 Et cum vidisset quemdam injuriam patientem, vindicavit illum, et fecit ultionem ei qui injuriam sustinebat, percusso Ægyptio. 25 Existimabat autem intelligere fratres, quoniam Deus per manum ipsius daret salutem illis: at illi non intellexerunt. 26 Sequenti verò die apparuit illis litigantibus; et reconciliabat eos in pace, dicens: Viri, fratres estis, ut quid nocetis alterutrum? 27 Qui autem injuriam faciebat proximo, repulit eum, dicens: Quis te constituit principem et judicem super nos? 28 Numquid interficere me tu vis, quemadmodum interfecis-

sentó, y retiróse á vivir como estrangero en el pais de Madian, donde tuvo dos hijos.

30 Cuarenta años despues le apareció el ángel *del Señor*, en el desierto del monte Sina, entre las llamas de una zarza que ardia *sin consumirse*.

31 Maravillóse Moisés al ver aquel espectáculo; y acercándose á contemplarle, oyó la voz del Señor que le decia:

32 Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraan, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob. Despavorido entonces Moisés, no osaba mirar *lo que aquello era*.

33 Pero el Señor le dijo: Quítate de los pies el calzado, porque el lugar en que estás es una tierra santa.

34 Yo he visto y considerado la afliccion del pueblo mio, que habita en Egipto, y he oido sus gemidos, y he descendido á librarle. Ahora pues ven tú, y te enviaré á Egipto.

35 Asi que, á este Moisés, á quien desecharon, diciendo: ¿Quién te ha constituido *nuestro* príncipe y juez? á este mismo envió Dios para ser el caudillo y libertador de ellos, bajo la direccion del ángel que se le apareció en la zarza.

36 Este mismo los libertó, haciendo prodigios y milagros en la tierra de Egipto, y en el mar rojo, y en el desierto por espacio de cuarenta años.

37 Este es aquél Moisés que dijo á los hijos de Israel: Dios os suscitará de entre vuestros hermanos un Profeta *legislador*, como *me ha suscitado* á mí. A éste debeis obedecer.

38 Moisés es, quien mientras el pueblo estaba congregado en el desierto, estuvo tratando con el ángel que le hablaba en el monte Sina: es aquél que estuvo con nuestros padres: el que recibió *de Dios* las palabras de vida para comunicárnoslas:

39 á quien no quisieron obedecer nuestros Padres, antes bien le desecharon, y con su corazon y *afecto* se volvieron á Egipto,

40 diciendo á Aaron: Háznos dio-

ti heri Ægyptium? 29 Fugit autem Moyses in verbo isto; et factus est advena in terra Madian, ubi generavit filios duos. 30 Et expletis annis quadraginta, apparuit illi in deserto montis Sina Angelus in igne flammæ rubi. 31 Moyses autem videns, admiratus est visum, et accedente illo ut consideraret, facta est ad eum vox Domini, dicens: 32 Ego sum Deus patrum tuorum, Deus Abraham, Deus Isaac, et Deus Jacob. Tremefactus autem Moyses, non audebat considerare. 33 Dixit autem illi Dominus: Solve calceamentum pedum tuorum; locus enim in quo stas, terra sancta est. 34 Videns vidi afflictionem populi mei, qui est in Ægypto, et gemitum eorum audivi, et descendi liberare eos. Et nunc veni, et mittam te in Ægyptum. 35 Hunc Moysen, quem negaverunt, dicentes: Quis te constituit principem et judicem? hunc Deus principem et redemptorem misit, cum manu Angeli, qui apparuit illi in rubo. 36 Hic eduxit illos faciens prodigia et signa in terra Ægypti, et in rubro mari, et in deserto annis quadraginta. 37 Hic est Moyses qui dixit filiis Israel: Prophetam suscitabit vobis Deus de fratribus vestris, tamquam me, ipsum audietis. 38 Hic est qui fuit in ecclesia in solitudine cum Angelo, qui loquebatur ei in monte Sina, et cum patribus nostris: qui accepit verba vitæ dare nobis. 39 Cui noluerunt obedire patres nostri: sed repulerunt, et aversi sunt cordibus suis in Ægyptum, 40 dicentes ad Aaron: Fac nobis deos, qui præcedant nos: Moyses enim

ses que nos guien: ya que no sabemos qué se ha hecho de ese Moisés, que nos sacó de la tierra de Egipto.

41 Y fabricaron despues un becerro, y ofrecieron sacrificio á este ídolo, y hacian regocijo ante la hechura de sus manos.

42 Entonces Dios les volvió las espaldas, y los abandonó á la idolatria de *los astros ó* milicia del cielo, segun se halla escrito en el libro de los Profetas[1]: O casa de Israel, ¿por ventura me has ofrecido víctimas y sacrificios los cuarenta años del desierto?

43 Al contrario habeis conducido el tabernáculo de Moloc, y el astro de vuestro Dios Remfan[2], figuras que fabricasteis para adorarlas. Pues yo os trasportaré á Babilonia, y mas allá.

44 Tuvieron nuestros padres en el desierto el tabernáculo del testimonio, segun se lo ordenó Dios á Moisés, diciéndole, que le fabricase segun el modelo que habia visto[3].

45 Y habiéndole recibido nuestros padres, le condujeron bajo la direccion de Josué al pais *que era* la posesion de las naciones, que fué Dios espeliendo delante de ellos *y duró el tabernáculo* hasta el tiempo de David[4].

46 Éste fué acepto á los ojos de Dios, y pidió poder fabricar un templo al Dios de Jacob.

47 Pero el templo quien le edificó fué Salomon[5].

48 Si bien el Altísimo no habita *precisamente* en moradas hechas de mano de hombres; como dice el profeta:

49 El cielo es mi trono, y la tierra el estrado de mis pies[6]: ¿Qué especie de casa me habeis de edificar vosotros? dice el Señor; ó ¿cuál podrá ser *digno* lugar de mi descanso?

50 ¿Por ventura no hizo mi mano todas estas cosas?

51 Hombres de dura cerviz y de corazon y oido incircuncisos, vosotros resistís siempre al Espíritu Santo: como fuéron vues-

hic, qui eduxit nos de terra Ægypti, nescimus quid factum sit ei. 41 Et vitulum fecerunt in diebus illis, et obtulerunt hostiam simulacro, et lætabantur in operibus manuum suarum. 42 Convertit autem Deus, et tradidit eos servire militiæ cœli, sicut scriptum est in Libro Prophetarum: Nunquid victimas et hostias obtulistis mihi annis quadraginta in deserto, domus Israel? 43 Et suscepistis tabernaculum Moloch, et sidus Dei vestri Remphan, figuras, quas fecistis, adorare eas. Et transferam vos trans Babylonem. 44 Tabernaculum testimonii fuit cum patribus nostris in deserto, sicut disposuit illis Deus, loquens ad Moysen, ut faceret illud secundùm formam quam viderat. 45 Quod et induxerunt, suscipientes patres nostri cum Jesu in possessionem Gentium, quas expulit Deus à facie patrum nostrorum, usque in diebus David, 46 qui invenit gratiam ante Deum, et petiit ut inveniret tabernaculum Deo Jacob. 47 Salomon autem ædificavit illi domum. 48 Sed non Excelsus in manufactis habitat, sicut propheta dicit: 49 Cœlum mihi sedes est: terra autem scabellum pedum meorum. Quam domum ædificabitis mihi, dicit Dominus? aut quis locus requietionis meæ est? 50 Nonne manus mea fecit hæc omnia? 51 Dura cervice, et incircumcisis cordibus et auribus, vos semper Spiritui Sancto re-

[1] *Amos V. v. 25.* [2] Véase *Remfan.* [3] *Ex. XXV. v. 40.* — V. *Tabernáculo.*
[4] *Josué III. v. 14.* = *Hebr. VIII. v. 9.* [5] I. *Reg. XVI. v. 13.* = *Psal. CXXXI. v. 5.*
[6] I. *Par. XXVII. v.* 12, 24. = *Is. LXVI. v. 1.*

tros padres, asi sois vosotros.

52 A qué profeta no persiguieron vuestros padres? Ellos son los que mataron á los que prenunciaban la venida del Justo, que vosotros acabais de entregar, y del cual habeis sido homicidas:

53 vosotros que recibisteis la Ley por ministerio de ángeles, y no la habeis guardado.

54 Al oir tales cosas, ardian en cólera sus corazones, y crujian los dientes contra él.

55 Mas Estévan estando lleno del Espíritu Santo, y fijando los ojos al cielo, vió la gloria de Dios, y á Jesus que estaba á la diestra de Dios, y dijo: Estoy viendo ahora los cielos abiertos, y al Hijo del hombre *sentado* á la diestra de Dios.

56 Entonces clamando ellos con gran griteria, se taparon los oidos: y despues todos á una arremetieron contra él,

57 y arrojándole fuera de la ciudad, le apedrearon. Y los testigos[1] depositaron sus véstidos á los pies de un mancebo, que se llamaba Saulo.

58 Y apedreaban á Estévan, el cual estaba orando y diciendo: Señor Jesus, recibe mi espíritu.

59 Y poniéndose de rodillas, clamó en alta voz: Señor, no les hagas cargo de este pecado. Y dicho esto, durmió en el Señor. Saulo empero habia consentido *como los otros* á la muerte de Estévan.

CAP. VIII. *Saulo persigue la Iglesia. Felipe el diácono hace mucho fruto en Samaria, á donde son enviados Pedro y Juan. Pecado cometido por Simon Mago, que dió el nombre á la simonía. Felipe bautiza al eunuco de la reina Candace.*

1 Por aquellos dias se levantó una gran persecucion contra la Iglesia de Jerusalen. Y todos *los discípulos*, menos los apóstoles, se desparramaron por varios distritos de Judéa y de Samaria.

2 Mas algunos hombres timoratos cuidaron de dar sepultura á Estévan, en cuyas exequias hicieron gran duelo[2].

3 Entretanto Saulo iba desolando la Iglesia, y entrándose por las

sistitis, sicut patres vestri, ita et vos. 52 Quem prophetarum non sunt persecuti patres vestri? Et occiderunt eos, qui prænuntiabant de adventu Justi, cujus vos nunc proditores et homicidæ fuistis: 53 Qui accepistis Legem in dispositione Angelorum, et non custodistis. 54 Audientes autem hæc dissecabantur cordibus suis, et stridebant dentibus in eum. 55 Cum autem esset plenus Spiritu Sancto, intendens in cœlum, vidit gloriam Dei, et Jesum stantem à dextris Dei. Et ait: Ecce video cœlos apertos, et Filium hominis stantem à dextris Dei. 56 Exclamantes autem voce magna continuerunt aures suas: et impetum fecerunt unanimiter in eum. 57 Et ejicientes eum extra civitatem lapidabant; et testes deposuerunt vestimenta sua secus pedes adolescentis, qui vocabatur Saulus. 58 Et lapidabant Stephanum invocantem, et dicentem: Domine Jesu, suscipe spiritum meum. 59 Positis autem genibus, clamavit voce magna, dicens: Domine, ne statuas illis hoc peccatum. Et cum hoc dixisset, obdormivit in Domino. Saulus autem erat consentiens neci ejus.

CAPUT VIII. 1 Facta est autem in illa die persecutio magna in Ecclesia, quæ erat Jerosolymis, et omnes dispersi sunt per regiones Judææ et Samariæ, præter Apostolos. 2 Curaverunt autem Stephanum viri timorati, et fecerunt

[1] *Que segun la Ley debian tirar las primeras piedras. Deut. XVII. v. 7.* [2] Véase *Sepultura*.

casas sacaba con violencia á hombres y mugeres, y los hacia meter en la cárcel.

4 Pero los que se habian dispersado andaban de un lugar á otro, predicando la palabra de Dios.

5 Entre ellos Felipe, habiendo llegado á la ciudad de Samaria, les predicaba á *Jesu*-Cristo.

6 Y era grande la atencion con que todo el pueblo escuchaba los discursos de Felipe, oyéndole todos con el mismo fervor, y viendo los milagros que obraba.

7 Porque muchos espíritus inmundos salian de los espiritados, dando grandes gritos;

8 y muchos paralíticos y cojos fueron curados.

9 Por lo que se llenó de grande alegría aquella ciudad. En ella habia ejercitado antes la magia un hombre llamado Simon, engañando á los samaritanos, y persuadiéndoles que él era un gran personage:

10 todos, grandes y pequeños, le escuchaban *con veneracion*, y decian: Éste es la virtud grande de Dios.

11 La causa de su adhesion á él era, porque ya hacia mucho tiempo que los traia infatuados con su arte mágica.

12 Pero luego que hubieron creido la palabra del reino de Dios que Felipe les anunciaba, hombres y mugeres se hacian bautizar en nombre de Jesu-Cristo.

13 Entonces creyó tambien el mismo Simon, y habiendo sido bautizado seguia y acompañaba á Felipe. Y al ver los milagros y portentos grandísimos que se hacian, estaba atónito y lleno de asombro.

14 Sabiendo pues los apóstoles que estaban en Jerusalen, que los samaritanos habian recibido la palabra de Dios, les enviaron á Pedro y á Juan.

15 Estos en llegando hicieron oracion por ellos, á fin de que recibiesen el Espíritu Santo:

16 porque aun no habia descendido sobre ninguno de ellos; sino que solamente estaban bautizados en nombre del Señor Jesus.

17 Entonces les imponian las manos, y luego recibian el Espíritu

planctum magnum super eum. 3 Saulus autem devastabat Ecclesiam, per domos intrans, et trahens viros ac mulieres, tradebat in custodiam. 4 Igitur qui dispersi erant, pertransibant evangelizantes verbum Dei. 5 Philippus autem descendens in civitatem Samariæ, prædicabat illis Christum. 6 Intendebant autem turbæ his quæ à Philippo dicebantur, unanimiter audientes, et videntes signa quæ faciebat. 7 Multi enim eorum, qui habebant spiritus immundos, clamantes voce magna exibant. 8 Multi autem paralytici et claudi curati sunt. 9 Factum est ergo gaudium magnum in illa civitate. Vir autem quidam nomine Simon, qui ante fuerat in civitate magus, seducens gentem Samariæ, dicens se esse aliquem magnum: 10 cui auscultabant omnes a minimo usque ad maximum, dicentes: Hic est virtus Dei, quæ vocatur magna. 11 Attendebant autem eum, propter quod multo tempore magiis suis dementasset eos. 12 Cum verò credidissent Philippo evangelizanti de regno Dei, in nomine Jesu Christi baptizabantur viri ac mulieres. 13 Tunc Simon et ipse credidit; et cum baptizatus esset, adhærebat Philippo. Videns etiam signa et virtutes maximas fieri, stupens admirabatur. 14 Cum autem audissent Apostoli, qui erant Jerosolymis, quòd recepisset Samaria verbum Dei, miserunt ad eos Petrum et Joannem. 15 Qui cum venissent, oraverunt pro ipsis ut acciperent Spiritum sanctum. 16 Nondum enim in quemquam illorum venerat, sed baptizati tantùm erant in nomine Domini Jesu. 17 Tunc imponebant manus super illos, et ac-

Santo *de un modo sensible.*

18 Habiendo pues visto Simon, que por la imposicion de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero,

19 diciendo: Dadme tambien á mí esa potestad, para que cualquiera á quien imponga yo las manos, reciba el Espíritu Santo. Mas Pedro le respondió:

20 Perezca tu dinero contigo, pues has juzgado que se alcanzaba por dinero el don de Dios.

21 No puedes tú tener parte ni cabida en este ministerio; porque tu corazon no es recto á los ojos de Dios.

22 Por tanto, haz penitencia de esta perversidad tuya; y ruega de tal suerte á Dios, que te sea perdonado ese desvario de tu corazon:

23 pues yo te veo lleno de amarguísima hiel, y arrastrando la cadena de la iniquidad.

24 Respondió Simon y dijo: Rogad por mí vosotros al Señor, para que no venga sobre mí nada de lo que acabais de decir.

25 Ellos en fin, habiendo predicado y dado testimonio de la palabra del Señor, regresaron á Jerusalen, anunciando el Evangelio en muchos distritos de los samaritanos.

—26 Mas un ángel del Señor habló á Felipe, diciendo: Parte, y vé hácia el mediodia por la via que lleva de Jerusalen á Gaza; la cual está desierta.

27 Partió luego Felipe, y se fué hácia allá; y hé aqui que encuentra un etíope, eunuco, gran valido de Candace, reina de los Etíopes, y superintendente de todos sus tesoros: el cual habia venido á Jerusalen á adorar á Dios;

28 y á la sazon se volvia, sentado en su carruage, y leyendo al profeta Isaías.

29 Entonces dijo el Espíritu á Felipe: Dáte priesa, y arrímate á ese carruage.

30 Acercándose pues Felipe á toda priesa, oyó que iba leyendo en el profeta Isaías, y le dijo: Te parece á ti si entiendes lo que vas leyendo?

31 ¿Cómo lo he de entender,

cipiebant Spiritum Sanctum. 18 Cum vidisset autem Simon, quia per imposi-
tionem manus Apostolorum daretur Spiritus Sanctus, obtulit eis pecuniam,
19 dicens: Date et mihi hanc potestatem, ut cuicumque imposuero manus, ac-
cipiat Spiritum sanctum. Petrus autem dixit ad eum: 20 Pecunia tua tecum sit
in perditionem: quoniam donum Dei existimasti pecunia possideri. 21 Non
est tibi pars, neque sors in sermone isto: cor enim tuum non est rectum coram
Deo. 22 Pœnitentiam itaque age ab hac nequitia tua, et roga Deum, si fortè
remittatur tibi hæc cogitatio cordis tui. 23 In felle enim amaritudinis, et obli-
gatione iniquitatis video te esse. 24 Respondens autem Simon, dixit: Precami-
ni vos pro me ad Dominum, ut nihil veniat super me horum quæ dixistis.
25 Et illi quidem testificati et locuti verbum Domini, redibant Jerosolymam,
et multis regionibus Samaritanorum evangelizabant. 26 Angelus autem Domi-
ni locutus est ad Philippum, dicens: Surge, et vade contra meridianum, ad
viam quæ descendit ab Jerusalem in Gazam: hæc est deserta 27 Et surgens
abiit. Et ecce vir Æthiops, Eunuchus, potens Candacis Reginæ Æthiopum,
qui erat super omnes gazas ejus, venerat adorare in Jerusalem. 28 Et rever-
tebatur sedens super currum suum: legensque Isaiam prophetam. 29 Dixit au-
tem Spiritus Philippo: Accede, et adjunge te ad currum istum. 30 Accurrens
autem Philippus, audivit eum legentem Isaiam probetam, et dixit: Putas ne
intelligis quæ legis? 31 Qui ait: Et quomodo possum, si non aliquis ostende-

respondió él, si alguno no me lo esplica? Rogó pues á Felipe que subiese, y tomase asiento á su lado.

32 El lugar de la Escritura que iba leyendo, era este[1]: Como oveja fué conducido al matadero; y como cordero que está sin balar en manos del que le trasquila, asi él no abrió su boca.

33 Despues de sus humillaciones ha sido libertado *del poder de la muerte,* á la cual fué condenado. ¿Su generacion quién podrá declararla, puesto que su vida será cortada de la tierra?

34 A esto preguntó el Eunuco á Felipe: Díme, te ruego, ¿de quién dice esto el Profeta; de sí mismo ó de algun otro?

35 Entonces Felipe tomando la palabra, y comenzando por este testo de la Escritura, le evangelizó á Jesus.

36 Siguiendo su camino llegaron á un parage en que habia agua: y dijo el Eunuco: Aqui hay agua ¿qué impedimento hay en que yo sea bautizado?

37 Ninguno, respondió Felipe, si crees de todo corazon. A lo que dijo el Eunuco: Yo creo que Jesu-Cristo es el Hijo de Dios;

38 y mandando parar el carruage, bajaron ambos, Felipe y el Eunuco al agua, y Felipe le bautizó.

39 Asi que salieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató á Felipe, y no le vió mas el Eunuco; el cual prosiguió su viage, rebosando de gozo.

40 Felipe *de repente* se halló en Azoto, y fué anunciando el Evangelio por todas las ciudades por donde pasaba, hasta que llegó á Cesaréa.

CAP. IX. *Conversion portentosa de Saulo. Predica luego en Damasco. Va á Jerusalen, y Bernabé le presenta á los apóstoles, que le envian á Tarso. San Pedro cura á un paralítico, y resucita en Joppe á Tabita.*

1 Mas Saulo, que todavia no respiraba sino amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, se presentó al príncipe de los sacerdotes;

2 y le pidió cartas para Damasco, dirigidas á las sinagogas, para traer

rit mihi? Rogavitque Philippum ut ascenderet, et sederet secum. 32 Locus autem Scripturæ, quam legebat, erat hic: Tamquam ovis ad occisionem ductus est; et sicut agnus coram tondente se, sine voce, sic non aperuit os suum. 33 In humilitate judicium ejus sublatum est. Generationem ejus quis enarrabit, quoniam tolletur de terra vita ejus? 34 Respondens autem Eunuchus Philippo, dixit: Obsecro te, de quo propheta dicit hoc? de se, an de alio aliquo? 35 Aperiens autem Philippus os suum, et incipiens à Scriptura ista, evangelizavit illi Jesum. 36 Et dum irent per viam, venerunt ad quamdam aquam, et ait Eunuchus: Ecce aqua, quid prohibet me baptizari? 37 Dixit autem Philippus: Si credis ex toto corde, licet. Et respondens, ait: Credo Filium Dei esse Jesum Christum. 38 Et jussit stare currum; et descenderunt uterque in aquam, Philippus et Eunuchus, et baptizavit eum. 39 Cum autem ascendissent de aqua, Spiritus Domini rapuit Philippum, et ampliùs non vidit eum Eunuchus. Ibat autem per viam suam gaudens. 40 Philippus autem inventus est in Azoto, et pertransiens evangelizabat civitatibus cunctis, donec veniret Cæsaream.

CAPUT IX. 1 Saulus autem adhuc spirans minarum, et cædis in discipulos

[1] *Is. LIII. v.* 7.

presos á Jerusalen cuantos hombres y mugeres hallase de esta profesion, *ó escuela de Jesus.*

3 Caminando pues á Damasco, ya se acercaba á esta ciudad, cuando de repente le cercó de resplandor una luz del cielo;

4 y cayendo en tierra *asombrado*, oyó una voz que le decia: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

5 Y él respondió: ¿Quién eres tú, Señor? Y el Señor le dijo: Yo soy Jesus, á quien tú persigues. Dura cosa es para tí el dar coces contra el aguijon.

6 Él entonces temblando y despavorido, dijo: Señor, ¿qué quieres que haga?

7 Y el Señor le respondió: Levántate, y entra en la ciudad; donde se te dirá lo que debes hacer. Los que venian acompañándole estaban asombrados, oyendo, sí, *sonido de* voz[1], pero sin ver á nadie.

8 Levantóse Saulo de tierra, y aunque tenia abiertos los ojos, nada veia: por lo cual, llevándole de la mano le metieron en Damasco.

9 Aqui se mantuvo tres dias privado de la vista, y sin comer ni beber.

10 Estaba á la sazon en Damasco un discípulo, llamado Ananías, al cual dijo el Señor en una vision: ¿Ananías? Y él respondió: Aqui me teneis, Señor.

11 Levántate, le dijo el Señor, y vé á la calle llamada Recta, y busca en casa de Judas á un hombre de Tarso, llamado Saulo, que ahora está en oracion.

12 (Y en este mismo tiempo veia Saulo *en una vision* á un hombre llamado Ananías, que entraba y le imponia las manos, para que recobrase la vista.)

13 Respondió empero Ananías: Señor, he oido decir á muchos que este hombre ha hecho grandes daños á tus santos en Jerusalen.

14 Y aun aqui está con poderes de los príncipes de los sacerdotes, para prender á todos los que invocan tu nombre.

15 Vé á encontrarle, le dijo el Señor, que ese mismo es ya un instrumento[2] elegido por mí para llevar mi nombre *y anunciarle* delante de todas las naciones, y de

Domini, accessit ad Principem sacerdotum, 2 et petiit ab eo epistolas in Damascum ad synagogas; ut si quos invenisset hujus viæ viros, ac mulieres, vinctos perduceret in Jerusalem. 3 Et cum iter faceret, contigit ut appropinquaret Damasco; et subitò circumfulsit eum lux de cœlo. 4 Et cadens in terram audivit vocem dicentem sibi: Saule, Saule, quid me persequeris? 5 Qui dixit: Quis es Domine? Et ille: Ego sum Jesus, quem tu persequeris: Durum est tibi contra stimulum calcitrare. 6 Et tremens, ac stupens dixit: Domine, quid me vis facere? 7 Et Dominus ad eum: Surge, et ingredere civitatem; et ibi dicetur tibi quid te oporteat facere. Viri autem illi qui comitabantur cum eo, stabant stupefacti, audientes quidem vocem, neminem autem videntes. 8 Surrexit autem Saulus de terra, apertisque oculis nihil videbat. Ad manus autem illum trahentes, introduxerunt Damascum. 9 Et erat ibi tribus diebus non videns, et non manducavit, neque bibit. 10 Erat autem quidam discipulus Damasci, nomine Ananias; et dixit ad illum in visu Dominus: Anania. Et ille ait: Ecce ego, Domine. 11 Et Dominus ad eum: Surge, et vade in vicum, qui vocatur Rectus; et quære in domò Judæ Saulum nomine, Tarsensem: Ecce enim orat. 12 (Et vidit virum Ananiam nomine, introeuntem, imponentem sibi manus ut visum recipiat.) 13 Respondit autem Ananias: Domine, audivi

[1] Véase *Cap. XXII. v.* 10. [2] Véase *Vaso.*

los reyes, y de los hijos de Israel.
16 Y yo le haré ver cuantos trabajos tendrá que padecer por mi nombre.
17 Marchó pues Ananías, y entró en la casa, é imponiéndole las manos, le dijo: Saulo hermano mio, el Señor Jesus que te apareció en el camino que traias, me ha enviado para que recobres la vista, y quedes lleno del Espíritu Santo.
18 Al momento cayeron de sus ojos unas como escamas, y recobró la vista, y levantándose fué bautizado.
19 Y habiendo tomado despues alimento, recobró sus fuerzas, y estuvo algunos dias con los discípulos que habitaban en Damasco.
20 Y desde luego empezó á predicar en las sinagogas á Jesus, *afirmando* que éste era el Hijo de Dios.
21 Todos los que le oian estaban pasmados, y decian: ¿Pues nó es éste aquel mismo que *con tanto furor* perseguia en Jerusalen á los que invocaban este nombre, y que vino acá de propósito para conducirlos presos á los príncipes de los sacerdotes?
22 Saulo empero cobraba cada dia nuevo vigor y esfuerzo; y confundia á los judios que habitaban en Damasco, demostrándoles que Jesus era el Cristo.
23 Mucho tiempo despues los judios se conjuraron de mancomun para quitarle la vida.
24 Fué advertido Saulo de sus asechanzas; y ellos á fin de salir con el intento de matarle, tenian puestas centinelas dia y noche á las puertas:
25 en vista de lo cual los discípulos tomándole una noche, le descolgaron por el muro, metido en un seron.
26 Asi que llegó á Jerusalen procuraba unirse con los discípulos; mas todos se temian de él, no creyendo que fuese discípulo:
27 hasta tanto que Bernabé tomándole consigo, le llevó á los

à multis de viro hoc, quanta mala fecerit sanctis tuis in Jerusalem; 14 et hic habet potestatem à principibus sacerdotum alligandi omnes, qui invocant nomen tuum. 15 Dixit autem ad eum Dominus: Vade, quoniam vas electionis est mihi iste, ut portet nomen meum coram gentibus, et regibus, et filiis Israel. 16 Ego enim ostendam illi, quanta oporteat eum pro nomine meo pati. 17 Et abiit Ananias, et introivit in domum; et imponens ei manus, dixit: Saule frater, Dominus misit me Jesus, qui apparuit tibi in via qua veniebas, ut videas, et implearis Spiritu sancto. 18 Et confestim ceciderunt ab oculis ejus tanquam squamæ, et visum recepit; et surgens baptizatus est. 19 Et cum accepisset cibum, confortatus est. Fuit autem cum discipulis, qui erant Damasci, per dies aliquot. 20 Et continuò in synagogis prædicabat Jesum, quoniam hic est Filius Dei. 21 Stupebant autem omnes qui audiebant, et dicebant: Nonne hic est, qui expugnabat in Jerusalem eos, qui invocabant nomen istud; et huc ad hoc venit, ut vinctos illos duceret ad principes sacerdotum? 22 Saulus autem multò magis convalescebat, et confundebat Judæos, qui habitabant Damasci, affirmans quoniam hic est Christus. 23 Cum autem implerentur dies multi, consilium fecerunt in unum Judæi ut eum interficerent. 24 Notæ autem factæ sunt Saulo insidiæ eorum. Custodiebant autem et portas die ac nocte, ut eum interficerent. 25 Accipientes autem eum discipuli nocte, per murum dimiserunt eum, submittentes in sporta. 26 Cum autem venisset in Jerusalem, tentabat se jungere discipulis; et omnes timebant eum, non credentes quòd esset discipulus. 27 Barnabas autem apprehensum illum duxit ad Apostolos;

apóstoles, y les contó como él Señor se le habia aparecido en el camino, y las palabras que le habia dicho, y con cuanta firmeza habia procedido en Damasco predicando *con libertad* en el nombre de Jesus.

28 Con eso andaba y vivia con ellos en Jerusalen, y predicaba con grande ánimo *y libertad* en el nombre del Señor.

29 Conversaba tambien con los de otras naciones, y disputaba con los *judios* griegos; pero éstos, *confundidos*, buscaban medio para matarle.

30 Lo que sabido por los hermanos, le condujeron á Cesaréa, y de alli le enviaron á Tarso.

31 La Iglesia entretanto gozaba de paz por toda la Judéa, y Galiléa, y Samaria; é iba estableciéndose, *ó perfeccionándose*, procediendo en el temor del Señor, y llena de los consuelos del Espíritu Santo.

32 Sucedió por entonces que visitando Pedro á todos los discípulos, vino asimismo á los santos *ó fielès* que moraban en Lidda.

33 Aqui halló á un hombre llamado Enéas, que despues de ocho años estaba postrado en una cama, por estar paralítico.

34 Díjole Pedro: Enéas, el Señor Jesu-Cristo te cura: levántate y hazte tú mismo la cama; y al momento se levantó.

35 Todos los que habitaban en Lidda y en Sarona le vieron, y se convirtieron al Señor.

36 Habia tambien en Joppe entre los discípulos una muger llamada Tabita, que traducido *al griego* es lo mismo que Dorcas. Estaba ésta enriquecida de buenas obras, y de las limosnas que hacia.

37 Mas acaeció en aquellos dias que cayendo enferma, murió. Y lavado su cadáver, la pusieron *de cuerpo presente* en un aposento alto.

38 Como Lidda está cerca de Joppe, oyendo los discípulos que Pedro estaba alli, le enviaron dos mensageros, suplicándole que sin detencion pasase á verlos.

39 Púsose luego Pedro en cami-

et narravit illis quomodo in via vidisset Dominum, et quia locutus est ei, et quomodo in Damasco fiducialiter egerit in nomine Jesu. 28 Et erat cum illis intrans et exiens in Jerusalem, et fiducialiter agens in nomine Domini. 29 Loquebatur quoque gentibus, et disputabat cum Græcis: illi autem quærebant occidere eum. 30 Quod cum cognovissent fratres, deduxerunt eum Cæsaream, et dimiserunt Tarsum. 31 Ecclesia quidem per totam Judæam, et Galilæam, et Samariam habebat pacem, et ædificabatur ambulans in timore Domini, et consolatione Sancti Spiritus replebatur. 32 Factum est autem, ut Petrus dum pertransiret universos, deveniret ad sanctos, qui habitabant Lyddæ. 33 Invenit autem ibi hominem quemdam, nomine Æneam, ab annis octo jacentem in grabato, qui erat paralyticus. 34 Et ait illi Petrus: Ænea, sanat te Dominus Jesus Christus; surge, et sterne tibi. Et continuò surrexit. 35 Et viderunt eum omnes, qui habitabant Lyddæ et Saronæ: qui conversi sunt ad Dominum. 36 In Joppe autem fuit quædam discipula, nomine Tabitha, quæ interpretata dicitur Dorcas. Hæc erat plena operibus bonis, et eleemosynis, quas faciebat. 37 Factum est autem in diebus illis, ut infirmata moreretur. Quam cum lavissent, posuerunt eam in cœnaculo. 38 Cum autem prope esset Lydda ad Joppen, discipuli audientes quia Petrus esset in ea, miserunt duos viros ad eum, rogantes: Ne pigriteris venire usque ad nos. 39 Exurgens autem Petrus venit cum illis. Et cum advenisset, duxerunt illum in cœnaculum; et circumsteterunt illum omnes viduæ flentes, et ostendentes ei tunicas et vestes, quas fa-

no con ellos. Llegado que fué, condujéronle al aposento alto, y se halló rodeado de todas las viudas, que llorando le mostraban las túnicas y los vestidos que Dorcas les hacia.

40 Entonces Pedro habiendo hecho salir toda la gente, poniéndose de rodillas, hizo oracion, y vuelto al cadáver, dijo: Tabita, levántate. Al instante abrió ella sus ojos, y viendo á Pedro se incorporó.

41 El cual dándole la mano, la puso en pié. Y llamando á los santos *ó fieles* y á las viudas, se la entregó viva.

42 Lo que fué notorio en toda la ciudad de Joppe: por cuyo motivo muchos creyeron en el Señor.

43 Con eso Pedro se hubo de detener muchos dias en Joppe, hospedado en casa de cierto Simon, curtidor.

CAP. X. *Bautiza Pedro á Cornelio el centurion, y á varios otros gentiles parientes y amigos de éste.*

1 Habia en Cesaréa un varon llamado Cornelio, el cual era centurion en una cohorte *de la legion* llamada Itálica.

2 Era hombre religioso y temeroso de Dios con toda su familia, y que daba muchas limosnas al pueblo, y hacia contínua oracion á Dios.

3 Este pues, á eso de la hora de nona, en una vision vió claramente al ángel del Señor entrar en su aposento, y decirle: Cornelio.

4 Y él mirándole, y sobrecogido de temor, dijo: ¿Qué quereis de mí, Señor? Respondióle: Tus oraciones y tus limosnas han subido hasta arriba en el acatamiento de Dios, haciendo memoria de ti.

5 Ahora pues envia alguno á Joppe en busca de un tal Simon, por sobrenombre Pedro,

6 el cual está hospedado en casa de otro Simon, curtidor, cuya casa está cerca del mar: éste te dirá lo que te conviene hacer.

7 Luego que se retiró el ángel que le hablaba, llamó á dos de sus domésticos, y á un soldado de los que estaban á sus órdenes, temeroso de Dios:

8 á los cuales, despues de habérselo confiado todo, los envió á Joppe.

9 El dia siguiente, mientras estaban ellos haciendo su viage y acer-

ciebat illis Dorcas. 40 Ejectis autem omnibus foras, Petrus ponens genua oravit; et conversus ad corpus, dixit: Tabitha, surge. At illa aperuit oculos suos; et viso Petro, resedit 41 Dans autem illi manum, erexit eam; et cum vocasset sanctos, et viduas, assignavit eam vivam. 42 Notum autem factum est per universam Joppen; et crediderunt multi in Domino. 43 Factum est autem, ut dies multos moraretur in Joppe, apud Simonem quemdam coriarium.

CAPUT X. 1 Vir autem quidam erat in Cæsarea, nomine Cornelius, centurio cohortis quæ dicitur Italica, 2 religiosus, ac timens Deum cum omni domo sua, faciens eleemosynas multas plebi, et deprecans Deum semper. 3 Is vidit in visu manifestè, quasi hora diei nona, Angelum Dei introeuntem ad se, et dicentem sibi: Corneli. 4 At ille intuens eum, timore correptus, dixit: Quid est, Domine? Dixit autem illi: Orationes tuæ, et eleemosynæ tuæ ascenderunt in memoriam in conspectu Dei. 5 Et nunc mitte viros in Joppen, et accersi Simonem quemdam, qui cognominatur Petrus: 6 hic hospitatur apud Simonem quemdam coriarium, cujus est domus juxta mare: hic dicet tibi quid te oporteat facere. 7 Et cum discessisset Angelus, qui loquebatur illi, vocavit duos domesticos suos, et militem metuentem Dominum, ex his qui illi parebant. 8 Quibus cum narrasset omnia, misit illos in Joppen. 9 Postera au-

cándose á la ciudad, subió Pedro á lo alto de la casa, cerca de la hora de sesta, á hacer oracion.

10 Sintiendo hambre, quiso tomar alimento; pero mientras se lo aderezaban, le sobrevino un éxtasis *ó arrobamiento*,

11 y en él vió el cielo abierto, y bajar cierta cosa como un mantel grande, que pendiente de sus cuatro puntas se descolgaba del cielo á la tierra:

12 en el cual habia todo género de animales cuadrúpedos, réptiles de la tierra, y aves del cielo.

13 Y oyó una voz que le decia: Pedro, levántate, mata, y come.

14 Dijo Pedro: No haré tal, Señor; pues jamas he comido cosa profana é inmunda.

15 Replicóle la misma voz: Lo que Dios ha purificado, no lo llames tú profano.

16 Esto se repitió por tres veces; y luego el mantel volvió á subirse al cielo.

17 Mientras estaba Pedro discurriendo entre sí, qué significaria la vision que acababa de tener: hé aqui que los hombres que enviara Cornelio, preguntando por la casa de Simon, llegaron á la puerta,

18 y habiendo llamado, preguntaron si estaba hospedado alli Simon, por sobrenombre Pedro.

19 Y mientras éste estaba ocupado en discurrir sobre la vision, le dijo el Espíritu: Mira, ahi estan tres hombres que te buscan:

20 levántate luego, baja, y véte con ellos sin el menor reparo; porque yo soy el que los he enviado.

21 Habiendo pues Pedro bajado, é ido al encuentro de los mensageros, les dijo: Védme aqui: yo soy aquel á quien buscais: ¿cuál es el motivo de vuestro viage?

22 Ellos le respondieron: El centurion Cornelio, varon justo y temeroso de Dios, estimado y tenido por tal de toda la nacion de los judios, recibió aviso de un santo ángel para que te enviara á llamar á su casa, y escuchase lo que tú le digas.

23 Pedro entonces haciéndolos entrar, los hospedó consigo. Al dia

tem die iter illis facientibus, et appropinquantibus civitati, ascendit Petrus in superiora ut oraret circa horam sextam. 10 Et cum esuriret, voluit gustare. Parantibus autem illis, cecidit super eum mentis excessus; 11 et vidit cœlum apertum, et descendens vas quoddam, velut linteum magnum, quatuor initiis summitti de cœlo in terram, 12 in quo erant omnia quadrupeda, et serpentia terræ, et volatilia cœli. 13 Et facta est vox ad eum: Surge Petre, occide, et manduca. 14 Ait autem Petrus: Absit Domine, quia nunquam manducavi omne commune et immundum. 15 Et vox iterum secundò ad eum: Quod Deus purificavit, tu commune ne dixeris. 16 Hoc autem factum est per ter; et statim receptum est vas in cœlum. 17 Et dum intra se hæsitaret Petrus, quidnam esset visio, quam vidisset: ecce viri, qui missi erant à Cornelio, inquirentes domum Simonis, astiterunt ad januam. 18 Et cum vocassent, interrogabant, si Simon, qui cognominatur Petrus, illic haberet hospitium. 19 Petro autem cogitante de visione, dixit Spiritus ei: Ecce viri tres quærunt te. 20 Surge itaque, descende, et vade cum eis nihil dubitans, quia ego misi illos. 21 Descendens autem Petrus ad viros, dixit: Ecce ego sum quem quæritis; quæ causa est, propter quam venistis? 22 Qui dixerunt: Cornelius centurio, vir justus, et timens Deum, et testimonium habens ab universa gente

siguiente partió con ellos, acompañándole tambien algunos de los hermanos de Joppe.

24 El dia despues entró en Cesaréa. Cornelio por su parte, convocados sus parientes y amigos mas íntimos, los estaba esperando.

25 Estando Pedro para entrar, le salió Cornelio á recibir, y postrándose á sus pies, le adoró[1].

26 Mas Pedro le levantó, diciendo: Alzate, que yo no soy mas que un hombre como tú.

27 Y conversando con él, entró en casa, donde halló reunidas muchas personas,

28 y les dijo: No ignorais qué cosa tan abominable sea para un judio el trabar amistad ó familiarizarse con un estrangero; pero Dios me ha enseñado á no tener á ningun hombre por impuro ó manchado[2]:

29 Por lo cual, luego que he sido llamado, he venido sin dificultad. Ahora os pregunto: ¿Por qué motivo me habeis llamado?

30 A lo que respondió Cornelio: Cuatro dias hace hoy, que yo estaba orando en mi casa á la hora de nona, cuando hé aqui que se me puso delante un personage, vestido de blanco, y me dijo:

31 Cornelio, tu oracion ha sido oida *benignamente*, y se ha hecho mencion de tus limosnas en la presencia de Dios.

32 Envia pues á Joppe, y haz venir á Simon, por sobrenombre Pedro, el cual está hospedado en casa de Simon, el curtidor, cerca del mar.

33 Al punto pues envié por tí, y tú me has hecho la gracia de venir. Ahora pues, todos nosotros estamos aqui en tu presencia para escuchar cuanto el Señor te haya mandado decirnos.

34 Entonces Pedro, dando principio á su discurso, habló de esta manera: Verdaderamente acabé de conocer que Dios no hace acepcion de personas;

35 sino que en cualquiera nacion, el que le teme y obra bien, merece su agrado.

Judæorum, responsum accepit ab Angelo sancto, accersire te in domum suam,
et audire verba abs te. 23 Introducens ergo eos, recepit hospitio. Sequenti au-
tem die surgens profectus est cum illis; et quidam ex fratribus ab Joppe co-
mitati sunt eum. 24 Altera autem die introivit Cæsaream. Cornelius verò ex-
pectabat illos, convocatis cognatis suis et necessariis amicis. 25 Et factum est
cum introisset Petrus, obvius venit ei Cornelius, et procidens ad pedes ejus
adoravit. 26 Petrus verò elevavit eum, dicens: Surge, et ego ipse homo sum.
27 Et loquens cum illo intravit, et invenit multos qui convenerant: 28 dixit-
que ad illos: Vos scitis quomodo abominatum sit viro Judæo, conjungi aut
accedere ad alienigenam: sed mihi ostendit Deus, neminem communem aut
immundum dicere hominem. 29 Propter quod sine dubitatione veni, accersi-
tus. Interrogo ergo, quam ob causam accersistis me? 30 Et Cornelius ait: A
nudius-quarta die usque ad hanc horam, orans eram hora nona in domo mea,
et ecce vir stetit ante me in veste candida, et ait: 31 Corneli, exaudita est
oratio tua, et eleemosynæ tuæ commemoratæ sunt in conspectu Dei. 32 Mitte
ergo in Joppen, et accersi Simonem, qui cognominatur Petrus; hic hospita-
tur in domo Simonis coriarii juxta mare. 33 Confestim ergo misi ad te; et
tu bene fecisti veniendo. Nunc ergo omnes nos in conspectu tuo adsumus,
audire omnia quæcumque tibi præcepta sunt à Domino. 34 Aperiens autem Pe-
trus os suum, dixit: In veritate comperi, quia non est personarum acceptor

[1] Véase *Adorar*. [2] V. *Profano — Purificacion*.

36 Lo cual ha hecho entender Dios á los hijos de Israel, anunciándoles la paz por Jesu-Cristo (el cual es el Señor de todos.)

37 Vosotros sabeis lo que ha ocurrido en toda la Judéa, habiendo principiado en Galiléa, despues que predicó Juan el bautismo:

38 la manera con que Dios ungió con el Espíritu Santo y su virtud á Jesus de Nazaret, el cual ha ido haciendo beneficios por todas partes por donde ha pasado, y ha curado á todos los que estaban bajo la opresion del demonio; porque Dios estaba con él.

39 Y nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo en el pais de Judéa y en Jerusalen; al cual *no obstante* quitaron la vida, colgándole en una cruz.

40 Pero Dios le resucitó al tercer dia, y dispuso que se dejase ver,

41 no de todo el pueblo, sino de los predestinados de Dios para testigos: á nosotros, que hemos comido y bebido con él, despues que resucitó de entre los muertos.

42 Y nos mandó que predicásemos y testificásemos al pueblo, que él es el que está constituido de Dios por juez de vivos y de muertos.

43 Del mismo testifican todos los profetas[2], que cualquiera que cree en él, recibe, en virtud de su nombre, la remision de los pecados.

44 Estando aun Pedro diciendo estas palabras, descendió el Espíritu Santo sobre todos los que oian la plática.

45 Y los fieles circuncidados *ó judios* que habian venido con Pedro, quedaron pasmados al ver que la gracia del Espíritu Santo se derramaba tambien sobre los gentiles *ó incircuncisos;*

46 pues los oian hablar varias lenguas, y publicar las grandezas de Dios.

47 Entonces dijo Pedro: ¿Quién puede negar el agua del bautismo á los que, como nosotros, han re-

Deus; 35 sed in omni gente, qui timet eum, et operatur justitiam, acceptus est illi. 36 Verbum misit Deus filiis Israel, annuntians pacem per Jesum Christum: (hic est omnium Dominus.) 37 Vos scitis quod factum est verbum per universam Judæam: incipiens enim à Galilæa, post baptismum quod prædicavit Joannes, 38 Jesum à Nazareth: quomodo unxit eum Deus Spiritu sancto, et virtute, qui pertransit benefaciendo et sanando omnes opressos à diabolo, quoniam Deus erat cum illo. 39 Et nos testes sumus omnium, quæ fecit in regione Judæorum, et Jerusalem, quem occiderunt suspendentes in ligno. 40 Hunc Deus suscitavit tertia die, et dedit eum manifestum fieri, 41 non omni populo, sed testibus præordinatis à Deo: nobis, qui manducavimus et bibimus cum illo, postquam resurrexit à mortuis. 42 Et præcepit nobis prædicare populo, et testificari, quia ipse est, qui constitutus est à Deo judex vivorum et mortuorum. 43 Huic omnes prophetæ testimonium perhibent, remissionem peccatorum accipere per nomen ejus omnes, qui credunt in eum. 44 Adhuc loquente Petro verba hæc, cecidit Spiritus sanctus super omnes qui audiebant verbum. 45 Et obstupuerunt ex circumcisione fideles, qui venerant cum Petro: quia et in nationes gratia Spiritus sancti effusa est. 46 Audiebant enim illos loquentes linguis, et magnificantes Deum. 47 Tunc respondit Petrus: Numquid aquam quis prohibere potest, ut non baptizentur hi, qui Spiritum sanctum acceperunt sicut et nos? 48 Et jussit eos baptizari in nomine Domini Jesu Christi. Tunc rogaverunt eum ut maneret apud eos aliquot diebus.

[1] *Luc. IV. v.* 18. [2] *Jer. XXXI. v.* 34. = *Mich. VII. v.* 18.

cibido tambien el Espíritu Santo?

48 Asi que mandó bautizarlos en nombre *y con el bautismo* de nuestro Señor Jesu-Cristo; y le suplicaron que se detuviese con ellos algunos dias, *como lo hizo.*

CAP. XI. *Disgústanse los hermanos de que Pedro haya tratado con los gentiles; y él les satisface, contándoles el suceso. Propagacion del Evangelio en varias partes, sobre todo en Antioquía, á donde es enviado Bernabé, que conduce alli á Saulo.*

1 Supieron los apóstoles y los hermanos *ó fieles* de Judéa, que tambien los gentiles habian recibido la palabra de Dios.

2 Vuelto pues Pedro á Jerusalen, le hacian por eso cargo los fieles circuncidados,

3 diciendo: ¿Cómo has entrado en casa de personas incircuncisas, y has comido con ellas?

4 Pedro entonces empezó á esponerles toda la serie del suceso, en estos términos:

5 Estaba yo en la ciudad de Joppe en oracion, y vi en éxtasis una vision de cierta cosa que iba descendiendo, á manera de un gran lienzo descolgado del cielo por las cuatro puntas, que llegó junto á mí.

6 Mirando con atencion, me puse á contemplarlo, y le vi lleno de animales cuadrúpedos terrestres, de fieras, de réptiles y volátiles del cielo.

7 Al mismo tiempo oí una voz que me decia: Pedro, levántate, mata, y come.

8 Yo respondí: De ningun modo, Señor; porque hasta ahora no ha entrado jamas en mi boca cosa profana ó inmunda.

9 Mas la voz del cielo hablándome segunda vez, me replicó: Lo que Dios ha purificado, no lo llames tú impuro.

10 Esto sucedió por tres veces, y luego todo aquel aparato fué recibido otra vez en el cielo.

11 Pero en aquel mismo punto llegaron á la casa en que estaba yo hospedado tres hombres, que eran enviados á mí de Cesaréa.

12 Y me dijo el Espíritu que fuese con ellos sin escrúpulo alguno. Vinieron asimismo estos seis hermanos que me acompañan, y entramos en casa de aquel hombre *que me envió á buscar.*

13 El cual nos contó, cómo habia visto en su casa un ángel que

CAPUT XI. 1 Audierunt autem Apostoli, et fratres, qui erant in Judæa;
quoniam et Gentes receperunt verbum Dei. 2 Cum autem ascendisset Petrus
Jerosolymam, disceptabant adversus illum, qui erant ex circumcisione, 3 dicentes:
Quare introisti ad viros præputium habentes, et manducasti cum illis?
4 Incipiens autem Petrus exponebat illis ordinem, dicens: 5 Ego eram in civitate
Joppe orans, et vidi in excessu mentis visionem, descendens vas quoddam
velut linteum magnum quatuor initiis summitti de cœlo, et venit usque ad me.
6 In quod intuens considerabam, et vidi quadrupedia terræ, et bestias, et reptilia,
et volatilia cœli. 7 Audivi autem et vocem dicentem mihi: Surge Petre,
occide, et manduca. 8 Dixi autem: Nequaquam Domine: quia commune aut immundum
nunquam introivit in os meum. 9 Respondit autem vox secundò de
cœlo: Quæ Deus mundavit, tu ne commune dixeris. 10 Hoc autem factum est
per ter; et recepta sunt omnia rursum in cœlum 11 Et ecce viri tres confestim
astiterunt in domo, in qua eram, missi á Cæsarea ad me. 12 Dixit autem
Spiritus mihi, ut irem cum illis, nihil hæsitans. Venerunt autem mecum et sex
fratres isti, et ingressi sumus in domum viri. 13 Narravit autem nobis, quo-

se le presentó delante, y le dijo: Envia á Joppe, y haz venir á Simon, por sobrenombre Pedro,

14 quien te dirá las cosas necesarias para tu salvacion y la de toda tu familia.

15 Habiendo yo pues empezado á hablar, descendió el Espíritu Santo sobre ellos, como descendió al principio sobre nosotros.

16 Entonces me acordé de lo que decia el Señor: Juan á la verdad ha bautizado con agua; mas vosotros sereis bautizados con el Espíritu Santo.

17 Pues si Dios les dió á ellos la misma gracia, y del mismo modo que á nosotros que hemos creido en nuestro Señor Jesucristo, ¿quién era yo para oponerme al *designio de* Dios?

18 Oidas estas cosas, se aquietaron; y glorificaron á Dios, diciendo: ¡Luego tambien á los gentiles les ha concedido Dios la penitencia para alcanzar la vida!

19 Entretanto los *discípulos* que se habian esparcido por la persecucion suscitada con motivo de Estévan, llegaron hasta Fenicia, y Chipre, y Antioquía, predicando el Evangelio únicamente á solos los judios.

20 Entre ellos habia algunos nacidos en Chipre y en Cirene, los cuales habiendo entrado en Antioquía, conversaban asimismo con los griegos[1], anunciándoles *la fe del* Señor Jesus.

21 Y la mano de Dios los ayudaba; por manera que un gran número de personas creyó, y se convirtió al Señor.

22 Llegaron estas noticias á oidos de la iglesía de Jerusalen; y enviaron á Bernabé á Antioquía.

23 Llegado allá, y al ver *los prodigios de* la gracia de Dios, se llenó de júbilo, y exhortaba á todos á permanecer en el *servicio del* Señor con un corazon firme y constante;

24 porque era Bernabé varon perfecto, y lleno del Espíritu Santo y de fe. Y asi fueron muchos los que se agregaron al Señor.

modo vidisset Angelum in domo sua, stantem et dicentem sibi: Mitte in Joppen, et accersi Simonem, qui cognominatur Petrus, 14 qui loquetur tibi verba, in quibus salvus eris tu, et universa domus tua. 15 Cum autem cœpissent loqui, cecidit Spiritus Sanctus super eos, sicut et in nos in initio. 16 Recordatus sum autem verbi Domini, sicut dicebat: Joannes quidem baptizavit aqua, vos autem baptizabimini Spiritu Sancto. 17 Si ergo eamdem gratiam dedit illis Deus, sicut et nobis, qui credidimus in Dominum Jesum Christum; ego quis eram, qui possem prohibere Deum? 18 His auditis, tacuerunt; et glorificaverunt Deum, dicentes: Ergo et Gentibus pœnitentiam dedit Deus ad vitam. 19 Et illi quidem, qui dispersi fuerant à tribulatione, quæ facta fuerat sub Stephano, perambulaverunt usque Phœnicen, et Cyprum, et Antiochiam, nemini loquentes verbum, nisi solis Judæis. 20 Erant autem quidam ex eis viri Cypri, et Cyrenæi, qui cum introissent Antiochiam, loquebantur et ad Græcos, annuntiantes Dominum Jesum. 21 Et erat manus Domini cum eis: multusque numerus credentium conversus est ad Dominum. 22 Pervenit autem sermo ad aures Ecclesiæ, quæ erat Jerosolymis, super istis; et miserunt Barnabam usque ad Antiochiam. 23 Qui cum pervenisset, et vidisset gratiam Dei, gavisus est: et hortabatur omnes in proposito cordis permanere in Domino: 24 quia erat vir bonus, et plenus Spiritu Sancto, et fide. Et apposita est multa turba Domino. 25 Profectus est autem Barnabas Tarsum, ut quæreret Saulum: quem

[1] *Esto es, los gentiles; ó quizá los judíos nacidos allí.* Véase *Gentiles.*

25 De aqui partió Bernabé á Tarso en busca de Saulo, y habiéndole hallado, le llevó consigo á Antioquía.

26 En cuya Iglesia estuvieron empleados todo un año, é instruyeron tanta multitud de gentes, que aqui en Antioquía fué donde los discípulos empezaron á llamarse Cristianos[1].

27 Por estos dias vinieron de Jerusalen ciertos profetas á Antioquía;

28 uno de los cuales por nombre Agabo, inspirado de Dios, anunciaba que habia de haber una grande hambre por toda la tierra, como en efecto la hubo en tiempo del *emperador* Claudio.

29 Por cuya causa los discípulos determinaron contribuir cada uno, segun sus facultades, con alguna limosna para socorrer á los hermanos habitantes en Judéa.

30 Lo que hicieron efectivamente, remitiendo las limosnas á los Ancianos, *ó sacerdotes de Jerusalen*, por mano de Bernabé y de Saulo.

Cap. XII. *Martirio de Santiago. Prision de san Pedro, y cómo fué puesto milagrosamente en libertad. Muerte desgraciada del rey Herodes.*

1 Por este mismo tiempo, el rey Herodes se puso á perseguir á algunos de la Iglesia.

2 Primeramente hizo degollar á Santiago, hermano de Juan.

3 Despues viendo que esto complacia á los judios, determinó tambien prender á Pedro. Eran entonces los dias de los Azimos.

4 Habiendo pues logrado prenderle, le metió en la cárcel, entregándole á la custodia de cuatro piquetes de soldados, de á cuatro hombres cada piquete; con el designio de presentarle al pueblo, *y ajusticiarle* despues de la Pascua.

5 Mientras que Pedro estaba asi custodiado en la cárcel, la Iglesia incesantemente hacia oracion á Dios por él.

6 Mas cuando iba ya Herodes á presentarle al público, aquella misma noche estaba durmiendo Pedro en medio de dos soldados, atado *á ellos* con dos cadenas, y las guardias ante la puerta de la

cum invenisset, perduxit Antiochiam. 26 Et annum totum conversati sunt ibi in Ecclesia; et docuerunt turbam multam, ita ut cognominarentur primum Antiochiæ discipuli, Christiani. 27 In his autem diebus supervenerunt ab Jerosolymis prophetæ Antiochiam. 28 Et surgens unus ex eis nomine Agabus, significabat per Spiritum famem magnam futuram in universo orbe terrarum, quæ facta est sub Claudio. 29 Discipuli autem, prout quis habebat, proposuerunt singuli in ministerium mittere habitantibus in Judæa fratribus. 30 Quod et fecerunt, mittentes ad seniores per manus Barnabæ et Sauli.

Caput XII. 1 Eodem autem tempore misit Herodes rex manus, ut affligeret quosdam de Ecclesia. 2 Occidit autem Jacobum fratrem Joannis gladio. 3 Videns autem quia placeret judæis, apposuit ut apprehenderet et Petrum. Erant autem dies Azymorum. 4 Quem cum apprehendisset, misit in carcerem, tradens quatuor quaternionibus militum custodiendum, volens post Pascha producere eum populo. 5 Et Petrus quidem servabatur in carcere. Oratio autem fiebat sine intermissione ab Ecclesia ad Deum pro eo. 6 Cum autem producturus eum esset Herodes, in ipsa nocte erat Petrus dormiens inter duos mi-

[1] *Is. LXV. v. 15.*

cárcel haciendo centinela.

7 Cuando de repente apareció un ángel del Señor, cuya luz llenó de resplandor toda la pieza, y tocando á Pedro en el lado, le despertó diciendo: Levántate presto. Y *al punto* cayéronsele de las manos las cadenas.

8 Díjole asimismo el ángel: Ponte el ceñidor, y cálzate tús sandalias. Hízolo así. Díjole mas: Toma tu capa, y sígueme.

9 Salió pues, y le iba siguiendo: bien que no creia ser realidad lo que hacia el ángel; antes se imaginaba que era un sueño lo que veia.

10 Pasada la primera y la segunda guardia, llegaron á la puerta de hierro que sale á la ciudad, la cual se les abrió por sí misma. Salidos por ella, caminaron hasta lo último de la calle, y súbitamente desapareció de su vista el ángel.

11 Entonces Pedro vuelto en sí dijo: Ahora si que conozco que el Señor verdaderamente ha enviado su ángel y librádome de las manos de Herodes y de la espectacion de todo el pueblo judáico.

12 Y considerada la cosa, encaminóse á casa de María, madre de Juan, por sobrenombre Márcos, donde muchos estaban congregados en oracion.

13 Habiendo pues llamado á la puerta del zaguan, una doncella llamada Rode salió á observar quién era.

14 Y conocida la voz de Pedro, fué tanto su gozo, que en lugar de abrir, corrió dentro con la nueva de que Pedro estaba á la puerta.

15 Dijéronla: Tú estás loca. Mas ella afirmaba que era cierto lo que decia. Ellos dijeron entonces: Sin duda será su ángel.

16 Pedro entretanto proseguia llamando á la puerta. Abriendo por último, le vieron, y quedaron asombrados.

17 Mas Pedro, haciéndoles señas con la mano para que callasen, contóles como el Señor le habia sacado de la cárcel, y añadió: Haced saber esto á Santiago, y á los hermanos. Y partiéndo de allí, se retiró á otra parte.

18 Luego que fué de dia, era

lites, vinctus catenis duabus; et custodes ante ostium custodiebant carcerem.
7 Et ecce angelus Domini astitit; et lumen refulsit in habitaculo; percussoque latere Petri, excitavit eum, dicens: Surge velociter. Et ceciderunt catenæ de manibus ejus. 8 Dixit autem Angelus ad eum: Præcingere, et calcea
te caligas tuas. Et fecit sic. Et dixit illi: Circumda tibi vestimentum tuum,
et sequere me. 9 Et exiens sequebatur eum, et nesciebat quia verum est,
quod fiebat per Angelum: existimabat autem se visum videre. 10 Transeuntes
autem primam et secundam custodiam, venerunt ad portam ferream quæ ducit ad civitatem, quæ ultro aperta est eis. Et exeuntes processerunt vicum
unum, et continuò discessit Angelus ab eo. 11 Et Petrus ad se reversus, dixit: Nunc scio verè, quia misit Dominus Angelum suum, et eripuit me de
manu Herodis, et de omni expectatione plebis Judæorum. 12 Considerans-
que venit ad domum Mariæ matris Joannis, qui cognominatus est Marcus,
ubi erant multi congregati, et orantes. 13 Pulsante autem eo ostium januæ,
processit puella ad audiendum, nomine Rhode. 14 Et ut cognovit vocem Petri, præ gaudio non aperuit januam, sed intrò currens nuntiavit stare Petrum ante januam. 15 At illi dixerunt ad eam: Insanis. Illa autem affirmabat sic se habere. Illi autem dicebant: Angelus ejus est. 16 Petrus autem
perseverabat pulsans. Cum autem aperuissent, viderunt eum, et obstupuerunt.
17 Annuens autem eis manu ut tacerent, narravit quomodo Dominus eduxisset

grande la confusion entre los soldados, sobre qué se habria hecho de Pedro.

19 Herodes haciendo pesquisas de él; como no le hallase, hecha la sumaria á los de la guardia, mandólos llevar *al suplicio*; y despues se marchó de Judéa á Cesaréa, en donde se quedó.

20 Estaba Herodes irritado contra los tirios y sidonios; pero estos de comun acuerdo vinieron á presentársele, y ganado el favor de Blasto, camarero mayor del Rey, le pidieron la paz; pues aquel páis necesitaba de los socorros *del territorio* de Herodes para su subsistencia.

21 El dia señalado para la audiencia, Herodes vestido de trage real se sentó en su trono, y les arengaba.

22 Todo el auditorio prorumpia en aclamaciones, diciendo: Esta es la voz de un Dios, y no de un hombre.

23 Mas en aquel mismo instante le hirió el ángel del Señor, por no haber dado á Dios la gloria; y roido de gusanos, espiró.

24 Entretanto la palabra de Dios hacia grandes progresos, y se propagaba mas y mas cada dia.

25 Bernabé y Saulo, acabada su comision *de entregar las limosnas*, volvieron de Jerusalen *á Antioquía*, habiéndose llevado consigo á Juan por sobrenombre Márcos.

CAP. XIII. *Saulo y Bernabé enviados por el Espíritu Santo á predicar á los gentiles. Conversion del procónsul Sergio Paulo. San Pablo predica en Antioquía de Pisidia: convierte á muchos gentiles, y abandona á los judios incrédulos.*

1 Habia en la iglesia de Antioquía varios profetas y doctores, de cuyo número eran Bernabé y Simon, llamado el Negro, y Lucio de Cirene, y Manahen, hermano de leche del tetrarca Herodes, y Saulo.

2 Mientras estaban *un dia* egerciendo las funciones de su ministerio delante del Señor, y ayunando, díjoles el Espíritu Santo: Separadme á Saulo y á Bernabé para la obra á que los tengo destinados.

3 Y despues de haberse dispuesto

eum de carcere, dixitque: Nuntiate Jacobo, et fratribus hæc. Et egressus abiit in alium locum. 18 Facta autem die, erat non parva turbatio inter milites, quidnam factum esset de Petro. 19 Herodes autem cum requisisset eum, et non invenisset, inquisitione facta de custodibus, jussit eos duci: descendensque à Judæa in Cæsaream, ibi commoratus est. 20 Erat autem iratus Tyriis, et Sidoniis. At illi unanimes venerunt ad eum; et persuaso Blasto, qui erat super cubiculum regis, postulabant pacem, eò quòd alerentur regiones eorum ab illo. 21 Statuto autem die, Herodes vestitus veste regia, sedit pro tribunali, et concionabatur ad eos. 22 Populus autem acclamabat: Dei voces, et non hominis. 23 Confestim autem percussit eum Angelus Domini, eò quòd non dedisset honorem Deo; et consumptus à vermibus, expiravit. 24 Verbum autem Domini crescebat, et multiplicabatur. 25 Barnabas autem et Saulus reversi sunt ab Jerosolymis expleto ministerio, assumpto Joanne, qui cognominatus est Marcus.

CAPUT XIII. 1 Erant autem in Ecclesia, quæ erat Antiochiæ, prophetæ, et doctores, in quibus Barnabas, et Simon, qui vocabatur Niger, et Lucius Cyrenensis, et Manahen, qui erat Herodis tetrarchæ collactaneus, et Saulus. 2 Ministrantibus autem illis Domino, et jejunantibus, dixit illis Spiritus sanc-

con ayunos y oraciones, les impusieron las manos, y los despidieron.

4 Ellos pues, enviados asi por el Espíritu Santo, fueron á Seleucia, desde donde navegaron á Chipre.

5 Y llegados á Salamina, predicaban la palabra de Dios en las sinagogas de los judios; teniendo consigo á Juan, que les ayudaba *como diácono.*

6 Recorrida toda la isla hasta Pafo, encontraron un cierto judio, mago y falso profeta, llamado Barjesus,

7 el cual estaba en compañía del procónsul Sergio Paulo, hombre de mucha prudencia. Este procónsul habiendo hecho llamar á sí á Bernabé y á Saulo, deseaba oir la palabra de Dios.

8 Pero Elimas, *ó* el mago (que eso significa el nombre Elimas) se les oponia, procurando apartar al procónsul de abrazar la fe.

9 Mas Saulo, que tambien se llama Pablo[1], lleno del Espíritu Santo, clavando en él sus ojos,

10 le dijo: ¡O hombre atestado de toda suerte de fraudes y embustes, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás nunca de *procurar* trastornar *ó torcer* los caminos rectos del Señor?

11 Pues mira: Desde ahora la mano del Señor descarga sobre tí, y quedarás ciego sin ver la luz del dia, hasta cierto tiempo. Y al momento densas tinieblas cayeron sobre sus ojos, y andaba buscando á tientas quien le diese la mano.

12 En la hora el procónsul, visto lo sucedido, abrazó la fe, maravillándose de la doctrina del Señor.

13 Pablo y sus compañeros, habiéndose hecho á la vela desde Pafo, aportaron á Perge de Panfilia. Aqui Juan, apartándose de ellos, se volvió á Jerusalen.

14 Pablo empero y los demas, sin detenerse en Perge, llegaron á Antioquía de Pisidia; y entrando el sábado en la sinagoga, tomaron asiento.

15 Despues que se acabó la lectura de la Ley y de los Profetas, los presidentes de la sinagoga los *convidaron*, enviándoles á decir: Her-

tus: Segregate mihi Saulum et Barnabam, in opus ad quod assumpsi eos.
3 Tunc jejunantes, et orantes, imponentesque eis manus, dimiserunt illos.
4 Et ipsi quidem missi à Spiritu Sancto abierunt Seleuciam; et inde navigaverunt Cyprum. 5 Et cum venissent Salaminam, prædicabant verbum Dei in synagogis Judæorum. Habebant autem et Joannem in ministerio. 6 Et cum perambulassent universam insulam usque Paphum, invenerunt quemdam virum magum, pseudo-prohetam, Judæum, cui nomen erat Barjesu, 7 qui erat cum Proconsule Sergio Paulo viro prudente. Hic accersitis Barnaba et Saulo, desiderabat audire verbum Dei. 8 Resistebat autem illis Elymas, magus (sic enim interpretatur nomen ejus) quærens avertere Proconsulem à fide 9 Saulus autem, qui et Paulus, repletus Spiritu Sancto, intuens in eum, 10 dixit: O plene omni dolo, et omni fallacia, fili diaboli, inimice omnis justitiæ, non desinis subvertere vias Domini rectas? 11 Et nunc ecce manus Domini super te, et eris cæcus, non videns solem usque ad tempus. Et confestim cecidit in eum caligo, et tenebræ, et circuiens quærebat qui ei manum daret. 12 Tunc Proconsul cum vidisset factum, credidit admirans super doctrina Domini. 13 Et cum à Papho navigassent Paulus et qui cum eo erant, venerunt Pergen Pamphyliæ. Joannes autem discedens ab eis, reversus est Jerosolymam. 14 Illi verò pertranseuntes Pergen, venerunt Antiochiam Pisidiæ, et ingressi syna-

[1] *Tal vez del nombre del procónsul, que convirtió; ó para latinizar su apellido.*

manos, si teneis alguna cosa de edificacion que decir al pueblo, hablad.

16 Entonces Pablo, puesto en pié, y haciendo con la mano una señal pidiendo atencion, dijo: O israelitas, y vosotros los que temeis al Señor[1], escuchad:

17 El Dios del pueblo de Israel eligió á nuestros padres, y engrandeció á este pueblo, mientras habitaban como estrangeros en Egipto, de donde los sacó con el poder soberano de su brazo;

18 y sufrió despues sus *perversas* costumbres por espacio de cuarenta años en el desierto.

19 Y en fin, destruidas siete naciones en la tierra de Canaan, les distribuyó por suerte las tierras de estas,

20 unos cuatrocientos cincuenta años despues. Luego les dió jueces *ó gobernadores* hasta el profeta Samuel,

21 en cuyo tiempo pidieron rey, y dióles Dios á Saul, hijo de Cis, de la tribu de Benjamin, por espacio de cuarenta años.

22 Removido éste, les dió por rey á David, á quien abonó diciendo: He hallado á David, hijo de Jesé, hombre conforme á mi corazon, que cumplirá todos mis preceptos.

23 Del linage de éste ha hecho nacer Dios, segun su promesa, á Jesus, para ser el Salvador de Israel:

24 habiendo predicado Juan, antes de manifestarse su venida, el bautismo de penitencia á todo el pueblo de Israel.

25 El mismo Juan al terminar su carrera, decia: ¿Quién pensais vosotros que soy yo? No soy aquél que imaginais; pero mirad, despues de mí viene uno, á quien no soy yo digno de desatar el calzado de sus pies.

26 Ahora pues, hermanos mios, hijos de la prosapia de Abraan, á vosotros es, y á cualquiera que entre vosotros teme á Dios, á quienes es enviado este anuncio de la salvacion.

27 Porque los habitantes de Jerusalen, y sus gefes, desconociendo á este Señor, y las profecias

gogam die sabbatorum, sederunt. 15 Post lectionem autem Legis, et Propheta-
rum, miserunt principes synagogæ ad eos, dicentes: Viri fratres, si quis est
in vobis sermo exhortationis ad plebem, dicite. 16 Surgens autem Paulus, et
manu silentium indicens, ait: Viri Israelitæ, et qui timetis Deum, audite:
17 Deus plebis Israel elegit patres nostros, et plebem exaltavit cum essent inco-
læ in terra Ægypti, et in brachio excelso eduxit eos ex ea. 18 Et per quadra-
ginta annorum tempus mores eorum sustinuit in deserto. 19 Et destruens gen-
tes septem in terra Chanaan, sorte distribuit eis terram eorum. 20 quasi post qua-
dringentos et quinquaginta annos; et post hæc dedit judices usque ad Samuel pro-
phetam. 21 Et exinde postulaverunt regem; et dedit illis Deus Saul filium Cis, vi-
rum de tribu Benjamin, annis quadraginta. 22 Et amoto illo, suscitavit illis David
regem; cui testimonium perhibens, dixit: Inveni David filium Jesse, virum secun-
dum cor meum, qui faciet omnes voluntates meas. 23 Hujus Deus ex semine, secun-
dum promissionem eduxit Israel salvatorem Jesum, 24 prædicante Joanne ante fa-
ciem adventus ejus baptismum pœnitentiæ omni populo Israel. 25 Cum impleret
autem Joannes cursum suum, dicebat: Quem me arbitramini esse, non sum ego,
sed ecce venit post me, cujus non sum dignus calceamenta pedum solvere.
26 Viri fratres, filii generis Abraham, et qui in vobis timent Deum, vobis

[1] *Esto es, los prosélitos y los gentiles que adoraban al verdadero Dios.*

que se leen todos los sábados; con
haberle condenado, las cumplieron:
28 cuando no hallando en él nin-
guna causa de muerte, no obstan-
te pidieron á Pilato que se le qui-
tase la vida.
29 Y despues de haber ejecuta-
do todas las cosas que de él esta-
ban escritas, descolgándole de la
cruz, le pusieron en el sepulcro.
30 Mas Dios le resucitó de en-
tre los muertos al tercer dia, y
se apareció durante muchos dias á
aquellos
31 que con él habian venido de
Galiléa á Jerusalen[1]: los cuales has-
ta el dia de hoy estan dando tes-
timonio de él al pueblo.
32 Nosotros pues os anunciamos
el cumplimiento de la promesa he-
cha á nuestros padres:
33 el efecto de la cual nos ha he-
cho Dios ver á nosotros sus hijos,
resucitando á Jesus, en conformidad
de lo que se halla escrito en el salmo
segundo: Tú eres el Hijo mío, yo te
di hoy el ser[2].
34 Y para manifestar que le ha
resucitado de entre los muertos pa-
ra nunca mas morir, dijo asi: Yo
cumpliré fielmente las promesas ju-
radas á David.
35 Y por eso mismo dice en
otra parte: No permitirás que tu
Santo *Hijo* esperimente la corrup-
cion.
36 Pues por lo que hace á David,
sabemos que despues de haber ser-
vido en su tiempo á los designios
de Dios, cerró los ojos, y fué se-
pultado con sus padres, y padeció
la corrupcion *como los demas.*
37 Pero aquel á quien Dios ha re-
sucitado de entre los muertos, no ha
esperimentado ninguna corrupcion.
38 Ahora pues, hermanos mios,
tened entendido que por medio de
éste se os ofrece la remision de
los pecados[3], y de todas las man-
chas de que no habeis podido ser
justificados en virtud de la Ley Mo-
saica.
39 Todo aquel que cree en él es
justificado[4].

verbum salutis hujus missum est. 27 Qui enim habitabant Jerusalem, et prin-
cipes ejus, hunc ignorantes, et voces prophetarum, quæ per omne sabbatum
leguntur, judicantes impleverunt: 28 Et nullam causam mortis invenientes in
eo, petierunt à Pilato, ut interficerent eum. 29 Cumque consummassent om-
nia, quæ de eo scripta erant, deponentes eum de ligno, posuerunt eum in
monumento. 30 Deus verò suscitavit eum à mortuis tertia die: qui visus est
per dies multos his, 31 qui simul ascenderant cum eo de Galilæa in Jerusa-
lem: qui usque nunc sunt testes ejus ad plebem. 32 Et nos vobis annuntia-
mus eam, quæ ad patres nostros repromissio facta est: 33 quoniam hanc Deus
adimplevit filiis nostris, resuscitans Jesum, sicut et in Psalmo secundo scrip-
tum est: Filius meus es tu, ego hodie genui te. 34 Quòd autem suscitavit eum
à mortuis, amplius jam non reversurum in corruptionem ita dixit: Quia dabo
vobis sancta David fidelia. 35 Ideoque et aliàs dixit: Non dabis Sanctum tuum
videre corruptionem. 36 David enim in sua generatione cum administrasset,
voluntati Dei dormivit; et appositus est ad patres suos, et vidit corruptionem.
37 Quem verò Deus suscitavit à mortuis, non vidit corruptionem. 38 Notum

[1] I. *Cor. XV. v.* 16. [2] *San Pablo (Hebr. I.) entiende estas palabras de la ge-
neracion eterna, y en el cap. V. ibid. del* sacerdocio. *Pero en este lugar habla
de la resurreccion.* [3] *Y que cualquiera que cree en él, es justificado por él de
todas las cosas de que no habeis podido ser justificados por la Ley de Moisés.*
[4] *Y cuantos lo fueron en la Ley antigua, lo fueron por la fe en el Mesias.*

40 Por tanto mirad no recaiga sobre vosotros lo que se halla dicho en los Profetas[1]:

41 Reparad, ó burladores *de mi palabra*, llenaos de pavor, y quedad desolados; porque yo voy á ejecutar una obra en vuestros dias, obra que no acabaréis de creerla por mas que os la cuenten *y aseguren*[2].

42 Al tiempo de salir les suplicaban, que al sábado siguiente les hablasen tambien del mismo asunto.

43 Despedido el auditorio, muchos de los judios y de los prosélitos temerosos de Dios, siguieron á Pablo y á Bernabé; los cuales los exhortaban á perseverar en la gracia de Dios.

44 El sábado siguiente casi toda la ciudad concurrió á oir la palabra de Dios.

45 Pero los judios viendo tanto concurso, se llenaron de envidia, y contradecian con blasfemias á todo lo que Pablo predicaba.

46 Entonces Pablo y Bernabé con gran entereza les dijeron: A vosotros debia ser primeramente anunciada la palabra de Dios: mas ya que la rechazais y os juzgais vosotros mismos indignos de la vida eterna, de hoy en adelante nos vamos *á predicar* á los gentiles,

47 Que asi nos lo tiene ordenado el Señor, *diciendo*[3]: Yo te puse por lumbrera de las naciones, para que seas la salvacion *de todas* hasta el cabo del mundo.

48 Oido esto por los gentiles, se regocijaban, y glorificaban la palabra de Dios, y creyeron todos los que estaban predestinados para la vida eterna.

49 Asi la palabra del Señor se esparcia por todo aquel pais.

50 Los judios empero instigaron á varias mugeres devotas y de distincion, y á los hombres principales de la ciudad, y levantaron una persecucion contra Pablo y Bernabé; y los echaron de su territorio.

51 Pero estos, sacudiendo contra ellos el polvo de sus pies, se fueron á Iconio.

igitur sit vobis, viri fratres, quia per hunc vobis remissio peccatorum annuntiatur: et ab omnibus, quibus non potuistis in Lege Moysi justificari, 39 in hoc omnis, qui credit, justificatur. 40 Videte ergo ne superveniat vobis quod dictum est in Prophetis: 41 Videte contemptores, et admiramini, et disperdimini; quia opus operor ego in diebus vestris, opus quod non credetis, si quis enarraverit vobis. 42 Exeuntibus autem illis, rogabant ut sequenti sabbato loquerentur sibi verba hæc. 43 Cumque dimissa esset synagoga, secuti sunt multi Judæorum, et colentium advenarum, Paulum et Barnabam; qui loquentes suadebant eis ut permanerent in gratia Dei. 44 Sequenti verò sabbato penè universa civitas convenit audire verbum Dei. 45 Videntes autem turbas Judæi, repleti sunt zelo, et contradicebant his, quæ à Paulo dicebantur, blasphemantes. 46 Tunc constanter Paulus et Barnabas dixerunt: Vobis oportebat primùm loqui verbum Dei; sed quoniam repellitis illud, et indignos vos judicatis æternæ vitæ, ecce convertimur ad Gentes. 47 Sic enim præcepit nobis Dominus: Posui te in lucem Gentium, ut sis in salutem usque ad extremum terræ. 48 Audientes autem Gentes gavisæ sunt, et glorificabant verbum Domini, et crediderunt quotquot erant præordinati ad vitam æternam. 49 Disseminabatur autem verbum Domini per universam regionem. 50 Judæi autem concitaverunt mulieres religiosas, et honestas, et primos civitatis, et

[1] *Habac. I. v. 5.* [2] *Esto es: será arrasado ese lugar santo, dejaréis de ser mi pueblo, y formaré otro de todas las naciones.* [3] *Is. XLIX. 6.*

52 Y los discípulos estaban llenos de gozo, y del Espíritu Santo.

CAP. XIV. *Lo que hicieron y padecieron Pablo y Bernabé en Iconio y otras ciudades de Licaonia; y visitando las Iglesias, al volverse á Antioquía de Siria.*

1 Estando ya en Iconio, entraron juntos en la sinagoga de los judios; y hablaron en tales términos que se convirtió una gran multitud de judios y de griegos.

2 Pero los judios que se mantuvieron incrédulos, conmovieron y provocaron á ira los ánimos de los gentiles contra los hermanos.

3 Sin embargo se detuvieron alli mucho tiempo, trabajando llenos de confianza en el Señor; que confirmaba la palabra de su gracia con los prodigios y milagros que hacia por sus manos.

4 De suerte que la ciudad estaba dividida en dos bandos: unos estaban por los judios y otros por los apóstoles.

5 Pero habiéndose amotinado los gentiles y judios con sus gefes para ultrajar á los apóstoles y apedrearlos;

6 ellos, sabido esto, se marcharon á Listra y Derbe, ciudades *tambien* de Licaonia, recorriendo toda la comarca y predicando el Evangelio.

7 Habia en Listra un hombre cojo desde su nacimiento, que por la debilidad de las piernas estaba sentado, y no habia andado en su vida.

8 Este oyó predicar á Pablo, el cual fijando en él los ojos, y viendo que tenia fe de que seria curado,

9 le dijo en alta voz: Levántate y manténte derecho sobre tus pies. Y al instante saltó en pié, y echó á andar.

10 Las gentes viendo lo que Pablo acababa de hacer, levantaron el grito, diciendo en su idioma licaónico: Dioses son estos que han bajado á nosotros en figura de hombres.

11 Y daban á Bernabé el nombre de Jupiter[1], y á Pablo el de

excitaverunt persecutionem in Paulum et Barnabam, et ejecerunt eos de finibus suis. 51 At illi, excusso pulvere pedum in eos, venerunt Iconium. 52 Discipuli quoque replebantur gaudio, et Spiritu Sancto.

CAPUT XIV. 1 Factum est autem Iconii, ut simul introirent in synagogam Judæorum, et loquerentur, ita ut crederet Judæorum, et Græcorum copiosa multitudo. 2 Qui verò increduli fuerunt Judæi, suscitaverunt, et ad iracundiam concitaverunt animas Gentium adversus fratres. 3 Multo igitur tempore demorati sunt, fiducialiter agentes in Domino, testimonium perhibente verbo gratiæ suæ, dante signa et prodigia fieri per manus eorum. 4 Divisa est autem multitudo civitatis; et quidam quidem erant cum Judæis, quidam verò cum apostolis. 5 Cum autem factus esset impetus Gentilium et Judæorum cum principibus suis, ut contumeliis afficerent, et lapidarent eos, 6 intelligentes confugerunt ad civitates Lycaoniæ, Lystram et Derben, et universam in circuitu regionem, et ibi evangelizantes erant. 7 Et quidam vir Lystris infirmus pedibus sedebat, claudus ex utero matris suæ, qui nunquam ambulaverat. 8 Hic audivit Paulum loquentem. Qui intuitus eum, et videns quia fidem haberet ut salvus fieret, 9 dixit magna voce: Surge super pedes tuos rectus. Et exilivit, et ambulabat. 10 Turbæ autem cum vidissent quod fe-

[1] *Tal vez por ser de alta estatura, respecto de san Pablo que era bajo y de poca presencia: llamado por el Crisóstomo* hombre de tres codos que sobrepuja los cielos.

Mercurio, por cuanto era el que llevaba la palabra.

12 Ademas de eso el sacerdote de Jupiter, cuyo *templo* estaba al entrar en la ciudad, trayendo toros adornados con guirnaldas delante de la puerta, intentaba, seguido del pueblo, ofrecer*les* sacrificios.

13 Lo cual apenas entendieron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgando sus vestidos rompieron por medio del gentio, clamando,

14 y diciendo: ¡Hombres, que es lo que haceis! Tambien somos nosotros de la misma manera que vosotros hombres mortales que venimos á predicaros, que dejadas esas vanas deidades os convirtais al Dios vivo que ha criado el cielo, la tierra y el mar, y todo cuanto en ellos se contiene:

15 que si bien en los tiempos pasados permitió que las naciones echasen cada cual por su camino,

16 no dejó con todo de dar testimonio de quién era, *ó de su Divinidad*, haciendo beneficios desde el cielo, enviando lluvias y los buenos temporales para los frutos, dándonos abundancia de manjares, y llenando de alegria los corazones de los hombres.

17 Aun diciendo tales cosas, con dificultad pudieron recabar del pueblo que no les ofreciese sacrificio. —18 Despues sobrevinieron de Antioquía y de Iconio ciertos judios; y habiendo ganado al populacho, apedrearon á Pablo, y le sacaron arrastrando fuera de la ciudad, dándole por muerto.

19 Mas amontonándose al rededor de él los discípulos, levantóse *curado milagrosamente*, y entró en la ciudad, y al dia siguiente marchó con Bernabé á Derbe.

20 Y habiendo predicado en esta ciudad el Evangelio é instruido á muchos, volvieron á Listra, y á Iconio, y á Antioquia *de Pisidia*,

21 para corroborar los ánimos de los discípulos, y exhortarlos á perseverar en la fe, haciéndoles entender que es preciso pasar por medio de muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios.

22 En seguida habiendo ordenado sacerdotes en cada una de las

cerat Paulus, levaverunt vocem suam, lycaonicè dicentes: Dii similes facti hominibus, descenderunt ad nos. 11 Et vocabant Barnabam Jovem, Paulum verò Mercurium, quoniam ipse erat dux verbi. 12 Sacerdos quoque Jovis, qui erat ante civitatem, tauros et coronas ante januas afferens, cum populis volebat sacrificare. 13 Quod ubi audierunt Apostoli, Barnabas et Paulus, conscisis tunicis suis exilierunt in turbas clamantes, 14 et dicentes: Viri, quid hæc facitis? et nos mortales sumus, similes vobis homines, annuntiantes vobis ab his vanis converti ad Deum vivum, qui fecit cœlum et terram, et mare, et omnia quæ in eis sunt: 15 Qui in præteritis generationibus dimisit omnes gentes ingredi vias suas. 16 Et quidem non sine testimonio semetipsum reliquit, benefaciens de cœlo, dans pluvias, et tempora fructifera, implens cibo et lætitia corda nostra. 17 Et hæc dicentes, vix sedaverunt turbas ne sibi immolarent. 18 Supervenerunt autem quidam ab Antiochia et Iconio Judæi; et persuasis turbis, lapidantesque Paulum, traxerunt extra civitatem, existimantes eum mortuum esse. 19 Circumdantibus autem discipulis, surgens intravit civitatem, et postera die profectus est cum Barnaba in Derben. 20 Cumque evangelizassent civitati illi, et docuissent multos, reversi sunt Lystram, et Iconium, et Antiochiam, 21 confirmantes animas discipu-

iglesias, despues de oraciones y ayunos, los encomendaron al Señor, en quien habian creido.

23 Y atravesando la Pisidia, vinieron á la Panfilia;

24 y anunciada la palabra divina en Perge, bajaron á Atalia.

25 Y desde aqui se embarcaron para Antioquía *de Siria*, de donde los habian enviado, y encomendado á la gracia de Dios para la obra *ó ministerio* que acababan de cumplir.

26 Luego de llegados, congregaron la iglesia, y refirieron cuán grandes cosas habia hecho Dios con ellos, y como habia abierto la puerta de la fe á los gentiles.

27 Y despues se detuvieron bastante tiempo aqui con los discípulos.

Cap. XV. *Concilio de Jerusalen, en que los gentiles convertidos son declarados exentos de la Ley Mosaica. Pablo se separa de Bernabé, por razon del discípulo Marcos.*

1 Por aquellos dias algunos venidos de Judéa, andaban enseñando á los hermanos que si no se circuncidaban segun el rito de Moisés, no podian salvarse.

2 Originóse de ahi una conmocion; y oponiéndoseles fuertemente Pablo y Bernabé, acordóse que Pablo y Bernabé y algunos del otro partido fuesen á Jerusalen á *consultar* á los Apóstoles y presbíteros sobre la dicha cuestion.

3 Ellos pues, siendo despachados *honoríficamente* por la Iglesia, iban atravesando por la Fenicia y la Samaria, contando la conversion de los gentiles, con lo que llenaban de grande gozo á todos los hermanos.

4 Llegados á Jerusalen, fueron bien recibidos de la Iglesia y de los Apóstoles y de los presbíteros, y alli refirieron cuán grandes cosas habia Dios obrado por medio de ellos.

5 Pero *(añadieron)* algunos de la secta de los fariséos que han abrazado la fe, se han levantado, diciendo ser necesario circuncidar á los gentiles, y mandarles observar la Ley de Moisés.

6 Entonces los Apóstoles y los presbíteros se juntaron á examinar este punto.

lorum, exhortantesque ut permanerent in fide; et quoniam per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum Dei. 22 Et cum constituissent illis per singulas Ecclesias presbyteros, et orassent cum jejunationibus, commendaverunt eos Domino, in quem crediderunt. 23 Transeuntesque Pisidiam, venerunt in Pamphyliam, 24 et loquentes verbum Domini in Perge, descenderunt in Attaliam: 25 Et inde navigaverunt Antiochiam, unde erant traditi gratiæ Dei, in opus quod compleverunt. 26 Cum autem venissent, et congregassent Ecclesiam, retulerunt quanta fecisset Deus cum illis, et quia aperuisset Gentibus ostium fidei. 27 Morati sunt autem tempus non modicum cum discipulis.

Caput XV. 1 Et quidam descendentes de Judæa, docebant fratres: Quia nisi circumcidamini secundùm morem Moysi, non potestis salvari. 2 Facta ergo seditione non minima Paulo et Barnabæ adversus illos, statuerunt ut ascenderent Paulus et Barnabas, et quidam alii ex aliis, ad Apostolos et presbyteros in Jerusalem, super hac quæstione. 3 Illi ergo deducti ab Ecclesia, pertransibant Phœnicem et Samariam, narrantes conversionem Gentium; et faciebant gaudium magnum omnibus fratribus. 4 Cum autem venissent Jerosolymam, suscepti sunt ab Ecclesia, et ab Apostolis, et senioribus, annuntiantes quanta Deus fecisset cum illis. 5 Surrexerunt autem quidam de hæresi Pharisæorum, qui crediderunt dicentes: Quia oportet circumcidi eos, præcipere quoque ser-

7 Y despues de un maduro examen, Pedro *como cabeza de todos* se levantó, y les dijo: Hermanos míos, bien sabeis que mucho tiempo hace fui yo escogido por Dios entre nosotros, para que los gentiles oyesen de mi boca la palabra evangélica, y creyesen.

8 Y Dios que penetra los corazones, dió testimonio de esto, dándoles el Espíritu Santo, del mismo modo que a nosotros.

9 Ni ha hecho diferencia entre ellos y nosotros, habiendo purificado con la fe sus corazones.

10 ¿Pues por qué ahora *quereis* tentar á Dios con imponer sobre la cerviz de los discípulos un yugo, que ni nosotros ni nuestros padres hemos podido soportar?

11 Pues nosotros creemos salvarnos *únicamente* por la gracia de nuestro Señor Jesucristo, asi como ellos.

12 Calló á esto toda la multitud, y se pusieron á escuchar á Bernabé y á Pablo que contaban cuantas maravillas y prodigios por su medio habia obrado Dios entre los gentiles.

13 Despues que hubieron acabado, tomó Santiago la palabra, y dijo: Hermanos *mios*, escuchadme.

14 Simon os ha manifestado de qué manera ha comenzado Dios desde el principio á mirar favorablemente á los gentiles, escogiendo entre ellos un pueblo consagrado á su nombre.

15 Con él estan conformes las palabras de los Profetas, segun está escrito[1]:

16 Despues de estas cosas, yo volveré y reedificaré el tabernáculo *ó reino* de David que fué arruinado, y restauraré sus ruinas, y le levantaré;

17 para que busquen al Señor los demas hombres, y todas las naciones que han invocado mi nombre, dice el Señor que hace estas cosas.

18 Desde la eternidad tiene conocida el Señor su obra.

vare legem Moysi. 6 Conveneruntque Apostoli et seniores videre de verbo hoc.
7 Cum autem magna conquisitio fieret, surgens Petrus dixit ad eos: Viri fra-
tres, vos scitis quoniam ab antiquis diebus Deus in nobis elegit, per os meum
audire Gentes verbum Evangelii, et credere. 8 Et qui novit corda Deus, te-
stimonium perhibuit, dans illis Spiritum Sanctum, sicut et nobis. 9 Et nihil
discrevit inter nos et illos, fide purificans corda eorum. 10 Nunc ergo quid ten-
tatis Deum, imponere jugum super cervices discipulorum, quod neque patres
nostri, neque nos portare potuimus? 11 Sed per gratiam Domini Jesu Christi
credimus salvari, quemadmodum et illi. 12 Tacuit autem omnis multitudo, et
audiebant Barnabam et Paulum, narrantes quanta Deus fecisset signa et pro-
digia in Gentibus per eos. 13 Et postquam tacuerunt, respondit Jacobus, di-
cens: Viri fratres, audite me. 14 Simon narravit quemadmodum primùm Deus
visitavit sumere ex Gentibus populum nomini suo. 15 Et huic concordant ver-
ba Prophetarum, sicut scriptum est: 16 Post hæc revertar, et reædificabo ta-
bernaculum David, quod decidit, et diruta ejus reædificabo, et erigam illud:
17 ut requirant ceteri hominum Dominum, et omnes gentes super quas in-
vocatum est nomen meum, dicit Dominus faciens hæc. 18 Notum à sæculo est
Domino opus suum. 19 Propter quod ego judico, non inquietari eos qui ex
Gentibus convertuntur ad Deum, 20 sed scribere ad eos ut abstineant se à
contaminationibus simulacrorum, et fornicatione, et suffocatis, et sanguine.

[1] *Amos IX. v.* 11.

19 Por lo cual yo juzgo que no se inquiete á los gentiles que se convierten á Dios;

20 sino que se les escriba que se abstengan de las inmundicias de los ídolos, *ó manjares á ellos sacrificados*, y de la fornicacion, y de animales sofocados, y de la sangre.

21 Porque en cuanto á Moisés, ya de tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien predique su doctrina en las sinagogas, donde se lee todos los sábados.

22 Oido esto, acordaron los apóstoles y presbíteros con toda la Iglesia elegir algunas personas de entre ellos, y enviarlas con Pablo y Bernabé á la iglesia de Antioquia; y asi nombraron á Judas por sobrenombre Bársabas, y á Silas, sugetos principales entre los hermanos,

23 remitiendo por sus manos esta carta: Los apóstoles, y los presbíteros hermanos, á nuestros hermanos convertidos de la gentilidad, que estan en Antioquia, Siria y Cilicia, salud.

24 Por cuanto hemos sabido que algunos que de nosotros fueron ahí sin ninguna comision nuestra, os han alarmado con sus discursos, desasosegando vuestras conciencias;

25 habiéndonos congregado, hemos resuelto, de comun acuerdo, escoger algunas personas, y enviároslas con nuestros carísimos Bernabé y Pablo,

26 que son sugetos que han espuesto sus vidas por el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

27 Os enviamos pues á Judas y á Silas, los cuales de palabra os dirán tambien lo mismo.

28 Y es, que ha parecido al Espíritu Santo, y á nosotros *inspirados por él*, no imponeros otra carga, fuera de estas que son precisas, *es á saber:*

29 que os abstengais de manjares inmolados á los ídolos, y de sangre, y de animal sofocado, y de la fornicacion: de las cuales cosas hareis bien en guardaros. Dios os guarde[1].

30 Despachados pues de esta suerte los enviados, llegaron á Antioquia, y congregada la Iglesia, entregaron la carta;

21 Moyses enim à temporibus antiquis habet in singulis civitatibus qui eum prædicent in synagogis, ubi per omne sabbatum legitur. 22 Tunc placuit Apostolis, et senioribus cum omni Ecclesia, eligere viros ex eis, et mittere Antiochiam cum Paulo et Barnaba, Judam, qui cognominabatur Barsabas, et Silam, viros primos in fratribus. 22 Scribentes per manus eorum: APOSTOLI et seniores fratres, his, qui sunt Antiochiæ, et Syriæ, et Ciliciæ, fratribus ex Gentibus, salutem. 24 Quoniam audivimus, quia quidam ex nobis exeuntes, turbaverunt vos verbis, evertentes animas vestras, quibus non mandavimus: 25 placuit nobis collectis in unum, eligere viros, et mittere ad vos, cum carissimis nostris Barnaba et Paulo, 26 hominibus qui tradiderunt animas suas pro nomine Domini nostri Jesu Cristi. 27 Misimus ergo Judam, et Silam, qui et ipsi vobis verbis referent eadem. 28 Visum est enim Spiritui Sancto, et nobis, nihil ultra imponere vobis oneris quàm hæc necessaria: 29 ut abstineatis vos ab immolatis simulacrorum, et sanguine, et suffocato, et fornicatione; à quibus custodientes vos, bene agetis. Valete. 30 Illi ergo dimissi, descenderunt Antiochiam; et congregata multitudine tradiderunt epistolam. 31 Quam

[1] Véase *Concilio*. — *Presbíteros*.

31 que fué leida con gran consuelo y alegría.

32 Judas y Silas por su parte, siendo como eran tambien profetas, consoláron y confortaron con muchísimas reflexiones á los hermanos.

33 Y habiéndose detenido alli por algun tiempo, fueron remitidos en paz por los hermanos á los que los habian enviado.

34 Verdad es que á Silas le pareció conveniente quedarse alli; y asi Judas se volvió solo á Jerusalen.

—35 Pablo y Bernabé se mantenian en Antioquía, enseñando y predicando con otros muchos la palabra del Señor.

36 Mas pasados algunos dias, dijo Pablo á Bernabé: Demos una vuelta visitando los hermanos por todas las ciudades en que hemos predicado la palabra del Señor, para ver el estado en que se hallan.

37 Bernabé para esto queria llevar tambien consigo á Juan, por sobrenombre Marcos.

38 Pablo al contrario le representaba, que no debian llevarle, pues les habia dejado desde Panfilia, y no les habia acompañado en aquella mision.

39 La disension entre los dos vino á parar en que se apartaron uno de otro. Bernabé, tomando consigo á Marcos, se embarcó para Chipre:

40 Pablo, eligiendo por su compañero á Silas, emprendió su viage, despues de haber sido encomendado por los hermanos á la gracia *ó favor* de Dios.

41 Discurrió pues *de esta suerte* por la Siria y Cilicia, confirmando *y animando* las iglesias, y mandando que observasen los preceptos de los Apóstoles y de los Presbíteros.

Cap. XVI. *Pablo en Listra toma consigo á Timotéo; y Lucas, el autor de este libro, se les junta en Troade, ó se manifiesta por primera vez estar en su compañía. Van á Macedonia; y en Filipos, donde se detuvieron antes, obran varios prodigios. Son azotados, y puestos en la cárcel. Conviértese el carcelero, y los magistrados les suplican que se vayan de la ciudad.*

1 Llegó Pablo á Derbe, y *luego* á Listra; donde se hallaba un discípulo llamado Timotéo, hijo de

cum legissent, gavisi sunt super consolatione. 32 Judas autem et Silas, et ipsi
cum essent Prophetæ, verbo plurimo consolati sunt fratres, et confirmave-
runt. 33 Facto autem ibi aliquanto tempore, dimissi sunt cum pace à fratri-
bus ad eos qui miserant illos. 34 Visum est autem Silæ ibi remanere: Judas
autem solus abiit Jerusalem: 35 Paulus autem et Barnabas demorabantur An-
tiochiæ, docentes, et evangelizantes cum aliis pluribus verbum Domini.
36 Post aliquot autem dies, dixit ad Barnabam Paulus: Revertentes visitemus
fratres per universas civitates, in quibus prædicavimus verbum Domini, quo-
modo se habeant. 37 Barnabas autem volebat secum assumere et Joannem,
qui cognominabatur Marcus. 38 Paulus autem rogabat eum (ut qui discessisset
ab eis de Pamphylia, et non isset cum eis in opus) non debere recipi. 39 Facta
est autem dissensio, ita ut discederent ab invicem, et Barnabas quidem as-
sumpto Marco navigaret Cyprum. 40 Paulus verò electo Sila profectus est,
traditus gratiæ Dei à fratribus. 41 Perambulabat autem Syriam, et Ciliciam,
confirmans ecclesias: præcipiens custodire præcepta Apostolorum, et se-
niorum.

Caput XVI. 1 Pervenit autem Derben, et Lystram. Et ecce discipulus qui-
dam erat ibi nomine Timotheus, filius mulieris Judææ fidelis, patre Gentili.

madre judía convertida á la fe, y de padre gentíl.

2 Los hermanos que estaban en Listra y en Iconio hablaban con mucho elogio de este discípulo.

3 Pablo pues determinó llevarle en su compañía; y habiéndole tomado consigo le circuncidó, por causa de los judíos que habia en aquellos lugares; porque todos sabian que su padre era gentil.

4 Conforme iban visitando las ciudades, recomendaban á los fieles la observancia de los decretos acordados por los Apóstoles y los Presbíteros, que residian en Jerusalen.

5 Asi las iglesias se confirmaban en la fe; y se aumentaba cada dia el número de los fieles.

6 Cuando hubieron atravesado la Frigia y el pais de Galacia, les prohibió el Espíritu Santo predicar la palabra de Dios en el Asia *ó Jonia*.

7 Y habiendo ido á la Misia, intentaban pasar á Bitinia; pero tampoco se lo permitió el Espíritu de Jesu-*Cristo*.

8 Con eso, atravesada la Misia, bajaron á Troade,

9 donde Pablo tuvo por la noche esta vision: Un hombre de Macedonia, poniéndosele delante le suplicaba, y decia: Ven á Macedonia, y socórrenos.

10 Luego que tuvo esta vision, al punto dispusimos marchar á Macedonia, cerciorados de que Dios nos llamaba á predicar el Evangelio á aquellas gentes.

11 Asi embarcándonos en Troade, fuimos en derechura á Samotracia, y al dia siguiente á Nápoles:

12 de aqui á Filipos, que es una colonia *romana*, y la primera ciudad de aquella parte de Macedonia. En esta ciudad nos detuvimos algunos dias conferenciando.

13 Un dia de sábado salimos fuera de la ciudad hácia la ribera del rio, donde parecia estar el lugar *ó casa* para tener oracion *los judíos*; y habiéndonos sentado alli, trabamos conversacion con varias mugeres que habian concurrido á dicho fin.

14 Y una muger llamada Lidia, que comerciaba en púrpura *ó grana*, natural de Tiatira, temerosa de Dios, estaba escuchando, y el Señor le abrió el corazon para recibir bien las cosas que Pablo decia.

2 Huic testimonium bonum reddebant, qui in Lystris erant et Iconio fratres. 3 Hunc voluit Paulus secum proficisci; et assumens circumcidit eum, propter Judæos qui erant in illis locis. Sciebant enim omnes quòd pater ejus erat Gentilis. 4 Cum autem pertransirent civitates, tradebant eis custodire dogmata, quæ erant decreta ab Apostolis, et senioribus, qui erant Jerosolymis. 5 Et Ecclesiæ quidem confirmabantur fide, et abundabant numero quotidie. 6 Transeuntes autem Phrygiam, et Galatiæ regionem, vetati sunt à Spiritu Sancto loqui verbum Dei in Asia. 7 Cum venissent autem in Mysiam, tentabant ire in Bithyniam; et non permisit eos Spiritus Jesu. 8 Cum autem pertransissent Misiam, descenderunt Troadem: 9 Et visio per noctem Paulo ostensa est: Vir Macedo quidam erat stans, et deprecans eum, et dicens: Transiens in Macedoniam, adjuva nos. 10 Ut autem visum vidit, statim quæsivimus proficisci in Macedoniam, certi facti quòd vocasset nos Deus evangelizare eis. 11 Navigantes autem à Troade, recto cursu venimus Samothraciam, et sequenti die Neapolim; 12 et inde Philippos, quæ est prima partis Macedoniæ civitas, colonia. Eramus autem in hac urbe diebus aliquot, conferentes. 13 Die autem sabbatorum egressi sumus foras portam juxta flumen, ubi videbatur oratio esse: et sedentes loquebamur mulieribus, quæ convenerant. 14 Et quædam mulier

15 Habiendo pues sido bautiza-
da ella y su familia, nos hizo esta
súplica: Si es que me teneis por
fiel al Señor, venid y hospedaos
en mi casa. Y nos obligó á ello.
16 Sucedió que yendo nosotros á
la oracion, nos salió al encuentro
una esclava moza, que estaba obse-
sa *ó poseida* del espíritu Piton, la
cual acarreaba una gran ganancia á
sus amos, haciendo de adivina.
17 Esta siguiendo detras de Pablo
y de nosotros, gritaba diciendo:
Estos hombres son siervos del Dios
Altísimo, que os anuncian el ca-
mino de la salvacion;
18 lo que continuó haciendo mu-
chos dias. Al fin Pablo no pudien-
do ya sufrirlo, vuelto á ella dijo al
espíritu: Yo te mando en nombre
de Jesucristo que salgas de esta mu-
chacha; y al punto salió.
19 Mas sus amos, viendo desva-
necida la esperanza de la grange-
ría que hacian con ella, prendien-
do á Pablo y á Silas los conduje-
ron al juzgado ante los gefes de
la ciudad;
20 y presentándolos á los magis-
trados, dijeron: Estos hombres al-
borotan nuestra ciudad: son judíos,
21 y quieren introducir una ma-
nera de vida, que no nos es lícito
abrazar ni practicar, siendo como
somos romanos.
22 Al mismo tiempo la plebe
conmovida, acudió de tropel contra
ellos; y los magistrados manda-
ron que rasgándoles las túnicas,
los azotasen con varas;
23 y despues de haberles dado
muchos azotes, los metieron en la
cárcel, apercibiendo al carcelero
para que los asegurase bien:
24 el cual, recibida esta órden,
los metió en un profundo calabo-
zo, con los pies en el cepo.
25 Mas á eso de media noche,
puestos Pablo y Silas en oracion,
cantaban alabanzas á Dios, y los de-
mas presos los estaban escuchando:
26 cuando de repente se sintió
un gran terremoto, tal que se me-
neaban los cimientos de la cárcel.
Y al instante se abrieron de par
en par todas las puertas, y se les

nomine Lydia, purpuraria, civitatis Thyatirenorum, colens Deum, audivit: cu-
jus Dominus aperuit cor intendere his quæ dicebantur à Paulo. 15 Cum autem
baptizata esset, et domus ejus, deprecata est dicens: Si judicastis me fidelem
Domino esse, introite in domum meam, et manete. Et coegit nos. 16 Factum
est autem euntibus nobis ad orationem, puellam quamdam habentem spiritum
pythonem obviare nobis, quæ quæstum magnum præstabat dominis suis di-
vinando. 17 Hæc subsecuta Paulum et nos, clamabat, dicens: Isti homines
servi Dei excelsi sunt, qui annuntiant vobis viam salutis. 18 Hoc autem facie-
bat multis diebus. Dolens autem Paulus, et conversus, spiritui dixit: Præcipio
tibi in nomine Jesu Christi exire ab ea. Et exiit eadem hora. 19 Videntes au-
tem domini ejus quia exivit spes quæstus eorum, apprehendentes Paulum et
Silam, perduxerunt in forum ad principes; 20 et offerentes eos magistratibus,
dixerunt: Hi homines conturbant civitatem nostram, cum sint Judæi; 21 et
annuntiant morem, quem non licet nobis suscipere, neque facere, cum simus
Romani. 22 Et cucurrit plebs adversus eos; et magistratus, scissis tunicis eo-
rum, jusserunt eos virgis cædi. 23 Et cum multas plagas eis imposuissent,
miserunt eos in carcerem, præcipientes custodi ut diligenter custodiret eos.
24 Qui cum tale præceptum accepisset, misit eos in interiorem carcerem, et
pedes eorum strinxit ligno. 25 Media autem nocte, Paulus et Silas orantes,
laudabant Deum; et audiebant eos, qui in custodia erant. 26 Subitò verò ter-
ræ motus factus est magnus, ita ut moverentur fundamenta carceris. Et statim

soltaron á todos las prisiones.

27 En esto despertando el carcelero, y viendo abiertas las puertas de la cárcel, desenvainando una espada iba á matarse, creyendo que se habian escapado los presos.

28 Entonces Pablo le gritó con grande voz, diciendo: No te hagas ningun daño, que todos sin faltar uno estamos aqui.

29 El carcelero entonces habiendo pedido luz, entró dentro, y estremecido, se arrojó á los pies de Pablo y de Silas;

30 y sacándolos afuera les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para salvarme?

31 Ellos le respondieron: Cree en el Señor Jesus, y te salvarás tú y tu familia.

32 Y enseñáronle la doctrina del Señor á él, y á todos los de su casa.

33 El carcelero en aquella misma hora de la noche llevándolos consigo, les lavó las llagas, y recibió luego el bautismo, asi él como toda su familia.

34 Y conduciéndolos á su habitacion, les sirvió la cena, regocijándose con toda su familia de haber creido en Dios.

35 Luego que amaneció, los magistrados enviaron los alguaciles con órden al carcelero para que pusiese en libertad aquellos hombres.

36 El carcelero dió esta noticia á Pablo, diciendo: Los magistrados han ordenado que se os ponga en libertad: por tanto saliéndoos ahora, idos en paz.

37 Mas Pablo les dijo *á los alguaciles*: ¿Cómo? Despues de habernos azotado públicamente, sin oirnos en juicio, siendo ciudadanos romanos, nos metieron en la cárcel; ¿y ahora salen con soltarnos en secreto? No ha de ser asi, sino que han de venir los magistrados,

38 y soltarnos ellos mismos. Los alguaciles refirieron á los magistrados esta respuesta; los cuales al oir que eran romanos, comenzaron á temer:

39 y asi viniendo, procuraron escusarse con ellos, y sacándolos de

aperta sunt omnia ostia, et universorum vincula soluta sunt. 27 Expergefactus autem custos carceris, et videns januas apertas carceris, evaginato gladio volebat se interficere, æstimans fugisse vinctos. 28 Clamavit autem Paulus voce magna, dicens: Nihil tibi mali feceris: universi enim hic sumus. 29 Petitoque lumine, introgressus est; et tremefactus procidit Paulo et Silæ ad pedes; 30 et producens eos foras, ait: Domini, quid me oportet facere, ut salvus fiam? 31 At illi dixerunt: Crede in Dominum Jesum, et salvus eris tu, et domus tua. 32 Et locuti sunt ei verbum Domini, cum omnibus qui erant in domo ejus. 33 Et tollens eos in illa hora noctis, lavit plagas eorum: et baptizatus est ipse, et omnis domus ejus continuò. 34 Cumque perduxisset eos in domum suam, apposuit eis mensam, et lætatus est cum omni domo sua credens Deo. 35 Et cum dies factus esset, miserunt magistratus lictores, dicentes: Dimitte homines illos. 36 Nuntiavit autem custos carceris verba hæc Paulo: Quia miserunt magistratus ut dimittamini: nunc igitur exeuntes, ite in pace. 37 Paulus autem dixit eis: Cæsos nos publicè, indemnatos, homines romanos miserunt in carcerem, et nunc occultè nos ejiciunt? Non ita: sed veniant, 38 et ipsi nos ejiciant. Nuntiaverunt autem magistratibus lictores verba hæc. Timueruntque audito quòd Romani essent: 39 et venientes deprecati sunt eos, et educentes rogabant ut egrederentur de urbe. 40 Exeuntes autem de carcere, introierunt ad Lydiam; et visis fratribus consolati sunt eos, et profecti sunt.

la cárcel, les suplicaron que se fuesen de la ciudad.

40 Salidos pues de la cárcel, entraron en casa de Lidia, y habiendo visto á los hermanos, los consolaron, y despues partieron.

Cap. XVII. *Pablo predica con mucho fruto en Tesalónica, y los judíos le persiguen. Lo mismo sucede despues en Beréa. Disputa con ellos en Atenas, y con los filósofos; y se convierte entre otros Dionisio, areopagita, ó senador del Areopago.*

1 Y habiendo pasado por Anfípolis, y Apolonia, llegaron á Tesalónica, donde habia una sinagoga de judios.

2 Pablo, segun su costumbre, entró en ella, y por tres sábados *contínuos* disputaba con ellos sobre las Escrituras,

3 demostrando y haciéndoles ver que habia sido necesario que el Cristo *ó Mesías* padeciese y resucitase de entre los muertos; y este Mesías (*les decia*) es Jesu-Cristo, á quien yo os anuncio.

4 Algunos de ellos creyeron, y se unieron á Pablo y á Silas, y tambien gran multitud de prosélitos, y de gentiles, y muchas matronas de distincion.

5 Pero los judios *incrédulos*, llevados de *su falso* zelo, se valieron de algunos malos hombres de la ínfima plebe, y reuniendo gente, amotinaron la ciudad, y echáronse sobre la casa de Jason, en busca de Pablo y de Silas, para presentarlos á la vista del pueblo.

6 Mas como no los hubiesen encontrado, trajeron por fuerza á Jason y á algunos hermanos ante los magistrados de la ciudad, gritando: Ved ahi unas gentes que meten la confusion por todas partes: han venido acá,

7 y Jason los ha hospedado en su casa. Todos estos son rebeldes á los edictos de César, diciendo que hay otro Rey, el cual es Jesus.

8 La plebe y los magistrados de la ciudad, oyendo esto, se alborotaron.

9 Pero Jason y los otros, habiendo dado fianzas, fueron puestos en libertad.

10 Como quiera, los hermanos, sin perder tiempo, aquella noche hicieron partir á Pablo y á Silas,

Caput XVII. 1 Cum autem perambulassent Amphipolim, et Apolloniam, venerunt Thessalonicam, ubi erat synagoga Judæorum. 2 Secundum consuetudinem autem Paulus introivit ad eos, et per sabbata tria disserebat eis de Scripturis, 3 adaperiens et insinuans quia Christum oportuit pati, et resurgere à mortuis; et quia hic est Jesus Christus, quem ego annuntio vobis. 4 Et quidam ex eis crediderunt, et adjuncti sunt Paulo et Silæ, et de colentibus Gentilibusque multitudo magna, et mulieres nobiles non paucæ. 5 Zelantes autem Judæi, assumentesque de vulgo viros quosdam malos, et turba facta, concitaverunt civitatem: et assistentes domui Jasonis quærebant eos producere in populum. 6 Et cum non invenissent eos, trahebant Jasonem et quosdam fratres ad principes civitatis, clamantes: Quoniam hi, qui urbem concitant, et huc venerunt, 7 quos suscepit Jason; et hi omnes contra decreta Cæsaris faciunt, regem alium dicentes esse, Jesum. 8 Concitaverunt autem plebem, et principes civitatis audientes hæc. 9 Et accepta satisfactione à Jasone, et à cæteris, dimiserunt eos. 10 Fratres verò confestim per noctem dimiserunt Paulum et Silam in Berœam: qui cum venissent, in synagogam Judæorum introierunt. 11 Hi autem erant nobiliores eorum, qui sunt Thessalonicæ, qui

para Beréa: los cuales luego que llegaron, entraron en la Sinagoga de los judios.

11 Eran estos de mejor índole que los de Tesalónica, y *asi* recibieron la palabra *de Dios* con grande ansia y ardor, examinando atentamente todo el dia las Escrituras, para ver si era cierto lo que se les decia.

12 De suerte que muchos de ellos creyeron, como tambien muchas señoras gentiles de distincion, y no pocos hombres.

13 Mas como los judios de Tesalónica hubiesen sabido, que tambien en Beréa predicaba Pablo el Evangelio, acudieron *luego* allá alborotando y amotinando al pueblo.

14 Entonces los hermanos dispusieron inmediatamente que Pablo se retirase hácia el mar, quedando Silas y Timotéo en Beréa.

15 Los que acompañaban á Pablo, le condujeron hasta la ciudad de Atenas; y recibido el encargo de decir á Silas y á Timotéo que viniesen á él cuanto antes, se despidieron.

16 Mientras que Pablo los estaba aguardando en Atenas, se consumia interiormente su espíritu, considerando aquella ciudad entregada toda á la idolatría.

17 Por tanto disputaba en la sinagoga con los judios y prosélitos, y todos los dias en la plaza con los que alli se le ponian delante.

18 Tambien algunos filósofos de los Epicureos y de los Estoicos armaban con él disputas. Y unos decian: ¿Qué quiere decir este charlatan? Y otros: Éste parece que viene á anunciarnos nuevos dioses: *lo cual decian* porque les hablaba de Jesus, y de la resurreccion.

19 Al fin cogiéndole *en medio*, le llevaron al Areopago, diciendo: ¿Podrémos saber qué doctrina nueva es esta que predicas?

20 Porque te hemos oido decir cosas que nunca habiamos oido; y asi deseamos saber á qué se reduce eso.

21 Es de advertir que los atenienses todos, y los forasteros que alli vivian, en ninguna otra cosa se ocupaban sino en decir ó en oir algo de nuevo.

susceperunt verbum cum omni aviditate, quotidie scrutantes Scripturas, si hæc
ita se haberent. 12 Et multi quidem crediderunt ex eis, et mulierum Gentilium
honestarum, et viri non pauci. 13 Cum autem cognovissent in Thessalonica Ju-
dæi, quia et BerϾ prædicatum est à Paulo verbum Dei, venerunt et illuc commo-
ventes et turbantes multitudinem. 14 Statimque tunc Paulum dimiserunt fra-
tres, ut iret usque ad mare: Silas autem et Timotheus remanserunt ibi. 15 Qui
autem deducebant Paulum perduxerunt eum usque Athenas, et accepto man-
dato ab eo ad Silam et Timotheum, ut quàm celeriter venirent ad illum, pro-
fecti sunt. 16 Paulus autem cum Athenis eos expectaret, incitabatur spiritus
ejus in ipso, videns idololatriæ deditam civitatem. 17 Disputabat igitur in sy-
nagoga cum Judæis et colentibus, et in foro, per omnes dies, ad eos qui
aderant. 18 Quidam autem Epicurei, et Stoici philosophi disserebant cum eo,
et quidam dicebant: Quid vult seminiverbius hic dicere? Alii verò: Novorum
dæmoniorum videtur annuntiator esse; quia Jesum, et resurrectionem annun-
tiabat eis. 19 Et apprehensum eum ad Areopagum duxerunt, dicentes: Possu-
mus scire quæ est hæc nova, quæ à te dicitur, doctrina? 20 Nova enim quæ-
dam infers auribus nostris: Volumus ergo scire quidnam velint hæc esse.
21 (Athenienses autem omnes, et advenæ hospites, ad nihil aliud vacabant,

22 Puesto pues Pablo en medio del Areopago, dijo: Ciudadanos atenienses, echo de ver que vosotros sois casi nimios en todas las cosas de religion;

23 porque al pasar, mirando yo las estátuas de vuestros dioses, he encontrado tambien un altar con esta inscripcion: AL DIOS NO CONOCIDO. Pues ese Dios que vosotros adorais sin conocerle, es el que yo vengo á anunciaros.

24 El Dios que crió al mundo y todas las cosas contenidas en él, siendo como es el Señor de cielo y tierra, no está encerrado en templos fabricados por hombres;

25 ni necesita del servicio de las manos de los hombres, como si estuviese menesteroso de alguna cosa; antes bien él mismo está dando á todos la vida, y el aliento, y todas las cosas.

26 Él es el que de uno solo ha hecho nacer todo el linage de los hombres, para que habitase la vasta estension de la tierra, fijando el orden de los tiempos *ó estaciones*, y los límites de la habitacion de cada pueblo;

27 queriendo con esto que buscasen á Dios, por si rastreando, y como palpando pudiesen por fortuna hallarle: como quiera que no está lejos de cada uno de nosotros.

28 Porque dentro de él vivimos, nos movemos, y existimos; y como algunos de vuestros poetas dijeron: Somos del linage *ó descendencia* del mismo Dios.

29 Siendo pues nosotros del linage de Dios, no debemos imaginar que el Ser Divino sea semejante al oro, á la plata, ó al mármol, de cuya materia ha hecho las figuras el arte é industria humana.

30 Pero Dios, habiendo disimulado, *ó cerrado los ojos* sobre los tiempos de una *tan grosera* ignorancia, intima ahora á los hombres, que todos, en todas partes, hagan penitencia.

31 Por cuanto tiene determinado dia en que ha de juzgar al mundo con rectitud, por medio de aquel varon constituido por él; dando de esto á todos una prueba cierta, con haberle resucitado de entre los muertos.

32 Al oir mentar la resurreccion de los muertos, algunos se burlaron

nisi aut dicere, aut audire aliquid novi.) 22 Stans autem Paulus in medio Areopagi, ait: Viri Athenienses, per omnia quasi superstitiosiores vos video. 23 Præteriens enim, et videns simulacra vestra, inveni et aram, in qua scriptum erat: IGNOTO DEO. Quod ergo ignorantes colitis, hoc ego annuntio vobis. 24 Deus, qui fecit mundum, et omnia quæ in eo sunt, hic cœli et terræ cum sit Dominus, non in manufactis templis habitat. 25 Nec manibus humanis colitur indigens aliquo, cum ipse det omnibus vitam, et inspirationem, et omnia: 26 fecitque ex uno omne genus hominum inhabitare super universam faciem terræ, definiens statuta tempora, et terminos habitationis eorum, 27 quærere Deum, si fortè attrectent eum, aut inveniant, quamvis non longe sit ab unoquoque nostrum. 28 In ipso enim vivimus, et movemur, et sumus: sicut et quidam vestrorum Poetarum dixerunt: Ipsius enim et genus sumus. 29 Genus ergo cum simus Dei, non debemus æstimare auro, et argento, aut lapidi, sculpturæ artis, et cogitationis hominis, Divinum esse simile. 30 Et tempora quidem hujus ignorantiæ despiciens Deus, nunc annuntiat hominibus ut omnes ubique pœnitentiam agant. 31 Eò quòd statuit diem, in quo judicaturus est orbem in æquitate, in viro, in quo statuit, fidem præbens omnibus, suscitans eum à mortuis. 32 Cum audissent autem resurrectionem mortuorum,

de él, y otros le dijeron: Te volverémos á oir otra vez sobre esto.

33 De esta suerte Pablo salió de en medio de aquellas gentes.

34 Sin embargo algunos se le juntaron, y creyeron; entre los cuales fué Dionisio el areopagita, y cierta muger llamada Dámaris, con algunos otros.

Cap. XVIII. *El fruto que hizo san Pablo en Corinto, animado del Señor. Es acusado al Procónsul. Parte á Éfeso, y vuelve á Jerusalen. Apolo en su ausencia predica con gran fervor y fruto á los judíos.*

1 Despues de esto Pablo, marchándose de Atenas, pasó á Corinto;

2 y encontrando allí á un judío, llamado Aquila, natural del Ponto, que poco antes habia llegado de Italia con su muger Priscila (porque *el emperador* Claudio habia espelido de Roma á todos los judíos), se juntó con ellos;

3 y como era del mismo oficio, se hospedó en su casa, y trabajaba en su compañía: el oficio de ellos era hacer tiendas de campaña[1].

4 Y todos los sábados disputaba en la sinagoga, haciendo entrar *siempre* en sus discursos el nombre del Señor Jesus, y procurando convencer á los judíos y á los griegos.

5 Mas cuando Silas y Timotéo hubieron llegado de Macedonia, Pablo se aplicaba aun con mas ardor á la predicacion, testificando á los judíos que Jesus era el Cristo.

6 Pero como estos le contradijesen y prorumpiesen en blasfemias, sacudiendo sus vestidos, les dijo: Recaiga vuestra sangre sobre vuestra cabeza: yo no tengo la culpa. Desde ahora me voy *á predicar* á los gentiles.

7 En efecto, saliendo de alli entró *á hospedarse* en casa de uno, llamodo Tito Justo, temeroso de Dios, cuya casa estaba contigua á la Sinagoga.

8 Con todo Crispo, gefe de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su familia; como tambien muchos ciudadanos de Corinto, oyendo á Pablo creyeron, y fueron bautizados.

9 Entonces el Señor, apareciéndose una noche á Pablo, le dijo:

quidam quidem irridebant, quidam verò dixerunt: Audiemus te de hoc iterum. 33 Sic Paulus exivit de medio eorum. 34 Quidam verò viri adhærentes ei, crediderunt, in quibus et Dionysius Areopagita, et mulier nomine Damaris, et alii cum eis.

Caput XVIII. 1 Post hæc egressus ab Athenis venit Corinthum. 2 Et inveniens quemdam judæum nomine Aquilam, Ponticum genere, qui nuper venerat ab Italia, et Priscillam uxorem ejus, (eò quòd præcepisset Claudius discedere omnes Judæos à Roma) accessit ad eos. 3 Et quia ejusdem erat artis, manebat apud eos, et operabatur (erant autem scenofactoriæ artis.) 4 Et disputabat in synagoga per omne sabbatum, interponens nomen Domini Jesu, suadebatque Judæis, et Græcis. 5 Cum venissent autem de Macedonia Silas et Timotheus, instabat verbo Paulus, testificans Judæis esse Christum Jesum. 6 Contradicentibus autem eis, et blasphemantibus, excutiens vestimenta sua, dixit ad eos: Sanguis vester super caput vestrum: mundus ego, ex hoc ad Gentes vadam. 7 Et migrans inde, intravit in domum cujusdam, nomine Titi Justi, colentis Deum, cujus domus erat conjuncta synagogæ. 8 Crispus autem archisynagogus credidit Domino cum omni domo sua; et multi Corinthiorum audientes credebant, et baptizabantur. 9 Dixit autem Dominus

[1] I, *Cor, IV, v.* 12 = I, *Thes. II, v.* 9.

No tienes que temer; prosigue predicando, y no dejes de hablar;

10 pues que yo estoy contigo, y nadie llegará á maltratarte; porque ha de ser mia mucha gente en esta ciudad.

11 Con esto se detuvo aqui año y medio, predicando la palabra de Dios.

12 Pero siendo Procónsul de Acaya, Galion, los judios levantáronse de mancomun contra Pablo, y le llevaron á su tribunal,

13 diciendo: Este persuade á la gente que dé á Dios un culto contrario á la Ley.

14 Mas cuando Pablo iba á hablar en su defensa, dijo Galion á los judios: Si se tratase verdaderamente de alguna injusticia *ó delito*, ó de algun enorme crímen, seria razon, ó judíos, que yo admitiese vuestra delacion.

15 Mas si estas son cuestiones de palabras y de nombres, y cosas de vuestra Ley, allá os las hayais, que yo no quiero meterme á juez de esas cosas;

16 é hízolos salir de su tribunal.

17 Entonces acometiendo todos á Sóstenes, gefe de sinagoga, le maltrataban á golpes delante del tribunal, sin que Galion hiciese caso de nada de esto.

18 Y Pablo habiéndose aun detenido alli mucho tiempo, se despidió de los hermanos, y se embarcó para la Siria en compañía de Priscíla y de Aquila: habiéndose hecho cortar *antes* el cabello en Cencres, á causa de *haber concluido ya* el voto que habia hecho[1].

19 Arribó á Éfeso, y dejó alli á sus compañeros. Y entrando él en la sinagoga, disputaba con los judíos.

20 Y aunque estos le rogaron que se detuviese mas tiempo en su compañía, no condescendió;

21 sino que despidiéndose de ellos, y diciendoles: Otra vez volveré á veros, si Dios quiere; partió de Éfeso.

22 Y desembarcando en Cesaréa, subió á saludar á la Iglesia, y en seguida tomó el camino de Antioquía;

23 donde habiéndose detenido

nocte per visionem Paulo: Noli timere, sed loquere, et ne taceas. 10 Propter
quod ego sum tecum; et nemo apponetur tibi ut noceat te: quoniam populus
est mihi multus in hac civitate. 11 Sedit autem ibi annum et sex menses, do-
cens apud eos verbum Dei. 12 Gallione autem proconsule Achaiæ, insurrexe-
runt uno animo Judæi in Paulum, et adduxerunt eum ad tribunal, 13 dicentes:
Quia contra Legem hic persuadet hominibus colere Deum. 14 Incipiente autem
Paulo aperire os, dixit Gallio ad Judæos: Si quidem esset iniquum aliquid,
aut facinus pessimum, ò viri Judæi, rectè vos sustinerem. 15 Si verò quæs-
tiones sunt de verbo, et nominibus, et Lege vestra, vos ipsi videritis: Judex
ego horum nolo esse. 16 Et minavit eos à tribunali. 17 Apprehendentes autem
omnes Sosthenem principem synagogæ, percutiebant eum ante tribunal: et ni-
hil eorum Gallioni curæ erat. 18 Paulus verò cum adhuc sustinuisset dies mul-
tos, fratribus valefaciens, navigavit in Syriam, (et cum eo Priscilla, et Aqui-
la) qui sibi totonderat in Cenchris caput: habebat enim votum. 19 Devenitque
Ephesum, et illos ibi reliquit. Ipse verò ingressus synagogam disputabat cum
Judæis. 20 Rogantibus autem eis ut ampliori tempore maneret, non consensit;
21 sed valefaciens et dicens: Iterum revertar ad vos, Deo volente, profectus
est ab Epheso. 22 Et descendens Cæsaream ascendit et salutavit ecclesiam, et des-
cendit Antiochiam. 23 Et facto ibi aliquanto tempore, profectus est, perambu-

[1] Véase *Nazaréo*.

algun tiempo, partió despues, y recorrió por su órden *los pueblos* del pais de la Galacia y de la Frigia, confortando á todos los discípulos. — 24 *En este tiempo* vino á Éfeso un judío llamado Apolo, natural de Alejandría, varon elocuente y muy versado en las Escrituras.

25 Estaba éste instruido en el camino del Señor; y predicaba con fervoroso espíritu, y enseñaba exactamente todo lo perteneciente á Jesus, aunque no conocia mas que el bautismo de Juan.

26 Apolo pues comenzó á predicar con toda libertad en la sinagoga; y habiéndole oido Priscila y Aquila se lo llevaron consigo, é instruyéronle mas á fondo en la doctrina del Señor.

27 Mostrando despues él deseo de ir á *la provincia de* Acaya, habiéndole animado á ello los hermanos, escribieron á los discípulos para que le diesen buena acogida: el cual, llegado á aquel pais, sirvió de mucho provecho á los que habian creido.

28 Porque con gran fervor redargüia á los judios en público, demostrando por las Escrituras, que Jesus era el Cristo *ó Mesías.*

Cap. XIX. *Vuelve Pablo á Éfeso, y manda que se bauticen varios discípulos, que solamente habian recibido el bautismo de Juan: hace bajar sobre ellos el Espíritu Santo, y obra muchos milagros. Quémanse los malos libros; y Demetrio el platero mueve una sedicion contra el Apóstol.*

1 Mientras Apolo estaba en Corinto, Pablo, recorridas las provincias superiores *del Asia*, pasó á Éfeso, y encontró algunos discípulos,

2 y preguntóles: ¿Habeis recibido el Espíritu Santo, despues que abrazasteis la fe? Mas ellos le respondieron: Ni siquiera hemos oido si hay Espíritu Santo.

3 ¿Pues con qué bautismo, les replicó, fuisteis bautizados? Y ellos respondieron: Con el bautismo de Juan.

4 Dijo entonces Pablo: Juan bautizó al pueblo con bautismo de penitencia, advirtiendo que creyesen en aquél que habia de venir despues de él, esto es, en Jesus.

5 Oido esto, se bautizaron en nombre del Señor Jesus.

6 Y habiéndoles Pablo impuesto las

lans ex ordine Galaticam regionem, et Phrygiam, confirmans omnes discipulos. 24 Judæus autem quidam, Apollo nomine, Alexandrinus genere, vir eloquens, devenit Ephesum, potens in Scripturis. 25 Hic erat edoctus viam Domini; et fervens spiritu loquebatur, et docebat diligenter ea quæ sunt Jesu, sciens tantùm baptisma Joannis. 26 Hic ergo cœpit fiducialiter agere in synagoga. Quem cum audissent Priscilla et Aquila, assumpserunt eum, et diligentiùs exposuerunt ei viam Domini. 27 Cum autem vellet ire Achaiam, exhortati fratres, scripserunt discipulis ut susciperent eum. Qui cum venisset, contulit multum his qui crediderant. 28 Vehementer enim Judæos revincebat publicè, ostendens per Scripturas, esse Christum Jesum.

Caput XIX. 1 Factum est autem, cum Apollo esset Corinthi, ut Paulus peragratis superioribus partibus veniret Ephesum, et inveniret quosdam discipulos, 2 dixitque ad eos: Si Spiritum Sanctum accepistis credentes? At illi dixerunt ad eum: Sed neque si Spiritus Sanctus est, audivimus. 3 Ille verò ait: In quo ergo baptizati estis? Qui dixerunt: In Joannis baptismate. 4 Dixit autem Paulus: Joannes baptizavit baptismo pœnitentiæ populum, dicens: In

manos, descendió sobre ellos el Espiritu Santo, y hablaban varias lenguas, y profetizaban.

7 Eran en todos como unos doce hombres.

8 Pablo entrando despues en la sinagoga, predicó libremente por espacio de tres meses, disputando *con los judios*, y procurando convencerlos en lo tocante al reino de Dios.

9 Mas como algunos de ellos endurecidos no creyesen, antes blasfemasen de la doctrina del Señor delante de los oyentes, apartándose de ellos, separó á los discípulos, y platicaba *ó enseñaba* todos los dias en la escuela de un tal Tiranno.

10 Lo que practicó por espacio de dos años: de manera que todos los que habitaban en Asia oyeron la palabra del Señor, asi judios como gentiles.

11 Y obraba Dios milagros estraordinarios por medio de Pablo:

12 tanto que en aplicando solamente los pañuelos y ceñidores[1] que habian tocado á su cuerpo á los enfermos, al momento las dolencias se les quitaban, y los espíritus malignos salian fuera.

13 Tentaron asimismo ciertos judíos exorcistas que andaban girando de una parte á otra, á invocar sobre los espiritados el nombre del Señor Jesus, diciendo: Os conjuro por aquel Jesus, á quien Pablo predica.

14 Los que hacian esto, eran siete hijos de un judio llamado Sceva, príncipe de los sacerdotes.

15 Pero el maligno espíritu respondiendo, les dijo: Conozco á Jesus, y sé quien es Pablo: ¿mas vosotros quién sois?

16 Y al instante el hombre, que estaba poseido de un pésimo demonio, se echó sobre ellos, y apoderóse de dos, y los maltrató de tal suerte que los hizo huir de aquella casa desnudos y heridos.

17 Cosa que fué notoria á todos los judios y gentiles que ha-

eum, qui venturus esset post ipsum, ut crederent, hoc est in Jesum. 5 His
auditis, baptizati sunt in nomine Domini Jesu. 6 Et cum imposuisset illis
manus Paulus, venit Spiritus Sanctus super eos, et loquebantur linguis, et
prophetabant. 7 Erant autem omnes viri ferè duodecim. 8 Introgressus autem
synagogam, cum fiducia loquebatur per tres menses, disputans, et suadens
de regno Dei. 9 Cum autem quidam indurarentur, et non crederent, maledi-
centes viam Domini coram multitudine, discedens ab eis, segregavit discipu-
los, quotidie disputans in schola Tyranni cujusdam. 10 Hoc autem factum est
per biennium, ita ut omnes, qui habitabant in Asia, audirent verbum Do-
mini, Judæi atque Gentiles. 11 Virtutesque non quaslibet faciebat Deus per
manum Pauli: 12 ita ut etiam super languidos deferrentur à corpore ejus su-
daria et semicinctia, et recedebant ab eis languores, et spiritus nequam egre-
diebantur. 13 Tentaverunt autem quidam et de circumeuntibus Judæis exorcis-
tis, invocare super eos, qui habebant spiritus malos, nomen Domini Jesu,
dicentes: Adjuro vos per Jesum quem Paulus prædicat. 14 Erant autem qui-
dam Judæi Scevæ principis sacerdotum septem filii, qui hoc faciebant. 15 Res-
pondens autem spiritus nequam dixit eis: Jesum novi, et Paulum scio: vos
autem qui estis? 16 Et insiliens in eos homo, in quo erat dæmonium pessimum,
et dominatus amborum, invaluit contra eos, ita ut nudi et vulnerati effuge-

[1] *La voz griega simikinthia, denota los delantales de lienzo ó de piel, con que trabajan los artesanos, cual era san Pablo.*

bitaban en Éfeso, y todos ellos quedaron llenos de temor; y era engrandecido el nombre del Señor Jesus.

18 Y muchos de los creyentes *ó fieles* venian á confesar, y á declarar aquello que habian hecho *de mal.*

19 Muchos asimismo de los que se habian dado al ejercicio de vanas curiosidades, *ó ciencia mágica,* hicieron un monton de sus libros, y los quemaron á vista de todos, y valuados se halló que montaban á cincuenta mil denarios *ó siclos de plata*[1]!

20 Asi se iba propagando mas y mas, y prevaleciendo la palabra de Dios.

21 Concluidas estas cosas, resolvió Pablo por inspiracion *Divina* ir á Jerusalen bajando por la Macedonia y Acaya; y decia: Despues de haber estado alli, es necesario que yo vaya tambien á Roma.

22 Y habiendo enviado á Macedonia á dos de los que le ayudaban *en su ministerio*, Timotéo y Erasto, él se quedó por algun tiempo en Asia.

23 Durante este tiempo fué cuando acaeció un no pequeño alboroto, con ocasion del camino del Señor *ó del Evangelio.*

24 El caso fué, que cierto Demetrio, platero de oficio, fabricando de plata templitos de Diana, daba no poco que ganar á los demas de este oficio;

25 á los cuales, como á otros que vivian de semejantes labores, habiéndolos convocado, les dijo: Amigos, bien sabeis que nuestra ganancia depende de esta industria;

26 y veis tambien y ois como ese Pablo, no solo en Éfeso, sino casi en toda el Asia, con sus persuasiones ha hecho mudar *de creencia* á mucha gente, diciendo que no son Dioses los que se hacen con las manos.

27 Por donde, no solo esta profesion nuestra correrá peligro de ser desacreditada; sino, lo que es mas, el templo de la gran *diosa* Diana perderá toda su estimacion;

rent de domo illa. 17 Hoc autem notum factum est omnibus Judæis, atque Gentilibus qui habitabant Ephesi; et cecidit timor super omnes illos, et magnificabatur nomen Domini Jesu. 18 Multique credentium veniebant, confitentes, et annuntiantes actus suos. 19 Multi autem ex eis, qui fuerant curiosa sectati, contulerunt libros, et combusserunt coram omnibus; et computatis pretiis illorum, invenerunt pecuniam denariorum quinquaginta millium. 20 Ita fortiter crescebat verbum Dei, et confirmabatur. 21 His autem expletis, proposuit Paulus in spiritu, transita Macedonia et Achaia, ire Jerosolymam, dicens: Quoniam postquam fuero ibi, oportet me et Romam videre. 22 Mittens autem in Macedoniam duos ex ministrantibus sibi, Timothæum et Erastum: ipse remansit ad tempus in Asia. 23 Facta est autem illo tempore turbatio non minima de via Domini. 24 Demetrius enim quidam nomine, argentarius, faciens ædes argenteas Dianæ, præstabat artificibus non modicum quæstum: 25 quos convocans, et eos qui hujusmodi erant opifices, dixit: Viri, scitis quia de hoc artificio est nobis acquisitio; 26 et videtis, et auditis, quia non solum Ephesi, sed pœnè totius Asiæ, Paulus hic suadens avertit multam turbam, dicens: Quoniam non sunt Dii, qui manibus fiunt. 27 Non solùm autem hæc periclitabitur nobis pars in redargutionem venire, sed et magnæ Dianæ templum in nihilum reputabitur, sed et destrui incipiet majestas ejus, quam tota Asia

[1] *Esto es, unos ciento y cuarenta mil reales de vellon.* — Véase *Denario.*

y la magestad de aquella, á quien toda el Asia y el mundo entero adora, caerá por tierra.

28 Oido esto se enfurecieron, y esclamaron diciendo: *Viva* la gran Diana de los efesios.

29 Llenóse luego la ciudad de confusion, y corrieron todos impetuosamente al teatro[1], arrebatando consigo á Gayo y Aristarco, macedonios, compañeros de Pablo.

30 Queria éste salir á presentarse en medio del pueblo, mas los discípulos no se lo permitieron.

31 Algunos tambien de los *señores* principales del Asia[2], que eran amigos suyos, enviaron á rogarle que no compareciese en el teatro.

32 Por lo demas unos gritaban una cosa, y otros otra; porque todo el concurso[3] era un tumulto, y la mayor parte de ellos no sabian á qué se habian juntado.

33 Entretanto un tal Alejandro, habiendo podido salir de entre el tropel, ayudado de los judíos, pidiendo con la mano que tuviesen silencio, queria informar al pueblo.

34 Mas luego que conocieron ser judío, todos á una voz se pusieron á gritar por espacio de casi dos horas: *Viva* la gran Diana de los efesios.

35 Al fin el secretario *ó síndico*, habiendo sosegado el tumulto, les dijo: Varones efesinos, ¿quién hay entre los hombres que ignore que la ciudad de Éfeso está dedicada *toda* al culto de la gran Diana, hija de Júpiter[4]?

36 Siendo pues esto tan cierto que nadie lo puede contradecir, es preciso que os sosegueis, y no procedais inconsideradamente.

37 Estos hombres, que habeis traido aqui, ni son sacrílegos, ni blasfemadores de vuestra diosa.

38 Mas si Demetrio y los artífices que le acompañan, tienen queja contra alguno, audiencia pública hay y procónsules: acúsenlo, y demanden contra él.

39 Y si teneis alguna otra pre-

et orbis colit. 28 His auditis, repleti sunt ira, et exclamaverunt dicentes: Magna Diana Ephesiorum. 29 Et impleta est civitas confusione, et impetum fecerunt uno animo in theatrum, rapto Gaio et Aristarcho Macedonibus, comitibus Pauli. 30 Paulo autem volente intrare in populum, non permiserunt discipuli. 31 Quidam autem et de Asiæ principibus, qui erant amici ejus, miserunt ad eum rogantes ne se daret in theatrum: 32 alii autem aliud clamabant. Erat enim ecclesia confusa; et plures nesciebant qua ex causa convenissent. 33 De turba autem detraxerunt Alexandrum, propellentibus eum Judæis. Alexander autem manu silentio postulato, volebat reddere rationem populo. 34 Quem ut cognoverunt Judæum esse, vox facta una est omnium, quasi per horas duas clamantium: Magna Diana Ephesiorum. 35 Et cum sedasset scriba turbas, dixit: Viri Ephesii, quis enim est hominum, qui nesciat Ephesiorum civitatem cultricem esse magnæ Dianæ, Jovisque prolis? 36 Cum ergo his contradici non possit, oportet vos sedatos esse, et nihil temere agere. 37 Adduxistis enim homines istos, neque sacrilegos, neque blasphemantes deam vestram. 38 Quòd si Demetrius, et qui cum eo sunt artifices, habent adversus aliquem causam, conventus forenses aguntur, et proconsules sunt, accusent invicem. 39 Si quid autem alterius rei quæritis, in legitima ecclesia poterit

[1] *Lugar en que solia reunirse el pueblo.* [2] Asiarcas, *ó principales sacerdotes gentiles, que presidian los juegos, espectáculos, y demas asambleas.* [3] V. *Iglesia.* [4] *El griego* Diopetous: *esto es, imágen enviada de Júpiter.*

tension, podrá ella decidirse en legítimo ayuntamiento.

40 Cuando no, estamos á riesgo de que se nos acuse de sediciosos por lo de este dia, no pudiendo alegar ninguna causa para justificar esta reunion. Dicho esto, hizo retirar todo el concurso.

Cap. XX. *Pablo, habiendo recorrido varios distritos de la Macedonia y Grecia, predica en Troade, donde resucita á Eutico. En Mileto convoca á los presbiteros de Éfeso, y les da saludables consejos y advertencias.*

1 Despues que cesó el tumulto, convocando Pablo á los discípulos, y haciéndoles una exhortacion, se despidió, y puso en camino para Macedonia.

2 Recorridas aquellas tierras, y habiendo exhortado á los fieles con muchas pláticas, pasó á Grecia,

3 donde permaneció tres meses; y estando para navegar á Siria, le armaron los judíos una emboscada, por lo cual tomó la resolucion de volverse por Macedonia.

4 Acompañáronle Sopatro, hijo de Pirro, natural de Beréa, y los tesalonicenses Aristarco y Segundo, con Gayo de Derbe y Timotéo, y asimismo Tiquico y Trófimo asiáticos:

5 los cuales, habiéndose adelantado, nos esperaron en Troade.

6 Nosotros despues de los dias de los Azimos, *ó pascua*, nos hicimos á la vela desde Filipos, y en cinco dias nos juntamos con ellos en Troade, donde nos detuvimos siete dias.

7 Mas como el primer dia de la semana nos hubiésemos congregado para partir *y comer* el pan *eucarístico*, Pablo, que habia de marchar al dia siguiente, conferenciaba con los oyentes, y alargó la plática hasta la media noche.

8 Es de advertir que en el cenáculo, *ó sala*, donde estábamos congregados, habia gran copia de luces.

9 Y sucedió que á un mancebo llamado Eutico, estando sentado sobre una ventana, le sobrecogió un sueño muy pesado mientras proseguia Pablo su largo discurso, y vencido al fin del sueño, cayó desde el tercer piso de la casa abajo, y le levantaron muerto.

10 Pero habiendo bajado Pablo,

absolvi. 40 Nam et periclitamur argui seditionis hodiernæ: cum nullus obnoxius sit (de quo possimus reddere rationem) concursus istius. Et cum hæc dixisset, dimisit ecclesiam.

Caput XX. 1 Postquam autem cessavit tumultus, vocatis Paulus discipulis, et exhortatus eos, valedixit, et profectus est ut iret in Macedoniam. 2 Cum autem perambulasset partes illas, et exhortatus eos fuisset multo sermone, venit ad Græciam. 3 Ubi cum fecisset menses tres, factæ sunt illi insidiæ à Judæis navigaturo in Syriam; habuitque consilium ut reverteretur per Macedoniam. 4 Comitatus est autem eum Sopater Pyrrhi Berœensis; Thessalonicensium verò Aristarchus, et Secundus, et Gajus Derbeus, et Timotheus; Asiani verò Tychicus et Trophimus. 5 Hi cum præcessissent, sustinuerunt nos Troade: 6 nos verò navigavimus post dies Azymorum à Philippis, et venimus ad eos Troadem in diebus quinque, ubi demorati sumus diebus septem. 7 Una autem sabbati, cum convenissemus ad frangendum panem, Paulus disputabat cum eis, profecturus in crastinum, protraxitque sermonem usque in mediam noctem. 8 Erant autem lampades copiosæ in cœnaculo, ubi eramus congregati. 9 Sedens autem quidam adolescens nomine Eutychus super fenestram, cum mergeretur somno gravi, disputante diu Paulo, ductus somno cecidit de ter-

echóse sobre él, y abrazándolo, dijo: No os asusteis, pues está vivo.

11 Y subiendo luego otra vez partió *ó distribuyó* el pan; y habiendo comido, y platicado todavia con ellos hasta el amanecer, despues se marchó.

12 Al jovencito le presentaron vivo *á la vista de todos*, con lo cual se consolaron en estremo.

13 Nosotros empero embarcándonos, navegamos al *puerto de* Ason, donde debiamos recibir á Pablo; que asi lo habia dispuesto él mismo, queriendo andar aquel *trecho de* camino por tierra.

14 Habiéndonos pues alcanzado en Ason, tomándole en nuestra nave, venimos á Mitilene.

15 Desde alli, haciéndonos á la vela, llegamos al dia siguiente delante de Kio: al otro dia aportamos á Samos, y en el siguiente desembarcamos en Mileto.

16 Porque Pablo se habia propuesto no tocar en Éfeso, para que no le detuviesen poco ó mucho en Asia: por cuanto se daba priesa con el fin de celebrar, si le fuese posible, el dia de Pentecostés en Jerusalen.

—17 Desde Mileto envió á Éfeso á llamar á los Ancianos *ó Prelados* de la iglesia.

18 Venidos que fueron, y estando todos juntos, les dijo: Vosotros sabeis de qué manera me he portado todo el tiempo que he estado con vosotros, desde el primer dia que entré en el Asia,

19 sirviendo al Señor con toda humildad y entre lágrimas, en medio de las adversidades que me han sobrevenido por la conspiracion de los judíos contra mí:

20 como nada de cuanto os era provechoso, he omitido de anunciároslo, y enseñároslo en público, y por las casas.

21 y en particular exhortando á los judíos y gentiles á convertirse á Dios, y á creer *sinceramente* en nuestro Señor Jesu-Cristo.

22 Al presente constreñido del Espíritu Santo yo voy á Jerusalen; sin saber las cosas que me han de acontecer alli:

23 solamente puedo deciros que el Espíritu Santo en todas las ciu-

tio cœnaculo deorsum, et sublatus est mortuus. 10 Ad quem cum descendisset Paulus, incubuit super eum; et complexus dixit: Nolite turbari, anima enim ipsius in ipso est. 11 Ascendens autem, frangensque panem, et gustans, satisque allocutus usque in lucem, sic profectus est. 12 Adduxerunt autem puerum viventem, et consolati sunt non minimè. 13 Nos autem ascendentes navem, navigavimus in Asson, inde suscepturi Paulum: sic enim disposuerat ipse per terram iter facturus. 14 Cum autem convenisset nos in Asson, assumpto eo, venimus Mitylenen. 15 Et inde navigantes sequenti die venimus contra Chium, et alia applicuimus Samum, et sequenti die venimus Miletum. 16 Proposuerat enim Paulus transnavigare Ephesum, ne qua mora illi fieret in Asia. Festinabat enim, si possibile sibi esset, ut diem Pentecostes faceret Jerosolymis. 17 A Mileto autem mittens Ephesum, vocavit majores natu ecclesiæ. 18 Qui cum venissent ad eum, et simul essent, dixit eis: Vos scitis à prima die, qua ingressus sum in Asiam, qualiter vobiscum per omne tempus fuerim, 19 serviens Domino cum omni humilitate, et lacrymis, et tentationibus, quæ mihi acciderunt ex insidiis Judæorum: 20 quomodo nihil subtraxerim utilium, quo minus annuntiarem vobis, et docerem vos publicè, et per domos, 21 testificans Judæis atque Gentilibus in Deum pœnitentiam, et fidem in Dominum nostrum Jesum Christum. 22 Et nunc ecce alligatus ego spiritu, vado in Jerusalem: quæ in ea ventura sint mihi, ignorans: 23 nisi

dades me asegura y avisa, que en Jerusalen me aguardan cadenas y tribulaciones.

24 Pero yo ninguna de estas cosas temo; ni aprecio mas mi vida que á mí mismo *ó á mi alma*, siempre que de esta suerte concluya *felizmente* mi carrera, y cumpla el ministerio que he recibido del Señor Jesus para predicar el Evangelio de la gracia de Dios.

25 Ahora bien, yo sé que ninguno de todos vosotros, por cuyas tierras he discurrido predicando el reino de Dios, ya no me volverá á ver mas.

26 Por tanto os protesto en este dia que yo no tengo la culpa de la perdicion de ninguno.

27 Pues que no he dejado de intimaros todos los designios de Dios.

28 Velad sobre vosotros y sobre toda la grey, en la cual el Espíritu Santo os ha instituido obispos para apacentar *ó gobernar* la iglesia de Dios, que ha ganado él con su propia sangre.

29 Porque sé que despues de mi partida os han de asaltar lobos voraces, que destrocen el rebaño.

30 Y de entre vosotros mismos se levantarán hombres que sembrarán doctrinas perversas, con el fin de atraerse á sí discípulos.

31 Por tanto estad alerta, teniendo en la memoria que por espacio de tres años, no he cesado de dia ni de noche de amonestar con lágrimas á cada uno de vosotros.

32 Y ahora por último os encomiendo á Dios, y á la palabra *ó promesa* de su gracia; á aquél que puede acabar el edificio *de vuestra salud*, y haceros participar de *su* herencia con todos los santos.

33 Yo no he codiciado, *ni recibido* de nadie plata, ni oro, ni vestido, como

34 vosotros mismos lo sabeis; porque cuanto ha sido menester para mí y para mis compañeros, todo me lo han suministrado estas manos *con su trabajo*.

35 Yo os he hecho ver en toda mi conducta, que trabajando de esta suerte es como se debe sobrellevar á los flacos[1], y tener presente las

quod Spiritus Sanctus per omnes civitates mihi protestatur, dicens: Quoniam vincula et tribulationes Jerosolymis me manent. 24 Sed nihil horum vereor, nec facio animam meam pretiosiorem quam me, dummodo consummem cursum meum, et ministerium verbi, quod accepi à Domino Jesu, testificari Evangelium gratiæ Dei. 25 Et nunc ecce ego scio, quia amplius non videbitis faciem meam vos omnes, per quos transivi prædicans regnum Dei. 26 Quapropter contestor vos hodierna die, quia mundus sum à sanguine omnium. 27 Non enim subterfugi, quominus annuntiarem omne consilium Dei vobis. 28 Attendite vobis, et universo gregi, in quo vos Spiritus Sanctus posuit episcopos, regere Ecclesiam Dei, quam acquisivit sanguine suo. 29 Ego scio quoniam intrabunt post discessionem meam lupi rapaces in vos, non parcentes gregi. 30 Et ex vobis ipsis exurgent viri loquentes perversa, ut abducant discipulos post se. 31 Propter quod vigilate, memoria retinentes, quoniam per triennium nocte et die non cessavi, cum lacrymis monens unumquemque vestrum. 32 Et nunc commendo vos Deo et verbo gratiæ ipsius, qui potens est ædificare, et dare hæreditatem in sanctificatis omnibus. 33 Argentum et aurum, aut vestem nullius concupivi, sicut 34 ipsi scitis: quoniam ad ea, quæ mihi opus erant, et his, qui mecum sunt, ministraverunt manus istæ. 35 Omnia ostendi vobis, quoniam sic laborantes, oportet suscipere infirmos, ac memi-

[1] *A fin de que no sospechen que se les predica por interés.*

palabras del Señor Jesus cuando dijo: Mucho mayor dicha es el dar que no el recibir.

36 Concluido este razonamiento, se puso de rodillas é hizo oracion con todos ellos.

37 Y aqui comenzaron todos á deshacerse en lágrimas; y arrojándose al cuello de Pablo, no cesaban de besarle:

38 afligidos sobre todo por aquella palabra que habia dicho, que ya no verian mas su rostro. Y de esta manera le fueron acompañando hasta el navío.

Cap. XXI. *Viage de san Pablo á Jerusalen. El profeta Agabo le predice los trabajos que le han de suceder. Alli se purifica en el templo; y maltratado por los judíos, le libra de sus manos el tribuno Lisias.*

1 Al fin nos hícimos á la vela, despues de habernos con pena separado de ellos, y navegamos derechamente á la isla de Coos, y al dia siguiente á la de Rodas, y de alli á Pátara:

2 en donde habiendo hallado una nave que pasaba á Fenicia, nos embarcamos en ella, y marchamos.

3 Y habiendo avistado á Chipre, dejándola á la izquierda, cotinuamos nuestro rumbo hácia la Siria, y arribamos á Tiro, en donde habia de dejar la nave su cargamento.

4 Habiendo encontrado aqui discípulos, nos detuvimos siete dias. Estos decian á Pablo, como inspirados, que no subiese á Jerusalen.

5 Pero cumplidos aquellos dias, pusímonos en camino, acompañándonos todos con sus mugeres y niños hasta fuera de la ciudad; y puestos de rodillas en la ribera, hicimos oracion.

6 Despidiéndonos unos de otros, entramos en la nave, y ellos se volvieron á sus casas.

7 Y concluyendo nuestra navegacion, llegamos de Tiro á Tolemaida, donde abrazamos á los hermanos, y nos detuvimos un dia con ellos.

8 Partiendo al siguiente, llegamos á Cesaréa, y entrando en casa de Felipe el evangelista[1], uno de los siete *diáconos*, nos hospedamos en ella.

nisse verbi Domini Jesu, quoniam ipse dixit: Beatius est magis dare, quàm accipere. 36 Et cum hæc dixisset, positis genibus suis oravit cum omnibus illis. 37 Magnus autem fletus factus est omnium; et procumbentes super collum Pauli osculabantur eum, 38 dolentes maximè in verbo quod dixerat, quoniam ampliùs faciem ejus non essent visuri. Et deducebant eum ad navem.

Caput XXI. 1 Cum autem factum esset ut navigaremus abstracti ab eis, recto cursu venimus Coum, et sequenti die Rhodum, et inde Pataram. 2 Et cum invenissemus navem transfretantem in Phœnicen, ascendentes navigavimus. 3 Cum apperuissemus autem Cypro, relinquentes eam ad sinistram, navigavimus in Syriam, et venimus Tyrum: ibi enim navis expositura erat onus; 4 Inventis autem discipulis, mansimus ibi diebus septem: qui Paulo dicebant per Spiritum ne ascenderet Jerosolymam. 5 Et expletis diebus profecti, ibamus, deducentibus nos omnibus cum uxoribus et filiis usque foras civitatem; et positis genibus in littore, oravimus. 6 Et cum valefecissemus invicem, ascendimus navem: illi autem redierunt in sua. 7 Nos verò navigatione expleta, à Tyro descendimus Ptolemaidam; et salutatis fratribus, mansimus die una

[1] *O predicador del Evangelio.*

9 Tenia éste cuatro hijas vírgenes, profetisas[1].

10 Deteniéndonos aqui algunos dias, sobrevino de la Judéa cierto profeta llamado Agabo;

11 el cual viniendo á visitarnos, cogió el ceñidor de Pablo, y atándose con él los pies y las manos[2], dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Asi atarán los judíos en Jerusalen al hombre, cuyo es este ceñidor, y entregarlo han en manos de los gentiles.

12 Lo que oido, rogábamos á Pablo, asi nosotros, como los de aquel pueblo, que no pasase á Jerusalen.

13 A lo que respondió, y dijo: ¿Qué haceis con llorar y afligir mi corazon? porque yo estoy pronto, no solo á ser aprisionado, sino tambien á morir en Jerusalen por el nombre del Señor Jesus.

14 Y viendo que no podiamos persuadírselo, dejamos de instarle mas, y dijimos: Hágase la voluntad del Señor.

15 Pasados estos dias, nos dispusimos para el viage, y nos encaminamos hácia Jerusalen.

16 Vinieron tambien con nosotros algunos de los discípulos de Cesaréa, trayendo consigo un antiguo discípulo llamado Mnason, oriundo de Chipre, en cuya casa habiamos de hospedarnos.

17 Llegados á Jerusalen, nos recibieron los hermanos con *mucho* gozo.

18 Al dia siguiente fuimos con Pablo á visitar á Santiago, en cuya casa concurrieron todos los Ancianos *ó Presbíteros.*

19 Y habiéndolos saludado, les contaba una por una las cosas que Dios habia hecho, por su ministerio, entre los gentiles.

20 Ellos, oido esto, glorificaban á Dios; y *despues* le dijeron: Ya ves, hermano, cuantos millares de judíos hay que han creido, y que todos son zelosos *de la observancia* de la Ley.

21 Ahora pues, estos han oido

apud illos. 8 Alia autem die profecti venimus Cæsaream. Et intrantes domum Philippi evangelistæ, qui erat unus de septem, mansimus apud eum. 9 Huic autem erant quatuor filiæ virgines prophetantes. 10 Et cum moraremur per dies aliquot, supervenit quidam à Judæa propheta, nomine Agabus. 11 Is cum venisset ad nos, tulit zonam Pauli; et alligans sibi pedes et manus, dixit: Hæc dicit Spiritus Sanctus: Virum cujus est zona hæc, sic alligabunt in Jerusalem Judæi, et tradent in manus Gentium. 12 Quod cum audissemus, rogabamus nos, et qui loci illius erant, ne ascenderet Jerosolymam. 13 Tunc respondit Paulus, et dixit: Quid facitis flentes, et affligentes cor meum? Ego enim non solum alligari, sed et mori in Jerusalem paratus sum, propter nomen Domini Iesu. 14 Et cum ei suadere non possemus, quievimus, dicentes: Domini voluntas fiat. 15 Post dies autem istos præparati, ascendebamus in Jerusalem. 16 Venerunt autem et ex discipulis à Cæsarea nobiscum, adducentes secum apud quem hospitaremur Mnasonem quemdam Cyprium, antiquum discipulum. 17 Et cum venissemus Jerosolymam, libenter exceperunt nos fratres. 18 Sequenti autem die introibat Paulus nobiscum ad Jacobum, omnesque collecti sunt seniores. 19 Quos cum salutasset, narrabat per singula, quæ Deus fecisset in Gentibus per ministerium ipsius. 20 At illi cum audissent, magnificabant Deum, dixeruntque ei: Vides, frater, quot millia sunt in Judæis, qui crediderunt, et omnes æmulatores sunt Legis. 21 Audierunt autem de te, quia

[1] Véase *Profetisa.* [2] Véase *Profetas.*

decir que tú enseñas á los judíos que viven entre los gentiles, á abandonar á Moisés; diciéndoles que no deben circuncidar á sus hijos, ni seguir las *antiguas* costumbres.

22 ¿Qué es pues lo que se ha de hacer? Sin duda se reunirá toda esta multitud de gente; porque luego han de saber que has venido.

23 Por tanto haz esto que vamos á proponerte: Aqui tenemos cuatro hombres con obligacion de cumplir un voto.

24 Unido á estos, purifícate con ellos, y hazles el gasto en la ceremonia, á fin de que se hagan la rasura de la cabeza[1]. Con eso sabrán todos, que lo que han oido de tí, es falso; antes bien que aun tú mismo continuas en observar la Ley.

25 Por lo que hace á los gentiles que han creido, ya les hemos escrito, que habiamos decidido, que se abstuviesen de manjares ofrecidos á los idolos, y de sangre, y de animales sofocados, y de la fornicacion.

26 Pablo pues, tomando consigo aquellos hombres, se purificó al dia siguiente con ellos; y entró en el templo, haciendo saber cuándo se cumplian los dias de su purificacion, y cuándo debia presentarse la ofrenda por cada uno de ellos.

27 Estando para cumplirse los siete dias, los judíos venidos de Asia, habiendo visto á Pablo en el templo, amotinaron todo el pueblo, y le prendieron, gritando:

28 Favor, israelitas: éste es aquel hombre que sobre andar enseñando à todos, en todas partes, contra la nacion, contra la Ley, y contra este *santo* lugar, ha introducido tambien á los gentiles en el templo, y profanado este lugar santo.

29 Y era que habian visto andar con él por la ciudad á Trófimo de Éfeso, al cual se imaginaron que Pablo le habia llevado consigo al templo.

30 Con esto se conmovió toda la ciudad, y se amotinó el pueblo. Y

discessionem doceas à Moyse eorum, qui per Gentes sunt, Judæorum, dicens non debere eos circumcidere filios suos, neque secundùm consuetudinem ingredi. 22 Quid ergo est? utique oportet convenire multitudinem: audient enim te supervenisse. 23 Hoc ergo fac quod tibi dicimus: sunt nobis viri quatuor, votum habentes super se. 24 His assumptis, sanctifica te cum illis, et impende in illis ut radant capita: et scient omnes, quia quæ de te audierunt falsa sunt, sed ambulas et ipse custodiens Legem. 25 De his autem qui crediderunt ex Gentibus, nos scripsimus, judicantes ut abstineant se ab idolis immolato, et sanguine, et suffocato, et fornicatione. 26 Tunc Paulus, assumptis viris, postera die purificatus cum illis intravit in templum, annuntians expletionem dierum purificationis, donec offerretur pro unoquoque eorum oblatio. 27 Dum autem septem dies consummarentur, hi qui de Asia erant Judæi, cum vidissent eum in templo, concitaverunt omnem populum, et injecerunt ei manus, clamantes: 28 Viri Israelitæ, adjuvate: hic est homo, qui adversus populum, et Legem, et locum hunc, omnes ubique docens, insuper et Gentiles induxit in templum, et violavit sanctum locum istum. 29 Viderant enim Trophimum Ephesium in civitate cum ipso, quem æstimaverunt quoniam in templum introduxisset Paulus. 30 Commotaque est civitas tota, et facta est concursio populi. Et apprehendentes Paulum trahebant eum extra

[1] Véase *Nazaréos*.

cogiendo á Pablo, le llevaron arrastrando fuera del templo, cuyas puertas fueron cerradas inmediatamente.

31 Mientras estaban tratando de matarle, fué avisado el tribuno de la cohorte de que toda Jerusalen estaba alborotada.

32 Al punto marchó con los soldados y centuriones, y corrió á donde estaban. Ellos al ver al tribuno y la tropa, cesaron de maltratar á Pablo.

33 Entonces llegando el tribuno, le prendió, y mandóle asegurar con dos cadenas[1], y preguntaba quién era, y qué habia hecho.

34 Mas en aquel tropel de gente quien gritaba una cosa, y quien otra. No pudiendo pues averiguar lo cierto, á causa del alboroto, mandó que le condujesen á la fortaleza[2].

35 Al llegar á las gradas, fué preciso que los soldados le llevasen en peso, á causa de la violencia del pueblo.

36 Porque le seguia el gentío, gritando: Que muera.

37 Estando ya Pablo para entrar en la fortaleza, dijo al tribuno: ¿No podré hablarte dos palabras? A lo cual respondió el tribuno: ¿Qué, sabes tú hablar en griego?

38 ¿Pues no eres tú el egipcio que los dias pasados escitó una sedicion, y se llevó al desierto cuatro mil salteadores?

39 Díjole Pablo: Yo soy ciertamente judío, ciudadano de Tarso en Cilicia, ciudad bien conocida. Suplícote pues que me permitas hablar al pueblo.

40 Y concediéndoselo el tribuno, Pablo poniéndose en pié sobre las gradas, hizo señal con la mano al pueblo; y siguiéndose á esto gran silencio, les habló asi en lengua hebréa:

Cap. XXII. *Apología de san Pablo: furor contra él de los judios obstinados: quiere el tribuno azotarle, y se declara ciudadano romano.*

templum; et statim clausæ sunt januæ. 31 Quærentibus autem eum occidere, nuntiatum est tribuno cohortis: Quia tota confunditur Jerusalem. 32 Qui statim assumptis militibus, et centurionibus, decurrit ad illos. Qui cum vidissent tribunum, et milites, cessaverunt percutere Paulum. 33 Tunc accedens tribunus apprehendit eum, et jussit eum alligari catenis duabus; et interrogabat quis esset, et quid fecisset. 34 Alii autem aliud clamabant in turba. Et cum non posset certum cognoscere præ tumultu, jussit duci eum in castra. 35 Et cum venisset ad gradus, contigit ut portaretur à militibus propter vim populi. 36 Sequebatur enim multitudo populi, clamans: Tolle eum. 37 Et cum cœpisset induci in castra Paulus, dicit tribuno: Si licet mihi loqui aliquid ad te? Qui dixit: Græcè nosti? 38 Nonne tu es Ægyptius, qui ante hos dies tumultum concitasti, et eduxisti in desertum quatuor millia virorum sicariorum? 39 Et dixit ad eum Paulus: Ego homo sum quidem Judæus à Tarso Ciliciæ, non ignotæ civitatis municeps. Rogo autem te, permitte mihi loqui ad populum. 40 Et cum ille permisisset, Paulus stans in gradibus, annuit manu ad plebem, et magno silentio facto, allocutus est lingua hebræa, dicens:

Caput XXII. 1 Viri fratres, et patres, audite quam ad vos nunc reddo

[1] *Antes verso 11, y cap. XII. v. 6.* [2] *O torre llamada* Antonia, *contigua al templo, donde estaban las tropas que guarnecian á Jerusalen.— Joseph. de Bello Jud. VI. c. 6.*

1 Hermanos y padres *mios*, oid la razon que voy á daros ahora de mi persona.

2 Al ver que les hablaba en lengua hebréa, redoblaron el silencio.

3 Dijo pues: Yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia; pero educado en esta ciudad en la escuela de Gamaliel, é instruido por él conforme á la verdad de la Ley de nuestros padres, y muy zeloso de la misma Ley, asi como al presente lo sois todos vosotros.

4 Yo perseguí de muerte á los de esa nueva doctrina, aprisionando y metiendo en la cárcel hombres y mugeres;

5 como me son testigos el Sumo sacerdote y todos los Ancianos; de los cuales tomé asimismo cartas para los hermanos de Damasco, é iba allá para traer presos á Jerusalen á los *de esta secta* que alli hubiese, á fin de que fuesen castigados.

6 Mas sucedió que yendo de camino, y estando ya cerca de Damasco, á hora de medio dia, de repente una luz copiosa del cielo me cercó con sus rayos;

7 y cayendo en tierra, oí una voz que me decia: ¿Saulo, Saulo, por qué me persigues?

8 Yo respondí: ¿Quién eres tú, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesus Nazareno, á quien tú persigues.

9 Los que me acompañaban, aunque vieron la luz, no entendieron la voz del que hablaba conmigo.

10 Yo dije: ¿Qué haré, Señor? Y el Señor me respondió: Levántate y ve á Damasco, donde se te dirá todo lo que debes hacer.

11 Y como el resplandor de aquella luz me hizo quedar ciego, los compañeros me condujeron por la mano hasta Damasco.

12 Aqui un cierto Ananías, varon *justo* segun la Ley, que tiene á su favor el testimonio de todos los judíos, sus conciudadanos,

13 viniendo á mí, y poniéndoseme delante, me dijo: Saulo, hermano *mio*, recibe la vista. Y al punto le ví *ya* á él *claramente*.

14 Dijo él entonces: El Dios de nuestros padres te ha predestinado para que conocieses su voluntad, y

rationem. 2 Cum audissent autem quia hebræa lingua loqueretur ad illos, ma-
gis præstiterunt silentium. 3 Et dixit: Ego sum vir Judæus, natus in Tarso
Ciliciæ, nutritus autem in ista civitate, secus pedes Gamaliel eruditus juxta
veritatem paternæ legis, æmulator Legis, sicut et vos omnes estis hodie:
4 Quia hanc viam persecutus sum usque ad mortem, alligans et tradens in
custodias viros ac mulieres, 5 sicut princeps sacerdotum mihi testimonium
reddit, et omnes majores natu, à quibus et epistolas accipiens, ad fratres
Damascum pergebam, ut adducerem inde vinctos in Jerusalem ut punirentur.
6 Factum est autem, eunte me, et appropinquante Damasco media die, su-
bitò de cælo circumfulsit me lux copiosa; 7 et decidens in terram, audivi vo-
cem dicentem mihi: Saule, Saule, quid me persequeris? 8 Ego autem respon-
di: Quis es, Domine? Dixitque ad me: Ego sum Jesus Nazarenus, quem tu
persequeris. 9 Et qui mecum erant, lumen quidem viderunt, vocem autem
non audierunt ejus qui loquebatur mecum. 10 Et dixi: Quid faciam, Domine?
Dominus autem dixit ad me: Surgens, vade Damascum; et ibi tibi dicetur de
omnibus, quæ te oporteat facere. 11 Et cum non viderem præ claritate lumi-
nis illius, ad manum deductus à comitibus, veni Damascum. 12 Ananias
autem quidam, vir secundùm Legem testimonium habens ab omnibus cohabi-
tantibus Judæis, 13 veniens ad me, et astans dixit mihi: Saule frater, respice.
Et ego eadem hora respexi in eum. 14 At ille dixit: Deus patrum nostrorum

vieses al Justo, y oyeses la voz de su boca;

15 porque has de ser testigo suyo delante de todos los hombres, de las cosas que has visto y oído.

16 Ahora pues ¿qué te detienes? Levántate, y bautízate y lava tus pecados, invocando su nombre.

17 Sucedió despues que volviendo yo á Jerusalen, y estando orando en el templo, fui arrebatado en éxtasis,

18 y le vi que me decia: Dáte priesa y sal luego de Jerusalen; porque éstos no recibirán el testimonio que les dieres de mí.

19 Señor, respondí yo, ellos saben que yo era el que andaba por las sinagogas, metiendo en la cárcel y maltratando á los que creian en tí.

20 Y mientras se derramaba la sangre de tu testigo *ó mártir* Estévan, yo me hallaba presente consintiendo en su muerte, y guardando la ropa de los que le mataban.

21 Pero el *Señor* me dijo: Anda, que yo te quiero enviar léjos de aqui hácia los gentiles.

22 Hasta esta palabra le estuvieron escuchando; mas aqui levantaron el grito, diciendo: Quita del mundo á un tal hombre, que no es justo que viva.

23 Prosiguiendo ellos en sus alaridos, y echando de sí, *enfurecidos*, sus vestidos, y arrojando *puñados de* polvo al aire,

24 ordenó el tribuno que le metiesen en la fortaleza, y que azotándole le atormentasen, para descubrir por qué causa gritaban tanto contra él.

25 Ya que le hubieron atado con las correas, dijo Pablo al centurion, que estaba presente: ¿Os es lícito á vosotros azotar á un ciudadano romano, y eso sin formarle causa?

26 El centurion, oido esto, fué al tribuno y le dijo: Mira lo que haces; pues este hombre es ciudadano romano.

27 Llegándose entonces el tribuno á él, preguntóle: Díme: ¿eres tú romano? Respondió él: Si que lo soy.

28 A lo que replicó el tribuno: A mí me costó una gran suma de

præordinavit te, ut cognosceres voluntatem ejus, et videres Justum, et audires vocem ex ore ejus: 15 quia eris testis illius ad omnes homines, eorum
quæ vidisti et audisti. 16 Et nunc quid moraris? Exurge, baptizare et ablue
peccata tua, invocato nomine ipsius. 17 Factum est autem reverteuti mihi in
Jerusalem, et oranti in templo, fieri me in stupore mentis, 18 et videre illum
dicentem mihi: Festina, et exi velociter ex Jerusalem; quoniam non recipient
testimonium tuum de me. 19 Et ego dixi: Domine, ipsi sciunt quia ego eram
concludens in carcerem, et cædens per synagogas eos qui credebant in te:
20 et cum funderetur sanguis Stephani testis tui, ego astabam, et consentiebam, et custodiebam vestimenta interficientium illum. 21 Et dixit ad me: Vade, quoniam ego in nationes longè mittam te. 22 Audiebant autem eum usque
ad hoc verbum, et levaverunt vocem suam dicentes: Tolle de terra hujusmodi: non enim fas est eum vivere. 23 Vociferantibus autem eis, et projicientibus vestimenta sua, et pulverem jactantibus in aerem, 24 jussit tribunus induci eum in castra, et flagellis cædi et torqueri eum; ut sciret propter quam
causam sic acclamarent ei. 25 Et cum astrinxissent eum loris, dicit astanti
sibi centurioni Paulus: Si hominem Romanum, et indemnatum licet vobis flagellare? 26 Quo audito, centurio accessit ad tribunum, et nuntiavit ei, dicens: Quid acturus es? hic enim homo, civis Romanus est. 27 Accedens autem tribunus, dixit illi: Dic mihi, si tu Romanus es? At ille dixit: Etiam. 28 Et

dinero este privilegio. Y Pablo dijo: Pues yo lo soy de nacimiento.

29 Al punto se apartaron de él los que iban á darle el tormento; y el mismo tribuno entró en temor despues que supo que era ciudadano romano, por haberle hecho atar.

30 Al dia siguiente, queriendo cerciorarse del motivo por que le acusaban los judíos, le quitó las prisiones, y mandó juntar á los sacerdotes con todo el sinedrio, *ó consistorio*, y sacando á Pablo le presentó en medio de ellos.

CAP. XXIII. *Pablo con sus palabras ocasiona una disputa, con que se dividen los fariséos de los saducéos. El tribuno Lísias le remite con escolta militar á Cesaréa, á Félix, gobernador romano, para librarle de una horrible conjuracion.*

1 Pablo entonces, fijos los ojos en el sinedrio, les dijo: Hermanos mios, yo hasta el dia presente he observado tal conducta, que en la presencia de Dios nada me remuerde la conciencia.

2 En esto, el príncipe de los sacerdotes Ananías mandó á sus ministros, que le hiriesen en la boca.

3 Entonces le dijo Pablo: Herirte ha Dios á ti, pared blanqueada: ¿tú estás sentado para juzgarme segun la ley, y contra la ley[1], mandas herirme?

4 Los circunstantes le dijeron: ¿Cómo maldices tú al Sumo sacerdote de Dios?

5 A esto respondió Pablo: Hermanos, no sabia que fuese el príncipe de los sacerdotes; porque *realmente* escrito está[2]: No maldecirás al príncipe de tu pueblo.

6 Sabiendo empero Pablo que parte de los que asistian eran saducéos, y parte fariséos, esclamó en medio del sinedrio: Hermanos mios, yo soy fariséo, hijo de fariséos: por causa de mi esperanza de la resurreccion de los muertos, es por lo que voy á ser condenado.

7 Desde que hubo proferido estas palabras, se suscitó discordia entre los fariséos y saducéos, y se dividió la asambléa en dos partidos.

respondit tribunus: Ego multa summa civilitatem hanc consecutus sum. Et Paulus ait: Ego autem et natus sum. 29 Protinus ergo discesserunt ab illo, qui eum torturi erant. Tribunus quoque timuit postquam rescivit quia civis Romanus esset, et quia alligasset eum. 30 Postera autem die volens scire diligentiùs, qua ex causa accusaretur á Judæis, solvit eum, et jussit sacerdotes convenire, et omne concilium, et producens Paulum, statuit inter illos.

CAPUT XXIII. 1 Intendens autem in concilium Paulus ait: Viri fratres, ego omni conscientia bona conversatus sum ante Deum, usque in hodiernum diem. 2 Princeps autem sacerdotum Ananias præcepit astantibus, sibi percutere os ejus. 3 Tunc Paulus dixit ad eum: Percutiet te Deus, paries dealbate. Et tu sedens judicas me secundùm legem, et contra legem jubes me percuti? 4 Et qui astabant dixerunt: Summum sacerdotem Dei maledicis? 5 Dixit autem Paulus: Nesciebam, fratres, quia princeps est sacerdotum; scriptum est enim: Principem populi tui non maledices. 6 Sciens autem Paulus, quia una pars esset Sadducæorum, et altera Pharisæorum, exclamavit in concilio: Viri fratres, ego Pharisæus sum, filius Pharisæorum: de spe et resurrectione mortuorum ego judicor. 7 Et cum hæc dixisset, facta est dissensio inter Pharisæos et Sadducæos; et soluta est multitudo. 8 Sadducæi enim dicunt, non esse resurrectionem, neque Angelum, neque spiritum: Pharisæi autem utraque con-

[1] *Lev. XIX. v.* 15. [2] *Exod. XXII. v.* 18.

8 Porque los saducéos dicen que no hay resurreccion, ni ángel, ni espíritu: cuando al contrario los fariséos confiesan ambas cosas.

9 Asi que, fué grande la gritería que se levantó. Y, puestos en pie algunos fariséos porfiaban diciendo: Nada de malo hallamos en este hombre. ¿Quién sabe si le habló algun espíritu, ó ángel?

10 Y enardeciéndose mas la discordia, temeroso el tribuno que despedazasen á Pablo, mandó bajar soldados, y que le quitasen de en medio de ellos, y le condujesen á la fortaleza.

11 A la noche siguiente se le apareció el Señor, y le dijo: *Pablo,* buen ánimo: asi como has dado testimonio de mí en Jerusalen, asi conviene tambien que le des en Roma.

12 Venido el dia, se juntaron algunos judíos é hicieron voto con juramento é imprecacion, de no comer ni beber hasta haber muerto á Pablo.

13 Eran mas de cuarenta hombres los que se habian asi conjurado:

14 los cuales se presentaron á los príncipes de los sacerdotes y á los Ancianos, y dijeron: Nosotros nos hemos obligado con voto y grandes imprecaciones, á no probar bocado hasta que matemos á Pablo.

15 Ahora pues no teneis mas que avisar al tribuno de parte del sinedrio, pidiéndole que haga conducir mañana á Pablo delante de vosotros, como que teneis que averiguar de él alguna cosa con mas certeza. Nosotros de nuestra parte estarémos prevenidos para matarle antes que llegue.

16 Mas como un hijo de la hermana de Pablo entendiese la trama, fué y entró en la fortaleza, y dió aviso á Pablo.

17 Pablo llamando á uno de los centuriones, dijo: Lleva este mozo al tribuno, porque tiene que participarle cierta cosa.

18 El centurion tomándole consigo le condujo al tribuno, y dijo: Pablo, el preso, me ha pedido que traiga á tu presencia á este jóven, que tiene que comunicarte alguna cosa.

19 El tribuno cogiendo de la

fitentur. 9 Factus est autem clamor magnus. Et surgentes quidam Pharisæorum, pugnabant, dicentes: Nihil mali invenimus in homine isto: quid si spiritus locutus est ei, aut Angelus? 10 Et cum magna dissensio facta esset, timens tribunus ne discerperetur Paulus ab ipsis, jussit milites descendere, et rapere eum de medio eorum, ac deducere eum in castra. 11 Sequenti autem nocte assistens ei Dominus, ait: Constans esto: sicut enim testificatus es de me in Jerusalem, sic te oportet et Romæ testificari. 12 Facta autem die collegerunt se quidam ex Judæis, et devoverunt se dicentes, neque manducaturos, neque bibituros, donec occiderent Paulum. 13 Erant autem plus quàm quadraginta viri, qui hanc conjurationem fecerant: 14 Qui accesserunt ad principes sacerdotum, et seniores, et dixerunt: Devotione devovimus nos nihil gustaturos, donec occidamus Paulum. 15 Nunc ergo vos notum facite tribuno cum concilio, ut producat illum ad vos, tanquam aliquid certius cognituri de eo. Nos verò prius quam appropiet, parati sumus interficere illum. 16 Quod cum audisset filius sororis Pauli insidias, venit et intravit in castra, nuntiavitque Paulo. 17 Vocans autem Paulus ad se unum ex Centurionibus, ait: Adolescentem hunc perduc ad tribunum, habet enim aliquid indicare illi. 18 Et ille quidem assumens eum, duxit ad tribunum, et ait: Vinctus

mano al mancebo, se retiró con él á solas, y le preguntó: ¿Qué es lo que tienes que comunicarme?

20 Él respondió: Los judíos han acordado el suplicarte que mañana conduzcas á Pablo al concilio, con pretesto de querer examinarle de algun punto mas individualmente.

21 Pero tú no los creas, porque de ellos le tienen armadas asechanzas mas de cuarenta hombres: los cuales con grandes juramentos han hecho voto de no comer ni beber hasta que le maten; y ya estan alerta, esperando que tú les concedas lo que piden.

22 El tribuno despidió al muchacho, mandándole que á nadie dijese que habia hecho aquella delacion.

23 Y llamando á dos centuriones, les dijo: Tened prevenidos para las nueve de la noche doscientos soldados de infanteria para que vayan á Cesaréa, y setenta de caballeria, y doscientos alabarderos;

24 y preparad bagages para que lleven á Pablo, y le conduzcan sin peligro de su vida al gobernador Félix.

25 Temió el tribuno no fuese que los judíos le arrebatasen y matasen, y despues él mismo padeciese la calumnia de haberlo permitido, sobornado con dinero.

26 Al mismo tiempo escribió una carta al *gobernador Félix*, en los términos siguientes: Claudio Lisias al óptimo gobernador Félix, salud.

27 A ese hombre preso por los judíos, y á punto de ser muerto por ellos, acudiendo con la tropa le libré, noticioso de que era ciudadano romano;

28 y queriendo informarme del delito de que le acusaban, condújele á su sinedrio, *ó consistorio.*

29 Allí averigüé que es acusado sobre cuestiones de su ley de ellos; pero que no ha cometido ningun delito digno de muerte ó de prision.

30 Avisado despues, de que los judíos le tenian urdidas asechanzas,

Paulus rogavit me hunc adolescentem perducere ad te, habentem aliquid loqui tibi. 19 Apprehendens autem tribunus manum illius, secessit cum eo seorsum, et interrogavit illum: Quid est, quod habes indicare mihi? 20 Ille autem dixit: Judæis convenit rogare te, ut crastina die producas Paulum in concilium, quasi aliquid certius inquisituri sint de illo: 21 tu verò ne credideris illis, insidiantur enim ei ex eis viri amplius quàm quadraginta, qui se devoverunt non manducare, neque bibere, donec interficiant eum; et nunc parati sunt, expectantes promissum tuum. 22 Tribunus igitur dimisit adolescentem, præcipiens ne cui loqueretur quoniam hæc nota sibi fecisset. 23 Et vocatis duobus Centurionibus, dixit illis: Parate milites ducentos, ut eant usque Cæsaream, et equites septuaginta, et lancearios ducentos, a tertia hora noctis; 24 et jumenta præparate, ut imponentes Paulum, salvum perducerent ad Felicem præsidem; 25 (Timuit enim ne fortè raperent eum Judæi, et occiderent, et ipse postea calumniam sustineret, tanquam accepturus pecuniam) scribens epistolam continentem hæc: 26 Claudius Lysias optimo præsidi Felici, salutem. 27 Virum hunc comprehensum a Judæis, et incipientem interfici ab eis, superveniens cum exercitu eripui, cognito quia Romanus est: 28 volensque scire causam quam objiciebant illi, deduxi eum in concilium eorum. 29 Quem inveni accusari de quæstionibus legis ipsorum, nihil verò dignum morte aut vinculis habentem criminis. 30 Et cum mihi perlatum esset de insidiis, quas paraverant illi, misi eum ad te, denuntians et accusatoribus ut dicant apud te. Vale. 31 Milites ergo secundùm præceptum sibi, as-

te lo envio á tí, previniendo tambien á sus acusadores que recurran á tu tribunal. Ten salud.

31 Los soldados pues, segun la órden que se les habia dado, encargándose de Pablo le condujeron de noche á la ciudad de Antipatrida.

32 Al dia siguiente, dejando á los de á caballo para que le acompañasen, volviéronse los demas á la fortaleza.

33 Llegados que fueron á Cesaréa, y entregada la carta al Gobernador, le presentaron asimismo á Pablo.

34 Luego que leyó la carta, le preguntó de qué provincia era; y oido que de Cilicia, dijo:

35 Te daré audiencia en viniendo tus acusadores. Entretanto mandó que le custodiasen en el pretorio *llamado* de Herodes.

Cap. XXIV. *Respuesta convincente de Pablo á las acusaciones falsas de los judíos. El gobernador Félix oye tambien á Pablo sobre la fe de Cristo; y viendo que no le ofrecia dinero, le reserva preso para su sucesor Porcio Festo.*

1 Al cabo de cinco dias llegó *á Cesaréa* el Sumo sacerdote Ananías, con algunos Ancianos, y con un tal Tértulo, orador *ó abogado*, los cuales comparecieron ante el Gobernador contra Pablo.

2 Citado Pablo, empezó su acusacion Tértulo, diciendo: Como es por medio de tí, óptimo Felix, que gozamos de una paz profunda, y con tu prevision remedias muchos desórdenes,

3 nosotros lo reconocemos en todas ocasiones y en todos lugares, y te tributamos toda suerte de acciones de gracias.

4 Mas por no molestarte demasiado, suplícote nos oigas por breves momentos con tu *acostumbrada* humanidad.

5 Tenemos averiguado ser éste un hombre pestilencial, que anda por todo el mundo metiendo en confusion y desórden á todos los judíos, y es el caudillo de la sediciosa secta de los Nazarenos:

6 el cual ademas intentó profanar el templo; y por esto habiéndole preso, quisimos juzgarle segun nuestra Ley.

7 Pero sobreviniendo el tribuno Lisias, le arrancó á viva fuerza de nuestras manos,

sumentes Paulum, duxerunt per noctem in Antipatridem. 32 Et postera die dimissis equitibus ut cum eo irent, reversi sunt ad castra. 33 Qui cum venissent Cæsaream, et tradidissent epistolam præsidi, statuerunt ante illum et Paulum. 34 Cum legisset autem, et interrogasset de qua provincia esset, et cognoscens quia de Cilicia; 35 audiam te, inquit, cum accusatores tui venerint. Jussitque in prætorio Herodis custodiri eum.

Caput XXIV. 1 Post quinque autem dies descendit princeps sacerdotum Ananias cum senioribus quibusdam, et Tertullo quodam oratore, qui adierunt præsidem adversus Paulum. 2 Et citato Paulo, cœpit accusare Tertullus, dicens: Cum in multa pace agamus per te, et multa corrigantur per tuam providentiam, 3 semper et ubique suscipimus, optime Felix, cum omni gratiarum actione. 4 Ne diutiùs autem te protraham, oro, breviter audias nos pro tua clementia. 5 Invenimus hunc hominem pestiferum, et concitantem seditiones omnibus Judæis in universo orbe, et auctorem seditionis sectæ Nazarenorum: 6 qui etiam templum violare conatus est, quem et apprehensum voluimus secundùm legem nostram judicare. 7 Superveniens autem tribunus

8 mandando que los acusadores recurriesen á tí: tú mismo, examinándole como juez, podrás reconocer la verdad de todas estas cosas de que le acusamos.

9 Los judíos confirmaron por su parte lo dicho, atestiguando ser todo verdad.

10 Pablo, empero, habiéndole hecho señal el Gobernador para que hablase, lo hizo en estos términos: Sabiendo yo que ya hace muchos años que tú gobiernas esta nacion, emprendo con mucha confianza el justificarme.

11 Bien fácilmente puedes certificarte, de que no ha mas de doce dias que llegué á Jerusalen, á fin de adorar á Dios.

12 Nunca me han visto disputar con nadie en el templo, ni amotinando la gente en las sinagogas

13 ó en la ciudad; ni pueden alegarte prueba de cuantas cosas me acusan ahora.

14 Es verdad, y lo confieso delante de tí, que siguiendo una doctrina, que ellos tratan de heregía, yo sirvo al Padre y Dios mio, creyendo todas las cosas que se hallan escritas en la Ley y en los Profetas:

15 teniendo *firme* esperanza en Dios, como ellos tambien la tienen, que ha de verificarse la resurreccion de los justos y de los pecadores.

16 Por lo cual, procuro yo siempre conservar mi conciencia sin culpa delante de Dios, y delante de los hombres.

17 Ahora, despues de muchos años, vine á repartir limosnas á los de mi nacion, y á cumplir *á Dios* mis ofrendas y votos;

18 y estando en esto, es cuando algunos judíos de Asia me han halladó purificado en el templo; mas no con reunion de pueblo, ni con tumulto.

19 Estos judíos son los que habian de comparecer delante de tí, y ser mis acusadores, si algo tenian que alegar contra mí.

20 Pero *ahora* digan estos mismos *que me acusan*, si congregados en el sinedrio han hallado en mí algun delito;

21 á no ser que lo sea una espresion con que esclamé en me-

Lysias, cum vi magna eripuit eum de manibus nostris, 8 jubens accusatores ejus ad te venire: à quo poteris ipse judicans, de omnibus istis cognoscere, de quibus nos accusamus eum. 9 Adjecerunt autem et Judæi, dicentes hæc ita se habere. 10 Respondit autem Paulus (annuente sibi Præside dicere): Ex multis annis te esse judicem genti huic sciens, bono animo pro me satisfaciam. 11 Potes enim cognoscere, quia non plus sunt mihi dies, quàm duodecim, ex quo ascendi adorare in Jerusalem: 12 et neque in templo invenerunt me cum aliquo disputantem, aut concursum facientem turbæ, neque in synagogis, 13 neque in civitate: neque probare possunt tibi de quibus nunc me accusant. 14 Confiteor autem hoc tibi, quòd secundùm sectam, quam dicunt hæresim, sic deservio Patri et Deo meo, credens omnibus, quæ in Lege et Prophetis scripta sunt: 15 Spem habens in Deum, quam et hi ipsi expectant, resurrectionem futuram justorum, et iniquorum. 16 In hoc et ipse studeo sine offendiculo conscientiam habere ad Deum, et ad homines semper. 17 Post annos autem plures, eleemosynas facturus in gentem meam veni, et oblationes, et vota. 18 In quibus invenerunt me purificatum in templo: non cum turba, neque cum tumultu. 19 Quidam autem ex Asia Judæi, quos oportebat apud te præsto esse, et accusare si quid haberent adversùm me: 20 aut hi ipsi dicant si quid invenerunt in me iniquitatis, cum stem in concilio, 21 nisi de una hac solummodo voce, qua clamavi inter eos stans: Quoniam de re-

dio de ellos, diciendo: Veo que por *defender yo* la resurreccion de los muertos, me formais hoy vosotros causa.

22 Felix pues, que estaba bien informado de esta doctrina, difirió para otra ocasion el asunto, diciendo: Cuando viniere *de Jerusalen* el tribuno Lisias, os daré audiencia *otra vez.*

23 Entretanto mandó á un centurion que custodiara á Pablo, teniéndole con menos estrechez, y sin prohibir que los suyos entrasen á asistirle.

24 Algunos dias despues volviendo Félix *á Cesaréa*, y trayendo á su muger Drusila, la cual era judía, llamó á Pablo, y le oyó esplicar la fe de Jesu-Cristo.

25 Pero inculcando Pablo la doctrina de la justicia, de la castidad y del juicio venidero, despavorido Felix, le dijo: *Basta* por ahora: retírate; que á su tiempo yo te llamaré;

26 y como esperaba que Pablo le daria dinero *para conseguir la libertad*, por eso llamándole á menudo, conversaba con él.

27 Pasados dos años, Felix recibió por sucesor á Porcio Festo; y queriendo congraciarse con los judíos, dejó preso á Pablo.

CAP. XXV. *Lo que sucedió al apóstol con el gobernador Festo, ante quien apela al César. Festo le presenta al rey Agripa y á Berenice.*

1 Llegado Festo á la provincia, tres dias despues subió á Jerusalen desde Cesaréa.

2 Presentáronsele luego los príncipes de los sacerdotes y los mas distinguidos entre los judíos para acusar á Pablo,

3 con una peticion en que le suplicaban por gracia que le mandase conducir á Jerusalen, tramando ellos una emboscada para asesinarle en el camino.

4 Mas Festo respondió que Pablo estaba *bien* custodiado en Cesaréa, para donde iba á partir él cuanto antes.

5 Por tanto, los principales, dijo, de entre vosotros vengan tambien *á Cesaréa*, y acúsenle, si

surrectione mortuorum ego judicor hodie à vobis. 22 Distulit autem illos Felix, certissimè sciens de via hac, dicens: Cum tribunus Lysias descenderit, audiam vos. 23 Jussitque Centurioni custodire eum, et habere requiem, nec quemquam de suis prohibere ministrare ei. 24 Post aliquot autem dies veniens Felix cum Drusilla uxore sua, quæ erat Judæa, vocavit Paulum, et audivit ab eo fidem, quæ est in Christum Jesum. 25 Disputante autem illo de justitia, et castitate, et de judicio futuro, tremefactus Felix respondit: Quod nunc attinet, vade: tempore autem opportuno accersam te. 26 Simul et sperans, quòd pecunia ei daretur à Paulo, propter quod et frequenter accersens eum, loquebatur cum eo. 27 Biennio autem expleto, accepit successorem Felix Portium Festum. Volens autem gratiam præstare Judæis Felix reliquit Paulum vinctum.

CAPUT XXV. 1 Festus ergò cum venisset in provinciam, post triduum ascendit Jerosolymam à Cæsarea. 2 Adieruntque eum principes sacerdotum et primi Judæorum, adversùs Paulum; et rogabant eum, 3 postulantes gratiam adversus eum, ut juberet perduci eum in Jerusalem, insidias tendentes ut interficerent eum in via. 4 Festus autem respondit, servari Paulum in Cæsarea: se autem maturiùs profecturum. 5 Qui ergo in vobis (ait) potentes sunt, descendentes simul, si quod est in viro crimen, accusent eum. 6 Demoratus autem inter eos dies non ampliùs quàm octo, aut decem, descendit Cæsa-

es reo de algun crímen.

6 En efecto, no habiéndose detenido en Jerusalen mas de ocho ó diez dias, marchó á Cesaréa y al dia siguiente, sentándose en el tribunal, mandó comparecer á Pablo.

7 Luego que fué presentado, le rodearon los judíos venidos de Jerusalen, acusándole de muchos y graves delitos, los cuales no podian probar.

8 Defendíase Pablo, diciendo: En nada he pecado ni contra la Ley de los judíos, ni contra el templo, ni contra César.

9 Mas Festo queriendo congraciarse con los judíos, respondiendo á Pablo, le dijo: ¿Quieres subir á Jerusalen, y ser alli juzgado ante mí?

10 Respondió Pablo: Yo estoy ante el tribunal de César, que es donde debo ser juzgado: tú sabes muy bien que yo no he hecho el menor agravio á los judíos:

11 que si en algo les he ofendido, ó he hecho alguna cosa por la que sea reo de muerte, no rehuso morir; pero si no hay nada de cuanto estos me imputan, ninguno tiene derecho para entregarme á ellos. Apelo á César.

12 Entonces Festo habiéndolo tratado con los de *su* consejo, respondió: ¿A César has apelado? pues á César irás.

13 Pasados algunos dias, bajaron á Cesaréa el rey Agripa y Berenice á visitar á Festo;

14 y habiéndose detenido alli muchos dias, Festo habló al Rey de la causa de Pablo, diciendo: Aqui dejó Félix preso á un hombre,

15 sobre el cual estando yo en Jerusalen, recurrieron á mí los príncipes de los sacerdotes y los Ancianos de los judíos, pidiendo que fuese condenado *á muerte*.

16 Yo les respondí que los romanos no acostumbran condenar á ningun hombre, antes que el acusado tenga presentes á sus acusadores, y lugar de defenderse para justificarse de los cargos.

17 Habiendo pues ellos concurrido acá, yo sin dilacion alguna, al dia siguiente sentado en el tri-

ream, et altera die sedit pro tribunali, et jussit Paulum adduci. 7 Qui cum perductus esset, circumsteterunt eum, qui ab Jerosolyma descenderant Judæi, multas et graves causas objicientes, quas non poterant probare. 8 Paulo rationem reddente, quoniam neque in Legem Judæorum, neque in templum, neque in Cæsarem quidquam peccavi. 9 Festus autem volens gratiam præstare Judæis, respondens Paulo, dixit: Vis Jerosolymam ascendere, et ibi de his judicari apud me? 10 Dixit autem Paulus: Ad tribunal Cæsaris sto, ibi me oportet judicari: Judæis non nocui, sicut tu melius nosti. 11 Si enim nocui, aut dignum morte aliquid feci, non recuso mori: si verò nihil est eorum, quæ hi accusant me, nemo potest me illis donare. Cæsarem appello. 12 Tunc Festus cum concilio locutus, respondit: Cæsarem appellasti? ad Cæsarem ibis. 13 Et cum dies aliquot transacti essent, Agrippa rex et Bernice descenderunt Cæsaream ad salutandum Festum. 14 Et cum dies plures ibi demorarentur, Festus regi indicavit de Paulo, dicens: Vir quidam est derelictus à Felice vinctus, 15 de quo cum essem Jerosolymis, adierunt me principes sacerdotum, et seniores Judæorum, postulantes adversus illum damnationem. 16 Ad quos respondi: Quia non est Romanis consuetudo damnare aliquem hominem, prius quàm is qui accusatur, præsentes habeat accusatores, locumque defendendi accipiat ad abluenda crimina. 17 Cum ergo huc convenissent sine ulla dilatione, sequenti die sedens pro tribunali, jussi adduci virum. 18 De quo, cum

bunal, mandé traer *ante mí* al dicho hombre.

18 Compareciendo los acusadores, *vi que* no le imputaban ningun crímen de los que yo sospechaba fuese culpado:

19 solamente tenian con él no sé qué disputa tocante á su supersticion *judaica*, y sobre un cierto Jesus, difunto, que Pablo afirmaba estar vivo.

20 Perplejo yo en una causa de esta naturaleza, le dije si queria ir á Jerusalen, y ser alli juzgado de estas cosas.

21 Mas interponiendo Pablo apelacion, para que su causa se reservase al juicio de Augusto, dí órden para que se le mantuviese en custodia, hasta remitirle á César.

22 Entonces dijo Agripa á Festo: Desearia yo tambien oir á ese hombre. Mañana, respondió Festo, le oirás.

23 Con eso al dia siguiente, habiendo venido Agrippa y Berenice con mucha pompa, y entrando en la sala de la audiencia con los tribunos y personas principales de la ciudad, fué Pablo traido por órden de Festo.

24 El cual dijo: Rey Agrippa, y todos vosotros que os hallais aqui presentes, ya veis á este hombre, contra quien todo el pueblo de los judíos ha acudido á mí en Jerusalen, representándome con grandes instancias y clamores que no debe vivir mas.

25 Mas yo he averiguado que nada ha hecho que mereciese la muerte. Pero habiendo él mismo apelado á Augusto, he determinado remitírsele.

26 Bien que como no tengo cosa cierta que escribir al Señor á cerca de él, por esto le he hecho venir á vuestra presencia, mayormente ante tí, ó rey Agripa, para que examinándole, tenga yo algo que escribir;

27 pues me parece cosa fuera de razon, el remitir un hombre preso, sin esponer los delitos de que se le acusa.

CAP. XXVI. *Pablo se justifica delante de Agripa, y cuenta por menor su conversion.*

stetissent accusatores, nullam causam deferebant, de quibus ego suspicabar malum: 19 Quæstiones verò quasdam de sua superstitione habebant adversus eum, et de quodam Jesu defuncto, quem affirmabat Paulus vivere. 20 Hæsitans autem ego de hujusmodi quæstione, dicebam si vellet ire Jerosolymam, et ibi judicari de istis. 21 Paulo autem appellante ut servaretur ad Augusti cognitionem, jussi servari eum, donec mittam eum ad Cæsarem. 22 Agrippa autem dixit ad Festum: Volebam et ipse hominem audire. Cras, inquit, audies eum. 23 Altera autem die, cum venisset Agrippa, et Bernice, cum multa ambitione, et introissent in auditorium cum tribunis et viris principalibus civitatis, jubente Festo, adductus est Paulus. 24 Et dixit Festus: Agrippa rex, et omnes, qui simul adestis nobiscum viri, videtis hunc, de quo omnis multitudo Judæorum interpellavit me Jerosolymis, petentes et acclamantes non oportere eum vivere amplius. 25 Ego verò comperi nihil dignum morte eum admisisse. Ipso autem hoc appellante ad Augustum, judicavi mittere. 26 De quo quid certum scribam Domino, non habeo. Propter quod produxi eum ad vos, et maximè ad te, rex Agrippa, ut interrogatione facta habeam quid scribam. 27 Sine ratione enim mihi videtur mittere vinctum, et causas ejus non significare.

1 Entonces Agripa dijo á Pablo: Se te da licencia para hablar en tu defensa; y luego Pablo accionando con la mano, empezó asi su apología:

2 Tengo á gran dicha mia, ó rey Agripa, el poder justificarme ante tí en el dia de hoy, de todos los cargos de que me acusan los judíos;

3 mayormente sabiendo tú todas las costumbres de los judíos, y las cuestiones que se agitan entre ellos: por lo cual te suplico que me oigas con paciencia.

4 Y en primer lugar, por lo que hace al tenor de vida, que observé en Jerusalen, desde mi juventud, entre los de mi nacion, es bien notorio á todos los judíos.

5 Sabedores son de antemano (si quieren confesar la verdad) que yo siguiendo desde mis primeros años la secta *ó profesion* mas segura de de nuestra religion, viví cual fariséo.

6 Y ahora soy acusado en juicio por la esperanza que tengo de la promesa hecha por Dios á nuestros padres:

7 promesa, cuyo cumplimiento esperan nuestras doce tribus, sirviendo á Dios noche y dia. Por esta esperanza, ó Rey, soy acusado yo de los judíos.

8 ¿Pues qué, juzgais acaso increible el que Dios resucite á los muertos?

9 Yo por mí estaba persuadido de que debia proceder hostilmente contra el nombre de Jesus Nazareno:

10 como ya lo hice en Jerusalen; donde no solo metí á muchos de los santos, *ó fieles*, en las cárceles, con poderes que para ello recibí de los príncipes de los sacerdotes; sino que siendo condenados á muerte, yo di tambien mi consentimiento.

11 Y andando con frecuencia por todas las sinagogas, los obligaba á fuerza de castigos á blasfemar *del nombre de Jesus*; y enfurecido mas de cada dia contra ellos, los iba persiguiendo hasta en las ciudades estrangeras.

12 En este estado, yendo un dia á Damasco, con poderes y comision de los príncipes de los sacerdotes,

Caput XXVI. 1 Agrippa verò ad Paulum ait: Permittitur tibi loqui pro temetipso. Tunc Paulus extenta manu cœpit rationem reddere. 2 De omnibus, quibus accusor à Judæis, rex Agrippa, æstimo me beatum, apud te cum sim defensurus me hodie. 3 Maximè te sciente omnia, et quæ apud Judæos sunt consuetudines, et quæstiones: propter quod obsecro patienter me audias. 4 Et quidem vitam meam à juventute, quæ ab initio fuit in gente mea in Jerosolymis, noverunt omnes Judæi, 5 præscientes me ab initio (si velint testimonium perhibere) quoniam secundùm certissimam sectam nostræ religionis vixi Pharisæus. 6 Et nunc in spe, quæ ad patres nostros repromissionis facta est à Deo, sto judicio subjectus: 7 in quam duodecim tribus nostræ, nocte ac die deservientes, sperant devenire. De qua spe accusor à Judæis, Rex. 8 Quid incredibile judicatur apud vos, si Deus mortuos suscitat? 9 Et ego quidem existimaveram, me adversus nomen Jesu Nazareni debere multa contraria agere. 10 Quod et feci Jerosolymis, et multos sanctorum ego in carceribus inclusi, à principibus sacerdotum potestate accepta; et cum occiderentur detuli sententiam. 11 Et per omnes synagogas frequenter puniens eos, compellebam blasphemare; et ampliùs insaniens in eos, persequebar usque in exte-

13 siendo el medio dia, vi, ó Rey, en el camino una luz del cielo mas resplandeciente que el sol: la cual con sus rayos me rodeó á mí, y á los que iban juntamente conmigo.

14 Y habiendo todos nosotros caido en tierra, oí una voz que me decia en lengua hebréa: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Duro empeño es para ti el dar coces contra el aguijon.

15 Yo entonces respondí: ¿Quién eres tú, Señor? Y el Señor me dijo: Yo soy Jesus, á quien tú persigues.

16 Pero levántate, y pónte en pié; pues para esto te he aparecido, para constituirte ministro y testigo de las cosas que has visto, y de otras que te mostraré, apareciéndome á tí de nuevo:

17 y yo te libraré *de las manos* de este pueblo, y de los gentiles, á los cuales ahora te envio

18 á abrirles los ojos; para que se conviertan de las tinieblas á la luz, y del poder de satanas á Dios; y con esto reciban la remision de sus pecados, y tengan parte en la herencia de los santos, mediante la fe en mí.

19 Asi que, ó rey Agripa, no fui rebelde á la vision celestial;

20 antes bien empecé á predicar primeramente á los *judíos* que están en Damasco y en Jerusalen, y por todo el pais de Judéa, y despues á los gentiles, que hiciesen penitencia, y se convirtiesen á Dios, haciendo dignas obras de penitencia.

21 Por esta causa los judíos me prendieron estando yo en el templo, é intentaban matarme.

22 Pero ayudado del auxilio de Dios, he perseverado hasta el dia de hoy, testificando la verdad á grandes y á pequeños, no predicando otra cosa mas que lo que Moisés y los Profetas predijeron que habia de suceder:

23 es á saber, que Cristo habia de padecer *la muerte*, y que sería el primero que resucitaria de entre los muertos, y habia de mostrar la luz *del Evangelio* á este pueblo, y á los gentiles.

ras civitates. 12 In quibus dum irem Damascum cum potestate et permissu principum sacerdotum, 13 die media, in via vidi, Rex, de cœlo supra splendorem solis circumfulsisse me lumen, et eos qui mecum simul erant. 14 Omnesque nos cum decidissemus in terram, audivi vocem loquentem mihi hebraica lingua: Saule, Saule, quid me persequeris? durum est tibi contra stimulum calcitrare. 15 Ego autem dixi: Quis es Domine? Dominus autem dixit: Ego sum Jesus, quem tu persequeris. 16 Sed exurge, et sta super pedes tuos: ad hoc enim apparuit tibi, ut constituam te ministrum, et testem eorum quæ vidisti, et eorum quibus apparebo tibi, 17 eripiens te de populo, et gentibus, in quas nunc ego mitto te, 18 aperire oculos eorum, ut convertantur à tenebris ad lucem, et de potestate satanæ ad Deum, ut accipiant remissionem peccatorum, et sortem inter sanctos, per fidem quæ est in me. 19 Unde rex Agrippa, non fui incredulus cœlesti visioni: 20 sed his, qui sunt Damasci primùm, et Jerosolymis, et in omnem regionem Judææ, et Gentibus annuntiabam, ut pœnitentiam agerent, et converterentur ad Deum, digna pœnitentiæ opera facientes. 21 Hac ex causa me Judæi, cum essem in templo, comprehensum tentabant interficere. 22 Auxilio autem adjutus Dei, usque in hodiernum diem sto, testificans minori atque majori, nihil extra dicens quàm ea quæ Prophetæ locuti sunt futura esse, et Moyses, 23 si passibilis Christus, si primus ex resurrectione mortuorum, lumen annuntiaturus est populo,

24 Diciendo él esto en su defensa, esclamó Festo: Pablo, tú estás loco: las muchas letras te han trastornado el juicio.

25 Y Pablo le respondió: No deliro, optimo Festo; sino que hablo palabras de verdad y de cordura:

26 Que bien sabidas son del Rey estas cosas: y por lo mismo hablo delante de él con tanta confianza, bien persuadido de que nada de esto ignora; puesto que ninguna de las cosas mencionadas se ha ejecutado en algun rincon oculto.

27 O Rey Agripa, ¿no crees tú á los profetas? Yo sé que crees en ellos.

28 A esto Agripa *sonriéndose* respondió á Pablo: Poco falta para que me persuadas á hacerme cristiano.

29 A lo que contestó Pablo: Pluguiera á Dios, como deseo, que no solamente faltara poco, sino que no faltara nada para que tú y todos cuantos me oyen llegaseis á ser hoy tales, cual soy yo, salvo estas cadenas.

30 Aqui se levantaron el Rey, y el Gobernador, y Berenice, y los que les hacian la corte.

31 Y habiéndose retirado aparte, hablaban entre sí y decian: En efecto este hombre no ha hecho cosa digna de muerte, ni de prision.

32 Y Agripa dijo á Festo: Si no hubiese *ya* apelado á César, bien se le pudiera poner en libertad.

CAP. XXVII. *Pablo navega para Roma conducido por el centurion Julio; la nave naufraga junto á una isla; pero todos se salvan.*

1 Luego pues que se determinó que Pablo navegase á Italia y que fuese entregado con los demas presos á un centurion de la cohorte *ó legion* Augusta, llamado Julio:

2 embarcándonos en una nao de Adrumeto, nos hicimos á la vela, empezando á costear las tierras de Asia, acompañándonos siempre Aristarco, macedonio de Tesalónica.

3 El dia siguiente arribamos á Sidon; y Julio tratando á Pablo con humanidad, le permitió salir á visitar á los amigos, y proveerse de lo necesario.

4 Partidos de alli, fuimos bo-

et Gentibus. 24 Hæc loquente eo, et rationem reddente, Festus magna voce dixit: Insanis, Paule: multæ te litteræ ad insaniam convertunt. 25 Et Paulus: Non insanio (inquit), optime Feste, sed veritatis et sobrietatis verba loquor. 26 Scit enim de his Rex, ad quem et constanter loquor: latere enim eum nihil horum arbitror. Neque enim in angulo quidquam horum gestum est. 27 Credis rex Agrippa prophetis? Scio quia credis. 28 Agrippa autem ad Paulum: In modico suades me Christianum fieri. 29 Et Paulus: Opto apud Deum, et in modico, et in magno, non tantùm te, sed etiam omnes qui audiunt, hodie fieri tales, qualis et ego sum, exceptis vinculis his. 30 Et exurrexit Rex, et Præses, et Bernice, et qui assidebant eis. 31 Et cum secessissent, loquebantur ad invicem, dicentes: Quia nihil morte, aut vinculis dignum quid fecit homo iste. 32 Agrippa autem Festo dixit: Dimitti poterat homo hic, si non appellasset Cæsarem.

CAPUT XXVII. 1 Ut autem judicatum est navigare eum in Italiam, et tradi Paulum cum reliquis custodiis centurioni nomine Julio cohortis Augustæ, 2 ascendentes navem Adrumetinam, incipientes navigare circa Asiæ loca, sustulimus, perseverante nobiscum Aristarcho, Macedone Thessalonicensi. 3 Sequen-

gando por debajo de Chipre, por ser contrarios los vientos.

5 Y habiendo atravesado el mar de Cilicia y de Panfilia, aportamos á Listra *ó Mira* de la Licia,

6 donde el Centurion encontrando una nave de Alejandría que pasaba á Italia, nos trasladó á ella.

7 Y navegando por muchos dias lentamente, y arribando con trabajo enfrente de Gnido, por estorbárnoslo el viento, costeamos á Creta por *el cabo* Salmon;

8 y doblado éste con gran dificultad, arribamos á un lugar llamado Buenos-puertos, que está cercano á la ciudad de Talasa.

9 Pero habiendo gastado mucho tiempo, y no siendo desde entonces segura la navegacion, por haber pasado ya el *tiempo del* ayuno[1], Pablo los amonestaba,

10 diciendo: Yo conozco, amigos, que la navegacion comienza á ser muy peligrosa, y de mucho perjuicio, no solo para la nave y cargamento, sino tambien para nuestras vidas.

11 Pero el Centurion daba mas crédito al piloto y al patron del barco, que á cuanto decia Pablo.

12 Mas como aquel puerto no fuese á propósito para invernar, la mayor parte fueron de parecer que nos hiciesemos á la vela para ir á tomar invernadero, por poco que se pudiese, en Fenice, puerto de Creta, opuesto al ábrego y al cierzo.

13 Asi pues soplando el austro, figurándose salir *ya* con su intento, levantando anclas en Ason[2], iban costeando por la isla de Creta.

14 Pero á poco tiempo dió contra la nave un viento tempestuoso llamado nordeste.

15 Arrebatada la nave, y no pudiendo resistir al torbellino, eramos

ti autem die devenimus Sidonem. Humanè autem tractans Julius Paulum, permisit ad amicos ire, et curam sui agere. 4 Et inde cum sustulissemus, subnavigavimus Cyprum, propterea quòd essent venti contrarii. 5 Et pelagus Ciliciæ et Pamphyliæ navigantes, venimus Lystram, quæ est Lyciæ; 6 et ibi inveniens Centurio navem Alexandrinam navigantem in Italiam transposuit nos in eam. 7 Et cum multis diebus tardè navigaremus, et vix devenissemus contra Gnidum, prohibente nos vento, adnavigavimus Cretæ, juxta Salmonem; 8 et vix juxta navigantes, venimus in locum quemdam, qui vocatur Boniportus, cui juxta erat civitas Thalassa. 9 Multo autem tempore peracto, et cum jam non esset tuta navigatio, eò quòd et jejunium jam præteriisset, consolabatur eos Paulus, 10 dicens eis: Viri, video quoniam cum injuria et multo damno, non solum oneris et navis, sed etiam animarum nostrarum, incipit esse navigatio. 11 Centurio autem gubernatori et nauclero magis credebat, quàm his quæ à Paulo dicebantur. 12 Et cum aptus portus non esset ad hiemandum, plurimi statuerunt consilium navigare inde, si quomodo possent, devenientes Phœnicem, hiemare, portum Cretæ respicientem ad Africum, et ad Corum. 13 Aspirante autem Austro, æstimantes propositum se tenere, cum sustulissent de Asson, legebant Cretam. 14 Non post multum autem misit se contra ipsum ventus Typhonicus, qui vocatur Euroaquilo. 15 Cumque arrepta esset navis, et non posset conari in ventum, data nave flatibus, fereba-

[1] *Esto es; el de la fiesta de las* Espiaciones, *la cual caia en otoño, tiempo de tempestades.*—Véase *Fiestas.*=*Año.*=*Levit. XXXIII.* [2] *Asi se llama una ciudad de la isla de Creta, ó Candia, delante de cuyo territorio anclaria la nave. Otros, segun el testo griego, creen que* asson *es un adverbio, que significa* cerca, contiguo, inmediato, *etc.*

llevados á merced de los vientos.

16 Arrojados *con ímpetu* hácia una pequeña isla, llamada Cauda, pudimos con gran dificultad recoger el esquife:

17 el cual metido dentro, maniobraban los marineros cuanto podian, *asegurando y* liando la nave, temerosos de dar en algun banco de arena. De esta suerte abajadas las velas, *y el mástil*, se dejaban llevar *de las olas*.

18 Al dia siguiente, como nos hallabamos furiosamente combatidos por la tempestad, echaron al mar el cargamento.

19 Tres dias despues arrojaron con sus propias manos las municiones y pertrechos de la nave.

20 Entretanto, habia muchos dias que no se dejaban ver ni el sol, ni las estrellas; y la borrasca era continuamente tan furiosa que ya habiamos perdido todas las esperanzas de salvarnos.

21 Entonces Pablo, como habia ya mucho tiempo que nadie habia tomado alimento, puesto en medio de ellos dijo: En verdad, compañeros, que hubiera sido mejor, creyendome á mí, no haber salido de Creta; y escusar este desastre y pérdida.

22 Mas ahora os exhorto á tener buen ánimo, pues ninguno de vosotros se perderá: lo único que se perderá será la nave.

23 Porque esta noche se me ha aparecido un ángel del Dios de quien soy yo, y á quien sirvo,

24 diciéndome: No temas, Pablo: tú sin falta has de comparecer ante César; y hé ahi que Dios te ha concedido la vida de todos los que navegan contigo.

25 Por tanto, compañeros, tened buen ánimo, pues yo creo en Dios que asi será como se me ha prometido.

26 Al fin hemos de venir á dar en cierta isla.

27 Mas llegada la noche del dia catorce, navegando nosotros por el mar Adriático, los marineros á eso de la media noche barruntaban hallarse á vista de tierra.

28 Por lo que tiraron la sonda, y hallaron veinte brazas de agua, y poco mas adelante solo hallaron *ya* quince.

mur. 16 In insulam autem quamdam decurrentes, quæ vocatur Cauda, potui-
mus vix obtinere scapham: 17 Qua sublata, adjutoriis utebantur, accingentes
navem, timentes, ne in Syrtim inciderent, summisso vase sic ferebantur.
18 Valida autem nobis tempestate jactatis, sequenti die jactum fecerunt; 19 et
tertia die suis manibus armamenta navis projecerunt. 20 Neque autem sole,
neque sideribus apparentibus per plures dies, et tempestate non exigua im-
minente, jam ablata erat spes omnis salutis nostræ. 21 Et cum multa jejuna-
tio fuisset, tunc stans Paulus in medio eorum, dixit: Oportebat quidem, ò vi-
ri, audito me, non tollere à Creta, lucrique facere injuriam hanc et jacturam.
22 Et nunc suadeo vobis bono animo esse, amissio enim nullius animæ erit
ex vobis, præterquam navis. 23 Astitit enim mihi hac nocte Angelus Dei, cu-
jus sum ego, et cui deservio, 24 dicens: Ne timeas, Paule, Cæsari te opor-
tet assistere; et ecce donavit tibi Deus omnes qui navigant tecum. 25 Propter
quod bono animo estote, viri: credo enim Deo, quia sic erit quemadmodum
dictum est mihi. 26 In insulam autem quamdam oportet nos devenire. 27 Sed
posteaquam quartadecima nox supervenit, navigantibus nobis in Adria, circa
mediam noctem suspicabantur nautæ aparere sibi aliquam regionem. 28 Qui
et summittentes bolidem, invenerunt passus viginti; et pusillùm inde separati,

29 Entoncés temiendo cayesemos en algun escollo, echaron por la popa cuatro áncoras, aguardando con impaciencia el dia.

30 Pero como los marineros, intentando escaparse de la nave, echasen al mar el esquife, con el pretesto de ir á tirar las áncoras un poco mas lejos por la parte de proa,

31 dijo Pablo al Centurion y á los soldados: Si estos hombres no permanecen en el navio, vosotros no podeis salvaros.

32 En la hora los soldados cortaron las amarras del esquife, y le dejaron perder.

33 Y al empezar á ser de dia, rogaba Pablo á todos que tomasen alimento, diciendo: Hace hoy catorce dias que aguardando *el fin de la tormenta* estais sin comer, ni probar casi nada.

34 Por lo cual os ruego que tomeis algun alimento para vuestra conservacion, seguros de que no ha de perderse ni un cabello de vuestra cabeza.

35 Dicho esto, tomando pan dió gracias á Dios en presencia de todos, y partiéndole, empezó á comer.

36 Con eso, animados todos, comieron tambien ellos.

37 Eramos los navegantes al todo doscientas y setenta y seis personas.

38 Estando ya satisfechos, aligeraban la nave, arrojando al mar el trigo.

39 Siendo ya dia claro, no reconocian qué tierra era la que descubrian: echaban sí de ver cierta ensenada que tenia playa, donde pensaban arrimar la nave, si pudiesen.

40 Alzadas pues las áncoras, se abandonaban á la corriente del mar, aflojando al mismo tiempo las cuerdas *de las dos planchas* del timon, y alzada la vela del artemon, *ó de la popa*, para tomar el viento *preciso*, se dirigian hácia la playa.

41 Mas tropezando en una lengua de tierra que tenia mar por ambos lados, encalló la nave, quedando inmoble la proa, fija *ó encallada* en el fondo, mientras la popa iba abriéndose por la violencia de las olas.

invenerunt passus quindecim. 29 Timentes autem ne in aspera loca incideremus, de puppi mittentes anchoras quatuor, optabant diem fieri. 30 Nautis verò quærentibus fugere de navi, cum misissent scapham in mare, sub obtentu quasi inciperent à prora anchoras extendere, 31 dixit Paulus Centurioni, et militibus: Nisi hi in navi manserint, vos salvi fieri non potestis. 32 Tunc absciderunt milites funes scaphæ, et passi sunt eam excidere. 33 Et cum lux inciperet fieri, rogabat Paulus omnes sumere cibum, dicens: Quartadecima die hodie expectantes jejuni permanetis, nihil accipientes. 34 Propter quod rogo vos accipere cibum pro salute vestra: quia nullius vestrum capillus de capite peribit. 35 Et cum hæc dixisset, sumens panem, gratias egit Deo in conspectu omnium; et cum fregisset, cœpit manducare. 36 Animæquiores autem facti omnes, et ipsi sumpserunt cibum. 37 Eramus verò universæ animæ in navi ducentæ septuaginta sex. 38 Et satiati cibo alleviabant navem, jactantes triticum in mare. 39 Cum autem dies factus esset, terram non agnoscebant: sinum verò quemdam considerabant habentem littus, in quem cogitabant, si possent, ejicere navem. 40 Et cum anchoras sustulissent, committebant se mari, simul laxantes juncturas gubernaculorum: et levato artemone secundùm auræ flatum tendebant ad littus. 41 Et cum incidissemus in locum dithalassum, impegerunt navem; et prora quidem fixa manebat immobilis,

42 Los soldados entonces deliberaron matar á los presos, temerosos de que alguno se escapase á nado.

43 Pero el Centurion, deseoso de salvar á Pablo, estorbó que lo hiciesen, y mandó que los que supiesen nadar saltasen los primeros al agua, y saliesen á tierra.

44 A los demas parte los llevaron en tablas, y algunos sobre los deshechos que restaban del navío. Y asi se verificó que todas las personas salieron salvas á tierra.

Cap. XXVIII. *Prosigue Pablo su viage desde Malta á Roma; en donde luego de llegado, convocando á los principales judios les da razon de su apelacion, y les predica á Jesucristo: lo cual sigue haciendo despues, por espacio de dos años, á cuantos iban á él.*

1 Salvados del naufragio, conocimos entonces que aquella isla se llamaba Malta. Los bárbaros[1] por su parte nos trataron con mucha humanidad;

2 porque *luego* encendida una hoguera, nos refocilaban á todos contra la lluvia que descargaba y el frio.

3 Y habiendo recogido Pablo una porcion de sarmientos, y echándolos al fuego, saltó una vívora huyendo del calor, y le trabó de la mano.

4 Cuando los bárbaros vieron la vívora colgando de su mano, se decian unos á otros: Este hombre sin duda es algun homicida; pues que habiéndose salvado de la mar, la venganza *Divina* no quiere que viva.

5 Él empero, sacudiendo la vívora en el fuego no padeció daño alguno.

6 Los bárbaros, al contrario, se persuadian á que se hincharía y de repente caeria muerto. Mas despues de aguardar largo rato, reparando que ningun mal le acontecia, mudando de opinion, decian que era un Dios.

7 En aquellas cercanías tenia unas posesiones el príncipe de la isla, llamado Publio; el cual acogiéndonos benignamente, nos hospedó por tres dias con mucha humanidad.

puppis verò solvebatur à vi maris. 42 Militum autem consilium fuit ut custodias occiderent: ne quis cum enatasset, effugeret. 43 Centurio autem volens servare Paulum, prohibuit fieri: jussitque eos, qui possent natare, emittere se primos, et evadere, et ad terram exire: 44 et cæteros alios in tabulis ferebant: quosdam super ea, quæ de navi erant. Et sic factum est, ut omnes animæ evaderent ad terram.

Caput XXVIII. 1 Et cum evasissemus, tunc cognovimus quia Melita insula vocabatur. Barbari verò præstabant non modicam humanitatem nobis. 2 Accensa enim pyra, reficiebant nos omnes, propter imbrem, qui imminebat, et frigus. 3 Cum congregasset autem Paulus sarmentorum aliquantam multitudinem, et imposuisset super ignem, vipera à calore cum processisset, invasit manum ejus. 4 Ut verò viderunt barbari pendentem bestiam de manu ejus, ad invicem dicebant: Utique homicida est homo hic, qui cum evaserit de mari, ultio non sinit eum vivere. 5 Et ille quidem excutiens bestiam in ignem, nihil mali passus est. 6 At illi existimabant eum in tumorem convertendum, et subitò casurum, et mori. Diu autem illis expectantibus, et videntibus nihil mali in eo fieri, convertentes se, dicebant eum esse Deum. 7 In

[1] Véase *Bárbaros.*

8 Y sucedió que hallándose el padre de Publio muy acosado de fiebres y disentéria, entró Pablo á verle; y haciendo oracion, é imponiendo sobre él las manos, le curó.

9 Despues de este suceso, todos los que tenian enfermedades en aquella isla acudian á él, y eran curados.

10 Por cuyo motivo nos hicieron muchas honras, y cuando nos embarcamos nos proveyeron de todo lo necesario.

11 Al cabo de tres meses nos hicimos á la vela en una nave alejandrina que habia invernado en aquella isla, y tenia la divisa de Castor y Polux,

12 y habiendo llegado á Siracusa nos detuvimos alli tres dias.

13 Desde aqui costeando las tierras de Sicilia venimos á Regio; y al dia siguiente, soplando el sur, en dos dias nos pusimos en Puzol,

14 donde habiendo encontrado hermanos *en Cristo*, nos instaron á que nos detuviesemos con ellos siete dias, despues de los cuales nos dirigimos á Roma.

15 Sabiendo nuestra venida los hermanos de esta ciudad, salieron á recibirnos hasta el *pueblo llamado* Toro Apio, y *otros* á Tres-tabernas: á los cuales habiendo visto Pablo, dió gracias á Dios y cobró grande ánimo.

16 Llegados á Roma, se le permitió á Pablo el estar de por sí en una casa con un soldado de guardia[1].

17 Pasados tres dias pidió á los principales de entre los judíos que fuesen á verle. Luego que se juntaron, les dijo: Yo, hermanos *mios*, sin haber hecho nada contra el pueblo, ni contra las tradiciones de nuestros padres, fuí preso en Jerusalen, y entregado en manos de los romanos:

18 los cuales despues que me hicieron los interrogatorios, quisieron ponerme en libertad, visto que no hallaban en mí causa de muerte.

19 Mas oponiéndose los judíos

locis autem illis erant prædia principis insulæ, nomine Publii, qui nos suscipiens triduo benignè exhibuit. 8 Contigit autem, patrem Publii febribus et dysenteria vexatum jacere. Ad quem Paulus intravit; et cum orasset, et imposuisset ei manus, salvavit eum. 9 Quo facto, omnes, qui in insula habebant infirmitates, accedebant, et curabantur: 10 Qui etiam multis honoribus nos honoraverunt, et navigantibus imposuerunt quæ necessaria erant. 11 Post menses autem tres, navigavimus in navi Alexandrina, quæ in insula hiemaverat, cui erat insigne Castorum. 12 Et cum venissemus Syracusam, mansimus ibi triduo. 13 Inde circumlegentes devenimus Rhegium; et post unum diem flante Austro, secunda die venimus Puteolos, 14 ubi inventis fratribus rogati sumus manere apud eos dies septem; et sic venimus Romam. 15 Et inde cum audissent fratres, occurrerunt nobis usque ad Appii forum, ac tres Tabernas. Quos cum vidisset Paulus, gratias agens Deo, accepit fiduciam. 16 Cum autem venissemus Romam, permissum est Paulo manere sibimet cum custodiente se milite. 17 Post tertium autem diem convocavit primos Judæorum. Cumque convenissent, dicebat eis: Ego, viri fratres, nihil adversus plebem faciens, aut morem paternum, vinctus ab Jerosolymis traditus sum in manus Romanorum: 18 Qui cum interrogationem de me habuissent, voluerunt me dimittere, eò quòd nulla esset causa mortis in me. 19 Contradicentibus

[1] *Que solia estar atado, por medio de una larga cadena, con el prisionero á quien guardaba.*

me ví obligado á apelar á César; pero no con el fin de acusar en cosa alguna á los de mi nacion.

20 Por este motivo, pues, he procurado veros y hablaros, para que sepais que por la esperanza de Israel me veo atado con esta cadena.

21 A lo que respondieron ellos: Nosotros ni hemos recibido cartas de Judéa acerca de tí, ni hermano alguno venido de allá ha contado ó dicho mal de tí.

22 Mas deseamos saber cuáles son tus sentimientos; porque tenemos noticia, que esa *tu* secta halla contradiccion en todas partes.

23 Y habiéndole señalado dia para oirle, vinieron en gran número á su alojamiento; á los cuales predicaba el reino de Dios desde la mañana hasta la noche, confirmando con autoridades las proposiciones que avanzaba, y probándoles lo perteneciente á Jesus con la Ley y con los Profetas.

24 Unos creian las cosas que decia: otros no las creian.

25 Y no estando acordes entre sí, se iban saliendo; sobre lo cual decia Pablo: ¡O con cuánta razon habló el Espiritu-Santo á nuestros padres por el profeta Isaias[1],

26 diciendo: Vé á ese pueblo, y diles: Oiréis con vuestros oidos, y no entenderéis; y por mas que veréis con vuestros ojos, no miraréis:

27 porque embotando este pueblo su corazon, ha tapado sus oidos y apretado las pestañas de sus ojos; de miedo que con ellos vean, y oigan con sus oidos, y entiendan con el corazon, y *asi* se conviertan, y yo les dé la salud.

28 Por tanto tened entendido todos vosotros que á los gentiles es enviada esta salud de Dios, y ellos la recibirán.

29 Dicho esto, se apartaron de él los judios, teniendo grandes debates entre sí.

30 Y Pablo permaneció por espacio de dos años enteros en la casa que habia alquilado, en donde recibia á cuantos iban á verle,

31 predicando el reino de Dios,

autem Judæis, coactus sum appellare Cæsarem, non quasi gentem meam habens aliquid accusare. 20 Propter hanc igitur causam rogavi vos videre, et alloqui. Propter spem enim Israel catena hac circumdatus sum. 21 At illi dixerunt ad eum: Nos neque litteras accepimus de te à Judæa, neque adveniens aliquis fratrum nuntiavit, aut locutus est quid de te malum. 22 Rogamus autem à te audire quæ sentis: nam de secta hac notum est nobis, quia ubique ei contradicitur. 23 Cum constituissent autem illi diem, venerunt ad eum in hospitium plurimi, quibus exponebat testificans regnum Dei, suadensque eis de Jesu ex lege Moysi et Prophetis, à mane usque ad vesperam. 24 Et quidam credebant his quæ dicebantur; quidam verò non credebant. 25 Cumque invicem non essent consentientes, discedebant, dicente Paulo unum verbum: Quia bene Spiritus sanctus locutus est per Isaiam prophetam ad patres nostros, 26 dicens: Vade ad populum istum, et dic ad eos: Aure audietis, et non intelligetis; et videntes videbitis, et non perspicietis. 27 Incrassatum est enim cor populi hujus, et auribus graviter audierunt, et oculos suos compresserunt: ne fortè videant oculis, et auribus audiant, et corde intelligant, et convertantur, et sanem eos. 28 Notum ergo sit vobis, quoniam Gentibus missum est hoc salutare Dei, et ipsi audient. 29 Et cum hæc dixisset, exierunt ab eo Judæi, multam habentes inter se quæstionem. 30 Mansit autem

[1] *Is. VI. v.* 9. = *Mat. XIII. v.* 14.

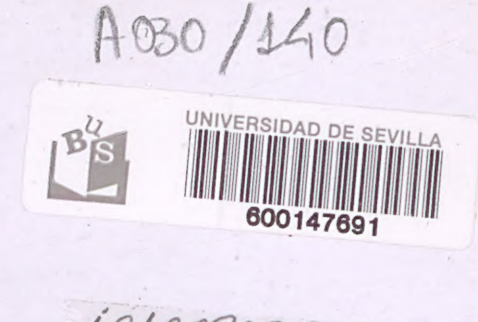
y enseñando con toda libertad, sin que nadie se lo prohibiese, lo tocante á nuestro Señor Jesu-Cristo.

biennio toto in suo conducto; et suscipiebat omnes, qui ingrediebantur ad eum, 31 prædicans regnum Dei, et docens quæ sunt de Domino Jesu Christo, cum omni fiducia, sine prohibitione.

INDICE DEL TOMO I.

Las *Notas generales* en forma de *Diccionario*, á que se refieren varias citas, se pondrán al fin del Nuevo Testamento, y tambien la *Fe de erratas* de los dos tomos.

HECHOS DE LOS APÓSTOLES.



A030/140
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
600147691
121868633



colorchecker CLASSIC

calibrite

mm